Félix Elejalde Aldama

"Behin Batean Loiolan"

Pasado, presente y futuro de Loiola










“Behin Batean Loiolan”

Pasado, presente y futuro de Loiola



LOIOLAKO
KULTUR ETXEA





Donostiako Udala
Ayuntamiento de San Sebastián

Félix Elejalde Aldama

“Behin Batean Loiolan”

Pasado, presente y futuro de Loiola

1998

Autor: Félix Elejalde Aldama

Textos en euskera: J. Mª Otamendi, Carlos Aguirre, Jesús Mª Arrieta. Periko Alkain, Nagore Altube y Nekane Otamendi

Título del libro: “Behin Batean Loiolan”.- Pasado, presente y Futuro de Loiola.

Editor: Félix Elejalde Aldama.

DOCUMENTACION GRAFICA:

Fotografía de cubierta: Oleo de J. Mª Rezola: “Txomin-enea”.

Fotografías deL interior: Archivo fotográfico del Sagrado Corazón.- Fototeka de la Fundación Kutxa.- J. J. Olasagasti.- Luis Mendizabal.- Iñaki Miguel.- Maite Aranzábal.- Museo de San Telmo.- Joaquín G. Liceaga.- Santi García.- Paco Barriuso.- Familia Sarobe Larrea.- Loli Casi.- Pilar Guereño.- Hermanas Olasagasti.- Carmelo Ibarburu.- Familia Artano Martiarena.- Asador Txomin.- Familia de Errotaberri.- Familia de Bernardo San Sebastián.- Iñaki Coloma.- Estudio fotográfico Imanol Olazábal.- Residencia de Zorroaga, Carmen Casares.- Archivo General del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián (Izaskun Goikoetxea).

ISBN: 84-605-7745-7
Depósito Legal: SS-731/98

Michelena artes gráficas S.L. - Astigarraga (Gipuzkoa)

A mi nieta María,
que nació cuando vió la luz este libro.

Indice

Prólogo



Prólogo

Evidentemente –como dice un proverbio latino– las cosas requieren un principio. El principio de este libro estuvo en una llamada telefónica que me hizo Fernando Garijo. Entre nerviosos tartamudeos y leves carraspeos me dijo que había leído algún libro mío, que le habían gustado y pensaba podía escribir, siguiendo esta misma línea, algo semejante sobre Loiola. Junto a su opinión me ofreció el testimonio de una destacada personalidad cultural del País, el profesor doctor José Ignacio Tellechea, que coincidía con su criterio. Así que, aunque se que le va a molestar, pero tengo que decirlo, el padre de este libro es Fernando, en cuanto que de él partió la idea de que se escribiera. Y no ha sido un padre despreocupado, irresponsable, que se limita a lanzar una idea, retirándose discretamente, sino que en todo momento estuvo presente en el proceso de su gestación. Le fue proporcionando abundante alimento umbilical para que naciera así de regordete.

No recuerdo si acordamos algo en aquella primera llamada; lo que si recuerdo es que me fue llamando reiteradamente -¡La constancia de Fernando admirada por sus feligreses!-. Eso sí, siempre respetando la hora de mi siesta.

Hasta que tuvimos una primera entrevista, juntamente con el responsable de la casa de Cultura de Loiola Jon Urbieta, que se unió al proyecto con entusiasmo. Se trataba de una idea que había madurado largamente durante muchos años.

Indudablemente era un trabajo muy interesante: recordar el pasado, presente y futuro de un barrio siempre fiel a la “metrópoli” evitando cualquier tentación de secesión y que quizá por esta causa había quedado un poco a la sombra de los “hitos” municipales más reseñables.

Había que otorgar el protagonismo merecido a los loiolatarras.

En los últimos tiempos Loiola ha cambiado totalmente de fisonomía. Está irreconocible -ojalá sea solamente un problema de crecimiento- cambio que los buenos loiolatarras se resignan a admitir, si no hay más remedio, pero no se resignan a que se pierda el alma, lo auténtico de Loiola.

Ante este sugerente proyecto me fui batiendo en retirada. Advertía que, cada vez, eran más débiles mis objeciones. La última e importante que le expuse fue que mis conocimientos sobre Loiola y sus gentes, no eran tan extensos como para componer un libro de unas doscientas páginas. Se ofreció a proporcionarme material en todo momento. Cumplió ampliamente su promesa, valiéndose principalmente, de lo que el llamaba pomposamente “campo de trabajo” refiriéndose a las reuniones que mantenía con los herrikosemes. A causa de haber empleado con profusión este método se observarán algunas repeticiones y variaciones el de las grafías, que no he querido corregir.

También ha sido importante la aportación de Iñaki Miguel, con sus crónicas periodísticas y el material que conserva de sus años como corresponsal de “El Diario Vasco”· en Loiola,

En la Monografía destacan varios temas. Por ejemplo, se ha querido destacar la presencia del Urumea, resaltando el papel trascendente que ha tenido a lo largo de la historia de Loiola. Llegando a la conclusión de que hay que cuidarlo con mimo. Su fluida presencia, en ocasiones plácida y apacible, en otras no tanto, no debe de dejarnos nunca indiferentes. Se destaca la rea-

lidad de los caseríos, de los pasados y de los que actualmente siguen en pie, que van en regresión.

Ante esta progresiva regresión se ofrecen al lector unas páginas -quizás demasiado breves- que exigen una lenta y reflexiva lectura. Son una especie de guión que cada uno debe completar. Con ellos nos zambullimos en la auténtica historia de Loiola. Solamente con la lectura de la denominación de estos viejos caseríos extraeremos conclusiones interesantísimas: Su ubicación, nombre de los propietarios o constructores: si pertenecieron a algún antepasado, familiar o amigo, por qué se abandonó, papel específico que desempeñaron, si tuvieron algún puerto, molino, alguna pequeña fábrica...

La Monografía en general se centra en torno a las personas. En torno a ellas realizamos un a modo de "centro de interés". Bien destacando a "personajes populares " o contando sus anécdotas, viendo como se reúnen en sociedades, en Fiestas o competiciones deportivas... también capillas o parroquias o con una asistencia masiva en las grandes solemnidades como primeras comuniones o funerales, o en horas de soledad y silencio... Asistiremos a sus sufrimientos en guerras y en desgracias naturales.

Existe otro aspecto que subyace a lo largo de las páginas del libro. Loiola está plenamente integrando en lo que conocemos como Donostialdea, como se percibe por distintos conceptos, y no solamente geográficos. Por una parte su unión administrativa con Donostia, pero además toda una clase de interrelaciones humanas como se pudo de manifiesto en las giras náuticas, en las romerías, circunstancia que aprovechaba medio San Sebastián para trasladarse a Loiola, invadiendo el otrora hermoso Valle del Urumea... Y no hay que olvidarse del flujo constante de personas que ha habido entre las dos entidades de población, o del préstamo que se hace para que en sus terrenos se instalen dependencias provinciales.... o las dichosas vías de comunicación.

Para cerrar este prólogo se incluyen las colaboraciones y agradecimientos: Hay citar a Susana Soto de la Biblioteca Municipal, a Izaskun Goikoetxea, del Archivo General de Donostia-San Sebastián por su amabilidad y competencia en facilitarme documentación y entre los herrikosemes esta es la lista que me facilita Fernando Garijo que se les cita por orden alfabético:

Aldasoro, Vicente	Ibarburu, Carmelo[1]
Arrieta, Satur	Ibarburu, Josetxo
Bengoechea, Jose Luis	Olasagasti, Josefa Agustina
Boury, Enrique	Sagasti, Ramón
Casi, Loli	Salaverría, Iñaki
Chiapuso, Norberto	Sasiain, Luis
Gaztañaga, Juanita	y un grupo de vecinas
Hospital, Manuel	

En otro orden de cosas es de justicia mostrar nuestro agradecimiento entidades oficiales o particulares, porque a sus aportaciones han hecho posible que la Monografía haya podido ver la luz -aunque quedamos entrampados- y que se pueda distribuir a un precio tan módico.

Nuestros mecenas han sido:

Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián

Diputación Foral de Gipuzkoa

Fundación Social y Cultura Kutxa.-
Obra Social de la Kutxa. Caja Gipuzkoa-San Sebastián.

F.E

---

[1] Pocos días antes de fallecer Carmelo nos proporcionó más material, unas anécdotas que naturalmente se incluyen en el libro.

Documento gráfico



Lavanderas en el río Urumea.
A. Comas.
Museo San Telmo. Donostia.



Puente de Loiola con el caserío Antonene y bar Sarasola a la derecha,
a la izquierda portería del Palacio.



Casa de Lopetedi. 1877.
Acuarela de D. Laureano Gordón.



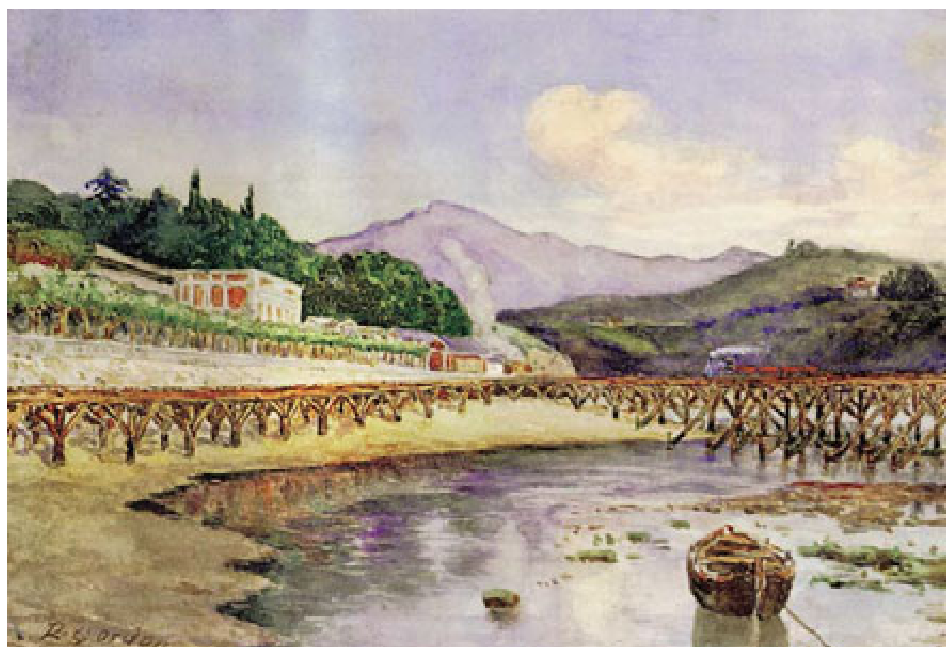
Puente de Loiola. 1879.
Acuarela de D. Laureano Gordón.



Loiola según acuarela de Laureano Gordón en 1881.



Cuadro humorístico sobre la “Billera” de Txomin.
E. Lagarde.



Estación del Norte y marismas del Urumea. 1937.
Rogelio Gordón.



Vista general de Loiola.



Vista general de Loiola.

I. Loiola y el Urumea



A la derecha caserío Errota-berri, puente y cuesta de Eguia.

I. Loiola auzoa eta Urumea

Loiola Donostiako auzo bat da. Inoiz ez zuen hori gutxietsi, ez eta, Altzak eta Astigarragak bezala, besterik izaterik nahi izan ere. Urumea ibaia da berau nolabait hiriburuarekin lotzen duena eta, bere izatearen garapenean, hasieratik gaur arteraino, ibai honek zerikusi haundia izan duelarik, bidezko deritzogu liburuaren lehen lerro hauek beroni eskaintzea.

Asko dira Loiola auzotik desagertzen joan diren gauzak: baserriak, baratzak, fruitu-zuhaitzak, itsasontzitegiak, errotak, kai txikiak, baita emakume lixibagile saiatuak ere..., hauek guztiek hormigoiez eginiko bloke itsusi eta gizagabetuei egin diete leku, baina ibaiak, auzoaren bizkar-hezur gisa, bere urak itsasora eramaten jarraitzen du, bere bazterrak milikatuz.

Loiolaren bizitzan sartua egoteagatik, berari izena ematekoan ere, han egon zen aitabitxi jator bezala, Loiola hitzak –"lo(h)" eta "ola"– lokatza ugari duen tokia esan nahi baitu, hau da, uholde lurra, ibaiertzetan aurki ohi den lurra. Eta, hori horrela izanik, esan genezake auzoaren hainbat alderdien garapena Urumearen eskutik joan dela, liburuaren orrietan zehar ikusten joango garen bezala.

Noiz azaltzen da ibai hau historі agirietan? Oso goiz, hain zuzen. Gipuzkoari buruzko aipamena egiten duen eta gordetzen den bigarren agirian, alajaina. Berau 1101. urtekoa da, eta bertan Pedro I. erregeak eginiko opari baten baieztapena dator: lurrondasun bat eta Urumea ibaia ematen dizkio Leireko Monastegiari.

"Gipuzkoako hiru ibai haundietako" bat dela esan ohi dugu. Bere 52 kilometroko ibilbidearen erdia nafar lurretan zehar egiten du eta beste erdia Gipuzkoakoetan zehar. Ezkurrako mendi aldeetan sortzen da eta, Goizuetatik igaro ondoren, Pikoaga, Ereñozu eta Fagollagatik sartzen da Gipuzkoan, Hernaniko ibarrera iritsiz... Gero Astigarraga, Loiola eta Donostia, Zurriolatik itsasoratzen delarik.

Ugariak izan dira gure ibai hau mirestu eta berari buruz idatzi duten era guztietako idazleak. Horien artean Hiribarren olerkari euskalduna edo "Urumearen zilarrezko urekin distiratzen zuen" lurralde hura ikustean harriturik gelditzen zen Aita Isla. Ez zitzaion ohartu gabe pasa berau gure lehenengo histo-



Ikuzleak Urumea ibaian.



Loiolako zubia eta txalupak.

riagilea den Garibairi, bere uretan “urre oso garbia” biltzen dela esateraino iristen baita, ez eta Wilkinson britaniarrari ere. Madozek, bere aldetik, bere hiztegi ospetsuan ibai honi buruzko goraipamen haundiak egiten ditu. Gure aldi guztietako ikuslaririk aipatuena den Victor Hugok ere jarri zituen bere begiak ibai honengan, eta berdin esan behar berari orri batzuk eskaintzen dizkion Arturo Kampion idazleari buruz ere. Idazleen zerrenda asko luza daiteke.

Larramendik oso ondo deskribatzen du, eta ez ditu aipatzen eder edo apaingarri izan daitezkeen zenbait gauza bakarrik, baizik eta beste zenbait gauza ikutzen ditu: gogoratzen du ibaia “bi leguaz baino gehiago” ontziz ibili daitekeela, bere bazterretan izan ziren burdinolak aipatzen ditu eta berauen berezitasunaren arabera deskribatzen ditu, bere uretan bizi ziren arrainen ugaritasunaz mintzo da... Alfredo Laffittek ere ibaiaren aurkezpen guztiz zehatza egiten du. Azkenik Jose de Artetxe aipa dezakegu, hirurogeiko hamarkadan inolako begiztapenik gabeko ur-isurketak zirela eta ibai honetako urak hain zikinak zetozenaren arrengura samina adierazi baitzuen. Eskerrak gauzak hoberatzen dihoazen!

Urumeak zeregin ezberdinak bete ditu, Larramendik aipatzen dituen burdinolak eta arrain ugaritasuna edukitzeaz gain: Donostiako parrokien arteko muga izan zen; Gipuzkoa eta Nafarroaren arteko harremanen bide izan zen; itsasontzitegi txikiak eta kaiak, errotak... eduki zituen; ur-ibilaldietarako edo kirol jokoetarako gune izan zen...

Dena den, hauetaz guztietaz jakiten joango gara. Hau, ondoren zabalago aurkeztuko diren gaien azalpen besterik ez da.

Loiola es un barrio de San Sebastián. Lo fue "ab initio", desde un principio. Además nunca sintió la tentación de constituirse en villa independiente, como, por ejemplo, la tuvo Altza, actual barrio de Donostia, ni de disgregarse de la capital como lo ha hecho recientemente el otrora barrio donostiarra, Astigarraga[1], Ciudades, villas, barrios... y sus avatares históricos.

Una mirada sobre el plano de San Sebastián nos sugiere que el Urumea abraza amorosamente las tierras loiolatarras, como prestándole su protección. También se asemeja a una especie de cordón umbilical que lo sujeta y alimenta –con sus más y sus menos, como veremos– y siempre lo retiene junto a él.

No vamos a ponernos solemnes y decir con Herodoto que Loiola es un milagro del Urumea, pero tampoco puede negarse que ha existido algo de esto. Y, por otra parte resulta difícil, a la vista de su configuración geográfica, resistir la tentación de tomar prestadas las palabras de Machado y decir con él que Loiola está" por donde tuerce –el río– para formar la curva de ballesta de un arquero". El poeta andaluz se refiere al Duero, pero la metáfora es bonita y aprovechable.

Como el Urumea ha tomado parte importante en la vida del barrio parece oportuno que le dediquemos unas líneas. Se ha llegado a decir, con más o menos fortuna, que es "la capital popular del Urumea"[2].

Muchas son las cosas que han desaparecido de sus riberas; caseríos, huertas, frutales, pequeños astilleros, molinos, puertos, abnegadas lavanderas... todo esto se ha cambiado por bloques ingentes, deshumanizados de cemento, pero él –columna vertebral del barrio–, como tocado por cierta especie de inmortalidad, sigue llevando, durante siglos, sus aguas al mar, y en nuestra zona sintiendo acompasádamente el pálpito de las mareas y también, de cuando en cuando, el sobresalto de alguna inundación.

[1]Astigarraga fue independiente durante 283 años. Desde 1660 hasta 1943 fecha en que se integró a San Sebastián. Permaneció unida a Donostia hasta 1987.
[2] José R. Ramos. -"Vida Vasca".- 1940.

Podemos afirmar que ha estado presente en su denominación: una especie de padrino laico, que le ha impuesto el nombre de pila. La etimología de "Loiola", puede proceder de "lo(h)i", o sea barro y de "ola", que encierra un cierto sentido vago de lugar. Esto lo reconoce el mismísimo Mitxelena, lo cual es una garantía. Por lo que vendría a significar "lugar en que abunda el barro" o tierra de aluvión. Tierras que normalmente se encuentran en la vera de los ríos.

La validez de esta interpretación toponímica adquiere más fuerza, si lo comparamos con otros lugares de características físicas o geológicas similares, y que tienen idéntico nombre, como ocurre en Loiola, barriada de Azpeitia, a orillas del Urola y también formado por tierras de aluvión; o el Loiola de Arrazua en Vizcaya.

Naturalmente, sin descartar totalmente, otro posible origen del nombre que, también a partir del barro, vendría a significar "taller de alfareros", o simplemente "objetos de barro". Lope de Isasti le hace derivar de *ola* con significación de *herrería*.

Vemos correr el río a nuestra vera. Nos aproximamos a conocer la etimología de su nombre, descubrir su curso, conocer el papel que ha desempeñado... pero ¿cuando aparece su nombre en los solemnes papeles de la Historia?, Pues, muy pronto.

A pesar de ser nuestra historia bastante ágrafa, el Urumea está presente en ella, con designación propia, desde que aquella dio sus primeros vagidos.

Lo comprobaremos fácilmente.

Prescindimos de la alusión, totalmente descartable –que sin embargo la admiten Docampo y Garibay– que se tratara del Menlasco citado por el geógrafo griego Ptolomeo. Opinión que recoge Lópe de Isasti[3]. "El río Urumea que se llamó Menlasco y Pomponio le llama... Medina, por no acertar la pronunciación vascongada Urumea, o sea agua delgada o mansa".

[3] "Compendio Historial de la MNYML Provincia de Guipúzcoa" .-San Sebastián.-1850.

Existen cuatro documentos referidos a la época anterior a la concesión del villazgo a San Sebastián. Es decir, a que la actual capital de Gipuzkoa obtuviera la categoría de villa.



Vista del río Urumea.

El primero se refiere a la donación que, en 1014, realizó el rey Sancho el Mayor de Navarra, al monasterio de Leire, al "Monasterio que se llama San Sebastián y está situado en los confines de Hernani cerca del litoral". En este documento no aparece la palabra Urumea, pero lo hace en el segundo, de fecha 1101, otorgado por el rey Pedro I de Navarra y Aragón. Se trata de la confirmación de la anterior donación a la que se agrega la "pardiña" –finca– de "Orzotegui". "Cum illa aqua quae dicitur Hurhumea", quae est pertenencia de "Orzotegui", o sea, que se le concede la mencionada finca con "aquella agua", el río, que se llama Urumea. Aparece con esta pomposa grafía, adornado con dos haches, pero ya con su nombre propio que no variará.

El tercer documento se refiere a unas pesquerías que Ricardo Izaguirre sitúa en el curso bajo del Urumea. Finalmente, existe un cuarto documento en el que se citan las "artigas de Miramón", también situadas por Izaguirre en el mismo curso bajo del río. Si hemos de conceder a la palabra "artigas", como es comúnmente aceptado, el significado de "roturar o desbrozar un terreno con el fuego", hemos de entender que en esta época, siglo XI o XII, la explotación agrícola no estaría más que en sus comienzos. La primera labor que realiza un agricultor es, necesariamente, la de roturar y preparar el terreno. Ya tenemos a nuestros antepasados, en los mismos umbrales de nuestra historia escrita, trabajando las tierras que iban a transformar en el precioso y feraz valle del que tanto han escrito quienes lo conocieron.

Seleccionaremos algunos de los testimonios y descripciones que ha inspirado el Urumea.

Para comenzar lo clasificaremos como uno de los cinco "grandes ríos gipuzkoanos". Quizá el más vasco de los cinco, porque realizando la mitad de su recorrido por tierras navarras, la cinta de plata de sus aguas ha servido de lanzadera para unir los dos territorios, quizás más vascos, Navarra y Gipuzkoa. ¡Con la falta que nos hacen las uniones!

Para algunos autores el Urumea nace en los límites de la villa de Ezcurra –cuna de uno de los autores de esta Monografía–. Contemplando este "nacimiento", "in situ", parece que la regata de Ezcurra es la que alimenta y ayuda al Bidasoa a dar los primeros e inciertos saltitos y a retozar con alegría por los riscos del Erakurri. Por allí es, precisamente, donde brota otro arroyo del puerto de Zubieta. ¿Es éste o aquel el auténtico Urumea? Tanto monta.

Lo cierto es que en su último tramo atraviesa Loiola y después de realizar su reverencial curva, encorsetado ya, y cada vez más, penetra por el centro de la ciudad, para finalizar su curso en el mar, junto al espigón que protege la joven playa de la Zurriola.

Muchos son los escritores de toda clase y plumaje, militares, diplomáticos, simples viajeros... que se han fijado en él, dejándonos sus testimonios laudatorios. Ponderan sus bellezas y la de los alrededores que atraviesa, la finura de sus aguas, riqueza piscícola, su utilización práctica...

Por recordar alguno se puede citar al poeta euskaldun Hiribarren que dice: “Erume ondarren Donostia sortzen”, o el del P. Isla que se admira al ver aquella rica comarca que “brillaba con las plateadas aguas del Urumea”.

Nuestro primer historiador, Garibay cuenta nada menos que esto: “En el río Urumea y en el de Goizueta, que pasa por Arrambide, se coge oro muy fino y, a veces en cantidad, especialmente en los meses de julio y agosto hasta venir los franceses de la ciudad de Bayona a cogerlo”. ¡Casi nada!

Las tropas británicas y, más adelante, las carlistas enredaron mucho por sus alrededores, aunque naturalmente iban a lo suyo. Michael Glover historiador inglés que acompañó a Wellington –sus tropas son las que destruyeron San Sebastián en agosto de 1813– nos explica en qué consistió el plan de ataque británico en estas circunstancias y qué papel desempeñó en aquellas acciones bélicas el río Urumea. Este cronista no tuvo tiempo de fijarse en las bellezas del río.

Más sensibilidad tuvo otro británico, Wilkinson que en el año 1837, vino por aquí con ocasión de la primera guerra carlista –este era cirujano– y en su favor hay que decir que tuvo la suficiente sensibilidad para apreciar las bellezas de los alrededores de San Sebastián –Urumea incluido– y hasta de reproducirlas en un hermoso grabado.

El ponderado Madoz en su DICCIONARIO se desata en elogios hacia el río. Lo conoció durante un paseo que dió por sus riberas. “En este paseo –nos dice– se atraviesa unos paisajes de lo más pintorescos y seductores. Difícil empresa es trasladar al papel las vivas impresiones que causan en este sitio las portentosas obras de la naturaleza. Una vegetación siempre risueña y floreciente arranca al paseante de la meditación más profunda si es que en aquel paraje la imaginación puede desviarse de los atractivos de la contemplación.

Aquí se encuentra una extensión de tierra, perfectamente, cultivada; allí un alegre caserío, que parece nadar en el Urumea, cuyas aguas bañan cariñosamente sus cimientos y, con frecuencia, se halla una gabarra que con pausada marcha surca el pacífico elemento conduciendo su pesada carga.

Grandes manadas de patos domésticos atraviesan en todas direcciones el río, donde se ven de cuando en cuando, pescados que juguetean en su sosegada mansión. Deliciosos salmones se pescan en esta parte del Urumea, valiéndose para ello de unas nasas o presas, construidas con juncos. Esta pesca produce buena utilidad a los propietarios, pues en una de ellas, nos ha asegurado su propio dueño que ha cogido en los últimos meses de abril, mayo, junio y julio 438 salmones... que ha vendido a 10 reales la libra.

Todo el litoral del río es admirable por su prespectiva, por la sombra que dan los árboles y por la verde alfombra que pisa. Después de pasar la plaza del barrio de Loyola se encuentra, a la derecha del río, una altura llamada Ametzagaña célebre en la historia contemporánea por la fortificación que en su cumbre construyeron los carlistas en la pasada guerra civil, para proteger la línea que por aquel sitio tenían establecida”.

Cita ésta muy interesante, pues además de relatarnos las consabidas bellezas del Urumea nos aporta otros datos. Es una auténtica fotografía de como era el río hacia 1850. Caseríos, cultivos, árboles, gabarras... y aparecen, por primera vez, hasta los patos.



Embarcadero del caserío Errota-berri.

No podía faltar el testimonio del más ilustre visitante de todos los tiempos, de Víctor Hugo. En su visita a San Sebastián, irremediablemente, se fija en el Urumea: "A la derecha –dice– el valle de Loyola, lleno de gargantas, donde el Urumea, bello río de color de acero, dibuja una herradura gigantesca". Curva de ballesta, herradura gigantesca, vergel florido convertido a meandro... son bellas metáforas que, con toda justicia, le han dedicado.

Arturo Campión no pudo sustraerse a las bellezas del Urumea, al que dedica varias páginas. Seleccionamos una de su novela "La Bella Easo".



Lavanderas en el río Urumea.

"Concluyó de amanecer. A oriente, entre los desgarrones de las nubes, el sol, sin rayos, pintaba de color de naranja el cielo. La claridad invernal se difundía por la tierra encharcada y las aguas verdosas y amarillentas del Urumea. Las orillas no participaban de la tristeza del ambiente, hecha verdor mustio, de ramas sin hoja y de luz mortecina. Las lavanderas bajaban del río, unas trayendo fardeles y canastas, acarreando otras aguas para la lejía casera. Inmergidas hasta media pierna, con vigoroso brazo comenzaban a estrujar y refrotar sobre el banquillo la ropa, de la cual se escurría la jabonadura a chorrillos, tiñendo de lechosas nubosidades la corriente mansa de la baja marea. Sobre las playuelas de guijas y fangosos taludes veíaseles salir de dos en dos a retorcer sábanas, cortinas y manteles.

Las interpelaciones y saludos de las lavanderas entre sí distantes, los diálogos de las vecinas, las carcajadas de la conversación, los cánticos de quienes por carecer de interlocutoras no se avenían a permanecer silenciosas, dominaban el murmullo melancólico del río.

Y allí, allí, a poniente, en la escotadura de los montes, el mar.

¡Ese sí que es mar de veras! Azul, verdoso, espumante, risueño, tétrico, voltario, falaz. Ahora le da por ser más celeste que el cielo; esa tarde... ¿quién sabe?, dará espanto al infierno. Aquí hay horizonte, aire puro y el gran perfume de no oler a nada".

Para mí el que mejor lo define es Larramendi. Se fija, no solamente, en aspectos más o menos poéticos, sino que su definición abarca los más diversos aspectos. También Alfredo Laffitte realiza una minuciosa descripción. Merece la pena que transcribamos ambas.

El jesuita de Andoain con su estilo fresco, inconfundible, entusiasta nos dice lo siguiente:

El Urumea es río que nace en las montañas de Navarra y, entrando en Gipuzkoa, es el río de las aguas más claras, cristalinas y delicadas del mundo, que aún por eso le darían el nombre hermoso de Ur mea, agua delicada, delgada y sutil.

Entra en Gipuzkoa por más arriba de las ferrerías grandes de Picoaga y, bajando por el barrio que se dice de Urumea y por las ferrerías de Ereñozu y Fagollaga, sale a las riberas de Hernani, de las más espaciosas y fértiles de Gipuzkoa, y prosiguiendo por Astigarraga, ofrece a uno y otro lado la vista más deliciosa en casas de campo, jardines huertas, jaros, arboledas, que siguen hasta el barrio de Loyola, y a poco trecho entra por el puerto y puente de

Santa Catalina a la Zurriola, al Oriente de San Sebastián. Es el río navegable más de dos leguas, desde el puerto de Santa Catalina hasta más arriba de Ereñozu, y en alas o gabarras chatas y anchas suben la vena para las herrerías del Urumea y bajan el hierro labrado a San Sebastián, y hoy los anclones y anclas, piezas cada una de 74 a 76 quintales, como son las que se han labrado este año pasado. Baja también de tierra adentro el maderamen necesario para los bajeles al puerto de Hernani, y de aquí por el río hasta más abajo de Astigarraga, y de allí por tierra hasta la Herrería del Pasaje. El Urumea sería de los más caudalosos si no tuviera tantos sumideros ocultos[4] *pero tiénelos, como se conoce, porque en Hernani no lleva más caudal de agua que tres leguas más arriba en Goizueta de Navarra, siendo así que en todo ese trecho se le juntan arroyos y aguas de fuentes sin número. Es río de muy regaladas truchas, salmones en abundancia, salmonetes, que llamamos izoquisemes, albures, platuzas y algunos otros. Es, sin embargo, tan copioso en aguas, que, cuando estos últimos años han estado paradas las ferrerías por la sequía y falta de agua en los ríos, no han cesado de trabajar las ferrerías del Urumea.*

Esto de los *albures*, naturalmente, no son imaginaciones de Larramendi. Los redactores de las Ordenanzas Municipales de San Sebastián, en 1499, ya se habían fijado en ellos y determinaron: “Mandamos que todos los albures y otros pescados que pescaren sean tenidos de dar diezmo de todo ello...”

[4] D. Fausto Arocena no echó en saco roto esta noticia un tanto espectacular de los sumideros y de las aguas subterraneas en la cuenca del Urumea. Realizó una pequeña investigación por su cuenta. Relata que durante una estancia suya en Urnieta, pudo darse cuenta de la existencia de una sima en un paraje próximo a la línea del ferrocarril, dentro de los términos del molino Trancu o Tranchach. “Asomándose a su boca es fácil percibir un rumor característico de torrentera que no se puede confundir con cualquier otro”. Él mismo registró en el Catálogo de espeleología la existencia de esta sima.
Nuestro Archivero Provincial adopta una posición muy prudente, como éra su costumbre y concluye: “Algo extraño se hace que siendo muy débil, durante el estiaje, la corriente fluvial, observada por Larramendi, no se han podido observar esas simas o grietas abiertas dentro del cauce del río, pero hay que considerar, por otra parte, que la naturaleza geológica del terreno parece propicia a la existencia de los sumideros... Pero todo ello es ajeno a mi negociado. Bastante osadía ha sido -concluye- la mía al insinuar este género de consideraciones.”



Chanela en el pequeño puerto del caserío Goikoene.

Como se ve esto de cobrar, por todo, nos viene de muy lejos.

Más adelante Larramendi intenta explicarnos la variedad de las ferrerías existentes en el Urumea y las distintas labores que realizaban.

Transcribimos los textos para definir mejor las del Urumea: “Unas son grandes y otras menores. Las mayores se llaman *cerraolas* y han quedado pocas en Gipuzkoa. Las ferrerías menores se llaman *tiraderas* y aún hay otras que se llaman *olachos*; ferrerías también chiquitas en las que con ingenio también de agua se labra el hierro menudo y todo herraje, arados, herraduras... etc. Y son de gran utilidad. Los *olachos* se van haciendo inútiles, porque ya en las *tiraderas* se labra también menudo y para este efecto pueden servir las *cerraolas* del Urumea. Oigo decir que las *tiraderas* son mejores que las *cerraolas*”.

"Para anclas menores y anclotes bastan las tiraderas, pero para anclas mayores son necesarias las agoas en mayor cantidad y peso de que son capaces las cerraolas, como se ha visto con la experiencia del Urumea en Hernani y en su Real Fábrica de Anclas"[5].

Así que todo aclarado. Aunque para más información añade: "Para ferrerías del Urumea y otras más cercanas, a uno y otro lado lo desembarcan –el mineral de hierro– en San Sebastián y lo suben más de dos leguas en alas hasta Ereñozu y, desde allí lo llevan las caballerías a Picoaga".

La reseña del Urumea que hace Laffitte es la siguiente:

Nace encajonado entre las enormes montañas de Leiza y Ezcurra, en Navarra. A poca distancia de su nacimiento ofrece saltos de agua y varios puentes primitivos, de madera. El primer puente de piedra esta próximo a la antigua ferrería de Ibero, donde se fabrican anclas, cadenas, herrajes varios que servían a los navíos que se construían en Pasajes y en San Sebastián. Había antaño varias ferrerías que hoy son sólo recuerdo, algunas convertidas en ventas.

Llega el río a Goizueta, dividiendo el pueblo en dos. De allí arranca una carretera hasta Hernani, empinada hasta Picoaga, la raya de Gipuzkoa. El Urumea avanza dando vueltas y revueltas en un terreno mantecoso y quebrado, llegando en seis kilómetros a Arrambide, punto donde desagua el Añarbe, que baja de las montañas de Artikutza. Si seguimos el curso del río llegamos a Arano, pueblo que parece colgado de un picador, como un nido de águilas. Desde allí el panorama que se contempla es soberbio: Urdaburu cierra la vista al mar, a la derecha, los Pirineos, detrás, al sur, Leiza, Ezcurra y Lecumberri, y a la izquierda los montes de Olloqui y Berástegui.

[5] En esta Real Fábrica de Anclas trabajó Juan Fermín Guilisasti, "El Vulcano". Este ferrón natural de Aya estudió en Holanda las más modernas técnicas en fabricación de anclas; introdujo la utilización del carbón de piedra, de un nuevo mazo de veinte arrobas y otros varios utensilios novedosos. Más adelante instaló su propia industria en su pueblo natal y allí construyó, en 1739, la mayor ancla para un navío español, que pesó 82 quintales.

El río vuelve a entrar en Gipuzkoa por Picoaga y a unos tres kilómetros se llega a Ereñozu, barrio con una ermita dedicada a San Antonio. Un paso más y estamos en Fagollaga, que tuvo una antiquísima fábrica de hierro y que la gente hoy conoce por lo bien que están las ventas y los restaurantes. Como en Epeleko-Echeverri, donde antaño se pescaban truchas y salmones.

Describe una curva y entra en la vega de Hernani donde le acompañan el ferrocarril y la carretera hasta llegar a Ergobia serpentea por la ribera de Astigarraga, bajo las profecías de la ermita que corona Santiagomendi, no lejos del reducto de Choritoquieta. Describe el río una gran herradura al pie de Mosategui, atraviesa el puente de Loyola y el del ferrocarril y llega a Amara para morir en el mar.

Son 50 kilómetros de recorrido, baña cuatro pueblos, fertiliza valles y praderas y acogía a truchas y salmones

En estas industrias recordadas por Larramendi podemos situar la primera causa de la contaminación del Urumea. Después vendrán los vertidos de los residuos alcalinos, procedentes de la sosa de las papeleras o los residuos ácidos de los papeles sulfurados, o los sólidos de las electroquímicas o los residuos orgánicos... Todo ello, como veremos, está en vías de arreglo.

La situación a que se vió reducido el río en las décadas de los 50, 60 ó 70 hace que Joxé de Arteche se lamentara amargamente[6]: "Evito mirar al río putrefacto por las emanaciones industriales, rugosa la sobrefaz, sucios los reflejos, caricatura de su estampa en sus mejores tiempos, cuando al decir de algunos lingüistas mereció su nombre de URUMEA, río de aguas limpias".

Pero el hombre bueno que fue Joxé quiere salir pronto de su pesimismo y, en medio de tanta desidia y prevalencia de los intereses económicos, surge el poeta, el hombre de fe que descubre lo bueno de las cosas con ojos limpios, "de gran asombro": "Pero algunas veces desciende menos impuro y entonces, juntamente con el puente de Mª Cristina, reliquia de

[6] "El gran asombro".- Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones.- San Sebastián,.- 1971.

una época en la que la ciudad poseía su estilo, voluntad de agradar, la adusta silueta del Adarra o más cerca el cónico Oriamendi, de bélicas resonancias y el pequeño crestón donde se levanta la ermita de Santa Bárbara encima de Hernani, sirve para realizar un precioso conjunto. El río sirve entonces la misión de reflejar el entorno".

Con que alegría hubiera leído la noticia que daban recientemente los periódicos, recogiendo una información del responsable de los Servicios Municipales, que aseguraba que cerca de sesenta salmones –los descendientes de los izoquisemes de Larramendi– habían llegado a desovar, desde el mar, al Urumea.

La razón que explica esta aparición la da el mismo responsable: Las aguas cada vez van entrando más limpias. Su satisfacción es mayor al comentar que el año pasado solamente entraron cuatro salmones –¿cómo podrán ser tan precisos nuestros ediles en sus estadísticas?– Al mismo tiempo se cuelga una pequeña medalla afirmando que la causa estriba en que ha mejorado la calidad de las aguas acondicionando las zonas de vegetación, limpiando los vertidos adyacentes al cauce, vigilando los puntos incontrolados de residuos...

El Sr. Txueka, al presentar recientemente datos sobre la repoblación de peces en Guipúzcoa, manifestó que se permitirá la pesca simbólica del salmón en el Urumea el año 1999. Lo cataloga como el segundo río salmonero del Territorio después del Bidasoa.

Solamente nos queda desear que de todo esto se enteren las regaladas truchas, los salmones y salmonetes, albures, platuzas y otra fauna piscícola fluvial... sin olvidarnos de las casi millonarias angulas. Hay testimonios de que estuvieron presentes por aquí, hace solamente unas décadas.

El estado lamentable de nuestros ríos –no solamente el Urumea– inspiró a Xabier Lete[7] estos conocidos versos:

"Espilu batean bezala"	"Como en un espejo"
Urumea	Urumea
Urola	Urola
Oria	Oria
Ez bai da	verdaderamente
dotorea	no es muy atractivo
zuzen kolorea	vuestro color.
Errekak	Arroyos,
Ibaiak	Ríos,
Putzuak	Pozos,
Sua kea	Fuego,
zimaurra	Estiércol,
sosa	Sosa,
potasa	Potasa,
dirua	Dinero,
Gure ibaiak	Nuestros ríos
Gure errekak	nuestros arroyos,
Ur ustelduak.	aguas podridas
Zornia daramatela	llevan,
sabelean	pus
Euskal animarenen	sus entrañas,
zornia	el pus
daramatela	del alma vasca
gibelean	en el hígado.
Urumea	Urumea
Urola	Urola
Oria	Oria
negarrekoa baida zuen koloria.	vuestro color hace llorar.

¿Más "oficios" desempeñados por el Urumea? Pues, varios más. Se ha aludido ya a las pesquerías y ferrerías. Ha cumplido el transcendental papel de ser el árbitro en cuestiones de límites eclesiásticos; concretamente entre las parroquias matrices de Santa María y San Vicente. Así lo ordenó en 1580, el Iltmo. Sr. Don Pedro Lafuente, Obispo de Pamplona. En su visita pastoral

[7] Xabier Lete.- "Egunetik egunera orduen gurpillean".- De. Itxaropena.- Zarautz.- 1968.

a las mencionadas parroquias estableció la siguiente demarcación: "El distrito de Santa María se extendería desde la calle de la Trinidad, desde las casas de Aliri López hacia Santa María y la parte de acá del río Urumea y la de San Vicente comprende desde el Cantón de Ana Beroiz hasta el portal Mayor; hasta las casas que existen a una y otra parte del puente de Santa Catalina y del río Urumea".

Sirvió de límite entre los distritos de Loiola y Egia y separó Amara Goya de Egia y Ulía.

Ha servido de vía de comunicación fluvial y vía comercial. Todo reino interior –en nuestro caso Navarra– busca con ahínco una salida al mar. El Urumea fue el medio por el que se estableció el enlace entre Navarra, San Sebastián y el mar.

La ruta navarra alcanzaría el Oria en Tolosa. ¿Dónde se realizaba el cambio de cuenca a cuenca, del Oria al Urumea? Parece que en las proximidades de Urnieta, en Osiñaga. Allí encontraría las aguas más tranquilas y por lo tanto más navegables del Urumea por las que se llegaría a San Sebastián. Ricardo Izaguirre señala, siguiendo esta teoría, el punto en que se realizaría el transbordo, en el paraje de Hernani, llamado "El Puerto" y documenta históricamente su empleo "como término de tráfico fluvial por el Urumea hasta la bahía donostiarra". Por aquí llegarían el trigo, las lanas, los vinos navarros...

El Urumea vendría a suponer una doble vía de bajada y subida. Por él bajarían los productos navarros cargados en gabarras de quilla plana, que los transbordarían a navíos de alto porte en los varaderos de Santa Catalina.

Además de los productos clásicos del viejo reino podrían salir con rumbo a puertos lejanos objetos elaborados en nuestras ferrerías.

Camino de regreso las panzudas gabarras introducirían productos procedentes de la "comunidad europea" que, a favor de las mareas, ascenderían hasta encontrar el "puerto" de Hernani.

Son abundantes los topónimos hallados a lo largo del curso del Urumea combinados con la palabra "portu". En nuestros alrededores tenemos Portuondo, Portuetxe, Portutxo... El dato que nos autoriza a pensar que también se utilizaba como transporte "de cercanías", sobre todo antes de que se construyera la carretera de la vega de Loiola. Resultaría más cómodo la utilización de las gabarras o txalupas para llegar a San Sebastián tanto las personas, como de algunas mercancías, sidras, manzanas y otros productos agrícolas.

A buen seguro que, al paso de las "grandes gabarras", muchos labradores interrumpirían su trabajo para contemplar su lento y forzoso tránsito, enviarles un saludo y desearles un viaje feliz.

Consta que estos pequeños puertos y sobre todo el paso de las gabarras entraban en colisión con los intereses de los propietarios de los molinos. Nuevamente echamos mano de los topónimos cuenca del Urumea.

En nuestra zona han perdurado los nombres de Errotatxo, Errota-txiki, –que fue molino de mareas, situado en la margen derecha– o Errotazar en el camino de Lugariz. Todos estos caseríos han desaparecido aunque queda algún recuerdo en el Museo de San Telmo.

También son abundantes las alusiones, en tiempos pasados a la construcción de "navíos" y más recientemente de gabarras.

El historiador Camino en su HISTORIA DE SAN SEBASTIAN nos dice: –Hay que tener en cuenta que Camino escribió su Historia a caballo de los siglos XVIII y XIX– "Fueron insignes las fábricas de navíos que antiguamente se construían en el mismo San Sebastián... De las crónicas de San Fernando, Don Pedro el Justiciero, Enrique II y Juan I, consta el gran número de bajeles que se habían hallado en las armadas contra moros, aragoneses e ingleses. Para la fabricación de estos bajeles había en San Sebastián varios astilleros señaladamente en el barrio de Santa Catalina y en otros arenales donde se construyó, en 1615, el navío Santa Ana, almirante de la Armada y, en 1657, la Real Capitana. Algunas láminas de aquellos tiempos que representan, perspectivas, de San Sebastián y sus alrededores, proponen a la vista fábricas de bajeles que se están

construyendo en dichos arenales. Se sabe también que a mediados del siglo XVI, había astilleros en las márgenes del Urumea, y a una legua de distancia del mar, junto al puente de Ergobia, se construían galeones”.[8]

Continua diciendo que sería “molesto referir tantos buques ejecutados y proporciona una larga referencia de escuadras, expediciones, almirantes... A los que proporcionó barcos construidos en las orillas del Urumea”.

El Dr. Camino finaliza este apartado fijándose en las ferrerías y en la construcción de anclas. Se remonta al año 1750 y añade que esta industria está floreciendo hoy en día.

Sirvió de campo de deportes, giras fluviales placenteras...

Para finalizar esta introducción o índice de temas podemos realizar un breve recorrido sobre su aspecto geológico o morfológico.

El ingeniero de minas[9] Primitivo Hernández Sampelayo realizó un ensayo exhaustivo sobre la morfología del río, su cauce y sus laderas del que extraeremos un breve resumen, pues parece que es materia más propia para especialistas.

Toda la cuenca del Urumea, en conjunto, desde el nacimiento en los altos de Ezcurra, tiene rumbo NO y en algunos de sus afluentes, en particular, en los de la margen derecha que acuden transversalmente desde el NE, su orientación es normal al río principal.

Nos limitaremos a dos recorridos característicos; el primero desde la confluencia del Urumea con el Añarbe y el segundo desde ese punto hasta la cola del embalse, porque además de ser definitorios, según anuncia el ingeniero se “observa una gran monotonía que se trasmite al relieve y al paisaje en la vertiente de los suelos”.

[9] MUNIBE.- Año III.- 1951.- Grupo de Ciencias Naturales Aranzadi.

[8] Historia de la Ciudad de San Sebastián.- Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián.- 1963.



Vista de Loiola desde el río.

Como resumen del estudio de estas zonas más significativas dice: “La confluencia entre ambos ríos –el Urumea y el Añarbe– en el puente de Arrambide es realmente algo violenta, pues el Añarbe, afluente, entra por la tangente del meandro alto de la ferrería, paralelo al puente, quedando el Urumea más bien en la disposición de afluente captado y no el río principal”. Río que arranca varios kilómetros más arriba entre Ezkurra y Zubieta.



Vista de Loiola desde el río.

Todo el arrastre del río está principalmente constituido por tierras pizarrosas-arcillosas de tono azulado y manchas con pequeños silicatos. Hacía Goizueta aparecen fibras de cuarzo. A poco de continuar la subida suave en pizarras se van haciendo blandas y oscureciendo hasta llegar a ser negras y manchadizas. Las cuarcitas que aparecen orientadas constantemente al NE cambian, poco a poco, y en algún punto se dirigen hacia el NO como si marcasen un arco...

¡Lástima que de las pepitas de oro de las que nos habla Garibay no se encontrase nada! ¿Acabarían los franceses con todo el oro?

II. Más sobre el Urumea



Vista de casas y caseríos de Loiola centro.

II. Urumeari buruz gehiago

“URUMEA GUREA”

Urumeari gure aurreneko agurra egin ondoren, gehiago hurbilduko gara berarengana, bera hobeto ezagutzearren.

Esan dugu Ezkurrako lurretan jaiotzen dela, Erakurri eta Iruñarri mendien artean. Jaiotzen denetik itsasoratzen denera arte, 700 metrotako gainbera egin beharra dauka. Gipuzkoan sartu aurretik, Añarbe-Elama ibaien eta Landarbaso, Epelarreta, Infernu-erreka eta beste zenbait errekaren urak hartzen ditu,

Lehen aipatu ditugun *burdinoletara* gatoz berriro. Burniola (burdinola), burdina lantzen zeneko lantegi txiki bat bezala zen. Horrelako asko ziren ibai honen bidean, nahiz eta Loiolan bazirenik ez dakigun. Trebezia haundiz ur biziaren indarraz baliatzen ziren bere tresneria korapilotsua mugiarazteko: hauspoa, gabia edo mailu haundiak. Beti Urumearen inguruko lurraldeetan, baziren hauetakoak Ereñozu, Epele, Fagollaga, Pagoaga... auzoetan.

Errotak ere urreratu ziren Urumea ingurura, honen ur bizien indarraren bila, horrek mugitzen baitzuen gari, garagar, artoak... irin bihur daitezen aleak ehotzen zituen gurpila. Josu Tellabidek “errota” leku-izenetik sortutako hogei inguru lekuren izenak aurkitu ditu Donostiako mugen barruan, hemen errota asko izan zirenaren ezaugarri. Loiola inguruetan dauzkagu Errota-txiki, Santiago Errota, Anoeta errota, Errota Berri edo Naza Errota, Mateoko errota Martutene aldera.

Arrain aberastasuna.- Larramendik aipatzen du aberastasun hau eta horri buruz gauza ederrik asko esan ere: “amorrain goxoak, izokinak ugari, izokineme deitzen ditugun arraingorriak, xipak, platuxak eta beste batzuk”. Txitxardinak edo angulak ez ditu aitatzen, baina ez dugu aipamen horren beharrik, gaur bizi diren loiolatarren ahozko testigantza baitugu horiei buruz. Arraingorri, izokin eta amorrainetaz agintariak arduratzen ziren, onerako eta txarrerako. Txarrerako, horietatik harrapatutako bakoitzarengatik zergak kobratu nahi izaten baitzuten; eta onerako, horiek zainduak izan zitezen legeak jartzen lituztelako. Ibaira egiten diren arretarik gabeko isurketek hondatu dute Urumeako arrainketa, azkenaldi honetan poliki poliki berriro gehitzen ari ote den dirudien arren.

Gabarrariei dagokienez, Urumea landu ordez, beraiek lana eginarazi ziguten. Gero eraikuntzan, baratzetan, e.a., erabi-



Loiolako baserria Urumea ertzean.

liko zen ibaiko hondarra ekartzen zuten gabarrariek. Hauek egin zituzten azkeneko irteerak 1965. edo 1966. urtean kokatu genezazke. Hondarra Kursaal eta Santa Katalina zubien tartean biltzen zen. Begiragarri gertatzen zen gabarrariak beren gabarra beltz, zabal, erdi-hondoratuekin igarotzen ikustea.

Gabarrariaren bizitza oso gogorra zen. Beren lanerako itsas gora-beherak erabili behar izaten zituzten. Izendatutako lekura iritsi eta uretan sartzen ziren, eguraldia beroa nahiz hotza



1961, gabarrari.

izan, eta gabarra kargatzen zuten. Hauek 15 tona inguru pisatzen zuten. Gabarrari ezagunak izan ziren Ramon Arruti, Joakin San Sebastian, Benartegikoa, Sagarzazu anaiak, Jose Iztueta, Jose Sarasola, Jose Antonio Arozena, Jose Petritegi, Antonio Lurgaian, Ignazio Erdozia, Pedro Etxeberria, Florentino Goikoetxea.

Erabiltzen zituzten ontziak *txanelak* ziren, lagun bat edo birentzako zurezko ontzi txikiak, eta dragatara lanera joateko erabiltzen ziren. *Gabarrak*, bi neurritakoak izaten ziren, haundiak eta txikiak: haundiak 9 metro kubikokoak eta txikiak zazpikoak. *Katxoak* izena, berriz, dragatatik ateratzen zen hondarra biltzeko erabiltzen ziren gabarra haundiei ematen zitzaien.

Ibaia lau lan-zatitan partekatzen zuten: *txoko*, alderik atseginena Santa Katalina eta Kursaal zubien tartekoa; *kanala*, lehengoaren aurrez-aurre zegoena; *kakatoki*, Santa Katalina zubiaren eskuialdekoa; *irunesak*, San Martzial kalearen parean zegoena. Lege gisa zeukaten, Maria Kristina zubia aurrena zeharkatzen zuenaren esku egongo zela tokirik onena aukeratzea. Hau gehienetan *txoko* izaten zen.

Gizon hauen lana guztiz gogorra izaten zen. Zazpi edo zortzi ordu ematen zizkioten lan honi, egunez edo gauez itsas gora-beheren arabera, eguraldiaren hotz-beroa edozein zelarik. Izan daitezela lerro hauek gizon indartsu haien oroimen eta goralpenerako, berorietako asko zituzten lan-baldintzen ondorioz gaixotasunaren menpe erori baitziren.

Después de dirigir un primer saludo obligado, un tanto protocolario al Urumea, ahora nos acercaremos, aproximando la lupa para conocerlo con más detalle. Todo esto, como se sabe, en honor al protagonismo que su fluida presencia ha supuesto para el barrio.

Poco hay que añadir para completar la minuciosa descripción que sobre su realidad física traza Laffitte.

En cualquier croquis o mapa que dibuje su cuenca vemos que su nacimiento está formado por varios arroyos entre los montes Erakurri e Iruñarri, que se fusionan con el Bederan, arroyo que nace próximo al Erepal.

Inicia con alegría su recorrido, ignorando lo que le espera. Desde el nacimiento hasta su salida al mar tiene que salvar un desnivel de 700 metros.

Engrosado por arroyos montañeses puede decirse que, es a partir de Goizueta, cuando toma apariencia de río consistente.

En este primer tramo el cauce es estrecho y profundo. El río discurre en medio de un paisaje que presenta una masa forestal espléndida, que irá desapareciendo a medida que se abra, especialmente, debido a las dentelladas que ha causado en ella las industrias instaladas en sus proximidades, que en ocasiones utilizaba esta riqueza arbórea para su funcionamiento y también a la aparición de núcleos urbanos muy poblados en sus riberas.

En este tramo el río sigue, prácticamente paralelo a la carretera que une el Alto de Ezkurra con Hernani.

Antes de entrar en Gipuzkoa, recoge las aguas de los afluentes Añarbe-Elama, en cuyo curso está ubicado el pantano del Añarbe, principal suministrador de agua a San Sebastián y a su comarca. Aguas abajo, ya en Gipuzkoa, recoge las aguas de varios arroyos, como el Epele-erreka, el Landarbaso, afluente que nace en el término municipal de Rentería, cerca de las famosas cuevas prehistóricas: éstos en su margen derecha,. y en la izquierda el Impernu-erreka, el Marquieta, el Carabele...

En Gipuzkoa atraviesa los centros urbanos de Hernani, Ergobia, Astigarraga, Martutene, Loiola y Donostia, como antes en Navarra se había acercado a Arano y había atravesado por el centro de Goizueta.

Las ferrerías. En nuestro afán de lograr un mejor conocimiento del río, volvemos a aquellos que usando una, a manera de prosopopeya, llamábamos "oficios" que ha desempeñado. Entre ellos destacábamos su papel, como factor principal de haber puesto en funcionamiento a un número considerable de ferrerías, o sea lugares en los que se elaboraba el hierro.

Citábamos a Larramendi con la santísima intención de acogernos a su autoridad, para avalar su existencia. Pero ahora vamos a entrar en más detalles.

Luis Miguel Díaz de Salazar Fernández[1] ha realizado un exhaustivo estudio sobre las ferrerías en Gipuzcoa comenzando por las que se instalaron en la cuenca del Urumea.

La existencia de estas ferrerías tuvo una importancia transcendental, tanto económica, como social en Gipuzkoa, durante varios siglos. Su presencia no se limitaba al "pum-pum-pum" de los martinetes, sino que daba lugar a un tupido entramado de intereses, entre los que entraban en juego los pleitos sobre montes y bosques, los pastos, privilegios, herencias, diezmos, canalización para el río, el aporte del mineral de hierro, aprovisionamiento de la leña para su transformación en carbón vegetal, combustible imprescindible para mantener los hornos encendidos... todo lo cual causaba un importante trasiego comercial que finalizaba en la comercialización del hierro forjado.

Estos talleres o mini-fábricas eran reducidos. Contaban con un depósito para el mineral de hierro y otro para el carbón, los canales de entrada y salida del agua, el gran rodete cilíndrico, que se movía por ruedas hidráulicas, accionadas por la corriente del agua. A este eje principal estaban unidos el martinete que golpeaba la masa de hierro incandescente y los grandes fuelles que inyectaban el aire necesario para mantener un fuego vivo, y naturalmente, el horno donde se obtenía el hierro.

---

[1] Ferrerías guipuzcoanas. Donostia-San Sebastián, 1997.

Estaba atendido por 5 ó 6 ferrones. Trabajaban día y noche, a turnos, sin descanso; mientras se dispusiera de materiales.

Las ferrerías estaban situadas a la vera de los ríos o en los arroyos, para aprovechar su fuerza hidráulica con que movían sus tinglados de madera. También era preciso que estuvieran en las proximidades de grandes masas forestales, pues el carbón vegetal era la única fuente calorífica, utilizada para laborar el mineral de hierro. Lo transformaban en hierro forjado, ya que las ferrerías eran hornos bajos y en ellas no se obtenía la temperatura suficiente para lograr la fusión del hierro.

Eran tres los pilares sobre los que se sustentaban las ferrerías: la fuerza de las corrientes del río, el carbón vegetal y el mineral de hierro. La cuenca del Urumea era muy abundante en los dos primeros elementos. pero ¿el mineral de hierro? En cierta manera también, aunque había que traerlo de fuera, o bien de yacimientos próximos, como de Oiartzun o Berástegi o, fundamentalmente, de Somorrostro. Pero también en este aspecto la cuenca del Urumea tenía sus ventajas.



Perspectiva placentera con caseríos.

Los barcos cargados de vena, descargaban el mineral de hierro en el puerto de Santa Catalina, cerca del actual puente, que ha conservado el mismo nombre, se embarcaba en gabarras, de quilla plana –alas– que remontaban el río proveyendo las distintas ferrerías.

Por una declaración, realizada en 1581, por Juan Pérez de Tolosa nos damos cuenta de la magnitud de esta industria en la cuenca del Urumea.

Nos dice que este río es “donde es mayor el concurso de ferrerías de la provincia, que en legua y media hay diez y ocho” récord difícilmente igualable.

Tomamos de Díaz Salazar la nómina incompleta de estas ferrerías.

En las inmediaciones del caserío “Abillatz”, en el barrio de Ereñozu, se situaban tres ferrerías: *Abillas de Arriba*, *Abillas de Lasa* y *Abillas de Abajo*.

La llamada *Aparrain*, situada cerca del caserío del mismo nombre en el barrio de Pagoaga de Hernani. En sus proximidades existen viejas ruinas y abundantes escorias. Parece que una tromba de agua, acaecida en septiembre de 1566, se llevó la presa, que no debía de estar muy sólidamente construida; las piedras no estaban sujetas con cal. Quedando definitivamente parada.

Epela; parece que hubo dos ferrerías en Epela, en el barrio de Epela de Hernani: la de *Arriba* y la de *Abajo*, en la confluencia del Landarbaso con el Urumea. Están muy documentadas. Se sabe, por ejemplo, que en 10 meses habían producido 500 quintales de hierro; lo que pagaban por diezmo; que hubo pleitos entre ferrones y las villas propietarias del Urumea por el aprovechamiento de los montes. Se conocen los nombres de las personas que trabajan en ellas y, finalmente, que en 1621, la ferrería “estaba caída y destruida”.

Ereñozu: situada en un lugar cercano al caserío “Ereñozu” de Hernani. En este lugar existieron tres ferrerías que contaban con molino, lonja y puerto. También existe abundante documentación sobre estas ferrerías. Pertenecieron a una familia de

emprendedores ferrones, cuya cabeza fue Juan Martínez, durante tres generaciones reunieron una considerable fortuna. Un miembro de esta familia fundó el Monasterio de las Madres Agustinas de Hernani. Pero nada hay eterno en el mundo. La familia llegó a arruinarse. Quizá el origen de los males estuviera en aquella famosa avenida de agua, que tantas presas arrasara, en 1556.

Errotarán: situada en el barrio de Osinaga de Hernani. Parece que sea una de las antiguas de la cuenca del Urumea. Se sabe que existía en el siglo XIV. En esta época obtuvo Sancho Martínez el solar para levantar la ferrería, así como el permiso para cortar la madera necesaria que se iba a utilizar en el laboreo del mineral del hierro.

Fagollaga: sita en el barrio de Hernani de este nombre. Todavía se conservan sus viejos canales. Su primera documentación se remonta al año 1475 y, con algunas interrupciones, logró hierro hasta el siglo XVII.

Huerratua: en el barrio de Ereñozu de Hernani. Parece que comenzó a funcionar en 1479. Se conservan unas simples ruinas y algunas escorias de la antigua ferrería. Se sabe que seguían en activo en 1625.

Mezquita: en las proximidades del río “Mezkita”, en contacto con el río que lleva este nombre.

Lasa: en las proximidades del caserío “Latxe¨en el barrio de Ereñozu. En las ferrerías de Lasa, Ablillas y Errotarán se produjo una venta de 600 quintales de hierro en un año de trabajo.

Olaberriaga: solamente se conoce que estaba en el barrio de Ereñozu, sin ser posible su localización exacta.

Pagoaga: Estuvo en las inmediaciones del caserío “Pikoaga” del barrio de Pagoaga. Comenzó a trabajar en 1530. Siglo y medio más tarde consta que se hicieron algunas obras en esta ferrería y que se creó una segunda a finales de siglo.

Urruzuno: en el barrio de Pagoaga. Fueron dos las ferrerías existentes. Aprovechaban el agua de la regata Impernu-erreka, cerca de su confluencia con el Urumea. En 1652 vendieron la ferrería con su casa y molino.

Diez Salazar sigue citando más ferrerías, Zuluaga-chipi, Alonga-chipi...etc. pero con las citadas ya podemos dar una idea de aquella red de ferrerías que “suponía, un récord difícil de igualar”.

Hay que resaltar que entre las ferrerías de Hernani y la Real Armada se firmó un contrato para que surtiera de anclas a la flota.

Hoy queda muy poco de estas ferrerías, como se ha indicado, unas escorias granulosas y negras y poco más. A partir del siglo XVII comenzaron a quedar atrasadas, poco rentables, por las limitaciones técnicas con que contaban. A principio del siglo pasado, prácticamente habían cesado en la producción de hierro, si bien algunas de sus instalaciones se aprovecharon para colocar aserradores, molinos, pequeñas centrales eléctricas...

Pero lo que no debe desaparecer es el recuerdo de aquellos emprendedores ferrones, que sin “estudios”, ni de ingeniería, ni de empresariales supieron levantar estas industrias y comercializar su producción.

Los molinos. De la existencia de los molinos en el Urumea se puede decir algo semejante a lo que se ha dicho de las ferrerías. Las ferrerías y molinos se acercaron al Urumea a la búsqueda de la energía hidráulica de su corriente, para ponerse en funcionamiento.

Los molinos aprovechaban para mejorar una de las primeras necesidades del hombre, su alimentación, porque, ya se sabe “primum vivere” y los frutos y granos molidos tienen mejor gusto y una mejor ingestión.

Su aparición es muy antigua y su existencia ha perdurado más que las ferrerías, prácticamente, los molinos de agua hasta nuestros días.

Entre nosotros aparecieron en el Neolítico. En torno a los 3.000 años antes de C. Los molinos prehistóricos, naturalmente, distaban mucho de éstos sobre los que vamos a echar un vistazo. Molían el grano utilizando una piedra fija y otra móvil o en pequeños recipientes de piedra. Pero, al fin, era molinos. Más adelante se aplicaría la fuerza animal, la del agua y en épo-

cas más recientes las modernas técnicas: son movidos por la electricidad, motores de explosión, vapor... sin olvidarnos de la fuerza del viento, que estuvo próxima a sus orígenes.



Caserío Errota-Berri. Tenía un molino movido con el flujo de las mareas.

¿Cómo funcionaban? La rueda del molino era movida por la fuerza del agua que caía salvando un desnivel o por su corriente natural.

Podían tener una presa en que se recogía el agua destinada a alimentarlo. Una compuerta regulaba la cantidad de agua que debía entrar en la máquina del molino.

Ya en el interior teníamos la tolva, una caja en forma de tronco de pirámide invertido y abierto por abajo, dentro de la cual se echaban los granos que iban a ser triturados. El grano se deslizaba hacia las muelas –muela de moler o las ruedas, "errotas"– cuyas estrías solían ser distintas, según fuera el grano que se iba a moler, cebada, trigo, maíz, bellotas, habas...

Los rodetes eran las ruedas que se movían por el impulso del agua, al deslizarse gracias al desnivel, movían la rueda superior al girar sobre la inferior; entre las dos trituraban los granos. Cuando había un solo rodete la rueda inferior estaba fija, si había dos, una giraba hacia la derecha y otra hacia la izquierda. La finura del producto, de la harina dependía de la distancia que se establecía entre las dos ruedas, cuanto más cerca estuvieran una piedra de la otra la harina era más fina.

Josu Tellabide[2] ha detectado cerca de una veintena de topónimos formados a base del topónimo "errota", en el término donostiarra, prueba inequívoca de que aquí existieron muchos molinos. Pero a nosotros nos interesan solamente los instalados en la cuenca del Urumea.

Siempre que queramos saber algo sobre Molinos tenemos que recurrir a Antxon Aguirre Sorondo[3]. En este repaso comenzamos por los de la zona baja del Urumea siguiendo aguas arriba.

Errota-txiki; en la margen derecha del río, en las proximidades de la factoría Koipe. La turbina de piedra, que apareció, al derribar el edificio en 1926, con criterio acertado, se empotró en el muro de encauzamiento del río, en un lugar cercano donde estuvo el molino, delante de la cuesta de los EUTG, como recuerdo del molino.

Santiago-errota; existe una escritura de compra-venta que data del año 1538. Fue derribado en 1975, al construirse un edificio del Ensanche de Amara-berri.

Anoeta-errota; data del siglo XVII o XVIII. Estaba situado a la izquierda del "Anoeta-erreka". Desapareció al construirse la variante.

Errota-berri: José Aguirre[4], Josu Tellabide[5] y Antxon Aguirre Sorondo[6] han realizado estudios sobre este molino que tenía la originalidad de estar movido por el flujo de las mareas.

Estaba situado en la orilla izquierda del Urumea a unos 250 metros del puente de Loiola. También se llamó Naza-erro-

[2] Donostiako Toponimi Erregistroa. Donostiako Udala-Ayuntamiento de San Sebastián, 1995.

[3] Tratado de Molinología, San Sebastián 1986

[4] Euskal Erriaren Alda. Tomo XVI. Bilbao 1974

[5] Obra citada

[6] Obra citada

ta porque en sus cercanías colocaban los pescadores sus nasas o Santander-errota, porque una de sus propietarias fue Mariabelez de Santander.

En la parte trasera del molino, en la planicie que se extendía desde el puente, se formaba una especie de depósito de agua, que se llenaba, cuando tocaba marea alta y, en marea baja, dejaba salir el agua actuando sobre los rodetes que eran movidos por la fuerza causada por el desnivel. Este podía llegar a los 4 metros en mareas vivas y a los 2,7 en mareas muertas, alcanzando una media de 3 metros.

A lo largo de su dilatada existencia ha sufrido muchos percances. Estaba colocado en mal lugar. Sus principales enemigos eran las inundaciones, las avalanchas de barro...etc. Dejó de funcionar a principio de siglo y ha desaparecido totalmente con las obras de encauzamiento del río. Muchos lo recordarán.

Cristina Ansa, nacida en Errotaberri nos relata algunos aspectos de la vida de la familia que habitó en este caserío.

Sus padres se llamaban Peio Ansa Irizar y Francisca Larrea. Isabel Irizar la madre de Peio había nacido en el caserío Barkaiztegui de Martutene.

Fueron ocho los hijos de esta familia aunque nacidos de dos madres, actualmente sólo viven Cristina e Isabel. Peio era conocido por el "cojo" siendo zapatero de oficio. Su hija Cristina recuerda que confeccionaba botas de cuero, hechas a mano, con destino entre otros a todos los conductores de los tranvías San Sebastián-Hernani. Recuerda que las vendía por 10 pesetas el par, y eso que, como dice ella, las botas eran irrompibles.

Pero además de zapatero, Peio era buen sidrero. Cristina nació en 1922. Recuerda la sidrería que funcionaba en Errotaberri.

A partir de 1931 la sidrería con grandes Kupelas se instaló en el mismo Portuondo.

Según Cristina se preparaban muchas comidas y se degustaba abundante sidra. Esto sucedió hasta el año 1939.

Por lo demás en Errotaberri se hacía un poco de todo, gracias a contar con dos morrois, pudiendo dedicarse al cuidado de huertas, así como del ganado, vacas, terneros... No faltaban los cerdos, en 1939, había más de 150, además de gallinas, pollos (600 a 700), conejos, etc...

Miguel Pinedo, esposo de Cristina nos precisa que la mayor parte de las casas de todo Amara en aquella época se construyeron con arena extraída por los areneros loiolatarras. Hasta tal punto que los camioneros transportistas esperaban haciendo cola la llegada de las gabarras, para poder hacerse con la imprescindible arena.

Mateoko errota; este molino realizó su última molienda en 1973. Se encontraba situado en el actual polígono 27 de Martutene. Existe el nombre de una calle que lo recuerda. Se sitúan allí los *Burgi errota* y *Mazkarrene errota* y en Artikutza el *Gozarin errota* aprovechando las aguas del Elama.

Comprobamos que el Urumea no ha sido un río ocioso, que trabajó y ayudó a mantener, lo que hoy llamaríamos industrias, en sus riberas.

Riqueza piscícola: se ha hecho alusión a la abundancia de peces que tuvo el río y que han desaparecido a tenor de los vertidos industriales descontrolados y al aumento de los restos fecales provocados por los núcleos urbanos muy poblados que han surgido, sobre todo a partir de Hernani. Este desaguisado está en vías de solución.

Recordábamos las insaciables Ordenanzas Municipales que, por lo menos, ya desde el siglo XV, se acordaban de los albures y para nada bueno.

Los albures son unos exquisitos peces del orden de los teleósteos, que tienen la cabeza aplastada y los dientes muy pequeños y los ojos cubiertos por una membrana. El lomo es parduzco y el vientre plateado. Su carne y sus huevas son muy apreciadas. Por su descripción se parecen a los lenguados a no ser por un detalle, con el que se completa su descripción, que tienen el cuerpo cilíndric

Larramendi nos ofrece la relación completa de los peces existentes en su tiempo en el Urumea. No cita expresamente las

angulas, pero tampoco no va a hacer falta, de ellas nos llegan testimonios orales de los loiolatarras actuales.

Casi resulta poco oportuno aludir a esta superabundancia, porque como suele decirse se nos va hacer la boca agua. ¿Que sentimiento prevalecerá, el de frustración por la riqueza perdida o el de la gula por el veto, casi absoluto, que las circunstancias actuales nos impone de degustar este sabrosísimo plato?.

Los habitantes del caserío Atari-eder eran unos extraordinarios anguleros. Se atribuye a Cándido Mayoz un difícil récord, cogió en una sola noche, con su txanela, sin esforzarse demasiado, muy cerquita de su caserío, 25 kilogramos de angulas.

Bixente Motxa también fue un famoso angulero. Todavía se recuerda como adornaba su sidrería con los utensilios que utilizaba en sus faenas piscícolas.

Pero tal abundancia tenía sus contrapartidas. Los precios estaban muy bajos. Hubo Navidad cuyo precio llegó a bajar hasta cinco pesetas el kilo.

También digno de recordar que los criados en sus contratos hacían prometer a quienes les contrataban, que no les darían para comer angulas, más de dos días a la semana. Tal era el hartazgo.

Los salmones y las truchas tenían más renombre que las angulas. Aparecen referencias suyas en documentos más o menos antiguos. Así, por ejemplo, sabemos que abundaban en 1883. Lo demuestran las disposiciones que promulgara el Comandante de Marina que en marzo de aquel año levantó la prohibición existente sobre la captura de salmones; no existía motivo que lo aconsejara, pues ya se había repoblado el río.

La disposición decía: “Estando suficientemente repoblado de salmón el río Urumea para cuyo fin se suspendió la pesca en 1879, desde esta fecha queda nuevamente abierta, la pesca del salmón. así como la trucha asalmonada, bajo las bases generales establecidas en el río Bidasoa y que son las más convenientes para la repoblación, de dichos peces, o sea los siguientes: 1º. La pesca del salmón y trucha asalmonada, es libre para todo el que quiera dedicarse a ella, desde el 1º de febrero hasta el 31 de agosto, época en que empieza la veda.

2º. La red que ha de usarse será únicamente la conocida con el nombre de *sencilla*, cuyas mallas tengan por lo menos un cuadrado de 47 milímetros por los lados y las de la red 70 milímetros por lo menos.

3º. Queda terminantemente prohibido la colocación en el río de redes o nasas fijas, las que serán destruidas en el momento en que se reconozcan, así como de echar en el mismo drogas o cebos que tiendan a destruir o embriagar el pescado, y ahuyentarle golpeando o asustándole tirando piedras desde tierra con objeto de hacerle entrar en la red.

También queda prohibido cerrar o atajar el río con cualquier aparejo o proceder que tenga por objeto desviar el curso natural de las aguas e impedir el paso del pescado o dañar la repoblación del río.

El cabo guardapesca de esta Comandancia vigilará constantemente para que se cumplan estas instrucciones único medio para conseguir que no vuelva a ser necesario el prohibir la pesca para efectuar la repoblación del río y que además también se logre el que todas las poblaciones ribereñas disfruten de la pesca que “ejercida como en épocas anteriores les privaba así en absoluto de ella”.

Detrás de estas disposiciones se vislumbra un hueco: que todo esto de la riqueza piscícola está muy bien, pero que èsta vendrá y se mantendrá como consecuencia de que se cumplan unas normas, que se respeten unas prohibiciones que sean adecuadas; algo que ya se está realizando estos últimos años; los vertidos incontrolados que polucionaban el río, matando o ahuyentando la riqueza piscícola, se van controlando a través de colectores.

Aunque vemos que este asunto de la conservación o no de la riqueza piscícola no es una cosa nueva.

Hace unos ochenta años consta que el río estaba muy abandonado, según leemos en las KOXKAS del día 21 de marzo de 1996: “Estaban hace ochenta años muy abandonados los ríos en cuanto a pesca y se castigaba a quienes quemaban sus aguas con cloruro de carbono u otra droga cualquiera o las arrastraban en época de estiaje. pero a comienzos de los años veinte surgieron



Embarcación de recreo y excursiones fluviales por el Urumea, construida por el Sr. Indaberea.

abnegados aficionados que con el apoyo de las autoridades consiguieron que se castigase con mano dura a los pescadores furtivos, viéndose palpablemente su resultado al cabo de poco tiempo.

Se creó en 1918 a raíz de terminarse la guerra europea la Sociedad de pesca "Epele" por elementos franceses y españoles con el fin de ensayar en el río Urumea el sistema de guardería y acotados que se practicaba en la parte vasco-francesa por la "Societé de Pecheurs de la Nive". Durante los primeros años del nacimiento de "Epele" lucharon los elementos de esta Sociedad contra una verdadera legión de pescadores furtivos que habían conseguido agotar el río de truchas y salmones haciendo frente a una serie de amenazas y disgustos, sin decaer un momento en la tarea emprendida. Puso esta sociedad un guarda para custodiar y proteger la subida del salmón, impidiendo se cometiesen abusos. La Diputación viendo la labor que desarrollaba aquella sociedad acordó subvencionarla con dinero.

Había dos corrientes de opinión, una la de los antiguos pescadores de redes y otra la de los aficionados a la pesca de caña, la verdaderamente beneficiosa para conservación y repoblación de los ríos.

Los periódicos en la primavera de 1926, al dar cuenta de los buenos resultados que se estaban obteniendo, elogiaban la labor del guarda Julio Ayape y daban como ejemplo que los pescadores de salmón don Celestino Zaragüeta y don Miguel Leremboure que habían enganchado cinco salmones de 10 ó 15 libras cada uno, demostrándose que lo que se hacía en otros ríos podía conseguirse en el Urumea.

Otra Sociedad que había en Donostía, era la "Sociedad de Cazadores y Pescadores, que perseguía idénticos fines que la "Epele". Contaba con la colaboración de las autoridades de la Marina y del Cuerpo de Carabineros.

Pasaron los años y los vertidos de las fábricas acabaron, prácticamente con la pesca en el Urumea".

Los gabarreros: más que un "oficio" que desempeñó el Urumea podemos decir, en esta ocasión, que fue un oficio que provocó. En lugar de trabajar, hizo trabajar.

Personas de cierta edad –tampoco demasiada, entendámonos– recordamos perfectamente el paso de aquellas gabarras, negras, planas, medio hundidas por la carga cuando ascendían lentamente aguas arriba, impulsadas por los brazos vigorosos de los gabarreros a golpes de pértiga. Una bella estampa que evocamos con facilidad y echamos de menos. El río no es lo mismo con aquellos areneros que sin ellos.

Las últimas salidas, que realizaron para recoger arena, pueden situarse en el año 1965 o 1966. No es exacto decir que por uno de esos misteriosos caprichos de las corrientes, dejaran de llevar la arena a los lugares de los que principalmente solían recogerla los gabarreros, o sea de entre los puentes del Kursaal y de Santa Catalina... Demasiado sabían los gabarreros que estas corrientes son mutables. Hoy no llevo arena, mañana sí. Existieron otros motivos, según lo explicó José Ramón Arruti, al que se le ha llamado "El último gabarrero" en una entrevista que le hicieron en un periódico. "La arena se utilizaba –dijo el viejo gabarrero– o para hacer mortero en los caseríos, con cal y arena mezclados, también para huertas, para revolver con la tierra y engrosarla, para la construcción, para camas del ganado... la utilizada en la construcción dejó de interesar".

La gente se quedaba admirando el esfuerzo de aquellos atléticos gabarreros, que hora tras hora tenían que clavar la pala en la arena, amontonarla simétricamente, distribuyéndola en dos grandes montones, uno en cada extremo de la gabarra, y además eliminar el agua con un achicador.

Cada gabarra cargaba unas 15 toneladas. La hora del inicio de la fatigosa tarea la marcaba la marea. Tenía que ser marea baja para aprovechar la hora de la subida con la gabarra cargada. Hasta tal punto eran incansables aquello fornidos gabarreros que, si la ocasión era propicia aprovechaban dos mareas en un mismo día. Cargaban y subían, descargaban y volvían a bajar.

Llegados al lugar en que iban a extraer la arena se metían en el agua y con su pala iban llenando la gabarra. Cada palada se arrancaba con un vigoroso tirón seco. Cargaban la pala y la llevaban hacia arriba.

Una gabarra llena apenas sobresalía un palmo de las aguas del río.

Por esta circunstancia era especialmente peligroso el paso en la proximidades del puente de Santa Catalina. Sin embargo fue en Loiola cuando en cierta ocasión, al pasar una motora cerca de una gabarra, a causa del pequeño oleaje que levantaba, las pequeñas olas fueron suficientes para que entrara el agua. Intentaron que la gabarra quedara a flote, nivelando la carga y hasta descargándola, pero todo fue inútil, la gabarra se fue a pique.

Pero, ¿para que vamos a divagar? Lo más práctico va a resultar que quien sabe mucho de esto, por haber sido muchos años gabarrero, José Ramón Arruti nos los cuente. Resumimos una entrevista que le hicieron en "La Voz de España"·. Comenzó a trabajar a los 18 años, haciéndolo 12 años ininterrumpidamente. Eran nueve gabarreros; el mayor Joaquín San Sebastián de Benartegui, los hermanos Sagarzazu, José Iztueta, José Sarasola, José Antonio Arocena, alias "Miramón", José de Petritegui, Antonio Lurgain, al que llamábamos "Chatarra", Ignacio Erdozia...

Trabajaban para dos empresas. Una era "Gorriti hermanos" y la otra "Cándido Aramburu y Cía".

Comenzaban el trabajo por mareas, se guiaban por la luna. Empezaban de la cuartera a la media luna; en la próxima cuartera empezaban de madrugada para terminar por la tarde.



Arenero.

Embarcaban en el barrio de Loiola, en el puerto de Gorriti, pariente del jugador de la Real, bajaban hasta los puentes del Kursaal y el de Santa Catalina, empujando siempre con la pértiga –"agaya"–, fondeaban, llenaban la gabarra y esperaban a que llegara la marea, para poder subir.

Se ponían ropa vieja para meterse en el agua. Entre bajar, cargar, subir y descargar utilizaban ocho y a veces nueve horas. En los dos montones habría unas 14 ó 15 toneladas, lo que venía a suponer 1.300 kilos por metro cúbico. Se vendía a 50 pesetas el metro cúbico, obteniendo ellos cinco duros por metro, cantidad que le parece razonable.

El trabajo era muy duro y la prueba está en que todos están sufriendo ahora de reuma.

Recuerda alguno de sus antiguos compañeros: a Joaquín San Sebastián, que era una verdadera ardilla, nervio puro; el

mejor gabarrero que había en el Urumea, el más rápido; José Sagarzazu de Chomin enea, le llamaban el "capitán".

No se olvida de que cogían angulas, anguilas, cangrejos, quisquillas, que los corcones hasta saltaban dentro de las gabarras, que, en ocasiones extraían objetos extraños como granadas en forma de bolas, o tablas con clavos restos de barcos hundidos...

Finaliza la entrevista dando las medidas de las gabarra, 20 metros de eslora, por 2,10 ancho. Se construían en los astilleros de Pasajes, pero también por los carpinteros de ribera, como los Mayoz en Atari-eder.

Celebraban su fiesta el día del Carmen, en memoria de Juan Bautista que se ahogó en el puente de Santa Catalina. El año 1942. Se cayó al agua y no sabía nadar. Los jóvenes no han querido seguir con ese trabajo, era muy duro, porque ahora hay arena en abundancia.

Antxón Aguirre Sorondo ha recopilado abundante material sobre el Urumea, sin olvidarse de los areneros, con él se puede realizar el siguiente cuadro resumen:

Areneros

JOSE CRUZ SAGARZAZU, natural de Zizurkil. Murió de un ataque al corazón mientras descargaba la arena de su gabarra. También sus hijos Ignacio y José fueron gabarreros. A este se le hundieron dos gabarras.

ANTONIO LURGAIN, trabajó como aprendíz en el caserío Txomin-enea, aunque más adelante, juntamente con su hijo adquirió su propia gabarra.

PEDRO ECHEVERRIA. Hombre polifacético de cuya vida nos ocuparemos más adelante. Tuvo una "chupona", para trabajar con ella tenía dos katxos. Se servía de un tamiz para separar la arena del agua.

JOSE UGALDE. Vivió en el caserío Petritegui. Tuvo dos gabarras propias.

JOAQUIN SAN SEBASTIAN. Originario del caserío Benartegui. Solía dejar la gabarra junto al caserío Cristobaldegui.

FLORENTINO GOICOECHEA. Entró a trabajar como gabarrero a los 18 años. Todos los días acudía a la marea trasladándose desde Hernani en bicicleta al barrio de Loyola, para tomar la gabarra de unos ocho metros cúbicos. Más adelante referiremos una interesante anécdota que le relaciona con los alemanes en tiempo de la II Guerra Mundial.



Duro trabajo de los areneros.

IGNACIO ERDOCIA MENDIZABAL. Nació en el caserío Goyaz-aundi. Siempre trabajó por cuenta ajena. Primero para Florencio Goicoechea, para Cándido Aramburu y para los hermanos Gorriti, que eran unos de los grandes empresarios del sector.

ANTONIO ERDOCIA IRIBARREN. Hijo de Ignacio. Nueve años de su vida de gabarrero los pasó trabajando en el mismo oficio en el Bidasoa, después de prestar sus servicios en la empresa de los hermanos Gorriti.

JOSE IZTUETA. natural de Ikazteguieta ingresó como morroi en el caserío Zamarre de Loiola. Con 20 años era un

experto gabarrero, además ayudaba al que fuera su patrón Cándido Mayóz en las tareas del campo.

JOSE RAMON ARRUTI. Por el contenido de la entrevista que trascribiamos conocemos algunas cosas de su vida y de los gabarreros en general.



Txanela en el embarcadero de Goikoene.

EMBARCACIONES, CLASES Y FUNCIONES

TXANELA. Embarcación de madera de pequeño tamaño, para una o dos personas. Se utilizaba para ir a trabajar a las dragas. Se conducia desde la parte trasera con una pértiga. Si por la profundidad se requería una pala o remo, éste se movía de un lado a otro.

GABARRA. También de madera. Había de dos clases mayores y menores.

La mayor medía:

Manga 2,5 metros

Eslora 15 metros

Puntal 0,50 metros

Tenían una capacidad de 9 metros cúbicos y las menores de unos 7 metros cúbicos.

KATXUAS o KATXOS son nombres de las gabarras grandes, destinadas a recoger la arena extraída de las dragas. El gabarrón era una Katxua de mayor tamaño, destinado a la carga de arena de las chuponas.

PARTES DE UNA GABARRA. Llamaban Muturra o Aurrekua a la parte delantera. Tropa o la popa o parte trasera. Los gabarreros se desplazaban empujando con el hombro la agaya, desde la punta de la gabarra hasta la parte trasera. Se llamaba Kaela al lado de la gabarra; Kostillak las distintas denominaciones de las cuadernas que formaban la estructura de la gabarra.

CONSTRUCTORES Y REPARACION. La primera draga que funcionó en el Urumea, ya en 1922, era propiedad de los hermanos Ibarlucea, que pasó a manos de Cándido Aramburu y, finalmente, a Pedro Echeverría. La chupona de Pedro Echeverría se puso en funcionamiento hacia 1956 y se retiró en 1964.

Cándido Mayoz de Atari eder construyó varias gabarras y txanelas.

Cada año, durante dos o tres días, se calafateaban las barcas, o sea con estopa y brea se cerraban posibles grietas, para evitar que entrara el agua. Cándido Mayoz también realizaba estas operaciones.



Lavanderas en el río Urumea.

ZONAS DE TRABAJO. Los gabarreros dividían el río en zonas de trabajo.

EL TXOKO. Vado derecho entre los puentes del Kursaal y Santa Catalina.

KANALA. Canal que corría frente al mismo txoko.

KAKATOKI. A la derecha del puente de Santa Catalina, cerca de los colectores del Chofre y del Paseo de Francia.

LAS IRUNESAS. Entre los puentes de Santa Catalina y María Cristina, aproximadamente a la altura de la calle San Marcial.

Existía la norma de que el primero en cruzar el puente de María Cristina se le reservaba el Txoko.

Los dos descargaderos más importantes eran, uno junto a la carretera de Loiola a San Sebastián, propiedad de Aramburu y más adelante de Echeverría y el segundo de Mendiburu y Cía. Aparte había otros cerca de caseríos ribereños, Goyaz-erribera, Lusunene...etc.

JORNADA DE TRABAJO. Salían al río todos los días aprovechando la bajamar, para descender y, una vez abajo, aguardaban a que estuviera al mismo nivel para introducirse hasta la cintura en el agua. Con la gabarra ya llena esperaban a que subiera el nivel de las aguas para remontar el curso del río. Era un trabajo durísimo, unas veces de día y otras de noche, echarse al agua fuera la hora que fuere o hiciera la temperatura que hiciera.

Se tardaba una hora en bajar desde Loiola hasta los puentes empujando a base de hombro con la "agaya".

En el trabajo se empleaban unas siete horas:

Se salía dos horas antes de la bajamar y se esperaba treinta o cuarenta y cinco minutos antes de que que fuera la hora punta de la bajamar.

En este momento se comenzaba la recogida. Para llenar la gabarra se empleaban dos horas o dos horas y media.

El retorno de la gabarra llena suponía otras dos horas.

Normalmente hacían una sola marea al día, aunque, a veces, era posible hacer excepcionalmente dos... Imposible si el mar estaba en mal estado o si el río venía muy crecido a causa de las lluvias torrenciales.

VESTIMENTA. Se usaban dos clases de ropas distintas, una para navegar y otra vieja para trabajar; esta última consistía en un pantalón hecho habitualmente de una manta vieja, y un jersey. Nada más salir del agua se quitaban las ropas mojadas, para llegar a casa con la ropa seca.

PRODUCTOS QUE SE OBTENIAN. Recogían unos 40 metros cúbicos de arena. (En que se utilizaba ya nos los ha explicado Arruti)

La arena podía ser de varias clases:

La negra, arena dulce de río extraída de la zona no salada. Es más cómoda para trabajar en albañilería, pues retiene mejor el agua. Se obtenía río arriba desde el puente de María Cristina hacia la zona paralela a la calle Prim.

La blanca era más salada; se obtenía de una zona más próxima al mar. Era peor para la construcción. Hacia 1974 dejaron de sacarla, pues ya nadie la pedía.

La grava mezcla de piedra y arena era mayor la proporción de la primera que de la segunda.

TARIFAS. El encargado de la empresa, que lo iba a adquirir, calculaba a ojo el volumen de la arena. Señalaba cuantos metros cúbicos traía y los multiplicaba por el precio acordado. Después se descargaba con la grúa.

DEPORTE. Varios de estos gabarreros fueron asimismo remeros, generalmente de la Sociedad Loiolatarra, como Lurgain, Iztueta, José Sagarzazu, que estuvo regateando durante 17 años, los hermanos Olasagasti, que ganaron varias banderas... 1945 y 1946 los tres participaron en regatas de bateles de cuatro y ganaron dos banderas en Pasajes de San Juan, obtuvieron también la bandera de San Sebastián en la Concha.

A lo largo de las páginas de la Monografía volveremos sobre el Urumea.

No perderemos de vista su sinuoso perfil. Serán las inundaciones, los puentes que lo cruzan, las alegres giras, los deportes naúticos, las lavanderas... Pero no adelantemos acontecimientos, para enterarnos de todo esto tenemos que seguir leyendo.

Iñaki Miguel, miembro de "Urumea Gurea", ha recogido algo de lo mucho que la Asociación está haciendo por conservar nuestro río, "limpio y vivo", y nos ofrece tres artículos que tratan sobre la asociación. *Como fue su presentación al público,* publicado en las páginas de El Diario Vasco; *algunas consideraciones ambientales, escritas por los biólogos de la asociación en la "1ª semana del Río Urumea"*; y *una crítica a unas declaraciones que partieron de la Concejalía de Saneamiento* del *Ayuntamiento donostiarrra*, y que también se puede hacer extensiva al resto de las instituciones competentes en este río.

"POR LA BUENA SALUD DEL RÍO"[7]

"SON NUMEROSAS LAS ACTIVIDADES EN SU FAVOR QUE SE ESTÁN PREPARANDO

¿Quién puede echar una bombona naranja de butano al río ? ¿Quién puede abandonar el coche dentro del cauce?. No se tienen respuestas, pero los hechos demuestran que ahí están y que alguien los tuvo que arrojar sin pensar que podía no ser el lugar.

Este río que nos es tan cercano, próximamente va a ser escenario de cambios. Los más importantes serán las actuaciones de encauzamiento que se van a llevar a cabo entre el puente de Hierro y de Eguía.

---

[7] Iñaki Miguel. El Diario Vasco, 13 Mayo 1995.

Es cierto que el río, día a día, tiende a mejorar, la crisis económica de los últimos años que originó el cierre de empresas que vertían sus aguas industriales sin depurar, las conexiones a la red de saneamiento y actuaciones tendentes a la regeneración de sus aguas hacen pensar que el río va recobrando lentamente la vida que se le fue restando. Aún quedan muchas cosas por hacer.

El colectivo "Urumea gurea" constituido el pasado mes de abril, se ha convertido en firme vigilante, en la voz de este río silencioso.

Vecinos de los barrios de Loiola, Txomin y Martutene, junto con los clubes remeros Ur-Kirolak, Larraun, Donosti-Fortuna y Loiolatarra han unido sus fuerzas, vecinos y usuarios del río van a estar enfrente de cualquier vertido, de aguas, materiales o modificación irregular de su cauce ó márgenes. Varias son las denuncias que se han puesto en conocimiento de las autoridades competentes para su corrección.

Desde "Urumea gurea" se tiene la sensación de que para algunas instituciones el río sólo existe entre la desembocadura y Amara, sin tener en cuenta que tiene un recorrido hasta su nacimiento, y en una parte de la ciudad como son los barrios, que han constituido esta asociación, las actuaciones debieran ser solidarias en el tiempo, es decir, acordarse de quienes sufrimos su estado, por el deplorable estado que aflora cuando el agua baja y enseña su parte más fea.

Hoy sábado terminan las jornadas de este trimestre, la zona de actuación será el parque de Loiola, de tres a seis de la tarde. Estas acciones seguirán produciéndose.

Zuhaitzetan txoriak?

Dentro de la campaña que lleva este título y que ha organizado "Urumea gurea" tocaba hoy sábado su cuarta y última jornada de este trimestre.

Otros tres sábados les han precedido en diversos trabajos, consistentes en actuaciones sobre el río. La primera jornada se colocaron tres redes en el cauce del río para recoger toda clase de desperdicios flotantes, los siguientes sábados se actuó sobre el cauce y los márgenes.

Varias embarcaciones navegaron sobre el río recogiendo flotantes que subía la pleamar, desde la zona de Martutene hasta Loiola, dos catamaranes y una embarcación facilitaron la tarea en el cauce, miembros del colectivo y vecinos voluntarios se prestaron para la actividad, a la vez que otro grupo de trabajo se desplegó en el parque infantil de Loiola, lugar que fue escenario de recogida de numerosos desperdicios. Durante tres horas, de doce del mediodía hasta las tres de la tarde se trabajó intensamente.



Grupo de casas desaparecidas frente al puente de Loyola

El resultado no pudo ser más satisfactorio pero deprimente, cerca de doscientos kilos entre envases de plástico, cristal, bolsas de golosinas, palés de madera y un sinfín de materiales pudieron ser recogidos y metidos en grandes bolsas de basura. Con esta acción se pudo observar la poca concienciación que existe sobre el río, donde parece ser el vertedero habitual de ciertos ciudadanos.

Hoy sábado finaliza la campaña de este trimestre, que seguirá los meses de enero, abril y julio del año que viene.

Las actuaciones se practicarán en la zona de Loiola, para terminar de dar un aspecto más saludable, esperando tener la colaboración de cuantos vecinos tienen como zona de descanso estos lugares, que son fáciles para arrojar objetos.

Varios carteles pidiendo colaboración han sido colocados para que aunando esfuerzos, usando las papeleras o container de basuras logremos que no sea el río el receptor, que cada cosa tenga su sitio.

Concienciación, labor de todos

No se puede hacer uno idea de la ayuda que necesita este río, de cada uno de los que vivimos cerca de él.

El colectivo "Urumea gurea" tiene muy claro que la regeneración es cosa de todos, no sólo de un grupo de personas. Este colectivo va a poner todo los esfuerzos imaginativos para llevar adelante un proyecto que parte como base de la concienciación ciudadana a todos los niveles. Los adultos son clave, pues de ellos cuelga el resto de la cadena, como son los jóvenes y niños, cada uno en su eslabón, a los adultos se les pide la experiencia que les ha dejado el poco cuidado medio ambiente con el paso de los años, a los jóvenes, mantener el entorno y trabajar comprometidamente por conservarlo y mejorarlo, y los niños, que son los últimos de la cadena, enseñarles sobre la necesidad de cuidar la naturaleza, se juegan el futuro. Desde "Urumea gurea" se tienen en cuenta estos detalles y ya se trabaja en un proyecto que será dado a conocer próximamente".

"EL RÍO URUMEA: ALGUNAS CONSIDERACIONES AMBIENTALES

Si preguntásemos por una definición de río, más de uno se podría identificar con definiciones como: "Corriente de agua que desemboca en otra, en un lago o en el mar" o "Los ríos son los colectores de las aguas continentales" o "Corriente de agua superficial, de cauce fijo y curso permanente aunque de caudal variable según la pluviosidad". Son definiciones simples e incompletas porque esta función de colector la puede realizar un canal artificial. Pero este concepto de río ha estado tan arraigado que hemos convertido muchos tramos de nuestros ríos en auténticos canales artificiales. La idea que aquí se quiere transmitir es otra muy diferente y es que el río es un ECOSISTEMA VIVO.

Los ecosistemas, al igual que todos los sistemas en general, están compuestos por un conjunto de elementos relacionados entre sí. En un río hay elementos claramente perceptibles e identificables como la vegetación o el agua pero también son elementos del ecosistema río las sales minerales disueltas, la temperatura y la velocidad del agua, las riberas e incluso los seres que viven junto a él o hacemos uso de él. Todos estos elementos influyen en el comportamiento hidrológico y biológico del río, es decir, que la presencia o ausencia de obstáculos en el cauce determina un flujo u otro del agua, o unos valores concretos de temperatura, de oxígeno, de velocidad del agua... determinan la presencia o ausencia de unas u otras especies vegetales, animales, microorganismos, etc.

Al menos tan importante como los elementos que integran el ecosistema lo son las relaciones que se producen entre ellos. Todos están conectados, relacionados entre sí más o menos directamente. Entre ellos se producen intercambios, no siempre conocidos, de materia y energía. Al pescar, cuando contaminamos, cuando caen las hojas de los árboles al cauce se están produciendo estas importantes relaciones. La existencia de estas conexiones supone que si cambiamos los valores de alguno de estos elementos, los demás se van a ver afectados en mayor o menor grado.

Un río es un ecosistema vivo, por tanto dinámico, en movimiento. En los ríos hay variaciones constantes independientemente de que nosotros actuemos sobre él. ¿Quién no ha oído hablar de la erosión natural del río sobre el terreno o sobre el cambio del perfil del río con el tiempo?. Normalmente estas variaciones son lentas graduales y el RÍO tiene tiempo para asimilarlas sin verse perjudicado. Los problemas más importantes

surgen cuando el hombre efectúa cambios rápidos, bruscos, que el río no tiene tiempo de asimilar y que pueden provocar graves perjuicios

En el río Urumea, al igual que en muchos otros, en su actual estado de conservación es determinante la orografía del terreno por el que discurre. De forma muy general podríamos considerar dos zonas:

Una primera, desde su nacimiento en Navarra hasta la entrada a la zona industrial de Hernani, en la que el río discurre encajado, por valles de fuerte pendiente. El río está en un estado de conservación aceptable porque no existen importantes asentamientos urbanos e industriales.

En la segunda zona, desde el municipio de Hernani hasta su desembocadura en Donostia, los valles se abren lo que ha permitido la instalación de importantes núcleos urbanos e industriales en la vega con el consiguiente deterioro del río. Salvo en puntos muy concretos la vegetación de la ribera desaparece totalmente, ha sido sustituida por especies de repoblación o queda reducida a una hilera de árboles separados entre sí.

Algunas de las actuaciones que se han considerado significativamente importantes en el río Urumea son la deforestación de sus orillas, las construcciones junto al río, las presas, las canalizaciones y las áreas de ocio.

La deforestación provoca los siguientes efectos: Pérdida del hábitat natural de la fauna de ribera, aumento de la erosión del suelo, aumento de la insolación sobre el cauce, que elevará la temperatura del agua y un aumento de la vegetación acuática y alteración de la fauna acuática existente.

Aunque las *construcciones* de la parte alta del río Urumea están mejor integradas en el medio, la mayor parte de las localizadas sobre o junto a la ribera (polígonos industriales y núcleos urbanos) ejercen un fuerte impacto sobre el paisaje y sobre la vegetación ripícola. Es evidente que la propia construcción ejerce un efecto negativo sobre el suelo. Al impermeabilizarlo e impedir que la vegetación y la tierra actúen como una esponja con las precipitaciones. Además, tendrá un efecto directo sobre la fauna acuática, sus frezaderos,... En algunos tramos con construcción se detectan puntos de vertido, presumiblemente contaminantes.

Las *presas* construidas en el Urumea, se utilizan para derivar el agua hacia las mini-centrales eléctricas. Una vez construidas, los impactos se producen principalmente sobre las aguas. Sobre la vegetación de ribera y paisaje, el efecto es más bien puntual. Una presa es una barrera evidente para la circulación de las aguas y afecta directamente al desplazamiento de seres vivos. La presa implica una disminución de caudal aguas abajo, en ocasiones excesiva provocando una situación de prolongado estiaje con el consiguiente efecto sobre el nivel freático, la fauna y la vegetación.

Las *canalizaciones* suponen un cambio de usos del suelo de las márgenes del río. El objetivo que se persigue es el poder evacuar una gran cantidad de agua en un momento determinado. Los ríos periódicamente provocan inundaciones, más bien, ocupan un terreno, la llanura de inundación, que necesitan para poder transportar una gran cantidad de agua tras unas intensas precipitaciones. Es entonces cuando surge un conflicto de intereses entre las necesidades del río y las de las personas que hemos invadido ese terreno.

La solución ideada en la mayor parte de los casos se circunscribe al último eslabón de la cadena: se transforman las orillas con vegetación, en orillas con cemento. Si bien actualmente, en algunos casos, pueden ser necesarias, es preciso que estos problemas se aborden desde una perspectiva global de toda la cuenca, ya que, por ejemplo, la falta de cobertura vegetal en las laderas de la cuenca favorecerá el aumento rápido del caudal en el cauce. Esto trae como consecuencias más importantes el aumento de la erosión de las márgenes aguas abajo y el incremento del riesgo de inundaciones en estas zonas. Por otro lado, se eliminan los refugios y lugares de freza para la fauna tanto en el fondo del cauce, por la entrada de maquinaria pesada al mismo para la construcción de los muros, como en las propias márgenes.

Las *áreas de ocio* son aquellos lugares que se utilizan para tal fin, tanto si se encuentran en zonas rurales (zonas de pesca, baño...) como si aparecen en zonas urbanas (parques infantiles,

áreas deportivas...). Las áreas de ocio normalmente van acompañadas de edificaciones, detectándose que en estas áreas se genera impacto directo sobre la vegetación. La afluencia masiva de usuarios con sus vehículos altera, además, el suelo impidiendo el crecimiento de la vegetación, produce contaminación sonora, vertidos "incontrolados", fuegos... La basura que nosotros "olvidamos" en algún lugar del río, aparecerá con el tiempo en otras zonas, convirtiéndolas en espacios poco aptos para su disfrute.

Es necesario que aprendamos a cuidar el río. No debemos pensar que sólo las instituciones deben y pueden hacer algo por mejorar nuestro río. Nosotros también podemos. Cada uno ha de procurar no realizar acciones que pueden suponer un perjuicio, mayor de lo que creemos, para el río. O por lo menos, no debemos entorpecer la labor que otras personas, colectivos,... sensibilizadas con estos problemas, realizan en busca de un río más saludable para todos.

Agustín Capellán y Gerardo Erauskin

Biólogos de "Urumea Gurea" "

"DOS KILÓMETROS DE RIBERA ¿RECUPERADAS?"

"Es gratificante que, de vez en cuando, al leer la prensa diaria encontremos noticias esperanzadoras sobre la situación de nuestro río Urumea.

Nos parece interesante que cuando nuestros políticos hablan sobre la recuperación y regeneración del Urumea no hagan mención exclusiva a la mejora de la calidad de las aguas (a todas luces importante y necesaria) y se den cuenta también que el río se compone de más elementos.

Parece ser que, por los motivos que sean, nuestros mandatarios procuran alegrarnos la vida con estas buenas noticias de mejoras ambientales, aunque no siempre lo consiguen.

La verdad es que no puede dejar de asombrar que se nos intente engañar sobre la situación actual del río Urumea. ¿De verdad podemos pensar que tras una o dos campañas de limpieza de unos pocos meses, ya está recuperado el río o sus orillas? ¿Creemos que los salmones que hayan recorrido esos dos kilómetros, habrán tenido esa sensación de río limpio y recuperado? ¿Habrán querido desovar en esas maravillosas paredes verticales recientemente construidas entre Loiola y Amara?. Aunque quizás no habrán podido "disfrutarlas", por la cantidad de depósitos "olvidados" que las corrientes se van encargando de dispersar por todo el cauce.

Consideramos muy interesante dicha iniciativa de recuperación de orillas, pero no nos parece muy válido por ejemplo, preparar la zona para replantar especies autóctonas (es decir, eliminar el matorral existente y que en algunos casos hubiera sido de utilidad para estos propósitos) y sólo llevarla a cabo en zonas concretas (porque a la cuadrilla de limpieza se le acababa el contrato en el mejor momento para ello), dejando la ribera sin ningún tipo de protección que antes tenía en parte; no desarrollar ningún control de seguimiento de esas pequeñas replantaciones para valorar su adecuación al medio; o bien, detectar puntos de vertido, como la empresa Vertiz, que tras varias supuestas denuncias sigue como siempre (o peor). ¿No hay leyes que cumplir o es que no las conoce nadie (ni el que ensucia ni el que tiene que velar por su cumplimiento)?

De todas maneras, es necesario continuar con la regeneración de las orillas, y del río en general, siguiendo un plan meticulosamente diseñado y que no se hagan acciones inconexas y aisladas en el tiempo. Pero es también muy importante preservar ahora aquellas zonas menos degradadas al ser mucho menos costoso preservar que recuperar posteriormente.

Si de verdad se quiere que el ciudadano disfrute de un río limpio y saludable será necesario conjugar los aspectos ecológicos y de ocio al diseñar las actuaciones en estos delicados ecosistemas y no basarse en aspectos económicos o de otra índole, como encauzamientos para "evitar inundaciones" pero con el objetivo de ganar terreno urbanizable; diseñar una zona de aparcamiento en la ribera, situando la acera en el otro extremo de la carretera antigua al polígono 27, cuando debería ser al revés, para así conseguir

salvaguardar y regenerar la maltrecha orilla y posibilitar el contacto de los paseantes con el río, etc.

Por todo ello, consideramos de vital importancia para el río Urumea, que todas las instituciones de las cuales puede depender su protección en menor o mayor medida, den los pasos necesarios para realizar un plan global de recuperación y utilización del río Urumea, dentro de una ordenación de toda la cuenca del Urumea."



Perspectiva del Urumea.

JOXE AYERBE

1998ko Apirilaren 23an, osteguna, Loiolako Kultur etxean, Joxe Ayerberen "ALAKO BATEAN" izeneko liburuaren aurkezpena izan zen. Joxe Aierbe Bartoloren semea da. Loiolan bizi da eta oso ezaguna da "Diario Vasco" egunkarian argitaratzen dituen bere euskal artikuluengatik eta baita bertsolarien bertso-jartzaile izateagatik.

Aurkeztu zuen bere liburutik Urumea ibaiari eginiko aitzin-solasa eta bertso batzuk aipatu nahi ditu hemen:

"Goizean jeiki eta begiak zabaldu bezain pronto ikus dezaket Urumea ibaia, Gaur, ondo ez, baita osasunez eta garbitasunez obeto dagoela ezin ukatu. Danentzat gaizki datorrenik ez omen da eta papelera, fabrika eta abar gutxitzea ondo etorri zaie ibaiei; Urumeari ere bai, dudarik gabe. Bestalde, garbitasun neurriak ere ondo etorri zaizkio.

Irurogeitamabira, bertsoak jarri nizkion urtera, atzera pausoa emanez, ordea, zer zan ura? Nazka emateko egoeran zegoan, Nik, esan daiteke, iru egoeratan ezagutu dudala: Emakumeek bertan gobara garbitzen zuten garaia; erabat ustelduta egon zanekoa, eta orain, berriro, garbitzen edo itxuratzen ari danekoa. Oraindik, badauka premi ederra eta ez da errez izango erabat garbitzea; baina gustatuko litzaidake, mutikotan ezagutu nuan bezala, beriro ikustea.

1. Aurrekaldean zauden ibaia
zurekin nahi det itzegin,
Urumea da bere izena
ez dakinak dezan jakin.
Ikusi utsak zentzudunari
eman bear lioke min,
ainbat esanai daukazularik
itz bat ere ezin egin,
itza bazendu zuri entzuten
gaur ez litzake atsegin.

2. Ibai, maitea, iruditzen zait
oso aserre zaudela,
ez bait zaitugu errespetatu
merezi zendun bezela.
Inguratuta begiratu bat
bota zaiogun bestela,
maite zaitugun guztiok pentsa
naigabetuak gaudela,
nik ezagutu zintudanean
etziñan beintzat orrela.

3. Ura da, berez, munduan izan
leiken gauzik garbiena,
eta URA zan zuk, Urumea,
leen ekartzen zenduena.
Jakin nai nuke zor izandu zan
au erabaki zuena:
zure gainera ixuritzea
beste iñork nai ez duena,
berez garbia biurtu arte
zikinkeri aundiena.

4. Loikeri eta pozoiarekin
iñola ezin bizita,
beti-betiko galdu zerala
ni behintzat nago etsita.
Il ote zeran esango nuke
zerbait esaten asita,
daukazun ustel usaia eta
kolorea ikusita,
bizirik baldin bazaude ere
aurrez lutoa jantzita.

5. Nun dira antziñan lur garbi artan
zenitun angulatxoak?
Nun dira aingira eder legunak,
lupi ta amurrai goxuak?
Azken aldera baziran gaitzak
jotako korkoi batzuak,
orain ez dago orrelakorik,
denak il ziran gaxuak!
Orretarako egin al zitun
gauzak Jaun Guztiz Aaltsuak?

6. Mutil koskorrak giñan garaiko
gauzak zaizkit gogoratzen,
obeak ala txarrago ziran
ez naiz asiko juzgatzen.
Amaika aldiz zure ertzean
ibiltzen giñan jostatzen,
gaur berriz iñoiz zure ondora
bagera inguratutzen,
bakardadea eta tristura
besterik ez da somatzen.

7. Eskola ere gu joaten giñan
ibai-ertzetik barrena,
sartu baiño leen bertan igaroz
aal zan denborik geiena.
Irtendakoan berriro aruntz
Egiñaalean aurrena,
alako zerbait bazuan, nonbait,
beste ezerk etzuena,
bera zan beintzat orduan gendun
jolastokirik onena

8. Aitona zanai entzuna da ta
geroztik daukat goguan,
baserriko ura ibaitik
guk eramaten genduan.
Orain bezela etxe barruan
etzan izaten orduan,
gizarajua balegoke gaur
begira gure onduan,
arriturikan esango luke:
ez nango lengo munduan.

9. Esaten ari naizen kontuak
ez dira gaur goizekuak,
baina oraindik arki ditezke
ala ibilitakuak.
Neroni ere ikusia naiz
emen emakumezkuak,
garbikiñikan gabe astinduz
gogotik beren eskuak,
ibai ontatik etxeratutzen
gobara zuri askuak.

10. Mundu onetan aurrerapena
bearrezkua da baiño,
preziso al zan iritxitzea
iritxi dan lekuraiño.
Komeni zaigun ura egiñaz
ajolagabetzeraiño,
gizonak daukan ase-eziña
etorri da ontaraiño,
izadiaren edertasuna
ezereztu arteraiño.

11. Nafarroako partean jaio
eta zatoz Kantauria,
bere ertzean ezker-eskubi
Gipuzkoako uria.
Ikusitako denek diote
omen da "paregabia",
ibaia, garbi bazeunde izan
liteke askoz obia,
gisa ortako uri-erdian
ez bait zaude dotoria.

12. Entzun degunez, asiak dira
itzegiten garbitzeko,
askoz leenago egin bear zan
gauzak ondo izateko.
Ez dakit zenbait denbora bear
luken ori egiteko:
antziñan ziñan bezin garbia
berriro zu gelditzeko,
baiña beldur naiz gure gogoa
ez ote duten beteko.

III. El barrio de Loiola



III. Loiola auzoa

Hastapenak.- Historialariek Gipuzkoari buruz eskaini diguten lehen berri fidagarria, 1014. urtean eginiko Leireko Opariarena da; eta oso aintzinakoa, XII. mendekoa, den beste agiri batean ere, Loiolan ezarria dagoen lurralde baten leku-izen bat azaltzen da. "Anzietari" buruz ari da, noski, orduan bazen edota gero izango zen Loiolan aurkitzen zen tokiari buruz. Nahiz eta agiri horretan abere larretegiak, arrantzu-tokiak, hamarrenak eta lehenfruituak aipatzen diren, bertatik atera daiteke inguru haietan zebiltzala lehenengo loiolatarrak dei gintzakeenak.

Biztanleak.- Biztanleen aurreneko zenbaketa askoz beranduago etorriko zen, 1770. urtean. Zenbaki fidagarriak dira, Elizak hamarrenak biltzeko erabil ohi zituen azalpenetatik atereak baitira, eta gauza hauek zinez benetan eramaten zituzten. Agiri hauetan 28 etxe aipatzen dira. Beren izenak ezagunak egiten zaizkigu: Barda-berri, Errota-berri, Agirre-errota, Olatxo, Goia-erribera, Anzieta behekoa..., eta horrela 28 arteraino.

1813. urteko erroldan 473 biztanle ematen zaizkio. Asko dira, Donostian 2.600 besterik ez zirela kontuan hartzen badugu. Azken erroldan, 1992ko abenduaren 31n itxi zenean, alegia, Loiolak 6.862 biztanle zituen, hauetatik 3.594 emakumeak zirelarik eta 3.268 gizonezkoak.

Mugak eta hedadura.- Zein mugen barruan bizi ziren loiolatar dei gintzakeen gizaki hauek? Auzoaren hedadura mugatzeko baliagarri gertatuko zaigu Jesusen Bihotzaren parrokiaren eraikuntza-dekretoak, 1948an, berari ezartzen dion hedadura. Zirkunferentzia antzeko bat egiten du, iparraldera Aldapa-berri baserriarekin irekitzen dena, eta hemendik aurrera, zuzenean, Tuniz-eraino dihoana. Hegoaldetik, Fronterako Trenbidearen geltoki zaharra du muga, RENFEko trenbidea Probintziako Espetxeraino zeharkatuz. Ekialdera, Benartegi baserria du muga Espartxako zubiraino eta zuzenean Ametzagainako maldatik Tuniz baserriraino. Mendebalera, Miserikordia Etxeko geltokia RENFEko trenbidea zeharkatu arte eta Burdin zubiraino, eta hemendik zuzenean Aldapa-berri baserriraino igoz, zirkunferentzia hemen ixtxen delarik. Gomez Piñeiro geografoaren iritziz 37,9 hektaerako hedadura du.

Loiola erdigunea.- Hau da, Koartelen eta Ciudad Jardin deritzanaren artean dagoen gunea. Esparru honek, mende erdi bat baino zerbait gehiagoren barruan, aldakuntza oso sakonak ezagutu ditu. Loiola erdigunea oso azkar hazi da. Hain azkar eta hain aurrez aztertu gabeko eran burutu den hazkuntza honen ondorioz, ez inolako estilorik, ez luzerarik, ez ezer begiratu gabe eraikitako etxalde multzo nahastu eta eragabe bat geratu zaigu.

Gertakari honen arrazoina hau izan daiteke: Loiola ibaiaren eta mendiaren tartean hazi zela, eta eraikuntzek, zeharka ezin zutelako, goraka hazi behar izan zutela, alegia. Bestalde, eragileen espekulazioa sartu zen jokoan eta, jakina, zenbat eta altuera haundiagoa eman orduan eta diru gehiago ematen zuen etxaldeak.

Duela mende bat hemen bizi izan zenetako norbait itzuliko balitz gaur Loiolara, ez luke berau ezagutuko. Gaur egun doi-doi zutik dagoen eta garai batean Plazaburun nagusi zen Goiarizaene baserria bakarrik ezagutuko luke. Honen ondoren, garrantzizko zen kale bat egiten zuten baserri batzuk zeuden. Plazaburu bailararen bihotza izan ohi zen festa egunetan. Oso ezaguna zen Bilera bat ospatu ohi zen hemen.

Komunikabideak.- Esan daiteke gaur egun Loiola ondo komunikatua dagoela, nahiz eta zenbaitek uste duen hiriko beste zenbait auzorekin eta beste bailarekin lotzen dituen autobusbide batzuk hobetu daitezkeela.

Loiola Donostiarekin lotu zuen lehenengo errepidea Egiatik zehar zihoana izan zen, Kamio jaunak eraikia, eta Urumea zeharkatzen zuen. 1889an, Bernardo Etxarrik Txomin-eneatik Martutenera zihoan errepidea konpontzeko beharrezko zen harria ezkatu zion Udaletxeari. 1904an, errepidea Loiolatik igarotzen den zatian zabaltzea eskatzen da. Errepideei dagokien hau guztia asko aldatu da; honetaz jabetzeko nahiko zaigu Koartelen aurrean jartzea.

Trenbideak.- Loiolatik igaro zen lehenengo trena, igaro bakarrik, orduan ez baitziren gelditzen, RENFEkoa izan zen. XIX. mendearen bigarren zatian gertatu zen hau. Geroago egingo zen Loiolako geltokia, Txomin-enea aurrean, eta hor gelditzen dira hurrerako trenak.

Honen ondoren, oraingoa auzoaren erditik, igaro zen hurrengo trena Hernaniko Tranbia deritzana izan zen. Honen ibilbidea 12 kilometro ingurukoa zen: Peñaflorida kalean hasten zen eta bide hau egiten zuen: Hondarribia kalea, Prim, Amara, Liborio-enea, “Ordago” sagardotegia, “El Americano” edaritegia, Txomin-enea, Kristobaldegi... Mende erdi batez bizi ondoren, 1958an utzi zion ibiltzeari.

Badugu beste tren bat, eta hau, zorionez, ibiltzen jarraitzen duena: geure artean “Topo” izenez ezagutzen duguna. Donostia eta Hendaia artean egiten du bere 20 kilometroko ibilbidea. 1912ko abenduaren 12an hasi zen ibiltzen, eta bere ibilbidea 44 minututan burutzen zuen: sei minutu Loiola eta Amara bitartean eta beste sei Loiola eta Herrera bitartean.

Tren horren negozioa zeraman Elkarteak ezin izan zien erantzun sortzen ziren gastuei eta FEVEren esku utzi zuen. Azkenean, Eusko-Tren izan da bere arduraz jabetu dena, bere zerbitzuak eraberrituz eta berau ibilgailu duin eta atsegin bilaka dadin lortuz.

Administralgoa.- Loiolak, hiriarekin bat eginiko auzoa izanik, beti eduki izan du auzo-alkate bat: horrela, auzoan bertan biziz eta beronen premiak hurbiletik eta hobeto ezagutuz, beraiei konponbidea ematea ere errazago egiten zitzaion. Hauen lana garbi ikus daiteke Udaletxearen Batzarretako Akten Liburuetan: horrela, adibidez, 1902an, auzo-alkate Jose Casares zelarik, auzoan argia, herrizaingoa eta garbitasun egokia izan zitzatela eskatu zuten eta, gure egunetara bilduz, hor dauzkagu Loiolaren premietara begira beti erne egon izan diren Josetxo Ibarburu auzo-alkatearen eta bailara eta auzoetako Batzordeburu emakumearen lanak.

1974ko otsailaren 26ko batzarre lan-arauan, Ibarburuk aipatzen du iada frontoiak duen estaltzearen premia; lortzea asko kostatuko zen eskabidea dugu hau. Urte horretan bertan, festetarako diru kopuru bat eskuratzen da, eta Ciudad Jardineko plazatxoaren konponketa, Txomin-eneatik Koarteletaraino asfaltozko espaloia... eskatzen dira.

1975. urtean, Txomin-enea eta Loiolako zubiaren arteko bihurgunearen, Hipikarako errepidearen eta garbiketalekutik Egiara daraman bidearen konponketa eskatzen da. Kantoi-zahar etxea eta pianoaren etxea botatzeko baimena eskatzen da; baita 1975., 1976. eta 1977 urteetan zehar obra ugari egiteko ere. Azkenik, hiru urtetan zehar eskatu eta eskatu aritu ondoren, frontoia estaltzea lortu zen. Azken aurrekontua 5.529.028 pezetatara igo zen.

Udaletxeak Loiolarako hartu zuen garrantzizko erabakia izan zen 1923an hartu zuena: herriko garbiketalekua eraikitzekoa, alegia. Ez zaigu zail egingo hori non eraikia izan zen jakitea, gaur egun Kurtur Etxea eraikia dagoen tokia baita. Garbiketalekuaren eskuinaldeaz baliatuz, frontoi bat jaso zen.

Baina kaniletan eta garbiketalekuan ura egon dadin, urontziren batetik etorri beharko zaigu. Loiolak Lasunene ubidetik jasotzen du ura. Añarbetik datorren ura da; erreka hau, libre joaten zenean, Loiola aurretik igarotzen zen, baina orain, bide labur bat egin ondoren, tuberietan sartzen da.

Loiolan ez zen, ordea, dena Donostiaren menpetasunera biltzen. Hurrengo atalean ikusiko dugu nolabaiteko protagonismoa izan zuela, nahiz eta poztekoa ez izan, Karlistadetan zehar izan zuena, alegia.

LOS INICIOS

No es de recibo atribuir al barrio o entidad de Loiola una antigüedad que no le corresponde. Aunque son de agradecer los intentos de quienes quieren otorgársela, incluso con anterioridad a la concesión del villazgo a San Sebastián por el rey navarro Sancho, allá por los años 1180, o al de la donación de Leire en 1014. Porque, como dice Colominas, barrio viene de la palabra árabe *barr* o *bari*, que no significa otra cosa que las afueras de una ciudad. Si la ciudad no existe, no puede existir el barrio.

No obstante algunos quieren hacer llegar nuestra existencia hasta los romanos y hay quién alarga todavía más la mirada hacia atrás. Pero todos los testimonios anteriores al año 1000 no pueden inspirarnos mucha confianza.

Aunque el topónimo *Loiola*, sí ha estado aquí y a él se le puede otorgar toda la antigüedad que se desee. O sea, loiolatarras sí, pero barrio de Loiola, no.

La primera noticia fidedigna que hasta ahora han aportado los historiadores sobre Gipuzkoa, se refiere al famoso documento de la donación a Leire. La delimitación de la zona que se dona puede acarrear alguna complicación, pero como en el documento se cita el mar y a Hernani, no cabe duda de que lo que se encierra dentro de ambos puntos, o sea las tierras loiolatarras entraban dentro de lo que se donó a la Abadía de Leire. Con el texto de este documento sí que podemos decir que Loiola entra, con paso seguro, por los caminos de la historia.

En el documento se cita a los "cubilares", palabra que unos traducen por caseríos y otros por majadas o seles. Cubilar se deriva de cubil, o sea lugar en el que se refugian los animales.

En un concienzudo estudio que realiza Ricardo Izaguirre de los nombres de estos "cubilares" se fija el topónimo Ancieta. Dice que, primeramente existió el terreno que traduce por los pantanos y más adelante allí se construyó algún caserío. Totalmente de acuerdo, porque fueron varios, Antzita-goya, Antzita-bia –hacia Martutene–, Antzita-berri y Antzita-txiki –desaparecido–. Inmediatamente después de Ancieta, localiza



Zuarzayate, Bagozu, Larburu, Loizta... muy difíciles de localizar; además surge el dilema si están citados de Oriente a Occidente o viceversa.

Del estudio de estos topónimos se llega a la conclusión de que son topónimos raíces y en ellos detecta el origen de Loiola.

Que con anterioridad existían gentes ocupando estas tierras que se donan, no hay ninguna duda. En el documento se citan manzanales, pastos, censos, lugares donde se pesca, llanos, collados, montes, diezmos y primicias... Estas personas son los antepasados de los loiolatarras.

Izaguirre realiza una sugerencia muy interesante. Nos dice que aquella relación de topónimos ha llegado hasta nosotros: "la separación de los barrios de Amara y Loiola es persistencia de la antigua distinción de dos porciones de aquel territorio: Loiola Alta, por otro nombre Ancieta y Loiola Baja. Esta vega no tiene lugar más adecuado para la subdivisión que su estrechamiento en gola, en las proximidades de Chomin-enea, donde actualmente, en espacio de unos pocos metros, se unen el ferrocarril, el tranvía, la carretera y el río y sin embargo la separación entre las dos Loiolas estaba precisamente en la parte más dilatada de la ribera. Esta paradoja debe tener una explicación. Aquel límite sería continuidad de la demarcación de Sancho el

Mayor, que al hacer la donación dividió las dos partes de aquel territorio. Hoy día persiste esta divisoria separando los barrios de Loiola y Amara, desde Juanindegui a Lobaina.

Quizá sea este el último vestigio que queda de la famosa donación y por ello el monumento histórico más antiguo que existe en San Sebastián"[1].

Tenemos otro recuerdo que nos viene de lejos, aunque en esta ocasión es más cercano, de hacia los siglos XII, XIII ó XIV. Es el recuerdo del paso de peregrinos compostelanos. Sus cánticos, rezos, golpeo de bordones... parece que se dejaron oír por estas tierras.

Nos referimos a un ramal, uno de estos caminos secundarios que introducían peregrinos europeos hacia Santiago. Eran caminos secundarios, los principales penetraban en la península a través de los puertos secos navarros y aragoneses.

Este camino de la costa comenzaría en Hondarribia-Irún. Fausto Arocena ha expuesto todo lo que documentalmente se ha podido averiguar sobre el paso de estos peregrinos.

Este camino tendría varios ramales. Existen restos arqueológicos como ermitas, topónimos, advocaciones... que los van jalonando.

Uno de ellos pasaría de Hondarribia-Irún a Ventas de Irún, Pelegriñene ¿casa de algún Pelegrín?, descendiendo al Antiguo y Zumaya, y pegado a la costa llegaría a Vizcaya por Astigarribia.

Otro de estos caminos desde Ventas de Irún atravesaría la provincia aproximándose al actual trazado de la carretera general y separándose de ella en varios tramos: por ejemplo, para subir a Santiagomendi. Y ¿por dónde vadearía el Urumea?; es posible que por Ergobia pasando cerca de Cristobaldegui –caserío– por la ribera derecha del río.

San Cristóbal, como San Martín, o Santa María Magdalena eran santos protectores de los caminantes. Si Cristobaldegui no estuvo en contacto inmediato con el camino medieval de Santiago, si estaba junto al vado de un río y su protección siempre sería apetecible para éstos u otros caminantes.

En resumen, que existen datos, que si no son absolutamente ciertos, sí son verosímiles, que nos indican que por estas tierras pasaron los peregrinos camino de Santiago. ¿Nos lo querrán recordar las conchas –símbolo del peregrino– que se ostentan en los muros de la parroquia?

HABITANTES

Y ¿cuándo aparecen los censos, es decir el recuento de estas gentes que ocupaban los manzanales, los pastos, los lugares donde se pesca..?

No hay constancia escrita de ello hasta muy tarde, hasta el año 1771.

Son datos de fiar. Provienen de los libros de la iglesia, cuidadosamente confeccionados, que recogen el número y el nombre de las casas que debían pagar sus diezmos a las parroquia de San Vicente, Santa María o San Marcial de Altza. Enumera hasta 28 casas; "del partido de Ancieta y Loiola la Alta las que nombradamente son: Bordaberri, Errotaburu, Aguirre-errota, Aguirre, Alborronea, Lucaseme, Olacho, Churriategui, Goya-ribera, Aguirretolare, Ancieta de Arriba, Ancieta de Abajo, Lobaina, Albaizarene, Parrachene, Recalde, Aguirre-blancaflor, Larrañategui-bea, Larrañategui-goya, Aramburutegi,.." y así hasta veintiocho.

Todavía se trata de casas, o caseríos más o menos cercanos unas de otros, pero no parece



Traje femenino de Loiola: Aguarera

que entre ellas existiera ninguna idea de que formaran un barrio. Esta idea irá cuajando poco a poco.

Se conserva un censo correspondiente al año 1813 en el que se asigna, al ya barrio de Loiola 473 habitantes. Es una cantidad alta, pues los habitantes intramurales de San Sebastián eran solamente 2.600. En este censo no se contabilizan los residentes en los barrios de San Martín, Santa Catalina, Igueldo, el Antiguo... y mucho menos todavía en los de Gros, Eguia, Amara... que prácticamente no existían.

La correlación de habitantes existente por esos años, entre Loiola y San Sebastián, es la más alta de la historia de las dos entidades: llegaba al 18,19%.

Fenómeno que se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Año	San Sebastián (Intramuros)	Loiola	Porcentaje
1813	2.600	473	18,89
1925	65.930	1896	2,87
1970	165.829	4.790	2,88
1982	178.200	5.258	2,94
1991	177.400	6.719	3,86
1992	76.998	6.682	3,87

Dos fenómenos saltan a la vista. Comprobar como los porcentajes entre los habitantes de San Sebastián y Loiola se van separando, desde el primero al último censo, y en segundo lugar que, debido a la construcción de los cuarteles –a partir de 1925– la población de Loiola, va a experimentar un crecimiento más acelerado.

Resulta interesante estudiar la composición de nuestra actual población fijándonos en distintos aspectos, como edad, sexo, nivel de estudios, clasificación profesional, procedencia, preferencias políticas...

Los datos están referidos al último Padrón Municipal, que se cerró el 31 de diciembre de 1992. Pero según nuestras indagaciones no se han producido grandes diferencias con el que hoy se pudiera trazar.

POBLACION SEGUN GRUPO DE EDAD Y SEXO

LOIOLA-ZORROAGA

Edad	Mujer	Varón	
0-4	163	127	290
5-9	161	152	313
10-14	155	204	359
15-19	259	285	544
20-24	263	294	557
25-29	273	261	534
30-34	287	277	564
35-39	261	256	517
40-44	192	231	423
45-49	226	209	435
50-54	193	185	378
55-59	196	188	384
60-64	212	169	381
65-69	177	163	340
70-74	141	102	243
75-79	159	72	231
0-84	141	51	192
85-89	91	36	133
>= 90	38	6	44
Total	3.594	3.268	6.862

POBLACION SEGUN GRUPO DE EDAD Y TITULACION

LOIOLA-ZORROAGA

EDAD	ANALFABETO	SIN ESTUDIOS	PRIMARIOS	PROFESIONALES-	SECUNDARIOS	MEDIOS	SUPERIORES	SIN CLASIFICAR	TT
0-4		2	1				4	283	290
5-9		5	3				5	300	313
10-14	1	3	8				2	345	359
15-19	4		362	28	53			97	544
20-24	3	1	167	137	232	11	2	4	557
25-29	5	1	189	146	97	38	50	8	534
30-34	3	4	178	124	141	47	65	2	564
35-39	3	14	182	86	143	45	37	7	517
40-44	2	25	216	62	80	18	17	3	423
45-49	1	31	284	33	60	12	13	1	435
50-54	4	45	255	22	32	9	9	2	378
55-59	9	70	236	18	30	12	5	4	384
60-64	10	65	264	9	19	9	5		381
65-69	5	78	209	14	20	7	6	1	340
70-74	3	59	154	10	10	4	2	1	243
75-79	7	72	135		11	2	3	1	231
80-84	11	74	97	3		3	4		192
85-89	18	66	43		1	3	1	1	133
>= 90	11	20	12						44
TOTAL	**100**	**635**	**2.995**	**692**	**932**	**221**	**226**	**1.061**	**6.862**

POBLACION SEGUN GRUPO DE EDAD Y TITULACION

LOIOLA-ZORROAGA

EDAD	MISMO MUNICIP.	RESTO GUIP.	ALAVA	NAVARRA	VIZCAYA	RESTO ESTADO	EXTRANJERO	TT
0-4	279	3				3	290	
5-9	288	2	1	3	7	11	1	313
10-14	332	2	1	2	5	14	3	359
15-19	502	9		8	2	19	4	544
20-24	501	9		5	4	31	7	557
25-29	425	23	5	1	12	53	15	534
30-34	380	40	3	13	15	102	11	564
35-39	256	58	3	17	3	160	20	517
40-44	168	49	5	23	7	166	5	423
45-49	143	38	1	33	9	208	3	435
50-54	97	37	6	24	7	201	6	378
55-59	100	42	2	28	11	189	12	384
60-64	117	53	10	34	13	149	5	381
65-69	97	47	5	50	10	125	6	340
70-74	78	30	3	33	4	88	7	243
75-79	59	43	6	22	9	88	4	231
80-84	45	38	4	26	8	67	4	192
85-89	35	29	3	18	4	44		133
>= 90	12	11	1	7	2	11		44
TOTAL	**3.914**	**563**	**59**	**347**	**132**	**1734**	**113**	**6.862**

POBLACIÓN SEGÚN LAS PROFESIONES:

Tipo	Números	Tanto por ciento
1	175	2,55
2	925	13,48
3	861	12,54
4	325	4,73
5	152	2,21
6	4.424	64,47

TIPOS

1.- Obreros del sector primario no cualificados.

2.- Obreros industriales especializados.

3.- Técnicos de grado medio y empleados de servicios

4.- Técnicos de grado superior y profesiones liberales

5.- Empresarios industriales y comerciales.

6.- Inactivos (niños, enfermos, jubilados, parados...)

Examinar las opciones políticas nos puede acercar a conocer un poco mejor la idiosincrasia de una comunidad. Esta, en parte, se refleja en los resultados obtenidos por los partidos en las elecciones.

La evolución del voto en los últimos años ha sido la siguiente:

Número de votos emitidos y evolución de las fuerzas políticas

	Zensoa	Botoemaileak	Abtenzioa	PSOE	EA	PP	HB	PNV	IU
GENER. 86	4183	2668	1515	741		231	555	584	
MUNICIP. 87	4115	2523	1592	494	613	188	548	179	
GENER. 89	4305	2597	1708	618	426	228	465	304	
MUNICIP. 91	4326	2210	2116	507	468	209	389	295	16
GENER. 93	4463	2736	1727	800	490	209	415	302	183
AUTONO. 94	4117	2236	2181	487	387	306	421	329	209
MUNICIP. 95	4360	2522	1838	689	445	417	386	274	167
GENER. 93	4308	2695	1613	782	397	445	416	364	255

(Del Programa de Fiestas –Loiola.–1996)

LIMITES Y EXTENSION

Y ¿dentro de qué limites viven estas personas a quienes podemos llamar loiolatarras?

No va a resultar sencillo delimitar el barrio. Provisionalmente nos van a servir los límites que el Obispado asigna a la nueva parroquia del Sagrado Corazón de Loiola, que más adelante transcribiremos íntegramente. Hacemos coincidir las dos demarcaciones, la civil y la eclesiástica. Se han introducido algunas correcciones que se irán citando a lo largo de la Monografía.

El Decreto de fecha 21 de julio de 1948, encierra a Loiola en una especie de círculo, deformado por alguna protuberancia, cuyos hitos más importantes son los siguientes:

La circunferencia se abre al Norte, junto al caserío Aldapaberri, hasta el caserío Txurko-enea y desde aquí, en línea recta hasta Túniz. Al sur limita con el apeadero de la Casa de Misericordia del Ferrocarril de la Frontera, atravesando las líneas del Norte hasta la nueva Prisión Provincial. Al Este con el caserío Benartegui hasta el puente de Espartxo y en línea recta por la ladera del Ametzagaña hasta el caserío Túniz.

Al Oeste confina desde el apeadero de la casa de Misericordia hasta el cruce con la línea del Norte y hasta el puente de Hierro, a la entrada de San Sebastián por Mundaiz, subiendo de aquí en línea recta hasta el caserío Aldapa-berri, donde se cierra la circunferencia.

Traducido a Ha. este círculo deformado, según el geógrafo Gómez Piñeiro[2] tiene la siguiente extensión: Presenta 37,9 Ha. urbanizadas de las que 7,9 (21%) tiene uso residencial, 3,6 Ha. (9%) dedicadas a industrias, 7 Ha. (18%) a mixtas y 19,4 (51%) a servicios. Esta última cifra –advierte– puede resultar engañosa ya que de ella 12,2 Ha. están destinadas a las instalaciones militares de los cuarteles.

El Plan General de Ordenación Urbana de Donostia-San Sebastián desmenuza así estos datos: Destina a usos residenciales los siguientes terrenos con la cifras que le acompañan:

Ciudad Jardín	59.740
Loiola	45.240
Igeltegi	61.133
Liborio-enea	30.800
Cuarteles	167.540
Txomin-enea	123.627
Antzieta	81.400
Riberas de Loiola	311.359

LOIOLA CENTRO

Podemos llamar Loiola centro a la zona comprendida entre los Cuarteles y la Ciudad Jardín. Este espacio ha experimentado en algo más de medio siglo cambios muy profundos.

Precisamente, como se ha indicado, a partir de la construcción de los Cuarteles se inició este espectacular crecimiento. Iñaki Miguel aporta un dato muy interesante, el nombre y el número de las primeras casas que se construyeron a partir de esta fecha, comenzando por las casas militares del centro del barrio y más adelante las que se construyeron detrás de los cuarteles.

LAS PRIMERAS CASAS FUERON:

CASA CASARES. Construcción, 1924-1925. Construida por José Casares y Carmen Mendiburu. Hoy en Monte Ernio, 2

Su construcción fue pensando en los cuarteles, luego pasó a ocuparla la familia del matrimonio, estaba construida en terrenos de Atari Eder, en sus bajos estuvo situada la sociedad popular On-Zaleak

CASA IRURENA. Inicio construcción, 1922-1923. Por Eizaguirre hermanos e Indaberea. Hoy en Avda. Sierra de Aralar, 32. Los hermanos Izaguirre; la mujer de uno de ellos era

Indaberea; el padre de los hermanos era de la Mercería Francesa.

Casa Gaspar. *(Caja Laboral)*. Inicio construcción, 1922-1923. Por Gaspar Eizaguirre. Hoy en Avda. Sierra de Aralar, 42, en los bajos hubo una carbonería de Carlos Anza, llamado Carlos "Carbonero"

Casa Torres. Inicio construcción, 1922-1923. Por Torres y Martínez. Hoy en Avda. Sierra de Aralar, 34.

Casa Palacio Zar. *(Burguene)*. Inicio construcción, 1923-1923. Por Ramona Zamora.. Hoy en Avda. Sierra de Aralar, 32. En sus bajos hubo una carnicería, estanco, –tienda e inspección municipal–.

Casa Caballero. Inicio construcción, 1954-1958. Por José Luis Caballero. Hoy en Zubiondo. En sus bajos hubo una carpintería. Hoy el supermercado del grupo Eroski.

Casa Americano. Inicio construcción, 1927-1928. Por Joaquín Aristi. Hoy en Avda. Sierra de Aralar, 68

Casa Macazaga. *(Miner)*.Inicio construcción, 1927-1928. Por Luis Macazaga. Hoy en Plazaburu.

Casa del Bar Puri. Inicio construcción, 1924-1925. Por Ramona Zamora. Hoy en Monte Ernio, 8. En terrenos de Atari Eder.

Casa Ibai Eder. *(Roja)*. Inicio construcción, 1921-1922. Hoy en Loiolatarra, 12.

Casa Lopetedi-Berri. Inicio construcción, 1940-1941.. Hoy en Avda. Sierra de Aralar.

Casa Urumea Alde. *(Pablo San Martín)*. Inicio construcción, 1905-1905. Por Ramona Zamora. Hoy en Avda. Sierra de Aralar, 39

Villa Urtxo. *(Pablo Uranga)*. Inicio construcción, 1926-1927. Por Pablo Uranga. Hoy en Matxiñene, 1. Domicilio del pintor Pablo Uranga.

Como consecuencia de esta expansión acelerada nos ha quedado un abigarrado conjunto de inmuebles, donde pueden verse las construcciones "más antiguas", junto con otras de reciente construcción, pero todo realizado sin planificación alguna.

Llama la atención las estructuras gigantescas de hormigón construidas sin respetar, ni estilos, ni alturas. Auténticos mastodontes artísticamente deplorables y socialmente desafortunados. En estas colmenas humanas hasta es difícil que exista una auténtica convivencia; los vecinos no llegan ni a conocerse.

Junto al desorden más absoluto reina una densidad degradante. Las manzanas de viviendas presentan las formas más variadas. Es un terreno apropiado para que los alumnos estudien una lección de geometría. Allí se pueden encontrar las formas más variadas: cuadradas, rectangulares, trapezoidales...

Quizá lo que más nos llame la atención sea la diversidad de las alturas de los inmuebles. El fenómeno tiene su explicación. Estrujada la zona entre el río y el monte, no ha tenido mas remedio que crecer hacia donde ha podido, hacia arriba. Los rascacielos han sido como una especie de espigados hongos. A falta de horizontabilidad, han optado por la verticalidad.

Aparte de los edificios que trepan por el Alto de los Robles, tenemos Mendi-gain, que puede decirse que se ha pasado al enemigo y se ha construido sobre el mismo monte.

El conjunto de Atari-eder también ha tenido suerte, al encontrar un espacio bonito en la ribera del Urumea, en unas antiguas huertas, nacidas en tierras de aluvión.

El topónimo no puede ser ni más bonito, ni más oportuno.

También puede sentirse a gusto "la Ciudad Jardín".

El crecimiento desmesurado de los inmuebles tiene una explicación y una disculpa. La primera se basa en la desatada especulación. Cuanto más alto sea un edificio, más baratas pueden salir las viviendas, y la disculpa en la necesidad evidente de viviendas. Y, ya se sabe, los especuladores están a la que salta.

Debido a estos fenómenos Loiola se ha convertido un poco en una ciudad-dormitorio, dándose el caso de que familias que



Huertas de Atari-eder con la casa Casares al fondo

habían fijado su residencia en el barrio, al aumentar su poder económico adquieren la vivienda en otro lugar.

Este trasiego de personas no es bueno para la formación de una auténtica comunidad que se basa en el presente, pero con el conocimiento y el cariño por el pasado. Estas carencias pueden causar el desarraigo de las personas por su barrio. Algo de todo esto hemos querido impedir con la publicación de esta Monografía.

Si quienes vivieron aquí hace un siglo, vieran en qué se ha convertido Loiola, se llevarían un susto tremendo. No darían crédito a lo que ven sus ojos.

Reconocerían el caserío Goyarizaene[3], que desvencijado, apenas se tiene en pie; el que en otro tiempo presidía con orgullo Plazaburu. Una especie de "Plaza Mayor" del barrio. Después venían seis caseríos que formaban una calle muy animada. Era un lugar de encuentro para los que llegaban de los caseríos. En ella existían bastantes tabernas; allí se compraba y vendía de todo...y también se bebía. Pero Plazaburu era realmente el corazón de la zona durante los días de fiesta. Aquí se formaba una famosa "billera". El hoy triste y viejo Goyarizaene fue testigo de muchos saltarines y alegres fandangos. Por cierto que también se le conocía con el nombre de Galtxagorriene –¿alguno de sus habitantes usaría pantalones rojos?–

Los seis caseríos que seguían a Goyarizaene eran Kapaztegi, Trikibarene, Disparetene, Kaxkarene, Karkulene y Txotene.

Siendo alcalde de San Sebastián, en 1897, el Conde Torre Muzquiz se pidió, a instancias de José Ignacio Indaberea y consortes "se lleve la cañería a Loiola, se coloque una fuente pública y un abrevadero."

En 1900 se había iniciado la extensión de la red municipal y en 1901, llegó a Loiola.

El actual laberinto urbanístico se ha articulado en calles, con cuyos nombres, significado y fecha de adjudicación ha efectuado Iñaki Miguel el siguiente texto:

> *"El 13 de julio de 1971, el ayuntamiento de la ciudad trata la propuesta de denominación a diversas vías de la ciudad, para el barrio de Loiola se proponen los nombres de: Avenida de la Sierra de Aralar, calles de La Sierra de Aloña, del Monte Ernio, de la Iglesia, de Igeltegi, Loiolatarra, grupo de Patxillardegi, de Plazaburu, alto de los Robles, de Zubiondo.*

AINTZIETA PASEALEKUA-PASEO DE AINTZIETA

> *Comienza en el Puente de los Cuarteles de Loiola, donde finaliza la calle de la avenida Sierra de Aralar, en confluencia con la Travesía de Loiola. Termina en las proximidades de la Cárcel, donde comienza el Paseo de Martutene, en el límite de los barrios de Loiola y Martutene. (Se acordó su denominación en el pleno del 10 de mayo de 1984).*

[3] A punto de enviar estos folios a la imprenta, comprobamos que este emblemático caserío también ha sido derribado. Lástima.



Bella estampa el caserío reflejándose en el río.

El significado del nombre (marismas-barrizal) muestra la clase de terreno que caracterizó la zona. Su nombre corresponde al del caserío Aintzieta existente en sus proximidades.

ALOÑA MENDI KALEA-CALLE SIERRA DE ALOÑA

Comienza en la calle Zubiondo y termina en Plaza-buru. Es uno de los tres macizos de la sierra de Aiztgorri. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Se extiende, desde Biozkornia hasta el macizo de Inunziaga y el valle de Oñati.

ARALAR MENDIAREN KALEA-AVENIDA DE LA SIERRA DE ARALAR

Se inicia en el puente de bajada del barrio de Egia, denominado de Sarasola. Termina en el puente de los cuarteles de Loiola, en confluencia con la Travesía de Loiola. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

La sierra de Aralar es límite entre Gipuzkoa y Navarra por su parte meridional y divisoria de las aguas del Mediterráneo y del Cantábrico, en ella nacen los ríos Oría, Urola y Deba.

ATARI EDER PLAZA-PLAZA DE ATARI EDER

Se denomina a la plaza que se forma por detrás de las cuatro casas que forman este complejo de edificios, linda con la avenida Sierra de Aralar, teniendo como límite, por el lado opuesto, al río Urumea, el ferrocarril de la frontera (topo) y la calle monte Ernio. Se acordó su denominación en el pleno del 13 de mayo de 1982).

Recibe su nombre del caserío Atari-eder que existió en esos terrenos.

AZERILEKU BIDEA-CAMINO DE AZERILEKU

Parte del camino de Alkano y termina en el campo de la Hípica. Zona de Loiola-Zorroaga. (Se acordó su denominación en el pleno del 23 de marzo de 1988)

Actualmente este camino se mantiene sin denominación a pesar de que su construcción data de la primera década de este siglo, pues se construyó para acceder al Asilo Reina Victoria (actual Residencia Zorroaga) desde la zona de Loiola. Fue inaugurado en 1910 junto con el Asilo Reina Victoria.

La ladera por la que se desarrolla su trazado es muy abrupta; son terrenos de roca caliza que presentan un relieve muy tortuoso, característico de este tipo de suelos.

Existe además una vegetación cerrada con árboles y arbustos de diverso tipo como robles, laureles y madroños que hacen de este lugar una zona casi inaccesible. Por referencias de personas ancianas de Loiola, siempre han existido zorros y otros animales silvestres en este lugar. Esta es la razón por la que

popularmente siempre se ha conocido a esta ladera con el nombre de Axarileku = azerileku, que no figura en documentos pero que identifica perfectamente el lugar.

ELIZA KALEA-CALLE IGLESIA

Comienza en la Avenida de la Sierra de Aralar, y termina en la calle de Sierra de Urbasa. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Su nombre viene dado por estar situada en ella la iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús.

ERNIO MENDI KALEA-CALLE MONTE ERNIO

Comienza a la izquierda de la Avenida de la Sierra de Aralar, y termina en el río Urumea. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Ernio es el macizo situado casi en el centro geográfico de Gipuzkoa. CON 1072 metros del altitud, extendiéndose de sudoeste a noroeste, desde Tolosa a Aia, prolongándose hasta Orio y Zarautz.

HARIZTI GAINA KALEA-ALTO DE LOS ROBLES

El situado en la ladera de Igeltegi, en contacto con las escuelas de Loiola, polígono de Liborio-enea y Travesía de Loiola, de donde tiene su acceso rodado. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Debe el nombre al hecho de existir estos árboles en sus proximidades y ser característico, el roble, del País Vasco.

HIPIKA BIDEA-CAMINO DE LA HIPICA

Comienza en el paseo de Aintzieta, unos metros al Sur del Puente de Loiola. Se dirige hacia el Sudeste pasando por encima del Ferrocarril. Pasa por la finca de los militares y Fundación Arteaga. Termina en la confluencia de los Caminos de Barkaiztegi y Larrañategi, junto al paso superior sobre el Ferrocarril, que enlaza con el Paseo de Martutene. (Se acordó su denominación en el pleno del 23 de marzo de 1988).

Debe su nombre a que en su recorrido pasa por la Hípica.

IGELTEGI KALEA, CALLE DE IGUELTEGI

Comienza a la derecha de la Avenida de la Sierra de Aralar, entre esta avenida y la calle Sierra de Urbasa. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Su nombre se debe a la casa palacio emplazado en el lugar y por el que se viene conociendo el mismo.

KRISTOBALDEGI BIDEA-CAMINO DE CRISTOBALDEGUI

Comienza en el grupo Txomin-enea, a unos 100 m. al oeste del puente sobre el río Urumea. Es un camino de ribera con dirección Oeste-Este, que pasando por el Convento de Kristobaldegi, termina en el caserío Benartegi Aundi. (Se acordó su denominación en el pleno del 23 de marzo de 1988).

Toma su nombre del convento, hoy en día en activo, por el que pasa en su recorrido.

LOIOLA BIDEA-TRAVESIA DE LOIOLA

Corresponde al enlace con la carretera variante entre el Apeadero del Ferrocarril a la Frontera y el puente de los Cuarteles de Loiola. Termina en el encuentro de la calle de la Sierra de Aralar con el Paseo de Aintzieta. (Se acordó su denominación en el pleno del 23 de marzo de 1988).

Antiguo distrito de San Sebastián. Se extendía desde el meandro del Urumea al norte (al sur de Egia) y Zorroaga al sur, teniendo el caserío Benartegi

al este y como límite oeste Anoeta Erriyua. Según el Registro, en 1862, Loyola poseía 44 fincas edificadas).

LOIOLATARRA KALEA-CALLE LOIOLATARRA

Comienza en la Avenida de la Sierra de Aralar, en el barrio de Loiola, termina en el río Urumea. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Recibe el nombre por estar enclavada en ella el Club Deportivo que lleva el nombre del barrio en el que se encuentra.

MATXIÑENE KALEA-CALLE MATXIÑENE

Comienza en la Avenida Sierra de Aralar, en confluencia con la calle Urbia. Tiene dirección Oeste y termina en fondo de saco. Recoge el grupo de Casas de la parte derecha de la ciudad jardín, desde la plazoleta al campo de futbito. (Se acordó su denominación en el pleno del 23 de marzo de 1988).

Corresponde su nombre al caserío del mismo nombre, situado en el lateral del frontón. En sus bajos está el asador Atxiki.

MADALENA JAUREGIBERRI PASEALEKUA-PASEO DE MAGDALENA JAUREGIBERRI

Zona a la que corresponde la nueva urbanización y complejo edificatorio que supone el colegio de La Salle, así como el edifico de garajes, oficinas y locales comerciales que se situan en la parte baja del nuevo Polideportivo del colegio. (Se acordó su denominación en el pleno del 19 de febrero de 1996).

Madelaine de Jauregiberry escritora y gran promotora cultural nació en el año 1884, en Alos (Aloza), localidad del cantón de Tartdets-Sorholus (Atarratze-Sorholüze) del País de Sola (Zuberoa). Realizó estudios superiores en Pau (Bearn). Siempre residió en Euskalerría, salvo 5 años que residió en la República Argentina. Fue colaboradora habitual de los semanarios "Gure Herría", "Basque Eclair" y del periódico diario "Sudouest", donde siempre escribió en defensa de la cultura vasca. También fué muy asidua articulista del semanario zuberotarra "Miroir de la Soule".

Fué presidenta del grupo femenino "Begiraleak" entre los años 1933-34. Este grupo femenino pionero, fué fundado con la finalidad de lanzar un movimiento análogo al grupo "euskaltzaleak" que existía en esta época en Gipuzkoa, Nafarroa, Bizkaia y Araba. Militó en "Aintzina" grupo cultural nacionalista vasco que existió en Lapurdi, Behenafarroa y Zuberoa. Mujer que demostró un humanitarismo a toda prueba, en la época de la Guerra Civil española de 1936-39, trabajó con extraordiario entusiasmo en la acogida de refugiados producidos por ésta. Llegó a alojar en su propio domicilio de Aloza hasta un centenar de refugiados a los que dentro de sus posibilidades alimentaba y cuidaba personalmente.

Por sus servicios en la enseñanza nacional francesa, recibió de la administración en reconocimiento a su trabajo "Las palmas academiques" de la misma. Preparó un método de enseñanza de la lengua vasca en las escuelas sin necesidad de profesor. Fué miembro correspondiente de Euskalzaindia. Escribió varias obras de teatro en euskera, campo en el que también como mujer fué pionera en su tiempo.

Sus obras publicadas son: "Mirakuillo bat" (El milagro/Le Miracle". "Zikoitza" (El Avaro/L´Avare). "Euskaldun Jantziak" (Los Vestidos Vascos/Les vêtements basques).

Falleció en su casa de Sibas/Ziboze (Zuberoa) el 20 de octubre de 1977.

MENDIGAIN BIDEA-CAMINO DE MENDIGAIN

Situado en la zona de Loiola-Zorroaga, sustituye a la anterior llamada calle de Liborioene, que desa-

parece del callejero. Comienza en la bifurcación del camino de Alkano, a la altura de la Residencia de Zorroaga. (Se acordó su denominación en el pleno del 19 de febrero de 1996).

En este lugar exístia un antiguo caserío llamado, Domingotegi o Txomingotegi. Este caserío figura en el plano topográfico de la Jurisdicción de San Sebastián, escala 1:10000, año 1860 aproximadamente de autor desconocido, sin embargo ya no figura en el Registro de Casas Urbanas y Rurales de 1862 ni en el Momenclator de la Provincia de Gipuzkoa de 1863, al parecer para estos años ya se encontraba en ruinas. En la obra Euskal Toponimiazko Materialeak (VII alea) de Luis Mª Mújika figura: "Txomingotegi Loiolako Baserria... 1824. urtea".

Posiblemente la casa Txomin-enea, edificio construído sobre 1908-1910 esté relacionado con este antiguo caserío.

En este lugar a principios del presente siglo se construyó una casa-villa que se llamó Liborio-enea. Derribada ésta, en sus pertenecidos se ha construído la urbanización "MENDIGAIN".

A este vial se le modifica el nombre a petición de los vecinos que en él habitan y resultan afectados. En solicitud dirigida al Ayuntamiento por el administrador de los edificios Adarra, Larrun y Landarbaso, se solicita lo siguiente:

"Me dirijo a Vds. en calidad de administrador de los edificios Adarra, Larrun y Landarbaso sitos en camino de Liborio enea y a petición de las 75 familias que los ocupan para solicitar; que se reconsidere, a efectos del próximo padrón el cambio de la actual denominación "Camino de Liborio-enea" por el de "Camino de Mendigain" mucho más ajustado a la denominación que tenía hasta la fecha".

PATXILLARDEGI AUZUNEA-GRUPO PATXILLARDEGI

El situado entre las calles de Plazaburu, sierra de Aralar y la Travesía de Loiola. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Recibe el nombre por el antiguo caserío así llamado, que sirvió para conocer el lugar.

PLAZABURU KALEA, CALLE DE PLAZABURU

Comienza a la derecha de la Avenida de la Sierra de Aralar y discurre entre esta Avenida y la ladera de Igeltegi. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de julio de 1971).

Recibe el nombre por ser con el que popularmente lo conocían los vecinos desde antiguo.

TXOMIN ENEA

Se denomina así a las casas construidas en los alrededores de Txomin-Enea, antiguo merendero, famoso por sus bailes, mencionados en numerosas canciones. (Se acordó su denominación en el pleno del 13 de mayo de 1982).

URBASA MENDIAREN KALEA-CALLE DE LA SIERRA DE URBASA

Se inicia en la calle Zubiondo y termina en Plazaburu, siendo paralela a la calle Sierra de Aloña. (Se acordó su denominación en el pleno del 31 de agosto de 1972).

El macizo de Urbasa que se levanta casi a pico en las provincias de Navarra y Alava, encontrándose en su meseta la Venta que antaño fue Palacio de Urbasa.

UBA BIDEA-CAMINO DE UBA

Se inicia en el puente de Espartxo, termina en el Paseo de Sarroeta, en confluencia con el camino de

Marrus. (Se acordó su denominación en el pleno del 13 de mayo de 1982).

En este lugar se venera la imagen de Ubako Ama. Este lugar es visitado en romería por los vecinos de Loiola, Alza y otros de la comarca. Hoy perdura la creencia popular de que Ubako Ama Birjiña ayuda en el buen sueño de los niños. La grafía de este topónimo, indudablemente gascón, se ha alterado varias veces a lo largo de la historia: Hua, Huba, Uba.

URBIA KALEA-CALLE URBIA

Comienza en la calle de la Sierra de Aralar, en confluencia con la calle de Matxiñene. Tiene un trazado paralelo al Ferrocarril con la calle de Matxiñene. Termina en la Travesía de Loiola, junto a la estación del topo. (Se acordó su denominación en el pleno del 23 de marzo de 1988).

Como otras calles de esta zona, lleva el nombre de una de las sierras localizada cerca de Aranzazu. Urbia es un término situado entre los montes de Laskoeta y Arbelar en el macizo de Aizkorri. Pertenece a la Parzonería de Altzania.

ZORROAGA PASELEKUA-PASEO DE ZORROAGA

Comienza en la Plaza del Padre Donostia, junto a la confluencia de la Avenida de Madrid con el Paseo de Errondo. Su trazado es paralelo al ferrocarril de Hendaya (topo) y va contorneando el Polígono de Amara berri-Osinaga por el sureste. Termina en el polígono 22 (Riberas de Loiola). (Se acordó su denominación en el pleno del 21 de mayo de 1962).

Caserío desaparecido. En sus pertenencias y en los de Tximistegi, se levantó la Misericordia o Asilo Reina Victoria, en sustitución de la antigua que existía en el distrito de Egia.

ZUBI ONDO KALEA-CALLE DE ZUBIONDO

Comienza en la Avenida de la Sierra de Aralar y termina en la calle Sierra de Aloña. (Se acordó su denominación en el pleno del 14 de junio de 1971)

Casa deshabitada, que se encontraba situada junto al paso del ferrocarril de San Sebastián a Hendaya. Equivale su nombre a "cerca del puente", por ser la situada junto al paso del ferrocarril de San Sebastián a Hendaya.

ZUZENENE BIDEA-CAMINO DE ZUZENENE

Comienza en la Travesía de Loiola, junto a la pasarela. Asciende hacia las antiguamente denominadas escuelas de San Ignacio. (Se acordó su denominación en el pleno del 23 de marzo de 1988).

Zuzenene era un caserío de Loiola, hoy desaparecido. Se hallaba pocos metros al sur de la actual casa de vecinos llamara "Amerikanuene", casa que se sitúa frente al llamado puente de los cuarteles".

El documento de la memoria del Plan Especial de Reforma Interior PERI, de la zona Loiolatarra, hace una rápida radiografía de Loiola.

El actual núcleo de población en el que se inscribe el ámbito de ordenación del presente P.E.R.I., el barrio de Loiola, se inicia como tal núcleo junto con el de Martutene a finales del siglo pasado como pequeñas colonias veraniegas en la Vega del Urumea.

La edificación y población dispersa (vinculada a la actividad rural) se transforma con la aparición de algunos servicios destinados al ocio –merenderos, algún hotel, restaurantes– y las giras náuticas por el río, promovidas por el Sindicato de Iniciativa como un atractivo más para los veraneantes.

En 1914 se propuso al Ayuntamiento de Donostia el proyecto de ciudad-jardín en Loiola, con motivo del aniversario de la reina María Cristina, promovido por el Marqués de Villamayor. El proyecto originario se extendía desde el ferroca-

rril del Norte hasta la carretera de Loiola, aproximadamente 7,4 hectáreas, a orillas del Urumea. La negativa de los Sres. de Hériz, propietarios en la zona, reduce el ámbito a las propiedades del Marqués.

La venta de solares no tuvo demasiado éxito, y entre los años 1917 y 1926 se habían construido una quincena de villas.

La paulatina invasión de la zona por edificios de viviendas y talleres artesanales, que alejados del centro urbano se benefician de los precios del suelo rural, inician la transformación del reducido barrio (ante-iglesia) y la creación de un núcleo suburbial apoyado en la carretera de Donostia a Astigarraga.

Comienza el proceso de industrialización con la instalación de talleres artesanales de herrería y carpintería mecánica, complemento a las tradicionales sidrerías (industria sidrera) y a la actividad extractiva de arenas del río (dragas y gabarras).

Al mismo tiempo se inicia la construcción de edificios de viviendas para obreros, siguiendo el mismo mecanismo que en otras zonas del término municipal; construcción marginal en terrenos rurales. En el caso de Loiola, y en razón de su posición alejada de los principales centros de producción de mano de obra, situados, en la construcción de la ciudad (Ensanche), y en los núcleos industriales del Antiguo, Pasajes y Eguia; la ocupación y desarrollo es escaso.

Machimbarrena, arquitecto municipal desde 1922, describió estas barriadas como "abigarradas y antiestéticas agrupaciones de viviendas, talleres, fábricas, almacenes, etc... surgidas en la periferia de la zona urbana, fruto de la inexistencia de toda planificación".

Preocupados por la progresiva degradación de un ámbito con inmejorables condiciones para su ocupación por las clases altas como barrio de descongestión o de residencia secundaria, en 1926 el alcalde, José Elósegui, propone la realización de un estudio de urbanización del espacio comprendido entre los ensanches aprobados y el fin del término municipal, en lo que se refiere al trazado de caminos, apertura de calles, plazas y parques, alineaciones, rasantes, saneamientos, etc. la decisión municipal fue llevada a la práctica por Machimbarrena, que presentó un plan completo en 1927, en el que se incluían tres zonas: Loiola, en la que se había iniciado el poblamiento incontrolado, la comprendida entre Txomin-enea y Martutene y las riberas de Churriategui entre Martutene y Astigarraga.

La primera sería incluida más tarde en el proyecto de ensanche de Amara del mismo arquitecto, pero su ocupación, que se produjo con caracteres de densificación, tuvo lugar de una manera muy diferente a la planeada.

La implantación de los cuarteles en 1927 supone una potenciación de su crecimiento fundamentalmente en el período de postguerra.

En 1943, el Patronato de Casas Militares levanta un grupo de 48 viviendas para suboficiales, según el reglamento de casas baratas, entre la carretera de Donostia a Hernani y las vías del tren; y en 1950, otras dos casas de vecindad con 22 viviendas, esta vez en el centro del barrio (edificios incluidos en el ámbito del P.E.R.I., nº 4 y 6 Ernio Mendi Kalea).

El desarrollo del barrio se produjo simultáneamente en los años treinta y cuarenta mediante una trama regular en manzanas, inmuebles plurifamiliares de cinco alturas.

La actuación de mayor volumen corresponde al Plan Parcial de Liborio-Enea, promovido por Teresa Ituarte, sobre los terrenos de las fincas Domingotegui y Patxillardegui (polígonos 12 y 42). Su tramitación se inicia en 1967, aunque la aprobación del proyecto de urbanización tuvo lugar en 1970; carece de aprobación definitiva y de proyecto de reparcelación. Han sido ejecutadas 160 viviendas de las 400 previstas.

Del estudio encargado por el Ayuntamiento de Donostia el 12 de junio de 1981, redactado por D. Jesús Leguina Villa y D. Ángel Martín Ramos citamos:

"Liborio-Enea es un ejemplo flagrante de lo que no debe ser el urbanismo, de lo que el Derecho urbanístico prohibe hacer, tanto al poder público como a los sujetos privados. Pocas veces se dará, en efecto, una distancia mayor y más prolongada en el tiempo entre el ordenamiento vigente y la práctica urbanística pública y privada..."

En la actualidad el barrio de Loiola se ha visto ampliado en su mismo centro, mediante la reordenación de los terrenos de la casa Azaldegui y la ejecución de bloques plurifamiliares de siete alturas, al igual que los bloques que configuran la manzana Sur. En la Ciudad-jardín, que había perdido este carácter, coexisten construcciones dispersas de viviendas, tanto unifamiliares, como pequeños bloques aislados plurifamiliares (6-8 viviendas).

La colina que separa Loiola de Amara se ha consolidado con los usos dotaciones que tenía asignados, edificios escolares; colegio de La Salle, San Ignacio de Loiola, parvulario, e instalaciones deportivas.

A este informe se les unen las fechas de interés sobre intentos de actuación que se han llevado en Loiola por parte del Ayuntamiento de la ciudad:

"En 1986 el Ayuntamiento encargó la redacción de un Plan Especial de Reforma Interior del conjunto del centro del barrio (triángulo formado por el "topo" actual travesía de Loiola y río Urumea) a un equipo urbanístico dirigido por el arquitecto Joseba Fernandez Beldarrain, que tras su redacción no fue tramitado.

El 1992 nuevamente el Ayuntamiento encargó dos P.E.R.I. de menores dimensiones a José Antonio Pizarro (Plazaburu: desde la calle del mismo nombre al cruce del Americano) y al equipo formado por Azpiroz, Bilbao, Azpillaga y Toledo (Loiolatarra: desde el parque infantil a la citada calle con el límite de Sierra de Aralar).

Por fin en 1994 encargó al equipo de José Antonio Pizarro la refundición de estos dos mismos (Plazaburu-Loiolatarra). Actualmente se encuentra en estudio.

Por otra parte en 1993 y por iniciativa del colegio de La Salle y redactado por José Javier Uranga se aprobó el Plan Parcial de Igeltegi, realizado ya en su mayor parte."

En la actualidad Loiola se encuentra en una encrucijada. Bien por la afección de infraestructuras de rango superior (comarcales) que le afectan o por modificaciones urbanísticas locales, en un plazo de pocos años va a definir su futuro. El encauzamiento del Urumea, el trazado de la autovía Donostia-Hernani, la reforma del "centro" del barrio, los nuevos planes parciales de Igeltegi (La Salle) y Liborioenea, la definición del espacio ocupado por los cuarteles, la Depuradora, la eliminación de usos industriales cercanos al núcleo del barrio pueden configurar un nuevo Loiola.

A finales de noviembre de 1997 la propuesta de la Diputación recogiendo fundamentalmente los deseos de la Asociación de Vecinos y de los vecinos de Loiola, que plantea el conectar la Autovía de Hernani a través de un túnel bajo Zorroaga con Amara y el centro de la ciudad, ha sido ya aprobada por la comisión de Gobierno del Ayuntamiento que pronto llegará al Pleno. Si todo transcurre como parece y se aprueba en el Pleno, la Diputación encargará el proyecto técnico y lo expondrá públicamente antes de ejecutar la obra.

Ello supondrá liberar uno de los sentidos de la carretera de la actual travesía de Loiola, probablemente el derecho en dirección Hernani-Donostia, para convertirlo en zona de estancia, verde o aparcamiento.

El encauzamiento del Urumea hasta el conocido puente de los cuarteles, supone un retraso, deberá ejecutarse en el cuatrienio 1999-2003 y provocaría el surgimiento de un paseo de ribera de unos 7 m. de anchura que conectará con el polígono 22 y el centro de la ciudad.

La reforma parcial del "centro" del barrio sobre cuyo proyecto existen dudas por las dificultades que conllevan supondría la ampliación del actual parque infantil para convertirlo en plaza, la desaparición de algunos edificios de baja densidad que se encuentran en no excesivas buenas condiciones y unas 160 nuevas viviendas a añadir a los proyectos de Igeltegi-La Salle y Liborioenea. Excesivas para la ya deteriorada situación urbanística del barrio.

Todo ello más la desaparición de algunos usos industriales y la urbanización y desarrollo de algunas parcelas de Ciudad Jardín darán un carácter más urbano a Loiola.

En el último capítulo se tratará con más extensión sobre todos estos planes y proyectos.

COMUNICACIONES

Carreteras

Loiola está hoy bien comunicada, aunque se incorporó tardíamente a la red viaria. Sin embargo, algunos piensan que podría estarlo mejor; que le faltan algunas líneas de autobuses, a distintos barrios de la capital y núcleos periféricos. Tiene cuatro líneas de transporte. Dos de ferrocarril, con un 50% de su área urbana de fácil acceso a los mismos y otras dos de autobuses, pertenecientes a dos compañías distintas. La intensidad de los trenes es de 9 trenes/hora y la de autobuses de 25/hora. Estas magnitudes pueden variar.

Desde mediados del siglo XVIII Gipuzkoa comenzó a cruzarse de carreteras vecinales y provinciales. En nuestras proximidades, por iniciativa de los Fueros, se construyeron las carreteras San Sebastián-Hernani por Oriamendi y la de Andoain a Irún, por Lasarte y San Sebastián, ambas en 1776.

La carretera tardaría en llegar aquí. En las Juntas Generales de Elgoibar, celebradas en 1856, se presentaron los planos para la construcción de una carretera que uniera Astigarraga, Loiola y San Sebastián, paralela al trazado de la vía del ferrocarril que ya estaba en proyecto. La idea no prosperó.

La primera carretera que unió Loiola con San Sebastián, fue naturalmente, a través de Egia, la realizó el señor Camio, y pasaba a través del puente de Loiola que algunos llamaban de Sarasola y otros de Astiñene.

Pero también más próximo a nosotros algo se movía. En 1889 Bernando Echarri solicitó al Ayuntamiento la piedra necesaria para arreglar el camino que desde Chomin-enea, se dirige a Martutene.

Antes de la construcción del puente, el antiguo camino pasaba por el caserío Mantulene.

En 1904 se realiza un estudio profundo para mejorar las comunicaciones de Loiola. “Se considera la necesidad de establecer una acción común entre el Ayuntamiento y la Diputación, a fin de conseguir el ensanchamiento de esta carretera provincial a su paso por Loiola, puesto que era muy frecuentada, en todas las épocas del año, especialmente durante la temporada veraniega y cuya vía resultaba muy estrecha: encontrándose además en malas condiciones, y que para poder llevar adelante esta idea se precisa el derribo de algunas casas. Ambas corporaciones acuerdan proceder, de común acuerdo, efectuar la mejora de la situación existente”.



Se realizó el proyecto de las obras y de las expropiaciones que se dividió en dos tramos.

“Primer tramo.- Comprendía el cruce con el ferrocarril y el paso de las Escuelas Públicas, o sea la travesía, propiamente dicha, consistiendo en el ensanche de este tramo hasta su llegada al poblado en muros de ribera, sobre base de escollera y cuyo presupuesto subdividido en obras y expropiaciones, ascendían a la cantidad de 45.075 pesetas; alcanzando diez metros el ancho de la carretera para el espolón del lado del Urumea.

Segundo tramo.- Consiste en un tramo de 508 metros destinado al ensanche de la carretera con varios muros de sostenimiento en la viga con una anchura de 9,50 metros (1,50 para el espolón y ó para el firme) con un presupuesto de 38.779,50 pesetas para las obras y expropiaciones”.

Y, recientemente, esta carretera muy mejorada se ha unido, mediante la llamada travesía de Loiola, frente a los Cuarteles, a

la autovía que conduce a Amara. Es apta para coches, pero no para peatones, como lo es la primera que, atravesando la calle Sierra Aralar y el puente, llega a San Sebastián por Egía.

FERROCARRILES

Los ferrocarriles llegaron en la segunda mitad del siglo pasado y en los primeros años del siglo XX.

El primer tren en pasar, sólo en pasar, frente a Txominenea, fue el de RENFE, por aquellos años no se detenía en Loiola.

La inauguración de la vía –solamente de la vía– se realizó en 1858.

El tren no llegó a San Sebastián hasta 1864. La ceremonia de inauguración tuvo lugar precisamente, donde más adelante, se construiría el apeadero, cerca del llamado túnel de Loiola que mide 289 metros de longitud.

Como anécdota, relacionada con la construcción de estos túneles de RENFE, se puede contar que los trabajadores que vinieron desde Italia, desde las estribaciones de los Alpes, muy acostumbrados a perforar túneles, trajeron la "fisarmónica", o sea el acordeón, que muy pronto se incorporó a la música de los bailes y romerías y que hoy no falta en ninguna "trikitrixa"

Sobre la inauguración de los trabajos dice Gorosabel[4] "La inauguración de los trabajos de esta vía férrea se hizo el día 22 de junio de 1858, a saber: en la villa de Tolosa, por la mañana, y en la ciudad de San Sebastián por la tarde, a la orilla derecha del Urumea, en el barrio de Loiola. Concurrieron a ambos actos solemnes el Gobernador de la provincia, la Diputación de la misma, los respectivos Ayuntamientos de los pueblos... etc. Un inmenso gentío, lleno de satisfacción, alegría y esperanzas las más halagüeñas, realzaba la grandiosidad de la ceremonia civil y religiosa. A su virtud, se dio principio, en los días inmediatos, en el primero de los citados puntos a los trabajos de desmonte, que se fueron extendiendo sucesivamente a otros... Merced a esto se consiguió poner la vía en estado de explotación el día 1° de septiembre de 1863. La inauguración oficial de todo el trayecto del territorio guipuzcoano y navarro se verificó en agosto de 1864."

"La apertura de esta vía férrea –concluye Gorosabel– facilitó extraordinariamente, las comunicaciones, ya interiores, ya con el resto del Reino."

En esta ocasión San Sebastián iba a estar en el camino principal del Ferrocarril. De este hecho saldría beneficiado Loiola. Aunque le costó bastantes esfuerzos. No iba a ocurrir como sucedió en el siglo XVIII que se quedó a trasmano del llamado "Camino Real", construido entre 1757 y 1802 desde Salinas de Léniz a Ventas de Irún, pasando por Urnieta, Astigarraga, Oyarzun y Ventas de Irún, quedando, por lo tanto, San Sebastián marginado.

En la década de los 50, se abrió el apeadero de Loiola, que tanto iba a facilitar las comunicaciones de los loiolatarras. Hasta este momento pasaban, sin detenerse los trenes de largo recorrido, ahora se paran la mayoría de los de cercanías.

El siguiente tren que transcurrió, de lleno, por nuestras tierras fue el llamado *Tranvía de Hernani*. Los más jóvenes no llegaron a conocerlo y quizás lean esta página con asombro. ¡Un tren por el medio de Loiola!

Se inauguró el día 2 de agosto de 1903 y durante más de medio siglo prestó un eficaz servicio a los habitantes de las riberas del Urumea.

Su recorrido de San Sebastián a Hernani era de unos 12 kilómetros. Comenzaba su trayecto en la calle Peñaflorida, seguía por Garibay, Fuenterrabía, Prim adentrándose en Amara. Tenía parada previo aviso al conductor frente a la Fábrica de Gas, en Juanistei, y más adelante a la altura de Zorroaga y junto a las tres villas Ezkerrekoa, Erdikoa y Ezkubikoa, que pertenecían a la finca Liborio-enea.

Víctor Etxarri nos facilita este dato: El Tranvía contaba con una flota suficiente de unidades:

[4] Cosas Memorables de Gipuzkoa.-Tomo I



Vista general de Loiola con el tranvía SS-Hernani.

6 coches de tracción eléctrica pequeños.- 6 de tracción eléctrica largos y 2 "jardineras" largas para viajeros.

El día 15 de enero de 1943 se produjo un pavoroso incendio en las cocheras de Astigarraga. Solamente se salvaron las unidades 7, 11 y 21. Con el material que no se quemó se construyeron cinco nuevas unidades.

Realizó el último viaje el 28 de febrero de 1858, cuando ya le habían limitado su recorrido hasta la Estación de Amara.

El periodista R.M.[5] realiza una descripción del recorrido de este tranvía. Más de uno pensará, ¡por que lugares ha transcurrido un tren!

Dice que después de pasar por Masamartiñene y atravesar un corto túnel desembocaba en el valle de Loiola.

"Cruzaba la carretera en los linderos del caserío Olaeche y entroncándose al Urumea, en un corto trayecto pasaba por Chomin-enea y la vega de Cristobaldegui, desde donde se contempla un espléndido panorama, *destacando Ametzagaña*, San Marcos, y Choritoquieta. Enfrente se alza la mole de Santiagomendi, lugar clave en el asedio que sufrió Hernani durante la segunda Guerra Carlista y el caserío Astigarraga, recostado al pie del histórico monte... Atravesaba la vía el barrio de Ergobia y un hermoso manzanal y la salvaba por medio de un viaducto, obra de sillería y hierro la carretera y la vía del Ferrocarril del Norte y siguiendo por la carretera cruzaba por Arriola y llegaba a Hernani.

Al inaugurarse este tranvía, en "La Voz de Gipuzkoa" podía leerse "La excelente construcción de la vía, sus contadas y suaves curvas, el nivel constantemente igual que mantiene en todo su trayecto y los pintorescos lugares que atraviesa este tranvía modelo, son condiciones más que suficientes para augurar a la naciente empresa un éxito lisonjero".

El día que se inauguró fueron cientos de personas los que lo usaron elogiando el servicio. Todos agradecían "al padre" de aquel tranvía, al ingeniero Manuel Alonso y Zabala su realización.

El éxito fue lisonjero, pero no excesivamente largo; se extendió a poco más de medio siglo.

Todavía tenemos otro tren; éste más conocido porque afortunadamente sigue prestando sus servicios. Es el conocido cariñosamente con el sobrenombre de "EL TOPO". Realiza un recorrido de 20 kilómetros entre San Sebastián y Hendaya.

Se inauguró el día 12 de diciembre de 1912. Unos días antes los promotores de la línea y las autoridades, habían realizado un viaje inaugural. Durante ese viaje se detuvieron en la estación de Loiola. Descubrieron una placa y un busto dedicado al ingeniero que dirigió los trabajos de construcción de este complicado trazado. Se trataba de don Plácido Allende. El no pudo asistir, porque había fallecido unos meses antes, a los 49 años de edad. El monumento estaba ubicado en el punto en que se realizaba la bifurcación entre el tranvía de Hernani y éste que se llamó de la Frontera. Los dos tenían su origen en el mismo punto y hasta Loiola transcurrían por una vía común. Aquí uno se encaminaba hacia Hernani y el otro hacia la Frontera.

---

[5] KOXKAS. El Diario Vasco. Julio de 1993



Busto del Sr. Allende. Ingeniero Constructor del topo.

Tenía las siguientes estaciones: Amara, Loiola, Molinao, Rentería, Oyarzun, Irún y Hendaya.

El tiempo que invertía era de 44 minutos, con paradas incluidas.

El primer tranvía salía a las 6 de la mañana y los dos últimos a 10 y 11 de la noche.

Los tiempos empleados en el recorrido eran los siguientes:

San Sebastián-Amara	6 minutos
Amara Loiola	6 ”
Loiola-Herrera	6 ”
Herrera-Molinao	4 ”
Molinao-Rentería	4 ”
Oyarzun-Ventas	4 ”
Ventas-Irún	4 ”

En los tiempos de su puesta en funcionamiento los precios de los billetes eran los siguientes:

San Sebastián-Loiola: 0,20 en salón y 0,15 en clase única,

” - Pasajes-Molinao: 0,60 y 0,20 ptas.

” - Rentería: 0,70 y 0,25 ptas.

” - Oyarzun: 0,85 y 0,50 ptas.

” - Irún: 1,55 y 0,90 ptas.

Tiene su pequeña historia este monumento. Estaba compuesto de unos grandes bloques de piedra que, componían su base, y sobre ella estaba colocado un busto del ingeniero, rodeado de una corona, imitando las hojas de laurel, formando un limbo al modo clásico. El busto y la corona eran de bronce.

Cuando el Topo pasó a FEVE –Ferrocarriles de Vía Estrecha– al ampliar la estación se destruyó el monumento. Aunque, en un principio, se numeraron las piedras por si se diera el caso de querer reconstruirlo, al final se demolieron. El busto y la corona pasaron a las oficinas de la compañía. Más adelante sufrieron un destierro más largo, se llevaron a unos almacenes de material que tenían en Rentería.

La corona tuvo mala suerte, en una subasta o venta de chatarra, voluntaria o involuntariamente, se vendió a unos chatarreros, “sic transit gloria mundi”. El busto corrió mejor fortuna. En 1985 tuvieron el acierto de colocarlo en un panel de la nueva estación de Amara.

D. Plácido tiene que sentirse a gusto en su nuevo emplazamiento, contemplando el incesante ir y venir de unos trenes modernos en los que quizás solamente él se atrevió a soñar.

Es conocido por todos el origen del apodo de “EL TOPO”. Se debe a los numerosos túneles que completan su recorrido. Casi un 20% transcurre bajo tierra. Realiza el trayecto a lo largo de 14 túneles. El más largo, con 2.072 metros, comienza en las cercanías del caserío Mantulene. Los descendientes de este caserío nos recuerdan que los miembros de la familia hacían el clásico servicio del banderín, para ayudar el paso de los trenes.

También recuerdan que la familia del Mantulene reivindicaron el uso del antiguo camino que, pasando por los cuarteles,

les comunicaba con el casco de Loiola. Este camino es usado por el Ejército.

La Sociedad Explotadora de Ferrocarriles y Tranvías no pudo mantener los gastos que originaba la explotación de esa línea. Incluida la conservación, el personal, modernización necesaria...etc.

Por otra parte disminuyeron los usuarios, cuando RENFE puso en servicio sus apeaderos, para promocionar su red entre los viajeros de cercanías. También los autobuses comenzaron a extender sus líneas y finalmente aumentó el parque de los automóviles particulares. Todo esto complicaba los problemas de tesorería de la Compañía. En estas circunstancias se suprimió "EL TOPO", que tantas ventajas aportaba a Loiola en orden a las comunicaciones.

En 1973 FEVE, se hizo cargo de la línea y modernizó todo el tinglado. Reparó los túneles, alguno amenazaba con caerse, arregló las vías, renovó todo el material, máquinas, vagones...

Finalmente ha sido Eusko-Tren quién se ha hecho cargo de la Explotación, finalizando su modernización y transformándolo en un tren útil, agradable y quizá hasta rentable.

ADMINISTRACION

En "lo político" sigue siendo un barrio unido a la capital, dependiendo de ella. Esta dependencia se advierte en los Libros de las Actas del Ayuntamiento que recogen las decisiones que adopta la Corporación.

Siempre existió un alcalde pedáneo, o sea un alcalde de un lugar anejo a un municipio. La existencia de este alcalde pone de manifiesto la unión entre las dos comunidades Es la persona que, viviendo en contacto con el barrio conoce mejor sus problemas y trata de ponerles remedio.

Por ejemplo a fin de siglo tenemos a Modesto Olasagasti. Este loiolatarra había nacido en 1840 en el caserío Patxillardergui. Tomó posesión como alcalde pedáneo, el 7 de setiembre de 1873. El acta de su nombramiento se recoge en el Libro correspondiente: "En la Ciudad de San Sebastián, a siete de setiembre de 1873 en la Sala Consistorial de la misma el Señor Alcalde Presidente dio posesión de sus cargos a D. Modesto Olasagasti, D. Pedro Arrillaga y D. Agustín Muguruza, Alcáldes pedáneos nombrados el primero de Loiola y Amara, el segundo de Igueldo y el tercero de Ulía y Egia, encomendándoles cuanto esté de su parte para mantener la buena armonía necesaria en estos momentos entre los vecinos de sus respectivos barrios. así lo prometieron..." etc. etc..

Aquí que nos encontramos con que el alcalde pedáneo de Loiola lo era a su vez de Amara, algo de esto se aprecia en la ubicación de los caseríos.



Cesó en su cargo el 9 de Abril de 1874. Lo hace en solidaridad con el Ayuntamiento que cesa. En su escrito de renuncia esboza una razón de profundo contenido político. "Frecuentemente soy requerido por la autoridad de gobierno y de los que sustentan la causa de D. Carlos a ejercer órdenes que recíprocamente se rechazan, no contando para mi seguridad y defensa personal más que la Providencia".

Una escaramuza más de las Guerras Carlistas. En el consistorio había graves disensiones. Así no se podía ser alcalde pedáneo.

No obstante al apaciguarse las cosas volvió a la alcaldía, dimitiendo definitivamente en febrero de 1881.

En su escrito de dimisión propone elegantemente quién le puede sustituir; se fija en Gabino Usabiaga de la casa Kantoy, Agustín Echarri, de Luisenena y Joaquín Elícegui de Machiñene.

En 1902, era alcalde pedáneo de Loiola José Casares; Debe ser el mismo José Casares que, en 1914, se dirigió al Ayuntamiento apoyado por "28 consortes" más, que firman la siguiente petición:

"Los que suscriben vecinos del barrio de Loiola tienen el honor de exponer respetuosamente:

Que se halla en circunstancias deplorables de vigilancia, alumbrado e higiene, por lo que recurren a esta Excma. Corporación para que les conceda un celador permanente, lo mismo que hay en Igueldo, para que limpie dejándolo en las debidas condiciones de salubridad, así como los caminos anexos a la misma, construyendo un pequeño espolón que una la plaza y la estación".

Además piden que se les instale un alumbrado suficiente, que se abarate el precio del agua en los domicilios, pues se daba el caso de quienes instalaron este servicio tuvieron que quitarlo, pues resultaba carísimo tener que pagar a 0,40 pesetas el metro cúbico.

Firman esta instancia los consortes siguientes. Aparecen 28 firmas que denotaban más o menos soltura en el arte de escribir: José Casares, Eustaquio Ormazabal, Ramón Ormazabal, José Olasagasti, José Mª Aramburu, Manuel Zarra, Modesto Olasagasti, Agustín Echarri, José Gabilondo, Ignacio Izaguirre, Cándido Maya, Miguel Lasa, Eusebio Echarri, Alejandro Echarri, Ignacio Olasagasti, José Ormazabal, Francisco Igarategui, Benito Otamendi, Viuda de Arizaga, Tomás Martiarena... etc. Así hasta completar las 28 firmas de los "consortes". Naturalmente, que sin despreciar a nadie, pero se observa que son firmas de gentes de los de Loiola "de siempre", y con un Casares de Alcalde pedáneo.

Otros alcaldes más recientes han sido:

Agustín Echarri

Antonio Mugabure

Joaquín Martínez.

Lolita Casi

Josetxo Ibarburu.

Como ejemplo de la actividad de nuestros representantes en el Ayuntamiento, en una determinada franja de años 1974 a 1977- podemos resaltar, parte de ella, que se recoge en las Actas de las Sesiones.

Unas peticiones daban fruto inmediato, otras tardaban más en obtenerlo, otras no conseguían nada. Pero siempre estaban allí nuestro alcalde Josetxo Ibarburu y la Presidente de la Comisión de Distritos y Barrios Lolita Casi; siempre pendiente de las necesidades del barrio; con su trabajo constante e inteligente.

Orden del día:

26-02-1974 Primera alusión a la conveniencia al cubrimiento del frontón.

04-05-1974 Loiola obtiene 80.700 pesetas para celebrar sus festejos. Ocupa el 4º lugar entre los 8 barrios de la ciudad.

27-06-1974 Ante la proximidad de las Fiestas se considera urgente la reparación de la plazoleta de la Ciudad Jardín y la colocación de un grifo en el frontón.

27-07-1974 Se propone la realización de una acera asfaltada con bordillo, desde los cuarteles hasta Chomin-enea. La acera tendrá 1,20 m., como mínimo, de ancho.

25-10-1974 Se solicita se pongan en servicio máquinas barredoras, para la limpieza de cunetas, aceras, etc...

27-11-1974 Aprobación de un anteproyecto para la construcción de un centro Cívico en el barrio.

20-12-1974 Se presenta un presupuesto para el cubrimiento del frontón por un importe de 1.274.000 pesetas. El definitivo multiplicará por cinco este primer presupuesto.

25-01-1975 Se pone en conocimiento de la Comisión de que ha sido publicado en el B.O.E. del Estado la

aprobación de la subasta de las obras para el arreglo de la curva existente entre Chomin-enea y el puente de Loiola.

El Sr. Ibarburu manifestó que todavía no se había establecido el servicio de recogida de basuras en el sector de Chomin-enea, y que sería conveniente nombrar a una persona, que ya está dispuesta a realizar este trabajo por 4.000 pesetas.

Entre los proyectos y propuestas presentados para el año 1975 están la de arreglar la carretera de la Hípica a la Misericordia y la del Lavadero hasta Eguía. El arreglo de la plazoleta de la Ciudad Jardín y que se autorice a utilizar el colector empalmando en él la tubería de saneamiento.

02-04-1975 Se solicita permiso para proceder al derribo de la Casa Kantoy-zar y la casa del Piano.

05-07-1975 Asignación para cubrir los gastos ocasionados por las fiestas. Se conceden 116.000 pesetas. Loiola queda situada en la zona media. Detrás de Altza, el Antiguo y Ayete, pero delante de los barrios de Añorga, Martutene, Zubieta...

30-10-1975 Se da cuenta de la aprobación de un presupuesto que asciende a 75.000.000 de pesetas para la construcción de centros cívicos en los barrios. Una vieja aspiración del Sr. Ibarburu.

08-11-1975 Se presenta el proyecto de construcción de la acera de Loiola a Eguía cuyo presupuesto asciende a 955.188 pesetas.

06-12-1975 La comisión de Hacienda da a conocer la relación de obras que se van a realizar en Loiola, entre las que se incluye el cubrimiento del frontón, por un importe de 1.176.000 pesetas.

El arreglo de la carretera de la Hípica a Zorroaga cuyo presupuesto asciende a 2.779.895 pesetas.

Arreglo del camino al Reformatorio de Uba.

Se estudia la posible solución del alumbrado entre Chomin-enea y Cristobaldegui.

30-01-1976 Se va a proceder al arreglo del puente de Chomin-enea. Actualización de los desagües en la curva de Chomin-enea y en Sierra de Aralar números 34 y 36.

27-02-1976 Se estudia que obras se van a realizar durante el año 1976: Cubrimiento del frontón; posibilidad de establecer un aparcamiento para camiones debajo de la variante; arreglo del lavadero; arreglo a la subida de las Escuelas Nacionales; posibilidad de la utilización del colector; derribo de las casas Kantoy-zar y casa del Piano; habilitar un espacio de recreo-deportivo en las proximidades de Ordago.

Como se ve, temas ya conocidos. Era preciso insistir en ellos.

26-03-1976 Instalación de un cierre metálico en el parque infantil. Remate final de las obras en las proximidades de Txomin-Enea.

03-04-1976 Presentación de un nuevo presupuesto para cierre del frontón. Como se ve la cosa va subiendo, ya lo tenemos en 3.432.508 pesetas.

Que se coloque un semáforo frente a los cuarteles, para evitar accidentes que comenzaban a ser frecuentes.

28-07-1976 Se solicita se construya una pasarela elevada para peatones. Se insiste en la necesidad de la construcción de pretil frente a los cuarteles.

04-09-1976 Que se arregle el lavadero por el peligro que encierra para los niños que jugaban en los alrededores.

06-11-1976 En relación con la utilización de las Bodegas Donostiarras, como centro para jubilados, se da cuenta de que se han llevado gestiones con el Secretario General, para que expidan los documentos necesarios garantizando la ocupación y utilización del local por dos años.

04-12-1976 Se da cuenta de que ya están colocados los semáforos.

15-01-1977 En relación con el derribo de la casa Kantoy-zar se da cuenta de que su propietaria accede a que se derribe y para realizarlo acepta la oferta del Goiz S.L. con un presupuesto de 54.000 pesetas.

El año nuevo –1977– nos trae el recuerdo de asuntos ya planteados, pero que estaban sin resolver y esperaban se resuelvan este año: La habilitación de un local utilizado por la Policía Municipal para la instalación en él de una estafeta de Correos.

Otros temas sobres los que insistía con tesón el Sr. Ibarburu eran el cubrimiento del frontón –todavía sin hacer– el aparcamiento para los camiones, habilitación del colector, el arreglo del lavadero, la preparación para el recreo-deportivo en la zona próxima a Ordago... etc.

28-01-1977 Reconstrucción de un muro de cierre en la villa número 5 de la Ciudad Jardín.

25-02-1977 La presidente –Lolita Casi– expone nuevamente la petición de realizar las obras de acondicionamiento como aparcamiento de camiones del espacio bajo la variante; el arreglo de la cubierta del lavadero que se va a adjudicar a la empresa J.M. Urretavizcaya por un presupuesto total de 667.780 pesetas.

Se ordena la colocación de mojones o postes que impidan el aparcamiento de vehículos delante del frontón.

28-02-1977 Obras complementarias en la pasarela elevada con un presupuesto de 298.436 pesetas. Primera fase de la carretera de Loiola a Oriamendi, con un presupuesto de 2.779.000 pesetas.

Para el Centro Cívico se reserva un presupuesto de 6.100.000 pesetas.

07-05-1977 El arquitecto Sr. Zurriarain da cuenta de que el presupuesto actualizado del cubrimiento del frontón, incluida la partida correspondiente al pavimento asfáltico ascenderá, aproximadamente, a 5.150.800 pesetas.

Para gastos ocasionados por las fiestas se asignan 154.930 pesetas.

09-07-1977 Nuevo presupuesto –con subida naturalmente– del cubrimiento del Frontón, que asciende, en esta ocasión a 5.529.028 pesetas.

Arreglo del pavimento, para su utilización como espacio público del espacio del solar en que estuvo construida la casa Kantoy-zar...etc

Pero echando la vista atrás, un siglo aproximadamente, nos encontramos con que siempre había un alcalde pedáneo velando por los intereses del barrio, recordando a los alcaldes de San Sebastián la existencia de Loiola.

En 1889, el Alcalde de San Sebastián dispone que se conceda una gratificación idéntica a la que, en concepto de aguinaldo, han percibido los faroleros, a los individuos encargados de encender los faroles de petróleo instalados en los barrios del Antiguo, Ayete y Loiola, también se denegaba la solicitud de don Bernardo Echarri que pedía la piedra necesaria para arreglar el camino vecinal que se dirige desde Chomin-enea a Martutene.

El Ayuntamiento controla la vigilancia como se comprueba en una nota publicada en LA VOZ DE GUIPUZCOA: “Se presentó una denuncia por el guarda de campo –se trata de 1895– que prestaba servicio de vigilancia en el barrio; observó que en las inmediaciones del puente de Hierro en la vía del Ferrocarril había abandonado un saco lleno de maíz.

Al poco tiempo, y viendo que se apoderaba de él un individuo, le preguntó a dónde lo conducía. el sujeto en cuestión indicó que lo había recogido en unos maizales que pertenecían a un allegado suyo.

Esta afirmación no resultó cierta, pues, al contrario, resultó que el maíz lo había cogido en terrenos de propiedad de una persona que no tenía relación alguna de parentesco con el aprovechado joven.

El guarda de campo puso los hechos en conocimiento de sus superiores”

Los loiolatarras además de tener, o desear tener limpieza, alumbrado, agua, aunque cara... tenían seguridad, y si no se la proporcionaban; estaban ellos para lograrla. Esto se desprende de una nota publicada por el mismo periódico: “En el valle de Loiola se organizó una cuestión desagradable. Un joven llama-

do Miguel Arrate penetró en una heredad, plantada de patatas. El propietario de dicha heredad José Mª Echave, le ordenó que abandonara aquel punto, pues podía causar sensibles daños. Parece que el joven no estaba dispuesto a acatar semejantes recomendaciones, y, a causa de esto, surgió, entre ambos una vivísima disputa. Intervinieron las autoridades y consiguieron que la cuestión no tomara mayores vuelos. Pero, para entonces el casero ya había roto una guitarra que llevaba el Arrate". ¿Fue el tal Arrate un precursor de los hippies?

En ninguno de los casos llegó la sangre a río. Pequeñas noticias, pero cuando las recogían los periódicos es que no habría ninguna más importante.

"En 1899 se establecía el alumbrado público, por gas, en gran parte del camino a Loiola, comprendido desde Atocha y el alto de Piñeta"

También las actividades de la Comisión de Urbanismo se asomaban a los periódicos de principios de siglo. De 1900 hay tres notas: Una, del 31 de enero, por la que se aprueban los planos a don José de Arteaga, para construir una casa de labor, próxima al puente de Loiola. Otra, del 16 de agosto, en la que se dio lectura a una comunicación provincial por la que se cede un terreno situado en la carretera de Loiola, cerca del puente del Urumea, por lo que se acuerda dar las gracias más expresivas. Y finalmente, otra, del 7 de noviembre por la que se aprueban los planos presentados por Dña. Martina Mayoral para reformar una buhardilla de la casa denominada Palaciozarra.

Baldomero Anabitarte[6] al recoger las inquietudes del Ayuntamiento por los ciudadanos dice: "Siempre ha procurado atender a todo lo que exige la comodidad del vecindario, como sobre todo en lo que se refiere a la higiene pública dotando a los diversos barrios con lavaderos de ropa... dotándolos de local y agua para lavar sus ropas".

Entre los lavaderos que determinó construir en 1923 estaba el de Loiola "El lavadero público de ropas en el barrio de Loiola, se verificaba en el río siendo frecuentes las quejas del vecindario por las malas condiciones de higiene en que se realizaba dicho servicio.

Para evitar esto, que se agravaría en el futuro con los cuarteles, ya construidos y el incremento que están tomando las construcciones particulares, cuyos desagües de materias fecales van al río, el Ayuntamiento, en 1923 resolvió adquirir el terreno necesario y compró para dichos fines 896,71 metros cuadrados de la propiedad de D. Clemente Madinazcoitia situados entre la carretera de Loiola y el río al pie de la línea del ferrocarril de la Frontera, frente a la Ciudad Jardín, por la cantidad de 20.537,74 pesetas ".



Lavanderas en el río Urumea.

El periodista que se explaya a gusto, realiza una completa descripción de esta obra de utilidad pública:

"LAVADERO CON FRONTON PUBLICO CONSTRUIDO EN EL BARRIO DE LOYOLA." –En el mes de abril se ha inaugurado el lavadero y el frontón: de Loyola. Las obras se prolongaron desde el mes de octubre de 1928 hasta el mes de abril en que quedó terminado. La pintoresca ribera de Loyola

[6] Gestión del Municipio de San Sebastián (1901-1925) San Sebastián, 1971.

pronto perderá una de sus típicas notas locales tan aprovechadas en los álbunes de fotos de la provincia en el epígrafe de "Lavanderas del Urumea" y recogida por los "Kodak" de los turistas, que se han arrimado al barrio de Loiola y hoy tan populoso por la construcción de los cuarteles.

El Ayuntamiento ha construido un lavadero para aquella barriada, a fin de que las vecinas de Loiola, muchas de las cuales se dedican a lavar la ropa blanca para las casas de la ciudad, puedan hacerlo en cómodas pilas de agua corriente, abandonando la ribera en la que, pese a todo, lo pintoresco del caso, la desembocadura de las alcantarillas de los cuarteles en esta parte del río, hace que el agua no reúna todas las condiciones higiénicas necesarias, para aprovecharlas en el lavado de la ropa blanca.

Las obras de este lavadero comenzaron a construirse en octubre del año pasado y aparte de algunos detalles por acoplar, como el desagüe y algunos alambres donde tender la ropa para secarse, puede decirse que está terminado.

El vecindario espera que se abran pronto sus puertas, para dedicarse al lavado, en este local amplio y cómodo, que cuenta con treinta y seis pilas independientes.

El edificio de piedra de arena es hermoso, haciendo forma de una cruz cortada, con la fachada al norte.

En una ojeada hemos podido apreciar, no obstante nuestro aplauso por esta nueva construcción, que este lavadero tiene demasiada ventilación, pues está desprovisto de ventanas, que preserven a las mujeres que dentro se dediquen al lavado, de la inclemencia del tiempo...

Creemos que sería conveniente y, al hacerlo, recogemos algunas quejas anticipadas de las vecinas del barrio, que las ventanas siquiera en la parte principal, fuesen cerradas con simples ventanales evitando así las corrientes de aire, que tendrán que soportar las lavanderas con el consiguiente peligro para la salud.

"Aprovechando el ala posterior izquierda de este edificio se ha construido un hermoso frontón público que tanto echaban de menos los mozos loyolatarras, para cultivar el viril deporte vasco. El frontón mide 30 metros de largo por 11 de ancho..."

Así quedaría completa esta obra de tanta utilidad para Loiola.

Estaba provisto de grandes tinas de mármol oscuro inclinadas con su respectivo grifo. Anexas al lavadero estaban las duchas públicas. La encargada del lavadero era la señora Bixenta, madre de José Luis Artola. Este lavadero era más grande que el de otros barrios y la razón era la siguiente, que en él no solamente se lavaba ropa de Loiola sino de toda la ciudad, de los hoteles, veraneantes, familias de buena posición económica, etc...

El aitona José Antonio Zapirain Iribarren solía recordar los frios y las penalidades que pasaban las lavanderas, entre las que se incluía a la amoña María Luisa. Para aportar algún detalle más sobre este tema humano preguntamos a Bixenta Zapiain, hija de María Luisa, pero a sus 94 años, pudo decir muy poco. A pesar de que divagaba, sí recordaba el frío que pasaban la amoña y ella misma, para sacar unos reales, lavando montañas de ropa en las entonces limpias aguas del Urumea. No era solamente ropa de casa, sino, principalmente, ropa traída de la capital.

José Luis Artola, nieto de María Luisa e hijo de Bixenta Zapiain, recuerda cuando la amoña llevaba la ropa limpia a una casa de Aldapeta. No recuerda el nombre de los señores.

Miren Zapiain Artola, de 61 años de edad, residente en la casa Irurena recuerda a su amoña María Luisa, vestida de negro, como vestían antiguamente las amoñas, alta y delgada, con su pañuelo en la cabeza, atado y con sus picos sueltos. Le recuerda con su fardo de ropa lavada en el cesto que transportaba airosamente en la cabeza.

Pepi Olasagasti rememora que su amoña y sus hijas lavaban la ropa de varias casas de Donostia en el río, entre otras las del palacio del Duque de Mandas. Nos dice que ella misma acompañó a su abuela, en más de una ocasión, a visitar a sus antiguos clientes, en la persona del ama de llaves, cuando el Duque ya había fallecido.

Para que tengamos agua en los grifos ésta tiene que venir de algún depósito. Loiola hoy está abastecido por el canal de Lasunene.

La red de baja presión de San Sebastián se alimenta del canal Arrambide-Txoritokieta y tiene sus depósitos en Mons y en el canal de Lasunene.

En resumidas cuentas que es agua que procede del Añarbe, afluente que, cuando circulaba libremente, vertía sus aguas al Urumea. Hoy en día solamente, pasa directamente cuando se abren las compuertas del pantano, si el nivel de agua adquiere una altura peligrosa. Pero el agua del Añarbe ahora se da un paseo y vuelve a Loiola, si no se producen circunstancias alarmantes con tranquilidad, dentro de los tubos.

Durante la década de los 50 y los 60, no existía en el barrio ningún centro médico y fue la Farmacia de Zaragüeta quién suplía, como podía, esta deficiencia, teniendo instalado en ella una especie de "Cuarto de Socorro" tal y como nos lo recuerda el titular de la Farmacia D. Fermín Zaragüeta.

"Se procedió a la apertura de la farmacia, el día 18 de diciembre de 1950 situada en la calle de la iglesia, nº 9 (Bº de Loyola), con la asistencia del inspector Provincial de Farmacia, un teniente de alcalde y algunos concejales del Ayuntamiento de San Sebastián, alcalde pedáneo del barrio de Loyola D. Antonio Mugabure, miembros de la Junta Rectora del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Guipúzcoa, invitados y el Párroco de la Parroquia del Sagrado Corazón del barrio de Loyola Don José Elgarresta, que procedió a la bendición de la farmacia.

En enero de 1953 la farmacia fue trasladada a la casa Lourdes-enea, en la calle Sierra de Aralar nº 33, siendo ésta su dirección actual.

El 12 de Enero de 1953, Fermín Zaragüeta, contrajo matrimonio con Juanita Bas, asentando su domicilio en el primer piso del edifico que ocupa la farmacia.

El 31 de mayo de 1983, la farmacia fue traspasada a Dña. Carmen Azcoaga, actual farmacéutica titular.

Durante estos treinta y tres años, la farmacia tuvo dos dependientes: Olga Yagüe y Eleuterio Zamora (Tello) y varios "chicos de recados" además de la colaboración inestimable de mi mujer.

En estos años la farmacia tuvo varias inundaciones, siendo la más importante en Octubre del año 1953 alcanzando el nivel del agua 1m10 dentro de la farmacia.

Las pérdidas fueron mínimas gracias a la importante ayuda de los vecinos que subieron los medicamentos al primer piso.

Estoy en la obligación de expresar mi más sincero agradecimiento al vecindario del Barrio de Loyola, por lo bien que se portó en estos años conmigo y con mi familia".

Firmado: Fermín Zaragüeta.

También existió el llamado "Dispensario Parroquial", situado en la calle Iglesia número 9, frente a la Iglesia.

Se ofrecía a los vecinos diversos servicios médicos o de enfermería, como atenciones de pediatría, tomar la tensión, poner inyecciones...

Estaba atendido por personal voluntario de Loiola y del Colegio del Sagrado Corazón de Miraconcha. De aquí acudían chicas jóvenes a realizar prácticas de enfermería, así como médicos tutores de sus estudios. A uno de los médicos los niños le llamaban "El tío Juan", otro era el Dr. Goenaga.

Estuvo en funcionamiento varios años. Lo inauguró el párroco D. José Elgarresta.

Desviamos la vista y dejamos de examinar esta especie de dependencia con San Sebastián, fijándonos en unos hechos en los que Loiola se vio históricamente involucrada adquiriendo cierto protagonismo, aunque no precisamente gozoso. Me estoy refiriendo al papel que desempeñó durante las Guerras Carlistas.

LOIOLAKO TEILATUAK

Loiolako teilatuak
telebista antenaz josirik dauzkagu.
Ez litzaioke errepide ta topoaren poema sinfonikoaren
egileari orkesta zuzentzeko makilarik faltako...
baina seguraski ezingo luke melodiarik aurkitu.

Loiolako teilatuetan
ez dago hiriguneko horma garaietako
tabako edo edari iragarkirik gertu;
pobreen bihotzetan datzana
etzaigu pobreoi inoiz begietatik sartu.

Loiolako teilatuetan
uda haseran eguzkia hartzen zuten
amen haragiak udazkenak eraman ditu;
kuriosoen oroitzapenak berriz,
kutsadura-ke segalezko dantzan dihardu.

Loiolako teilatuetan
lehen eurijasak, gehiegi saiatu gabe,
ituteak zulatu dizkigu;
iturginaren izerdiak zitzela jo eta
eguzkiaren printzak altzairua urre du bihurtu.
(Patxi Ezkiaga: “Terrala”)



El último viaje del tranvía de Hernani-Amara, 28 de Febrero de 1958.

IV. Las Guerras Carlistas a las puertas de casa. El fuerte de Ametzagaña



Plano de San Sebastián y alrededores: ataque de 15 de marzo de 1837 sobre Oriamendi. (1837)
Documentos Cartográficos Históricos de Gipuzkoa.
Gomez Piñeiro, J.; Orella Unzue, J.L.; Saez García, J.A.; Roldán Gual, J.M.; y Aramburu, J.M. Gipuzkoako Foru Aldundia (1995)

IV. Karlista Gudak etxean bertan
Ametzagañako gotorlekua

Karlista Gudak hiru izan zirela esan ohi da: 1 .a 1833tik 1839ra; 2 .a 1844tik 1850ra; eta 3 .a 1872tik 1878ra. Hauen sorreraren arrazoina, egiaz, dinastikoa izan arren, hau da, Espainian errege nor izan behar zuen erabakitzea, Euskal Herriak, eskuarki, eta gaur Donostialdea esango genukeenak zer ikusi eta zer sufritu haundia izan zuten guda hauetan.

Euskal Herria zatituta egon zen: batzuk, errege izan nahi zuenetako bat eta Fernando VII.ren anaia zen Karlos Maria Isidroren (Karlos V.ren) alde gudukatu zuten, eta beste batzuk Fernando VII.ren alaba zen eta Lege Salikoak debekatzen ziolako erregina izaterik ez zeukan Isabel II.ren alde.

Baina, zer zela eta euskaldunek eta nafarrek eman zuten beren bizia hain bihotz-zabal alde baten nahiz bestearen alde? Hau da, Karlos edota Isabel errege izan zitezen? Argi eta garbi jabetu zirelako Karlosen ideologia gehiago zetorrelako bat beraiek bilatzen zutenarekin, batez ere, Erlijioari eta Foruen defentsari zegokienetan.

Karlista alderdia baserritarrek, maila txikiko jabegoa zutenek, beheko apaizek ... osatu zuten, Isabel II.naren alde lurralde zabalen jabe ziren handizkiak, militarrak, kapitalistak... jarri ziren bitartean. Ideia mailako zatiketa honen ondorioz, herri txikiek karlisten aldeko jokoa hartu zuten eta herri haundiek liberalen aldekoa; hauek horrela merkataritza eta sortzen ari zen lantegitza arloa hobeto babestuko zituztela uste zuten. Beraz, Donostia, Gasteiz eta Bilbo liberalen mende gelditu ziren, Oinati, Ordizia, Asteasu, Astigarraga, Hondarribi, Beasain, Urnieta... bezalako herriak Karlosen alde azaldu ziren bitartean.

Loiola, bi alderdietakoek beraientzat nahi zituzten Hernani eta Donostiaren artean baitzegoen eta gudaketa gogorrenak egin ziren Oriamendi, Ametzagaña, Garbera edo horrelako lekuetatik hurbil, nahi edo nahi ez, guda hauen eszenatoki bilakatu zen.

Karlistak, guda hauetan zehar, Donostiako hiriburua hartzen ahalegindu ziren. Hesialdi batzuk ezarri zituzten eta gure inguruak odolez gorritu ziren, hirian sartzea lortu ez zuten arren.

Karlistak hilabete batzuetan Hernanin egon ziren, bertan koartel nagusia jarriz. 1837ko udaberrian Donostiari herstura gogorragoa ezartzea erabaki zuten, beti esku-eskuan baitzeukaten, baina ez zuten bera hartzerik lortu. San Markos eta Txoritokietaz jabetu ziren, Herrerako ibarrera, Ametzagaña eta Ubara zabalduz, Urumea igaroz eta Oriamendiraino iritsiz. Karlistek Ametzagaña utzi egin zuten... Hiru alditan utzi zituzten Andonegiko beren babesguneak eta hiru alditan berreskuratu baionetaz.

Samurra da irudikatzea nolako infernua gertatuko zen loiolatarrentzat beren ingurunean zebilen gudaritaldeen joan-etorri hura. Aurrera-atzeratze hauen ondorioz, garai batean arto, sagarrondo eta larre guriz horniturik ikusten ziren landak hildakoen gorputzez bete ziren.

Lehenengo “Karlista Guda” 1839ko abuztuan amaitu zen “Bergarako Besarkadarekin”. Pake honen ondorioz, gauza asko agindu ziren arren, Foruak heriotzez jota geratu ziren.

Laburbilduz, karlistak Loiolara 1835ean iritsi ziren eta, suetenak eta leku-aldaketak kenduz, 1876ra arte egon ziren bertan. Guda hauek eragin zituzten hondamenak neurtzeko, datu



Ametzagainako Gotorlekua.



Ametzagainako Gotorlekua.



Ruinas del fuerte de Ametzagaina.

hauek gogora daitezke: beraiek hasi aurretik zeuden 37 etxeetatik, 9 suntsituak izan ziren eta 11 erreak, hau da, %50 baino gehiago. Guda benetan gogor eta negargarria!

Suntsituak edo erreak izan ziren etxebizitzez gain, beste zenbait galera ere gertatu zen, adibidez, Loiolako zubia erretzea eta, batez ere, zelai-soroetan etzanda geratu ziren bi alderdietako ehundaka hildakoen gorpuak.

Guda hauek gogorarazten dizkiguten Oriamendi, Uba, Garbera... lekuizenez gain, badugu lekuko mutu gisa gure artean geratu den oroigarri bat: Ametzagañako Gotor-lekua: garai batean “Nuestra “Señora de las Mercedes” eritetxea zegoen ingurunean kokatua. Gelditzen diren bere hondakinetatik, ikusten da bazuela Gotor-leku honek nahiko garrantzia. Luzeran 15 metro inguru dituen lurpeko bide batetik sar daiteke bertara. Kanoi txiki batzuk zituen.

Son sobradamente conocidos el origen y desarrollo de las llamadas guerras carlistas. Se dice que fueron tres –la 1ª de 1833 a 1839, la 2ª de 1844 a 1850 y la 3ª de 1872 a 1878–. Sin embargo, a pesar de este extendido conocimiento, puede ser útil recordarlas, brevemente, por el fatal protagonismo que tuvieron en nuestro entorno y por la dolorosa contribución que se cobraron en vidas y haciendas.

Loiola situado entre Hernani y San Sebastián, villas apetecidas respectivamente por cada uno de los contendientes, y cerca de Oriamendi, Ametzagaña, Garbera... lugares en los que se desarrollaron las más encarnizadas batallas, se convirtió en escenario involuntario de estas guerras.

Su origen derivó de un pleito dinástico. Un problema sucesorio aparentemente, alejado de nuestros intereses. Pero que repercutió gravemente, en el Pueblo Vasco. Solamente se puede entender su situación actual a la luz de las consecuencias derivadas de estas sangrientas guerras.

El partido y el movimiento carlista toman su nombre de Carlos Mª Isidro (Carlos V), el hermano del rey Fernando VII, y de sus descendientes, Carlos Luis (Carlos VI) y Carlos Mª (Carlos VII).

Ante la previsión de la muerte de Fernando VII, sin descendencia masculina, puesto que no podía reinar su hija Isabel, por imperativo de la Ley Sálica, el trono debería pasar a su hermano Carlos,. pero a última hora se abolió la Ley con lo cual se daba paso libre a que Isabel II ocupara el trono.

¿Y a qué obedeció el que vascos y navarros dieran generosamente sus vidas, agrupados en torno a uno u otro bando? O sea, a una u otra opción dinástica. Pues, sencillamente, a que se dieron cuenta de que la ideología de Carlos estaba más en consonancia con sus ideales y sus intereses. Sobre todo en lo relativo a la defensa de la Religión y de los Fueros.

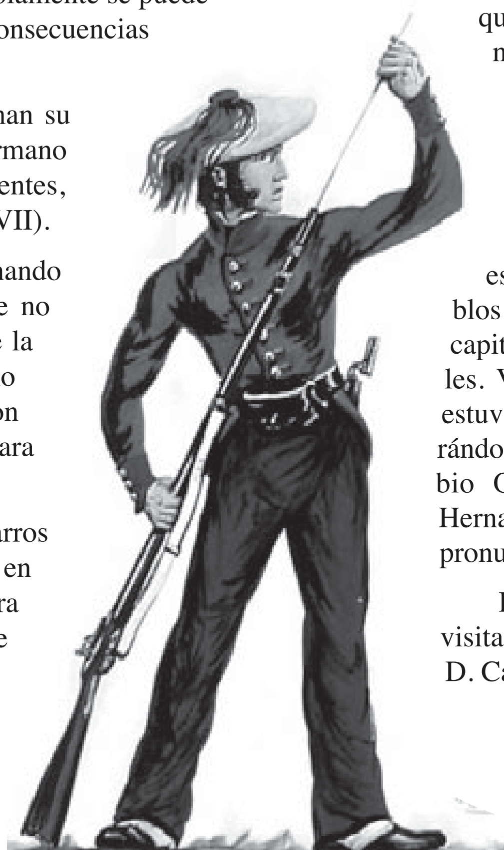
Tenemos estos datos significativos: La Junta Interina de Navarra ya, en 1822, proclamaba como su ideal político aquello de “Dios, Patria, Fueros y Rey”. Y ya, al final de la 1ª Guerra, el manifiesto de Muñagorri “Paz y Fueros”, en el que se exhorta a los vascos a separar la causa de los Fueros de los intereses sucesorios del Pretendiente Carlos a la Corona y aceptar las autoridades establecidas a cambio de conservar las instituciones forales.

La permanencia de los Fueros ya se veía amenazada desde lejos. Por citar algún ejemplo: tenemos el motín ocasionado por el “estanco de la sal”, “el traslado de las fronteras”, la misma Constitución de 1812... A través de estos hechos se observa una clara intención de recortar la autonomía vasca; el Gobierno Central quiere nivelar las provincias vascas al resto, cercenando su régimen foral.

Entre nosotros se van a perfilar los dos bloques. Engrosaron el partido carlista los campesinos, pequeños hidalgos, el clero... mientras que simpatizaban por los liberales, la aristocracia latifundista, el militarismo, el capitalismo... Los que creían que así defendían mejor el comercio y la incipiente industria.

Esta línea divisoria ideológica, aún no estando totalmente definida, logró que los pueblos pequeños se inclinaran por los carlistas y las capitales y las grandes poblaciones fueran liberales. Vitoria y San Sebastián, desde un principio, estuvieron bajo el control gubernamental, apresurándose a proclamar, por reina, a Isabel II, en cambio Oñate, Fuenterrabía, Beasain, Astigarraga, Hernani, Villafranca, Urnieta, Asteasu, Vergara... se pronunciaron a favor de Carlos Mª Isidro.

Esta predilección se puso de manifiesto en la visita que realizó, en setiembre de 1836, el mismo D. Carlos –el pretendiente– a la zona, con la finali-



VASCOS Y TRAJES. Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Mª Elena de Arizmendi.

dad de comprobar las líneas defensivas. Incluyó, naturalmente, la visita a Hernani de donde partió y en donde finalizó, recorriendo Altza, Rentería, Lezo, Oriamendi... y el barrio de Loiola. Durante su recorrido –dice un periódico carlista. fue vitoreado con entusiasmo por los caseros que corrían en tropel para aclamar al rey.

Esta fue la causa por la que los carlistas, durante estas guerras, se empeñaron en tomar la capital donostiarra. Establecieron distintos bloqueos y nuestros alrededores se tiñeron de sangre.

Al inicio de la primera guerra el Gobernador Militar y toda la Diputación se encontraban en Tolosa, y viendo el cariz que tomaban los acontecimientos se replegaron en la plaza fuerte de San Sebastián.

Los carlistas se establecieron en Hernani, de donde prácticamente partían los ataques contra la capital liberal, que defendía su comercio. El pánico se apoderó de los isabelinos lo que obligó al General Córdoba a enviar a los 4.500 soldados de la Legión Británica de Lacy Evans, para levantar el sitio que atenazaba a San Sebastián. Los carlistas estaban ya en las puertas de San Sebastián. Se habían apoderado de Ayete. El combate comenzó en la cuesta de San Bartolomé. Resistieron heroicamente, pero una bala inglesa mató a su jefe, el General navarro, de Leitza, Sagastibeltza, "el jefe carlista cuya apuesta figura a caballo llena de arrogancia y valor, causaba la admiración de los suyos y se enardecían con su presencia".

Pese a ello lucharon con denuedo hasta que, al fin, decidieron replegarse hacia Oriamendi.

Los carlistas permanecieron en Hernani durante varios meses, convirtiendo la villa en cuartel general. En la primavera de 1837 decidieron volver a apretar el bloqueo a San Sebastián, siempre al alcance de su mano, pero que nunca pudieron tomar.

Se apoderaron de San Marcos y Txoritokieta, extendiéndose por el valle de Herrera, Ametzagaña, Uba... pasando el Urumea y alcanzando el Oriamendi. Contra esta línea lanzó una gran ofensiva Lacy Evans. El avance comenzó por Altza, hacia Polloe estableciendo su puesto de mando en el caserío Sagastieder. También Altza, sus habitantes, sus caseríos, iglesia, cosechas... sufrieron gravemente con estas guerras.

Ante el empuje de los liberales dice Berruezo: "Los carlistas sin oponer mucha resistencia abandonaron *el fuerte de Ametzagaña* estableciendo sus defensas en las estivaciones de Choritoquieta. Aquí tuvo lugar uno de los más reñidos encuentros concentrándose la acción en Antondegui en el camino de Astigarraga. Por tres veces perdieron los carlistas sus posiciones de Antondegui y por tres veces las recobraron a punta de bayoneta".

Ametzagaña cambió de dueño varias veces durante las contiendas. Es fácil imaginarse el infierno que supondría los avances y repliegues de las tropas entre Ametzagaña, Garbera y Loiola y por el otro flanco Loiola, Zorroaga hasta Oriamendi. La "Línea Garbera" a causa de los ataques que realizados sobre Altza fue especialmente activa.

Como consecuencia de estos ataques y escaramuzas los campos otrora cubiertos de maices, pastos abundantes, manzanales... se llenaron de cadáveres. Se contaron centenares los muertos, entre los que hay que incluir muchos paisanos, pues en ocasiones, se recurría a su alistamiento más o menos voluntario.

La intención obsesiva del General Lacy Evans era la de apoderarse de Hernani. Los liberales establecieron una línea desde Astigarraga hasta Ayete formando un ángulo cuyo vértice era el Oriamendi. Formó una especie de tenaza con sus tropas, colocándolas en la cordillera de Aguirre-Miramón y el otro brazo en las orillas del Urumea. El empuje de los gubernamentales fue tremendo hasta el punto de que la tenaza sobre Hernani estuvo a punto de cerrarse. En estas circunstancias llegó desde Navarra el Infante Don Sebastián con importantes refuerzos. Recuperó el Oriamendi y varió la situación. Ante el envite de los carlistas los liberales se refugiaron tras las murallas de San Sebastián y tras ellos volaron los carlistas hasta San Bartolomé, aunque no lograron tomar la plaza.

Hay que recordar una anécdota. Tan seguros estaban los liberales de su triunfo que Santesteban, organista de Santa María, había compuesto un himno para celebrarlo. Los músicos

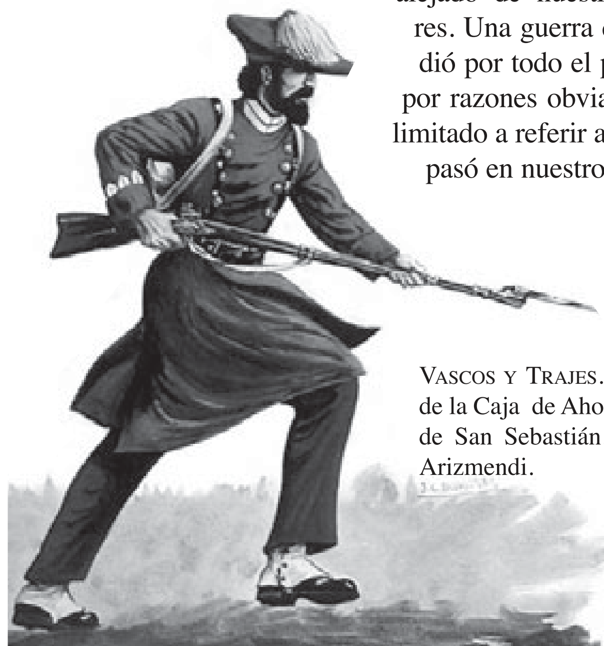
salieron a los arenales para acompañar con sus instrumentos, la nueva marcha. pero fue tan fulgurante el avance carlista que huyeron todos apresuradamente. Entre el botín abandonado encontraron la partitura de Santesteban cuya música les gustó, convirtiéndola en el himno oficial de los carlistas, conocido con el nombre de Oriamendi.

Al dirigirse una Expedición Real, integrada por el grueso de las tropas carlistas, rumbo a Castilla, éstos comenzaron a perder una serie de plazas que habían mantenido durante la guerra. Entre otras plazas perdieron Hernani. Aquí precisamente Espartero lanzó una proclama en la que prometía perdonar a los combatientes, mantener sus graduaciones militares y conservar los Fueros.

La Primera Guerra Carlista finalizó en el llamado "Abrazo de Vergara" –agosto de 1839–

Como consecuencia de esta paz los Fueros ya se encontraban heridos de muerte, a pesar de las promesas del Capitán General Espartero y del texto del convenio.

Los sobresaltos se habían alejado de nuestros alrededores. Una guerra que se extendió por todo el país pero que por razones obvias nos hemos limitado a referir algo de lo que pasó en nuestro entorno.



VASCOS Y TRAJES. Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Mª Elena de Arizmendi.

La Segunda Guerra fue más corta y, venturosamente, sus acciones bélicas estuvieron alejadas de nuestra tierra. Para algunos autores ni siquiera existió tal guerra, solamente se trató de unas escaramuzas aisladas.

En la Tercera Guerra los carlistas atosigaron, de nuevo, a San Sebastián; sin lograr apoderarse de ella. En mayo de 1874 unos 5.000 carlistas sorprendieron a la compañía liberal que prestaba servicio en la Venta de Oriamendi. Tras esta ocupación iniciaron el bombardeo de la ciudad. En Arratsain, y Venta-Zikiñ, instalaron unos cañones con los que bombardeaban San Sebastián, sin conseguir los resultados apetecidos.

Aquí se puede situar la anécdota de que se colocó un vigía en Urgull, y al contemplar que se producía un fogonazo o una humareda en Arratsain avisaba a la población con el son de una campana. Había un lapso de unos 15 segundos hasta que llegara el "pepinillo" carlista, durante los cuales los infelices donostiarras intentaban buscar refugio en un portal o en cualquier otro lugar.

A consecuencia de las heridas que le produjo una de éstas granadas carlistas falleció el poeta "Bilintx".

El ejército carlista obtuvo algunos éxitos en esta 3ª Guerra, pero fracasó por tercera vez en la toma de Bilbao, y en cuanto a San Sebastián, ya vemos, que se limitaron a bombardearla. Pero esta fase tuvo gran interés político histórico. Conforme Carlos VII iba ocupando el territorio abandonado por el enemigo fué creando un Estado Vasco: Acuño y moneda, organizó tribunales de Justicia, imprimió periódicos, organizó las Diputaciones y la Enseñanza... Pero como consecuencia de la derrota final se produjo la abolición de los Fueros por Ley de 21 de julio de 1876.

Los carlistas llegaron a Loiola en diciembre de 1835 y descontando las treguas, las escaramuzas y los cambios de posiciones, permanecieron hasta febrero de 1876. Como cara amable de esta tragedia se cuenta que los caseros obtuvieron algunas ganancias vendiendo productos alimenticios a los soldados, que incluso llegaron a introducir en San Sebastián, recipientes con sidra escondidos dentro de las marmitas de leche.

La historiadora Maria Rosario Roquero Ussía me facilita una interesante relación tanto de las casas existentes antes de la 1ª Guerra carlista como de las que fueron destruídas e incendiadas durante la misma:

CASAS QUE EXISTIERON

	Antes de la Guerra	Casas quemadas	Casas destruidas
Alcano	1		
Atari eder	1		
Benartegi aundi	1		
Benartegi Chiqui	1		
Capaztegi zar	1		1
Capaztegi berri	1		
Capoene	1		
Cantoi zar	1		1
Cantoi berri	1		1
Chimitegi	1		
Chomingotegi	1	1	
Chusenanea-aundi	1		1
Chusenanea-chiqui	1		
Chistobaldegui	1		
Candetaquillene	1		
Echechiqui	1		
Echeverri	1	1	
Errotaberri	1	1	
Errekalde	1		
Goiarizuene	1		
Jauregu	1		1
Luisene	1		1
Machinenea	1	1	
Maisumarinenea	1	1	
Mendilucene	1		1
Naza-Molino	1	1	
Olazabaldegui	1		
Olacho	1		1
Pachillardegui	1		
Palazio zar	1		
Palacio-berri	1		1
Pascualdegui	1	1	1
Santiago-errota	1		1
Tellería-erdicoa	1		
Ygueltegui	1	1	1
Zorroaga	1		1
Zubiaurre	1	1	
	37	9	11

Más del 50% de las viviendas destruídas. Pocas guerras arrojan un balance semejante.

Se conserva la relación de otros bienes perdidos como cosechas, carros de la leña, manzanales... Desaparecieron millares de árboles.

Estas páginas no tienen otro objeto que el que sirvan de recordatorio de unos hechos que pasaron por nuestros alrededores hace poco más de un siglo, o mejor de una especie de cañamazo donde, más de uno, puede ir colocando recuerdos, que se han transmitido oralmente, con los que completar el tapiz.

Alguien recordará que oyó contar a su abuelo, que a su vez se lo refirió su padre, que tal pariente luchó o murió en estas guerras. Fueron muchos miles de boinas rojas o blancas las que recorrieron estos montes.

Aguirre Sorondo recuerda que el molino de Naza-errota sufrió importantes daños durante la 1ª Guerra carlista, al igual que los caseríos de Marigomistegi-Menor, Agicenea, Mundaiz, Macenea, Simonea y Bilindegui... El dueño de Patxillardegi nos contó que en su caserío encontraron balas que los liberales les disparaban desde Ametzagaña. Por cierto que las llevaron al museo de San Telmo para su mejor custodia.

Iñaki Miguel me proporciona tres notas del periódico LA VOZ DE GUIPUZCOA. La primera referida al año 1837: "Más sangre y más luto. Espantoso ataque a Txoritokieta, Antondegui y San Marcos. Quedan sobre el campo de batalla más de mil quinientos muertos. Carlistas y cristinos pelean con valor temerario a tiro de bayoneta o cuchillo, en fin un horror, la noche llega con ansiedad a cubrir con manto negro tanto sacrificio."

La segunda del año 1838 dice: "Los carlistas denominan IUMENDI al monte Ametzagaña.", también se denominó ILMENDI.

La otra noticia, de 1875, da cuenta de un suceso ocurrido en el mismo Loiola: "En el valle de Loyola junto al caserío Patxillardegi es muerto de un balazo carlista un distinguido soldado raso de cazadores de Puerto Rico, no recordamos su nombre y lo sentimos, ostentaba sobre su pecho la Cruz de San Fernando".

En la 1ª Guerra se quemó el puente –de madera– que unía Loiola con Eguia.[1]

De todos modos para evitar el olvido ahí están los topónimos. Siempre están presentes, nunca desaparecen: Oriamendi, Arratzain, Ametzagaña, Uba...

[1] Historia de San Sebastián, Altza e Intxaurrondo.- 1996

Entre estas reminiscencias ha perdurado, como testigo mudo, el Fuerte de Ametzagaña. El topónimo nos dice que fué una zona en que abundó el quejigo.

Es difícil datar la construcción de este Fuerte, situado encima del Sanatorio de Nuestra Señora de las Mercedes y cuyas ruinas podemos visitar cómodamente.

El historiador Berruezo nos habla de él como existente en la 1ª. Guerra carlista, en una acción que tuvo lugar el 1837. Otros autores retrasan la fecha.

Estas viejas ruinas llegan a impresionar, a nada que pensemos sobre su primer destino, aunque la desidia, la maleza y hasta una espléndida vegetación que las rodea y ahoga –hasta ha crecido– un corpulento árbol en su parte central- están a punto de hacerlas desaparecer. Debido a estas causas no puede apreciarse el prístino empaque que debió tener en sus buenos tiempos, si bien es cierto que nunca tuvo el tamaño –por ejemplo– del Fuerte de San Marcos. Pero para lo poco nombrado y poco conocido que es, sorprende por la magnitud, que se adivina debió tener, a deducir por las ruinas conservadas.

No es difícil entrar en el Fuerte a través de los distintos boquetes abiertos en sus muros, pero para personas con cierta edad mi acompañante, el párroco del Sagrado Corazón de Loiola y yo mismo, lo más práctico y cómodo es penetrar en él a través de un túnel de unos quince metros de longitud, que siguiendo la estrategia militar está construido en escuadra. Este túnel además es lo que está mejor conservado del Fuerte.

Patxi Lazcano[2] nos da algunos datos sobre este recuerdo histórico; que no tenía ni agua potable, ni luz, que tenía un foso en el que se recogía el agua, que caía del tejado, que si querían agua potable y fresca tenían que recogerla del manantial Ama-Virgin-Txulo. El Fuerte estaba dotado de varios cañoncitos entre los que había uno de gran tamaño, que fue enviado a la

[2] A lo largo de la Monografía se hace alusión a distintos desaguisados que se produjeron a causa de estas guerras.

Guerra de Cuba. La piedra con la que se construyó tanto la arenisca, como la caliza se extrajo naturalmente de los alrededores de Ametzagaña y de un lugar próximo a Tuniz-berri.

Finaliza la descripción diciendo: “El Fuerte de Ametzagaña se cerró debido a un incidente que organizó toda la Compañía en la sidrería del Caserío Ubegui. Una vez que fue abandonado por los militares quedó a merced de cualquier persona y sus pertenencias fueron desapareciendo... Al final solo servía de puesto de caza. En el interior de sus ruinas había una txosna o puesto de caza muy solicitado por todos.”

Hablando con los loiolatarras percibimos que el Fuerte no es muy conocido a pesar de que es cómodo el acceder a él; hasta su mismo pie se puede llegar en coche.



Un venerable sesentón nos dijo que siendo niños solían ir de excursión por allí; ocasión que aprovechaban, para, en la época apropiada, coger cerezas.

Se nos antoja que no es mal cambio. El dolor y la sangre se han trucado en la alegría de unos niños que recogen cerezas dulces y coloradas.

Para cerrar el capítulo y comprender mejor la magnitud de estas catástrofes podemos recordar las palabras de un viajero, Francisco de Paula Mellado, que visitó estas tierras varios años después de finalizada la contienda y quedó impresionado por lo que vió.

El viajero cita expresamente Loiola: “En esta parte de las provincias vascongadas es donde la última guerra civil más señales ha dejado”. Se fija especialmente en “las negruzcas” paredes, restos de edificios y caseríos incendiados que se encuentran a cada paso en las inmediaciones de San Sebastián, en el barrio de Loyola y en toda la distancia de cuatro leguas hasta cerca de Tolosa”.

VASCOS Y TRAJES. Publicaciones de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Mª Elena de Arizmendi.

V. La ermita y la Virgen de Uba



Ermita y edificios de Uba.

V. Ubako ermita eta Ama Birjina

Hementxe, geuregandik hain gertu daukagun Ama Birjinak, Ubako Andre Mariak, deitura oso ederra dauka: “Lo oneko Ama Birjina”. Amek bere irudiaren aurrera eramaten dituzte beren seme-alabak, dohain eder hori eman diezaien eskatuz. Antzinatik datorren tradizioa da, Bazko-astelehenean bere irudiari muin ematen dioten haurrek ez dutela lorik-ezaren arazorik izango urte guztian.

Kamino doktoreak honela dio Ama Birjina honi buruz: “Ubako Ama Birjinaren santutegia, Loiolako barruti aldera, izen hori bera zuen etxe batengatik horrela deitzen den mendixka baten goian dago. Jende asko joaten da bertara eta elizak, txikia izan arren, hiru zabalgune ditu; badu bertan predikatzera behartua dagoen apaiz batentzat etxebizitza ere. Orain burutu berria den aldare nagusiak –Kaminok 1800. urte aldera idazten du bere Historia– idurizko iztukuz egina eta joniar estilokoa da, eta aipatu eliza hori San Miliango Markesen eskubidekoa da”. Zalantzarik gabe, ez da oraingo ermitari buruz ari, lehen izan zen beste bati buruz baizik. Non zegoen hau? Noiz izan zen eraikia? Noiz galdu zen? Ez dakigu, oraingoa dagoen tokitik urrun izango ez bazen ere.

Badakigu, XIV. mendean Ubako Ama Birjinaren elizaren jabea Engomez familia zela, eta hauen ondorengoak izan ziren San Miliango markesak. Familia honek Andre Mariaren irudi bat zeukan Narrika kalean, hiriaren harresi zaharraren ondoan. Orduan, Piedadeko (Errukiaren) Ama zuen izena. Ermita hau Engomez familikoek sortu zutela uste da eta haruntz eraman zutela Andre Mariaren irudia. Badira ermita eraikia izan zeneko lurrak Engomez etxearena zirela egiaztatzen duten agiriak.

Irudia zurezkoa da, estofatua, eta 30 zentimetro inguruko luzera du. Zaila da noizkoa den ziurtasunez esatea; agian, XV. mendekoa. Irudia berriztatua izan zen 1992 Artelekuko teknikoen eskutik. Segurantza arazoak direla eta urte osoan Foru Aldundiaren Ondasun Zerbitzuan gordetzen da, nahiz eta ermita hobeagotu eta urte osoan irudia bertan egon ahal dadin gordeleku seguru bat egiteko asmorik ere baden.

Urte guztian itxia egoten da ermita, ezkontza eta horrelako gertakizun berezi batzuetan ezik; baina Bazko-astelehenean ireki egiten da Loiola inguruetatik eta Donostiatik ere beren semealabak Ama Birjinarengana bedeinka ditzan eramatera joan ohi den jendetzagatik.

Ermitari zenbait izen ezarri izan zaio, eta honek pentsarazten digu maila edo kategoria ezberdinak izan dituela: Basilika, Santutegi, Kapera eta, azkenik, Ermita. Bere izena ere era askotara idatzia agertzen da: Hua, Huba, Uha, azkenean Uba.

Herri eta Eliz Administralgoaren arabera Altza eta Loiolaren arteko mugak garbiago egon zitezkeen arren, gaur egun Ubako ermita Loiolako parrokiarena da. Nahaste hauen zergatia erraz ulertzekoa da: Altzak bere parrokia izan zuen duela seiehun urte baino lehenagotik eta herri izateari eutsi egin zion; Loiolako parrokia, aldiz, berria da eta auzoa ez da inoiz herri izan. Horregatik, Altzako lehengo parrokoek beti garbi eduki izan zuten eskumen osoa zutela Ubako ermitaren gain. Beren esku eduki nahi izaten zituzten kanpai-joaldiak, mezaorduak, erromeriak debekatu ahal izatea...

Ubako ermita gero eta gehiago fededun zintzoentzat erlijiotasun eragile bihurtzen ari zelarik, santutegia haunditzea pentsatu zen, bertan erlijioso elkarte bat jarri zedin.

1835ean, Karlista Gudak zirela eta behartsuenei laguntza emateko karitate ekintza bat eraiki zen ermitan. 1850ean, kon-



Ubako Ama Birginaren imagina.

bentuan Antiguoko dominikar erlijiosak kokatu ziren. Gizon ospetsu bat, Aita Larroka, izan zen arrakasta haundiz dominikar erlijiosen eta Ubako konbentuaren alde lan egin zuena. Erlijiosen buru zen Santo Domingoren Bentura ahizpak ematen digu gertatu zenaren berri: *Gure Elkartea Azpeitian zegoen eta 1843 aldera Aita Larroka etorri zen. Geurea izango zen konbentu baten jabe izateko gogoz, baina ahalbiderik ez zutelarik, erlijiosek Azpeitian iraun zuten, Jainkoaren laguntzari esker Ubako Andre Mariaren aldameneko etxean, Loiola auzoaren aurrean, beren konbentu txikia antolatu ahal izateko hainbat limosna etorri zen arte. Etxe hau San Miliango Markesarena da. Aita Larrokak –gero Dominikar erlijioso guztien Buru izango zenak– zuzendu zituen hango lanak eta Elkartea Azpeitiatik Ubara joan zen 1850eko uztailaren 23an.

Berea zen konbentu bat edukitzearen poztasunari, Aita Larroka bezalako kaperau bat izatearena gaineratzen zitzaion. Erlijiosa hauek Ategorrietan zegoen beste etxe batera joatean, Uba babesgabeko haurren aterpe bihurtu zen. Etxe zahar hura jolas eta otoitz egin eta lehenengo eskola ikasten zuten errugabeko haur haien alaitasunez eta barrez bete zen. San Miliango Markesak gogo onez eman zuen aldaketa honetarako baimena: konbentua haurrentzat Aterpe izango zen. 1887ko uztailean, haurretaz arduratuko ziren Karidadeko hiru ahizpa jarri ziren Uban bizitzen. Haurrak 1910. urtean Zorroagara eramanak izan ziren arte egon ziren Uban. Orduan etxea triste eta hutsik geratu zen.

Geroago, Ubako etxea Adin txikikoen Zaintza Patronatuaren eskuetara aldatu zen, erlijioso Mertzedarioen zuzendaritzapean Maisu Nazionalek eramaten zutelarik; eta, azkenik, Adin txikikoen zerbitzuak Foru Aldundira eskualdatuak izan zirenean, Etxearen zuzendaritza ere Aldundiaren eskuetara aldatu zen.

Etxearen jabegoa, erabiltze alde, Emausko Traperoak deritzetenei eman zitzaien doan, eta hauek bertan eratu dituzte beren ekonomia eta gizarte motako lanak aurrera eraman ahal izateko bitartekoak.

1977ko martxoan, Foru Aldundiak zenbait berrikuntza eta iraupen lan burutu zituen ermitan. Badirudi berrikuntza sakonago baten asmoak badirela, Donostiaren historiarekin hain lotua dagoen fede deitura eta ermita batek merezi duenaren arabera. Egokia izango litzateke ere urte osoan jatorrizko irudia, behar bezala babestua, edota beronen errepika herriarentzat agerian egotea.

Todas las evocaciones dedicadas a la Virgen son preciosas. Teólogos y poetas han rivalizado por piropear, al alimón, a la Reina de los Cielos. Están llenas de piedad, humanidad o, simplemente, de dulzura y belleza. La de los "Grandes ojos", "del Rocío", de la "Dulzura", de la "Esperanza", de los "Desesperados"... basta con ojear cualquier letanía o florilegio marianos, para percatarse de ello.

Pero quizás, entre tantas flores, que le han dedicado, no habrá ninguna tan bonita como la que se dedica a la Virgen de Uba, que tenemos aquí cerquita: "La Virgen del Dulce sueño", "Lo oneko Ama Birjiña".

Las madres llevan ante su imagen a sus hijos para que les conceda este precioso don, que los niños duerman –y dejen dormir– cuando sea preciso.

No creo, que pase por irreverente, con desear que la Virgen de Uba haga extensivo su poder benéfico a las personas mayores. Que no proteja solamente al mundo infantil.

Según la tradición los niños que besen su imagen el lunes de pascua no tendrán problemas de insomnio durante todo el año. ¿Y los adultos? Es depresivo tener conciencia de que el sueño reparador no va a acudir a liberar nuestros sentidos. Existe toda una farmacopea que intenta lograrlo. Entre las muchas miserias que acucian a los mortales pocas pueden compararse al del insomnio. Sentir como van pasado las horas, lentamente, sin que llegue el sueño que sea capaz de borrar o disimular nuestras preocupaciones aunque sea esporádicamente.

Pero de momento lo que "nos quita el sueño", es reconstruir la historia de la Virgen y su ermita. No es cosa baladí; no está clara. El Dr. camino dice de esta Virgen y de esta ermita[1]: "El santuario nuestra señora de Uba, hacia el partido de Loyola, está en un cerro llamado así, por una casa del mismo nombre. Es bastante frecuentado, cuya iglesia, aunque reducida, es de tres naves, con casa para un presbítero, que tiene obligación de predicar. Su altar mayor que acaba de ejecutarse –recordemos que Camino escribió su Historia hacia 1800– es de estuco figurado y de orden jónico y pertenece dicha iglesia al Patronato de los Marqueses de San Millán".

[1] Obra citada.

Indudablemente no se refiere a la ermita que conocemos sino a otra que desapareció. ¿Dónde estuvo construida? ¿Cuándo se construyó o cuándo desapareció?.

Para conocer la historia de esta ermita y de su anfitriona la Virgen de Uba podemos ir de la mano del presbítero Ramón de Inzagaray, concienzudo investigador, que es un guía muy seguro para navegar por estos procelosos mares.

Nos tenemos que remontar atrás; muy atrás. Por lo menos hasta el siglo XV, época en la que el prebostato de la Ciudad estaba adscrito a la casa solar de Engómez. Inzagaray nos dice: "Dentro de los muros de la Ciudad de San Sebastián permanece la Casa Solar y Torre Engómez, una de las primitivas pobladoras de ella de cuyo principio no hay memoria. La Casa Torre está en la calle del Preboste. Es solar de vínculo y Mayorazgo antiquísimo. Tiene muchos bienes raíces de los que se compone el vínculo y la ermita de Nuestra Señora de Uba, muy devota y a la que concurre... mucha gente con devoción. La Torre, está inmediata a los antiguos muros de la Ciudad, que forma esquina y fortificación con las calles, defendiendo por otra parte la entrada de la ciudad antes de que se construyeran la nuevas murallas por Carlos V".

Serapio Múgica[2] investigó para localizar la ubicación de la Torre de los Engómez. Nos aclara el lugar donde se encontraba la imagen de Nuestra Señora de Uba –por aquel entonces se llamaba de La Piedad– Llega a la conclusión de que "la imagen estaba en el extremo de la calle Narrica, nada menos que en la muralla primitiva construida por el rey navarro Sancho el Fuerte. Una muralla que no hay que confundir con la que posteriormente construyó Carlos V, para que alcanzasen mayor perímetro". "Esta imagen –dice Serapio Múgica– se conservó allí hasta la hecatombe de 1813."

Tal vez la alusión a las murallas que ordenó construir Carlos V, –El cubo que en su honor se llamó del Emperador–

[2] Curiosidades historias de San Sebastián.- San Sebastián 1970.

haya inducido a alguno al error de creer que fue en su tiempo cuando se realizó el traslado de la imagen de la Casa Torre de los Engómez a la ermita de Uba.

"Dispuestos a apurar más el asunto –continua Serapio Múgica– nos llevaron nuestras averiguaciones a saber que el patio que forma las casas números 1 y 3 de la calle Narrica y el 3 de la calle Embeltrán figuraba en los títulos de propiedad con el nombre de "Ama Birgiñabea" o sea "debajo de la Virgen". Visitamos el patio y nos dió como resultado de nuestra exploración averiguar que las casas 1 y 3 de la calle Embeltrán están levantadas, por parte del patio sobre la muralla primitiva. Sobre el muro en el que se aprecian todavía los rastros de un arco, donde estuvo la imagen de Nª Sª de la Piedad. Las cuatro fincas han pertenecido hasta hace poco al Marqués de San Millán a cuyo Mayorazgo estuvo vinculado el cargo de preboste y puede afirmarse que la Casa-Torre de Engómez estuvo situada, donde actualmente se encuentra la calle Embeltrán".

Con los datos que aporta Múgica podemos resumir, en primer lugar, que la imagen de la Piedad tenía mucho que ver con la casa de los Engómez y que se mostraba en el arco de la portada de su casa señorial. En segundo lugar si la casa Engómez fuera la fundadora de la ermita, sus descendientes, portadores del patronazgo, o sea los Berastegui, Aguirre, Zabala, Laso, Oquendo y San Millán, fueron los patrones que custodiaron la ermita durante largos años.

Pero quedaban bastantes lagunas. Si los Engómez fundaron la ermita y, según algunos, los que trasladaron a ella la imagen de Nuestra Señora de la Piedad del portal de su casa donostiarra, cuando por orden del emperador se extendieron las fortificaciones ¿cómo concuerda esto con la valiosa opinión de Múgica que dice que la imagen se conservó en el muro de la Casa-Torre donostiarra "hasta la hecatombe de la ciudad en 1813?"

Ramón Inzagary, con buen criterio, quiere armonizar las dos opiniones: "La primera Casa de Engómez es la fundadora y es probable que ella trasladase a la ermita la imagen de Nuestra Señora de la Piedad del portal donostiarra cuando, por orden del Emperador Carlos V, se extendieron las fortificaciones meridionales a un mayor perímetro. Y si esto no es exacto, cabe al menos, que los preclaros señores de Engómez, levantasen altar en la capilla de sus terrenos de Uba, poniendo en él imagen de similar misterio, al de la que en sus puertas de recia piedra, tenía su arco y hornacina, tan venerada, tan devotamente saludada por los donostiarras".

Tal vez se tratara de un traslado provisional, de la hornacina de las murallas a la ermita de Uba, motivado por las obras de ampliación de las murallas o se construyera "una copia", "una imagen de similar misterio". Se debe buscar cualquier explicación para salvar la opinión, fundada, de Serapio Múgica.

Entre documentos pertenecientes a la familia San Millán encontramos algunos que demuestran que aquella casa era propietaria de gran parte de las tierras de la actual Loiola, especialmente de las próximas a Uba. Por ejemplo, sabemos que Domenja de Gamboa vendió "un pedazo" de tierra de Húa por 1.132 reales", y más adelante Amado Engómez unos manzanales de Húa y, en 1664, dos pedazos de tierra de Húa y Urdinzu.

También poseía "la casería Ancieta".

Hoja 84, recibo 484.

EL BACHILLER AMADO ENGOMEZ DE MONTAC HACE DONACION A SU PADRE LORENZO DE MONTAC DE LAS CASAS QUE QUEDARON DE SU MADRE DOÑA GRACIA DE ENGOMEZ, DE LOS MANZANALES DE HUA, DE UNA VIÑA LLAMADA JUAN GRANDEGUI, DE LAS TIERRAS DE TOMASTEGUI Y DE LA CASERIA DE URICLONDO, CON EL GRAVAMEN DE VINCULO Y MAYORAZGO.

ANTE: PEDRO DE SAGASTIZU, 21 de mayo de 1526.

Hoja 84, recibo 486

DOMENJA DE GAMBOA, VIUDA DEL BACHILLER AMADO GOMEZ DE MONTAC Y LORENZO DE MONTACT, VENDEN A JUAN DE SANTIAGO

UN PEDAZO DE TIERRA EN LA CASERIA DE HÚA, POR 1.132 RS.

ANTE: AGUSTIN DE ASÚA, San Sebastián, 30 de agosto de 1570

LORENZO DE MONTACT VENDE A MIGUEL DE SANTIAGO UN PEDAZO DE ARGOMAL EN EL TERMINO DE ZAMARRA POR 46 Y MEDIO DUCADOS

ANTE: DOMINGO DE URBIZU, San Sebastián, 25 de setiembre de 1531.

Hoja 91, recibo 520

DOÑA DOMENJA DE GAMBOA, VIUDA DEL BACHILLER AMADO GOMEZ DE MONTACT Y D. LORENZO DE MONTACT, VENDEN A ESTEBAN DE SANTIAGO UN PEDAZO DE TIERRA EN LA CASERIA DE HÚA POR 1.132 RS.

San Sebastián, año 1570

LORENZO DE MONTACT, PRESBITERO, VENDE A FRANCISCO DE HUNA NUE UNAS TIERRAS Y MONTE EN EL TERMINO DE TOMASTEGUI POR 520 DUCADOS.

ANTE: ANTONIO DE LUZCANDO, San Sebastián, 8 de abril de 1572

La conflictiva imagen es una talla de madera estofada de unos 30 centímetros del altura. Su formato "es piramidal". Es difícil datarla, quizá pertenezca al siglo XV; lo podría confirmar el hecho del que da cuenta Lizaso que, durante la visita que realizó Enrique IV, en 1457, a la casa de Miguel Martín de Engómez, saludó a la Virgen que se ostenta en el portalón de su casa señorial. Tiene rasgos góticos y un niño Jesús muy desproporcionado.

Durante. todo el año la ermita –salvo en circunstancias especiales como bodas... etc.– está cerrada, pero el lunes de Pascua se abre ante la invasión de cientos de personas procedentes de los alrededores de Loiola, Martutene, Altza, Intxaurrondo, en fin, de todo el valle del Urumea y hasta de San Sebastián, principalmente de madres que llevan a sus hijos a que la Virgen les conceda el don, tras besar su imagen de que puedan dormir bien durante todo el año. También hay personas mayores que acuden no para librarse del insomnio, sino, a todo lo contrario, a despertar la memoria, a recordar cuando siendo niños eran llevados por sus madres, para cumplir esta vieja tradición.

La talla fue restaurada, en 1992, por los técnicos de Arteleku. "Se custodia durante todo el año en el Servicio del Patrimonio de la Diputación. Sin embargo el Organismo Foral tiene proyectado un plan de mejoras de la ermita, que incluye la colocación de una hornacina en el altar para que la Virgen pueda estar en la ermita durante todo el año".

Por si no teníamos pocas complicaciones seleccionando datos históricos auténticos de la imagen y de la ermita de Uba, la leyenda y la imaginación popular nos viene a complicar las cosas.

Según una tradición, la Virgen se encontró en un lugar llamado "Erreka Txulo", no lejos del caserío del Tuniz-berri. En el lugar había una fuente que manaba agua en abundancia. Al lugar, al parecer, se le llamo "Ama-Virgen txulo".

Todavía hay quién complica más la cuestión, afirmando que la virgen no se encontró, sino que nació allí mismo. Para otros que fue traída hasta aquí por un peregrino compostelano y hasta se le asigna cierto aire gallego.

Se dice que decidieron construirle una ermita en el mismo lugar del hallazgo, pero que hubo que desistir, a la vista de unos hechos tozudos supuestamente milagrosos; todo lo construido durante el día, al día siguiente los encontraban destruido. Visto lo visto optaron por desistir de la construcción de la ermita en este lugar.

Así que, ya vemos, que la Virgen de Uba no sólo hace dormir, sino que de algún modo, es la causante de que algunos se pongan a soñar.



Talla de la Virgen de Uba.

Dejamos el resbaladizo terreno de las leyendas, para adentrarnos en el no menos complicado de los documentos.

Leyéndolos recordamos que a la ermita se le asignan distintos nombres, dato que nos pudiera hacer pensar que pasó por distintos estados o categorías. Se le llamó Basílica, Santuario, Capilla y Ermita. Lope de Isasti[3] la cataloga –en 1850– como capilla y le asigna como patrón a Martín Gómez Barastegui.

También Uba –¿topónimo gascón?– aparece, en los documentos, con distintas grafías; Hua, Huba, Uba...

Domingo de Lizaso –año 1901– la incluye, como se ha dicho, entre los bienes raíces de la poderosa y antiquísima familia de los Engómez.

En 1832 Joaquín Elósegui se quejaba en una carta dirigida a José Ángel de Ibarburu, de que no había podido encontrar ningún documento referente a la Basílica y a las reliquias (¿) existentes en ella, indicando que todos los documentos se encontraban en el Archivo de los Marqueses de San Millán de Lasao.

Sin duda, que los documentos a los que se refiere, eran los que aluden a dos reliquias que se debieron guardar en la ermita. Con esto de las reliquias hay que tener mucho cuidado. Se trataba nada menos que de las cabezas de las santas Constantina y Bibiana vírgenes y mártires, compañeras de Santa Ursula. Las reliquias llegaron aquí a través de Martín Gómez de Verastegui.

“En el Archivo del Obispado de Pamplona se conservan varios documentos a través de los cuales podemos conocer algunos detalles de este traslado. Uno de ellos de fecha 5 de febrero de 1603 firmado por el Licenciado Joan Dionisio Fernández Portocarrero, provisor y Vicario del Obispado de Pamplona:[4] “Gómez de Verastegui, vecino de la villa de San Sebastián dice que el doctor Juan de Verastegui, hermano del suplicante, señor que fue de Milán y visitador en Flandes por nuestro rey señor, alcanzó dos cabezas de las vírgenes compañeras de Santa Ursula, como consta en los testimonios auténticos que se exhiben y desea ponerlas en la ermita de nuestra señora de Hua de la cual es patrón el suplicante. Suplica a Vd. le conceda licencia para que las dichas cabezas de las dichas vírgenes se puedan poner en dicha ermita con el adorno conveniente... En vista la dicha petición y la información por nuestro mandato recibido y las certificaciones y pergaminos de las vírgenes compañeras de

[3] Obra citada.
[4] R.M.- El Diario Vasco.

Santa Ursula, referidas en dicha petición, dimos la presente por lo cual os damos licencia, permiso y facultad para que, jurando el dicho Martín Gómez de Verastegui suplicante de que dichas cabezas que se han de poner en la ermita de Nª Sª de Hua son las mismas que el doctor Verastegui, su hermano y podáis con el decoro que se debe, llevar aquellas a la dicha ermita y ponerlas en custodia o relicario decente y seguro a parecer del Maestro D. Pedro de Albisua, oficial de la dicha villa de San Sebastián, para que estando en ella los fieles cristianos las veneren reverencien y honren como tales cabezas de las dichas vírgenes santas y consigan el bien que de visitar a semejantes reliquias alcanza".

Hay otro documento de fecha 2 de octubre de 1604, del escribano real Juan Martínez de Lizarza que dice "ese día en el interior de la ermita de Hua, ante el Maestro D. Pedro de Albisua, Vicario perpetuo del Señor San Vicente de San Sebastián y oficial de la provincia de Gipuzkoa, Martín Gómez de Verastegui y los testigos Juan López de Riezu y Miguel de Engómez, Martín de Verastegui, "dijo que las dos vírgenes compañeras de Santa Ursula son las propias que el doctor Verasategui, su hermano difunto, entregó a este declarante y las hubo de él, y con lo cuál con la solemnidad y decencia debida, el dicho Maestro Albisua juntamente con don Domingo de Lizarza y don Martín Aguirre, presbíteros beneficiados, que para el dicho efecto llevó consigo, pusieron las dos vírgenes en la capilla en sus cajas. Todo ello muy decentemente y en lugar muy acomodado para el efecto de la devoción de los cristianos, como por la dicha comisión se los declara y manda, de lo cual, mando, hace auto y el dicho Martín Gómez lo pidió por testimonio".

Ni quito ni pongo reliquias, solamente, transcribo documentos.

Aunque los límites entre las dos entidades –Altza y Loiola, hoy dos barrios– pudieran no estar claros, según la administración eclesiástica, en la actualidad Uba pertenece a la parroquia de Loiola. Estas interferencias tienen fácil explicación. Altza contó con parroquia propia, desde hace más de seiscientos años, y mantuvo un antiguo villazgo, mientras que la parroquia de Loiola es reciente y nunca alcanzó el villazgo. Claro que las peleas por la Jurisdicción de la ermita de Uba no eran con Loiola, sino con las parroquias de San Sebastián.

Los párrocos de Altza siempre han tenido bien claro que poseían plena jurisdicción sobre la ermita. En cierta ocasión, quisieron demostrarlo estableciendo un severo control sobre los toques de su campana. Esta pretensión dio ocasión a que el sacristán de la ermita reclamara con energía el derecho "a los toques de campana que, desde tiempo inmemorial, han solido practicarse en dicha Basílica". Sobre todo en lo que se refería al toque de agonía. El párroco se quejaba de que llegase a enterar por el tañido de la campana de la ermita cuando un feligrés suyo se hallaba en trance de muerte.

A parte de que reclamaban poder tocar, con esta potente campana, el tremendo toque de agonía, un toque al que los campaneros sabían dar un tañido de triste lamento, este detalle nos da algunas noticias sobre la Basílica o ermita de Uba: que tenía un sacristán fijo, con cierta autonomía en sus toques de campana, y que en ella se realizaban algunas actividades religiosas. Así –por ejemplo– un Vicario de Altza se lamentaba de que los vecinos de Sarroeta –feligreses suyos– que "abraza a centenares de almas de comunión" por acudir a la ermita no iban a la parroquia donde él explicaba la doctrina cristiana, resultando que, mientras en su parroquia "se celebraban los oficios divinos se hallaban los feligreses del citado en reuniones peligrosas y otros devenidos en cazar".

Otro Vicario no transigía con las romerías, tal vez enojado por no poder ejercer su control en toda la zona, asegurando que estas romerías estaban prohibidas por los Fueros y que se celebraban en las inmediaciones de la ermita "dando lugar a lances escandalosos".

En cierta ocasión provocó su exacerbación el hecho de que un sacerdote de una parroquia donostiarra celebrara misa a las doce a un grupo de músicos. Definitivamente, no era amigo de músicas. Por otra parte, no parece extraño, que a la ermita de Uba se le llamara parroquia "txiki".

La primitiva ermita desapareció construyéndose otra de menor tamaño, en el lugar en que hoy la podemos ver. "Allí con-

tinuó siendo por años refugio de las almas devotas que, en medio de sus aflicciones hallaban consuelo en la religión por la efigie de la virgen de Uba.

Se va a constituir en polo de devoción para los caseríos circundantes: Urdinzu, Plasentxi, Ubabea, Zamarre, Ezkurrene...

Pero se dió un paso al frente. Había que ampliar el santuario y "extender el recinto con miras a implantar allí una Congregación religiosa".

En el año 1835 Uba se va a convertir en foco de la caridad por establecerse en sus alrededores las instalaciones benéficas de la ciudad, circunstancias impuestas por los avatares de la primera Guerra Carlista.

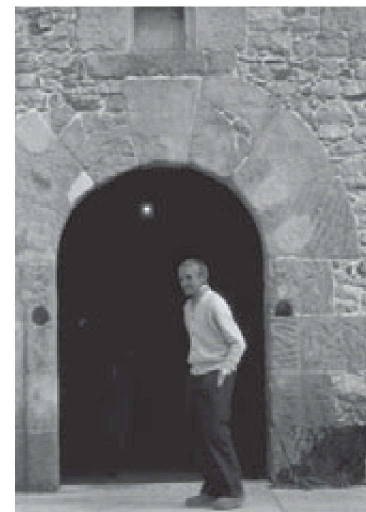
El primer gran quebranto que padecieron los Píos establecimientos de Beneficencia en San Sebastián tuvo su origen en la destrucción de la ciudad como consecuencia del asalto de 1810.



Entrada a la ermita de Uba.

Pero al destruirse los centros Benéficos, en 1835, se trasladaron los enfermos y necesitados a las estribaciones del monte Ametzagaña, precisamente bajo el manto de la virgen "se instaló la Misericordia en Urdinzu-Haundi y el Hospital en Urdinzu-Txiki, colocándose la botica y ropa fina en Cristobaldegui y otros efectos en Olazabaldegui, Labayua y Montoa".

Pero no duró mucho la tranquilidad. A los pocos meses de haberse acomodado en estas "residencias" más tranquilas los liberales iniciaron un ataque por la parte de Loiola, Altza, Ametzagaña... circunstancia por la que los niños se vieron obligados a retirarse dentro de los muros del convento.



Entrada a la ermita de Uba

En el año 1850 se instalaron en el convento las religiosas Dominicas del Antiguo. "Ya desde este tiempo adquiere la ermita de Uba una vida propia, inconfundible, prosperísima en bienes espirituales, en ella se instalaron las Dominicas del Antiguo, después de haber pasado por las emigraciones de Lasarte y Azpeitia...". "¿Quién no sabe que estas religiosas llevan un sello especial de donostiarrismo...? Estas son por antonomasia las religiosas de Donostia, cuya fundación, junto a la parroquia del Antiguo, data de 1546. Durante la 1ª Guerra Carlista se refugiaron en Lasarte y de aquí pasan a Azpeitia, en tales circunstancias de valerse de casa ajena a vía de serles molestia la vida de precario".

Pero surgió un hombre de Dios extraordinario, el padre Larroca, que trabajó con éxito en favor de las monjas Dominicas y del convento de Uba.

Había nacido en el caserío Zuletenea y, en una fecha, bien señalada, el día 10 de Septiembre de 1813, o sea a los pocos días de que se produjera la destrucción de San Sebastián por las tropas aliadas. Precisamente por las fechas en que nacía este hombre extraordinario, se tomaban en Zubieta los acuerdos, gracias a los cuales nacería la nueva Ciudad de San Sebastián.

Eran tiempos muy duros para Donostia, sus padres que vivían en el barrio de San Martín parece que se refugiaron en este caserío huyendo de la furia indiscriminada de los combatientes. Tan imposibles estaban las cosas que tuvieron que llevarlo a bautizar a la parroquia de San Marcial de Altza.

Muy joven, a los 16 años, solicitó ingresar en el convento de los Dominicos de San Telmo. Realizó el noviciado en Vitoria, profesando en 1830.

Cuatro años más tarde era trasladado al convento de los Dominicos de Burgos. Al cabo de dos años tuvo que abandonar este convento a consecuencia de que se había ordenado la exclaustración de los religiosos de sus respectivos conventos, y enterándose de que los Dominicos de San Sebastián se habían refugiado en Azpeitia, acudió a esta villa que estaba dominada por el mando carlista. Aquí se ordenó sacerdote y, tras un breve paso por San Juan de Luz, lo vemos de nuevo en su tierra con los suyos.

Seguimos brevemente, su gloriosa peripecia apostólica. En 1869 se trasladó a Roma desempeñando altos puestos dentro de la Orden de los Dominicos. Diez años más tarde partió a Filipinas como Vicario y Visitador General de aquellas islas. Allí recibió la noticia de que, por votación de la Orden, había sido elegido Superior General. Volvió a Roma, tomó posesión de su Altísima dignidad y falleció en la Ciudad Eterna en 1880.

Pero en medio de este periplo universal, cuajado de honores y santidad, a nosotros nos interesa, especialmente, el papel que desempeñó muy cerca de nosotros en el convento de la Virgen de Uba. Nos lo refiere la Reverenda Madre Sor Ventura de Santo Domingo: "Nuestra Comunidad estaba a la sazón en Azpeitia, y vino el P. Larroca hacia el año 1843. Deseosas de tener un convento propio y no contando con medios, permanecieron las religiosas en Azpeitia, hasta que la Divina Providencia les proveyó de limosnas, para poder arreglar su pequeño convento, la casa contigua a Nuestra Señora de Uba, (frente al barrio de Loyola, al otro lado del Urumea), que era propiedad del señor Marqués de San Millán, quien la cedió a condición de que la Comunidad arreglase por su cuenta y proveyese de otra para el inquilino. El padre Larroca dirigió las obras y la Comunidad pasó de Azpeitia a Uba, el día 23 de julio de 1850".

Esto mismo lo confirma el señor Berasategui que dice: "Por escritura otorgada el 12 de febrero de 1850 el Marqués de San Millán cedió a don Roque de Hériz el caserío llamado Ubaraicoa con su ermita y una yugada de tierra para huerta con el fin de que estableciera en ella la Comunidad de Religiosas del Antiguo por todo el tiempo que pudiera subsistir esa Comunidad, consignándose como condiciones del contrato, que, no obstante esa cesión, el Sr. Marqués y sus herederos conservarán el dominio directo de lo cedido y que, si salían las mencionadas religiosas, volverla a poder del cedente".

Así que, en julio de 1850, ya están instaladas en Uba las Religiosas Dominicas. A la satisfacción de tener convento propio se unía la no menor alegría de contar como a su capellán al padre Larroca.

De la estancia de este ilustre dominico en Uba se hacen grandes elogios. Especialmente los baserritarras que ponderaban tanto sus afanes apostólicos, como caritativos. Que en todos los tiempos ha habido necesidades.

Por citar un ejemplo, se puede recordar el heroico comportamiento que tuvo al declararse la epidemia de cólera de 1854. Corrió infatigable en auxilio de todo el mundo especialmente hacia los más necesitados.

Después del P. Larroca fueron capellanes del convento de Uba, Isidoro Bengoechea y Vicente Ventosa.

Al trasladarse las Religiosas Dominicas a "un convento nuevo", situado en Ategorrieta, se adaptó para una nueva misión, transformándolo en asilo para niños desvalidos.

Esta fue una de las etapas más bonitas que ha vivido el convento de Uba.

Se convirtió en Refugio para niños desamparados, a los que les faltó el amor y los cuidados de sus padres. El austero caserón se llenó de los juegos y las risas inocentes de los niños. También dentro de sus muros se oyeron repetir, las que para muchos serían sus primeras oraciones aprendidas de los labios de las monjas... y también machaconamente las tablas de la aritmética, los accidentes geográficos, los tiempos de los verbos...Todo eso que para desgracia de los niños, ya no se estudia. Esta Escuela-refugio funcionaba bajo el amparo amoroso de la Virgen de Uba.

Para la conversión del convento en refugio podían haber surgido algunas dificultades por parte de los propietarios, porque ellos habían cedido las instalaciones para convento de monjas y si éstas lo abandonaban, volvía a la plena disponibilidad de los Marqueses de San Millán.

Enterados los señores de la Junta de Beneficencia pensaron que les interesaba mucho la adquisición del establecimiento, al quedar desocupado tras el abandono por parte de las monjas. Pero los propietarios de la finca podrían argumentar que las instalaciones se destinaban a un fin distinto para el que se habían cedido.

La respuesta no tardó en llegar por parte de la Marquesa de San Millán, que era a la sazón la heredera. Ofrecía gustosa la finca de Uba en las mismas condiciones que la había sido cedida a las Dominicas. Se podía preparar un Refugio para los niños y las niñas procedentes de: Beneficencia., acomodarlo a las condiciones de asilo, ampliarlo,... darle incluso otra configuración.

En julio de 1887 se instalaron en Uba tres religiosas, tres Hermanas de la Caridad, que acudían a Uba con la intención de preparar todo el tinglado para la recepción de los niños. A los pocos días subían los niños.

Ayudaron en la formación de los niños dos capellanes, Pedro Mata y Manuel Albizuri.

Los asilados fueron trasladados a Zorroaga en 1910 y Uba quedó triste y vacío.

Más adelante pasó al Patronato de Protección de Menores; fue dirigido por padres Mercedarios y atendido por Maestros Nacionales; y últimamente, por transferencia de servicios en materia de Protección de Menores a la Diputación Foral.

Los padres Mercedarios abandonaron el centro en 1960, desde esta fecha hasta 1965 se hizo cargo de él la Diócesis de San Sebastián. Desde 1965 hasta 1989 se dividió la dirección en dos períodos, uno bajo la dependencia del Estado y otro de la Fundación Ametzagaña.

La Fundación Ametzagaña, tras haber propuesto la actual dirección una reforma al Consejo Superior de Protección de Menores, que llevaba consigo la desmasificación del centro, la introducción de la mujer como educadora y el tratamiento de los niños en un sistema similar al de familias sustitutas, el Consejo Superior de Protección de Menores prohibió el 17 de Julio de 1973 la puesta en práctica de este programa.

Con consentimiento del Tribunal Tutelar de Menores de San Sebastián surgió una iniciativa privada paralela a Uba, mediante la división de los niños en dos grupos: uno continuaba en Uba y el otro iniciaba su andadura en Villa Almandoz de Martutene. A pesar de esta división formal no hay más que un solo equipo pedagógico.

Tras cinco años de trabajo sin remunerar a todos los componentes del equipo pedagógico, firman la escritura de creación de la Fundación Ametzagaña en Abril de 1978.

En Agosto de 1979 se firma el primer convenio entre la Fundación y el Consejo Superior de Protección de Menores.

En 1980, en el mes de Abril, se inaugura el Centro Pedagógico Ametzagaña: 5 villas, una de servicios generales y las cuatro restantes para otros tantos núcleos pedagógicos distintos.

Una vez asumidas las transferencias de Menores por parte del Gobierno Vasco, es por medio de la Diputación Foral de Guipúzcoa, con quien se firman los siguientes convenios con la Fundación Ametzagaña, hasta el año 1988, en que la competencia de Reforma no la asume la Diputación Foral y pasa directamente al Gobierno Vasco, con quien se firma convenio hasta el 31 de Diciembre de 1989.

En el año 1995 se crea un proyecto para menores de 21 años y mayores de 16, llamado de Mandamiento Judicial.

Con la ruptura de convenio con el Gobierno Vasco, en tema de menores, es con la unidad de Mandamiento Judicial con la que se sigue trabajando hasta el año 1994.

En Noviembre de 1994 se crea una Unidad Dependiente del C.P. de Martutene en la Fundación Ametzagaña. Es un convenio de colaboración entre La Dirección General de Instituciones Penitenciarias, Consejería de Justicia del

Gobierno Vasco, por medio de la Comisión de Derechos Humanos y la propia Fundación Ametzagaña.

En la actualidad, la Fundación Ametzagaña, compagina la actividad pedagógica con el turismo, como medio de complementar económicamente su labor social.

La Unidad Dependiente del Centro Penitenciario de Martutene, en la actualidad esta destinada a jóvenes, de ambos sexos de entre 18 y 27 años, penados, en tercer grado y que procedan de los Centros Penitenciarios de la Comunidad Vasca, Basauri, Nanclares y Martutene.

Parte de esta propiedad fue cedida en uso, gratuitamente, por cinco años a los llamados Traperos de Emaús, según acuerdo de marzo de 1988.

¡Quienes son los "Traperos de Emaús"? Vemos transitar continuamente sus furgonetas por nuestras calles, ostentando este humilde y evocador nombre. Trapero el que vive de lo que no sirve, de lo que se desecha y Emaús, donde fue acogido un vagabundo, Jesucristo, en la casa de aquellos desconocidos discípulos.

Esta organización tiene una base importante de sus actividades aquí cerquita en Ametzagaña, así que bueno será que subamos a ver de qué se trata, pues, en ocasiones son, para nosotros, unos perfectos desconocidos tanto ellos como sus actividades.

Este movimiento fue creado por el Abate Pierre, sacerdote y diputado francés, que en 1949 abrió su casa en París, para alojar en ella a familias que sufrían la más absoluta marginación; eran pobres que carecían de hasta vivienda. El les enseñó a ayudar a los necesitados.

Con sus actividades lograron construir varias casas modestas. Aquellas eran muy similares a las que hoy realizan: recolectar, clasificar, reparar y vender toda clase de objetos en desuso, que les daban o que recogían. Por medio de este trabajo daban un nuevo valor a los objetos recuperados, realizando una de las primeras iniciativas organizadas de reciclaje. Y lo que era más importante los miembros de esta Comunidad de Emaús



Colegio de Uba.

volvían a recuperar su dignidad, a vivir y a trabajar juntos, compartiendo el fruto de su trabajo con otros y a sentirse útiles.

Inspiradas por la experiencia de París, el movimiento se extendió por toda Francia y, sucesivamente, por las distintas partes del mundo, agrupando 400 grupos, entre ellos se encuentran los Traperos de Emaús-Guipuzcoa.

Con anterioridad al mes de junio de 1988, tras un duro peregrinaje, en 1983 se establecieron en el antiguo Sanatorio Nª Sª de las Mercedes.

Aquel hermoso edificio en el que nos detendremos más adelante estaba en un estado de conservación deplorable. Sin puertas, ni ventanas, con los tabiques caídos, lleno de escombros por todas partes, pero como no tenían otro lugar donde meterse, tras realizar las gestiones oportunas, con el Patronato de Zorroaga, les fue cedido el edificio, en precario.

A los seis meses de comenzar a desescombrar, disponiendo ya de agua, luz y teléfono se instalaron a vivir allí definitivamente.

Ocho años después, tras un trabajo constante de acondicionamiento, al que dedicaron gran parte de su tiempo y de sus

medios han logrado convertir aquellas cuatro paredes, que encontraron, en un edificio apto y digno en el que poder desarrollar su trabajo e incluso poder vivir.

La Diputación Foral sufragó los gastos de rehabilitación.

En el artículo 5 de sus estatutos se dice: ·Emaús Fundación Social" tiene por finalidad la promoción humana, la formación y la integración social y laboral de sus asilados, toxicómanos, alcohólicos, transeúntes, emigrantes, personas sin hogar, menores en situaciones con dificultades familiares, reclusos y excarcelados... víctimas de la marginación social, exclusión o subdesarollo".

Es, en marzo de 1988 cuando, como se ha dicho, la Diputación cedió parte del edificio de Uba que, anteriormente se destinaba a reformatorio y que se encontraba en desuso, siendo habilitado como Comunidad de Acogida.

Con ello se logró ampliar las posibilidades de ayuda y mejorar las condiciones de vida a las personas, muy deficientes en algunos aspectos,. debido al mal estado que presentaba el antiguo Sanatorio. Pudiéndose atender hasta 35 personas.

El programa de actuación se concreta en cinco puntos: *la acogida*, o sea resolver en primera instancia la carencia de hogar; *normalización*, se refuerza la formación profesional de los acogidos; *inserción social y laboral*, se continua con la formación de talleres más relacionados con salida al mundo del trabajo; *residencia laboral*, un paso previo a la independencia de los que han encontrado trabajo; *residencia asistida*, destinada a aquellas personas que tienen serias dificultades para lograr un trabajo.

En un Expediente de Valoración del Patrimonio de Terrenos Inmuebles del Organismo Foral se hace un completo estudio de este inmueble, del que transcribimos lo más importante:

En cuanto a sus límites dice:

Norte: con terrenos de los caseríos Echecho y Placencia.

Sur: carretera de acceso al barrio de Loiola: Terrenos de los caseríos Placencia y Ervireca.

Superficie total: 4.800 metros cuadrados.

Superficie catrastal: rústica: 5.146 Superficie ocupada: 1.323.

El terreno está ocupado por cuatro edificios.

Edificio número 1. Consta de cuatro plantas. (Se va especificando la distribución y utilización de la planta)

En la planta baja: Capilla, sacristía, y dos talleres.

En la 1ª planta: Sala de reuniones, despensa, lavandería...

En la 2ª planta: Despachos, Salón de actos, aseos.

En la 3ª planta: Sala dormitorio, gimnasio, comedor.

Edificio número 2: Consta de cinco plantas. Casi en su totalidad está hoy ocupada por los Traperos de Emaús.

Edificio número 3: Estaba configurado como lugar destinado a viviendas. Tiene cuatro plantas y se reduce a dormitorios, baños, salas de estar, cocinas.

Edificio número 4: consta de un cobertizo de planta rectangular sin cerramiento en la parte central y utilizado como aparcamiento. Tiene solamente una planta sobre rasante.

En el mes de marzo de 1997 la Diputación realizó varias obras de restauración y mantenimiento de la ermita, aunque parece que proyectan una restauración más a fondo.

Una advocación y una ermita tan ligadas a la historia del viejo San Sebastián, requiere una atención mayor que la que se le ha dedicado en los últimos años. Hay también una demanda popular, cada vez más creciente, de exigir a la Diputación que la imagen de la Virgen de Uba no este permanentemente sustraída a una devoción popular tan arraigada. Si por el momento no es posible colocarla, por razones de seguridad, en su hornacina, piden que, al menos, se haga una copia digna a fin de que, cuanto antes, pueda estar expuesta a cualquier persona que desee visitarla.

VI. Los puentes



PUENTE DE LOYOLA (Bajando del Bº de Eguia)
En primer término la “Casa de Troya. En frente la casa Zubiaurre. Junto a ella “ANTONENE” oculta y en sus bajos el Bar Sarasola. Más a la derecha las casas de Ciudad Jardín.

VI. Zubiak

Esana dugun bezala, monografia honetan, kapitulu honetako eta hurrengoko protagonista Urumea ibaia izango da.

Loiolan lau, sei edota zazpi zubi dira –nondik begiratzen den– urumearen gainean. Zaharrena, historia luzeena duena, Egiakoa, Sarasola deitua. Batik-bat honi deritza “Loiolako zubia”. Zubiak beti izan dira beharrezkoak; hala ere, zubirik ez zenean, loiolatarrak ederki moldatu ohi ziren ertz batetik bestera txanelaz igarotzeko.

Denak kontuan hartuz gero, Loiolan zazpi zubi dugula esan beharra dago: Egiazkoaz gainera, hor ditugu “Topoarena”, Koarteletakoa, Txomin Enekoa, saihesbideko biak eta hodi biltzaile edo kolektoarena. Denak igarotzen dira ibaiaren gainetik.

Material eta altuera ezberdinetakoak dira. 1910 inguruan egin zuten Txomin Enea aldekoa; Mesedetako Andre Mariaren eritetxera zihoan. Errepidea, hasieran, Urumea gainetik igarotzen da, hormigoizko habez eginiko zubi polit batetik. Eritetxearen kontura eraiki zuten. Gaur egun konponketa beharrean dago, ez baitago halako zirkulazio handiari eusteko egina.

“Topoaren” zubia, harrizkoa, 1911an egina da tren horrentzat. Hiru arko eliptiko ditu. Eta ehun metroko luzera du.

Koarteleko zubia 1926 inguruan harriz eta burniz egina da. Honek ere hiru arku ditu, aldamenekoak 16 metro luze dira eta erdikoa 18 metro. Zubia 56 metro luze eta 10 metro zabal.

1815eko dokumentu batzuek “Loiolako zubia” aipatzen dute. Beharbada, ez zen lehenbizikoa izango, zubi hura zegoen tokia baitzen Donostiara, Egian barna, joateko erosoena. 1815eko hau, dirudienez, ez zen oso sendoa, ezta zur iraunkorrez egina ere. Sei urte geroago, “Loiolako zubia” erabili ezinezkoa zegoela esan zion Frantzisko Etxenikek Udaletxeari, zenbait unetan zura usteldua omen zegoelako.

Udaletxea berehala arduratu zen arazo honetaz eta, dokumentuak dioenez, *“zubia aztertu ondoren, une askotan hondatua dagoela ikusi du eta, jendearentzat arriskua kentzeko, lehenbailehen konpondu beharra dago. Kobrezko (vellón) mila eta bostehun erreal kostako da”*.

Joxe Martin Etxabek egin zituen konponketa-lanak. Geroztiko zenbait dokumentutan ikus daiteke 1822ko abenduan bukatu zituztela konponketa-lanak eta 1699 erreal baino zerbait gehiago kostatu zirela.

Lehenbiziko Karlistadan hondatu egin zuten “Loiolako zubia”. Frantzisko Elola eta Miguel Antonio Urkia kontratistek, Billabonako semeek, egin zituzten berreraiketa-lanak. Hurrengo hura era zurezkoa izan zen, Joakin Ramon Etxebeste arkitektoaren zuzendaritzapean egina. Kobrezko 21.900 erreal kostatu zen.

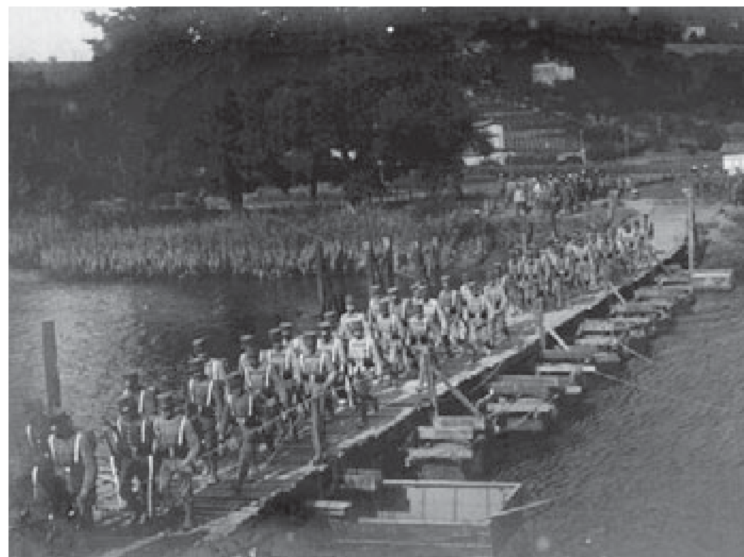
Zurezko zubia desegin eta harrizkoa egitea pentsatu zuten. Ingalaterratik ekar zitezkeen burnizko zubi-ereduak erakutsi zizkion Lanetarako Batzordeak Udaletxeari, horrelako bat Loiola ezarri zitekeelakoan. Oso garesti gertatzen ziren: kobrezko 480.000 erreal zen garestiena. Ez zuten halako beharrik ikusi.

Proiektua egin aurreko dokumentu batean, 1860koan, esaten denez, 1840ko zubia *“egoera arriskutsuan dago, eta doi-doi dago zutik. Oinezkoa besterik ez daiteke bertatik igaro.*

Zaldizkoek, abereak edota gurdiak ezin dira igaro”. Gehienetan, zurezko zubiek ez dute luzaro irauten; Loiolakoa aguroago hondatu zen haizeak eta kresalak eraginik. Horregatik, harrizkoa egiteko asmoa hartu zuten.

Zubia egiteko arau ugari eman zituen proiektuak: altuera, hormigoia zerez egin eta nola zimentatu, arkuen lodiera, nolako galtzadarriak ezarri... Eta lanak nola egin behar ziren ere adierazten zuen: *“Norbaitek bere lana egoki egiten ez badu eta, zuzenketak egin eta gero ere, trakeskerietan jarraitzen badu, bota egingo dute obratik”*. Zubia egiteko lnak kobrezko 154.3009 erreal kostatu ziren, eta Egaña kontratistak egin zituen, Joakin Ramon Etxebeste arkitektoaren zuzendaritzapean. Erabakia zegoen egunerako egina zegoen zubia, 1863an; baina, 1885ean eraberritu beharra izan zuten, batez ere, galtzada-zorua, bi ibiltoki eginez. Bost metro t’erdi zabal egin zuten zubia. Kortazar arkitektoak egin zuen azken berrikuntza hura.

Zubi hura ireki eta handik 90 urtera, 1953an, sakon eraberritu beharra izan zen. 1935ko urriaren 15eko “Diario Vasco” egunkariak ematen dizkigu datoak. Laburbildurik hauxe dio: *“Loiolako zubia eraberritzeko lanak atzo bedeinkatu zituzten. Horrela, arrisku handia kendu da zirkulaziorako, heriotza ekarri duten istripu larriak izan baitira toki horretan. Zubira sartzeko bihurguneak zabaldu egin dituzte alde bietatik eta galtzada ere bai, lehen bost metro t’erdi zenari zazpi metroko zabaleta emanez. Espaloiei metro erdiko zabalera eman diete”*.



Soldados sobre puente.

Lanak egiten ari zirela, zubi-zati bat erabat erortzeko zorian zegoela ikusi zuten. Horregatik itxi egin behar izan zuten zubia, pitzaduraretan zementoa sartuz sendotu arte.

250.000 pezeta eman zuten lanak ordaintzeko.

Si en varios capítulos colocamos al Urumea, como protagonista de la Monografía, en éste y, en el siguiente, no nos va a costar mucho esfuerzo hacerlo. Echaremos un vistazo sobre los puentes, que lo cruzan y sobre las inundaciones que han venido anegando las tierras loiolatarras en el corto espacio que él las recorre.

Todo río que se precie debe tener algún puente que lo cruce, incluso a ellos les tiene que gustar, permitir que ambas orillas se den la mano, mientras las aguas corren libremente debajo de los ojos del puente. ¿Quién se acordaría del Sena, si no fuera por los puentes de París?. El Urumea está cruzado por más de treinta puentes a lo largo de su recorrido de unos cincuenta kilómetros. Los más bonitos son los que están cerca de su desembocadura, formando un conjunto precioso entre el río, los puentes y los edificios circundantes; uno de los paisajes urbanos más bonitos de la ciudad, que ya es decir.

El Urumea está cruzado en Loiola por cuatro, seis o siete puentes, según se mire. Lo explicaremos. Arroja la más alta densidad de puentes por metro lineal de todo su curso. Donostia solamente tiene cuatro.

El último, aguas abajo, es el llamado "puente de Loiola" por antonomasia. También se le conoce como "puente de Egia", "Sarasola" o Astiñene, por haber existido en sus proximidades una taberna con ese nombre. Además tenemos el puente del "Topo", el del "Sanatorio/Espartxo" en las proximidades de Txomin-enea y "el de los Cuarteles". Cada uno se fue construyendo y poniendo en funcionamiento, según lo exigían las necesidades o los servicios que iban a prestar.

Aunque tampoco suponía un gran obstáculo para los loiolatarras carecer de puentes. Se las arreglaban muy bien para cruzar el río, cuando les apetecía; bien en txalupas las personas o en gabarras para transportar mercancías. Las dos eran embarcaciones de poco fondo que se movían, perfectamente por estas aguas en ocasiones pantanosas. Estas txanelas también se utilizaban para pescar o cazar patos. Ni con la existencia de los puentes se olvidaron de las viejas prácticas. Los que habitaron el caserío Atari-eder me comentaron que ellos vieron utilizar una txirriya, o sea un elemento deslizante que a modo de polea se deslizaba por un cable y mediante este artilugio transportaban las hierbas que cortaban en la falda del monte próximo, hasta su caserío. Este sistema lo vinieron utilizando hasta que quitaron el ganado y ya no necesitaban la hierba. ¿Se inspiraron los bilbaínos en esta vieja txirriya para construir su "elegante puente colgante"?

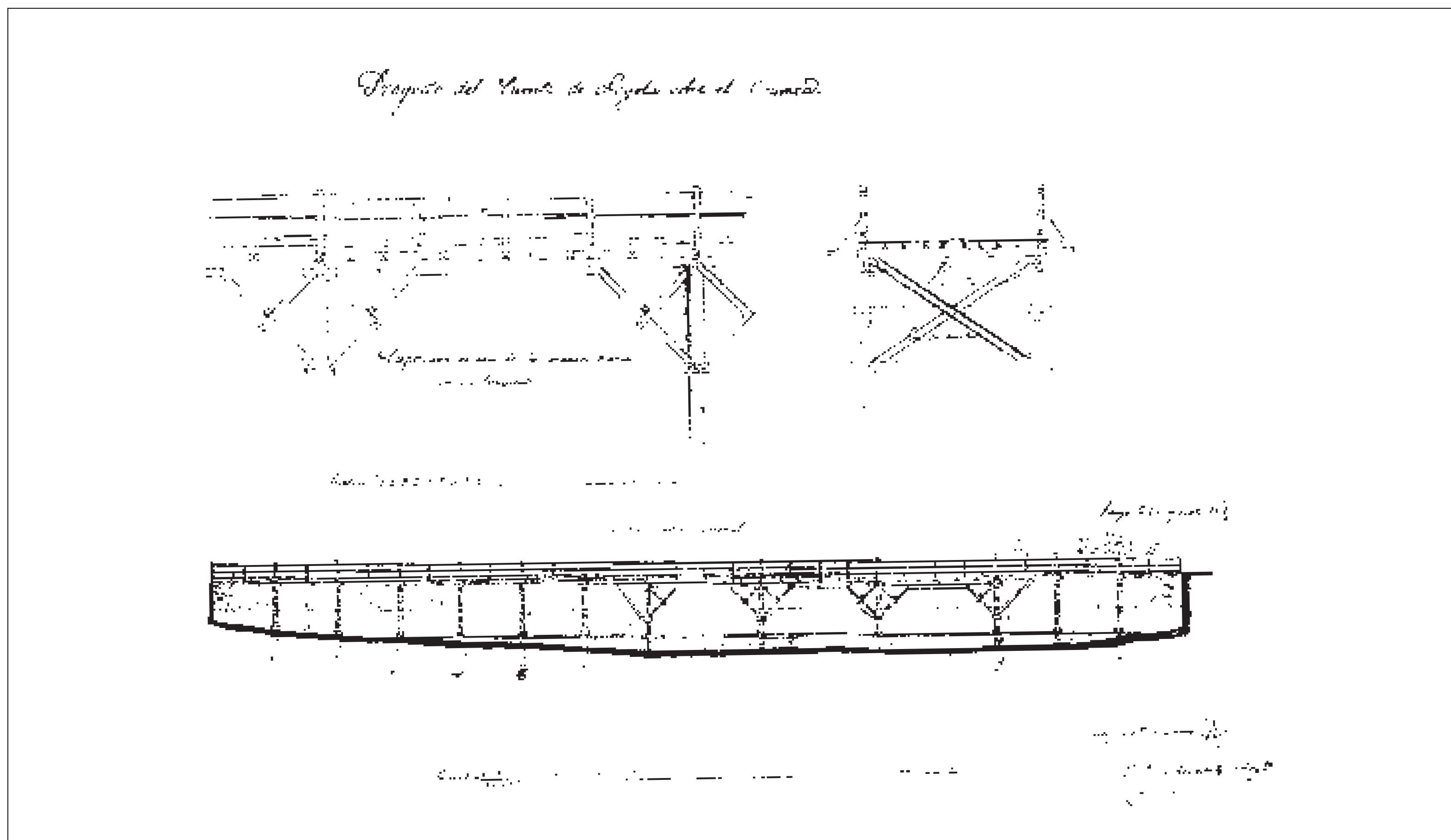
En este mismo caserío se construían txalupas, txanelas, gabarras y traineras. Que el transporte, por medio de txanelas, era medio bastante corriente lo tenemos en que –por ejemplo– existía un servicio regular –al precio de 10 céntimos– desde la orilla de Amara hasta el molino-sidrería Errota-Txiki.

Aunque lejos de mi intención menospreciar los puentes y menos en este capítulo. Es un medio que facilitó el transporte y que estuvo presente en la humanidad desde las culturas más antiguas, como elemento de genial creación. Siempre fueron necesarios para ir extendiendo las culturas, las conquistas, las influencias...

Puestos a tirar por lo alto en el número y ubicación de los puentes decíamos que éste se puede elevar a seis o siete, si incluimos el del colector y los de la autovía. Son de distintos materiales y desempeñan distintas funciones, aunque su misión fue siempre la de unir, poner en comunicación. Están a distintas alturas, los más altos los de la autovía, el de "el topo" a media altura, y el resto a ras de las aguas del río.

El más antiguo es el llamado en los documentos "puente de Loyola". Le dedicaré un espacio. En 1911 se construyó el de "El topo", de piedra y para uso exclusivo de este tren. Tiene tres arcos de forma elíptica, mide en su totalidad 100 metros.

Hacia 1910, en las inmediaciones de Txomin-enea, el que conduce al Sanatorio de Nª. Sª. de las Mercedes. Se hizo con los donativos obtenidos para la edificación del Sanatorio. Se dice de él que "la carretera en su comienzo cruza el Urumea, por un bonito puente de vigas rectas de hormigón" Quizá esté necesitado de una reparación. No está preparado para soportar un tráfico tan intenso como el que sostiene hoy.



Puente de madera construido en 1840 por Fco. Elola Miguel y Antonio Urquia.Arquitecto: Joaquín Ramón Echeveste. Lavanderas en el río Urumea

El puente llamado "de los cuarteles" se construyó en la segunda década de los veinte, para servicio de los cuarteles. Es de piedra y cemento, tiene 3 arcos, cada uno de los dos extremos mide 16 metros y el de medio 18 metros, siendo su longitud 58 metros y su anchura 10 metros.

En los documentos aparece una mención a un "puente de Loiola" que se construyó en 1815. Quizá no fuera el primero, porque éste era el lugar ideal para su unión con Ametzagaña, Egia y hasta con San Sebastián. En 1815, no debió estar muy sólidamente construido ni con maderas muy nobles o duras. Seis años más tarde, en el mes de agosto de 1822, Francisco de Echenique comunicó al Ayuntamiento, "Con el debido respeto que el puente de madera de Loyola se halla y va poniéndose intransitable por haberse podrido el entablado en varios trozos y no haciendo pronto su reparación, que no es de mucho coste, ha de quedar intransitable, con mucho peligro de que surjan desgracias.

SUPLICA se sirva mandar su renovación en las roturas que se hallen, pues a la vista, como digo, se puede remediar con poco coste de lo contrario se le encarecerá mucho el gasto.

FAVOR que espera el suplicante de la justicia de V.S. .- San Sebastián, agosto de 1822".

El Ayuntamiento se ocupó del asunto con rapidez. En el mismo mes de agosto anunció que ha tomado una determinación y remite el siguiente escrito:

"Ilustre Ayuntamiento Constitucional.- Habiendo reconocido el Puente de Loyola, del que se trata en este Memorial hago a V.S. presente que su entablado en muchas partes se halla podrido y deteriorado y que para evitar el peligro de gentes, es urgente se haga su reposición, cuya obra costará unos mil quinientos reales de vellón". San Sebastián, 25 de agosto de 1822.- José Antonio de Betelu".

La obra de reparación la realizó Martín José de Echave.

Por el escrito que remitió al Ayuntamiento en noviembre de 1822, comprobamos dos cuestiones. Una que imprimió un buen ritmo a su trabajo y segunda que el cálculo de los 1.500 reales de vellón fue muy optimo y se quedó corto.

"Ilustre. Ayuntamiento.

D. Martín José de Echave, rematante del Puente de Loyola con toda SUMISION a V. I.

EXPONE, que la obra se halla bastante adelantada y reconocida por el Sr. Regidor Sr. Betelu, digo a Vd. que se haga mandar a un tesorero le consigne los 1.699 reales de vellón que le corresponden a él expidiendo la libranza correspondiente y la acción de abono.

15 de noviembre de 1822.
Martín José de Echave"

Al mes siguiente Martín José de Echave expone al Ayuntamiento que la obra del puente de Loiola está enteramente concluida y está dispuesto a hacer su entrega, pero que para que proceda a este acto debe preceder el reconocimiento de la misma.

"SUPLICA a V.S. se digne hacer la elección de la persona a fin de que verifique el reconocimiento, no solo de la obra principal, sino también de la adicional ejercitada, a fin de disponer el pago final que le corresponde.- 31 de diciembre de 1822".

Durante la 1ª Guerra carlista –1833-1839–; ya lo habíamos advertido que estas guerras causaron graves perjuicios en Loiola y su entorno, se destruyó el "Puente de Loiola". Como era imprescindible y ya, en 1840, los contratistas Francisco Elola y Miguel Antonio Urquía, ambos vecinos de Billabona, se hicieron cargo de su reconstrucción. Así lo declararon ante el Escribano del Ayuntamiento, "que habían rematado en almoneda pública, celebrada el día 21 del mes de la construcción del puente de Loyola por veintiunmil novecientos reales de vellón bajo las condiciones siguientes; propuestas por el arquitecto:

" 1ª La construcción de este puente será de carpintería –de madera– y estará construido en el mismo sitio y dirección en que existía el antiguo sujetando las dos paredes a las anteriores paredes que servían de manguardias, (paredes que refuerzan los estribos de un puente).

2ª.- Los pies derechos que han de servir de apoyo de ellas en dirección contraria, se colocarán cuartones –madero cortado al hilo– de siete pulgadas en cuadro para recibir la entablación.

3ª.- En los tramos sobre cabezales, siguiendo la longitud del puente, se dispondrán piedras de soleras de ocho pulgadas en las que se clavará la entablación.

4°.- Las piezas horizontales indicadas se clavarán en puntos convenientes con entengas –clavos largos de hierro– de siete pulgadas y que algunas de ellas se toquen en los extremos a lo largo del puente.

5°.- La entablación será de dos pulgadas de espesor. El número de las tablas, por lo menos, en su mitad serán enterizas, que abarquen todo el ancho del puente, que será de quince pies, colocándolas bien unidas a punta lisa y de manera que formen una tijera lisa hacia sus extremos para impedir las aguas movedizas, clavadas con clavos de cinco pulgadas de competente cabeza y espesor, dejando intervalos en medio de sí.

6ª El barandado o antepecho se compondrá de piezas horizontales de seis pulgadas en cuadro, con sus pies derechos asentados a espiga, se sostendrán lateralmente con piezas inclinadas y recibidas horizontalmente.

7ª.- El empresario sólo podrá aprovechar de pies derechos para el nuevo puente, dos armaduras del antiguo que se hallaran firmes y deberá señalar el arquitecto cuáles deberán ser.

Todo lo demás se deberá cortar o arrancar en términos que no oponga obstáculo para los claros que resulten en los nuevos tramos.

Estas piezas cortas y demás que pertenezcan al antiguo puente, quedará a beneficio del empresario que podrá usarlas en el mismo, siempre que su calidad y dimensiones estén de acuerdo con las que se exige en estas condiciones.

8°.- Será obligación del empresario practicar los convenientes reparos de cantería de las antiguas paredes manguardias –paredes que refuerzan los estribos de un puente– para recibir como corresponde las soleras en la entablación del puente.

9°.- El maderamen y tabla que se ha de emplear en esta construcción será de roble, de calidad compacta y sana, sin rajaduras, ni nudos. Todas las piezas se labrarán, según arte, las ensambladuras y cortes y se ejecutarán de manera que se ajusten exactamente y se toquen en toda la extensión de las superficies de las piezas reunidas. La entablación deberá presentar un tablamento liso y sin ondulaciones.

10°.- La forma y disposición general de esta obra, como lo manifiesta el adjunto dibujo, y se ejecutará toda ella a entera satisfacción del Sr. Alcalde, del comisionado D. José Mª. Izquierdo y del infraescrito arquitecto y deberá estar concluida para el treinta y uno de julio próximo.

San Sebastián 16 de julio de 1840.- Joaquín Ramón Echeveste”.

A continuación se explica como se realizará el pago. Se detallan los distintos conceptos; tanto por la madera de roble, tanto para los diferentes pies, para los codos cuadrados, para la manufactura y asiento de la obra... todo por un total de 21.900 reales de vellón.

El mismo arquitecto certifica que, D. Francisco de Elola y Miguel Antonio Urquía, habían terminado el puente de madera sobre el río Urumea cumpliendo todas las condiciones que contiene el pliego dispuesto para este efecto, cuya obra tomó a su cargo, como el mejor postor en el remate verificado en la Casa Consistorial el día 21 de junio de 1840.”

Y como se anuncia en el documento una imagen vale más que mil palabras transcribimos el diseño del puente de madera que se construyó en Loiola sobre el Urumea en 1840.

Entre el desmantelamiento de este puente de madera, por las razones que más adelante se indican, y la construcción de uno nuevo de piedra, existe un episodio muy poco conocido, me refiero a los estudios que se realizaron para la construcción de uno de hierro, cuyo proyecto se expuso a la Comisión de Obras del Ayuntamiento.

Ramón Sagasti, al que se le escapan pocas cosas, me pone en conocimiento de esta circunstancia. La Comisión de Obras dio cuenta al Ayuntamiento sobre los modelos de puentes de hierro que pueden traerse de Inglaterra con la posibilidad de colocarlo en Loiola.

Los costes eran los siguientes:

Si el puente fuera de
un solo tramo .... 480.000 reales de vellón

De tres tramos sobre
dos pilares .... 245.000 ” ”

De tres tramos sobre
tres Pilares .... 216.000 ” ”

A este coste habría que añadir los del traslado, montaje, maderamen para el suelo, estribos y pilas lo que elevaría mucho el coste sobre lo que, en principio, tenía intención el Ayuntamiento de gastarse en la construcción del puente. Por lo tanto a pesar de reconocer que estos de hierro resistían pesos superiores a los de piedra el Ayuntamiento se decidió por uno de

piedra. Si se hubiera optado por el de hierro, tendríamos que éste se hubiera construido unos años antes que el conocido por "el Puente de Hierro" el de RENFE. Hoy tendríamos dos puentes de hierro a poca distancia uno del otro, siendo el primero el de Loiola.

El documento "DEL PROYECTO PARA EL PUENTE DE PIEDRA SOBRE EL URUMEA EN EL VALLE DE LOYOLA DE SAN SEBASTIAN" es muy extenso, voy a resumirlo transcribiendo lo más interesante.

Comienza haciendo una breve historia sobre la génesis de este puente. A mediados de 1840 –se dice– fue construido un puente de madera reemplazando a otro anterior, también de madera, incendiado durante la primera guerra carlista. Añade que en aquel tiempo los jornales y los materiales eran baratos, pero que en los veinte años, que lleva funcionando, los gastos por su conservación ascendieron a 7.500 reales, habiendo llegado, sin embargo a un estado lamentable de deterioro.

Se encuentra en un estado inseguro y peligroso y se mantiene a duras penas en pié. Solamente puede ser utilizado por los peatones. No pueden transitar por él ni caballerías, ganados o carruajes,

En general los puentes de madera tienen una vida muy limitada, pero éste por la acción del aire y del agua del mar ha acelerado su destrucción, por estas razones se ha pensado hacer ahora uno de piedra, que si bien su construcción resulta, de buenas a primeras, más cara, a lo largo resulta más barata, tanto por su duración, como por el poco gasto que de su conservación requiere.

El informe pasa a revisar las circunstancias técnicas que conlleva la construcción del puente. En cuanto a las condiciones que presentaba el terreno –se afirma– que han sondeado el lecho del río, llegando a la conclusión de que se compone de cascajillo de acarreo de tres pies de espesor que con el transcurso del tiempo ha adquirido cierta consistencia. Debajo sigue fango de arcilla y para tratar de encontrar un suelo firme de singular resistencia seria cosa de largas obras y costosas, por lo que se ha pensado circular los espacios con pilas y estribos y un tablestacado y dragar en su interior el cascajo en un pie de profundidad, dejando los dos pies restantes como cuerpo intermedio interpuesto entre el fango y el hormigón. Con esta fábrica se levantaron los pilares hasta la parte inferior de los zócalos en cinco pies de altura, contenida en todo su perímetro con el tables-tacado. Este es el medio simple y económico que se ha podido adoptar para la cimentación y para asegurarse de que este procedimiento va a dar buen resultado se ha creído que deben hacerse algunos ensayos prácticos, en lugares similares a los que se va a construir el puente.

La idea general la captamos aún los mas profanos. Que como iba a resultar muy costoso perforar hasta encontrar un suelo realmente firme, como que apareciera roca, por ejemplo, se iban a construir una especie de cubetas, en las que se colocarían los pilares del puente.

Existía otra circunstancia que complicaba su construcción. Las orillas del río eran sumamente bajas, "puesto que el firme de los caminos se hallaba a nivel de las aguas y en las grandes pleamares era más abajo que este nivel, por lo que no es posible situar los arranques de los arcos porque siempre deben quedar algo mas elevados, en altura, para los casos de las extraordinarias riadas y paso de los cuerpos flotantes en los momentos de pleamar, rebajando la curva de los arcos hasta el grado, que permita su solidez, teniendo así fijados, con precisión, los puntos más bajos de los arranques de los arcos cuanto menor número de éstos se disponga, así resultará a mayor o menor altura el pavimento del puente y su diferencia de exceso de los caminos, exigiera la elevación de las paredes de sostenimiento de terraplenes en rampa que deberían ejecutarse en sus avenidas, desde los estribos hacia el centro a fin de que quepan en la menor altura posible."

"Llevando la economía a un exceso posible se ha dispuesto no usar piedra sillería más que en las hileras del zócalo, salmeres –la primera piedra del muro– y tajamares de las pilas, las bóvedas de los arcos se ejecutarán de mampostería concentrada de hormigón. Todas estas construcciones con la debida solidez se confeccionarán con el auxilio de las medidas que se trata de emplear en ellas".



Alfonso XIII y autoridades en la inauguración de los cuarteles. Al fondo el caserío Olaetxe y a la izquierda parte del caserío Patxillardegui.

El resumen de las "CONDICIONES DEL ARTE PARA LA EJECUCION", es el siguiente:

Se recoge en un documento aparte:

"En los emplazamientos para los estribos y pilares se procederá para su cimentación a la cerradura de sus recintos, hincando primero en los ángulos, palotes de 15 pies de longitud a los que se enlazarán horizontalmente travesaras sujetas con pernos.

Se alinearán los emplazamientos, destinados para la cimentación con tablones y pies, cerrados los espacios de cimentación perfectamente, se dragarán sus interiores extrayendo la arena y el cascajo en el espacio de un pie cuyo nuevo fondo se nivelará para recibir el hormigón"

Se determina cómo se compondrá el hormigón; "0,60 partes piedra, dura machacada de dos pulgadas la de mayor dimensión; 0,40 de arena limpia y 0,40 de cemento".,

Desciende a más detalles: "No se ejecutará, a la vez, más hormigón que el necesario, el que se haya de emplear en cada momento en la obra. Se realizará la manipulación con muy poca agua y su inmersión en el agua se practicará en cajas y por tangadas de igual espesor."

Explica cómo se ha de emplear la mezcla en los macizos, pilares, estribos y bóvedas con diferencia del procedimiento que se usará en el resto de la obra.

"El cemento deberá ser de buena calidad lo mismo que la piedra arenisca para los zócalos y tamajares, compacto y muy resistente."

Finaliza este largo texto del proyecto dando consejos sobre cómo se deben colocar las piedras en la obra. "Se colocarán sobre una pequeña camada de mezcla, se golpeará con una pequeña maza de madera hasta que refluya por todas partes el exceso de la mezcla y quede asentada en su verdadero sitio" En fin, detalles que se nos antojan excesivos, Cualquier albañil sabe como asentar una piedra sobre otra, y termina: "Por regla general todas las piedras bien asentadas en obra deben quedar ligadas entre sí y rodeadas de mezcla y los huecos entre una y otra piedra bien ripiadas y acuñadas de manera que todas golpeadas o apretadas hagan refluir a la mezcla y quede comprimida en todos lo sentidos".

El informe didáctico finaliza con estas palabras: "Después de cerrados los arcos, el descimbramiento se realizará con orden y lentitud, aflojando con cuidado e igualdad las cuñas colocadas para este efecto".

A continuación se inserta el presupuesto del coste de las obras.

En él se van especificando y pormenorizando las distintas partidas.

He aquí algunos ejemplos:

Pilotes de haya
de 15 pies de largo .... 2.730 reales de vellón

Tablestacas de 10
pies de largo .... 7.180 " "

Pies lineales o guías de 6 cm.	27.670	reales de	vellón
Varas de hormigón hidráulico	22.446	”	”
Pies cúbicos de piedra labrada	30.690	”	”
Varas cúbicas de piedra para los arcos	25.216	”	”
Varas cúbicas de paramentos y pretiles	24.000	”	”

Estas son las partidas más importantes, aunque existieron otras varias de menor cuantía, cuya suma ascendía a ciento cincuenta y cuatro mil trescientos nueve reales de vellón.

“Así lo certifica el Arquitecto director de la obra Joaquín Ramón de Echeveste en San Sebastián a 25 de junio de 1860”

Existe otro documento referido a las CONDICIONES DEL ARTE Y CALCULO DEL COSTE DEL PUENTE DE LOYOLA SOBRE EL URUMEA EN EL TERMINO EXTRAMURO DE LA CIUDAD.

En términos generales se ajusta a lo establecido en el “proyecto para el puente de piedra” en lo referente a la cimentación del hormigón, las alturas y espesor de los arcos, la calidad de la piedra compacta de las canteras de Larrañategui, la cal que será arcillosa, las piedras se presentarán bien labradas, se establece en que proporción se harán las mezclas, que deberá hacerse para que las piedras asienten bien, que el pavimento irá adoquinado de piedra arenisca...etc. A continuación se ocupa de los operarios y determina que “si alguno, que no cumple bien con su trabajo, si a pesar de las oportunas correcciones continuase en la manera viciosa de trabajar, se les despedirá inmediatamente de la obra a los citados” A propuesta del arquitecto se nombrará un aparejador encargado de vigilar la buena marcha de la obra.

El cálculo realizado con todo detalle, resulta inferior al del primer proyecto. Como también son los conceptos, lo más práctico será poner el monto total, que ahora asciende a 123.278 reales de vellón.

En escrito desciende a pequeños detalles; como que, antes de dar principio a las obras se deberá amontonar todo el material. Tan pronto como se verifique el otorgamiento de la escritura el empresario tomará sus previsiones para la pronta ejecución de la obra, que deberá finalizar el 1º de enero de 1862, o antes si es posible, para que sea entregada al público.

“Desde el momento en que el empresario desmonte el puente actual para utilizar sus materiales, pondrá una barca, en servicio a todas horas, por su cuenta, con la seguridad y comodidad posible a esa clase de pasos, lo pondrá a disposición del público, que sin contribución alguna conservará a su cargo el empresario, hasta que se haya habilitado el tránsito por el nuevo puente”. Un buen detalle.

La adjudicación se verificará al mejor postor. La postura menor será de 200 reales de vellón.

El pago se hará en cuartas partes. La primera al otorgamiento de la escritura, para cuyo remate el empresario deberá presentar un fiador rematante. La segunda, cuando la obra esté a la mitad y la tercera cuando esté concluida. El último plazo se abonará a los seis meses, a partir del momento en que esté entregada la obra

El documento lleva fecha de 15 de Mayo de 1861.

La subasta de la obra se realizó el dia 12 de junio de 1861 en el Ayuntamiento de San Sebastián ante su Escribano Mayor. Ante él “Compadecieron D. José Ramón Egaña, como principal obligado y D. José Galo Aguirresarobe, como fiador del mismo”, “Dijeron que en la licitación pública celebrada por segunda vez el último domingo día nueve del corriente mes tomó Egaña, en vela de paz a su cargo la construcción del puente de piedra sobre el Urumea en Loyola”.

“Ambos se comprometen a cumplir el remate con sus bienes, sin excusa, para lo que declaran que están perfectamente de acuerdo con el presupuesto condiciones, circunstancias, calidad de la obra y precio de los materiales y jornales, tiempo que se necesita para la ejecución y todas las demás cuestiones de materia que no se les oculta cosa alguna relativa al caso y contraen la obligación de realizarlo suprimiendo todas las excepciones

que puedan alegarse por error de cálculo o ignorancia por cualquier motivo.

El fiador Aguirresarobe hace exposición de sus bienes, que eran cuantiosos y el depositario del Ayuntamiento le hace entrega de 30.819,50 reales de vellón, cantidad que suponia la cuarta parte del total".

Asi finalizó la subasta de las obras del puente de piedra que se iba a incorporar a la vida del barrio de Loiola.

El Ayuntamiento se comprometió a realizar la entrega de las otras tres cuartas partes restantes.

Lo firmaron todos los testigos y protagonistas, a excepción del principal, de Egaña, que manifestó que no sabía escribir. Cosas veredes; sabía construir puentes, pero no trazar un garabato. Entre los testigos encontramos firmas de personas muy conocidas como la de D. Francisco Besné o D. José María Burguete.

El puente fue entregado en la fecha señalada, pero ya, en 1885, tuvo que ser reformado sobre todo el firme de la calzada, estableciendo dos andenes que le daban una nueva anchura de 5,50 metros. Esta remodelación la llevó a cabo el arquitecto Cortazar.

El puente pasó a pertenecer a la Diputación al hacerse cargo la Provincia de la carretera.

Cruzando este puente hacia Eguia, a unos 40 metros, cuesta arriba, a mano derecha, se puede descubrir, casi oculta por la maleza, una lápida que dice:

"Benito de la Costa,

que aquí perdio la vida

el 13 de agosto de 1915.

R.I.P."

Pero a los noventa años de su primera inauguración, en 1953, tuvo que ser remodelado a fondo. La crónica de la inauguración de esta remodelación la recoge EL DIARIO VASCO del día 15 de octubre de 1953. Como proporciona datos interesantes sobre el más loiolatarra de nuestros puentes transcribe integramente:

"Ayer en medio de un imponente aguacero tuvo lugar la bendición de las obras de la reforma llevada a cabo por la Diputación de Guipuzcoa en el Puente del barrio de Loyola, con lo cual desaparece un grave peligro para la circulación. Ya que en el citado lugar se han registrado en repetidas ocasiones accidentes mortales que todavía se recuerdan con dolor.

Dichas obras han consistido en la ampliacion de los radios de carretera en las dos curvas de acceso de ambas direcciones y en el ensanche de la calzada del mismo puente que, de 5,50 metros que tenía anteriormente se han ampliado a siete.

También las aceras han quedado ampliadas en medio metro, de 1,25 que tenían antes de la reforma.

La obra ha llevado más tiempo del estipulado, que era de 45 días, ante la magnitud de las reformas a llevar a cabo, que surgían a medida que se acometían las obras.

Durante su ejecución se advirtió que parte del puente amenazaba con derrumbarse totalmente, lo que decidió a mantenerlo cerrado hasta el momento de abordar su seguridad, inyectando en las grietas cargas de mortero.

Algunas de ellas llevaron hasta más de un metro cúbico de masa.

La Corporación Provincial realizó directamente las obras por medio del Servicio de Vía y Obras, que fueron dirigidas por el Director del Servicio D. José Mª Gabarain.

Se destinaron, en principio, para la obra, 250.000 pesetas.

Procedió a la bendición de las obras el virtuoso coadjutor de la Parroquia del barrio D. Francisco Querejeta. Asistieron todas las autoridades provinciales y municipales. (Detalla sus nombres).

Ahora, solamente, falta solucionar el problema del alumbrado. Es de esperar que el Ayuntamiento acometa esta impor-

tante cuestión, para que aquella zona de tanto tráfico, quede convenientemente iluminada".

Junto a una foto de Aygües, que recoge la imagen de las autoridades asistentes al acto, todos ellos pertrechados de grandes paraguas y gabardinas se lee este pie de foto: "Ayer se efectuó con húmeda solemnidad", la inauguración de las obras de acondicionamiento del puente de Loyola que tan triste historial tiene en su primera época. En el grabado el coadjutor de la parroquia procede a la bendición de las obras inauguradas ante diversas autoridades".

Esto del triste historial, aunque hoy nos extrañe, era exacto. A causa de estas curvas cerradas se produjeron graves accidentes, camiones, coches, y hasta autobuses se cayeron al río o quedaron colgados del puente. La curva mas peligrosa era la que bajaba de Egia.

El aguacero a que se refiere el periodista es el mismo que tantas desgracias causó en la provincia y el que arrastró un autobús en Cestona al que se aludirá en el capítulo siguiente.



PUENTE DE LOYOLA
Construido en 1860 por el arquitecto Joaquín Ramón Echeveste.

VII. Inundaciones



Inundaciones de calle principal.

VII. Uholdeak

Aldian behin, Urumea harrotu eta "bere onetik ateratzen da", erriberak eta inguru guztia estaliz. Egia esateko, berea zuen zerbait berreskuratu baizik ez du egiten. "Antzieta" toponimoak aintzira edo zingira-tokia esan nahi du.

Loiolak maiz izan ditu uholdeak. Izan ere, hurbil ditu mendiak eta ibaia estua da uraldi handiari bide emateko, erauntsi handiak direnean...

Aspaldidanik aipatzen dira Loiolako uholdeak. Adibiez, 1762ko Ekainaren 15eko erauntsien ondorioz izan zen uholdeak dena hondatu zuen: baratzak, sagastiak, galsoroak... Ilunbe eta San Frantzisko baserriak behera etorri ziren. Beste kalte asko ere izan zen.

Handik hiru urtera, 1765ean, berriz ere uholde handiak izan ziren, hala ere, ez aurrekoak bezain handiak. Bizilagunak erne zeuden eta hartuak zituzten neurriak.

1895eko Udaberrrian izandako uholdeak aipatzen ditu Anabitartek, baita ekarri zituzten ondorioak ere. Horien artean, halako egoeretarako irtenbideren bat bilatzeko Udaletxeak izan zuen kezka: *"1895eko Ekainean izandako ekaitzen ondorioz, Loiolako auzo polita uholdeak hartua egon zen eta bertako bizilagunak larri ibili ziren, abereak eta bizia ere galtzeko arriskuan. Halakoen aurrean, Udaletxeak kezkatu beharra izan zuen eta atsekabez ikusi zuen nolako egoera negargarrian geldituak ziren baserritarrek neke handiz landutako lurrak, beharrezkoa zuten uzta jasotzeko. Eta halako uholderik berriz ere izan ez zedin, Loiolako Herri Eskola eta Erremintariearen etxea bitartean eustorma egitea erabaki zuen, Errementari eta Patxilardegi bitartean karel edo pretila eraikitzea"*.

Hala ere, obra hauek ez zuten nahi bezalako ondorioa ekarri. Aurrerantzean ere izan ziren uholdeak Loiolan.

1933ko Ekainaren 16an izugarrizko erauntsia izan zen Gipuzkoa osoan; hondamendi ikaragarriak egin zituen. Bost hildako eta desagertu bat izan ziren, besteak beste. Gutxi gorabehera, bost milioi metro kubiko ur egin zuela kalkulatu zuten. "La Voz de Guipúzcoa" egunkariak hauxe zioen: *"Amarako betelan guztiak eraman zuen urak. Alkoleatik gasometroraino, Zorroaga eta Anoetatik Martuteneko mugaraino zabaldu zen ura. Baserriak urez inguratuak zeuden eta lehenbiziko solairuraino igo zitzaien. Suhiltzaileek txalupa bat bota zuten Norteko trenbidez beste aldera, atera nahi ez zuten baserri bateko jendeari laguntzeko. Txalupa-multzo batek egin zuen Loiolan zainketa eta laguntza-lanak. Arratsaldeko bostetan izugarria zen auzune honek Martuteneraino zuen itxura. Txomin-Enean terrazaraino heltzen zitzaien ura..."* Horrela adierazten zituen egunkariak egun hartako uholdeak auzunean egindako kalteak.

Geroztik ere izan dira uholdeak. Adibidez, 1951ko Otsailekoak. Orduko hartan, loiolatarrak beldurtuago egon ziren, itsasgorak eta marea biziek okerragotu egin baitzuten egoera. Hiriburuko etxeetako behealde gehienak bete ziren urez.

1953ko Urriaren 14ko uholdeak oso larriak izan ziren probintzian. Loiolari buruz hauxe zioen "El Diario Vasco" egunkariak: *"Hiriko auzoetan kaltetuena Loiolakoa izan da. Uraldiak estali egin ditu Loiola eta Martutene auzo eta arrisku handian jarri inguru horietan bizi den familia asko"*.

Beste erauntsi handi bat 1959ko Irailean izan zen.. Loiolan izan zen nabarmenen: *"Kaleak ibai bihurtu ziren. 18 irtenaldi*

egin behar izan zuten suhiltzaileek Loiolan". Kazetariak honako hau zioen: *"Ohiko uholdeak gertatu dira"*, Loiolan halakoak gertatu beharrekoak bailiran.

1965eko Urtarrilean izan ziren erauntsiek kalte ikaragarriak egin zituzten. Diario Vascok kronika hau ekarri zuen: *"Ordu larriak Loiolan Atzo goizean ordu larriak bizi izan zituen Loiolako auzo jatorrak, Lorategi-Hiria deritzan inguruak, bereziki. Urumea ibaiari bidea egiten dion eustorma lurrezkoa da; eta uraren indarrak suntsitu egin zuen, urak zabalduz. Auzoko kale nagusiraino heldu zen ura, dena larrituz"*.

Halatsu gertatu zen 1983ko Abuztuan ere. Gipuzkoa osoan izan zen ekaitza, baina Urumea arroak nozitu zituen kalterik handienak. "El Pilar" auzunetik 40 pertsona atera behar izan zituzten. Errepidean barna, urak hartua baitzegoen, "Zodiac" txalupak zebiltzan.

1988ko Uztailean beste erauntsi izugarri bat izan zen probintzia osoan. Bederatzi pertsona hil ziren eta zazpi desagertu. 1983koan baino kalte handiagoak izan ziren oraingoan. Euri jasarik handienak, ordea, ez ziren gure arroan izan, Urola eta Debakoetan baizik.

Hala ere, itxaropenez begira diezaiokegu etorkizunari. Badira orain laguntza eman diezaguketen jakintza eta teknika berriak. Baditugu eguraldiaren gorabeherak aurrez adierazten dizkiguten sateliteak. Hobeto da etsaia nondik nora datorren aurrez ikustea, ustekabean harrapatzea baino. Eta baditugu ibaia bideratu eta dragatu dezaketen makinak ere.



Uhaldeak: Plazaburu kalea.

Lo habíamos avisado, el Urumea con todas sus aguas "limpias", "finas" "delgadas"... adjetivos con los cuales le han piropeado distintos autores, en ocasiones, se olvida de todo, se enfurece, se "sale de madre" e inunda sus riberas, enfangando y arrasando todo lo que pilla. También hay que decir, en su descargo, que se apodera, momentáneamente, de unas tierras que fueron suyas.

Tenemos testimonios muy antiguos que lo certifican, como aquel topónimo, "Ancieta", que Izaguirre traduce por "los pantanos" o "marismas".

La proximidad del terreno a zonas montañosas facilitan estas inundaciones, al tener el río un cauce estrecho, que dificulta la salida de las aguas.

Las inundaciones han traído la destrucción, el dolor y hasta el luto a estas tierras bajas de aluvión. Como todo en la vida tiene su cruz y ésta es la de nuestro Urumea, que por otra parte, tantos beneficios nos ha reportado.

Echaremos un vistazo sobre las inundaciones más memorables.

Hay constancia de que, a consecuencia de las fuertes lluvias que cayeron alrededor del día *15 de junio de 1762*, quedó arrasado todo el barrio y tierras colindantes, dando al traste con todo, huertas, manzanales, trigos... Las torrenciales lluvias motivaron el derrumbamiento de los caseríos Illumbe y San Francisco, ocasionando daños importantes en otros varios.

Tres años más tarde –en 1765– se volvieron a repetir las gravísimas inundaciones, aunque fueron de menor intensidad, sin llegar a causar grandes perjuicios. Pero los habitantes de la zona se temían lo peor, y tomaron rápidamente precauciones. Todavía no se habían olvidado de los sustos que las inundaciones les causaron hacía, solamente, tres años.

Las peticiones de los habitantes del barrio, para que se pusiera remedio a estas catástrofes eran incesantes.

Anabitarte[1] recoge así la noticia de unas graves inundaciones que tuvieron lugar en la *primavera de 1895,* y las consecuencias que acarrearon, entre otras la preocupación del Ayuntamiento por encontrar alguna solución a estas situaciones:

"A consecuencia de los temporales que tuvieron lugar los primeros días *del mes de junio de 1895*, se vio inundado el pintoresco valle de Loyola y sus moradores, seriamente amenazados de perder sus ganados y aún sus vidas. El Ayuntamiento no pudo menos de alarmarse ante esos peligros, y vio con amargo pesar el estado tristísimo en que quedaban los cuidados campos en que los laboriosos campesinos tenían puestas las esperanzas de recoger el fruto de su incesante trabajo; y en previsión de que pudieran repetirse nuevas inundaciones, acordó ejecutar las obras necesarias consistentes en la ejecución de un muro de contención entre las Escuelas Públicas de Loyola y la casa de la Herrera y construcción de pretiles entre la citada casa de la Herrera y la llamada Pachillardegui. El presupuesto era de 7.760,19 pesetas, cuya mitad correspondió abonar a la Excma. Diputación, por interesar dichas obras no solo a la conservación de la carretera, sino también a los propietarios y habitantes de aquel barrio".

Concedieron a la cuestión carácter de urgencia.

En la sesión celebrada en el Ayuntamiento del día 11 de junio de 1895 se aprobaron unos informes referentes a la construcción de defensas en la riberas del río Urumea para evitar, en lo posible, que éste se desbordara. En el documento se recogen distintas opiniones sobre el posible origen de las inundaciones El documento dice así:

"Se leen y aprueban los siguientes informes.- Punto 18.

1°.- De la comisión de policía rural respecto a la conferencia que ha tenido el alcalde pedáneo, vecinos de Loyola y el arquitecto Sr. Goicoa para promover medidas con que evitar inundaciones en dicho barrio cuando tenga crecidas el río.

VEASE

El Sr. Salazar advierte que acaso con esas obras se evite, en efecto, que las inundaciones se produzcan por esa parte, pero que deben ampliarse hacia las vegas, pues encauzado arriba podría inundar por aquella parte, si sólo se elevan las paredes de contención.

[1] "Gestión Municipal de San Sebastián" 1894-1900. San Sebastián 1974.

El Sr. Jarnet opina que se hace preciso recabar de la Diputación el compromiso de hacer la obra desde la plaza para arriba, pues por lo demás para nada servirían las obras que se proyectan realizar, porque el agua entraría por aquella parte.

El Sr. Aguinaga contestando a la observación hecha por el Sr. Salazar expresa que por razón de su profesión conoce bien, desde hace 20 años, el barrio de Loyola y nunca ha habido inundaciones en las vegas por relajamiento de las paredes, sino por roturas. Las inundaciones suelen ser más arriba y debe procurarse defender ambas orillas.

El Sr. Mercader –complica un poco más la cosa– expone que las inundaciones suelen ser de dos clases unas por crecimiento del río, que se pueden evitar elevando las orillas, y otras por estancarse las aguas en esos terrenos, que son muy bajos siendo más difícil dar salida a estas aguas si se elevan y cierran las paredes.

Este punto, requiere pues, detenido estudio –dicen los ediles–.

El Ayuntamiento aprueba el informe acordando elevar una solicitud en el sentido que la misma exprese a la Excma. Diputación encomendando a la Comisión estudie el medio de evitar las inundaciones entre Chomin-enea y Martutene.

El director de las obras provinciales a cuyo informe se remitió la atenta comunicación de Vd. de fecha 12 de junio último, referente a las obras de defensa dirigidas a evitar inundaciones entre la plaza mayor y la casería denominada “Pachillardegui”, lo ha evaluado en términos siguientes:

“En cumplimiento de lo ordenado por V. E. en su decreto marginal al informe emitido por esta Dirección en junio último, respecto de las obras que el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad proponía para evitar nuevas inundaciones en el trayecto comprendido entre la plaza del barrio de Loyola y la casería denominada “Pachillardegui” que abraza un trozo de la carretera de la provincia y terreno de sus inmediaciones esta Dirección tiene el honor de presentar a V.E. los planos y presupuestos correspondientes.

Estos se refieren a las obras que se propusieron como respuesta a la súplica acordada por el mencionado Ayuntamiento y son:



Calle principal de Loyola. En primer término el caserío Mendiluxene, casa Semperena y Kantoi-zar. Al fondo la caseta del guardavino y las escuelas.

1ª.- Construcción de un muro de una altura de 20 centímetros sobre el nivel de las últimas crecidas...entre el muro de las Escuelas públicas y la casa Herrería.

2º.- Elevación de pretiles de modo que su altura exceda también de 20 centímetros sobre las mismas crecidas, con albardilla de piedra sillería engargolada, según se representa en los perfiles...etc.

4º.- Cierre completo del pretil con el cargadero que existe frente al caserío Chusenenea.

5º.- Cierre con barrera de tablones de quita y pon, a ranuras en los pies derechos que serán de piedra sillería en los extremos y de madera en los montantes, que podrán servir de dique en las cuatro rampas que actualmente existen.

El importe total de las obras arriba expresadas asciende, como se ve por el presupuesto adjunto a 7.760,19 pesetas, a cuyo importe, en atención a los beneficios que pueda reportar a la buena conservación de la carretera, podría V.E. –se refiere a la

Diputación– colaborar con una suma de 3.860 pesetas, por interesar estas obras no sólo a la conservación de la carretera, sino también a los habitantes y propietarios de aquel vecindario...

San Sebastián, 29 de agosto de 1895.

En esta ocasión la Corporación también se dio prisa, el día 4 de diciembre del mismo año, el Ayuntamiento de San Sebastián anunciaba oficialmente la subasta de las obras para la defensa de las riberas del Urumea.

El anuncio decía: “El día 17 del presente mes a las 11 y media horas de la mañana, se subastará en la Casa consistorial, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, la construcción de las obras de defensa de las riberas del barrio de Loyola, con arreglo al pliego de condiciones y planos que se hallan de manifiesto en la secretaría municipal”.

Después pasa a señalar el precio de la subasta, el modelo, los documentos, hora y lugar en que tendrá el remate... etc.

Será útil leer el pliego de condiciones. De su lectura nos daremos cuenta, con más exactitud, en que consistieron las obras y sobre todo nos llamará la atención la meticulosidad y seriedad con que se determinaban la clase de trabajos a realizar, el modo de hacerlo, el material a emplear, el precio de los mismos...etc. Se me antoja que estas subastas difieren mucho de las que se hacen hoy en día.

“PLIEGO DE CONDICIONES CON ARREGLO AL QUE HAN DE EJECUTARSE LAS OBRAS EN LAS RIBERAS DE LOYOLA.

Art.-1°.- Consisten estas obras en la construcción de un muro entre las Escuelas Públicas de Loyola y la casa llamada Herrería, comprendiendo la excavación, cimientos de hormigón hidraúlico, mampostería en el cuerpo, sillería en su coronación y planos y demás puntos de juntas.

Construcción de pretiles entre la casa de la Herrería y la llamada de Pachillardegui, con el enfoscado de los mismos, cintería en paseo y sillares y tablones de pino para cerrar, todo ello con estricta sujeción los planos adjuntos.

Art.-2°.- La sillería procederá de las canteras de Larrañategui y la Zurene, con la que se construirán los albardos para las esquinas y umbrales, y doseles de las casas.

Art.-3º.- Toda la piedra será examinada por el encargado a este efecto quien desechará la que tenga defectos que la hagan desmerecer. Deberá tener las dimensiones marcadas. No se admitirán piedras blandas. Serán todas calizas.

Art.-4º.- La piedra para la mampostería será dura, de buen asiento, caliza de dimensiones convenientes, con excepción de todo canto rodado. Solo se podrá emplear material de pequeñas dimensiones para llenar huecos.

Art.-5º.- El listón encintado será de piedra pizarra de 35 centímetros de listón y 15 de ancho.

Art.- 6º.- La piedra para el hormigón deberá reunir las condiciones expresadas para la mampostería hasta el punto de que todo el canto pueda pasar por un anillo de 5 centímetros de orificio.

Art.- 7º.- La hidráulica o el cemento será fresco, bien tamizado, debiendo fraguar bajo el agua a los 10 minutos. Será obligación del contratista hacer las experiencias que se le ordenen, para cerciorarse de la buena calidad retirándose si no reúnen estas condiciones.



Dos militares a caballo pasando frente a Kantoi-Zar y casa Semperena.

Art.-8º.- Emplearán el cemento con el hormigón en la construcción del muro, toma de juntas, asiento de albardillas y encofrados.

Art.-9º.- La madera que se emplee debe ser sana y seca, desechándose la que tenga vicios manifiestos como vetas o nidos. La que esté carcomida o picada.

Art.-10º.- Se verificará el replanteo con sujeción a los planos y perfiles por los encargados al efecto, en presencia del contratista.

Art.-11º.- Se realizarán las excavaciones con las debidas precauciones acordonando el terreno y haciendo los ajustamientos necesarios y tomando las disposiciones convenientes para evitar que las mareas destruyan la obra hecha, todo ello a costa del contratista.

Art.- 12º- Las tierras procedentes de las excavaciones servirían para hacer el relleno por la parte interior del muro.

Art.-13º.- Los encargados de las obras, después de abiertas las zanjas, hasta los puntos convenientes fijarán la manera de hacer la fundación no pudiendo dar comienzo el contratista la obra, sin que proceda la autorización de aquellos.



Inundaciones. Casa Piano en Txomin.

Art.-14º.- Toda la obra de sillería será de fino, así los paramentos, como hechos sobre lechos y juntas, que ajustarán exactamente donde se las destine. Toda la sillería deberá labrarse antes de asentarla empleando el cincel y el pico para las aristas, el primero y para los parámetros los demás.

Art.-15º- El asiento se hace con lechada hidraúlica formando las juntas con el mismo material. Se enlazarán además los sillares entre sí con grapas de hierro metidas en ellos y otros medios que los encargados dispongan.

Art.-16.- Se construirá la mampostería con sillares horizontales, enlazando los mampuestos en todos los sentidos de la construcción, matando las juntas, tanto en el plano horizontal como en el vertical. Los mampuestos se levantarán sobre tinglados de mortero hidraúlico golpeándolos con el martillo y rellenando bien los intersticios de modo que no quede hueco alguno.

Art.-17.º- La mezcla que se emplee para la construcción del muro, se compondrá de una parte de arena bien limpia y otra de cemento, batidos estos materiales con la menor cantidad de agua posible. Queda prohibida toda mezcla que haya fraguado en el cuezo.

Art.-18º- El hormigón se compondrá de una parte de arena, otra de cemento y siete de piedra, batiendo estos materiales hasta el punto de que toda la piedra quede bien envuelta y forme una pasta homogénea, que debe emplearse antes de que fragüe. El hormigón se arrojará por tongadas de 12 a 15 centímetros de espesor, formando banquetas para el mejor enlace de la obra.

Art.-19º- Los cierres de tablones ajustarán perfectamente, debiendo tener labrados todos sus cantos a este efecto y las muescas y escotaduras para el apoyo de aquellos.

Art.-20º- Se abonará al contratista la obra, que realmente ejecute, sea mayor o menor que la calculada, sin que el número de unidades del presupuesto pueda servir de base, para entablar reclamación de ningún género.

Las excavaciones, abonarán por metros cúbicos, justificándose las que se ejecuten con los perfiles, que se tomen,

durante la ejecución de las obras, por los encargados de las mismas en presencia del contratista que debe firmar su conformidad.

Art.-21º- Las demás obras se abonarán con arreglo a las unidades de cada clase. Las mediciones parciales se harán cuando lo dispongan los encargados en presencia del contratista, quedando sujetas a las rectificaciones que arroje la medición y valoración final de los trabajos, sin que, por lo tanto, aquellas supongan aprobación sin la recepción de la obra.

Art.-22º- Terminadas que sean las obras, se procederá a su medición final en presencia del contratista. Caso de que éste se negara a presenciarla, el Alcalde nombrará, de oficio, una persona que represente los intereses del contratista, siendo de cuenta del mismo los gastos de esta representación.

Art.-23º- En caso de no conformidad del contratista con la liquidación efectuada, expondrá en el término de 8 días, y por escrito, las razones que para ello tenga.

Art.-24º- En vista de la medición general, se hará una liquidación aplicando al resultado las variaciones hechas y las partidas de las obras las rebajas proporcionales que se obtuvieran en el remate.

Art.-25º- El contratista es, exclusivamente, responsable de la ejecución de las obras, que se han contratado y no tendrá derecho a indemnización por el mayor precio que pudieran costarle, ni por las faltas que cometa durante la construcción, pues todas son de su cuenta y riesgo independientemente de la inspección de los encargados de las obras.

Art.-26º- El contratista se atendrá a lo fijado en los planos de condición y los precios del presupuesto, sin alteración, por su parte, y a las disposiciones que dieran los encargados de la obra. No siendo de abono los aumentos que resultaren de realización de otras no autorizadas.

Art.-27º- El término de garantía de esta obra será de trece meses, a contar desde el día en que se haga la recepción provisional de las mismas, siendo durante este período de cuenta del contratista todas las obras de conservación y reparación que fueran necesarias.



En frente a la derecha Casa Torres y, en medio solar de la Casa Gaspar.

Art.-28º- Terminadas que sean las obras se procederá a un reconocimiento de las mismas y si se hallaren conforme a lo estipulado comenzará a correr desde aquel momento el plazo de garantías prorrogándose la recepción hasta que se hayan subsanado las diferencias que se notaren.

Art.-29º.- La recepción definitiva se hará con los mismos trámites y, si fuera satisfactorio el resultado del reconocimiento, el contratista hará entrega formal de aquellas quedando relegado del cargo de su conservación retrasándose, en caso contrario, la recepción hasta que el contratista haya cumplido con la obligación de entregar la obra en perfecto estado.

Art.-30º- Es obligación del contratista ejecutar cuanto sea necesario para la buena construcción y aspecto de las obras, aún cuando no se haya expresamente estipulado en estas condiciones, siempre que sin separarse de su espíritu los dispusieran los encargados de estas obras.

La fianza prestada, si no es bastante, los demás bienes del contratista.

Art.-31º.- El tipo o precio que ha de servir para la subasta es de 7.760,19 pesetas a que asciende el presupuesto verificándose la licitación por proposiciones escritas con arreglo al adjunto modelo a los que se acompañará la célula de vecindad y la cantidad de 400 pesetas en billetes del banco de España.

Estas proposiciones y documentos que se expresan se entregarán en pliegos cerrados en la Secretaría del Ayuntamiento a contar desde el día en que aparezca el anuncio, hasta una hora antes en que tenga lugar el remate.

Art.-32º.- Se aplicarán a este contrato todas las disposiciones de Obras Públicas y contratación de servicios que puedan tener relación con él.
San Sebastián, 25 de noviembre de 1895"



Solar donde están edificadas las casas nuevas de la calle de la iglesia.

Este pliego de condiciones había sido, previamente, aprobado por el arquitecto municipal el día 14 de junio de 1895. Las obras, con todas las bendiciones, fueron adjudicadas y se realizaron, pero no se obtuvieron los benéficos frutos que se espera de ellas. Las inundaciones continuaron asustando a los habitantes de Loiola, pero a buen seguro que la intensidad de sus efectos funestos fueron menores. Es cierto que se dejaron sentir entre los límites con Martutene y el otro extremo del barrio la Ciudad Jardín.

Aguas abajo hacia el centro de la ciudad, en Loiola baja o Amara alta, también se quiso poner una barrera a las aguas que, con la menor disculpa, se paseaban alegremente por toda la zona de Amara. En 1926 comenzaron las obras de encauzamiento o desviación del río. Fue un gran negocio para el Ayuntamiento, pues además de evitar las inundaciones en esta zona, con la venta de los terrenos ganados al río o al mar, obtuvo sus buenas ganancias.

Las obras costaron 900.000 pesetas y las realizó la Compañía "Vías y Riegos de Zaragoza" siendo el director de las mismas el ingeniero Miguel Mantecón.

Con respecto a la prolongación del nuevo encauzamiento del río que, actualmente se está construyendo entre el Puente de Hierro y el de Egia existen opiniones encontradas. Hay quien opina que estas obras se han convertido en una peligrosa trampa. "Se pretendía –dicen– librarnos de las inundaciones, pero los cientos de toneladas de tierra que han sido utilizadas como muro de contención no han sido retiradas del cauce. Mientras el Ayuntamiento discute con Medio Ambiente, sobre quien tiene que realizar un estudio sobre el valor de las riberas, la fuerza de las mareas está diluyendo estas montañas de tierra que anegan el cauce".

Sin querer terciar en un asunto, en el que soy totalmente ignorante, bien pudiera pensarse que se trata de una situación provisional que más adelante pudiera corregirse.

"Los periódicos han recogido declaraciones de los vecinos en este mismo sentido, el día 1º de junio de 1997, a raíz de las inundaciones que tuvieron lugar en la última primavera, vecinos de la Ciudad Jardín de Loiola se reunieron el lunes para tratar el tema de las inundaciones producidas a raíz de las últimas lluvias, y la posible negligencia por parte de los constructores del muro del encauzamiento del río, al taponar la salida actual de desagüe, mientras se construía la nueva salida.

Los vecinos más afectados, cerca de una treintena, mostraron su indignación con la situación, ya que han visto impotentes como se les inundaban locales, industrias y bodegas anegando toda clase de enseres".

Realizando esta Monografía me llegan noticias, procedentes de Gran Bretaña, en el sentido de que en las islas se está revisando la política de encauzamiento de los ríos, por los inconvenientes que éstos pueden ocasionar. ¿Han existido intuiciones en Loiola?

El 16 de junio de 1933 descargó sobre toda Gipuzkoa un colosal temporal de agua que originó auténticas catástrofes. Entre otras pérdidas hubo que lamentar cinco muertos y un desaparecido. Según el cálculo que se realizó cayeron sobre la provincia cinco millones y medio de metros cúbicos de agua.

En cuanto a la parte que le correspondió a Loiola recojo lo que dice LA VOZ DE GUIPUZCOA del día 17 de junio: "Toda la obra de relleno de Amara que está tan adelantada desapareció debajo de las aguas. Desde Alcolea hasta el gasómetro desde Zorroaga y Anoeta hasta el final de la ciudad todo estaba inundado. Los caseríos estaban bloqueados por las aguas, llegando éstas a la altura del primer piso. Por la tarde dos gabarras y una gasolinera navegaban hasta el lugar, pero era tan potente la corriente, que a pesar de la potencia del motor, las embarcaciones no avanzaban nada.

Los bomberos echaron una lancha al otro lado del ferrocarril del Norte hacia la parte de Loiola, para acudir en socorro de los habitantes de un caserío cuyos habitantes se resistían a abandonarlo.

Una escuadrilla de botes realizaba el Servicio de vigilancia y auxilio en Loyola. A las cinco de la tarde el aspecto de aquel barrio hasta Martutene era imponente. Desde Uba hasta más arriba de la vía del ferrocarril del Norte estaba todo cubierto por las aguas de las que surgían las casas aisladas, aguantando la fuerte corriente.

El puente del Sanatorio y el de los Cuarteles estaban rebasados por las aguas que, como es natural, cubrían abundantemente la carretera.

Como los trenes no circulaban la gente pasaba de Chomin-enea por el túnel del ferrocarril.

En Chomin-enea el agua llegaba a la terraza y, desde el primer piso, iban saliendo los habitantes en lanchas atadas con cuerdas, porque la corriente no permitía usar los remos, eran llevados hasta el otro lado de la vía, porque sobre ésta había metro y medio de agua.



Los patios de los cuarteles estaban completamente anegados, realizando labores de achique los soldados. Cuatro individuos pretendieron llegar al merendero, situado más allá de Chomin-enea, pero al comprobar que el agua les llegaba al pecho tuvieron que retroceder.

La Ciudad Jardín estaba también inundada, juntándose las aguas del río con las que cubrían todas las riberas y el relleno de Amara".

Se puede ir reconstruyendo la magnitud de la catástrofe e imaginando toda la zona anegada y leyendo la descripción meti-

culosa del periódico, aunque no consta que hubiera víctimas mortales.

Aunque no lo pasó muy bien Bitxori Martiarena, vecina de la Ciudad Jardín a la que tuvieron que sacar en txanela, porque tenía que ir a casarse con Martín Artano en la Parroquia de San Ignacio.

Esta inundación ha quedado en el recuerdo de las gentes como la peor de todos los tiempos. Y en las señales que aparecían en la sidrería Hordago, estaba representada por la línea que alcanzaba mayor altura.

Durante los primeros días del *mes de febrero de 1951* las olas y las mareas vivas causaron grandes destrozos en toda la costa guipuzcoana. En San Sebastián se dejó sentir en la avenida de la Zurriola, el Kursaal, Paseo Nuevo, La Concha... y numerosos puntos de Gros. muy alejados del muro de La Zurriola. Las crecidas del río debido a las mareas vivas llegaron a causar gran temor entre los habitantes de Loiola, pues veían como el nivel amenazante de las aguas ascendía por los muros y amagaba con desbordarse.

Las inundaciones del *14 de octubre de 1953* tuvieron especial gravedad en toda la provincia. Fueron especialmente luctuosos los hechos ocurridos en La cuenca del Urola, donde fallecieron 13 personas al ser arrastrado un autobús por la corriente de las aguas. El barrio de Loyola fue el más afectado de entre los de la capital. –Decía EL DIARIO VASCO del día 16 de octubre– "Las aguas que inundaron los barrios de Loyola y Martutene pusieron en peligro la seguridad de muchas familias que tienen allí establecidos sus hogares. Rápidamente se organizaron los servicios de socorro colaborando eficazmente en ello el gobernador Militar accidental, don Antonio Pavón, la Comandancia de Marina, con don Manuel de Carlos y el teniente Sr. Andreu, el Ayuntamiento de la ciudad y el Comisario de Policía que tomaron las medidas urgentes que el caso requería.

A ambos lados de la vía férrea el agua alcanzó gran altura pasando en algunos puntos de los dos metros. Incluso la misma línea se vio rebasada, así como el puente de la carretera de Astigarraga a Loyola. En los patios de los cuarteles el agua alcanzó la altura de cerca de un metro. Afortunadamente no se registraron víctimas, realizándose los trabajos con toda normalidad, aún dentro del natural temor.

Han sido evacuados la mayoría de los vecinos, quedando sin hacerlo un número reducido de familias que no han querido abandonar sus hogares. Pero para todos llegaron los auxilios de ropa, abastecimiento de comida y medicinas, teniendo un admirable comportamiento la población civil.

La carretera de Loyola, la nueva, se vio interceptada por las aguas. El río Urumea bajó con mucho caudal de agua, arrastrando gran cantidad de troncos, de los cuales fueron recogidos gran número.

También arrastró diversas cabezas de ganado ahogado. Se organizó un tren de socorro, con cargamento propio para estos casos y toda la labor se llevó a cabo, felizmente, dentro de la mayor normalidad. Chomin-enea esta inundado y solo se puede transitar por la vía, medio por el cual se hacen los servicios. Se vieron en el día de ayer familias evacuando dicha zona que daban a la misma un aire de gran tristeza. Todos los vecinos han sido acondicionados hasta que remitan las aguas". Sufrieron destrozos varios caseríos.

Enrique Boury recuerda que en esta inundación quedaron totalmente anegadas las panaderias de Loiola, no pudiendo por tanto proporcionar "el pan nuestro de cada día" a los vecinos. El mismo tranvía San Sebastián-Hernani, llegaba justamente hasta Loiola, sin poder proseguir su viaje a Hernani.

Recuerda con agradecimiento la llamada telefónica del entonces coadjutor D. Francisco Querejeta, hijo de la familia que regentaba la conocida panaderia donostiarra comunicándole que a través del tranvía de Hernani, enviaba dos sacos grandes de panes, a fin de que los distribuyeran entre las familias que no habían podido conseguirlo de otro modo.

Otro temporal de lluvias con el consiguiente desbordamiento del Urumea, se produjo el día *24 de setiembre de 1959*. Como consecuencia de estas fuertes tormentas, en nuestros alre-

dedores se inundaron las zonas de Pasajes y Rentería. En algunos lugares –dicen los periódicos, "las calles parecían ríos". También en Loiola se dejó sentir el temporal. "Los bomberos realizaron hasta 18 salidas hasta Loyola". "En Astigarraga, Martutene y Loyola se produjeron las inundaciones de rigor en sus vegas y zonas bajas. Portutxo fue la zona mas afectada. Se inundaron también parte de las casas "del Padre Abarzuza". Los autobuses no pudieron hacer su ruta normal cambiando su recorrido por Ayete".

Tiene gracia, al mismo tiempo que resulta significativo, la expresión que casi, sin querer, se le escapa al periodista, en Loiola se produjeron las inundaciones "de rigor", como si este fenómeno fuera algo natural entre nosotros, algo que no podía faltar.

Consecuencias más graves tuvieron las tormentas de agua que cayeron *en enero de 1965*. EL DIARIO VASCO del día 22 de enero encabezaba así la crónica. "Horas de angustia en Loyola. el popular y simpático barrio de Loyola vivió en la mañana de ayer unas horas angustiosas principalmente en la zona que comprende la Ciudad Jardín. El muro lateral que encauza el río Urumea, que es de tierra, se desmoronó por las fuertes lluvias y la fuerza de la corriente causando inundaciones. El agua llegó hasta la calle principal del barrio y causó la natural inquietud. Hubo rotura de pretiles y de débiles defensas contra fuertes elementos en contra. Algunos niños tuvieron que ser sacados de sus casas, para que pudieran asistir al colegio.

El cuerpo de bomberos, en colaboración con algunos vecinos, trabajaron con eficacia y sin descanso hasta hacer desaparecer todo el rastro de la inundación. Sufrió graves deterioros el molino Naza-Errota".

Circustancias similares se produjeron el *27 de agosto de 1983*. El temporal se extendió a toda la provincia. La media de agua caída osciló entre los 150 litros y los 250 litros.

Se produjeron destrozos en todas las cuencas guipuzcoanas; en las del Bidasoa, Urumea, Oria, Urola y Deva,..Y ya se sabe que mal de muchos..."



Inundaciones en Txomin.

"A principios de la noche –dice EL DIARIO VASCO– comenzó a llover y la crecida del río en Hernani fue espectacular". En Hernani las zonas más afectadas fueron el barrio Karabel, El Puerto, Osinaga y Ugaldetxo.

En esta ocasión nuestros vecinos de Martutene lo pasaron peor. "De la colonia El Pilar tuvieron que ser rescatadas de sus hogares 40 personas. Por la carretera oculta por las aguas caminaban los "Zodiacs" con motor fuera borda.

Algunos vecinos se habían subido a los tejados de sus viviendas asustados.

En la cárcel se pasó auténtica inquietud. Se instalaron una docena de furgonetas por si había que realizar algún traslado de emergencia".

El mismo periódico recuerda que hacía 30 años, por estas misma fechas las inundaciones habían causado 13 muertos.

En de julio de 1988 se desató sobre toda la provincia otro furioso temporal. El resultado fue estremecedor, murieron nueve personas y siete desaparecieron. Los daños materiales fueron superiores a los de 1983.



Caserío Errota-berri con el Urumea y las inundaciones.

Pero estas lluvias torrenciales se desviaron de nuestra cuenca. Desataron toda su furia en la del Deba y del Urola en ellas se recogieron más de 120 litros por metro cuadrado. Mientras que en la del Urumea solamente, 15 y en la del Bidasoa 2 litros por metro cuadrado. El periodista, a buen seguro, que en esta ocasión tuvo que suprimir la coletilla "como es de rigor".

Existía una débil defensa. Avisaban desde Goizueta, cuando se acercaba una riada, para que se cerrasen las compuertas en Loiola; concretamente se taponaban las entradas de las alcantarillas, en Josekilleñe, con tablones.

Son conocidas las causas de las, relativamente, frecuentes inundaciones que nos han venido angustiando; por una parte la angostura y la poca profundidad de su cauce, las tierras de alubión que en cierto modo lo ahogan, a lo que hay que añadir las fatales coincidencias climatológicas, como una masa nubosa abundante, el aire frío, la alta humedad o las fuertes temperaturas. La mayoría tiene lugar en épocas de calor. También hemos conocido los esfuerzos que se han realizado, al menos, desde hace dos siglos por evitar sus consecuencias y se ha hecho un breve recuento de las más memorables.

Despedimos el capítulo, no con resignación, sino con esperanza. Existen nuevos conocimientos y nuevas técnicas que pueden venir en nuestra ayuda.

A raiz de las inundaciones de 1983 un informe, del Instituto Nacional de Metereología decía que se iba a instalar una red de radares, entre otros medios, para predecir las inundaciones. No se instalaron. Tenemos los satélites que siguen la evolución de la nubosidad y siempre es mejor ver de cara al enemigo que se acerca.

Entre los medios técnicos existen maquinarias más poderosas que pueden contribuir a acabar con ellas. O bien encauzando el río, elevando sus defensas, dragándolo...en fin que los ingenieros de Obras Públicas sabrán como actuar.

Para los ignorantes en la materia lo más inteligente es no mojarse... pero no pueden faltar nuestros deseos de que se acaben estos cíclicos sustos y que de Loiola se deje de decir aquello, que se le escapó al periodista y que después de repasar las calamidades ocurridas en distintos lugares de la provincia finaliza su crónica diciendo que en Loiola se produjeron inundaciones, como "es de rigor".

No obstante los medios informativos, con relativa frecuencia, nos informan sobre catástrofes ocurridas en diversas partes del mundo, a causa de las inundaciones. Se trata de una lucha desigual entre el hombre y la naturaleza.

VIII. Cristobaldegui



Vista de la fachada del convento de Cristobaldegui.

VIII. Kristobaldegi

Kristobaldegiko komentua Loiolako ekialdean eta ia Martuteneko mugan kokaturik dago. Bere izena "caserío de Cristobaldegui"-ko lurretan eraikia izateagatik datorkio. Izan ere, komentuaren aurrean eta Artelekuko lurrekin kantoia eginez askok ezagutuko zenuten "Kristobaldegi-berri" izeneko baserria zegoen, orain dela gutxi desagertua.

Kanpoko aldetik begiratuta, belztutako harriak itxura serioa, isila ematen dio utzitako etxetzar baten antzekoa, baina itxurak itxura, komentu hau ez dago hutsik, tristurarekin ez du zer ikusirik, ezta hurrik eman ere... Haren kanpai-soinuek bere barruan otoitz eta pozik lan egiten duten pertsonak bizi direla erakusten digute.

Inguratzen duten harresi altuek klausurako komentua dela ohartarazten digute, Sortze Garbiaren Frantziskotarren arreben komentua, hain zuzen.

Ordena erlijioso honek 500 urte baino gehiago ditu, eta Zeutako Beatriz de Silvay andereak sortua da. Biziera kontenplatiboa, Jesusen jarraipena eta Sortze Garbiaren misterioaren kontenplazioa dute ezaugarri.

Gaurko eraikuntza, gaur komentua dena, ez zen bere jatorrian halakoa izan, Teresa Burgue izeneko donostiarrak 1.860an babesik gabeko neskatxentzat eraikitako etxea baizik, bertan nolabaiteko etxe eta babesa eskaintzeko asmoz.

Baina arazo asko izan zuten eta bertan behera utzi behar izan zuen asmoa. Hauxe zela eta, Sor Maria de los Dolores eta Patroziniok, "Zaurien moja" goitizinez ezaguna zenak, erosi egin zion etxea bertan Sortze Garbiaren Frantziskotarren komentua fundatzeko asmoz.

Donostia garai honetan hiriaren zabaltze-prozesuan murgildurik zebilen harresiak bota eta gero, eta ez zituzten eskolak soberan. Horregatik eskatu zioten Sor Patroziniori "Aterpe" izeneko eraikuntzan neskentzako eskola bat jartzea, beranduago mutilentzat ere izango zena.

Zenbait eskutitz eta agirik garbi erakusten digute komentu eta eskola berriaren sorkuntza. Dena Sor Patroziniok Isabel IIa erreginari zuzendutako eskutitz batez hasten da. Bertan klasurako komentua eta eskola sortzeko baimena eskatzen dio. Ikasketa-planaren berrikusketa, arkitektoen ikustaldia eta Udaletxearen baimenak ere agertzen dira. Txosten guztiak alde izan zituenez gero, klausurako komentua eta eskola sortzeko baimena eskuratu zuen.

1866ko ekainaren 17an iristen zen Donostiara Sor Patrozinio beste 16 moja lagundurik, Aranjuezetik abiatuta eta erreginak berak propio jarritako trenean. Lehenengo abadesa Sor Baldomera izan zen, Sor Patroziniok berak izendaturik. Gaur eguneko abadesa Sor Trinidad Etxarri da, (Kontxita etxekoentzat) komentutik hurbil dagoen baserri batean jaiotako moja.

Berehala jarri zuten martxan eskola, bi moja irakasle ardurapean. Batez beste ehunen bat ikasle izan dute urtero harez geroztik. 1966an itxi zen eskola. Baina eginiko lana oraindik maitasun eta esker onez gogoratzen dute bertakoek. Komentuak, jakina, hortxe dirau eginkizun bikoitza beteaz: alde batetik, mojeen bikaintze-lana, eta bestetik, besteok beren otoitzetan parte hartzeko gonbita. Aipatzekoa da daramaten otoitz-bizitza: gogoeta eta eliz otoitza da haien bizieraren ardatza.

Liturjia goizean goiz hasten da, goizeko zazpiak laurden gutxitan, Laudes otoitzarekin. Goizeko zortzietan Meza dute astegunetan, eta bederatzietan igandetan. Eliza polita eta goxoa da, eta dituen irudiak “arte zaharraren” arauak betetzen dituzte, hots, balio handirik ez izan arren, jaiera sortarazten dutenak. Bezperak arratsaldeko azken orduetan otoitz edota kantatzen dituzte.

Ostatua irekita dute, baina mojen senidekoentzat baino ez da erabiltzen. Bertara batzuetan beste komentuetako mojak joaten dira gogo-ihardunetara; zenbaitetan otoitz-taldeak biltzen dira elizan; bestetan La Salleko gazteak mojekin hitz egitera eta otoitzera eta abar.

Mojen pastorala, batik bat, otoitzean mamitzen da, Sagrario aurrean Jainkoa goretsiz eta besteen alde otoitz eginez.

Otoitza ez ezik, lana ere egiten da bertan. Josketa-lanak, batez ere, bordatuak, enkajeak... Jostorrazek ez dute sekreturik haientzat. Baratza ere lantzen dute: beraiek jateko barazkiak, patatak, babarrunak, azelgak, letxugak, porruak...

Baratzeko izkin batean mojen kanposantua dago. Hamabi hilobi daude bertan. Naturaltasun osoz, ia pozez bisitatzen dituzte. Hura baita azken eta betiereko urratsa: otoitzean eta kontenplazioan sumatutako Jainkoa “aurrez aurre” ikusteko eta miresteko parada emango dien urratsa.

Ez dira mundukoak, baina munduan bizi dira. Ongi dakite gertatzen zaiguna, eta presente gaituzte guztiok eta ditugun arazoak beraien otoitzetan.

1868 ezkeroztik hamar kaperau izan ditu komentu honek. Jose Agirreurreta Iturbe izan zen lehena eta Jose Mª Baztarrika da azkena, oraingoz.



Caserío Errotaberri.

Situado al Este de Loiola y casi en el límite con Martutene, está el Convento de Jesús y María más conocido por Cristobaldegui. Su nombre le viene porque se construyó en terrenos pertenecientes a "la casería de Cristobaldegui". En efecto, frente al Convento y formando ángulo con los terrenos de Arteleku estuvo el caserío Cristobaldeguiberri, recientemente desaparecido.

La piedra ennegrecida, revocada, de sus paredes le da un cierto aspecto serio. A completar este aspecto, contribuyen las tres hileras monótonas de ventanas: las de la primera planta están doblemente protegidas, por una celosía y unas barras, las de la segunda por barras y una celosía corta y las de la tercera por media celosía sin barras.

Pero no nos precipitemos al juzgar este viejo convento, no está vacío. El alegre tañido de sus campanas nos puede recordar que existe otro estilo de vivir y hablarnos de la alegría oculta que reina dentro de sus muros. Sus cuatro toques –uno a Maitines y tres al Angelus–, nos recuerdan que allí dentro, a pesar de su aspecto exterior, hay unas personas que rezan y trabajan con gozo. Nos lo dicen con el sonido de sus campanas que se extiende por todo el diminuto valle.

Las altas tapias que lo circundan, advierten que se trata de un convento de clausura de Franciscanas Concepcionistas Descalzas. No intentamos entrar en su interior, lo hacemos solamente hasta un "locutorio", una salita reducida y extremadamente limpia. El peaje que hay que pagar es muy sencillo, contestar al "Ave María Purísima" con el que nos saluda desde el otro lado del torno, una hermana.

Esta orden religiosa, dentro de los carismas de la iglesia, tiene más de 500 años de existencia, fue fundada por la ceutí Dña. Beatriz de Silvay, Su regla fue aprobada por los Papas Inocencio VIII y Julio II; y canonizada por Pablo VI, en 1976. Lleva el sello de la vida contemplativa. "Está consagrada al seguimiento de Jesucristo y llamada a contemplar y celebrar el misterio de la Concepción Inmaculada" Según nos comunica una monja del Convento.

¡Qué extraño puede sonar todo esto! Principalmente, si nos olvidamos que todos estamos encadenados a unos u otros afanes, seguimientos y contemplaciones, que, por conocidos, no hace falta enumerarlos. Quizá ocurra que las concepcionistas hayan elegido más de cerca seguir a Jesús, y, el contemplar y meditar sea la causa de su gozo. Sin duda un camino acertado.

Este edificio, hoy convertido en convento, originariamente no fue convento, sino una casa que, en 1860, había mandado construir la ilustre donostiarra Dña. Teresa Burgué con la finalidad de establecer en ella una casería-refugio, destinada a jóvenes desamparadas.

El historiador Francisco Rodríguez de Coro[1] nos lo explica: "El edificio primitivo fue construido en el 1860 por la respetable Señora Dña. Teresa Burgué en los terrenos de la casería Cristobaldegui con destino a casa refugio de jóvenes desamparadas de donde viene que el actual convento sea conocido también con el mismo nombre de Refugio.

Los laudables designios de la Sra. Burgué y su celosa cooperadora Dña. María Magdalena Minondo, tropezaron con obstáculos, casi insuperables, viéndose ambas, en muy poco tiempo, obligadas a cejar en su piadoso empeño y a abandonar esta casa, retirándose Dña. Magdalena Minondo al convento de franciscanas de Vergara, después de haber fallecido Dña. Teresa Burgué".

Sor María de los Dolores Quiroga y Patrocinio, más conocida por el sobrenombre de "la monja de las Llagas", tuvo noticia de la existencia de esta casa, a la sazón, vacía y la adquirió con el objeto de fundar en ella un convento de religiosas Franciscanas Concepcionistas.

Es preciso detenerse en la figura fulgurante de Sor Patrocinio. Quizá la amistad, que, en efecto, mantuvo con Isabel II haya oscurecido su perfil religioso, que es lo que a nosotros más nos interesa.

Se le ha comparado a Sor María de Jesús Agreda, tan influyente en la Corte Felipe IV y a Santa Teresa de Jesús, la monja andariega y fundadora de conventos.

---

[1] La consejera de Isabel II y la Ciudad de San Sebastián (1971).

Sus reformas y fundaciones comenzaron en 1856, con la reforma del Monasterio de Torrelaguna, a los que siguieron el de San Ildefonso de la Granja, de El Escorial, el Prado, el de Guadalajara, Manzanares... Todo esto en una época en que la desamortización y la exclaustración de los religiosos estaba a la orden del día.

En los revueltos tiempos de mediados del siglo XIX se le sometió a un proceso, tejiéndose en torno a su persona leyendas y calumnias; como que militaba a favor del pretendiente don Carlos. En el proceso salieron a relucir falsos milagros, que se le achacaban. Había testigos que aseguraban habían aparecido llagas en su cuerpo; primero en su costado y después en sus manos y pies. La religiosa nunca se aprestó a semejantes imposturas.



Vista del convento de Cristobaldegui, a orillas del Urumea.

San Sebastián se hallaba en pleno tinglado de la reconstrucción de la ciudad. Tras el derribo de las murallas, llegó su expansión, pero se encontraron con que no tenían lugares disponibles en los que impartir la enseñanza.

En estas circunstancias es cuando se invitó a Sor Patrocinio en colaboración con el P. Mariano Estarta, a que fundara un Convento Concepcionista aprovechando el edificio del llamado Refugio, donde podría ponerse una escuela para las niñas de aquellos contornos, puesto que se carecía, en absoluto de un local en el que impartir la enseñanza. Con la creación de una escuela se daba más facilidad para conseguir la creación de un convento destinado a monjas contemplativas.

Esta invitación era la contestación a una petición que Sor Patrocinio hiciera a la reina Isabel II.

He revisado todo el expediente de creación de las nuevas Escuelas. Me han llamado la atención los programas que se iban a aplicar en ellas. Una escuela para niñas de una barriada que en el siglo XIX no era lo que es hoy. ¡Que pobres resultan, comparándolos con ellos, los que hoy se aplican en nuestras escuelas y colegios después de un siglo de “progresismo”!

Dicen que serán instruidas “en la lectura, ortografía, doctrina cristiana, aritmética teórico-práctica, religión y moral, reglas de urbanidad, historia sagrada” a lo que después se añadió “él francés y la música”. También se cursaba lo que llaman labores propias de su sexo, (esto ya se que no gusta) “como punto de ganchillo”, de aguja, costura, ya de ropa blanca, como de color, bordar, zurcir...etc. Atendiendo a la más inmediata utilidad de las familias. Un programa escolar completo del que estoy seguro que saldrían personas cabales, honradas y educadas, además de intelectualmente, más completas. Sin estudiar religión nunca podremos entender ni el arte, ni la historia, por ejemplo, ni la vida misma.

Por medio de la lectura de diversas cartas y documentos se sigue todo el proceso de creación de estas escuelas, permisos, informes, inspecciones.

Entre los documentos que recoge Francisco Rodríguez de Coro tenemos:

1) Una carta de Sor Patrocinio a la Reina Isabel II, del mes de octubre de 1865. En ella se pide autorización para fundar el Convento de clausura y la Escuela para niñas del entorno en Cristobaldegui.

2) Carta del Arzobispo de Toledo al Ministro Secretario de Estado.

Se comunica que se ha mandado "examinar el edificio, destinado a convento y a escuela y se ha llegado a la conclusión de que cuenta con las condiciones necesarias de salubridad, capacidad y seguridad, no solamente, para que las religiosas guardaran la estrecha clausura que su regla les prescriba, sino que también había las piezas indispensables, para la escuela de niñas de cuya enseñanza debía encargarse la comunidad".

3) Carta del Subsecretario del Ministerio de Justicia al Cardenal Alameda y Brea.

En ella se ordena que antes de abrir el Convento-escuela un arquitecto, un eclesiástico y un médico manifiesten "si el edificio reúne todas las circunstancias de comodidad, decencia y salubridad necesarias, para que la habite una comunidad de mujeres, que ha de guardar clausura y dedicar una parte de su tiempo a la vida contemplativa y otra a la enseñanza de niñas y que además ha de tener enfermería."

También se indica que se realice un cálculo sobre las niñas internas y externas que van a acudir a la Escuela así como el número de religiosas que lo van a habitar.

4) Carta de Fray Mariano de Estarta al Ayuntamiento de San Sebastián.

Da cuenta al Ayuntamiento de que la fundación del Convento ha sido autorizada por la Reina, por el Arzobispo de Toledo y el Obispo de Vitoria y le pide que "acoja favorablemente la fundación que tantos beneficios reportará a las familias...".

El R. P. Estarta contribuyó, activamente, a esta Fundación, en la época en que él era Provincial de Franciscanos de Cantabria.

Siendo todos los informes favorables se autorizó a "Sor María de los Dolores y Patrocinio, Abadesa del Real Convento de Aranjuez a fundar un convento en las proximidades de San Sebastián, dedicándose además de convento de clausura a escuela para niñas donde se impartiera, gratuitamente enseñanza de calidad", que era la que en aquella época se impartía.

Superados todos los trámites, el día 17 de Junio de 1866 llegaba de Aranjuez Sor Patrocinio acompañada de 16 monjas, en un tren que había puesto a su disposición la misma reina. Se cuenta la anécdota de que, por deferencia hacia las monjas el tren se paró frente al convento, lugar en que naturalmente, no tenía parada oficial. ¿Fue una deferencia de la reina? Tenemos un dato: que ella conocía, personalmente, estos alrededores.

El convento se inauguraba el día 9 de agosto. Hubo misa solemne y un sermón; predicó el franciscano P. Juan Artega. La fundadora permaneció dos meses en Loiola regresando a Aranjuez para continuar con otras fundaciones. La primera Abadesa fue la M. Baldomera de la O, designada por la M. Patrocinio. Una monja, nacida en un caserío cercano al convento, Gema Etxarri, (Pepita en familia) es la actual abadesa. Pero queremos recordar otras tres Abadesas también loiolatarras Mª Purificación Zamora y Oteiza y Mª Beatriz Arteaga, que muchos las recordarán, así como a Trinidad Etxarri.



Alumnas de la Escuela de Cristobaldegui.

Pocos días después comenzó a funcionar la Escuela encargándose de la enseñanza dos religiosas maestras. Como término medio ha contado con una matrícula de cien alumnas. Cerró sus puertas el año 1966. Su labor se recuerda con cariño y agradecimiento en todo el entorno.

Las niñas de los caseríos de la zona de Uba, antes de que se construyera el puente de San Cristóbal, junto a Espartxo, bajaban hasta el caserío Anisene y atravesaban el río en una gabarra a la altura de Cristobaldegui. Todavía se mantenían en pie parte de los muros de este caserío, pero este mismo año los han derribado.

Aunque en un principio sólamente acudian a la escuela de Cristobaldegui niñas del entorno del Convento, más adelante también llegaron niños y niñas de Eguia, Martutene, Hernani... en aquellos años era costumbre por la deplorable situación económica existente que muchos de los alumnos vinieran descalzos.

El convento de clausura continúa abierto, cumpliendo su doble misión, de perfeccionamiento en relación a las propias monjas y para que, de alguna manera, los demás participemos del valimiento de sus oraciones. Su vida de oración es muy intensa: está dedicada, especialmente, a la meditación y al rezo del Oficio Divino.

La liturgia comienza, muy temprano, a las siete menos cuarto con los LAUDES. A las ocho de la mañana la Eucaristía, durante toda la semana y, a las nueve, los domingos. A las seis de la tarde hay Eucaristía los sábados y las vísperas de fiesta. En estas Eucaristías pueden participar todas las personas que lo deseen. Es una bonita capilla adornada con imágenes realizadas según los canones del “viejo arte”, que sin duda inspiran devoción, aunque no tengan un gran valor artístico.

Las Vísperas se rezan, o se cantan, a última hora de la tarde.

Mantienen una Hospedería abierta, pero normalmente es solo para familiares de las monjas. No está preparada para acoger a grupos.

En ocasiones acuden religiosas en plan de retiro; un grupo de oración que se suelen reunir mensualmente en la Capilla.

Vienen grupos de jóvenes estudiantes de La Salle –grupos mixtos– para conversar con las monjas y también para orar o celebrar vísperas.

Su acción apostólica, es totalmente misión orante, estar alabando y también en silencio ante el Sagrario.

Se ora, pero también se labora. Su principal trabajo consiste en realizar labores de costura, bordados, encajes, zurcidos... Deben hacer primores. Estos trabajos han sido abandonados, por lo laboriosos y poco remunerados que resultaban, por las antiguas bordadoras profesionales.

También tienen una huerta muy extensa cultivada, con esmero, por las propias monjas. Entre la parte construida y la parte correspondiente a la huerta calculan –no están muy seguras– que el convento tendrá unos 10.000 metros cuadrados.

En un rincón de la misma huerta hay unos pocos metros cuadrados destinados a cementerio de las monjas de la comunidad, que fallezcan en el convento. Son doce nichos; Los contemplan con naturalidad, casi con alegría. Es el siguiente y definitivo paso, de adivinar a Dios en la oración y en la contemplación “a poder mirarlo cara a cara.”

En sus ratos de oración, nos recuerdan a todos los hombres y presentan a Dios toda la problemática que sufre la humanidad.



Caserío Matxiñene.

RELACION DE LOS CAPELLANES DE LA CDAD. DE CRISTOBALDEGUI

Desde Junio de 1866, hasta abril de 1868, ejercieron el cargo de Capellanes varios Padres Franciscanos, designados por el Padre Mariano Estarta.

D. JOSE AGUIRREGURRETA ITURBE. Desde el 4 de Abril de 1868 hasta junio de 1880. Falleció el día de S. Pedro del mismo año, prestando sus servicios a la Cdad. durante dos años.

D. AGUSTIN A JAUREGUI. Desde el 17 de Septiembre de 1880 hasta el 7 de Julio de 1884, fecha en que marchó como párroco a la villa de Azpeitia.

D. JOSE M. ELICEGUI. Desde el 7 de julio de 1884 hasta el día 18 de abril de 1899 en que falleció. Atendió a la Cdad. durante 15 años.

D. QUINTIN ARAMENDI. Este sacerdote era sobrino del anterior. Permaneció desde el 24 de abril de 1899 al 14 de junio de 1906 en que falleció.

D. JOSE LASKIBAR. Atendió a la Cdad. durante 37 años. Desde el 9 de Julio de 1906 a el 15 de Octubre e 1943. Nos dejó para retirarse a la Abadía de los P.P. Benedictinos de Lazkao, como Hermano Oblato. Falleció en dicha Abadía el 25 de Febrero de 1957.

D. JUAN MAYOZ. Desde el 28 de Agosto de 1944 al 25 de junio de 1945. Vino muy enfermo por lo que sólo estuvo durante diez meses hasta que falleció.

D. JUAN ZUGASTI. Desde el 9 de Enero de 1946 al 19 de setiembre de 1954 en que fue destinado a la Parroquia de Herrera, como coadjutor.

D. JOSE RAMON ARIZMENDI. Desde el 27 de Septiembre de 1944 al 16 de abril de 1950 fecha en que marchó como capellán al Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los pobres de Aldaconea en San Sebastián.

D. VENANCIO LARRARTE. Desde el 16 de Abril de 1959 al día 28 de setiembre de 1979, atendió a la Cdad. durante 21 años hasta que marchó a la Residencia de Ancianos de Cestona, como capellán y atención a otras Iglesias de dicho lugar.

D. JOSE MARIA BASTARRICA. Actual Capellán de la Cdad. Vino para atender a esta comunidad el 17 de Febrero de 1980 en donde desempeña con fidelidad su oficio ministerial, y ayudando en la Parroquia siempre que se le solicita ayuda.

Hay un espacio de unos 5 meses entre estos dos últimos capellanes en que atendieron los P.P. Franciscanos y D. Imanol Aldareguia.

IX. Casas, caseríos y palacios



Caserío Antonene, en cuyos bajos se instaló el bar Sarasola que daba nombre al puente también conocido como Eguía o Loiola.

IX. Etxe, baserri eta jauregiak

Atal hau interesgarria da Loiolako egiazko historia ezagutzeko. Baina, Loiolak ba al du historiarik galdetuko du baten batek? Ba, bai, bestela ematen badu ere, hiriaren itzala luzea baita, oraindik dituen eta izan dituen baserrietan hezurmamitzen da berau. Haiei begiratu beharko diegu gure auzo eta herrien jatorria ezagutzeko. Haietako asko desagertu badira ere, haien izenak gorde ditugu, bederen. Izan ere, izenak lurrean du izana eta ez du desagertu nahi.

Lekuen izenek, toponimoek, baserri askoren berri ematen digute: non egon ziren, goikoa ala behekoa ziren, bertan bizi izan zirenak edota eraiki zutenak gogorazten digute: Paskualdegi, Josebenitoene, edota batzuetan, bete zuten eginkizuna: Errotaberri, Errerotegi, bestetan, kokapena: Kantoi Berri, Kantoi Zar, Mendiluzene, Zubiaurre, Portuondo eta abar. Izen bakoitza jakintza-iturburu bihurtzen da, Loiola auzoaren izena bera halakoa dugu: Urumeak utzitako lohien edo lokatzen artean sortua. Beste batzuetan gertakizun puntualak erakusten dizkigute, Antzietarekin gertatu zen bezala, han zingirak edo padurak izan zirela esaten digunean.

Ez da erraza Loiolaren mugak zehazki finkatzea. Batzutan aldameneko Altza eta Martuteneko lurretan ere sartuko gara; bost axola, horrela baserriaren izena eta izana salbatzen baditugu. Etxe eta baserrien zerrenda egiteko iturri desberdinetara jo dut. Ez nuke hemen ahaztu nahi bertako parrokoaren zuzendaritzapean, Fernando Garijoren menean herriko seme-alabek emandako informazioa alde batetik; bestetik, 1860 eta 1862ko “Registro de la numeración de las Casas urbanas y rurales de San Sebastián”-tik lortutakoak, bertan 44 etxe eta baserri daude zerrendaturik. Hirugarren iturburua, “Nomenclator de la Provincia de Gipuzkoa” izeneko liburua izan da eta aurreko zerrendan datorrenaren antza handia du. Baldomero Anabitarte izan da laugarrena, eta 1901-1925 urteei dagokien tomoan dexente ugaritu dira etxeak. Azkenik, Josu Tellabide izan dut iturburu eta gidari, eta bere eskutik bildu ditut izenak eta xehetasun ugari.

Gure herri osoan desagertzear dago baserria: etxeak, aziendak eta lurrak osatutako bilgunea. Gazteek baserria uzten ari dira lanbide moduko eta seguroago baten bila, lanordu murritzago eta soldata ugariago emango duen ogibidearen bila. Baina, Loiolan zenbait kasutan hala gertatu bada ere, hau ez da horrela bete-betean gertatu: hiriak eta erakundeek irentsi dituzte bertako baserri eta baserritarrak, hiritik hurbil egoteagatik, beren lurrik hoberenak, beren sagasti eta baratz emankorrak, etxez josi dituzte, autobidez eta erakundez bete: kuartelak, kartzela, asiloa, hipika...

Ez ditugu inola ere baserri hauen izen eta kokapenak ahaztu behar, gehienak desagertu badira ere. Erizen palaziuaren berri dugu, izen bereko politiko eta jauntxo ospetsuena. Jauregi 1 eta Jauregi 2 zeuden, karlistadetan suntsituak; “Txabola” izeneko jauretxea, Loiola eta Martuteneren artean kokatua, Mendizabal almirantearen egoitza. Liborio-eneko jauregiak Mikel Atxaga zuen jabe, bertan oraingo Mendigain urbanizazioak betetzen duen lekuan. Lopetedi etxea, 1829ko agiri notarialetan lorezain, 57 area betetzen zituen baratzak, bideak eta abar zituena. Oso ospetsua zen bere zuhaiztia. Camio-Etxaide jauretxea, bere horretan kontserbatzen, eta gaur egun, La Salle ikastetxearena dena. “El Pinar” izeneko etxaldea, Uba mendialdeko hegietan kokatutako finka zoragarria.



Lehenengo Etxe zaharrak: Casa “Herrerotegi-berri”. Al fondo casa ”Atari-alai” de la familia de Luis Ortiz de Arri y Maria Idoyaga. En el solar de esa casa se construyeron las torres de Pachillardegui.

Oraindik zutik eta jendea bizitzen dirauten baserrien izenkopurua murritza da: Mantulene, Garrostegi, Kaski–ene, Goikoene, Plazentzi, Patxilardegi, Ubein, Zamarre, Etxetxo, Espartxo, Alberro, Alborrene, Paskualdegi (solairuetan banatutako etxea), Amerikano-ene (erdi hutsik dagoen etxea), azken etxea hau, Jauregi baserria, Tuniz-enea eta Matxi-ene (Gaur “Atxiki” taberna).

Oso gutxi dira, eta gainera horietako baten bat ez da seguru Loilakoa denik, ez baitira errazak antzematen auzo honen mugarriak, ezta auzo honek historian zehar izan dituen aldaketa administratibo-erlijiosoak ere. Aipatutako baserriek zutik iraungo al dute? Zaila, jakitea. Makina ugari dago inguruan. Iñaki Salaberriaren hitzetan, autobideak 17 baserri eraman zituen berekin.

Este apartado es interesante para conocer la auténtica historia de Loiola. Es algo por lo que muchos me preguntan. Pero, ¿Loiola tiene historia? Es cierto que la sombra de la capital la oscurece bastante. Pero en los caseríos está el origen y la esencia de nuestros pueblos. Hay que mirar hacia ellos, para descubrir lo genuino del barrio. Nuestra búsqueda tendrá más valor y será más dificultosa porque la mayoría ha desaparecido: pero nos han dejado el topónimo, la explicación de por qué ellos mismos, o el lugar en que estuvieron enclavados, tienen tal o cual nombre. El topónimo siempre se aferra a la tierra con fuerza y se niega a desaparecer.

Unos topónimos son muy claros, otros no tanto. Aquellos nos muestran, con trasparencia, el motivo de su denominación. Nos dicen, claramente, dónde está o estuvo construído el caserío, si *goia* o *bia*; o nos recuerdan a determinadas personas, quizá hoy desconocidas que los construyeron o los habitaron, pero que dieron su nombre a la casa, como *Paskualdegi* o *Joxebenitotene*; también nos muestran la función que desempeñaron, *Errotaberri*, *Errerotegi*, o su antigüedad *Kantoi-berri* o *Kantoi-zar*, o muestran lugares o accidentes geográficos, *Goikoene*, *Mendiluzene*, o más concretamente el lugar donde estuvieron *Zubiaurre* o *Portuondo*; su magnitud, *txiki* o *aundi* Los *Atari* se refieren claramente, a una entrada, muy oportuno el nombre del que conocimos *Atari-eder*. Cada nombre es una fuente de conocimiento; a veces guardan celosamente su secreto, otras lo muestran abiertamente, pero siempre constituyen una pieza que componen el mosaico de nuestra historia.

Nos explican hechos puntuales. Como ya se ha dicho, la primera presencia en los papeles de la historia nos la proporciona el caso *Antzieta* –pantanos o marismas–; aquí el topónimo nos traslada al pasado, ya que el borde al Valle opuesto, por donde corre el río, solo pudo estar empantanado en los comienzos de la tercera fase del relleno del río y como lo describe el ingeniero D. Alvaro del Valle.

Encontramos una pequeña complicación con las lindes entre los barrios vecinos de Altza y Martutene. En ocasiones quizá nos introduzcamos en sus respectivas jurisdicciones, debido a cambios históricos, más o menos antiguos, a nuevas distribuciones del terreno, motivadas por las administraciones civiles o religiosas. O simplemente a la costumbre, o voluntad de sus habitantes.

Otra complicación estriba en la transcripción de las grafías, que han variado al correr de los tiempos.

Para realizar las relaciones de casas y caseríos me he valido de varias fuentes. Entre las orales de los testimonios de los herrikosemeak, reunidos por Fernando Garijo, y entre las escritas, de la relación de las casas existentes en 1833, del "Registro de la numeración de las casas urbanas y rurales de San Sebastián y su distrito", realizada por el Secretario municipal Lorenzo Alzate entre 1860 y 1862, en el que se adjudican a Loiola 44 casas; del Nomenclator "de la Provincia de Guipúzcoa" de 1863 que no difieren gran cosa del anterior. También Baldomero Anabitarte en el tomo-1901-1925 de la Gestión Municipal de San Sebastián nos da una relación, en la Sección de la División Municipal, el número 25 corresponde a Loiola. En esta relación como veremos es mayor la cifra de casas que le adjudica. Finalmente, nos ha servido de guía Josu Tellabide Azkolai[1] que recoge fiel y exhaustivamente todos los topónimos y nombres de caseríos de la zona, proporcionándonos datos interesantísimos.

En todo el País esta pequeña unidad rural, social; y económica que comprende la casa, la tierra y el ganado amenaza con desaparecer; nos abandona sin remisión.

En general, los jóvenes abandonan el caserío tras la búsqueda de un salario más justo y seguro, de un horario de trabajo más razonable...pero en el caso de Loiola, ha sucedido algo de esto, solamente en parte. Ha sido la ciudad la que se ha metido en el caserío, la que lo ha devorado. Terrenos muy feraces se han convertido en bloques de viviendas, a causa de encontrarse en las proximidades de una gran urbe, pero sin terreno para su expansión. En el caso de Loiola los habitantes no han bajado del caserío a la ciudad, sino que ésta ha irrumpido en ellos. Ha invadido sus tierras con nuevas urbanizaciones y con autovías cada

[1] Donostiako Toponimi Erregistroa. Registro Toponímico Donostiarra. Donostia-San Sebastián. 1995.

vez mayores. Hasta se han instalado en Loiola instituciones provinciales, la residencia de Zorroaga, cuarteles, cárcel, hípica...

No podemos dilapidar el tesoro que se deriva del conocimiento y de lo que significan nuestros viejos caseríos. De ahí que, al menos es necesario recordar sus nombres.

Conocimos, parcialmente, la relación de las casas, que cita Ricardo Izaguirre, que en 1771, pagaban sus diezmos a las parroquias de San Vicente, Santa María y San Marcial de Altza.

También las existentes antes de las guerras Carlistas, así como las que fueron destruidas durante las contiendas.



Galtagorriene, recientemente desaparecido.

A continuación se transcribe el

REGISTRO DE LA NUMERACIÓN DE CASAS URBANAS Y RURALES DE SAN SEBASTIÁN Y SUS DISTRITOS, realizado por el Secretario del Ayuntamiento Lorenzo Alzate, desde 1860 a 1862.

ECHERRI-CHIQUI
ECHEBERRI
ERROTA-BERRI
MATXIÑENE
ATARI-EDER
ECHE-CHIQUI
ECHE-LUCE
EGUIN-BERRI
NIRETARTEA o ECHECHURI
LIZARRAGA
LIZARRATEGI o OTXOQUI
IBARBURU
PLAZABURU O GOYARTZAENE
CAPAZTEGUI
CAPAZTEGUI-BERRI
LUSIENE
ERREROTEGUI
PALACIYO
PALACIO-BERRI
ERRECA-ALDE PRIMERA
ERRECA-ALDE SEGUNDO
CANTOI-BERRI
CANTOI-ZAR
JAUREGUI- 1º
JAUREGUI- 2º
MENDILUCENE

SUSENAENE-AUNDI
SUSENAENE-CHIQUI
PACHILLARDEGUI
ORAECHE o OLAECHE
IGUELTEGUI
TEJERIA
OLAZABALDEGUI
PASCUALDEGUI
CHIMITEGUI
ZORROAGA
ELCANO O ALCANO
MAISUMARTIARENE
SANTIAGO
CRISTOBALDEGUI
EGUISOENE
BENARTEGUI-AUNDI
BENARTEGUI-CHIQUI
CAPEROENE

Baldomero Anabitarte ofrece una relación distinta. Aumenta a 91 el número de casas y caseríos –año 1925– Divide la sección correspondiente a Loiola en seis apartados. Dejando los Grupos de Landarbaso y Calzada de Egia que él los incluye, la relación es la siguiente:

SECCIÓN 25. LOYOLA

GRUPO A. LOYOLA

Izaguirre Indaberea	Lasa Imaz
Casa Torres	Jáuregui
Atari chiqui	Zucene chiqui
Ibay eder	Casa Izaguirre
Echechiqui	Casa Gaspar
Plaza Buru	Casares
Chapartegui	Urnealde
Burgaene chiqui	Urnealde berri
Lizarrategui	Casa Nueva
Chapartegui berri	Escuela de Loyola
Recalde	Echeluce
Casa Nueva	Eguinberri
Mendilucenea	Palacio zar
Atari alay	Cantoy berri
lndaberea Izaguirre	Cantoy zar
Mendizabal Enea	Zucenene

GRUPO B. ASILO REINA VICTORIA

Casa Misericordia

GRUPO C. CIUDAD JARDIN

Ciudad jardín	Villa Lucía
Granja Mallorca	Villa San Andrés
María	Ramonita enea
Villa Vidart	Biyena
Garicano enea	Villa Magda
Biyac bat	Toki-alay

GRUPO D. DISEMINADOS

Maisumartiñena	Olucieta berri
Caseta Larrondo	Biteondo
Estación F. C. Francia	Bonal
Santiago	Enerotegui berri
Igueltegui	Zubiondo
Casa Tejería	EcheberriAristeguieta
Santiago berri	Villa Alcain

Lore Toki	Casa Ventaberri
Ordago	Pascualdegui chiqui
Portuondo	Rosario enea
Zubiaurre	Convento Cristobaldegui
Machinenea	Capoene
Olazabaldegui	Aristeguieta
Caseta Paso a nivel	Villa Eguía enea
Chominenea zar	Errota berri
Anastasienea	Chominchiqui
Antonienea	Pacualdegui
Pachillardegui	Pascualdegui zar
Casa Nueva	Paulo enea
Chominenea	Olucieta chiqui
Pepito enea	Benartegui
Pascualdegui berri	Carmenchoenea
Goicoenea	Chabola

Siguiendo a Josu Tellabide y, completando mínimamente su relación actualizada, con los datos aportados por los herrikosemeak, por Ricardo Izaguirre y la relación de las casas que pagaban los diezmos a las iglesias de Santa María, San Vicente y San Marcial y con alguna ayuda más, componemos el siguiente cuadro del Registro Toponímico de Loiola.

ALBERRO. En el entorno de Zorroaga Paseo Alkano. Casa habitada, convertida en restaurante.

ALBORRENE o ALBORRONEA o ALBERRENE. En el mismo entorno que la anterior, caserio habitado. Citado por Ricardo Izaguirre.

ALKATIENE. Caserío desaparecido.

ANASTASIENEA. Desaparecido. (Cerca del puente).

AMERIKANUENE. Casa de vecinos. Construída en el lugar que ocupó Susenene.

Asegura Juanita Gaztañaga que vivió en ella 40 años y que había nacido en el caserío Disparatene, que su nombre primitivo fué “Atsegindegi”, y sus primeros propietarios los señores Ormazabal Arizti.

El nombre se cambió a raiz del año 1936 por la prevención que había hacia los nombres euskericos, cambiándose por el de “Casa del Americano”, ya que un aitona de los Ormazabal había estado en América.

A continuación y hacía el centro del barrio estaba “Inglesene” y después “Mendiluzene”, con un gran “Ikuilu” y buenas huertas, seguidamente Americano-Zaharra, hoy casa Semperena y la conocida Kantoi-berri de la familia Gaztañaga-Usabiaga. Los vecinos la recuerdan por las grandes kupelas de sidra que había en el bajo de la casa. En Kantoi-zar residía la familia de Luis Arri y la señora Veremunda, madre de los Lizarbe.

ANTONIENEA. Desaparecido, pero citado por Anabitarte. Situado cerca de río.

ALKUENE. Casa-palacio desaparecido. Estuvo situado en la zona más elevada del extremo meridional del barrio. El palacio y las fincas próximas fueron propiedad del Conde de Peñaflorida. En ella se instaló la emisora militar, es la ikastola de Amara actualmente.

ANISENE. Caserío en ruinas, situado frente a Cristobaldegui. tenía un pequeño puerto. Su explotación nunca fue muy próspera.

ANTONENE. Caserio desaparecido, pero cuyo recuerdo permanece en la memoria de los hijos del pueblo.

ANTZIETA. Topónimo al que me he referido en varias ocasiones. Su nombre se extendió a varios a caseríos: Goya y Bia en Martutene; y ya en Loiola Berri cerca de la cárcel y, Txiki que desapareció para la construcción de viviendas.

ATARI-EDER. Importante caserío desaparecido. En sus huertas se edificó un conjunto residencial muy bonito, haciendo honor a su nombre. Parece ser que en el se construían gabarras. José Luis Mayoz nos asegura que se trataba de su aitona

Cándido Mayoz. En este caserío se cogían angulas en gran abundancia. También nos proporcionan el dato de que Rogelio Gordón y otros pintores acudían a sus riberas para pintar paisajes.

Anabitarte nos recuerda que han existido otros Atari, como Atari-txiki; Atari-alay.

AZTIÑENE. Caserío situado hacia Egia, infrautilizado, pero que permanece en la memoria de los herrikosemeak. Lo consideran de Loiola.

BENARTEGI-AUNDI. Caserío deshabitado. Se construyó en el siglo XVIII. Tuvo su pequeño puerto y en el se construyeron txalupas y gabarras.

BENARTEGI-TXIKI. Caserío que desapareció hace años.

BIDEONDO. Caserío desaparecido.

BORDABERRI. Caserío desaparecido. Citado por Ricardo Izaguirre, existen varios Bordaberri en la zona, quizá se refiera al que se destruyó al construirse la Ciudad Sanitaria.

BURGUENE. Caserio desaparecido. En su solar se levanta una casa denoninada Palacio zar.

DISPARATENE. Caserío desaparecido. Formaba parte del “casco viejo” de Loiola.

ERIZEN PALAZIYUA. Casa-palacio desaparecida, perteneciente a la familia Hériz. Dentro de ella y, formando parte del complejo de los cuarteles se construyó la casa llamada del Coronel. En honor de un miembro de esta familia; se llama así un paseo de Donostia, por haberse construido en terrenos de su propiedad.

La recuerda muy bien J. Gaztañaga –de 92 años de edad–, así como al Sr. Campos, militar de alta graduación y a su señora que habitaban con dos hijas y el servicio la hermosa villa aún en pie, situada detrás de los cuarteles y que posteriormente se le conoció como “La Casa del Coronel”.

Ellos eran los propietarios de los terrenos donde se asentaban los caseríos Ezkurrene, Potorrene, Urdintxo-goia, Urdintxu-behea, así como de Mantulene, y muchos otros terrenos hacia las laderas de Ametzagaña y hacia las Riberas.

Alternaban su vida entre esta villa y la hermosa casa de la calle Campanario, junto al puerto, también de su propiedad, en la cual disponían de capilla, ya que el matrimonio era muy religioso.

La señora era muy asequible a la gente sencilla. Acudía mucho a la capilla de Cristobaldegui y se trataba con todos. Al acceder al casco de Loyola, lo solían hacer en txanela, ya que entonces no había puente por esta zona.

Precisamente una hija de la familia Otamendi de Galtzagorrene llamada María fue cocinera al servicio de esta familia durante toda su vida.

ERROTABERRI. Caserío y molino. Parece que era muy antiguo, ¿siglo XVII?- Hoy ha desaparecido. Era un molino de mareas que aprovechaba la fuerza del mar para mover sus ruedas.



Caserío Errotaberri con inundaciones.



Caserío Errotaberri alrededor de 1918.
Aparecen, entre otros, Domingo Sansinenea de Plazentzi; Pello Ansa Irizar; un hermano de María Pollón del mismo Errotaberri.



Familia Martiarena, del caserío Ezcurrene.

ERROTABURU. Existieron varios caseríos molinos con este nombre, aunque Ricardo Izaguirre sitúa uno en Loiola. Desaparecido.

ERREROTEGI. Caserio desaparecido. Como se desprende por su nombre fue una herrería. Situado en el casco viejo.

ERREROTEGIKO PORTUA. Pequeño puerto desaparecido. Parece que era el lugar al que iban las lavanderas a lavar sus ropas en el río.

ESPARTXO. Caserío convertido en casa de vecindad. En el "antiguo límite" con Altza. Es uno de los que solicitó pertenecer a la parroquia de Sagrado Corazón. Tuvo un conocido puerto fluvial.

ETXEBERRI. Caserío deshabitado, situado en las proximidades de la Ciudad Jardín. Estuvo habitado por la familia Zarra. Frente a la actual "casa de cultura".

ETXELUZE. Caserio desaparecido.

ETXETXO. Entre Egia y Loiola. Caserío habitado y en explotación.

EZKURRENE. Caserío desaparecido. En el casco, pero en la margen derecha.

GARROTXENE. Caserío desaparecido, situado en lo que se llamó "casco de Loiola" muy próximo al Urumea. Estaba junto al caserío Otxoki, y en la misma línea de Alkatiene, Errerotegi, Errerotegiko-portua... etc.

GALTZAGORRIENE: PLAZA-BURU O GOYARIZOENE. Situado en el mismo corazón del "viejo Loiola". Asfixiado en medio de grandes bloques de viviendas. También ha desaparecido, en parte, a causa de un incendio.

Se hallaba cerrado y abandonado desde hace bastantes años. Unos jóvenes sin techo lo ocupaban para dormir, y, a consecuencia de algún accidente se incendió a comienzo de febrero de 1998. Sofocado el fuego quedó malherido, después de una vida tan larga y ha sido a comienzos de Marzo de 1998 cuando se ha procedido a su derrumbe definitivo.

Ojalá que no haya llegado esta noticia a los oídos de Carmen Otamendi, la única hija del caserío que aún vive, en la zona de Jai Alai, que cuando estos últimos años se encon-

traba con algún paisano le preguntaba: "Oraindik tente gure baserritxoa?"

Juanita Gaztañaga nos cuenta que Carmen era una de los cinco hijos de Bitxori y de Benito, que habitaban en el caserío Galtzagorriene, junto con los aitonas, Teresa y Antonio, quienes en aquella época disponían de un "asto-karrua" para el traslado de la ropa lavada en el río o los productos de la huerta a vender en los mercados, porque esta familia trabajaba también huertas situadas donde posteriormente se edificó el pabellón de Tintorería de París en Txomin-enea.

El nombre de esta casa pudo ser Plaza-buru, que pasó a la calle contigua, aunque en los documentos aparece con el nombre de Goyarizaene. El ingenio popular le puso el apodo de Galtxagorriene. ¿Alguno de sus moradores usó pantalones rojos? A este núcleo del viejo Loiola se puede añadir los caseríos ya conocidos de Kapaztegi, Txikibarrene, Disparatene, Kaxkarene, Karkulene, al norte Etxeluze y al sur Lasene, y los Kantoi-berri y Zar, y junto a ellos otro grupo disperso formado por los Alkatiene, Otxoki, Galtxorrene, Errerotegi...

GARROSTEGI. Caserío habitado situado hacia Ametzagaña.



Familia del caserío Goikoene, junto a Cristobaldegui.

GOIKOENE. Caserío habitado. Situado cerca de Cristobaldegui. Conserva uno de los pocos puertos o embarcaderos que han perdurado y aún los restos de una vieja gabarra.

IGELTEGI. Antiguo caserío o casa-palacio construido por la familia Echaide-Camio; comprada por los Hermanos de La Salle, y hoy convertido en aulas.

La finca tenía una pequeña capilla, que utilizaban los loiolatarras, antes de la construcción de la iglesia de Loiola. Algunas vecinas recuerdan, que siendo niñas pequeñas, recibían lecciones de Catecismo en dicha capilla, en un pequeño local con bancos bajos y largos.

Recuerdan la tonada de un Ave María que aprendieron de pequeñas, juntamente con otras varias canciones euskericas. Una de ellas asegura que una casulla de punto de cruz, que posee la actual parroquia, procedía de aquella Capilla.

Según Manuel Hospital, de 94 años, mucha gente iba también a ella a misa los domingos; recuerda que el sacerdote se llamaba D. Cándido, coadjutor de la parroquia de San Ignacio; también solía hacerlo D. Francisco Berrotarán. Asimismo estos sacerdotes realizaban sus acciones apostólicas en la bajera existente en el bajo del núm. 3 de la calle Iglesia.

Vecino de esta bajera era José Benito Zamora, padre de dos religiosas de Cristobaldegui. Tenía una hermosa huerta lindando con la actual parroquia a la altura de la calle Sierra de Urbasa. Cuando se construyó la iglesia era uno de los incondicionales. Realizaba una visita diaria; por su religiosidad está citada por Pedro Isasa en su galería de personajes populares.

El propietario de Igeltegui era Juanito Echaide. Permaneció soltero durante muchos años, aunque parece que se casó de mayor. Residía en el palacete con su servicio. La finca era bastante extensa, sus terrenos llegaban hasta la actual travesía de Loiola. El palacete disponía además de casa-portería, donde residía Mari y su esposa; así se llamaba aquel fiel portero que cuidaba de toda la finca, "gizon jatorra, benetan", como nos recuerda Juanita Gaztañaga.



Torreón del palacio Igueltegui.

Se comenta que uno de los primeros automóviles que se compraron en San Sebastián fue el de Juanito Echaide, que pasaba ante los admirados vecinos de Loiola en dirección a San Sebastián, como entonces, y aún, suele decirse.

Paseando la imaginación por la zona podremos contemplar cómo eran los alrededores de Igeltegui, hace varias décadas. Al otro lado de la vía del tranvía San Sebastián-Hernani, hacia La Salle actual y el Alto de los Robles; el orden de las casas y villas era el siguiente:

A la altura de la segunda casa del Alto de los Robles se encontraba la casita “Burge-etxetxiki”, propiedad de Ramona Zamora y de la familia Arizaga cuya hija fue la propietaria del estanco de Palacio Zar. Allí residían Gertrudis y María Echezarreta, tías de las hermanas Esnaola, Eran recaderas; llevaban productos a los mercados de la ciudad. A su lado estaba “Villa Ramonita” propiedad de Ramona Zamora, así como Palazio Zar. Era una villa muy bonita que tenía una gran terraza. En ella residían las familias de Esnaola, Izquierdo, Torres, Ramón Garmendia y la de Simón Sarobe.

Colina arriba se encontraban las villas “Eguia-enea” y “Villa Rosario”, a la izquierda del Colegio público.

Siguiendo la línea de villa Ramonita se encontraba la casa “Herrerotegui-berri”, construida por la familia de los Múgica, que anteriormente habían residido en el caserío del mismo nombre, situado junto al río, en el actual parque infantil; casa con hermosos balcones. desde ellos, en fiestas, cantaban los bertsolaris, a veces, respondiendo a los que lo hacían desde Palazio zar, situada en frente.

Además de la familia propietaria, residía en ella la familia de Gregorio Olasagasti Aristizabal y Juliana Sansiñene.

Seguidamente venían la casita “Toki ona”, la casa y almacén de Goicoechea y el caserío “Ordañekua”; terreno que, posteriormente, ocupó el edificio Bruño, al pié de La Salle, en el que residía la familia de Vicente Olasagasti y Agustina Otaño, ya citada como conocida lavandera. Además se dedicaba a la venta de verduras en el mercado de la Brecha.

Junto a “Ordañekua” estaba la preciosa villa “Maitiena”. Personas de cierta edad recuerdan sus altas tapias y su mirador de cristalera, tenía dos estanques, varias estatuas...

Algunos aseguran que los niños acompañados de su institutriz solían pasear por Loiola, momento en que los chicos del barrio les saludaban con su “¡Viva Carlitos!, Mercedes y com-

pañía!" a lo que los ovacionados correspondían dando dos reales a cada niño; cantidad importante en aquellos años, hecho que demuestra que se trababa de una familia muy rica.

Había otras dos villas, situadas hacia el alto de la pequeña colina, "Gure txoko" y "Mendialde". Las dos eran propiedad de la familia Lasa, en cuyo entorno había unas magníficas huertas.

Un vecino nos dice que en Gure Txoko nació la popular cantante Marian Conde. En la segunda residió D. Joaquín Martínez que fue organista de la parroquia y alcalde pedáneo.

En la casa almacén Goicoechea, han residido Roberto Goicoechea y Ambrosi Larrea. Roberto dirigió este almacén para la construcción desde 1946-47 hasta 1977-78, así como el almacén de la c/Urbieta en el centro y del mismo nombre. Ha fallecido el 8 de febrero de 1998.

Todas aquellas casas, caseríos y villas situadas al otro lado de la vía formaban una zona muy definida, como un pequeño barrio dentro de Loiola.

A este lado de las vías del tren y el río a la altura de la casa Avanco, se hallaba el caserío "Mendiluzene" de la numerosa familia de los Echarri.


Caserío Mendiluzene, detrás la casa Avanco.

Hacía Plazaburu la casa Semperena, tenía una panadería con horno propio y comercio de ultramarinos, los vecinos recuerdan que en fiestas actuaba un acordeonista sobre un estrado.

María Artola de Semperena fue, juntamente con su esposo, la que inició esta industria. José Semperena y María Artola, tuvieron tres hijos, José, Conchi y Juanito. José Semperena juntamente con su esposa Emilia Olano de Hernani, regenta otro comercio en Chomin enea.

La familia Semperena formó, juntamente con otros socios una cooperativa de pan "Panificadora de Hernani" que tuvo su origen en la actual panadería de Loiola.

Detrás se construyó más adelante la "casa Nueva" (o casa Rosa).

A su par la casa "Atari-alai" de la familia Ortiz de Arri, y la casa "Patxillardegui-berri" de la familia Ignacio Olasagasti y Antonia Arrastoa. Residía también en otro piso Dª Modesta, "La Italiana", madre de los Varela, experta en jardinería, junto a esta casa estaba la fábrica de bloques Landa e Imaz.

Siguiendo la línea de la casa Semperena estaban las casas "Cantoi-zar" y Cantoi-berri". En dirección a Palacio-zar estaba la casa número 23 con la sastrería militar de Marín; la zapatería Esparza; en el número 20 el comercio de ultramarinos de "La Riojana". Fue en 1938 cuando Benita Espinosa de los Monteros y su esposo Gregorio Rodriguez Balanza instalaron este comercio que ha tenido tanta significación.

Ambos eran naturales de La Rioja, y alquilaron el local de la casa Recalde nº 20 de la calle principal, a doña María Heríz, su propietaria.

Por aquellos años en que eran muy pocos los comercios de alimentación en Loiola, la "riojana" era muy concurrido y popular.

Benita y Gregorio tuvieron tres hijos: Goyi, Angelita y Julio. Gregorio era transportista de pescado.

Fueron 60 años de vida floreciente hasta que en 1994 se procedió al derrumbe de esta vieja casa "Recalde" nº 20, pero sus hijos siguen entre nosotros en una perfecta simbiosis o integración de la Rioja con esta tierra vasca. En esta casa residió Iztueta, uno de los areneros más conocidos, así como Mª Antonia Peira y familia. En la casa Lasa estuvo el Bar Herrero y después la mercería de la misma familia.



Juan Larrea frente a la denominada “caseta” del paso de RENFE, en las riberas.

Manuel Hospital nos precisa que comenzando desde la esquina de la c/ Plazaburu con la de Sierra de Aralar estaban los caseríos siguientes:

Etxeluze (conocido popularmente como Josekillene).

Kapastegui -Txikibarrene -Disparatene -Karkulene -Kaskarrene y Txotene.

Frente a Karkulene se levantaba Galtzagorriene. Toda la calle Plazaburu estaba compuesta por caseríos constituyendo el centro nuclear de Loiola.

Todo esto lo venimos repitiendo, tomando los datos fríos de documentos, pero es más real y humano oírlo de los labios de un herrikoseme.

Al caserío Galtzagorriene se le denomina, por error “Disparatene”, confundiéndolo con el que sentaba a su vera, que desapareció y donde residía la familia Amunarriz.

En el lugar en el que se levantó Palazio Zar, se encontraba antiguamente el caserío “Burguene”, desde cuyo balcón Txirrita y otros bertsolaris cantaban sus bertsos o respondían a los que escuchaban del caserío “Herrerotegui”.

La casa Palazio zar fue la primera casa alta que se edificó en Loiola.

Con ella puede decirse que comenzó el crecimiento del barrio.

Merche Herrero, esposa de Ignacio Salaverría nos relata lo que sigue vivo en su memoria: casas y personas que existieron en el entorno de Palazio-zar. Un testimonio interesante que se transcribe íntegramente aunque algunos datos ya conocemos:

“En Palazio-zar existía ya hace muchos años el estanco regentado por Ramonita Garmendia y su esposo Jesús Torres,. estanco que continúa hoy día dirigido por su sobrina.

Estaba también la carnicería de Ramón Etxaniz; hoy bar Yone.

La peluquería de caballeros de José Salazar; hoy día comercio de prensa y revistas.

En el número 19 estaba el “Bar Txoko” de Juan María Lasa y su esposa Gumersinda Oria que en enero de 1949 se los traspasaron a Pablo Herrero y Mercedes Cantabrana, su esposa.

A partir de dicha fecha comenzó a denominarse “Bar Herrero”, siendo el primer bar que guardaba las maletas de los soldados.

El Sr. Pablo hacía también cestos de mimbre.

En 1960 pasó a ser “Mercería Merche”, nombre de su hija que comenzó con la nueva actividad y que se prolongó hasta 1984 en que se convirtió en TOP 22 de la familia Miner Lerchundi.

En esta zona trabajaba también un zapatero denominado el “rápido” Santiago García de nombre, casado con la Sra. Maxi, muy conocida y querida por todos los vecinos, en cuyo domicilio de la Casa Rosa ponía inyecciones a precio módico.

Estaba también una sastrería donde cosían ropa militar dirigida por el Sr. Marin y su esposa Catalina.

Pero estaba también la zapatería de Pascual Esparza, de quien se habla en otro lugar-. Este y Pablo Herrero eran grandes amigos y juntos pasaban buenos ratos todos los días hablando de política que era su fuerte.

Leían y comentaban las noticias de la prensa del día en aquellos años en que ésta estaba condicionada por la censura, y así trataban de arreglar el mundo.

Se unían a esta tertulia otros vecinos con el Sr. Sanz, Yagüe, etc., y Pascual con dotes oratorias les explicaba como iba el mundo de la política.

En el caserío vecino Kantoi estaba la pescadería de Nicolasa y la carbonería Vallejo.”

A propósito de la denominación de “Disparatene”, una vecina de 92 años nos dice; parece ser que en ese caserío hubo un aitona muy dicharachero y chistoso y desde el balcón de su caserío de Atari, contaba sus ocurrencias, y a veces disparates, a la gente que por allí pasaba, de donde le vino la denominación popular del “Disparatene”.

Más recientemente, pero antes de 1936, en la llamada Casa Lasa –hoy bar Maritxu”– en un bajo usado hoy como garaje existió una caballeriza, donde se guardaban de 6 a 8 caballos. Allí venían jinetes, chicos y chicas. vestidas de amazonas, sobre todo en verano, y antes de crearse la hípica se ejercitaban detrás de los cuarteles.

En la calle principal, hoy sierra de Aralar, se encontraba la Escuela Pública, con su famoso Arkupe. En una época allí residió el maestro Garmendia. Era la única casa de Loiola que tenía teléfono y solía recibir muchos encargos, para comunicar a distintas familias. De ello se ocupaba su hija Rosario.

En el Arkupe además de jugarse grandes partidos de pelota, era también el lugar donde se reunía la juventud, en el terreno del parque contiguo, para escuchar y bailar con el “ttunttun”.

En varios de estos caseríos se obtenía leche en abundancia que se vendía, tanto entre los vecinos, como en la ciudad: provenía principalmente de Mendiluzene, Ordañekua, y de la familia Olasagasti, Patxillardegi-berri, Josekillene de la familia Hospital, Atari-eder de la familia Casares, Matxiñene con Martín y Bitxori Martiarena...

Esta zona estaba cubierta de hermosas huertas, casas y villas, que desaparecieron en parte a causa de la construcción de la variante, que fue inaugurada en 1972. Allí se habían instalado maderas Portu, aserradero y fabricación de tablas y tablones. Estas instalaciones se quemaron el 23 de junio de 1961, víspera de San Juan. Ha sido la mayor hoguera que se haya contemplado nunca en una víspera de San Juan.

Esta industria se trasladó, posteriormente al Polígono 27 de Martutene.

IBARRUTXIPI. En él nació una niña; la primera niña de Loiola que fue bautizada en la nueva Parroquia de San Ignacio. En 1883 aparece en el libro de bautizados.

HIRUALDEA. Daba a tres caminos, su verdadero nombre era “Orasaldegui”, se hallaba situado en el actual terreno de la hípica, era propiedad del Almirante Mendizabal.

JAPONESENE. Caserío desaparecido. Estaba ubicado en lo que llamamos viejo casco de Loiola.

JAUREGUI 1º Y 2º. Desaparecidos. Situados en la misma línea de Errerotegi, Kantoy-zar, Lasene...

JOSEBENITOENE. Caserío desaparecido. Tenía dos viviendas.

JOSERRAMONENE. Caserío desaparecido. (En el centro del barrio Rural)

KANTOIZAR. Caserío desaparecido. (En la zona sur del mencionado centro).

KANTOI-BERRI. Caserío desaparecido. (Junto al anterior).

KAPAZTEGI. Caserío desaparecido. (Cerca del túnel de La Salle).

KAPUENE. Caserío desaparecido. En sus campos se instaló la Hípica.

KAPUENE BERRI. Caserío desaparecido.

KARKULENE. Caserío desaparecido.

KAXKARENE. Caserío desaparecido. Ya conocemos su situación.

LASAENE. Caserío desaparecido.- En el centro del barrio, cerca del río.

LASKIÑENE. Caserío habitado. Adosado a Garrostegui, que ya localizamos. Recientemente fue reconstruido.

LIXARBIETA. En el paseo Alcano, en el límite con Martutene se pueden contemplar todavía las ruinas del caserío Lixarbieta, frente a las casas de la familia Ibarburu.

Carmelo Ibarburu asegura que dicho caserío y sus terrenos pertenecieron a la reina Fabiola de Mora y Aragón.

Hablando y comentando acerca de estos alrededores de Loiola dice expontaneamente: “Por estos lugares andábamos nosotros; todo esto era un paraíso”.

Muy cerca de Alborrenea residió Eusebio Ibarra y familia, pero por poco tiempo. En esta vivienda y en otra del mismo caserío habitaban José Amilibia, bombero, y Sebastián Aristizabal.

LORE-TXOKO. Casa habitada, aneja al colegio La Salle.

LIZARRAGA. No lo recoge Tellabide, ni lo recuerdan los herrikosemeak, aunque si la cita Iñaki Linazasoro y aparece en el Registro de Casas urbanas de 1862. En la realidad está desaparecido.

MANTULENE. caserío habitado. Alejado de la antigua concentración de las casas del barrio. Está ubicado hacia el barrio de Egía. Por sus proximidades transcurre el Ferrocarril de la Frontera.

MASAMARIÑENE o **MASAMARTIÑENE**.- Caserío desaparecido. Sus terrenos los adquirió la Beneficencia para la construcción de la Misericordia. Junto a él existía un apeadero del tranvía de Hernani.

MATXIÑENE. Antiguo caserío, situado junto al frontón de Loiola.

MENDILUCENE. Caserío desaparecido. Tenía dos viviendas y formaba parte del importante núcleo rural de Loiola.

MENDIZABAL ENEA. Caserío desaparecido. Solamente lo cita Anabitarte.

ORDAÑEKUA Casa desaparecida. Parece que su nombre proviene del hecho de haber sido realizada a cambio del derribo del caserío Susenene

OLAETXE. Caserío desaparecido, en su lugar se construyó la villa “Beste Aldekoa”.

OLAZABALDEGI. Caserío destruído cuando se construyó la vía del Ferrocarril del Norte.

ORDAGO. Caserío desaparecido. Fue famoso merendero y bar. Construído cerca de la vía del tranvía de Hernani y de la propiedad Lore-Txoko. Dicen malas lenguas que su propietario Juan Olazabal, que también lo era de la finca Mundaitz y, de un gran número de estas tierras lo construyó en la linde de su propiedad, para provocar al dueño de Lore-Txoko de la que eran dueños la familia de Etxaide.

OLLOTEGI. Caserio desaparecido, con motivo de la construcción de los Cuarteles. Era muy pequeño.

OTXOKI. En realidad hubo dos Otxoki, ambos desaparecidos. Uno hacia Altza y otro en lo que llamamos centro urbano rural de Loiola.



Caserío Mantulene.

PASKUALDEGI. En las proximidades de Txomin-enea. Según Anabitarte se asentaban tres caseríos con este nombre: Txiki, Berri y Zar.

PATXILLARDEGI. Caserío habitado. Tiene una singular historia este Caserio, muestra de nuestra arquitectura rural, que se niega a desaparecer, situado entre unos edificios que le ahogan y las nuevas autovias que le amenazan.

Se le considera como uno de los más antiguos de San Sebastián y aún de Euskadi. Puede datar del siglo XVI, según se aprecia por las técnicas empleadas en su construcción. Por ejemplo, posee un singular tejado. En otros tiempos tuvo un puerto del que no queda ni rastro. No es extraño con los muros de contención que se han construido en la zona. Parece que el caserío se construyó en dos etapas.

Lo que si sabemos con certeza según se deduce de una inscripción de bautismo de la parroquia de San Vicente, que por lo menos en 1840 vivian en él, siendo propietarios del caserio los Olasagasti, permaneciendo aquí hasta el mes de Julio de 1931, fecha en la que ya lo habían enajenado.



En segundo término, en el centro, el caserío Patxillardegui. El recuadro negro que puede apreciarse debajo de las dos ventanas superiores, es la lapida que se colocó en recuerdo de la visita de Isabel II.

El dato tiene su interés para completar la crónica social atribuida a Isabel II.

Sus actuales inquilinos, la familia Bengoetxea, vive en él desde hace unos 70 años. Los Olasagasti, al salir del caserío, construyeron una casa denominada "Patxillardegi-berri", donde hoy día se encuentran las torres de "Patxillardegi".

El viejo caserío, que comprendía vivienda, lagar, tierras y puerto, hoy está convertido en una carpintería. Su actual inquilino José Luis Bengoetxea es un habilidoso carpintero. En las antiguas cuadras, y en el lagar ha instalado su taller y un interesante museo.

En él, en primer lugar, se advierten los restos del lagar; una amplia colección de objetos musicales –José Luis es un gran melómano–, armas antiguas, escopetas y pistolas, restos de obuses, munición utilizada en distintas guerras, abarcas antiguas, faroles que se utilizaban para coger angulas, puntas de hierro, usadas como pararrayos, un motor de gasolina que tendrá unos cien años, un arado mecánico, cruces, planchas de hierro...y cientos de objetos más.

Pero Patxillardegi a pesar de su antigüedad, de su largar, de su museo, es más conocido por las anécdotas que se le atribuyen. Son tres versiones de las que quizá sea una misma anécdota, que, al menos tiene un comienzo y un final parecido.

Una versión nos dice que la reina Isabel II paseaba por las orillas del Urumea, cuando sintió una necesidad fisiológica urgente, que le obligó a entrar en el caserío. Continua la anécdota, diciendo que fue tan amable la acogida que le dispensaron sus habitantes, que la reina, en agradecimiento, les concedió el privilegio de que ninguno de los varones, nacidos en Patxillardegi, tendría la obligación de cumplir el servicio militar.

José Luis Bengoetxea ofrece esta extraña versión. Ciertamente la reina se paseaba en su landó por las riberas del Urumea y en Patxillardegi alguien se puso muy enfermo, en trance de muerte. Precisamente se trataba de una persona a quién la reina conocía, pues había sido su criado. Era urgente que viniera algún sacerdote para asistir a aquel enfermo, para que le trajera el Viático. La Reina prestó su coche y se le pudo atender. Ocasión que aprovechó para entrar en el caserío y esperar a que volviera el coche. ¿Emplearía la espera para alguna cosa más?

La familia Olasagasti que habitaba el caserío en la época de la visita de la Soberana ofrece otra versión que tiene a favor de su credibilidad, que se ha transmitido oralmente de padres a hijos. Nos dice que fue una reunión, celebrada en un lugar discreto, para tratar de ciertos problemas derivados de las contiendas entre liberales y carlistas.

El Ayuntamiento puso una placa en la fachada del caserío, para recordar el hecho de que la reina había estado en Patxillardegi, pero, durante la República el padre del actual inquilino, por miedo a represalias la retiró. La inscripción, según la familia Olasagasti, aunque se nos antoja un texto un tanto incompleto decía:

"Dª Isabel II, sus Augustas madre y hermana.

en 11 de Agosto de 1845"

En esta versión también se afirma que se firmó una Real Orden en virtud de la cual todos los hijos que nacieran en el caserío quedaban exentos, a perpetuidad, de cumplir el servicio militar.

Pero Bengoetxea se muestra un poco pesimista sobre la validez de la palabra real, todos sus hijos han tenido que cumplir el servicio militar, a pesar de que ha recurrido ante todas la autoridades militares imaginables recordándoles la Real Orden firmada por Isabel II.

También los Olasagasti han tramitado sendos escritos a las más altas instancias: a la Casa Real, al Archivo Histórico Nacional y al Ministerio de Defensa. De todos estos organismos, constestaron que en sus archivos no existía ningún documento que diera fé de tal concesión.

PATXILLADERGUI-BERRI. Caserío desaparecido.

PLAZENTZI. Caserío habitado. Situado en las proximidades del antiguo Sanatorio de las Mercedes.

PORTUONDO. Casa de vecinos desaparecida.

POTORRENE. Caserío desaparecido. Estuvo muy cerca del Urumea. En la hermosa ribera que más tarde ocuparon los cuarteles.

PRAENTXIENE. Caserío muy pequeño situado en las proximidades de Tuniz.

SANTIYOKO. Desaparecido. En la zona de Amara-berri.

SUSENENE. Caserío desaparecido. Era la primera casa de lo que venimos llamando núcleo rural de Loiola. A continuación estaban Mendiluxene, Kantoi-zar, etc...

TELLEIYA. Caserío, en el que, al parecer, se fabricaban tejas. Desapareció por la construcción de la variante de San Sebastián.

TOLARE. Caserío desaparecido. En la margen derecha del río, frente a Goikoene. Según algunos pertenece a la jurisdicción de Altza.

TUNIZ ETXEA. El etxeko-jaun de Tuniz-etxea nos confirma que Tuniz-zaharra y Tuniz-berri desaparecieron, siendo Tuñiz-etxea el único superviviente. Caserío habitado.

TXIKIBARRENE. Caserío desaparecido. Situado en el centro de la vieja calle de Loiola, tantas veces aludida.

TXIMITEGI. Caserío desaparecido. Uno de los caseríos que se adquirieron para edificar, en sus tierras, el complejo de la Misericordia, sus jardines, etc...

TXOMINENEA. Casa de vecinos construida a principios de siglos. Donde vivió el escultor José Lopetegui. También se le conoce por ese nombre en el barrio.

TXOMINGOTEGI. Caserío desaparecido. En sus terrenos se construyó el palacio “Liborio enea”, también desaparecido, construyéndose el grupo Mendigain

UBEGUI. Caserío habitado. Se trata de un hermoso edificio, de forma cuadrada, que contiene dos viviendas. Situado hacia Altza.

URALDE. Casa desaparecida. Estuvo junto a las actuales instalaciones deportivas de Anoeta. Hoy se considera como de San Sebastián, no así en tiempos pasados, lo mismo ocurría con el caserío Illumbe o Ganchegui, que pasaban como de Loyola.



Inundaciones en Txominenea. En primer plano antiguo abrevadero, cercano a la actual estación Renfe.

URDINTXO-GOYA. Antigua casa desaparecida. En sus solares se construyó el denominado ERIZEN PALAZIYUA, que sirvió como CASA del CORONEL, dentro de las instalaciones de los cuarteles.

XAATENE. Caserío desaparecido. Aparecía como el primero en la relación de los que denominábamos como grupo rural de Loiola, seguido de Joxebenitoene, Japonese... etc.

ZAMARRE. Caserío habitado. En el límite con Eguia.

ZORROAGA. Caserío desaparecido. Uno de los tres caseríos en cuyas propiedades se levantó la Misericordia.

ZUBIAURRRE. Casa desaparecida. No hay que confundir con el Zubiaurre de Altza.

PALACIOS Y VILLAS. No es del todo exacto decir que es a partir de la “Belle Epoque”, cuando la aristocracia y la gente adinerada vuelve sus ojos hacia Martutene y Loiola, para

vivir aquí, huyendo de la capital, en un contacto más intenso con la naturaleza.

Tenemos noticia de la existencia del Erizen Palaziyua, casa palacio perteneciente a la famosa familia Hériz, de conocidos y hacendados políticos.

Estaban la *Jaúregui número 1* y la *Jaúregui número 2*, citados en la relación de casas existentes y destruídas durante las guerras carlistas.

ALKUENE. Casa palacio desaparecido. (Se cita en nuestra relación)

PALACIO LIBORIO-ENEA. En sus terrenos se ha construido el complejo residencial Mendigain. José Luis Bengoetxea, vecino de la familia, nos refiere que fue un palacio muy hermoso. Era propiedad de Miguel Atxaga, que compró todo el terreno comprendido entre las villas "Ezkerrekoa, Erdikoa y Ezkubikoa", así como la casa "Beste-aldekoa". Miguel Atxaga permaneció soltero.

Su hermana Juana estaba casada con el pelotari Timoteo Saizar Saizar, natural de Billabona.



Villa Uranga.

Juana estaba muy delicada de salud pero dadas las posibilidades de la familia tenía un abundante personal que le atendía. Según –Bengoetxea– tenía una señorita de compañia, un ama de llaves, tres criadas y un criado, además del personal que atendía las huertas, el jardín... etc.

En la década de los treinta poseían un coche FIAT, uno de los primeros que circularon por Loiola, y también uno de los primeros que fue requisado por los republicanos en 1936.

LA CASA DE LOPETEDI. Con su espléndida arboleda, estaba ubicada en el lugar que hoy ocupa Lopetedi-berri.

Norberto Chiapuso que trabaja como restaurador en la pequeña iglesia del palacio de los marqueses de San Millán en Lasao (Cestona) nos informa que esa familia tenía bastantes terrenos en propiedad en Loiola, falda de Ametzagaña, ermita de Uba, etc... así como a todo lo largo y ancho de Gipuzkoa.

Se trataba de una de las familias aristocráticas más enraizadas en Gipuzkoa con su palacio en Lasao y sus grandes propiedades de terrenos y caseríos, y su casa-palacio intramuros en el viejo casco de la ciudad, de singular historia.

Nos fijamos en una de sus representantes más cualificadas, en doña Blanca Porcel y Guirior, marquesa de Villa Alegre y de San Millán, descendiente del Almirante Oquendo y que en su día entregó al Ayuntamiento de San Sebastián todo el llamado "Archivo de San Millán".

Muere en San Sebastián el 11 de febrero de 1940, siendo su hermana Dolores Porcel, quién en su nombre hace donación a la ciudad de San Sebastián de la llamada "Espada de Boaddil", el último rey moro de Granada, así como los retratos de los duques del Infantado y el Archivo histórico familiar.

Se cuenta que fue en Lasao en el año 1882 el primer lugar de toda España en que por primera vez se inauguró el encendido de la luz eléctrica.

Al pasar frente a la finca de Lopetedi, nunca faltaba un comentario ante el altísimo árbol con el tronco erizado de púas

que había en medio del jardín, y se decía "Al que suba desnudo hasta la punta, el palacio *pa él*".

Este palacete se define en documentos notariales del año 1829, como casa de campo o finca rural. El edificio constaba de una casa principal con piso llano y sotabanco y otra destinada al jardinero que tenía piso principal y desván. Estos edificios ocupaban, con sus huertas, jardines, caminos y antepuertas 57 áreas. Limitaba al Norte con el río Urumea, al Este con el caserío Matxiñene, Oeste con el puente de Loiola y al Sur con la carretera de Astigarraga.



El que fuera bello palacio Lopetedi.

Llegaron a formar también parte de las propiedades de esta Casa de campo una porción de tierra, situada a la orilla derecha del río Urumea, de 93 áreas de extensión, que limitaba al norte con el camino de Ametzagaña y por el Este con las propiedades del caserío Zuzenene, por el sur con el Urumea y por el oeste con el caserío Astiñenea.

D. Francisco Pablo Lopetedi era dueño de la finca en 1829. La compró con su propio dinero y la completó con los pertenecidos del caserío derribado de Echeverría, que compró a Lorenzo Berrondo y por otro terreno que adquirió de Maria Antonia Aizpurua.

En 1896, falleció don Francisco Pablo Lopetedi y la casa rústica pasó a su hermano D. Bartolomé Lopetedi Iguerabide, que falleció en 1904. La finca pasó a sus tres hijos D. Joaquín,



Fuente y abrevadero público junto al caserío "Astiñene", al otro lado del puente hacia Eguía. Fuente posteriormente desaparecida.

Dª Matilde y Dª María Asunción Lopetedi Cortazar. Fue heredada por D. Joaquín Lopetedi y Miró.

"Ascensio Gorriti Aguirrebengoa y su esposa Nicolasa Sarasola Arriaga adquirieron la mitad indivisa de la finca que para esta fecha había sido derruida quedándose solamente algunas paredes."

Este matrimonio falleció; el marido en 1975 y la esposa en 1993. En su testamento manifestaban que habían tenido cinco hijos a los cuales declaran como herederos –María Dolores, Gabriela, Ascensio, Francisco y José Miguel– Estos aceptaron la herencia y se la adjudicaron por quintas e iguales partes indivisas.

D. Juan José Gorriti Retegui adquirió una cuarta parte de la finca por herencia, quien en su testamento manifestó estar

casado con Dª María Carmen Echeverría Casares, de cuyo matrimonio tuvieron dos hijos, María Aránzazu Lourdes y Jon Kepa Gorriti Echeverría.

Esta hermosa finca estuvo situada en el lugar que hoy ocupa la casa Lopetedi-berri y los pabellones de "Ur-Kirolak".

Unas vecinas recuerdan haber visto en el interior de la villa algunos altares de la capilla interior, que disponía la familia.

Cristina, hija del caserío "Errota-berri" siendo niña recuerda que a un niño enfermizo de esta familia le llevaban por la mañanas al caserío a probar la leche recién ordeñada, considerada de alto valor nutritivo. Solía venir acompañado por un miembro del servicio.

Recuerda también que esta villa se derrumbó a causa de una bomba en la última contienda del 1936.

VILLA CHABOLA. Próxima al límite con Martutene y de la Fundación Arteaga estuvo "Villa Chabola", donde residió el Almirante Mendizabal, sucesor del Conde de Peñaflorida, siendo su hermana Consuelo quien regentaba la casa.

Dicha Consuelo era una buena pintora y acostumbraba a pintar cuadros de flores naturales, que ella misma preparaba, hasta tal punto que, en sociedad con el notario Saez Alonso, pusieron en marcha una empresa para la venta de flores que cultivaba en su finca.

VILLA EGUIA-ENEA. Liborio Saizar, hijo de Juana y Timoteo Saizar contrajo matrimonio con Carmen Eguia hija del propietario de esta preciosa villa. Desde ella se dominan el barrio de Loiola y gran extensión de las riberas del Urumea y pasaron a habitar a Liborio-Enea.

Posteriormente residió en la villa una señora de Urrestilla, también muy adinerada, aunque permaneció muy poco tiempo en Loiola.

Más adelante la villa fue residencia de las religiosas, llamadas, las "venezolanas". Permanecieron en ella bastantes años, regentando un colegio de niños pequeños, aunque ellas residían en una villa próxima.

Actualmente la villa ha cambiado de nombre y de función. Se ha instalado en ella un centro de acogida, que promueve Cáritas, para jóvenes enfermos de SIDA. Tiene una capacidad para unos diez residentes. Lleva el sugestivo nombre, de profunda significación evangélica, de Betania.

Este evocador nombre nos remonta al pueblecito de Betania en el que, según el Evangelio, habitaron María, Marta y Lázaro y, al que iba a descansar Jesús en compañía de sus amigos.

Nombre muy oportuno que Cáritas Diocesana eligió para un centro que se iba a convertir en lugar de acogida, encuentro, y paz para los enfermos de SIDA.

Las Hijas de la Caridad encargadas de la dirección del Centro nos explicarán su filosofía, recursos, experiencias... y todo hay que decirlo, la oposición inicial del barrio a villa Betania, debido, sin duda, a una mala información, hostilidad que se ha convertido en solidaridad activa:

"BETANIA, Centro de acogida para enfermos de SIDA, es una obra de Cáritas, nace como tal el 21 de agosto de 1991 y abre por primera vez sus puertas a un chaval de este mismo barrio, que atrapado por la droga había andado errante de un lugar a otro terminando aquí sus días y contemplando desde la ventana de su habitación la casa que le vio nacer, la Parroquia que le acogió en el Bautismo y el río Urumea al que le gustaba de niño tirarse desde la orilla.

De inmediato llegaron cuatro residentes/as, dos chicos y dos chicas, afectados por la propia enfermedad, que estaban cuidados por tres hijas de la Caridad, encargadas también de la responsabilidad y dirección del Centro.

Su filosofía es la siguiente:

Dar respuesta integral a los pacientes de SIDA con problemáticas socio-familiares o socio-económicas y esto exigía poner en juego los siguientes recursos:

–Seguimiento de la enfermedad.

–Dar respuesta a sus carencias sociales.

–Apoyarles sicológica y emocionalmente.

–Abordar el tema de sus drogodependencias.

–Retomar la proyección e intervención familiar.

–Acompañamientos en sus gestiones judiciales.

–Reinserción Social en cuanto fuese posible.

Todas estas propuestas de acción eran una respuesta al perfil de los chavales que llegaban a nuestro centro: o sea, personas marcadas por la huella de la delincuencia, la marginación y el abandono.

Gran deterioro físico y sicológico, procedentes del mundo de la toxicomanía y de familias generalmente muy desestructuradas.

La sicología del enfermo es muy compleja. Vive intensamente su problema, tiene la sensación de una muerte temprana, lo que le produce una gran inseguridad, impotencia y ansiedad. Aunque quieren vivir y hacen grandes esfuerzos por llevar una vida sana.

¿Que respuestas tiene villa Betania para todos estos problemas? Les acoge, y les ofrece una casa, "su casa", ofreciéndoles vida de hogar, encuentro y amistad, y, al mismo tiempo, apoyo humano, emocional y sicológico. Para ello realiza un seguimiento en el desarrollo y crecimiento personal, para que cada uno descubra sus propios valores.

Para todo ello, como recursos humanos, cuenta con cuatro Hijas de la Caridad, cuatro auxiliares, una siquiatra un sicólogo, una asistente social, equipo médico domiciliario y un equipo de voluntariado.

Se procura que la vida se desarrolle del modo más parecido a como ocurre en una familia numerosa: donde como en toda familia, a veces, no es sencilla la convivencia, hay que limar aristas y dificultades, tratando siempre de resolver los conflictos de forma serena y dialogante.

Para este orden familiar mantienen un horario. Se levantan a las 8:30, aseo personal, desayuno, más de dos horas de taller, ocupaciones; tiempo libre, comida, dos horas de descanso, merienda, otras dos horas de taller, tiempo libre, cena a las 20,30 y descanso.

Con este horario se pretende crear un ritmo, adquirir unos hábitos, dinamizar el tiempo e impulsar la creatividad de cada chaval, tan dados a la pasividad y a la falta de orden. Respetando un horario se despierta la autoestima, la ilusión, se descubren valores artísticos y culturales, sentimientos de solidaridad. Los sábados y domingos contamos con un equipo de 12 voluntarios para dinamizar salidas al monte, playas, cine, ratos de expansión.

A nivel de barrio nos sentimos acogidos e integrados, no sólo en el diario caminar, sino en sus fiestas, charangas y celebraciones. Es "Nuestro barrio", nuestra gente, así lo sentimos y lo vivimos. Hay que reseñar la actitud solícita de la Parroquia que se hace presente en Villa Betania a través de sus diversas comisiones, así como las visitas entrañables de Fernando, de una manera especial en momentos puntuales de dolor y muerte. Su acompañamiento y cercanía es valorado muy positivamente por los residentes.

La capacidad del Centro es para diez enfermos. La estadística de estos seis años es la siguiente:

–Ingresos 74

–Fallecidos 48

–Integrados en sus respectivas familias 10

Analizamos la comunidad desde dos niveles: *nivel humano* y *desde la Fe*.

Ante estas personas heridas por el aguijón estimatizante del SIDA, sin sentir la sensación de fracaso, ni cansancio hemos actuado:

Acogiendo a la persona como tal, sintiéndola cerca de nuestras personas, no culpabilizándolas nunca. Situándonos en el contexto que nos ha tocado vivir; que posiblemente se metieron en un lodo cuyas salpicaduras les hirieron de muerte por ceguera involuntaria. Que quizá ellos no tuvieron en la vida nuestras posibilidades, cultura, ayuda familiar, entorno...

Desde un nivel de la Fe, como Hijas de la Caridad tenemos por carisma el servicio al más necesitado, como Jesús de Nazaret que tuvo una gran sensibilidad ante los enfermos mar-

PLANO

DEL NUCLEO URBANO DEL BARRIO DE LOYOLA DE SAN SEBASTIAN.

· ESCALA 1:500 —

SAN SEBASTIAN, MARZO DE 1960

- LEYENDA -



CALLES A CEDER AL EXCMO. AYUNTAMIENTO



RED DE ALCANTARILLADO

ginados de su tiempo, como la hemorriosa, los leprosos, los endemoniados, los paralíticos.. Jesús no se detiene, rompe esquemas y tabúes moralizantes y antepone la persona ante la ley, la norma y el buen parecer. Jesús les toca, come como ellos, les sana sus lepras, les libera del demonio. El Jesús histórico pasó, pero sigue presente en su iglesia para que reproduzcamos sus gestos.

Como Hijas de la Caridad queremos hacer vivo el Evangelio de Mateo. 25: “Tuve hambre, incertidumbre, soledad, miedo, rechazo, marginación...” y encontré manos y corazones abiertos y cálidos que iluminaron mi situación”.

Todo esto, muy interesante por cierto, nos lo dicen las Hijas de la Caridad responsables de Villa Betania, pero espiando por aquí y por allí hemos recogido testimonios de enfermos que han pasado por el centro. Su primer inquilino recuerda con especial mimo el día feliz en que ingresó en él. A los 16 años, abandonó su casa familiar, nos dice “aquí he vuelto a sentir calor, ya no me acordaba de cómo eran unas Navidades en familia” En cambio “de la calle no se echa nada de menos”. Otro miembro se considera como un “suertudo” por estar en Betania “Estar aquí es como tocarle el gordo de la lotería. Hay muchas personas en lista de espera y lo malo es que algunas morirán antes de poder entrar”. Considera a las monjas como “verdaderas madrazas”.

Entró con 50 kilos y ya pesa 20 más, junto con los kilos le han entrado las ganas de vivir, ya ha alejado de su mente la idea del suicidio que tuvo en algún tiempo.

Quizá parezca un poco extensa esta disgresión, dentro de la temática del capítulo, pero creo que ha merecido la pena aprovechar la ocasión para poner ante nuestros ojos a los hermanos enfermos y hagamos el propósito de no pasar nunca indiferentes ante su dolor.

“EL PINAR” es una hermosísima finca, situada en las proximidades de Uba. Patxi Anabitarte nos va a servir de guía.

Recuerda, perfectamente, los años de su infancia junto al palacete. Vivía en la misma casa en que nació su hermano Vicente y en la misma finca en la que trabajaron su abuelo Bernardo y padre Antonio.

En la segunda década del siglo José María Vergarajauregui, casado con Pepita Ubarrechena, adquirieron unos terrenos, pertenecientes al caserío “Plansentxi”, en los que construyeron el palacete, la casa del guarda, reservando el resto, a una amplia finca. A este hermoso conjunto se le denominó “El Pinar”, aunque quizá el nombre no sea del todo exacto; se queda un poco corto, porque además de pinos existe en la finca una gran variedad de árboles, de distintas especies. José María Vergarajauregui era muy aficionado a la botánica y plantó en la finca muchas especies de árboles, algunas traídas de lugares distantes, de todo el mundo, logrando un hermosísimo arbolado.

Recuerda haber oído decir en casa que la construcción del palacete coincidió con la de los cuarteles, por lo que nos estamos remontando a los años 1924 ó 1926.

“El Pinar” pasó en herencia a su hijo José María quién contrajo matrimonio con Ana María Satrústegui, su actual propietaria.

Los Anabitarte fueron guardianes de la finca desde sus comienzos. El primero de ellos fue su abuelo Bernardo que había nacido y vivido en el vecino caserío de “Laskiñene”. Continuó trabajando en ella Antonio que vivió allí hasta el año 1976, fecha en que se jubiló.

La Finca por dentro es muy hermosa, continua informando con entusiasmo Patxi. Puede tener de 25 a 27 mil metros cuadrados, no puede precisar, y más de medio kilómetro de carreteras por su interior.

Recuerda que había en medio del jardín una estatua –no sabe a quién representaba– sobre una columna de 2,50 ó 3 metros de altura.

Su primer propietario, era muy aficionado a jugar a la pelota y con cerca de 75 años solía jugar en el frontón que había mandado construir en la Finca, acompañado por Antonio Anabitarte, el padre de Patxi.

En la década de los 50 desempeñó una importante misión cultural, relacionada con la cinematografía. Durante los festivales de Cine donostiarras el Ayuntamiento instalaba en la terraza del Palacete una gran carpa bajo la cual se celebraban las cenas de Clausura del Festival.

Estos actos conllevaban una intencionalidad benéfica, en ellos se recaudaba dinero con el que se cooperaba en el mantenimiento del Centro de Formación Laboral Nazaret.



Villa Ramonita: 1967
Derribada en 1967 para edificar en su solar las casas del Alto de los Robles-Aristigain.

Se puede cerrar el capítulo con un resumen que nos facilitará el recuerdo y comprensión de su importante contenido. Citaremos algunos caseríos y casas, a los que se ha aludido con anterioridad, y los agruparemos atendiendo a distintos conceptos: lugar en que aparecieron inscritos, ubicación, papel que han desempeñado, cómo han terminado, cuales subsisten...

CASCO VIEJO DE LOIOLA. Este casco urbano estaba formado por unas venticinco casas: Xaatene, Joxebenitone, Japosensene, Alkatiene... En la zona norte; para terminar con Zuzenene, Mendiluzene... En el centro estarían los tantas veces repetidos Goyarizaene, Kapaztegi, Disparatene, Kartulene, Txotene, Txikibarrene, Otxoki, Errerotegi... etc.

Ocuparían los solares en los que hoy están las calles de Plazaburu, Ernio, Urbasa, Zubi-ondo, Aloña, Iglesia, Igeltegi... En la relación, citada por Ricardo Izagirre, del año 1771 aparecen 28 casas, como se ha indicado. Eran las casas que pagaban sus diezmos a las parroquias de San Vicente, Santa María y San Marcial de Altza. Algunas pertenecen al actual barrio de Martutene. En el documento se dice que son casas que pertenecen a los partidos de Ancieta y de Loyola alta: Bordaberri, Errotaburu, Lucasene, Aguitrre-errota...

En el capítulo correspondiente aparecen las casas que existían antes de la primera Guerra Carlista, que llegaban al número de 37 y el nombre y el número de las que fueron quemadas o destruídas, 20 en total.

Se han incluído en este capítulo el "Registro de la Numeración de las casas urbanas y rurales de San Sebastián y su distrito", realizado por Lorenzo Alzate desde 1860 a 1862 y la relación que facilita Anabitarte –año 1925–.

Aparecen los caseríos que se citan en los *Libros Sacramentales de la Parroquia de San Ignacio*, extraídos de sus primeras hojas, del primer mes de su existencia.

El IBARRUCHIPI (1883) caserío no vuelve a aparecer, hubo un bautizo.

En ERROTACHIPI, otro bautizo

En MARTICO-OCHOTEGI, un matrimonio.

En CHIMITEGUI, la defunción de un niño.

El grupo de caseríos que fueron adquiridos por la Beneficiencia para construir en ellos la Misericordia fueron: Zorroaga, Tximitegi y Maisumartiarena.

Los cuarteles se construyeron en los terrenos de Urdintxo-goya, Urdintxo-bía, Ollotei, Palacio de Hériz, Potorrene, Ezkurrene,...

En el capítulo correspondiente aparecen los nombres de los caseríos que solicitaron el cambio de parroquia, de la San Marcial de Altza a la del Sagrado Corazón, por la razón de que ésta estaba más próxima.

Se construyó la cárcel en los terrenos de los Benartegui.

Algunos caseríos que continúan habitados:

Mantulene, Garrostegi, Laskiñene, Goikoene, Plazentzi, Patxillardegi, Ubegi, Zamarre, Etxetxo, Espartxo, Alberro, Alborrene, Paskualdegi (casa de vecinos) Amerikanoene (casa de vecinos). En la parte baja tiene un conocido bar. Esta casa se construyó en los solares en los que estuvo el caserío Jauregui, número uno que cita Lorenzo Alzate. Tuniz-etxea, Matxiñene (Atxiki).



Casa Espartxo.

Iñaki Salaberría señala que para la construcción de la autovía se destruyeron unos diecisiete caseríos.

Entre ellos tendríamos Atari Alai, Patxillardegui-berri, fábrica Landa e Imaz, casa Burguene-txiki, villa Ramonita, Errerotegui-berri, Antoñene, Zubiaurre...



San Cristobal, escudo en la fachada del caserío Espartxo.

Son muy pocos los caseríos que sobreviven, sobre todo si los comparamos con los 85 de nuestra relación. ¿Se habrá detenido la curva ascendente? Y la cosa se agrava, si tenemos en cuenta que hemos arañado alguno de nuestros barrios vecinos de Altza y Martutene. Pero que nadie se incomode de nuestra ingenua maniobra. Para realizarla nos hemos apoyado tanto en la dificultad de establecer unas lindes seguras; los cambios administrativos y religiosos; la misma voluntad de sus habitantes que miran con más complacencia hacia esta zona del valle del Urumea...

APENDICE

Los “San Isidros” en Loiola”

Se celebran con el rigor que merece el Santo Patrono de los Baserritarras. No en vano Loiola estaba constituido principalmente por caseríos. Muchos de ellos han desaparecido como se ha visto, pero los baserritarras afortunadamente siguen fieles a esta tradición rural y entrañable.

Marcelino Arostegui nos informa de los baserritarras o personas pertenecientes al entorno del caserío que durante los últimos años han participado o siguen haciéndolo con ocasión de la misa solemne y comida de hermandad que tiene lugar cada 15 de mayo (Los indicados con una cruz han fallecido).

Nombres	Nacidos	Residencia actual
(†) José Mayoz	Loiola	Loiola
(†) Luis Sarriegui	Loiola	Loiola: Txomin enea
(†) Bernardo San Sebastián	Loiola	Loiola
Víctor Sarasola	Loiola	Oiartzun
Ramón Etxebeste	Loiola	Loilako “Leontzio-ene” baserria
Marcelino Arostegui	Zegama	Loiola
(†) Bartolomé Ayerbe	Gainza	Loiola: Ubei, baserria.
Martín Garmendia	Loiola-Altza	Loiola: Garrostegui, baserria
(†) Agustín Garmendia	Loiola-Altza	Loiola: Garrostegui, baserria
(†) Ignacio Lasa	Martutene	Loiola
José Ochotorena	Martutene	Martutene: Goiaz txiki
José Ramón Ochotorena	Martutene:	Martutene: Goiaz txiki
(†) Bernardo Echarri	Loiola	Loiola: Goikoene, baserria.
(†) Martín Lopetegui	Loiola	Loiola: Cristobaldegui, baserria
(†) “Mondragonés” (remontista)	Loiola	Udaberri, baserria
Miguel Sarasola	Altza	Buztintxulo, baserrian
José Astarbe	Martutene	Martutene: Marijuangui, baserria
José Cruz Mendiburu	Martutene	Martutene: Marijuangui, baserria
(†) José Mari Zabalegui	Martutene	Martutene: Olatxo, baserria
Eustaquio Otaño	Martutene	Martutene: Marijuangui, baserria
(†) José Miguel Otaño	Martutene	Martutene: Marijuangui, baserria
Martín Matxikote	Iantzi	Loiola
(†) José María Ansa	Martutene	Martutene: Marijuangui, baserria



Grupo de baserritarras en la celebración de la festividad de San Isidro.



Comensales en la fiesta de San Isidro.

Eustaquio Michelena	Alza	Alza-Loiola: Laskiñene, baserria
Vicente Otaño	Martutene	Martutene: Marijuangui, baserria
(†) Antxon Echeberría	Loiola	Loiola: Mantulene, baserria
Juanito Echeberría	Loiola	Loiola: Mantulene, baserria
Jose Mª Mayoz	Loiola	Loiola: Atari-eder
(†) Satur Arrieta	Martutene	Loiola-Txomin
Martín Loinaz	Loiola	Loiola-Txomin
Felisa Goenaga	Zegama	Loiola
Ramón Aróstegui	Zegama	Pasai Antxo

Pepita Enodrigo	Zegama	Pasai Antxio
José Aramburu	Lezo	
Lorenzo Olaizola	Motrico	Loiola-Txomin enea
(†) Santos Rodriguez		Loiola-Txomin enea
Luis Sasiain	Loiola	Loiola-Txomin enea
(†) José Ramón Zubillaga	Loiola	Loiola: Etxetxo, baserria
José Azurmendi	Zegama	Loiola: Txomin-enea
Luis Echarri	Alza	Tuniz-berri
(†) Antonio Yarza	Loiola	Loiola: Txibili, baserria
Manuel Yaben	Martutene	Martutene
Juan Elícegui	Aiete	Ubeigoia, baserria
Antonio Irastorza	Loiola	Loiola
José María Irastorza	Loiola	Loiola
(†) Bernardo Iparaguirre	Aranatz	Loiola-Txomin enea
Joaquín San Sebastián	Loiola	Loiola-Txomin enea
Jesús Irigoien	Loiola	Ergobia
(†) Ignacio Miner	Loiola	Loiola
Roque Arakistain	Loiola	Loiola
Isidro Yáñez	Loiola	Loiola

Kultur etxeko Ion Urbietari eker orain dela bost bat urte asi ziren bertsolariak.

Azkeneko urte hauetan gurekin izan ditugu:

–Azpeitiko Lizaso aita, eta Etxeberría,

–Oiartzungo Lizaso eta beste batzu...

ZUHAITZA BOTA DUTE

Zuhaitz bat gutxiago,
mende bat gutxiago,
eta, tamalez, zahartu gara
beste ehun urte.
Eta oroimena galdu dugu,
albak eta ilunabarrak
lotzen zituen katea,
ilargiaren eta eguzkiaren bidaiak
Loiolan.

Eta ehun urte.
Eta paisajea.
Eta itzala.
Eta lurra eta zerua
euriz, sapaz, argiz eta gauez

hurbiltzen zituen bizitza,
sustraien erroa eta adarren pultsioa,
haurren jolasak eta kantuak,
jaioteguneko zaldien brida,
heriotzaren orduko bizikleten balazta.
Baloia, patinetea,
azterketa orriak,
batuketak, kenketak
eta bihurrikeria garaiko zigorrak.
Udaberriko maitemintze historiak,
ezkutuko gutunak
–bihotz, gezi eta arrosa–
eta lehen musu eta laztan
iheslari eta bigunak.

Zuhaitza bota dute.
Zelso, Leopoldo eta Edmundo:
amets
herri
zintzotasun.
Zuhaitza bota dute.

Itsasoak bota du
–haizekirri eta enbata–
zeurak bota du
–ostadar eta oinaztura–
gizonak bota du
–galipot eta izu–
Zuhaitza bota dute.
Beha gelditu natzaio galdetu nahian

ea gozatu eta sufritu,
behatu, miretsi, amestu eta kantatu
duenaren ondoren,
azken etxerako orduan
bere Jainkoari ez beste inori
beldurrik ote dion.
Zuhaitza bota dute.
Negar egin dut eta, zotinka, pentsatu
gizon-emakume orok jakin beharko duela
zein izango den denboraren hareetan
utziko duen urrats hilezkorra,
gizon-emakume orok erabaki beharko duela
–onerako nahiz txarrerako–
zein izango den bere existentziaren
monumentua:
esnagailuaren txirrina
ala
oilarraren kantua.

(Patxi Ezkiaga, 1998 Maiatzaren 9an)

X. Txomin-Enea, su entorno y sus gentes



Txomin enea. Txomintxiki, casa de Joxe Lopetegi. Inundaciones.

X. Txomin-Enea, honen ingurunea eta bertako biztanleak

Aurreko atala bukatu eta zabaldu tankeran, "Txomin-enea" eta bere ingurunea dela eta, Kornelio Ibarburuk eskaintzen dizkigun oroitzapen baliotsuak jasotzen ditugu.

Berak dioenez, baserri zaharragoak izan badira ere, etxebizitzarik aspaldikoena *"Txomin-txiki"* izenekoa da, Gil-enearen ezkerraldean kokatua: gaur egun "*Bar-Txomin*" erretegia dago bertan.

Erdialde gainean dorrea eta kantoian armarria dituela ageri da aspaldiko argazkietan Txomin-txiki. Zenbait erliebe han daude Gil-enean, eta San Kristobalen ezkutu ederra Espartxo etxean: Joxe Lopetegi irudigilearen lanak, batak eta bestea.

Lorentzo Olaizolaren etxea, *"Txomintxo"* alegia, da Espatxoren atzealdean dagoena.

Txomin-txiki gogoratzean, aipatzekoak dira Txominenean egin ohi ziren dantzaldia eta erromeria. "Azpeiti" izeneko soinujotzalea izaten zen, balkoi txiki batetik, hankak arin jartzen zituena. Jendetza biltzen zen erromerira, sagardotegia eta bolatokia ere bertan baitzeuden. Xegundo Ibarburu eta Dolores Sarriegi ziren izen handiko sagardotegi haren jabe.

"Paskoaldegi-zahar" da aspaldi samarreko beste etxea: Ibarburutarrak bizi ziren bertan. Hegazti-denda zedukaten.

Aipatzekoak garai hartako beste bi etxe hauek: "Paskoaldegi-berri" eta "Espartxerone", sagardotegi bihurtua eta lehendabizikoa inguruko etxeen artean.

Joxe Lopetegi irudigilearen odolekoak izan ziren gogoratzen diren Espartxo baserriko biztanle aspaldikoenak. Esan bezala, etxe horretan zegoen San Kristobalen ezkutu bikaina. Hona izenda daitezkeen beste zenbait etxe: Olazaldegi baserria, RENFE tunelaren ondokoa: Bideondo, Hipikan dagoena: Kapoene (etxeberriaterrena, Hipika egin behar zela eta, bidegabekeriaz jabegoa kendu izan zitzaien haiena), Antzieta, Bernartegi, Kristobaldegi-txiki, Uba, Ubagoia (Urkizutarren etxea), Ubegi (Garmendiatarrena), Laskinene (ganaduzale onen etxea), Plazentzi (Ibarburutarrena).

Etxebizitzek zerikusi handia dute: handiagoa, ordea, haietan bizi direnek. Hauen artean, Zatarain sendia, Txomin-txikikoa. Joxe Lopetegi eskultorea izan zen ondoren han bizitakoa. Bere bizitzako azken urteak bertan egin zituen.

Aipatzekoak Sagartzazu familikoak, gabarretan hondarra ekartzen lehenengo izanak. Aita Joxe eta Inaxio seme birekin "Loiolatarra" traineruan arraunlari izanak.

Lorezain jakintsua izan zen Joan Krutx Ibarburu. "Cristina-enean" lan egiten zuen, eta "Duque de Mandas" sonatua ezagutzeko aukera gertatu zitzaion: gizon zorrotza omen zen, langileekin, ordea, atsegina, Joxe Kruxeren esanetan.

JoxeMari eta Karmelo Ibarburu ezagunak egin ziren: lehenengoa, korrikalari azkarra; bigarrena, ehiztari trebea.

Alejandro Rodriguez, "El bullas" izengoitiz, eta Mintegi, kalez eta ostatuz bertso-kantari ezaguna.

"El Pinar" lursaileko zaintzaile izan genuen Anttonio Anabitarte, lora eta landare osasungarri kontuetan asko zekina.

"Antzieta" etxea zuten bizileku Joan Aierberen familikoek: eta "Goiko-ene" Bernardo Etxeberrirenak. Etxarri hauen lehen-



Txomin-Enea: uholdeak. Exkerrean Kristobaldegi konbentua.

gusu ditugu hurren datozenok: Mari Anjeles Ibarburukin ezkondutako Pantaleon: Hispano-Americano banketxean goi mailako eginkizuna izan zuen Bittor Etxarri, Pilar Lezeagarekin ezkondua: Kristobaldegi monja-etxean buru izandako Kontxi eta Pepi: eta Maritxuk,Tabacaleran, 50 urtez langile izana.

Florentinoren semea genuen Joakin San Sebastin, bere hiru semeekin Benartegiko baratzan lan egina: baratza hauen zati bat Probintziko Presondegiak jan zuen.

"Orkidea" izeneko loradenda sonatuaren jabe ziren, eta hortik iristen ziren lorak Donostiako izen bereko loradendetara.

Martin Lopetegi eta Trinidad Etxeberriak zuten bizileku Kristobaldegi-txikian.

Izan ditugu hemen beste zenbait adiskide aintzakotzat hartzekoak: adibidez: Luis Sarasola, Plazaolako makinista: Jesus Etxeberria, Palazio-zaharreko ilemoztaile preziatua. Beste ilemoztaile, herri guztian maitatua, Pelipe Aranburu, hamaika ile moztua. Alboko Kuartelean ere bere lana egiten zuena.

Ezagunak ziren "Los 20 secantes" esaten zitzaienak. Loterizale porrokatuak zirelako, zeramaten horrelako deitura.

Ezinbestez, sagardotegi eta tabernak gogoan jasotzekoak dira: Oiartzabal-darrek zuten Espartxo-ene sagardotegia: Antzietan, Etxeberriatarrak... "Bar Joxe Mari", Paskoaldegiberrian kokatua: "Bar de el medio", Gonzalezena. Honen alaba Marisol, irrati-telebistan, izen zabaleko esataria izan zen. "Bar Shanti", Benta-berrin zegoena: "Beste aldekoa",ostera, bere garaian, tea egin eta saltzen zuen.

Gaur egun, Txominen haurrek duten jolastokia, gabarretan zekarten hondarren hustokia zen. Busti-aldi bat hartzeko, gogoko izaten zuten haurrek leku hura; baina hertzainek erne egoten ziren, debekatua baitzegon han igeri egitea, bertako arriskuagatik: ito edo...

Ez da ahazteko, Sardinas harrobira zeraman bideari jarritako langa, trenbidea handik pasatzen zenez, trenak ezbeharrik egin ez zezan. Harrobi horrek inguruko bideentzak harria ugari eman zuen. "Variante" deritzan errepiderako handik ateratako harria erabili zuten.

Aipatzekoa da baita Txomineko fubol-xelaia ere, eskualde mailako partiduak jokatzeko zelai egokia. Urtzelaik, Joanito Etxeberriak, Minerrek, Olasagastik eta abarrek han dantzatu zituzten beuren hankak. Pilotari ezaguna izatera iritxi zen gero Urtzelai.

Zorroagan, garai hartan, bazen ganadutegi handia: hirurogei eta gehiago buru zituzten. Bazen jantoki bat ere, "Auxilio Social" zeritzana, "Casa del piano" zelakoan kokatua, urte zail haietan, Loiolako hamaika gosetuei jaten eman zitzaien tokia. Eginbehar horretan, 1940tik 1946ra arte iraun zuen gutxienez.

Beste arazo txiki bat, "Teresita" traineru sonatuaren izenari dagokiona: Kuarteleko Koronelaren alabaren omenez ez baina "Arkaitz-artekoa" etxean, urte haietan bizi izan zen "Conde de Puebla" jauntxoaren alabaren izenez eta goratzarrez izan zela-edo...

Como colofón y ampliación del capítulo anterior recogemos los datos que nos proporciona el herrikoseme Carmelo Ibarburu sobre Txomin Enea y su entorno; una zona tan representativa de Loiola. No nos podemos privar de estos conocimientos, si lo hiciéramos nos perderíamos parte del alma de Loiola. Lo hacemos aún corriendo el riesgo de que alguno de estos datos se van a repetir. Aparecen o van a aparecer en otros capítulos.

La casa más singular, la que da el nombre al barrio, aunque hubo caseríos más antiguos se denominaba "Txomin Txiki", ubicada a la izquierda de Gil-enea, ambas unidas hoy al asador "Bar Txomin".

La casa Txomin-Txiki aparece en fotografías antiguas con un torreón central, aunque de escasa altura y un escudo heráldico en el chaflán.

En Gil-enea aún se conserva un relieve, junto al balcón, representa dos rostros, uno de hombre y otro de niño. Este relieve, así como el hermoso escudo de San Cristóbal en casa Espartxo, fueron obras del escultor José Lopetegui; y otros adornos, como los volantes del alero, con otros de animales, etc. de Txomin-txiki.

Los vecinos aseguran que fue una auténtica casa Solariega, que llamaba la atención de los visitantes. Da pena contemplar su actual estado de abandono.

Detrás de esta casa singular se encuentra Txomintxo de la familia Lorenzo Olaizola.

Al recordar Txomin-txiki es obligado referirnos a que en el cuadrilátero que se forma entre ella y Gil-enea se celebraba el popular baile o romería de Txomin-enea. En ella intervenía el acordeonista Azpeiti, que interpretaba sus aires desde un balconcillo que entonces existía adosado a Gil-enea.

Dado que el bar Txomin era también sidrería y hasta con lagar propio, bolatoki y toca, como juegos de entretenimiento, no es extraño que acudiera a este lugar una gran multitud de personas, y más a partir de mediados de enero con la sidra nueva de temporada y teniendo el tranvía San Sebastián-Hernani parada a su puerta.

Otro punto de cita importante eran Los Campos Elíseos de Martutene, pero incluso una vez terminado este baile, los que regresaban andando a San Sebastián hacían su última parada en Txomin.

Aquella famosa sidrería estaba regentada por Segundo Ibarburu y Dolores Sarriegui, que tuvieron tres hijos: Paco, Manolo y Mª Ángeles.

Es curioso fijarse que el débil platanero que aparece en las fotografías, plantado en el lugar del baile de Txomin, se ha convertido en un corpulento árbol al cabo de los años, que sigue inhiesto en el mismo lugar. ¡Lástima que de las personas no pueda decirse lo mismo!

Otras casas de considerable antigüedad son Pascualdeguizar en la que habitó la familia de José Miguel Ibarburu y sus hijas. Se dedicaban al mercado de pollería con venta en un puesto en el mercado de San Martín; Pascualdegui-berri, y sede de una antigua sidrería la casa Espartxorone, primera casa en los comienzos de Txomin.

El caserío Espartxo con su hermoso escudo de San Cristóbal, santo que cuidaba de los peregrinos y caminantes. Los residentes más antiguos, que se recuerdan, eran miembros de una familia muy arraigada en la zona y parientes del escultor José Lopetegui. Se recuerda que por estar en una zona muy soleada y sana solía acoger a los enfermos de pulmón.

Casería Olazaldegui a la salida del túnel de RENFE. Caserío Bideondo en los actuales terrenos de la Hípica. En una de sus dos viviendas habitaba la familia Ibarburu, una de cuyas hijas contrajo matrimonio con el señor Peña, gerente de la Hípica. En la otra vivienda residía Dª Ursula.

Caserío Kapoene. Caserío muy hermoso, regentado por la familia Echeverría. Carmelo Ibarburu no está conforme de la manera como se les expropió para construir la Hípica: "De la noche a la mañana". La familia tuvo que refugiarse en la bodega de la actual Residencia, por entonces en construcción, hasta

que se construyeron su nueva vivienda, hoy “Bar Echeverría” en la carretera junto a la Ciudad Sanitaria.

Otros caseríos que recuerda, muchos de ellos ya citados: los diversos Ancieta, Benartegui, Cristobaldegui-txiki, Uba y Ubegoia a la izquierda de la ermita, estos dos habitados por la familia Urkizu. En la ladera de Ametzagaña Ubegui por los Ayerbe y Elósegui; Garrostegi, habitado por la familia Garmendia; Laskiñene, familia de Emilio Michelena, con tradición de buenos ganaderos. Aquí acudían de muchos caseríos a llevar sus vacas para cruzarlas con el buen semental de Laskiñene; caserío Plasentzi de la familia Ibarburu...

Las casas son importantes, pero más lo son las familias que las habitaron. Entre otras, Carmelo Ibarburu recuerda que en la casa Txomin-txiki residía la familia Zatarain. El Sr. Zatarain padre es recordado como director que fue de un Banco de San Sebastián. Teniendo en cuenta que el número de entidades bancarias en aquellos años era muy pequeño.

Los hijos del Sr. Zatarain eran muy aficionados a las embarcaciones ligeras de río, que guardaban en el bajo de la casa.



A esta familia le sucedió en el uso de la vivienda, la del escultor José Lopetegui. Recuerda que José Lopetegui se había construido anteriormente una villa “impresionante” en Anziola, barrio de Hernani, cuyo interior y jardines llenó de bustos y de diversas obras artísticas realizadas por él.

Los últimos años de su vida residió en Txomin-txiki.

La familia de los Sagarzazu fueron los pioneros en el arduo trabajo de transportar arena en las gabarras. Tanto el padre, como sus dos hijos, José e Ignacio fueron remeros de la trainera Loiolatarra y, además Ignacio un habilidoso bailarín, a lo suelto, alegre y chirigotero, que intervenía con éxito en fiestas y romerías y ganador de diversos concursos.

Jose Mari y Carmelo Ibarburu. El primero fue un famoso korrikalari de la Gimnástica de Ulía. En la “mili”, se integró, como tal, en el Club Deportivo Castillo de los cuarteles. Carmelo, su hermano, se distinguió por toda la zona como hábil cazador.

Sigue recordando familias del entorno Txomin, algunas de las cuales también nos las recuerda Isasa Echeverría.

Alejandro Rodríguez “El bullas”, que residía en la Casa del Piano. Desde el balcón de su casa dirigía discursos a la gente, que pasaba por allí, siendo, por otra parte, una persona muy ilustrada.

Otro personaje curioso relacionado con la “·oratoria”, era Mintegui, muy dicharachero que acostumbraba a recitar bertsos por los bares y en la misma calle a la gente.

De Antonio Anabitarte ya tenemos noticias, como jardinero de la finca “El Pinar”. Gran conocedor de plantas así como de sus virtudes. Tenía fama como curandero.

Familia de Juan Ayerbe y tres hermanas, Carmen, Antxoni y Magdalena, de la casa Ancieta-Txiki. Carmen contrajo matrimonio con Santiago Beltza de Etxarri-Aranaz, que trabajó como compositor, cantor y organista tanto en Colombia, como aquí entre nosotros.

Familia de Bernardo Etxarri del caserío Goikoene. Dedicados a la labranza en sus hermosísimas huertas, que lin-

dan con la prisión. Han trabajado también en el río con txanela, y extrayendo arena para sus campos, cuyos frutos venden desde hace muchos años en el mercado de la Brecha.

Familia de los Etxarri, primos de Bernardo de Goioene: Pantaleón, casado con Mª Angeles Ibarburu, Víctor Etxarri 10º hijo de la familia, esposo de Pilar Liceaga, nacida en Atsengindegi .Víctor ha Directivo Jubilado del Banco Hispano-Americano. Otras tres hermanas, Conchi y Pepi sucesivamente abadesas en el Convento de Cristobaldegui, y Maritxu que ha trabajado más de 40 años en la Tabacalera.

Joaquín San Sebastián era hijo de Florentino, hombre bonachón donde los haya. El juntamente con sus tres hermanas, trabajaban las hermosas huertas del caserío Benartegui, parte de las cuales fueron ocupadas por las instalaciones de la Prisión Provincial. Poseían otros campos en los terrenos de la actual Hípica. La segunda vivienda de Benartegui estaba ocupada por la familia de Pablo Anabirtarte y su hermana, Paulo vestía siempre los domingos con su blusa negra de casero. Su hermano Pello Mari regentaba la famosa "Orquidea", en el caserío Lubañene, que proveía de flores al conocido comercio donostiarra. Pello Mari además era un buen "tokalari" y participaba con éxito en el tiro al plato.

En Cristobaldegui-txiki vivió la familia Martín Lopetegui y Trinidad Echeverría, cuyos hijos Pili y Simón residen actualmente en villa "Anaiak" en la subida a Uba."

La memoria de Carmelo Ibarburu es prodigiosa. Nos habla y habla de personajes entrañables que, al parecer no son importantes, pero que tejen el entramado humano del barrio. Como de Luis Sarriegui veterano maquinista de la romántica línea de tren Amara-Iruña. Su hijo José Mari fue campeón guipuzcoano de cross. Tenía dos hermanos José y Brígida. José era buen oficial de albañilería y sus servicios eran requeridos para el mantenimiento de las iglesias y parroquias de la ciudad. Su hermana Brígida dirigía una tienda de ultramarinos en la casa Pascualdegui. Estaba casada con Jesús Echeverría, popularísimo peluquero de Loiola, con su establecimiento en "Palaziozar".

Además de atender a sus clientes en la peluquería, dos veces por semana acudía a cortar el pelo o a afeitar a los residentes de Zorroaga. A su hijo Jesús Mari, fallecido prematuramente, se le denominaba cariñosamente el "Alcalde de Txomin".



Txominenea. En este solar están construidas las casas Arévalo, varios talleres, y villa Gure Kutuna.

"Otro popular peluquero era Felipe Aramburu. Tenía su establecimiento en casa Gil-enea. Acudían a él todos los caseros de los alrededores. Lo hacían los sábados por la tarde y los domingos por la mañana. Era también peluquero en el Cuartel de Infantería. Sus servicios eran muy solicitados y solía haber largas colas de clientes, esperando su turno. Se distinguía además por sus ocurrencias e ingeniosas historias con las que amenizaba a sus clientes.

Antonio Mateo, un aragonés que vino a hacer la "Mili" a Donostia, y como tantos otros se enamoró de la ciudad y, en este caso también de Antxoni con quién se casó. Trabajó en la peluquería de Jesús Echeverría y más tarde tuvo un pequeño comercio, para la venta de periódicos, revistas ...y también electrodomésticos.

La cuadrilla de los "20 secantes", su denominación les venía de su actividad lúdica, de la afición del grupo a jugar a la lotería. Entre ellos estaba Bautista, morroi en el caserío Benartegui, a quién le gustaba hablar en castellano o intentaba aprenderlo, aunque en el proceso se le escaparan frases como ésta: "Tu visto yo en San Sebastián".

Como no podía ser de otro modo se acuerda de las sidrerías y de los bares: la sidrería "Expatxerone", regentada por la familia Oyarzabal.

En este lugar se montó un obrador para la preparación de patatas fritas, para su venta en las playas de Donostia. Estaba a cargo de la familia Riancho.

La sidrería de la familia Echarri, en la casa Ancieta-berri, ubicada cerca de la Prisión Provincial. La de Gil-ene, adosada a "Txomin-enea".

El Bar Joxe Mari, situado en casa Pascualdegui-berri, que ahora se denomina Goizuetarra, lo regentó la popular Teresa Echechiquia.

Bar "del medio", en la casa del Piano. Lo regentaba la familia Gonzalez con su hija Marisol: famosa locutora de radio y de la televisión. Se casó con el que fuera popular presentador de televisión Federico Gallo, recientemente fallecido. Posteriormente regentó el bar la familia de Bonifacio Aldaya y su esposa Martina.

Bar Shanti, en casa Benta-berri, regentado por la familia de Shanti Sasiain y su esposa Magdalena. Un hermano de Shanti alternaba el cuidado de sus huertas con el duro trabajo de gabarrero.

Recuerda también en la villa Beste-Aldecoa que en su tiempo fue un establecimiento de Té en el que se servía también bollería y pastelería, junto a voladizos con azúcar y agua.

No se olvida de que en el actual parque infantil de Txomin se realizaba la descarga de arenas aportadas por los gabarreros, que aprovechaban la inclinación del terreno hacia el río.

Era el lugar preferente para que los niños se dieran un baño en el río, aunque siempre ojo avizor a los guardavinos o rurales que lo prohibían estrictamente, por el número de niños y jóvenes que se ahogaban todos los años, principalmente quienes venían de otros lugares y desconocían los riesgos que ocultaba el río.

El paso a nivel con barreras se hallaba junto a la fuente pública y regulaba el paso hacia la cantera de Sardinas y accesos a Zorroaga ya que no existía entonces la actual carretera que transcurre por detrás de la Hípica, cuando se construyó se le denominó "la carretera nueva". El encargado del paso a nivel era Sebastián capataz de RENFE.

La cantera de Sardinas era muy importante en toda la zona, la variante y otras obras importantes se realizaron con piedra extraída de ella. Las hermosas huertas en cuyos terrenos se edificaron las "Casas Arévalo", las trabajaban las familias Sagarzazu y Olasagasti; esta última cuando habitaba en el caserío Patxillardegui-berri, donde se construyeron las torres del mismo nombre.

Hace referencia a otras varias cuestiones como el Campo de Fútbol de Txomin, hoy -residencia de Oficiales- escenario de partidos de categoría Regional en el que jugaban equipos entonces tan conocidos como el Vasconia, Amaika-bat, Esperanza Lagun-onak... etc. En este último jugaba Urcelay que era conocido pelotari. Tenía la costumbre, al finalizar los partidos, en lugar de ducharse, de lanzarse desde el puente a las frías aguas del Urumea, que entonces estaban limpias.

Juanito Echeverría, del caserío Mantulene que participaba, como pelotari aficionado en los distintos Frontones de la ciudad y que juntamente con los Echarri, Ignacio Miner, Pío Olasagasti... era considerado como uno de los mejores pelotaris de Loiola.

En aquellos años, la llamada *Misericordia de Zorroaga*, contaba con una importante ganadería propia con más de 60 vacas, lo que permitía el abastecimiento de leche de la Misericordia y del Hospital de San Antonio Abad de Manteo, en Ulia. Una docena de morrois atendían, tanto la ganadería, como la labranza de los amplios terrenos circundantes con cuyos frutos se abastecía el mismo centro.

En Txomin existió un comedor de Auxilio Social, instalado en un local de la casa del Piano. Eran los años duros de la postguerra en los que el miedo y el hambre lo invadían todo. A este centro acudían diariamente numerosas familias de Txomin y de todo Loiola que comían en él o se llevaban la comida en marmitas a sus respectivas casas. El comedor era atendido por la señora llamada Conchi, viuda de un militar. Contaba con la colaboración de varias ayudantes, entre ellas, la vecina María Aramburu. Este comedor funcionó desde 1940 hasta 1946 o algún año más.

Difiere de la versión más corriente de por que la famosa trainera se llamó "Teresita", la opinión más divulgada dice que fue en honor de la hija de un coronel del cuartel, Carmelo Ibarburu asegura que lleva el nombre de la hija del Conde de Puebla que por aquellos años residía en la finca "Arkaitz-artekoa", frente a la villa del Obispado de Martutene.

En Txomin Enea existe una asociación de vecinos "Lan Berri".

"La A.A.V.V. de vecinos de Txomin Enea, comienza su andadura como tal, el 2 de Diciembre de 1986, el día que se constituye la primera Junta General y se aprueban los Estatutos.

Pero sería injusto partir de esa fecha y no recordar los dos años anteriores, ya que sin duda son los más trabajados y los más sufridos.

El abandono en el que estaba asumido Txomin-enea en esas fechas, tanto en el aspecto social, material, de infraestructuras, de servicios, de comunicación etc... Hace que un grupo de mujeres y de hombres en su mayoría, se vayan concienciando de las carencias de todo tipo en las que está el barrio. "Poteando," surgen las primeras críticas e iniciativas; se convoca a una reunión informativa a todos los vecinos, en el local social de la antigua Caja de Ahorros Municipal de Loyola.

A partir de esta reunión, se crea una lista, con todas aquellas personas interesadas en emplear un poco de su tiempo por mejorar el barrio y se comienzan a reunir y a plasmar sus iniciativas, en el bar Goizuetarra, posteriormente por necesidad de espacio en el bar Txomin.



La casa del piano.

Los contactos con los técnicos y concejales del Ayuntamiento de Donosti, fueron lentos, pero muy lentamente estos contactos se convirtieron en reuniones puntuales y productivas, y mejor aún en hechos, y el barrio fue mejorando muy poco a poco.

En el año 1986 y forzados por la necesidad de tener una Personalidad Jurídica legal, comenzamos los primeros trámites para crear nuestra propia asociación de vecinos.

Con fecha 29 de Enero de 1997, es debidamente autorizada la A.A.V.V. LAN-BERRI de TXOMIN-ENEA, por parte del Registro de Asociaciones de Gobierno Vasco.

Sabemos que los logros y mejoras conseguidas en el barrio a lo largo de estos, casi catorce años de trabajo, han sido muchos y de todo tipo; también es cierto que el entendimiento entre esta asociación y la Comisión de Gobierno del Ayuntamiento de Donosti de los primeros diez años ha sido muy estrecha y que sin su consentimiento y aportación no se hubieran conseguido muchas cosas.

Uno de los logros ó el hecho más importante, desde nuestro punto de vista fue, la inauguración y puesta en funcionamiento, de una Sala de Cultura, bajo la gobernabilidad de la A.A.V.V. Lan-berri.

En estos momentos el Local Cultural, cuenta con una biblioteca, una sala múltiple, una ludoteca, dos servicios y una oficina. Desde su puesta en funcionamiento ha sido el centro neurálgico, para cualquier acto ó actividad que se ha realizado en Txomin. Desde un comienzo se creó un espacio y un horario para una Ludoteca, para niños de 4 a 14 años, siendo la segunda que se abría al público en Guipúzcoa. Esta Ludoteca y el Local Cultural en general, funcionan gracias a la subvención que casi desde un principio, llegan desde el Departamento de Juventud del Ayuntamiento de San Sebastián.

A lo largo de estos años desde el propio Local Cultural y desde la propia A.A.V.V. Lan-berri se han creado otras dos asociaciones, ANTZIETA GAZTEEN ELKARTEA, el 24 de Abril de 1989, que en un principio fue la solución para que pudiesen llegar fondos públicos, y que pasó a ser llevada por los propios jóvenes, en estos momentos esta asociación ha dejado de funcionar como tal. El 14 de Mayo de 1990 se constituyó la asociación LAN-BERRIKO EMAKUMEAK, que ha sido pieza clave durante estos años, para mantener una serie de actividades dentro y fuera del Local Cultural.

Sin detenernos a detallar obras mayores y menores realizadas dentro de Txomin, así como otros temas sociales en los que hemos estado siempre presentes, tenemos que señalar puntualmente, la construcción de una pista deportiva, así como sus propios vestuarios, de la cual también la A.A.V.V. Lan-Berri tiene la gobernabilidad

En estos momentos, FEBRERO de 1998, La asociación de vecinos, dado que lleva muchos años funcionando con la misma Junta Directiva presentó la dimisión en Junio de 1996, funciona casi por propia inercia, a pesar de estar involucrada en temas como Autovía del Urumea, Depuradora, Lau-Haizeta, Tren de alta velocidad, P.E.R.I.S. y el propio Local Cultural.

Sabemos que los principios reivindicativos de la A.A.V.V. han dejado de tener sentido para la mayoría de personas que en un principio formaron dicha asociación, pero los temas en los que estamos en estos momentos inmersos pueden tener mucha más importancia de cara al bienestar de los vecinos de Txomin en un futuro no muy lejano.”

XI. Giras por el Urumea



Apoteósis en el regreso de las giras.

XI. Txangoak Urumean barna

Urumea ibaia bere uretan barna eginiko txango alaien lekuko izan da, edota hobeto esanda, lekuko baino protagonista. Donostiatik abiaturik, ibaian gora Loiola, Martutene edota Astigarragaraino itsasuntziz eginiko txangoak ziren, bertan festa alaiak ospatuz.

Joan den mende bukaerako edota mende honen hasierako udako ekitaldietan sartzen ziren hutsik egin gabe. Udatiarrei agur gisa eginiko ekitaldiak ziren gehienbat, baina izugarrizko irrika eta gogoa sortzen zutena partaideen eta bertakoen artean.

Halako txangoen testigantza idatziak, margoak eta argazkiak iritsi zaizkigu, eta baita egunkarien kronikak ere. Haietako batean Isabel IIa erreginak hartu zuen parte. Donostiara egin zuen lehenengo bisitaldirako Udaletxeak prestatutako ekintza bat izan zen. Baita gehienetakoa gustatu zitzaiona ere. 1888an Udaletxeak txango berezia antolatu zuen Maria Cristina erreginordea eta bere alabentzat.

Halako txangoak erakunde ofizialek ez ezik, partikularrek ere egiten zituzten bereak. “Indian Navegation Company” arduratzen zen halakoetaz. “Donostia nº 1” zen erabili ohi zuen itsasuntziaren izena. Garai hartako “Calei-Cale” (Kalerik kale) goitizenez sinatzen zuen kronistak honela dio: *“Ez dago Urumearen erriberek eskaintzen duten edertasun parekorik, bere zuhaitz hostotsuez osatutako erresel ederrarekin urei itzala eginez... ur bazterreko uhin bareetan bainatzen dira bertako baserrien orma txuri eta distiratsuak... guzti honek badu gogorrena ere liluratzen duen xarma eta poesia... Lolila zubiaren atzean Atari-eder baserria ikusten da, Ametzagaina beste aldean agertzen delarik... Txangoak aurrera darrai ibaian gorari eutsiz eta Kristobaldegiko parera helduz...”*

Grandmontaigne idazle ospetsuak berak ere liluraturik honela zioen: *“Irteera mareak gora egiten duela ematen da. Ibaia, ur-emaria handiago izanik, udako soineko ederrez jantzitako emakumeez betetako txalupa eta gabarraz josita agertzen da. Arraunlariek arratsalde erdi aldera ekiten diote haien txalupa eta gabarrei Donostiatik abiatuz. Txalupen barruan pilatzen dira saskiak Loiolako ibarran jango dituzten jakiz beteta. Giro dago. Alaitasuna eta poza darie. Festa osasunari eginiko gorespena da... Abeslariek zortzikok kantatzen dituzte gabarretan, ibaiaren erdian. Iji eta aja besterik ez da entzuten. Urumeako festak gainditu egiten du Veneziako gauen lilura.”*

Bazegoen esklabu eta Missipi ibaiari buruzko filmetan ikusten diren itsasuntzien antzeko barku bitxi bat, Orion egina, bere txopan taulaz eginiko gurpil batez bultzaturiko itsasuntzia. Loyarteko Arianek, orduko hiriko kronistak txango berezi bat gogorazten digu, Donostiako Udaletxeak “Stein” izeneko alemaniar fragatako marinelen omenez eginiko txangoa: hamalua traineru, zortzi gabarra eta txalupa eta itsasuntzi pila bat parte hartu zutena. Gabarra batean musika-banda militar bat zeramaten, eta Udaletxeak Bordeleko tronpa ospetsuak kontratatu eta ekarri egin zituen hartarako, baita beste bi musika-bandaz gain. Ikaragarrizko lore, girlanda eta gaueko su-ikuskizuna izan zen. Veneziar gondolekin alderatzen ditu bertako traineruak. Erret familia ere izan zen bertan.

Club Cantábricok beste txango gogoangarri bat ere antolatu zuen 1903ko irailaren 9an. Gonbidatuak Foru pasealekutik abiatu ziren bi gabarretan. Batean gonbidatuak, eta bestean epaimahaikoak. Loiolara iristean, tronpeten eta suzirien soinuak eman zien ongi-etorria. Bertan skifen estropadak egin ziren;



Loiolako txangoak.

kukaina, ahate-ehiza... eta otordu ederra egin zuten agintariek. Orfeoia gabarra batetik abesten zuen... Itzulera ikaragarria izan omen zen. Itsasuntzi guztiek argiz horniturik, tronpen eta musika-banden soinuz inguraturik: Ipuinetan eta ametsetan ere ikusten ez den horietakoa.

1904ean Alfonso XIII. erregearen presentziaz ospatu zen. Berrogeita hamar itsasuntzi baino gehiagok hartu zuten parte, argi, girlanda eta kriseiluz josita. Txango guztiek antzeko egitaraua zuten, pertsonaiak eta datak gora-behera. Beharbada, inozoak irudituko zaizkigu txango haiek, baina garai hartan Loiola eta Urumea osoko ibarra alaitasunez janzten zuten eta bertakoak poztu egiten ziren.

Indicábamos en la introducción que el Urumea, también había sido testigo, mejor protagonista, de alegres y vistosas giras. O sea ascender por el río en cualquier embarcación hasta Loiola, Martutene o Astigarraga, y allí celebrar animados festejos.

Estas fiestas no solían faltar en los programas veraniegos de finales de siglo pasado y principios de éste. Quizá se realizasen en honor a los visitantes foráneos, –vendría a ser como una especie de despedida– pero a ellos se unían con entusiasmo los indígenas. De lo contrario ¿de dónde iban a salir tantas embarcaciones?. Rebasaban en ocasiones el centenar, desde frágiles esquifes a pesadas gabarras.

De estas giras han quedado testimonios escritos, pictóricos y fotográficos, sin que naturalmente falten las correspondientes crónicas de los periódicos.

En una de ellas, a mediados del siglo XIX, tomó parte la Reina Isabel II. Cuentan que en esta excursión su Primer Ministro Ramón Mª de Narváez, que, al parecer estaba metido en su organización, había colocado entre los remeros gran número de mutilados; ocasión que, ante el asombro de la Reina, aprovechó el Jefe del Gobierno para decirle: "Majestad he querido que en esta ocasión fuese conducida por hombres que resultaron heridos, en combate, por vuestra Majestad".

El Ayuntamiento de San Sebastián, presidido por don Gil de Larrauri, preparó, en 1888 una gira que tuvo un cariz especial, porque en ella participaron la Reina Regente y sus hijas. Quedaron muy complacidas con la excursión.

La preparación de estos paseos fluviales era algo muy frecuente, tanto por organismos oficiales, como particulares. En 1896 la empresa "Indian Navegatión Company", organizó una gira con su vapor "Donostiarra, numero 1". En esta ocasión tuvo un cronista –Calei Cale– que la describió magistralmente. Entre otras cosas dice: "No hay belleza que pueda compararse a las muchas y variadas que ofrecen las riberas del Urumea, con sus frondosos árboles formando magnífico dosel que da sombra a sus aguas; los blanquísimos caseríos que bordean sus orillas, reflejando en las cristalinas ondas sus paredes y tejados, cual si un desquiciamiento súbito hubiera trocado el orden natural de las cosas; todo esto tiene, aún para el más indiferente, cierta poesía que encanta".

Continua relatando que la embarcación sigue "hacia el puente de hierro donde se admira la naturaleza espléndida que presentan los parques de Cristina-enea y Alcolea con sus tupidos bosques y sus senderos que bajan al río, como grandes serpientes entre la vegetación".

"Tras el puente de Loyola se ve, por un lado el caserío Atari-eder y por el otro las alturas de Ametzagaña, con la fortaleza militar abandonada". Más adelante "las casitas de Loyola"; hoy no reconocería el lugar, levantando un poco la vista el antiguo convento de Uba, pasando después frente a Esparcho, donde los concejales de San Sebastián iban a celebrar sus reuniones gatronómicas"; ¡Mira por donde! De todo se entera uno.

La excursión seguía río arriba, pasando a la altura de Cristobaldegui, ya convertido en convento por aquellos años, "Catalincho" merendero bien montado... hasta el caserío de "Churriategui".

El famoso escritor Grantmontaigne, "Luis del Jaizquibel", también quedó sorprendido por la belleza de estas giras navales, de las que escribió: "En cordial confusión de clases, los remeros salían de San Sebastián en viejas lanchas y gabarras, a media tarde.

La salida se verifica a favor de la marea que aumenta el caudal del río. El río aparece lleno de embarcaciones, cargadas de mujeres elegantes ataviadas con vistosos trajes de verano. En el fondo de los barquichuelos van las vituallas, que han de consumirse en el valle de Loyola.

La alegría es general. La fiesta es como un himno a la salud. El estadillo de la dicha del pueblo que no coincidía al estallido del champagne de la aristocracia.

Es la hora de la liberación social, surgida de la dicha de vivir en todas las esferas. Los orfeonistas cantan zortzicos en medio del río sobre la vieja gabarra. El limpio timbre de las voces llena el ámbito reproduciéndose en múltiples ecos mante-

nidos en la acústica sonora de los barrancos. La fiesta del Urumea supera con fuerza poética al hechizo de noches de Venecia".

El infatigable investigador local Ramón Sagasti me remite esta nota extraída de un periódico del año 1895: "Este año comienza a prestar sus servicios marítimos por el Urumea un barco con el mismo nombre del río. Construído en Orio, con casco de madera de elegante línea, ligero, dotado de una máquina de petróleo desarrolla una fuerza de ocho caballos e impulsa al barco con la fuerza de unas ruedas. Estas recibian el impulso por medio de una correa de transmisión. Su calado es de treinta centímetros, de modo que fácilmente podía surcar el río, aun en las horas de las mareas bajas.



Gira por el Urumea a su paso frente al caserío Ezkurrene. Casa de los Martiarena.

Su estabilidad era completa, favorecida por los tambores de las ruedas, por lo que su movimiento era insensible y como este pequeño barco tiene motor de petróleo no produce humo ni olores, resultando un barco lo más apropiado para hacer este viaje de recreo por el río.

La máquina está colocada en medio, debajo del puente y, al no necesitar chimenea, ni salida de vapor, es muy distinto a los barcos corrientes que navegan por la bahía. A popa y a proa tiene cómodos bancos corridos, con "blancos toldos". Sus bronces relucientes, su maderamen limpísimo, hacía que el barco fuera un "yacht", para recreo de la gente.

Se inauguró este servicio el jueves dia 8 de agosto con 38 pasajeros de capacidad; iniciándose el primer viaje cuando Florentino Azqueta ordenó, desde el puente, el comienzo del batir de palas de sus ruedas sobre las aguas del Urumea.

Realiza dos viajes diarios a las 4 y a las 6 de la tarde, con estaciones de embarque en San Sebastián, Loyola y Astigarraga".

Este barco, con sus ruedas y palas, según la descripción del periodista, nos recuerda a los que tantas veces hemos visto en películas que, desde Nueva Orleans, subían aguas arriba por el Misissipi.

El cronista oficial de la Ciudad –Adrián de Loyarte– nos narra cómo fue la fiesta naútica que se celebró en el Urumea, en honor a los marinos de la fragata alemana "Stein", "cualquier otra fiesta hubiese carecido de originalidad, no así la llamada del Urumea, que fue como símbolo de todo lo más poético."

Entresacamos lo más interesante: "Las embarcaciones todas del puerto y las de la bahía se han reunido en el comienzo de la entrada al mar. Están tripuladas por los marinos de "Cay-arriba" y del "Barrio de la Jarana". No han bastado las embarcaciones del puerto de San Sebastián y se va al de Pasajes para aumentar el número y la manifestación marítima. Los corazones han de sentir el arte de esta grandeza.

El Ayuntamiento se une al Club Cantábrico y al Club Náutico. Sólo una de ellas lleva a la gira, catorce traineras, ocho gabarras y un número mayor de embarcaciones. Están alquilados todos los buques, embarcaciones, botes y traineras. El Ayuntamiento levanta una gran tribuna, enfrente al lugar que ha de ocupar todo el elemento oficial. El caserío Heriz se arrienda para el mismo Club y se levanta una nueva tribuna. Aparatos especiales de iluminación, para el regreso, se han encargado a Burdeos. El Club llevará una gabarra con la correspondiente banda militar. Se han amontonado en el "Caos" millares de



Gira por el Urumea a su paso por Loiola.

cohetes. Derroche de flores y serpentinas, se han reunido para la gira más de doscientos socios con sus familias. El Ayuntamiento contrata a las célebres trompas de Biarritz y dos bandas de música y todos los invitados serán invitados con un "lunch" en el edificio de la Escuela artísticamente engalanado".

"El Ayuntamiento, el Club Naútico, son el alma de toda la organización, Los oficiales y guardamarinas de la fragata "Stein" llegan a la fiesta con tres traineras engalanadas. Algunas embarcaciones se han convertido en góndolas venecianas. Una canoa *en girasol* y otra *en cisne*. La familia Real se digna acudir a la fiesta. Pués bien, son las cuatro de la tarde del día 10 de septiembre. Nos hallamos en el año 1901. Sobre las aguas del río Urumea reflejan los rayos de un sol septembrino. Imnumerables embarcaciones primorosamente engalanadas, van formando un nuevo río entre dos hileras de lanchas y lanchones. Su extensión es tan dilatada, que algunos llegaron ya a Loyola cuando una inmensa profusión de batalla de flores y serpentinas luchan y se acometen de lancha a lancha. El gabarrón del Club Cantábrico, en lugar estratégico, desde donde se disparan sin cesar millares de ramilletes de flores. Todo es alegría de una honesta fiesta. Las músicas han atacado los compases de las notas de sus pentagramas. Y las embarcaciones en un desfile nunca visto, exhiben el decorado ornamental de múltiples colores de sus adornos y banderas. Y las aguas del río donde plácidamente brillan los rayos del sol, sonrien en la blancura de sus pequeñas olas, producidas por el sin número de remos que

en su seno se hunden y se levantan. La fiesta se condensa en todo el campo de Loyola".

"Toda la vega es un campo oriental. Y la animación, con la orquesta, de millares de almas una melodia de ruiseñor. A uno y otro lado de la ría el asombro de la multitud, que presencia aquel alarde de lujosa majestad. Largas hileras de coches que han dejado sus dueños, y otros, que son tribunas de donde presencian aquella fiesta, desde la carretera.

Música y orquestas. Huertas y campos perfumados entre árboles centenarios. Frutales en madurez. Y campos de trigo, que a la vega rosean y la doran de inefable matíz. Y en el cielo y en la tierra una sucesión continuado de contrastes, de tonos, de matices, de lejanías que despiden la tarde y columbran las primeras sensaciones del anochecer.

Y es entonces cuando comienza el nuevo cuadro de fantasmagoría, de variedad de sombras y luces. La fiesta va llegando al final. Es un momento de tal embriaguez de color, que el pincel ha agotado toda la superficie de la paleta. Las tribunas del Ayuntamiento y del Club Cantábrico van desalojandose. La fiesta de las cucañas, de risa continuada y regocijos; espectáculo popular de rápidas emociones, de zambullidos y de risas, ha terminado. Se reparten los premios. Y la última pareja de la vega, lenta y perezosamente termina el último compás de un vals de coreográfico ensueño, con la última nota del pentagrama".

"Si la fiesta es por la tarde, es de la máxima fantasía de colorido, el regreso de aquellos cientos de embarcaciones con faroles a la veneciana. Los montes con grandes y luminosas hogueras; iluminadas las dos orillas del río; el canto de los orfeones; el sonido de las grandes bandas de música; la música de cuerda con las orquestas y orquestinas; luces de bengalas con profusión, volar de alegría por los aires; las góndolas con maravillosos efectos de color; risas de voces femeninas; la repartida y alineación bulliciosa de todas las embarcaciones, con luces multicolores; la opulencia de toda la fiesta. Todos los lazos de la amistad se han desatado y despedido, pero ha permenecido el recuerdo que no muere. Y la fiesta de la gira del Urumea, ha sido el encanto de los sentidos y un espasmo inefable, que recordará para siempre el nombre de la ciudad de San Sebastián".

A buena fiesta, buen cronista; aunque un poco barroco, como era costumbre en aquella época. Pero nos ha descrito maravillosamente bien, no solamente, como fue la fiesta naútica, sino cómo era el Urumea a principios de siglo. Contraponiendo las dos estampas, la que nos describen y la que hoy vemos, se nos hace difícil pensar que entre las dos han transcurrido noventa años de progreso.

Pero hay más, muchas más descripciones de estas giras recogidas por periodistas.

Fue el Club Cantábrico quién organizó la excursión por el Urumea que se realizó el 9 de setiembre de 1903:

Así lo recoge en la sección KOXKAS[1] del día 10-9-1983.

"Los invitados embarcaron al final del Paseo de los Fueros en una gabarra del Ayuntamiento en la que fueron los ex-alcaldes señores Marqueses, Lizasoain, Samaniego, Isla, Lizarrituri, Samaniego, Altube, conde Torre de Muzquiz y don Ramón Fernández, amen de otros invitados.

Había otras dos gabarras más para invitados, una para el jurado, otra para la banda municipal y otra para el orfeón donostiarra. Todas ellas estaban engalanadas, luciendo a popa las banderas de España y de San Sebastián y el escudo de Gipuzkoa.

Por el Urumea adelante que entonces estaba sin encauzar marcha la expedición fluvial que, al llegar a Loyola fue recibida entre el estallido de cohetes y el sonar de trompetas. Se desembarcó en el Club naútico de Loyola, donde esperaba el alcalde de San Sebastian don José Elósegui y la Comisión de festejos con su presidente señor Acha. Se celebraron regatas de esquifes, participando "Ramuncho", de Vicente Gurruchaga, "Ligera" de Manuel Corta y "Juanito" de Manuel López. Cucañas ganadas por León Barón y lucha de tinas, triunfando Francisco Blanco.

El Ayuntamiento obsequió a los invitados con un lunch consistente en –dice la Voz de Gipuzkoa– "sandwichs, petit

---

[1] R.M.- El Diario Vasco.- 10.9.1983.

pain, fois-gras, petifours variees. Vinos Jerez, manzanilla y León Chaudon; todo ello servido por el Novelty".

Que el Ayuntamiento sabe ser espléndido cuando se lo propone.

"Tras el lunch, el Orfeón cantó, desde una gabarra varias obras, entre ellas el "Boga-boga" y la banda ejecutó, entre otras piezas el "Guernikak".

Al regreso, al caer la tarde, las embarcaciones lucían iluminaciones. Sonaban las trompas; tocaba la música mientras los remos se hundían en el agua. El cronista finaliza con estas líneas: "Ni cuento de hadas, ni de espacios encantados" ni nada de cuanto la más soñadora imaginación meridional ha podido concebir, puede compararse con el fantástico efecto que presenta el Urumea al regreso de tan hermosa gira a Loyola".

Es cierto que cualquiera que fuera el motivo de la gira, homenajes, juegos, regatas... y cualquiera, el conjunto de personajes que la componían todos los cronistas destacan el espectáculo maravilloso que formaban a su regreso, las embarcaciones engalanadas e iluminadas.

La gira que se celebró en setiembre de 1904 contó con la presencia del rey Alfonso XIII, Montó en la escampavía –barco pequeño y de poco calado–, en compañia del Ministro de Jornada señor Allende Salazar, el alcalde don José Elósegui, el gobernador civil y comandante de Marina.

"Mas de cincuenta gabarras formaban aquella procesión náutica y todas iban engalanadas con banderas gallardetes, colgaduras, flores y farolillos a la veneciana. Por el alquiler de aquellas gabarras se pagaron cantidades fabulosas, pero todo el mundo quería participar en la gira, en una de ellas iba el Orfeón, en otra la Banda Municipal y en otra la Banda de "La Unión".

Además de las gabarras había otras embarcaciones y así las señoritas de Martínez de Irujo, hijas de los Duques de Sotomayor, iban en una yola en que remaban sus hermanos y varios socios del Real Club Naútico, perfectamente uniformados, conducían una canoa".

El cronista "Gil Baré" prosigue: "Es un golpe de vista delicioso. Cientos de embarcaciones vistosamente engalanadas, conduciendo encantadoras muchachas se deslizan pausadamente por el río merced al vigoroso esfuerzo de los "gizones". De una gabarra para otra se arrojan infinidad de serpentinas y confetis. El Joven monarca se defiende y ataca con vigor. Las bellas le arrojan sin cesar mil cintas de papel y su uniforme se cubre de una espesa capa de confetis. Todo es bullicio, algazara, música, voces de orfeón, cohetes chupinazos, mucha luz".



Giras a Loiola.

En fin, prácticamente, lo de siempre. Pero siempre bonito y lleno de color.

En esta ocasión la finalidad de la gira era presenciar diversos juegos. naúticos, como cucañas, caza de patos, regatas... Intervino el Orfeón, como ya venía siendo costumbre.

El Club Cantábrico, uno de los protagonistas de la fiesta, levantó una terraza en los terrenos que había adquirido en Loyola para que los invitados pudieran presenciar con comodidad los espectáculos.

También en esta ocasión el Ayuntamiento quiso obsequiar a los invitados, al menos al rey y sus acompañantes, porque dicen el "Champagne corría en abundancia" y que había variadad de platos frios, pastas, pasteles y que también abundaban el Oporto y el Madeira.

“El regreso se hizo de noche, con las embarcaciones iluminadas, en el valle había numerosas hogueras; y los palacios de Cristina-enea, de los Duques de Mandas y Mundaiz de la familia Olazabal Ramer lucían farolillos y la villa Alcolea de los Marqueses de Villamayor había montado un letrero luminoso que decía “Viva el rey”. Aquello parecía un carnaval nocturno que finalizó en el embarcadero de la calle Urbieta”.

Las crónicas se van sucediendo. Las descripciones que nos han dejado casi idénticas. Solamente se añade algún pequeño detalle, cambian los personajes y, naturalmente, la fecha del año. Pero el que permanece invariable es el Urumea, prestando todos sus encantos y que, a fuerza de repetirlo los vamos conociendo, ya que desgraciadamente, hoy no los podemos ver.

La gira que se realizó en setiembre de 1906 se recoge en las Koskas de: 6-9-1986[2] “La gira del verano de 1906, el viernes 7 de septiembre y a ella acudieron; entre otras Personalidades el Jefe del Gobierno, General López, el Ministro de Estado y de Jornada, señor Guillón, El Presidente de las Cortes, señor Canalejas, el ex-alcalde de Madrid señor Vicente...etc.

El día era espléndido y el sol calentaba de firme, aminorado algo por una fresca brisa. La gente embarcó al final del paseo de el “Arbol de Gernika” y a las cuatro de la tarde se pusieron en movimiento las gabarras canoas, lanchas de vapor, botes y una lancha automóvil en la que iba el Alcalde marqués de Roca Verde. Las embarcaciones entrechocaban, se aproximaban, se alejaban, cruzándose de embarcación a embarcación, centenares de serpentinas que completaban los caprichosos adornos de las lanchas.

El Orfeón Donostiarra y las Bandas de Música Municipal, Iruchulo, de la Unión y una rondalla navarra, que ocupaban varias barcas, amenizaron la travesía”.

Abundaban las mujeres. El cronista de “La Voz de Gipuzkoa” las decribió así: “Morenas, de ojos rasgados, rubias encantadoras, trigueñas que enloquecen con su mirar, todas se animan y combaten hasta con los desconocidos, devuelven afectuosamente las galanterías de los hombres, que las hacen objeto de su predilección arrojándoles serpentinas, confetis y flores..

Sobre las cinco comenzaron a Ilegar las embarcaciones a Loyola. En la explanada de las Escuelas Municipales se había improvisado una terraza para los invitados.

Las bandas interpretaron varias piezas y el Orfeón desde una gabarra cantó, actuando la rondalla navarra. No faltaron festejos populares alcanzando un gran éxito el de las cucañas.

El Ayuntamiento obsequió, según su costumbre, con pastas y champagne a los invitados. A las siete de la tarde se inició el regreso. “La luz crepuscular envolvía la tierra y la ría también, en su difusa luz y la noche callada extiende su manto oscuro”

El espectáculo de regreso, como siempre, fue magnífico. Las riberas del río iluminadas con bengalas y farolillos de colores; los coros cantando canciones populares, teñidas por la nostalgia a que invitaba la hora bruja del atardecer, bañada por la mágica luz setembrina de finales del verano. Se habían puesto unas ruedas de fuegos artificiales en las proximidades del Puente de Hierro. A las 8,30 había finalizado la alegre excursión.

Un vecino de Loiola, José Antonio Indaberea se animó con esto de las giras y según nos cuenta su nieto “construyó un barco muy elegante para realizar hermosos paseos por el Urumea; teniendo paradas en Loiola, Txomin y Martutene”. Los vecinos de cierta edad recuerdan que solían ver embarcados a “jende aberatsa eta dotorea”. Probablemente veraneantes que venían a Donostia por la “Belle Epoque” y también guipuzcoanos que disfrutarian de aquellas hermosas travesias.

José Joaquín Arjona describe estas giras en su libro “Donde el verano nace” que, a modo de resumen, transcribimos:

“La comitiva embarcará mañana martes a las cinco de la tarde, en la rampa del Puente de Santa Catalina, que estará debidamente preparada y vistosamente adornada. Se pondrá en marcha por el orden siguiente:

Primero: El esquife o bote real.

---

[2] R.M.- El Diario Vasco.- 6.9.1986



Giras a Loiola.

Segundo: Cuatro gabarras, en las que irán la comitiva regia, el Ayuntamiento, la Prensa y el Orfeón.

Tercero: Todos los botes, lanchas y embarcaciones parti culares, que se presenten llenando las condicio nes de navegación y policía que se requieren a fin de evitar desgracias.

Se aproxima a doscientas el número de lanchas alquiladas, por lo menos hasta el puente de Astigarraga, en el que se dará la voz de alto. Cambiando el rumbo se detendrá, a la vuelta, en la posesión del Sr. Lopetedi, junto al puente de Loyola, y en esta finca ofrecerá el Ayuntamiento a la reina y acompañamiento un lunch, y el orfeón cantará algunas canciones.

A las siete y media se tomarán, nuevamente, las lanchas y en este momento comenzará a lucir la fantástica y caprichosa iluminación. Más de ocho mil vasitos de barro de los llamados "lampiones", alumbrarán las orillas de la ría, en toda su extensión hasta el puente de Santa Catalina. La estación del ferrocarril estará también, profusamente, iluminada y grandes hogueras arderán en los montes más próximos.

El muro de Amara y el de la estación formarán una especie de canal veneciano. En el anfiteatro de las montañas del lindo valle de Loyola, cuyas bellezas ha pintado Alfredo Laffitte en su bien escrito libro *Tierra Euskara* habrá también hogueras, bengalas y fuegos artificiales. Será de un efecto sorprendente la iluminación de los hoteles, villas y casas de campo situados en la falda de estos montes, y entre ellos, a juzgar por los preparativos, han de llamar la atención: *Puyo* de la Duquesa de Bailen, el *Chalet* casa Irujo; *Errondo* de los señores Olmeta; *Elcano* de los condes de Peñaflorida; *Cristina-enea* de Lasala; *Alcolea* de los marqueses de San Felices; *Toledo* de la viuda de Laffitte y el fuerte de Ametzagaña.

Los expedicionarios se detendrán al pasar por debajo de *Puyo* en el Paseo de las Cañerías, donde existe un eco sonoro, y el orfeón ejecutará una de las piezas de su repertorio.

A las ocho y media de la noche atracarán las lanchas en la rampa de Santa Catalina; la reina regresará en coche a Ayete, y los invitados y... *adheridos* tendrán tiempo de sobra para asistir a sus tertulias cotidianas al Casino o al teatro.

Será pues, la gira a Loyola un festejo muy original y agradable y las cuatro horas en ella invertidas pasarán rápidamente. Alumbrada como lo va a estar la ría tendrá irradiaciones tan brillantes, fulgores y matices tan caprichosos, que la imaginación más fría, exaltada por la conmoción nerviosa, creerá ver un palacio de estrellas fundido en un cristal de roca, festoneado de brillantes macizos".

Quizá estos festivales parezcan un poco ingenuos y repetitivos, ¿pero cuáles no lo son? La vida misma es una noria que da vueltas y más vueltas trazando siempre el mismo círculo.

No nos cabe ninguna duda de que llenaban de júbilo a los habitantes de las riberas del Urumea de principios de siglo. Estos festivales, no solamente divertían a los donostiarras, sino que los loiolatarras participaban en ellos con entusiasmo.

XII. La ciudad-jardín



C.Jardín. Escuela de niños de Brigi Zoco y María Jesús Guereño.

XII. Lorategi-hiria

Habsburgo-Lorenako Maria Cristina erreginari esker Donostia erret egoitza bihurtzu zen, Aranjuez, Escorial eta toki horien antzera. Ez zuen titulu hori eskuratu, baina berrogei urtetan zehar erret familiaren udako egoitza ofiziala izan zen. Urteroko egonaldi luze horrek politikari, aristokrata, artista, aberats asko... erakartzen zituen.

Gustura sentitzen zirelako izango zen. Beharbada eguraldiak, paisaiaren edertasunak, jendearen abegitasunak, hiriko pasealekuek, hondartzek, itsasoak eta ibaiak izango zuten eragina. 1877rako egina zuen erreginak txango ospetsu bat Urumean barna, Loiolaraino.

Arrazoia edozein zela, Donostia aukeratua zuten udalekutzat. Erreginaren udaldiak ez ziren alferrikakoak. Ekintza guztietan parte hartu behar. “Lehen harri” eta inagurazio guztietan egon nahi; gogora dezagun, bide batez, bere garaian eraiki zirela hiriko eraikuntza zibil eta erlijioso garrantzitsuenak. Arazo guztien gain egotea gustatzen zitzaion, eta halaber, berriren bat sortzen bazen konpontzera joatea. Halako jarrera izanik, ez da harritzekoa Donostian bere omenez hainbat oroigarri jaso eta Donostiako “Betiko Ohorezko Alkatea” izendatua izana.

Eta zertarako aipatu arestian esandakoa? Ba, Loiola ere izan zelako bere borondate onaren testigu. “Etxe Merkeak” izeneko ekimenaren buruzagi izan zen. “Etxe Merke” hauen eraikuntza-multzoari “Lorategi –Hiri” deitu zitzaion. Joan den mende bukaerako hiri handietako langile-ugaritasunari erantzuteko, modan jarri ziren halako etxegintzak.

1917an Udaletxeak Loiolako ibarran “Lorategi-Hiri” bat sortzeko egitasmoa hartu zuen hiriko familia xumeei etxeren bat eskaintzeko asmoz. Obren bultzatzailea: Maria Cristina erregina. “El Pueblo Vasco” egunkariak etxe merke hauek eraikitzen laguntzeko harpidetza bideratu zuen. 1916ko urriaren 24ean jarri zen lehen harria.

Lehen harria jartzeko zeremonia hau oso ospetsua izan zen. Udaletxe osoa bere mazolariak eta guzti, Kapitain Nagusia, Gobernadore militar eta zibila, Diputazioa, Audienzia, eliz eta militar ordezkariak eta abar. Denak tente eta prest zeudela, erregina iritsi zen bere kotxean arratsaldeko hiru t’erdietan. Protokolo osoa gorde zen. Akta irakurri, eta eguneko egunkari eta txanponekin batera kutxa batean gorde, San Ignazioko parrokoak bedeinkatu eta zementuzko lehen paletada erreginaren eskutik. Ondoren hitzaldiak: proiektuan parte hartu zutenei esker onezko hitzak, erreginari, bereiziki. Honek bere poltsikotik orduko 10000 pezeta eman zituen honako baldintza honekin: “Etxe hauek langile xumeentzat baino ez izatea, Udaletxea haien administrazioz arduratzea eta alokairua oso baxua izatea”.

Rosario Gaztelumendik, Irungo kontratista, 1917ko abuztuaren 10ean horietako bi etxebizitza eraikitzeko baimena eskatu zuen bildutako diruaren kontura. Ustez baino pittin bat beranduago bukatu zituen, 1920ko urtarrilaren 8an.

1922an eraikitzeko falta diren gainontzeko etxebizitzetara sartzeko baldintzak onartzen dira. Bederatzi dira baldintzok:

1) Donostiakoa, Gipuzkoakoa edota Hego Euskal Herriko beste edozein probintziatakoa izatea (Nafarroa barne)

2) Donostian bizi izana, 10 urte jarraian, gutxienez



En primer término villa Vidart, después villa San Andrés, villa Elvira, etc. Al fondo el colegio La salle.

3) Langile edota enplegatu xumea izatea

4) Familia ugariduna izatea

5) Portaera ona edukitzea

6) Lan ezagunen bat edukitzea

7) 50 hamar pezetako errenta hilero ordaintzea

8) Etxebizitza beste inori ez alokatzeko hitza ematea

9) Etxebizitza uztea Udaletxeak hala aginduz gero

Jakina, asko izan ziren eskariak. 1923an 23 eskaera baino gehiago ziren. Otsailan bertan eman ziren lehenengo hamarrak. Eta hamalau ziren eman zitezkeen etxebizitza-kopurua. Hauxek izan ziren lehenengo hamar eskabide onartuen izenak:

Jose Manuel Etxebeste jauna (8 seme-alaba Udaletxeko langilea)

Nemesio Lamiella jauna (6 seme-alaba. Udaletxeko suhil tzailea)

Egiguren jauna (6 seme-alaba. Udaletxeko enplegatua)

Pedro Nieto jauna (2 seme-alaba. Osasungintzako polizia)

Esteban Otsoa jauna (5 seme-alaba. Langilea)

Luzio Arrue jauna (4 seme-alaba. Arotza)

Juan Gonzalez jauna (3 seme-alaba. Langilea)

Felix Astabueraga jauna (6 seme-alaba. Mugako trenbide ko zuzendariordea)

Domingo Ramirez de Okariz jauna (3 seme-alaba. Ogibidea ez da azaltzen)

Por obra y gracia de la Reina María Cristina de Habsburgo-Lorena, San Sebastián se convirtió en una especie de "Real Sitio".

En realidad, no alcanzó este título, pero se convirtió en sede del veraneo oficial durante cuarenta largos años. Su venida anual y su larga permanencia animaba a numerosos políticos, aristócratas, artistas... a fijar su residencia veraniega entre nosotros.

Acudió como asiduo veraneante, desde 1877 prácticamente hasta su fallecimiento. Falleció en febrero de 1929 y fue en agosto de 1928, cuando acudió, por última vez, a la Salve de agosto en Santa María.

Es de suponer que venía a San Sebastián porque aquí se sentía a gusto. Quizá fuera el clima, la belleza del mar, el carácter abierto de sus gentes, sus hermosos paseos... Ya en 1877 realizó una renombrada gira por el Urumea hasta Loiola.

Pero cualquiera que fueran las causas de sus veraneos donostiarras, el resultado fue que eligió nuestra ciudad, como ciudad ideal para su descanso estival. Aquí procuraba olvidar las preocupaciones que traía de Ia Corte. Tan a gusto se debió encontrar que, en un principio, se alojó en Ayete, pero, más adelante lo hizo en su propio palacio de Miramar.

Pero no eran los suyos unos veraneos ociosos. Durante sus estancias estivales desarrollaba una gran actividad. Su presencia era imprescindible, en casi todas las colocaciones de "las primeras piedras" y también de las últimas, porque, como eran tan prolongadas y frecuentes, daba tiempo a que se construyeran las obras y me estoy refiriendo a los mejores edificios, tanto civiles como religiosos, que se construyeron en la época.

Estaba al tanto de los problemas de la ciudad y siempre, que surgía alguno, procuraba acudir, para solucionarlo. Por esta razón aparte de los monumentos públicos que se levantaron en su honor, y que aún perduran, a pesar de los cambios políticos que hemos experimentado –no se construyó el que se proyectó en la plaza central que se iba a formar en la "Ciudad Jardín"–, pero siempre quedará el título de Alcaldesa Honoraria Perpetua que le concedió la Ciudad.

¿A qué viene esta disgresión? Pues, sencillamente, a que su buena voluntad y su generosidad se volvieron también hacia Loiola. Se interesó y patrocinó la construcción de las casas que formaron el conjunto de las llamadas "Casas baratas" o más poéticamente de la "Ciudad Jardín". Era algo que se había puesto de moda en distintas ciudades, teniendo en cuenta el crecimiento obrero. Se intentaba dotar de viviendas asequibles a todas las rentas.

En una instancia que, en 1950, envió al Ayuntamiento D. Pedro Caro Guillamas, Marqués de Sobroso, se dice que "En 1917 el Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián acordó iniciar la construcción de una ciudad-jardin en la vega de Loyola, a fin de habilitar viviendas para familias humildes de la localidad".

Las obras fueron patrocinadas por la Reina Dña. María Cristina.

En su largo escrito el Marqués de Sobroso nos da interesantes datos sobre estas Construcciones. Dice –por ejemplo– "Una representación de la Excma. Corporación inició inmediatamente gestiones cerca de mi difunta madre, única propietaria de los terrenos sobre los que se edificaría la proyectada Ciudad Jardín, a fin de llegar a un acuerdo respecto de su cesión.

Ambas partes acordaron, en principio, la cesión de VEINTE MIL SEISCIENTOS OCHENTA Y SEIS metros cuadrados, que se estimaban necesarios para calles y plazas de la repetida Ciudad Jardín, con la condición precisa de que el Ayuntamiento sanearía y urbanizaría las vías públicas y los solares, conforme se fuera construyendo, previa redacción del oportuno proyecto de urbanización de la zona. La Corporación venía además obligada a construir con fondos propios una casa, por cada cuatro que se edificasen en la barriada.

En honor a la egregia Patrocinadora y con el fin de no obstaculizar, en forma alguna tan laudable iniciativa municipal, la Sra. Marquesa de Villamayor, autorizó la inmediata ocupación sin exigir, en ningún momento el cumplimiento de las condiciones estipuladas a que antes se hace referencia. Mi señora Madre entregó al Excmo. Ayuntamiento, sin que se le abonara nada a cambio, los terrenos necesarios para construir diversas

casas. Sobre uno de estos solares la Reina Dña. María Cristina levantó de su peculio particular un inmueble; los restantes construidos en terrenos de la Señora Marquesa de Villamayor, se edificaran con el dinero recaudado en suscripción popular, que si bien fue destinado, en principio, a levantar un monumento a la Reina, después se destinaron a edificar viviendas por deseo expreso de la egregia dama. Una vez terminadas las cinco casas, fueron entregadas las llaves al Excmo. Ayuntamiento quién las arrendó y es quien sigue, en la actualidad, disfrutando de las rentas."



De izquierda a derecha Toki-Alai, Garikano enea y villa Elvira.

Los notarios y los periódicos no eran ajenos a toda esta movida que se estaba produciendo entorno a la construcción de las casas que iban a configurar la Ciudad-jardín.

D. Emilio Fernández notario con residencia en San Sebastián, el día 23 de octubre de 1916, hace saber que se ha presentado en su despacho don Rafael Picabea, en nombre de la Comisión Ejecutiva del Homenaje que la Ciudad de San Sebastián rinde a la Reina Dña. Mª Cristina, para lo cual el periódico EL PUEBLO VASCO, ha iniciado una suscripción popular, que por indicación de la Ilustre Señora ha cristalizado en la idea de la construcción de una Colonia de viviendas económicas, que se denominará Ciudad-Jardín y se instalará en la Vega de Loiola que confina con la carretera general y la línea del Ferrocarril de la Frontera, figurando en ella una plaza en la que se instalará un signo que perpetúe la gratitud de los donostiarras por la Augusta Señora. En fin, de todo esto ya tenemos noticia.

Se le requiere que acuda al acto de la colocación de la primera piedra.

El notario con su prosa, un poco seca, nos cuenta lo más protocolario del acto, pero el diario LA VOZ DE GUIPUZCOA del día 24 nos da más detalles.

> *LAS CASAS BARATAS. LA CEREMONIA DE AYER. Conforme estaba anunciado, a la tres y media de la tarde se verificó con gran solemnidad el acto de colocar la primera piedra del grupo de casas baratas que la subcomisión del homenaje a la Reina doña María Cristina construirá en el inmediato valle de Loyola.*
>
> *Para antes de dicha hora se encontraban ya en el indicado lugar el Ayuntamiento en Corporación, con maceros, el capitán general señor marqués de Valtierra, los gobernadores civil y militar, comisiones de la Diputación, Audiencia, Instituto y otros centros oficiales y representaciones civiles, militares y eclesiásticas, además de la subcomisión organizadora, compuesta por los señores Picavea, Aristeguieta, Laffitte y Loyarte.*
>
> *A la hora señalada llegó en automóvil la reina doña María Cristina, acompañada de la marquesa de Montezuma y de su secretario el señor conde de Aguilar, siendo recibida por las autoridades y personalidades allí congregadas.*
>
> *Inmediatamente comenzó el acto. Con arreglo al ritual acostumbrado, el notario don Emilio Fernández Sánchez otorgó el acta, que fue firmada por la reina y las autoridades, y una vez encerrada en una caja con monedas y los periódicos locales del día fue colocada en un hueco abierto al efecto en la piedra.*

Una vez bendecida ésta por el cura párroco de San Ignacio, fue colocada en el sitio señalado, echando la reina la primera paletada de cemento, con una paleta de plata que fue entregada por el alcalde señor Inciarte.

Seguidamente don Rafael Picavea, en nombre de la subcomisión organizadora del acto, pronunció un breve y sentido discurso, en el que expuso el alcance de la obra benéfico-social que iba a realizarse y a la que había prestado su eficacísimo concurso, primero la reina doña María Cristina y luego el Ayuntamiento y las altruistas y generosas personas que se habían suscrito para rendir el proyectado homenaje a la reina bienhechora por excelencia del pueblo de San Sebastián, personas todas cuyos nombres figurarán en un álbum que una vez confeccionado, prometió el señor Picavea entregar a doña María Cristina para su conocimiento.

Añadió que parte de este dinero se destinará a la construcción de catorce viviendas que se entregarán al Ayuntamiento para que él como propias las administre, y las demás las edificarán los particulares, pero para ser sometidas a las condiciones que determina la ley de casas baratas, a fin de que jamás puedan ser objeto de una explotación mercantilista.

Dijo que con el dinero restante se hará una plaza, que será como el corazón del nuevo barrio, para el cual ha cedido el terreno necesario la señora marquesa de Villamayor; y en esa plaza se erigirá un signo, algo que perpetúe el nombre de doña María Cristina.

Hizo un parangón entre la estatua dedicada a la reina en el parque de Alderdi-Eder y el sencillo monumento que se iba a dedicar, diciendo que aquél simboliza a la reina ante la historia y este otro en la apacible soledad de la campiña y junto a las viviendas de los humildes recordará a la madre que supo sacrificar el hogar y realizar el bien.

Terminó el acto que se verificaba, mucho más grande y hermoso que las hazañas guerreras, por que en éste se revelaba la bondad de los corazones y era más conforme al espíritu humanitario de la verdadera civilización.

Terminado el discurso fue vitoreada la reina como bienhechora de esta ciudad.

Seguidamente se inició el desfile y doña María Cristina, después de conversar afablemente con varias de las personalidades allí reunidas, ocupó su automóvil y emprendió regreso, tributándose una cariñosa despedida, en la que tomó parte el numeroso público allí congregado.

El acto resultó brillante, contribuyendo también a ello la placidez del tiempo pues la tarde en aquél momento estaba verdaderamente hermosa.

Estos actos trajeron cola. Por ejemplo, la tumultuosa sesión celebrada en el Ayuntamiento el día 26 de octubre.

LA VOZ DE GUIPUZCOA, la refiere así: "A las cinco de la tarde celebró ayer sesión ordinaria, bajo la presidencia del señor Inciarte y con asistencia de 17 concejales.

Aprobada el Acta de la Sesión anterior, el alcalde Sr. Inciarte dio cuenta de un nuevo rasgo de altruismo y generosidad de Dña. Mª Cristina, la cual ha donado 10.000 pesetas, con destino a la construcción de una casa en la proyectada Ciudad-jardín, a condición de que dicha casa se destine, exclusivamente para obreros; que se encargue de su administración el Ayuntamiento y que su renta sea muy modesta.

Termina el Alcalde proponiendo que constara en Acta el agradecimiento de la Corporación por acto tan generoso y que se dirija a la Reina Dña. Mª Cristina una comunicación en el sentido indicado.

El señor Imaz se muestra conforme con lo propuesto por la Presidencia y pregunta, si se sabe si la

Comisión del homenaje a la Reina Dña. Mª Cristina ha aprobado el proyecto de las casas baratas con las variaciones acordadas por el Ayuntamiento.

El señor Navas estima que el proyecto de la Reina es muy digno de agradecer, mostrándose conforme con que conste en Acta el agradecimiento de la Corporación y propone que sea el Alcalde quien entregue, personalmente, la comunicación de gracias del Ayuntamiento.

El señor Torre se opone, en nombre de los socialistas, a lo propuesto por la presidencia y como el señor Laffitte le interrumpe, se origina un gran tumulto, porque los monárquicos gritan contra los socialistas, pero otros concejales aconsejan la calma y después de restablecerse la tranquilidad se aprueba lo propuesto por la Presidencia con los votos en contra de los señores Setién y Torre.

Es buena la diversidad de opiniones. En este caso, al menos, ha servido para que sus nombres se recojan en las crónicas de los periódicos. ¿Quienes fueron los otros quince concejales anuentes?

A pesar de los tumultos, que se organizaban en el Consistorio, se iba abriendo camino el asunto de la construcción de estas viviendas. Se hizo público el concurso para la adjudicación de las obras y fue un contratista irunés el adjudicatario para la construcción de la primera casa.

Así lo había solicitado por medio de un escrito de fecha 10 de agosto de 1917: "Proposición para optar a las obras de la construcción de dos viviendas baratas en el barrio de Loyola".

"Don Rosario Gaztelumendi, vecino de Irún, enterado de la construcción de dos viviendas baratas en el barrio de Loyola, que han de ejecutarse con el donativo que, al efecto entregó S.M. la Reina María Cristina de Habsburgo, y de sus condiciones, hecho el depósito del 5% y aceptando las obligaciones y responsabilidades que imponen las condiciones, se compromete ejecutar las obras por la cantidad de DIEZ MIL PESETAS (Son 10.000 pesetas).- Irún, para San Sebastián a 10 de agosto de 1917".

Hecha la concesión, a los pocos días comunica al Ayuntamiento que con fecha 1º de septiembre han comenzado las obras: "A los efectos oportunos del contrato y en especial a lo indicado en el artículo 25 –se refería al tiempo en el que debería entregar la obra terminada– tengo el honor de participar a V.E. que con esta fecha han dado principio las obras de construcción del edificio que compuesto de dos viviendas baratas, ha de ser erigido en el barrio de Loyola de esta ciudad, con los fondos que a tal objeto se dignó donar S.M. la Reina Dña. María Cristina de Habsburgo con sujeción al proyecto redactado por mí y que mereció la aprobación del Excmo. Ayuntamiento de su digna presidencia".

Con algo de retraso, sobre lo previsto, debido a la falta de materiales, transporte... etc. se finalizó la construcción de la casa en poco más de dos años y se procedió a la consiguiente recepción. Así lo hace saber el Ayuntamiento al constructor:

"El Ayuntamiento de mi presidencia en sesión celebrada el día de ayer aprobó el siguiente informe de Comisión de Obras:

Terminada la casa que con el donativo de la S.M. la Reina Dña. María Cristina construía D. Rosario Gaztelumendi, bajo la dirección del Arquitecto D. Angel F. de Casadevante y hecha en su debido tiempo la recepción provisional de las obras, la Comisión que suscribe es del parecer que se lleve a cabo ahora la correspondiente recepción definitiva, de conformidad con lo que dice en su informe el Sr. Arquitecto Municipal". –San Sebastián 8 de enero de 1920.– –El Alcalde– Zuaznabar".

En marzo de 1922 se aprobaron las bases para la adjudicación de las nuevas viviendas. Las condiciones fueron nueve:

1º.- Ser natural de San Sebastián, Gipuzkoa o de cualquier otra provincia Vasco-navarra.

2º.- Vivir en San Sebastián, por lo menos durante diez años consecutivos.

3º. - Ser empleado u obrero modesto.

4º. - Poseer familia numerosa.

5º.- Observar buena conducta.

6º.- Tener ocupación conocida.

7°.- Pagar en concepto de alquiler 50, pesetas al mes.

8º.- Comprometerse a no subrogar el inmueble.

9º.- Deben abandonar la vivienda cuando el Ayuntamiento se lo ordene.

Las instancias llovieron; a principios de 1923 había ya 23 solicitudes. El día 12 de febrero de ese mismo año se adjudicaron las diez primeras.

“La Comisión de Obras ha examinado las instancias presentadas para la ocupación de las catorce habitaciones de la Ciudad-jardin, construidas por la Subcomisión ejecutiva del Homenaje a S. M. la Reina María Cristina y por Excmo. Ayuntamiento y estima que, por en tanto se vean otras solicitudes, pueden cederse esas habitaciones en el número correspondiente a los siguientes solicitantes, desde el 1° de marzo próximo:

D. José Manuel Echeveste (8 Hijos, obrero de “Eguzkia”)

D. Nemesio Lamiella (6 hijos, bombero del Ayuntamiento)

D. Eguiguren (6 hijos, empleado del Ayuntamiento)

D. Francisco Ayestarán (6 hijos. Obrero del Ayuntamiento)

D. Pedro Nieto (2 hijos. Policía sanitario)

D. Esteban Ochoa (5 hijos, obrero)

D. Lucio Arrue (4 hijos, ebanista)

D. Juan González (3 hijos, obrero)

D. Félix Astaburuaga (6 hijos, Sub-jefe del F.C. de la Frontera)

D. Domingo Ramírez de Ocariz (3 hijos, no se indica pro fesión)

Naturalmente que los terrenos del “jardín” creado por Maria Cristina estaban allí –con más o menos flores– antes de que por la acción benéfica de la reina se construyeran esas catorce viviendas. En estos solares también existeron casas pre-jardín. Unas desaparecieron, otras siguen en pie.



Caserío Etxeberria y lavadero.

Echaremos un vistazo, no solamente sobre el ámbito de lo que comunmente se conoce como Ciudad Jardín, sino por sus alrededores. Nos acercaremos a Portuondo y a la Ribera.

En el capítulo 9º se transcribe la relación de Baldomero Anabitarte de doce casas, algunas con dos viviendas, que existian el año 1925.

La relación es la siguiente.

Ciudad Jardín

Granja Mallorca

Villa Vidart

Garicano Enea

Biyac Bat

Villa Lucia

Villa San Andrés

Ramonita Enea

Biyena

Villa Magda

Toki-Alai.

De esta relación se puede excluir Villa Ramonita, que no entraba dentro de lo que vulgarmente se conocía como Ciudad Jardín. Existian otras casas anteriores a la formación oficial de la “ciudad jardín” como casa Bidart o Villa San Andrés.



Los padres del relojero Manfred con su primer nieto.

La antigua casa Bidart se demolió y en su solar se construyó una nueva. Estuvo habitada por Eugenio, propietario de la villa, de profesión cocinero. También habitó otro cocinero llamado Pedro. Posteriormente fue habitada por la familia Amas.

La villa San Andrés se inauguró en 1919 por el matrimonio José Andrés Múgica, natural de Zaldibia y Eustasia Mendizabal de Zumárraga.

Tuvieron cinco hijos, Josefa, Teodora, Felipe, Satur y Paco. Las últimas que habitaron la villa fueron Josefa y Teodora, aproximadamente hasta 1977.

Se conservan tal y como se construyeron, claro que con algunos retoques:

Toki-alai, habitada por la familia Ibarburu, Gure-txoko de Casa Garicano, villa Magda, villa Elvira de la familia Hurtado-Irurzun, precisamente este esta villa vivió una familia a la que cariñosamente se les conocía como los “alemanes”.

El señor Manfred, el relojero de la ciudad jardín, fue una persona muy conocida en Loiola y en todo San Sebastián, así como su esposa Teresa Landwerlin, nacida en Colmar (Alsacia). Se les conocía a causa de su taller familiar de relojería-joyería que tenían establecido en su residencia de villa Elvira, piso 2º.

Personas de cierta edad recuerdan a los padres de Manfred que se llamaban: Javier Meil Max, nacido en Baviera, cerca del lago Constanza, y Eduvigis Båuerle, nacida en Pforzheim, provincia de Baden, lugar en el que nació también su hijo Manfred.

Pforzheim es el centro de joyería-relojería de toda Alemania, hasta el punto de que popularmente se le ha llamado “la ciudad de oro”. En esta ciudad comienza la Selva Negra en dirección a Basilea.

Está hoy hermandada con Gernika ya que sufrió un bombardeo similar al de nuestra villa Vizcaina. Fué practicamnete destruída el 23 de febrero de 1945 por la aviación inglesa y canadiense, con un saldo de 23.000 muertos en una sola noche.

Los padres de Manfred, Max y Eduvigis llegaron a Loyola en 1936 debido a dificultades políticas con el nuevo régimen de Hitler, permaneciendo siempre en villa Elvira, hasta que en 1955 regresaron a Pforzheim. Fueron casi 20 años entre nosotros.

Eran muy conocidos; particularmente don Max, como popularmente le conocían los vecinos. Alto, de complexión fuerte, le gustaba proteger su cabeza con la boina del país.

Incluso nos cuentan que Manfred una vez regresado a Pforzheim llamaba la atención porque allí seguía utilizándola constantemente.

Ellos regresaron a su tierra, pero aquí continuan Manfred y Teresa quienes contrajeron matrimonio precisamente en Donostia, en la parroquia de San Sebastián mártir, el 8 de mayo de 1952, tuvieron 3 hijos: Miguel e Isabel que residen en San Sebastián y Gerardo en Madrid. Tienen aquí a su nieta Ane de un año.

En la prolongación de “Ciudad Jardín” estaban el caserío Tejería y la granja avícola Mallorca. Hacía la Ribera, a la altura de las villas Ezkerrekoa, Erdiko, Ezkubidekoa la casa “Larrondo” popularmente conocida por la “Casheta”. Los

miembros de esta familia enarbolaban la bandera roja cuando se acercaba algún convoy.

Este paso-barrera era imprescindible, ya que entonces no existía la actual carretera por encima de las vías (hoy paseo de Zorroaga). La habitaba la familia Larrea, formada entonces por Juan Larrea de Cegama y María Argaya de Ikaztegieta que tenían los siguientes hijos: Gregorio, Genoveva, Maritxu (Vda. de Carlos Ansa) que dirigió una carbonería en la actual calle Sierra de Aralar. José Angel, Martín, Conchi y Manoli.

Uno de sus descendientes es Juan Luis Larrea, presidente de la Federación Guipuzcoana de Fútbol, hijo de José Angel.

En un estudio realizado por el ayuntamiento en 1981 se afirma claramente que la Ciudad Jardín ha perdido su antiguo carácter coexistiendo en ella construcciones dispersas de viviendas tanto unifamiliares como pequeños bloques de viviendas.

LOIOLAKO ZAHARRAK

Ciudad Jardin edo Plazaburuko
etxe zaharrenean bizi dira,
baratzan edo balkoiko haritik
zintzilik euren barneko jantziak.

Ez dute ikuzgailurako dirurik
ta emazte zaharrek jaboi lagartoz
garbitu dituzte mila eurite
jasandako mila lotsa nobleak.

Ardo ta lixiba usaina dario
sukaldeko mahaiaren zurari,
igande arratsetako karrusela
golez aseturiko irratiari.

Aintzinako festetaz mintzo dira,
kukaina, pilota ta estropadataz,
kanbiorik gabeko BHa edo
Urumea haren amurraietaz.

Kuarteroia ta idealak, hura bai
tabako gogorra, ez dudakoak;
erromeriko neska iheskorrak
eta sokaz lotzen ziren baloiak.

Aspaldi honetan ez dute entzun ere
bihotz nekatuaren taupadarik;
patrikako ordulari zaharraren
doinupean diraute isildurik.

Ta besteen heriotzean hilez
bizitzen dira txandaren beldurrez,
dihoan bakoitzarekin hedatuz
lehenaren ikurra oroitzapenez.

Auzoko parlamentarioak dira
eta euren kezkek, lanbroaren antza,
etsiturik naukate ta bustita;
hain bidezkoak dira, konpongaitzak.

Bakardade zailaren espazioko ispilua
arnasez lurrintzen ez den orduan
jakituria hila izango zigu,
joana ibiltarien urrats galduan.

(Patxi Ezkiaga: “Terrala”)

XIII. Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús





Arcos neogóticos y altar iglesia anterior y Espacio para una Aparición en el frente de la iglesia actual de X.A. de Eulate.

XIII. “Jesusen Bihotza” Parrokia

“Jesusen Bihotza” parrokia 1949an sortu zen lehendik eliza bat izan zen tokian berean, Groseko San Ignazio parrokiari zegokion eliza, hain zuzen ere, Loiolako ibar guztia berari baitzegokion.

Ikus dezagun nola izan zen: Alvaro Caro jauna, Torrubiako kontea, izan zen eliza eraikitzeko baimena eskatu zuena. Hona hemen bere eskabidea: “Loiolako auzoak beharrezko du eliza propioa, auzoko katoliko ugariek orain arte Zorroagako elizara, Errepublika garaiaz geroztik itxita egon den koartel berrien kaperara, Kristobaldegiko kaperara edota San Ignazio auzora joanez baino errazago bete ditzaten beren elizkizunak”.

Luis Sarriegik kontatzen digunez, Loiolako 4 auzoko izan zirela elizaren eraikitzeko lurrak eskatuz Torrubiako kontesak hartu zituenak. Hona horien izenak: Zamorako Jose Benito, Bixente Olasagasti, Ignazio Etxarri eta Jose Antonio Indaberea jaunak.

Eskabidea egin zenetik egun gutxira onetsi zuen Udaletxeko Hirigintza-Batzordeak eliza berria eraikitzeko proiektua. Florentzio Mokoroa arkitekto jaunak burutu zituen proiektuaren plano guztiak. Eliza eraikitzeko batzordea osatu zen On Mateo Mujika Gazteizko Gotzaina buru zuela, eta egitasmoaren bultzatzaileez osatua: Torrubiako konteak, Fuenteventurakoak, zenbait donostiar ospetsu: Ayalako Gaytan, Quintana, Ega–a jaunak... eta noski, eskabidea luzatu zuten aipatutako Loiolako lau auzokoak.

Hasiera batean proiektu barruan elizaz gain, neska eta mutikoentzako eskola eta frontoi bat zeuden. Aurrekontua 350.000 pezetakoa zen. Baina, azkenean proiektuak murriztuz, 172.859 pezeta baino ez ziren inbertitu.

1935eko otsailaren 3an jarri zen lehen harria. “La Constancia” egunkaria tradizionalistak ekitaldi ospetsuaren kronika dakar: Hasieran eliza berriaren eraikintzaren beharra gogoraziz, bultzatzaile guztien izenak aipatzen dira, tokia eta estiloa: euskal estiloko eliza, zenbait apaingarriz hornitua, xumea, apaina eta ongi burutua. Proiektuaren egilea, Mokoroa jauna, guztion zorionak jaso zituen.

Otaegi jaunak, San Ignazioko parrokoa, bedeinkatua zuen eta porlanezko lehengo paletada bota ondoren, eliza eraikitzeko eginiko emaitza guztiak eskertu zituen, euskaraz eta erdaraz, eta auzoari eliza berriak ekarriko zizkion onura espiritual guztiak aipatu zituen.

Ongile eta emaile guztien zerrenda luzea da. Eta zenbait izen ospetsuen ondoan, beste izen xume asko agertzen dira, eta era berean, diru-emaitzekin: badago neskame-talde bat 6,05 pezeta ematen dituena eta haien alboan beste batzuk, zenbait mila pezetako emaitza eginez. On Frantzisko Berrotaranek, San Ignazioko apaiz laguntzailea eta eliza berriaren ardura hartuko zuena, 117 pertsonen zerrenda ematen du guztion artean 304,35 pezeta bilduz, batezbestekoa 2,5 pezetako emaitza, alegia.

Handik bi urte t’erdira burutu zen eliza. 1937ko abuztuaren 22an inaguratu zen. San Ignazioko parrokoak, Auspizio Otaegi jauna, bedeinkatu zuen eliza berria. Bedeinkapena bukatu ondoren, meza nagusiari ekin zitzaion San Ignazioko elizako abesbatzaren laguntzaz. Eliza leporaino beteta zegoen. Auzoko guztiak zeuden bertan, elizaren kanpai berrien doinuak eraka-

rrita. Izan ere, jabeturik zeuden hura izango zela beraien eliza handik aurrera, bertan osatuko zela Loiolako kristau elkarte osoa...

Baina Loiolako eliza ez zegoen erabat burutua. Parrokia ez izateagatik ezin zuen zenbait sakramentu eman, hala nola, batailua edota ezkontza. Eliz agintariak berehala jabetu ziren zeuden hutsuneez eta parrokia izendatzeko lehen urratsak ematen hasi ziren. 1949ko martxoaren 19ko eliz dekretu batek San Ignazioko parroki barrutia bitan banatzen da. Loiolako barrutia Jesusen Bihotza parrokiari dagokio. 3.081 pertsonez osatua, parroko bat eta bi apaiz laguntzaileez zerbitzatua.

Orduko parrokiako mugak gaurkoaren antzekoak dira oro har. Dena den, 1961ean Altzako San Martzial parrokiako zenbait baserrik Altzako parrokiatik bereiztea eta Loiolakoak izatea eskatu zuten.

Baina denbora alferrik pasatzen ez denez gero, iragandako berrogeita hamar urteek utzi zioten bere faktura elizari. Bere egitura aski hondatu eta zaharkituta zegoen. Konponketa beharbeharrezkoa zuen. Baina Parrokiako Kontseilu Pastoralaren asmoa haruntzago zegoen, konponketa baino gehiago erabateko birmoldaketa behar zuela erabaki zuen eliza abegitsu eta pastoralagoa lortzeko.

Carlos Arruti arkitekto jaunari eman zitzaizkion elizaren birmoldaketa-lanak. “Belaunaldi berriek eliza funtzionalago baten beharra dute, dio Fernando Garijok Loiolako parrokiako parrokoak, elizkizunak biziagoak eta hurbilagoak izan daitezen”. Erdiko nabea haunditu egin zen, goitik inguratzen dion koro bat eraikiz. Eguneroko mezetarako kapera txiki berri bat eraiki zen elizaren sarreran. Elizaren aldare osoa aldatu egin zen. Bertan jendeari begira dagoen aldare kubiko batez gain, hitza aldarrikatzeko toki berri bat eta bataioko aska ere bertan daude.

Antzineko ikonografia guztia desagertu zen. Aldare berrian Jesusen Bihotza eskultura berri bat dago –oraingoz bozeto eran baino ez– eta Ama Birjinaren irudi beri bat. Bi irudiok Xabier Alvarez de Eulateren frantziskotar eta donostiar artistarenak dira. Aldarearen atzean eta sakristia berriaren ondoan “Adiskidetze aretoa” izenez ezaguna den gela txiki bat dago, bertan barkamen-sakramentua eskaintzen da. Elizaren beheko solairuan 344 pertsona eserita eta 176 zutik kabitzen dira. Goiko inguratzen duen koroan 106 eserita eta 150 inguru zutik.

Asko irabazi du elizak argitasunean. Lehengoa oso ilun eta tristea zen. Horretarako alferriko igeltso-multzo eta arkuak kendu ziren eta kanpoko argiari sarbidea egin zitzaion. Denok bat datoz eliza honek nolabaiteko jaiera eta miresmen artistikoa sortarazten eta polita dela esatean. Beharbada, birmoldaketaren alderdirik aipagarriena alderdi artistikoa da. Xabier Avarez de Eulatek burututakoa. Aldare gaineko hormirudia, Jesusen Bihotzaren eta Ama Birjinaren eskulturak, beirategiak eta zenbait koadro. Honela dio egileak: “ Hormirudi honetan argia bera da protagonista. Jesusen Piztueraren argiaren antzera, goitik behera erortzen da, hormirudian zehar labainduz eta aldareraino iritsiz”. “Pintura harri bakoitzaren simurrak kontutan hartuz emana dago. Izan ere, harri bakoitza gutako bat ordezkatzen du, geuk izan beharko baitugu Jesusen Erregetzaren harri biziak”. “Eliza bukatu gabe dagoela ematen du, beti erne izanik bihotzberritzeko Jainkoa berriro erabat eta bere aintzan gureganatuko den egunera arte”.

Aldare inguruan Sagrarioa dago. Oteizako Antonio du egilea: “Sagrarioaren atea beherreliebe bat da, eta hiru eszenetan errepresentatzen du Emauseko ikasleek Jesusekin izan zuten topaketa, Jesus piztu egin da. Egileak berak Arantzazuko Ama Birjina du egina: elorrio errepresentatzen duen bloke baten gainean dago Ama eta haurra, biak euskal itxurakoak, eta behetik gora jendea bertara iritsi nahian, Arantzazun bezala”.

Alderdi artistikoarekin bukatzeko, parrokian gordetzen den XVI.mendeko Jesus gurutziltzatua. Taila polikromatu honek izugarrizko balio historiko eta artistiko du.

Parrokiak Walker alemaniar etxeko organo bat du. 1940an Jesuitek Martinez Legarda senidekoei erositako organoa da. Zenbait tokitan bete du zeregina: Portugaleteko gogo-ihardunneko etxetik Iru–ako jesuiten San Ignazio ikastetxera eraman zen. Handik Azpetiako Loiolako egoitzara, kapera-organo gisa. Eta handik Donostiako Loiolako parrokiara. Konponketa ez ezik,

birmoldaketa Jose M» Arrizabalaga markinar jaiotzez eta Barzelonako organogilearen eskutik bideratuko da.

Elizako bigarren solairuan bertako ganbarak bileretako gelak bihurtu dira. Bertan katekesia, gazteen bilerak, auzokoenak, alkoholiko anominoena eta abar egiten dira. Izan ere, oso parrokia herrikoia da eta auzokoen bilgunea da.

Birmoldaketak beste hobekuntza batzuk ere ekarri zituen: elizaren haize berozko berogintza, kanpaien eta ordulariaren elektrifikazioa –Udaletxeak 1990an ordulari elektroniko eta argitzaile bat, Tecnikronos S.L. enpresaren eskutik, eta Maiflingen-dik (Alemania) irrati-seinaleen bitartez zuzendutako ordularia eraiki zuen bertan– eta kanpandorrearen kanpo aldeko berrikuntza. Geletako ur berozko berogailuak eta abar. Zer esanik ez, guzti hau parrokiako ekonomi saileko arduradun eta auzokoen emaitzei esker ahalbidetu da.

Parrokia izan aurretik, Loiolako elizaz arduratu zen lehen apaiza Frantzisko Berrotaran San Ignazioko apaiz laguntzailea izan zen, 1937an hasi eta parrokia izan zen arte. Lehen parrokoa On Jose Elgarresta izan zen, Fernando Sesé eta Frantzisko Kerejeta apaiz laguntzaile zituela. Haiek izan ziren aitzindariak parrokian, eta bertako katekesia, liturjia eta bestelakoak abian jarri zituzten.

Hurrengo parrokoa, Luis Mª Galarraga jaunak, auzokoen aldeko zenbait gizarte-ekintzak bultzatu zituen eta baita elizaren taxuketaren ere. Auzokoentzako etxebizitz batzuk sortu zituen, “Eliz-ondo” izeneko zinema eta apaizentzako etxebizitzak. “Luistarrak” eta “Mariaren alabak” izeneko erakundeak sortu zituen. Honako apaiz laguntzaileak izan zituen horretan: Faustino Mujiak, Ramon Aranburu, Jose Agirre, Jose Garmendia eta Andoni Eizagirre.

1980a historikoa da parrokian. Parrokoak, Luis Mª Galarraga, eta bere bi apaiz laguntzaileek, Ferndando Garijo eta Juan Jose Goenaga, Gotzainaren ikustaldia prestatzeko parrokiaren hausnartze-prozesu bati ekin zioten hitzaldi-eztabaida ziklo bat bultzatuz parrokiaren irekitze eta kristau elkartearen partaidetza lortzeko asmoz. Berritze-egitasmo hau 1983ko Ekainaren 6an burutu zen Gotzainaren bisitarekin batera. Hilaren 10ean, Jesusen Bihotzaren jaiegunean, Loiolako kristauek batzarturik honako ondorio hauek onetsi zituzten:

– Ebanjelioaren arabera bihozberritu eta jokatuko duen kristau elkartea izan nahi dugu.

– Elkartea izan nahi dugu: bakarrik ezin kristau izan, elkartasunean kristau izan behar.

– Auzoko beharrei zabalik. Etxebizitz berriak bultzatu; baztertu, langabetu, jubilatu behartsu, presoen senideekin bat egin. Behartu eta ahulekin begirune eta elkartasunezko jarrera behar ditu izan kristau elkarteak.

– Auzoan ematen diren bi mundu eta kulturen arteko zubigile. Gure herriko kultur baloreak, hizkuntza, batez ere, estimatu eta suspertu.

– Kristauen partaidetza sustatu auzoko ekitaldi guztietan

– Euskal Herriko baketzearen aldeko konpromezua; elkarrizketa, tolerantzia, pertsonaren bizitza eta duintasuna errespetatu...

Situamos, brevemente, en el tiempo el nacimiento de la iglesia de Loiola, que, más adelante, se convertirá en la Parroquia del Sagrado Corazón.

Hay que mirar hacia “la metrópoli”, hacia Donostia. Tras el derribo de las murallas, que aprisionaban la Ciudad –año 1864– San Sebastián experimentó un extraordinario desarrollo, a través de sus distintos ensanches. De los 2.600 habitantes con que contaba en 1813 se pasó a los 33.732, en 1887. De estos, unos 4.000 correspondían al nuevo barrio de Gros, y tierras sobre las que dejaba notar su influencia.

Al tener el barrio de Gros tal número de habitantes se creyó necesario que contara con parroquia propia. Así, en 1883 se creó la Parroquia de San Ignacio. Su primer asiento fue una capilla en la vieja casa de Misericordia. Catorce años más tarde construyeron el hermoso templo que hoy podemos contemplar.

En lo que a nosotros nos interesa haremos constar que se le dotó de una enorme extensión. Abarcaba desde la desembocadura del Urumea, llegando hasta el barrio de Loiola, limitando al Norte con la Parroquia de San Marcial de Altza, por lo que, Loiola quedó englobada en la parroquia de San Ignacio.

En los Libros Sacramentales –de Bautizos, Matrimonios y Defunciones– naturalmente se van recogiendo inscripciones referidas a feligreses loiolatarras que recibieron los sacramentos en la Parroquia de Gros.

Estos libros son una fuente inagotable de datos que nos refleja como transcurría la vida por aquellos años en nuestro barrio. Por ejemplo en Errota-txiki, nació un niño al que se le puso el nombre de Félix, y se le inscribe con el numero 6. –Es hijo de D. Cesáreo Lizardi (guarda), natural de Labastida y de Dña. Hilaria Sainz, natural de Briones. Fue bautizado el día 17 de febrero de 1883».

Así que tenemos a dos riojanos viviendo en ERROTA CHIQUI.

En el de defunciones encontramos que la niña de 5 días JOSEFA TELESFORA MINER Y ETXEZARRETA, falleció de ANEMIA en el caserío de ZORROAGA y que otro niño de cinco meses, JOAQUIN LUBIANO FOROLA, que también falleció en el barrio de Loiola, aunque no se indica el lugar. !Qué tremenda mortalidad infantil!

En cuanto a Matrimonios no se indica el lugar de residencia de los contrayentes, sino su naturaleza, es decir de donde eran, pero proceden de Loiola y se casan en San Ignacio.

D. Auspicio Otaegui, que era párroco de San Ignacio, desde 1927, se dio cuenta de la necesidad de erigir, en el barrio de Loiola, dentro de su demarcación, una nueva iglesia, pues ya existían en la zona más de 4.000 habitantes. La Parroquia de San Ignacio contaba por aquellos años con 30.000 fieles.

Fue D. Alvaro Caro, Conde de Torrubia, con domicilio en el número cinco del paseo de las Fueros de la Capital, quién con fecha 21 de enero de 1935, solicitó licencia para construir la iglesia. La causa que expone es la siguiente: “Que el populoso barrio de Loyola sentía la necesidad de una iglesia, donde sus católicos moradores puedan cumplir con sus preceptos en ella, con más comodidad que lo hacían hasta ahora, bien acudiendo a la iglesia de Zorroaga, a la Capilla de “Cristobaldegui”, a la Parroquia de San Ignacio o a la de los nuevos Cuarteles, cerrada desde el advenimiento de la República, lugares distantes todos ellos de Loyola”.

Luis Sarriegui y otros herrikosemes recuerdan que los terrenos donde se asienta la actual parroquia fueron donados por esta familia.

“Se cuenta que cuatro vecinos de Loiola fueron recibidos por la condesa de Torrubia a la que presentaron su solicitud de donación de terrenos para la edificación de la iglesia. Y cuando ya se marchaban la propia Condesa ofreció más metros cuadrados a fin de edificar algún servicio `para niños y jóvenes, rogándoles a cambio que oraran y ofrecieran misas por la salud de su familia”. Los nombres de los cuatro vecinos eran: José Benito de Zamora, Vicente Olasagasti, Ignacio Echarri y J. Antonio de Indaberea.

Vemos también que, junto a la Condesa y el Conde de Torrubia en la Junta inicial pro realización del templo, hay otras personalidades como Dn. Alvaro Caro y Sichenyi e Isabel

Guillamas Piñeiro que habitaban con sus cuatro hijos en el palacete "Alcolea", donde posteriormente se situó la clínica "Martín Santos" y hoy día "Quirón" en el alto de Eguia.

Los Condes de Torrubia y marqueses de Villamayor estaban muy relacionados con la llamada grandeza de España.

Juan, hermano de Alvaro Caro fue secretario de Alfonso XII.

Al parecer esta familia era propietaria de bastantes terrenos en la zona de Loiola.

Villa Alcolea tenía la portería en una casa recién derrumbada para construir en su lugar una zona residencial en el comienzo del acceso a la actual clínica Quirón. Y otra casa portería abajo para la servidumbre en el pequeño callejón junto al parque Cristina-enea.

Una vecina nos aseguró que don Francisco Berrotarán solía celebrar misa los domingos en el túnel llamado "de los champiñones", cerca del actual La Salle. No he encontrado confirmación documental a esta afirmación.

Con suma celeridad, a los diez días, el 31 de enero les contesta la comisión de Obras del Ayuntamiento aprobando el proyecto de construcción:

"El emplazamiento de la obra que se proyecta levantar en el poblado de Loyola, para lo cual se acompañan los correspondientes planos, trazados por el arquitecto D. Florencio Mocoroa, se ajustan a las alineaciones indicadas en el plano de urbanización y su construcción dispuesta en todo a lo que determinan las Ordenanzas de Edificación".

"Puede, por tanto otorgársele la licencia por la que se interesa D. Alvaro Caro, en su escrito del mes en curso, a condición de que durante el ejercicio de las obras se cumplan cuantas prescripciones de las Ordenanzas de edificación tengan aplicación en este caso y que, antes de que se de comienzo a las obras de fábrica se comunique al Sr. Ingeniero de las obras Municipales, a fin de que se proceda a la alineación de caminos que limita esta construcción, derribándose todas aquellas que no las observe".

Si el Ayuntamiento llevaba con celeridad el asunto del "papeleo", en relación a la aprobación de las obras de la nueva iglesia, no le iban a la zaga las fuerzas vivas –tanto civiles, como eclesiásticas–. Todos tenían gran interés en su construcción.

La maquinaria bien engrasada, por este entusiasmo, comenzó a andar como suele ocurrir en estos casos con el nombramiento de una Junta que, por cierto, funcionó a la perfección:

PRESIDENTE:

Su Ilma. D. Mateo Múgica, Obispo de Vitoria.

VICE PRESIDENTE:

D. Auspicio Otaegui, Párroco de San Ignacio.

Señoras

Condesa de Torrubia

Condesa de Fuerteventura

Dña. María Londaiz de Urbina

Dña. Loidi de Egaña

Duquesa de Luna

Dña. Londaiz de Gaytan de Ayala

Dña. de D. Juan de la Quintana

Señores

Conde de Torrubia

Conde de Fuerteventura

D. Luis Gaytan de Ayala

D. José de Egaña

D. Tomás Caro

D. Florencio Mocoroa

D. Juan de la Quintana

Cuatro vecinos de Loiola

D. José Benito de Zamora

D. Vicente Olasagasti

D. Ignacio Echarri

D. J. Antonio de Indaberea.

El Sr. Obispo de Vitoria –Gipuzkoa pertenecía por aquellos años a la diócesis de Vitoria– cursó una carta circular, para que fuera leída en todas las iglesias de la provincia, dando a conocer el proyecto de la erección de la iglesia y apelando a los caritativos sentimientos de los fieles para que, con sus aportaciones, contribuyeran a la construcción del templo.

El llamamiento dio su fruto y para el día de la colocación de la primera piedra ya tenían recaudado la mitad del dinero necesario.

El proyecto, en conjunto, consistía en la construcción de la iglesia, una escuela graduada para niños y para niñas y un frontón. El presupuesto ascendía a 350.000 pesetas pero hubo que recortar el proyecto inicial. Incluso se redujo la capacidad de la iglesia y no se construyeron ni frontón, ni las escuelas. En definitiva ascendió a 172.859 pesetas.

Debieron administrar bien los dineros, porque no aparecen los agobios que se observan en la construcción de iglesias de "más campanillas". donde se tiene que recurrir a mil instancias y subvenciones y hasta realizar rifas y tómbolas, para poder proseguir las obras... Y esto a pesar de tratarse de un barrio, como se recuerda con frecuencia, eminentemente obrero.

El asunto iba sobre ruedas, a los tres días de concedérseles la licencia para el comienzo de las obras, se procedió al acto simbólico de la colocación de la primera piedra. Era el día 3 de febrero de 1935.

La noticia la recoge el día 5 el Diario Tradicionalista LA CONSTANCIA, crónica que por su interés la reproducimos íntegramente:

"El domingo fue un día de verdadera fiesta en el popular barrio de Loyola, donde tanto se sentía la necesidad de una iglesia, donde sus: católicos moradores puedan cumplir sus preceptos en ella, con más comodidad que lo hacían hasta ahora, bien acudiendo a oír misa a la iglesia de Zorroaga, a la Capilla de Cristobaldegui", a la de los nuevos cuarteles cerrada desde el advenimiento de la República o a la parroquia de San Ignacio, sitios distantes todos de Loyola. Gracias a la piedad de una ilustre dama fallecida, de su hijo el Sr. Conde de Torrubia, la familia Villamayor y los donantes cuyas listas publicamos, los habitantes de Loyola tendrán pronto una iglesia y unos anexos a ella, graduada de niños, donde podrán estudiar y además un hermoso frontón para solaz y divertimento.

Cedidos, donados por el Sr. Conde de Torrubia y hermanos, mil metros cuadrados de terreno en la calle trazada perpendicularmente a la carretera de Hernani, arrancando de esta en dirección a la estación del tranvía de ferrocarril de la Frontera, a unos cien metros de ella, casi en el centro de la barriada, se colocó ayer la primera piedra de la iglesia, que bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús, va a levantarse a la mayor rapidez posible, con donativos que alcanzan ya a más de ciento cinco mil pesetas y bajo la dirección del notable arquitecto Señor Mocoroa.

Se han adquirido 220 metros de terreno completando así un rectángulo para las tres construcciones, del que se seleccionará otro rectángulo de 12 metros para la iglesia. (Como se ha dicho no se realizó todo el proyecto).

La iglesia es de arquitectura vasca, compuesta con ornamentaciones de otros órdenes, sencilla, elegante y bien dispuesta y el autor del proyecto Sr. Mocoroa fue muy felicitado.

El terreno que han de ocupar las nuevas construcciones se ha limitado en todo su perímetro, con

arbustos y el lugar que ha de ocupar el altar mayor se señaló con una cruz grande de madera y la entrada al solar se hace con un arco de flores, en cuyo centro se colocó un hermoso cuadro del Corazón de Jesús, bordado en oro y sedas de colores.

Los txistularis recorrieron las calles anunciando la hora de la bendición de la primera piedra de la nueva iglesia y el pueblo se asoció al acto acudiendo al lugar señalado, para levantar la nueva casa de Dios.

El señor Otaegui y los sacerdotes que le acompañaban recorrieron todo el terreno bendiciendo y rezando las oraciones del ritual y terminada la bendición se procedió a firmar el acta y colocar un cilindro de plomo, un ejemplar de los periódicos del día editados en San Sebastián y del Boletín del Obispado y varias monedas.

A continuación el Sr. Otaegui echó la primera paletada de cemento, invitando a los señores de la Junta a que hicieran lo mismo.

Terminada la ceremonia de la colocación de la primera piedra el Sr. Otaegui pronunció un sentido discurso haciendo constar que representaba al Prelado de la Diócesis y refiriéndose a la necesaria urgencia de aquella iglesia ya que la barriada contaba de un número grande de vecinos.

Agradeció mucho todas las donaciones hechas e hizo constar las ventajas espirituales y temporales que el nuevo templo iba a aportar al barrio.

Seguidamente repitió análogos conceptos en vascuence y al terminar dieron vivas al Sagrado Corazón, a la iglesia Católica y a la religión cristiana, que fueron contestados por el público que se agrupaba en las inmediaciones del solar de la nueva iglesia.

El Conde de Torrubia leyó unas cuartillas haciendo una breve relación de la gestión del acto que acababan de realizar, dando gracias a todos los invitados y al público que allí se había congregado. Fue muy aplaudido".

Entre los asistentes, cita el periódico, aparte de los vecinos del barrio y los niños de las escuelas a los invitados de la prensa donostiarra, a otras varias personalidades, la Junta en pleno, el administrador de Zorroaga, señores de Satrústegui, Ibarburu, Olasagasti... etc.

La lectura del reportaje nos evita hacer más comentarios: conocemos las causas por las que se construyó la iglesia, quién donó los terrenos, donde estaba situada, el autor del diseño de los planos, su estilo, el tradicional ceremonial, que acompañó al acto...

Lástima que no se expliciten más las palabras de D. Auspicio porque este sacerdote pasaitarra era un gran orador, y a buen seguro que en esta solemne ocasión haría gala de su extraordinaria elocuencia.

El mismo periódico nos da cuenta de cómo iba la suscripción. La suma anterior a la colocación de la primera piedra ascendía a 101.000 pesetas. Pero en el Archivo parroquial se conserva un fiel estadillo que refleja tanto el monto de las suscripciones, como la liquidación de los gastos. Es interesante releer estos nombres que recogen los apellidos de tantos allegados y conocidos que fueron generosos, según sus posibilidades, en esta importante ocasión para Loiola.

Leemos junto a apellidos sonoros y rimbombantes otros más humildes, gentes muy cercanas a nosotros. Como anécdota se puede contar que el párroco descubrió una modesta aportación de un pariente suyo que lleva precisamente, sus apellidos.

Lo mismo ocurre con las cantidades; junto a las cinco pesetas o las "6,05 de varias sirvientas" aparecen cifras rutilantes de varios miles.

Para poder valorar mejor estas cifras se puede aludir a las Tablas que ha confeccionado el Servicio de Estudios del Banco Bilbao-Vizcaya; según ella, una peseta de 1935 tendría hoy un valor aproximado de 200 pesetas.

BASTIAN



FAÇHADA SUR

Proyecto realizado por el arquitecto Sr. Mocoroa.

JUNTA PARA

LA CONSTRUCCION DE LA NUEVA IGLESIA Y ESCUELA PARROQUIAL DEL BARRIO DE LOYOLA DE SAN SEBASTIAN

Excmo. e Ilmo. Sr. D. Mateo Múgica,
Obispo de Vitoria 10.000,00
Dña. Londaiz, Vda. de Urbina 25.000,00
D. Tirso Olazabal y señora......................................1.000,00
Dña. Maria Felipa Arregui,
Vda. de Zulaica 1.000,00
D. José Egaña y Señora...5.000,00
D. Luis Gaytán de Ayala y señora..........................15.000,00
D. Ramón Bianchi y Echeandía 200,00
Dña. María Bianchi y Echeandía 200,00
Legión Católica de San Sebastián 150,00
D. Julián Lojendio y señora 2.000,00
Dña. María R. Land, Vizcondesa
Vda. de Gracia Real 1.000,00
XX 25.000,00
Dña. Trinidad de la Quintana
Condesa de Láriz...5.000,00
D. Ramón Londaiz y de la Quintana 5.000,00
D. Ignacio Londaiz..5.000,00
Dña. Teresa Hompanera, Vda.
de Berminghan 2.000,00
D. Juan de la Quintana y señora 1.000,00
Marquesa de Villamarcilla...100,00
Dn. César Balmaseda 25,00
Dña. Encarnación Murua (Pª el Sagrario)................1.000,00
Vizcondes del Cerro 1.000,00
D. Luis Zabala...500,00
D. Enrique Mocoroa..100,00

Marquesa de Tola de Gaytán 1.000,00
D. José Urbistondo y señora..................................5.000,00
D. Ignacio Urbistondo 100,00
Un católico 1.000,00
Dn. Juan Pradera (Presbítero) 500,00
D. Auspicio Otaegui (Presbítero)...............................500,00
Dña. Ramona Zamora 250,00
Una señora de Loyola 100,00
Una comunidad Religiosa 25,00
D. José Martinez Artola 10,00
Varias sirvientas 6,05
D. Agustin Brunet y señora 1.000,00
J.M. 1.000,00
D. José Liceaga 10,00
D. Manuel Rezola y señora 1.000,00
D. José Salaverría 10,00
D. José Gastañaga...10,00
Vda. de Ormazabal 25,00
D. José Semperena 100,00
Dña. Juliana Sansiñena 25,00
D. Ignacio Olasagasti..20,00
D. Benito Otamendi...10,00
D. José Amunarriz 25,00
D. Ramón Echaniz...25,00
Dña. María Lasa 10,00
D. José Benito Zamora 500,00
D. Juan Larrea 15,00
D. Ceberio Vazquez 25,00
D. Ignacio Echarri 100,00
D. Vicente Odriozola 25,00
X.X. 50,00
D. Francisco Anduaga 10,00

D. Jose Antonio Indaberea 10,00
D. Pedro Echeverría...25,00
D. Francisco Hospital 10,00
D. José Antonio Anza 15,00
Dña. Micaela Izpiña 15,00
D. Pedro Echeverría L. 25,00
D. Pedro 20,00
Familia Mendizabal 25,00
X.X. 25,00
X.X. 350,00
D. Agustín Etxarri..50,00
D. Tomás Martiarena 25,00
D. José Artano 25,00
D. José Zamora 10,00
D. Francisco Peluaga 15,00
D. Hilario Garicano 10,00
D. Pedro Anza..10,00
D. Domingo Sansinenea 25,00
Vda. de J. Ibarburu 25,00
Un Presbítero 25,00
Un Presbítero 50,00
Florentino San Sebastián 20,00
D. Tiburcio Yarza 25,00
Vda. de Lopetegui 25,00
Emilia Mercader 10,00
X.X. 150,00
Entrega de D. Francisco Berrotarán
recaudado en el Barrio de Loyola de
117 donantes de menos de 7 ptas cada.......................304,35
D. Francisco Berrotarán (Suscripción anual) 25,00
Entrega de D. Francisco Berrotarán
de 12 suscripciones cuota mensual 53,00
Dña. María Berroeta, Vda. de Mendizabal 1.000,00
Dña. Aurea Saiz, Vda. de Arsuaga.............................250,00
Dña. Francisca Argudín de la Quintana......................100,00
D. Jorge Satrústegui y señora 500,00
D. T. Saizar 500,00
D. Vicente Yarza..25,00
Dña. Irene Indaberea 5,00
Un anónimo...250,00
Dña. Concepción Elizarán 250,00
D. Juan y María Eguia 250,00
Dña. Patricia Beloqui 500,00
Dña. Ignacia Diaz de Ucelayeta 100,00
Vda. de Cipriano Aizpitarte 500,00
D. Félix Bengoechea y su esposa 250,00
Dña. Juana Goikoechea..10,00
Vda. de Linazasoro 10,00
D. Moreno Luque...250,00
Dña. Mª Luisa Rezola de Vivanco 150,00
D. Antonio Santolaga 50,00
Varios donantes 12,00
D. Ignacio Pérez Arregui 100,00
Dña. María Moretín de Saracho 25,00
D. Gaspar Barriola 500,00
Dña. María Rezola, Vda. de Mendizabal....................200,00
Dña. Felipa Arregui, Vda. de Zulaica 500,00
Vicente Zulaica 100,00
Religiosas de Cristobaldegui
(15 Ptas. mes de Abriil, Mayo y junio) 45,00
D. Antonio Oteiza
(25 Ptas. mes de Abriil, Mayo y junio) 75,00
Anónimo 5,00
G.L. 150,00
D. José Aramburu 25,00
Unas señoras de Loyola 500,00
D. Ezequiel Garijo 5,00

Dña. María Arzuaga 25,00
Un católico (I.G.) 1250,00
Dña. Josefa Arín, Vda. de Rezola 100,00
Vda. de Larraya..100,00
Dn. Luciano
Abrisqueta y familia 1.000,00
Dña. Maria Dolores de la Peña 25,00
D. Verenando Orzano (Presbítero) 50,00
M. 25,00
D. Atilano Laguardia...15,00
Señora de Olaizola 25,00
Un donante 250,00
D. José Benito Zamora 500,00
Dña. Antonia Oteiza (Jun/Jul/Ago)...............................75,00
D. José Zurutuza 25,00
Comunidad de Cristobaldegui J.A.S. 45,00
D. Hipólito Liceaga (Recalde) 5,00
Comunidad Cristobaldeggui O.N.D. 45,00
D. A. Oteiza O.N. Diciembre.......................................75,00
Dña. Natalia Cavero, Vda. de Areizaga 100,00
Reintegro del Conde Torrubia.......................................20,00
Comunidad Cristobaldegui E.F.M. 45,00
Dña. Antonia Oteiza..75,00
Anónimo (c/ de Carlos Lasa).....................................100,00
Comunifad de Cristibaldegui. A.M.J. 45,00
Dña. Antonia Oteiza..75,00
Dolores Ubarrechena 1.000,00
Anónimo (bajo sobre a n/Luis) 100,00
D. Liborio Saizar Achaga 500,00
Dña. Trinidad Quintana,
Condesa de Lariz 15.000,00
Entrega del Tesorero..1.278,75
Anónimo (bajo sobre a n/Brunet) 75,00
D. José Miner Echezarreta 10,00
D. Raimundo Lafuente..10,00
D. José Lasquibar...25,00
D. Juan Mª Lasa 40,00
Dña. Juliana Mendia 50,00
D. Bonifacio Sanz 5,00
D. José Antonio Anza 5,00
D. José Mª Zarra 50,00
D. Florencio Mocoroa, Arquitecto,
importe de sus honorarios (cedidos)......................11.050,00
Abono c/ Luis Gaytan de Ayala 220,00
Donativo de una señora...8.000,00
Abono de un donante 100,00

Se recaudaron desde el 12 de febrero de 1935 hasta el 15 de enero de 1937 un total de 153.566 pesetas a cuya cantidad se añadieron, los honorarios del arquitecto, un nuevo donativo de D. Luis Gaytan de Ayala, un donativo anónimo y varios intereses, ascendiendo la recaudación a 172.859,75 cantidad que cubrirá la totalidad de los gastos.

Lista de Bienhechores

Excmo. Sr.		Conde de Torrubia
Excmo. Sr.		Conde de Fuerteventura
Excmo. Sra.		Condesa de Láriz
Excmo. Sra.		Marquesa de Tola de Gaytan
Excmo. Sres,		Vizcondes del Cerro
Sra.	Dña.	María Londaiz, Vda. de Urbina
Sr.	D.	José Egaña y Sra. María Loidi
Sra.	Dña.	María Londaiz de Gaytan de Ayala
Sr.	D.	Juan de la Quintana
Sr.	D.	Luis Gaytan de Ayala

Sr.	D.	Tomás Caro
Sr.	D.	Florencio Mocoroa
Sr.	D.	Tirso Olazabal y señora
Sra.	Dña.	María Loidi, vda. de Ibañez
Sra.	Dña	Felipa Arregui, vda. de Zulaica.
Sr.	D.	Juan Lojendio y señora.
Excma. Sra.	Dña	Vizcondesa, vda. de Gracia Real.
Sr.	D.	Ramón Londaiz
Sr.	D.	Ignacio Londaiz
Sra.	Dña.	Teresa Hompanera, Vda. de Berminghan.
Sr.	D.	Juan de la Quintana.
Sra.	Dña.	Encarnación Murua.
Sr.	D.	Luis Zabala.
Sr.	D.	José Urbistondo y Sra.
Sr.	D.	Juan Padrera
Sr.	D.	Auspicio Otaegui
Sr.	D.	Agustin Brunet
Sr.	D.	Manuel Rezola
Sr.	D.	J.M. (m)
Sra.	Dña.	María Mendizabal, vda. de Berroeta
Sr.	D.	Jorge Satrústegui (Fallecido)
Sr.	D.	T. Saizar
Sra.	Dña.	Patricia Beloqui
Sra.	Vda.	de Cipriano Aizpitarte
Sr.	D.	Gaspar Barriola
Sr.	D.	Luciano Abrisqueta y Sra.
Sra.	Dña.	Dolores Ubarrechena
Sr.	D.	Liborio Saizar

Estos festejos y alegrías no fueron fuegos de artificio que deslumbran unos instantes y se apagan. A los dos años y medio ya estaba construida la iglesia. Se fijó la fecha de su inauguración para el día 22 de agosto de 1937. El martes, día 24 aparecieron sendos reportajes que dan cuenta de la noticia en los dos diarios matutinos que se editaban por aquellos años en San Sebastián; en EL DIARIO VASCO y LA VOZ DE ESPAÑA. En ambos periódicos se incluían fotografías de la nueva iglesia.

> *"Fue la piedad de una ilustre dama, ya fallecida –nos recuerda la Voz y la generosidad de unos buenos católicos quienes lograron este pequeño milagro". Entre ellos recuerda al Conde de Torrubia, al Conde de Fuerteventura... y otras muchas familias que, con absoluto desinterés realizaron la suscripción que cubrió todos los gastos".*
>
> *A continuación hace una descripción del nuevo templo: "Es de arquitectura vasca; sencilla y elegante. En ella campean motivos góticos que arrancan de la línea de la tierra y cierran a la única nave de la iglesia en cuyo interior figuran dos hermosos coros".*
>
> *En el altar mayor la imagen del Sagrado Corazón de Jesús iluminado con luz cenital y en otro de los altares una bella escultura de Cristo".*
>
> *En esto del estilo arquitectónico no se ponen de acuerdo los periodistas. Otro nos dice que "la construcción no respondía a un estilo definido, ya que sería un ligero barroco vasco, algo convencional, pero de líneas perfectas y simpática atracción. Posee una única nave de 13,50 metros de anchura, por 21,50 de longitud con capacidad para unas mil personas".*

D. Auspicio Otaegui bendijo, conforme a ritual, la nueva iglesia. Terminada la ceremonia de la bendición se celebró una misa cantada en la que intervino la capilla de música de San Ignacio.



Lateral de la parroquia con las huertas, más tarde ocupadas por casa sierra de Urbasa.

Al ofertorio pronunció una magnífica homilía ante aquel auditorio que llenaba totalmente el templo, haciendo gala de sus conocidas dotes oratorias.

Comenzó suave, dando las gracias a los que habían colaborado para que la nueva iglesia fuera una realidad. Paulatinamente fue elevando el tono exponiendo la significación del acto, que les reunía en aquel lugar, ya sagrado, es decir la entrega del nuevo edificio de la iglesia, de parte de la Junta, al pueblo.

Al final, accedió a un terreno en el que se movía muy agusto y desarrolló el tema de las ventajas que aporta la iglesia católica con sus doctrinas de verdad. "La Iglesia nos enseña a ser humildes y buenos, censurando la impiedad vertida por la falsa ciencia". Estoy seguro que convenció a los buenos y humildes caseros, que no comprendían bien todo lo que les decía.

Después de la Misa se cantó un "Te Deum" en acción de gracias y se puso fin al acto cantando el pueblo la *Marcha de San Ignacio*.

En el acto de la inauguración cuenta Carmen Loinaz que ella misma y Luis Arconada que a la sazón tenían diez años recitaron poesías al Sagrado Corazón.

Asistieron el Vicario General, el Teniente Coronel de Ingenieros, los Condes de Torrubia y Fuerteventura, los señores

Mocoroa, Castañeda, todos los miembros de la Junta, y numerosos protectores y donantes.

Prácticamente estuvo representado todo el barrio que acudió por primera vez al tañido alegre de las campanas del nuevo templo. Era su fiesta especial. Lo mío es cumplir el papel de historiador, es decir, contar lo que allí sucedió. Pero por esta misma razón, se me puede permitir entrar en la intimidad de aquellas gentes sencillas y tratar de adivinar qué les ocurría.

Se apercibirían de que aquel era el lugar en el que se iban a reunir, para celebrar su misa diaria o dominical, donde escucharían el mensaje divino, alimentarían sus almas, recibirían el perdón..., en los días de infinitas tristezas, en el silencio de su soledad, encontrarían el consuelo de Dios, que no nos olvida. Tal vez sintieran, sin conocer siquiera el texto evangélico, la realidad de aquello que se dijo "Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estaré yo".



Grupo de hijas de María.
Arriba: de izda. a decha.
Elvira Hurtado, Teresa Mugaburu, Mª Jesus Mugaburu, Carmen Loinaz, María Uranga y Conchita Semperena.
Abajo:
Jesusa Echaniz, Isabel Echarri, Ismaela Sarasqueta, Mª Carmen Casares, Mª Pilar Casares, Mª Carmen Mugabure y Maritxu Anduaga.

Los periódicos concluyen sus reportajes relatando que el coro de San Ignacio cantó admirablemente durante la ceremonia, que resultó tan sencilla, como emotiva.

No faltaron alusiones a las circunstancias: "A la España liberada", que construye iglesias, mientras "la otra las destruye", vivas patrióticos, ni banderas y gallardetes, ni el brillo de los uniformes, ni desfile final... Era el sarampión de la época toda esta parafernalia patriótica, estas alusiones más o menos espontáneas, aunque tanta unanimidad se nos hacen sospechosas; es difícil tanta coincidencia.

Finalmente el Sr. Echarri obsequió a los invitados con un lunch. Lo valiente tampoco quita lo cortés.

Se recibieron muchos regalos para la nueva iglesia que, prácticamente estaba desnuda. Era como tener un piso nuevo, pero sin amueblar. D. Juan de la Quintana, donó una campana; D. José Benito un magnífico terno blanco y oro y otro de cuyo, nombre no queda constancia, los ciriales y la cruz. También quedan en el anonimato numerosos obsequios que hicieron varios vecinos. Esperemos que en otro lugar se lleven mejor las cuentas.

Se hizo cargo de la nueva iglesia el coadjutor de San Ignacio D. Francisco Berrotarán. Sabemos que para estar más cerca de los fieles trasladó su vivienda a los locales anejos a la iglesia. Lo conocemos por un detalle nimio. El nuevo encargado de la iglesia se dirigió –según documentación que se conserva en el Archivo Municipal– al Ayuntamiento exponiendo: "Que el solicitante se ha trasladado a vivir a la nueva iglesia del barrio de Loyola, y que al agua de servicio familiar se continua aplicando la tarifa de servicio para obras, habiéndose terminado las obras hace diez meses. Por lo que suplica a V.E. que se digne obligar que se aplique al consumo de agua de esta vivienda, la tarifa de servicios de aguas para los domicilios". También se conserva otro escrito, contestación a un informe de los técnicos del Ayuntamiento que giraron una visita de inspección a las instalaciones de la iglesia. Como contestación a los reparos que pusieron se les contesta que "estando la fábrica de esta iglesia en una situación económica muy deficiente para emprender nuevas obras, tengo el honor de comunicar a V.E. que hemos

procedido a cambiar la sacristía a otro lugar más sano e higiénico, en el que están reunidas todas las condiciones que exige la salubridad".



Aparecen Simón Sarobe, guarda rural, Jose Benito Zamora, la esposa del Maestro, Vicente Olasagasti y detrás Pecho Echenique.

Pero la iglesia de Loiola estaba, en cierto modo, incompleta. Por no ser parroquia no se podían administrar en ella algunos sacramentos. Por ejemplo el Bautismo, el que nos abre las puertas de la iglesia, o el del Matrimonio que santifica el amor de los padres, o los actos con que se despiden a seres queridos hasta el encuentro en la otra vida.

La jerarquía eclesiástica atenta a los perjuicios que causaban estas deficiencias inició el proceso de erección de la nueva parroquia del Sagrado Corazón en el barrio de Loiola.

Vamos a tratar de resumir el decreto de su creación.

El Expediente de división de San Ignacio partió de la misma parroquia, como resultado de que ésta había experimentado un notable aumento de población y con arreglo al Canon 1.427 que ordena que se instruya una parroquia por cada 4.000 fieles. Nos encontramos con que la de San Ignacio había llegado a los 39.800, y contaba además con varias comunidades religiosas. La causa de estas parcelaciones dice el Canon citado "es la que se pueda atender bien espiritualmente a los fieles".

Echando mano de las matemáticas tenemos que con la de San Ignacio podían formarse hasta nueve parroquias. (Vemos que en la actualidad, con un aumento espectacular de habitantes, se han formado diez).

Al final de los prolegómenos decide: "DECRETAMOS, que a partir del día 19 de marzo de 1949, día de San José, dividimos el territorio de la Parroquia de San Ignacio desmembrando la parte que abajo se describe".

La nueva Parroquia tendrá por título el Sagrado Corazón de Jesús, y como sede la iglesia actual. Contará con 3.081 fieles y estará servida por un párroco y dos coadjutores.

El territorio tendrá los siguientes límites:

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON. (Loyola). 21 de diciembre de 1948.

Al Norte confina en toda su extensión con jurisdicción de la parroquia de S. Ignacio de la que se desmembra. El límite corre junto al caserío de Aldapa-berri, en el alto de Eguia, –al pié de la carretera que se dirige de San Sebastián a Hernani–. Sube desde Aldapa-berri hasta el caserío Txur-enea, junto al cementerio de Polloe, desde este caserío, en línea recta y cogiendo los caseríos de ambos lados del camino hasta Túniz.

Al Sur, confina con el territorio de la parroquia del Buen Pastor. Limita desde el apeadero de la Casa de Misericordia (Asilo Zorroaga o Reina Victoria) de los ferrocarriles de la Frontera y de Hernani, en línea recta, hasta el caserío Alkano y desde éste, incluyéndolo y bajando por la vertiente opuesta a la bifurcación del camino carreteril de Kapuene a la granja Txabola y atravesando en línea recta las líneas del Norte y la carretera que van paralelas frente a la nueva Prisión Provincial y cogiendo el centro y el de la izquierda de este edificio termina junto al río Urumea al pie del caserío Benartegui, incluido.



Excursión al santuario de ntra. Sra. de Aránzazu en mayo de 1949.
Un grupo de vecinos.
Arriba de izda. a dcha: Jesús Garmendia, Santiago Esteban, Luis Sasiain Isasa, José Antonio Artano, Jesús Mª Echevarría, Antonio Olasagasti, José Luis Esteban, Josecho Semperena y arriba del todo a la derecha están Blas Sanpolicarpo y José Mª Ibarburu.
Centro: Ignacio Olasagasti, Modesto Olasagasti, Justino Echaniz, Larrea, (?), Padre Aguirreche, D. José Elgarresta a la sazón del párroco del Barrio (recientemente fallecido). José Amas, Anastasio Odriozola, y Juan Garmendia, justo arriba de Modesto y Justino están Ignacio Echevarria y Josecho del ¨Bar Sarasola"
Abajo: Echarri, Gorriti, Echeverria, Gorriti, hermano del anterior, Juan José Peluaga, (?), Juan Semperena y Carmelo Ibarburu.

Al Este, confina con la jurisdicción de la parroquia de San Marcial de Altza en toda su longitud. Limita desde el caserío Benartegui al pie del río Urumea, por el cauce de este río en sentido descendiente hasta el puente de Espartxo, detrás de los cuarteles; desde este puente (dejando el caserío que es de Altza), en línea recta, por la ladera de Ametzagaña, al caserío Túniz.

Al Oeste, confina con el territorio de la parroquia de San Ignacio. Limita desde el apeadero de la Casa de Misericordia subiendo por la vía del Ferrocarril de la frontera hasta el cruce con la del Norte en la boca del túnel de Loyola (lado de San Sebastián); desde este cruce pasa la vía del Norte hasta los puentes de hierro sobre el Urumea a la entrada de San Sebastián por Mundaiz; desde estos puentes por el cauce actual del río en sentido ascendente, hasta el recodo de Ibai-alde, subiendo de aquí en línea recta hasta el caserío de Aldapa-berri, en el alto de Eguia, en la carretera de San Sebastián a Hernani, frente a la Clínica del Dr. Martín Santos, que es de donde avanza el límite norte ya descrito.

Años más tarde –agosto de 1961– los curas ecónomos de las iglesias parroquiales de la Inmaculada Concepción de Martutene y del Sagrado Corazón de Loiola, dirigieron un escrito al Obispo de Vitoria, indicándole que los moradores de algunos caseríos, situados en las inmediaciones de sus respectivas parroquias, pero que pertenecen a la parroquia de San Marcial de Altza, "sienten necesidad y lo piden insistentemente, de pertenecer a una de las dos parroquias a la de Loiola o a la de Martutene, por serles muy gravoso acceder a la de Altza y muy fácil, por el contrario: a alguna de estas dos Parroquias".

Traduciendo esta incomodidad a números, tenemos que para acceder a la de Altza, tenían que invertir tres cuartos de hora, mientras que, por ejemplo, a la de Loiola lo hacían en un cuarto de hora.

En el escrito se hace constar que existe una razón canónica que les asiste para que sea atendida su petición.

En consecuencia la de Loiola tendría esta nueva configuración. Al Este, lindaría con la de la Inmaculada Concepción de Martutene, por una línea que arranca desde el caserío Benartegui (incluido) y atravesando el río Urumea, en línea imaginaria se llega el Monasterio de la Caridad del Refugio, siguiendo por el caserío Ubegui (incluido), pasando por el antiguo Sanatorio de Nª Sª de las Mercedes, se llega al alto de Uba y desde allí colindando con la parroquia de Altza y en línea recta por la ladera de Ametzagaña a los caseríos de Túniz y Baratzategui (incluido). Quedarían por tanto desmembrados de Altza y pasarían a la parroquia del Sagrado Corazón el antiguo Sanatorio de Nª Sª de las Mercedes, los caseríos Ubegui, Garrostegui, Laskiñenane, finca "El Pinar", caseríos Plazentzi Reformatorio de Uba, Uba Goikoa, Anixene y Espartxo.



Grupo de catequistas con D.José Elgarresta y D. Francisco Querejeta; 3 de mayo de 1951.
Aparecen por orden: Paqui Olasagasti, Mª Angeles Antoñanzas, Feli Casares, Pepita Anduaga, Mª Carmen Mugabure, Ana Mª Toranzo, Pilar Liceaga, Mª Angeles Aguirre, Marisa Sauca, Milagros Antoñanzas, Ascensión Cañas, Isabel Hernaiz, Mª Angeles Casares y Antoñita Antoñanzas.

Tres años antes –junio de 1958– vecinos de 14 caseríos pertenecientes a la parroquia de Altza se habían dirigido al obispado con esta misma petición:

Excmo. y Rvdo. Señor:

Los firmantes de esta solicitud, vecinos de la Ciudad de San Sebastián y residentes en la ladera del monte Uba próxima al barrio de Loyola de esta ciudad, a V.E. con el debido respeto y consideración exponen:

Que siendo feligreses de la Parroquia de San Marcial, de Alza, pero encontrándose en una hora de camino a pie, que es el único medio de acceso a dicha parroquia, solicitado a fines del año de 1949 al entonces Obispado de Vitoria ser agregados y asignados a la Parroquia del Sdo. Corazón de Jesús del Barrio de Loyola, recientemente exigida en parroquia, sin haber obtenido solución a su problema.

Enterados ahora del proyecto de creación de nuevas parroquias en San Sebastián y de algunos de los motivos que animan a V.E. para llevar a efecto a tan ingente labor, se creen en el derecho de exponerle su ya viejo deseo por los siguientes deseos:

1º.- La proximidad a la Parroquia del Sagrado Corazón del barrio de Loyola, de la que, el más alejado, dista como un cuarto de hora a pié, teniendo también acceso a ella en vehículo.

2ª.- Toda la ayuda y asistencia espiritual reciben de dicha parroquia en casos de urgencia.

3º.- Cumplen en ella el precepto dominical y –los más– también el precepto pascual.

4º.- Sus hijos asisten en ella al catecismo y frecuentan la Escuela parroquial de la misma, establecida en Cristobaldegui.

5º.- Aún los actos de la vida material realizan en dicho Centro Urbano del Barrio de Loyola. Por todo lo cual y lamentando no haber sido atendidos anteriormente por el Obispado de Vitoria;

SOLICITAN de V.E. Rvdsma. se digne atenderles en este su legítimo y espiritual deseo desmembrándoles de la parroquia de Alza y agregándoles a la del Sagrado Corazón del Barrio de Loyola de esta ciudad.

Es gracia que esperan obtener de la reconocida bondad y justicia V.E. Rvdsma., cuya vida Dios guarde por muchos años.

San Sebastián a veintiuno de Junio de mil novecientos cincuenta y ocho.

EXCMO. Y RVDSMO. SR. DR. DN. JAIME FONT Y ANDREU

OBISPO DE SAN SEBASTIAN

CIUDAD



El santísimo bajo palio en Loiola.

Todos los residentes en la ladera antes mencionada del monte Uba próxima al barrio de Loyola son los siguientes:

Caserío		Cabez. familia:
id.	Plazentzi	Dn. José Ibarburu
id.	Arrieta	Dn. Agustín Garmendia
id.	Ubegi	Dn. Jose Elizegi
id.	Ubegi (otra vivienda)	Dn. Bartolomé Ayerbe
id.	Garrostegi	Sra. Micaela (Vda. de Garmendia)
id.	Garrostegi (otra vivienda)	Dn. Martin Garmendia
id.		Dn. Filemón Zorroaga
id.		Dn. Francisco Lizarza
id.	Laskiñenea	Dn Jose Michelena
id.	El Pinar (y finca)	Dn. Antonio Anabitarte
id.	Uba-Goikoa	Dn. Miguel Urkizu
id.	Uba Bekoa	Dña. Teresa Eceiza (vda. Urkizu)
id.	Anixenea	Sra. Mikaela
id.	Espartxo	Dn. Ignacio Etxebeste

De los catorce vecinos, once han firmado quedando exceptuados los de Plazentzi, Arrieta y Laskiñenea. Los de Plazentzi y Laskiñenea han manifestado que prefieren seguir perteneciendo a Alza, pero siendo necesario el cambio de parroquia, que eligen y prefieren Loyola.

El de Arrieta ha manifestado que prefiere Loyola a Alza, pero a poder ser elegiría la de Martutene.

Junto a estos caseríos están también situados el hogar del Frente de Juventudes, cuyas niñas siempre han asistido a esta parroquia. Hace unos pocos días ha sido inaugurada la Capilla de dicho Hogar.

El Refugio (niñas y religiosas) y el reformatorio de Ntra. Sra. de UBA, regentado por los PP. Mercedarios, que han sido consultados, apoyan unánimemente el deseo de sus vecinos, labradores en su mayoría y encuentran muy lógico y más que razonable el presente escrito.



Primeras Comuniones en la parroquia, año 1958.

Al cabo de los años el Obispado accedió, formulando el siguiente DECRETO:

CORRECCION DE LIMITES ENTRE LAS PARROQUIAS DE SAN MARCIAL (ALZA) Y LA DEL SAGRADO CORAZON (LOYOLA)

Visto el expediente que se tramita en esta Curia Diocesana de desmembración de una parte del territorio de la Parroquia de San Marcial de Alza, San Sebastián y de su agrupación a la del Sagrado Corazón de Jesús del Barrio de Loyola de la misma ciudad;

Atendidas las razones expuestas a favor de esta desmembración y oído el parecer de los Sres. Párrocos interesados;

Por el presente,

Se desmembra de la demarcación actual de la Parroquia de San Marcial de Alza de San Sebastián una zona en la que están situados el antiguo Sanatorio de Ntra. Sra. de las Mercedes, las caserías Ubegui, Garrostegui, Laskiñenea, finca «El Pinar», casería Plazentzi, villas nuevas del Internado de Uba, Uba-goikoa, Uba-bekoa, Anixenea y Espartxo se agrega a la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús del Barrio de Loyola de la misma ciudad.

Consiguientemente los límites entre ambas Parroquias en el sector afectado se rectifican y quedan de la siguiente manera: que partiendo del Alto de Ametzagaña en la ladera del monte Uba, llega junto al caserío Túniz (incluido); aquí tuerce al Sur hasta las villas nuevas del Internado de Uba (incluidas), donde dobla hacia el Suroeste hasta el límite de la Prisión Provincial, después de atravesar el río, antiguo límite de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús del Barrio de Loyola de San Sebastián.

San Sebastián, 7 de julio de 1986

+ José María, Obispo de San Sebastián

Por mandato de S.E. Rdma.

Imanol Aldareguía.

Las vivencias religiosas adquiridas en la infancia dejan una huella perdurable. Enrique Boury recuerda muchas de aquellas actividades religiosas, que se realizaban durante los primeros años de existencia de la nueva iglesia. Algo que, desgraciadamente, desapareció y de lo que solamente nos queda un agradable recuerdo.

Rememora que el *día de Reyes*, allí por 1942, cuando los niños acudían a la misa de 8,30 de la mañana, recibían una bandejita con una docena de soldaditos de plomo, obsequio del Coronel Sr. Insausti.

Durante el mes de mayo se celebraba *el Rosario de la Aurora*, una vez por semana. La comitiva, compuesta por unas cien personas, salía de la parroquia a las 6,30 de la mañana, dirigiéndose hacia el santuario de Uba, intercalando el rezo del Rosario con el canto de los diversos misterios.

Los actos finalizaban en Uba celebrándose una misa a los pies de la Virgen. Recuerda que solía celebrarse, ya siendo parroquia, hacia 1952 siendo párroco D. Fernando Sesé.



Cabeza de la procesión con comulgantes en el día del Corpus Cristi.

Procesión del Corpus. Se celebraba con gran solemnidad. Tras la Misa de las 10,30 partía la procesión de la parroquia, recorriendo las calles hacia la plazoleta de la Ciudad Jardín, donde estaba instalado el primer altar... Participaban los niños y niñas que habían hecho la primera comunión. En la procesión tomaba parte prácticamente, todo el barrio.

Del altar de la Ciudad Jardín de nuevo por la calle principal, se llegaba al segundo altar, situado junto al puente de entra-

da a los cuarteles, realizándose, en ambos altares, la bendición con el Santísimo... Los comulgantes aprovechaban el momento de la elevación de la sagrada Forma, para lanzar pétalos de flores al Santísimo.

Durante toda la procesión la banda militar de los Cuarteles la acompañaba con una música apropiada. Desde la parroquia las campanas no cesaban de emitir sus alegres tañidos.

Las Misiones Cuaresmales, eran muy populares por aquellos años. Se celebraban al aire libre por la zona de la Ciudad Jardín a donde acudían procesionalmente desde la parroquia. Participaba casi todo el barrio. Los predicadores franciscanos tenían fama de buenos sermolaris. Fueron muy populares el P. Lasa, P. Arratibel, P. Aguirreche....

El Reloj parroquial disponía de doble esfera enfocada a ambos lados de la parroquia. Felix Izquierdo y posteriormente Enrique Boury fueron los encargados de su mantenimiento. Había que darle cuerda una vez a la semana y engrasarlo de vez en cuando.

Como si fuera un ser vivo también tuvo su final. Dejó de funcionar en el año 1954.

Coro parroquial. Funcionó durante muchos años. Contaba con buenas voces y hacía gala de una gran calidad musical, siendo fundador del mismo D. Joaquín Martínez, que era a su vez organista de la parroquia.

Este coro no sólo daba unción y lucimiento a las celebraciones litúrgicas, sino que también daba conciertos públicos en el Arkupe de la calle principal.

En la década de los cincuenta en el bajo de Elizpe se dieron proyecciones de cine, que servían de gozoso entretenimiento para niños y mayores. Los niños pagaban una peseta y los adultos cinco... La Sala se llenaba a rebosar, alcanzando entre 150 y 200 personas; siendo los técnicos proyectores de los filmes vecinos tan voluntariosos como D. Joaquín Martínez y D. José Angel Amas. En ocasiones, en mareas muy altas o en grandes crecidas del Urumea, el fondo de la sala se llenaba con un palmo de agua.



Procesión del Corpus, 1950. Grupo de cantores dirigido por Joaquín Martínez. Aparecen además del director, entre otras: Carmen Loinaz, Fely Olasagasti, Mari Sarobe, Marina Ibánez, Pili Liceaga, Olga Yague, Mª Angeles Vega, Pepi Anduaga, Merche Hospital...

Esta veterana e histórica sala quedó superada con la inauguración del cine Elizondo, que se estrenó con el film “El tercer hombre era una mujer”.

Pero el tiempo no transcurre en vano, siempre cobra, inexorable, su factura. Al cabo de cincuenta años se habían producido serios deterioros en aquella iglesia que, con tanto entusiasmo, habían inaugurado en 1937.

No se trataba solamente, como en casos similares de ir en socorro de unas paredes ruinosas o de una torre que se cae, sino que el pensamiento y la preocupación del Consejo Pastoral Parroquial “alma mater” de toda esta remodelación iba más lejos, quería alcanzar una frontera más profunda, más social y más pastoral.

Todo este movimiento tuvo su origen en una visita pastoral y de revisión, realizada en los años 1981, 1982 y 1983. Como consecuencia se decidió encargar al arquitecto Carlos Arruti –recientemente fallecido– la elaboración de un proyecto



Procesión del Corpus. Entre otros: José Martiarena, Angel Anduaga, Ignacio Olasagasti ..., etc.

para la remodelación del templo y locales anejos que fue aprobado por la Comisión de Arte litúrgico y por la Asamblea de la Parroquia en una memorable reunión en la que participaron más de trescientos vecinos del barrio.

El templo parroquial se había construido en otra época. Durante el último medio siglo se habían producido cambios profundos en el orden sociológico y religioso; motivos por los que era preciso poner en marcha un plan de remozamiento, o mejor de puesta al día de la parroquia. Había variado la idiosincrasia y hasta la sensibilidad estética. "Las nuevas generaciones tienen necesidad de ser acogidas con un talante nuevo más funcional y sobrio, pero digno, donde se puedan realizar liturgias más vivas", opina el párroco Fernando Garijo.

Las reformas implicaban la ampliación de la nave central del templo mediante la construcción de un "coro perimetral" que rodeará toda la iglesia y al que se accederá por sendas escaleras, sitas en mitad de la nave. El proyecto incluyó la construcción de una Capilla para la celebración en ella de la misa diaria y celebraciones de pequeños grupos".

La zona principal incluyó una renovación total. En ella se integran el altar, una sencilla ara cúbica, "El ambón de la palabra"; desde el cual se anuncia la palabra y la fuente bautismal. Toda ella de mármol blanco, es bellísima. Pudiera parecer que ocupa un espacio excesivo, pero los diseñadores han querido darle ese volumen, para significar la importancia que tiene el sacramento que se administra en ella, el bautismo.

Cambiaron los antiguos motivos iconográficos. En el nuevo altar solamente existe la escultura de un Sagrado Corazón –todavía en boceto– y una representación mariana. Las dos obras están realizadas por el artista donostiarra, condiscípulo de Oteiza, el franciscano Xabier Alvarez de Eulate.



Primeras Comuniones en la parroquia recien estrenada hacia 1949-50.

Se incluye también una pequeña sala de carácter penitencial, conocida como Sala del Perdón, ya que en la iglesia han desaparecido los viejos confesionarios.

En la nave central se aumenta la capacidad para los fieles, podrán colocarse sentadas 344 personas y 176 de pie. En el "coro perimetral" entrarán 106 sentadas y otras 135-150 de pie en el graderío del coro segundo.

Se dotó al templo de mayor luminosidad. Resultaba una iglesia muy oscura, hasta triste. Se aprovecharon al máximo los puntos de luz existentes anteriormente eliminando arcos y masas de escayola innecesarias.

El éxito de esta remodelación se debe sobre todo al gran apoyo que se recibió de tantas familias del barrio que apoyaron moral y economicamente para hacerla posible.

También a todos los grupos y comisiones de seglares de la parroquia, especialmente la Junta Económica, que logró llevar a buen puerto tan dificil empresa. Hubo varios hombres claves, uno de ellos Ignacio Salaverría. Sin su trabajo diario, callado, fiel, las cosas no hubieran salido como afortunadamente salieron.

Por parte de las instituciones fue decisiva la ayuda económica del Ayuntamiento y de la Diputación.

Pero será mejor que nos lo explique el mismo arquitecto Carlos Arruti. Todos están de acuerdo en que realizó una iglesia muy bonita que, al mismo tiempo, inspira devoción y cierta complacencia estética.

En su descripción hace alusión a la bóveda "nos encontramos con la suavidad cerrada de un cielo, ondulante, como si estuviésemos en el vientre de una mar procelosa cuyas olas enormes tocasen la bóveda del cielo".

Es preciso hacer resaltar este precioso conjunto, que a los que visitamos, por primera vez, la parroquia, como fue mi caso, llama especialmente la atención.

Arquitecto Dn. Carlos Arruti:

> CLAVES del nuevo espacio:
>
> Son el ESPACIO y la LUZ, lo que no nos pertenece pero que llevamos inserto como la piel de nuestro cuerpo.
>
> Y así se evidencia desde dentro, que estamos en la normalidad de la vida de Loiola con sus grandes ventanales circulares y transparentes.
>
> La luz, filtrada suavemente permite otro efecto cotidiano: aquí dentro, durante el día, notaréis las variaciones de la intensidad de la luz.
>
> La LUZ del cenital:
>
> El cenital del presbiterio cercena la cubierta y hace resbalar la luz con la suavidad del encanto de una madre, pegada a las ondulaciones de la cubierta y cae

resbalando por el mural, encontrándose, a través del horizonte de X. de Eulate, sobre la mesa del amor, de la justicia y de la palabra: la Luz permite que la palabra se de, y es bueno que la palabra se manifieste a la luz del día, en la libertad que contiene la luz del día.

CAPILLA:

Es un espacio doméstico pero de gran fuerza expresiva, la luz natural se hace traslúcida por medio de las vidrieras de X. de Eulate: efecto energético y generador de volátiles matices que además empalma los espacios interiores y la calle con la sugerencia del arte y la belleza arcana del vidrio artesanal.

La presencia del misterio está en la mesa, en el Cristo y en la Madre.

ESPACIO general:

Se ha modelado sin menoscabo de las proporciones generales de su planta que eran gratas también en la iglesia antigua.

Se ha pretendido que sea la LUZ quien modele el espacio.

La idea clave está en la cubierta, ondulada, sobre los ventanales, conformando un espacio poco rígido en los techos; conformando un espacio completo, redondo, de arriba a abajo; recortado por los arranques de los arcos portantes de la nave.

CORO perimetral:

Apoyado en sus 16 columnas el coro perimetral trata de confirmar el carácter de asamblea que el espacio posee; coro perimetral que se ha detenido ante el mismo presbiterio, con el deseo inacabado de cerrar el perímetro de todo espacio.

El aspecto resultante general pretende poseer una doble simetría horizontal y vertical con un carácter redondeado, sin blanduras.

PRESBITERIO:

Emerge con suavidad recogiendo, acogiendo y fundiéndose con el plano de la planta baja; las formas se han concebido como muebles, pero asentadas, firmes, por medio de volúmenes interactivos.

La forma del presbiterio podemos reconocerla de nuevo al contemplar la circunvalación posterior del coro, de forma estructural y esquematizada; y si miramos hacia arriba, hacia los techos nos encontramos con la suavidad cerrada de un cielo, ondulante, como si estuviésemos en el vientre de una mar poderosa cuyas olas enormes tocasen la bóveda del cielo.

LA CASA DE TODOS

Es aquí donde vendréis ahora y viviréis parte de vuestras vidas.

La arquitectura es como una piel donde vosotros dejaréis vuestras palabras y vuestros hechos, vuestros pensamientos y los ensueños.

Se que al hacer este nuevo espacio, esta casa nada más será que el cuenco de vuestra iglesia.

Os deseo que este cuenco contenga siempre el agua fresca de la palabra para que el amor y la justicia se derramen sobre vosotros. Y os lo deseo así:

la casa cerrada
y en la penumbra vi
tu alma iluminada.

10-7-87
Carlos Arruti
Arquitecto

Quizá lo más llamativo de la remodelación sea su aspecto artístico. Fue realizado por Xabier Alvarez de Eulate. Comprende el mural del presbiterio, las esculturas religiosas, las vidrieras y algunos cuadros.

"Su condición de religioso ha hecho que el Sagrado Corazón pueda convivir con elementos artísticos de gran calidad, algo que no hubiéramos podido pagar de habérselo encargado a otro artista", según opinión del Consejo Pastoral Parroquial.

El intento era, en un contexto afeado de Loiola, crear un espacio humanizante hacia adentro y hacia afuera.

Es importante acercarse a comprender la religiosidad que imprime tanto el mural central, como las vidrieras e imágenes.

El texto está tomado de un folio manuscrito por el propio artista.

"ESPACIO PARA UNA APARICION"

"En este muro el protagonista es la luz que desciende desde la bóveda, resbalando sobre el muro hasta el altar.

La pintura es un acompañamiento en acordes de color alrededor de luz y crea un movimiento en expansión ascendente desde el altar hacia lo alto.

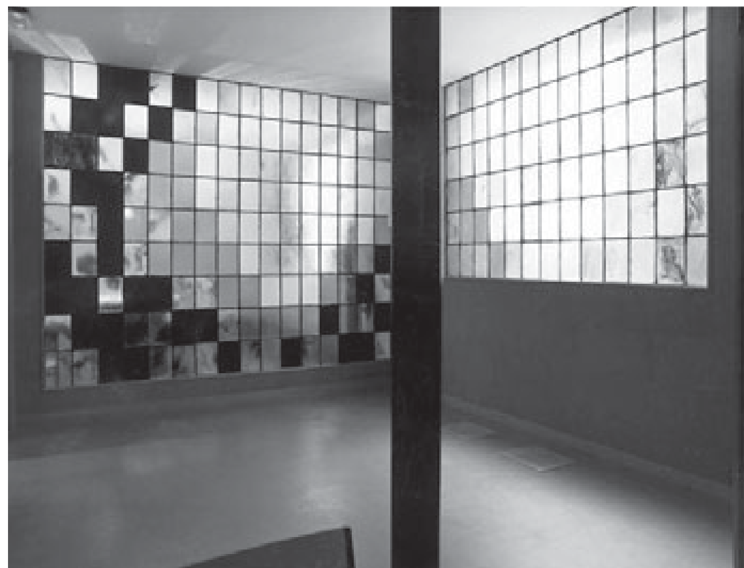
Se quiere expresar así el espíritu de la asamblea cristiana, abierta en esperanza receptiva y disponible hacia Dios.

El mural quiere ayudar a preparar ese espacio sagrado y privilegiado en que se manifiesta la acción de Dios. En este sentido, la parte central y más blanca de la pintura quiere recordar la presencia del Invisible, pero que se hace sentir en la fe del creyente.

Todo en la iglesia tiene que abrirse hacia Aquel que la convoca por la fuerza de su espíritu.

La pintura se ha aplicado respetando las rugosidades de cada piedra y es que cada piedra puede representar a cada uno de nosotros, llamados a ser piedras vivas en la edificación del Reino de Dios.

Cada uno de nosotros con su personalidad, con su luz y sus sombras con su color individual, en unión con los demás debe contribuir a preparar este espacio en el que va a manifestarse el Señor.



Vidrieras de X. A. de Eulate.

El mural traduce en color y forma el grito ansioso de la iglesia peregrina: "Ven Señor: Jesús".

La misma intención tienen las vidrieras, sobre todo la interior que separa y une la capilla para la misa diaria con el resto de la iglesia.

El "Halo luminoso" vuelve a repetirse en el regazo de la Virgen María espacio privilegiado de la manifestación del Señor, modelo profético de la iglesia y de toda alma cristiana.

Dios ha puesto en el hombre un espacio interior, capaz de abrirse hacia él. Es ahí donde el hombre debe respirar a Dios, y tener la experiencia de lo inefable.

El mural es una invitación a usar este espacio sagrado. Quiere ayudar a crear un clima de oración relajada, disponible y ascensional.

El mural está inacabado, como inacabada es la Iglesia, en permanente vigilancia y conversión hasta que el Señor venga y se manifieste total y gloriosamente.

Xabier Alvarez de Eulate" 1987.

En la Capilla hay un sugerente tema también del mismo pintor sobre el Resucitado y los dos discípulos de Emaús. El Resucitado se va desvaneciendo, pero queda su presencia en el Pan y en el Vino.

En la Sala del Perdón hay un tema, llamado "Post-diluvio" sobre fondos horizontales en azul con mucha luz y profundidad y también un tema lleno de misterio evocando el rostro de Cristo, inspirado de la Sábana Santa, con los ocres de las nubes sobre el azul del cielo.

En la misma zona presbiterial está el Sagrario. Su artística puerta diseñada por Antonio de Oteiza. Un bajo relieve en bronce que desarrolla en tres escenas la narración evangélica del encuentro de los discípulos de Emaús con el resucitado Jesucristo. La elección del motivo es muy oportuna; recuerda aquello de que le reconocieron "al partir el pan", y es precisamente:; el pan Sagrado el que se custodia en el pequeño Sagrario.

Las escenas son las siguientes:

1ª - ¿Tú solo eres forastero en Jerusalén?

2ª.- Quédate que ya anochece.

3ª.- Le reconocieron al partir el pan.

"Busco un expresionismo religioso –dice Oteiza al explicar su obra–. Dos columnas que enmarcan algo, la escena de la cena; uno mira al pan y otro a la mano que bendice. En el ademán le reconocieron. De ahí su admiración; la admiración de los dos discípulos.

La obra en bronce sobre una placa de hierro de 100 por 50 centímetros –de 40 kilogramos– que cubre todo el Sagrario actual. Se abre a la derecha y descubre el actual".

La lamparilla colocada a la derecha también es obra de Oteiza.

Este mismo artista tiene otra obra, una Virgen de Arantzazu "sobre un bloque que hace de espino; Virgen y Niño de factura vasca y unas figuras que quieren ascender a la manera de la subida a Arantzazu".



Iglesia. Capilla con "Cristo de Santo Domingo".

Para finalizar con este breve inventario de las obras de arte más importantes que se custodian en la parroquia del Sagrado Corazón podemos hacer alusión a un CRISTO EN LA CRUZ, que además de su valor artístico, se trata de un talla policromada del siglo XVI, tiene para los donostiarras un considerable valor histórico.

Norberto Chiapuso nos ha facilitado la descripción:

> *CRISTO EN LA CRUZ*
> "Esta imagen procede del antiguo convento de Santo Domingo, que se hallaba situado en el barrio del Antiguo en San Sebastián. Dicho convento fue destruído en la 3ª Guerra Carlista en el año 1870. Esta imagen y otras pertenencias fueron adquiridas a las monjas por una familia de anticuarios de esta ciudad,

que tenía sus establecimientos “GABY” en calle Mayor y en la Plaza de la Constitución, siendo adquirida dicha imagen para la parroquia del Sagrado Corazón del barrio de Loiola en el año 1985 (según testimonio oral del anticuario Sr.Arturo Etxeberria).

Es una talla policromada del Siglo XVI en la que se puede apreciar su estilo de transición tanto en el paño del pudor como en las manos y las piernas.

El problema que el autor tenía para montar una pierna sobre la otra se aprecia en la colocación de las mismas. La tibia de la pierna izquierda se encuentra arqueada y forzada para amoldarse a la orden de “Jesús fue crucificado con tres clavos”.

El paño del pudor, al igual que las tallas góticas, está perfectamente adaptado al cuerpo, colocado con mucho cuidado, largo y atado con una cuerda que nos recuerda las faldas góticas de tela, pero ya ajustadas como en el Renacimiento.

Las manos se cierran sobre los clavos, pero todavía son lo suficientemente planas como para hendir los clavos con grandes cabezas de forma piramidal. La talla en su desarrollo es dulce y agradable, no tiene señales de haber estado coronada y si lo estuvo fue un añadido.

El madero de la cruz no es el original, fue colocado sobre una cruz del S. XIX, redonda, perfecta y muy del estilo de esa época, con un rótulo en tres idiomas: castellano, latín y hebreo, que por ser inadecuada fue sustituida por un madero actual. “Imagen que es objeto de gran devoción y que preside la capilla de la misa diaria”.

. . .

La Parroquia posee un órgano con vocación muy viajera.

Su primera residencia fue la Casa de Ejercicios de Jesuitas de Portugalete. De aquí pasó al Colegio de San Ignacio de los Padres Jesuitas de Pamplona. Su tercera residencia fue la Capilla de la Conversión de la Casa de Loiola y finalmente al Sagrado Corazón. Fue un regalo. Necesita urgentemente una reparación a fondo.

Procede de la Casa Walker de Alemania y fue adquirido hacia 1940 por los jesuitas de Portugalete a la familia Martínez de Lejarda.

El proyecto de restauración y remodelación ha sido realizado por el prestigioso organero Arrizabalaga de Barcelona y requiere ayudas de parte de las Instituciones sobre todo, por dos motivos:

1) por el uso intensivo que se hace de la iglesia remodelada como acogedor “Auditorium” para los continuos Conciertos Musicales que en ella programa la Casa de Cultura de Loiola y

2) por solicitarse desde un barrio de la periferia caracterizado aún por la falta de equipamiento social y de lugares de reunión humanizantes.

En definitiva: por insertarse en un patrimonio no sólo religioso, sino también cultural y estético abierto a todo el barrio y ciudad.

. . .

En la segunda planta se aprovecharon unas antiguas gambaras para preparar salas para reuniones. Se les dan diverso uso: catequesis infantil, reuniones de jóvenes, adultos. También de vecinos, del grupo de alcohólicos anónimos, etc... “porque una parroquia popular es, de hecho, un lugar de convergencia. La parroquia da a su misión pastoral un marcado sentido de función social”, como dice su párroco.

Ya tenemos finalizada la remodelación. La parroquia tiene un aspecto más moderno y agradable, con líneas suaves, sencillas, luz cenital... “como corresponde a la voluntad de modernidad de la iglesia, la cual ha evolucionado y no hemos querido realizar la obra con elementos neogóticos o neorománicos decadentes”. Respetamos esta opinión, pero se percibe que estos elementos revolotean por el templo.

La reforma incluyó otras mejoras. Se sustituyó la calefacción por un sistema basado en la transmisión de aire caliente; la



Don Fernando Sesé con comulgantes- Primeras Comuniones en la parroquia recién estrenada hacia 1951.

electrificación de las campanas, restauración del exterior y de la pequeña torre espadaña.

Hay tres campanas. La más antigua de 1937 fabricada en Palencia con la leyenda. “Regina de cor Carmeli” y con la jaculatoria: “Ora pro nobis”.

La segunda fabricada en Pamplona y donación de D. Pedro Arnedo con la jaculatoria: “San José ruega por nosotros”, y la tercera es de 1990 y fabricada en Saldaña, Palencia.

Los días de labor ofrecen los repiques del Angelus a las 12.05 y a las 19.05. Ocasionalmente los toques de difuntos. Ciclos de dos toques indican que se trata de una fallecida y de 3 toques de un varón. Los domingos están programadas 2 campanadas para el toque al unísono de carácter festivo, mientras que la 3ª campana se destina únicamente a los toques horarios.

El Ayuntamiento, adjudicó en 1990 a la empresa Tecnikronos S.L. la instalación de un reloj electrónico y luminoso, dentro del plan de servicios que ofrece a la comunidad. Está dirigido por radio desde Mainflingen en Alemania y tiene cambio automático de horario.

Tenemos un hermoso edificio: una iglesia, unos locales para reuniones diversas en los cuales la parroquia quiere realizar una misión pastoral. De ella nos habla Fernando Garijo, el párroco actual, que nos dice:

“La parroquia como comunidad de cristianos tiene también su pequeña historia:

Tuvo unos antecedentes en la figura de D.Francisco Berrotarán, coadjutor de San Ignacio, que regentó la iglesia desde 1937 hasta 1949 en que se transformó en parroquia.

D. José Elgarresta fue el primer párroco. Fue él quien puso los primeros cimientos a la comunidad parroquial, seguido posteriormente por Fernando Sesé, ambos acompañados por el coadjutor D. Francisco Querejeta, quienes en aquellos primeros tiempos de la parroquia impulsaron de manera especial la catequesis, liturgia, y la devoción popular propia de aquellos años.

D. Luis Mª Galarraga, a quién acompañaron diversos coadjutores fue el que desde la parroquia impulsó una acción social más destacada en favor del conjunto de Loiola, y de la estructuración material de la parroquia.

Fue promotor de numerosos proyectos destacando entre ellos, la construcción de varios bloques de viviendas con sus correspondientes comercios, la creación del cine parroquial “Elizondo”, viviendas para los sacerdotes de la parroquia. etc. que tanta trascendencia iban a tener en la vida posterior de la Parroquia.

Junto a esta promoción social a la que contribuyeron coadjutores como D. Faustino Múgica, Ramón Aramburu, José Aguirre, la parroquia impulsó también fuertemente las asociaciones juveniles de los “LUISES” e “HIJAS DE MARIA” gracias a la entrega de los siguientes coadjutores D. José Garmendia, Marcos Zabaleta y Andoni Eizaguirre.

Pero eran tiempos de cambios profundos en lo político, cultural y religioso. Impulsó también don Luis Mª Galarraga la creación de una “hermandad parroquial de defunciones” cuyos estatutos fueron aprobados por el primer Obispo de la diócesis, don Jaime Font y Andreu.



Perspectiva de la entrada de la iglesia.

Por aquellos años la hemandad realizó una gran labor social al carecer de finalidad de lucro y poder faciliatar una serie de servicios imprescindibles en caso de fallecimiento al alcance de las economias más modestas.

Así en 1980, D. Luis Mª Galarraga juntamente con los nuevos coadjutores Fernando Garijo y Juan José Goenaga tomaron la decisión de iniciar un proceso de Revisión de la parroquia preparatorio a la visita Pastoral del Sr. Obispo.

La finalidad era caminar hacia una parroquia abierta y participativa mediante la celebración de un ciclo de charlas-debate que impulsara el trabajo de diferentes comisiones.

Detallamos algunas de estas charlas-debate por el interés que suscita ver qué temas, inquietudes, y qué ponentes realizaron las exposiciones: Varios ejemplos:

1. "Rasgos sociológicos de un barrio: Loiola y su incidencia en una comunidad cristiana": Félix Placer, sociólogo.

2. "Rasgos típicos del ser cristiano hoy y aqui": Anselmo Arrieta.

5. "iQué es estar en el proceso de maduración de la fé": Xabier Basurko.

4. "Iglesia y jóvenes de hoy en Euskadi": Iñaki Aldabalde, Félix Azurmendi.

5. "Qué es celebrar la fe: la Eucaristía": Xabier Basurko.

En enero de 1983 vino el Vicario-General D. J. Antonio Pagola a inaugurar la segunda fase del Plan de Revisión, que dió lugar a la celebración de l0 reuniones generales en las que se abordaron, entre otros, estos temas que exponemos a modo de ejemplo:

"Parroquia: lugar de evangelización": Anselmo Arrieta.

"Bautismo: entrada en la comunidad cristiana". X. Basurko.

"Sentido del matrimonio celebrado en la lglesia": Iñaki Cacho S.J.

"Sentido del sacramento de la penitencia": Inaki Cacho, S.J.

"Sentido actual de la confimación": Clemente Lobato.

"Servicio aslstencial de la Comunidad cristiana": Iñaki Aldabalde.

Como conclusión de este Plan de Revisión tuvo lugar la "Visita Pastoral" en la parroquia de Loiola (6-12 junio de 1983) con la presencia personal de Dn. José Mª Setien, en grupos, en asambleas, celebraciones, pero también con visitas a instituciones eclesiales y civiles del territorio parroquial (La Salle, Escuela Pública, Uba, Cuarteles, Residencia de "Matía Calvo" en Loiola, etc...

El 10 de Junio, fiesta del Sagrado Corazón, realizamos la Asamblea Extraordinaria donde los cristianos de Loiola dieron su aprobación a todas las conclusiones.

Tanto el plan de Revisión, como la Visita Pastoral, fueron momentos fuertes en la vida de nuestra comunidad cristiana de Loiola.

Es importante también recoger el que además de informes, los grupos y comisiones trabajaron la llamada "Ponencia Cero"

que intentaba reflejar el “Modelo de comunidad cristiana que propugnamos en Loiola”.

Y así se decía entre otras cosas:

–Queremos ir hacia una comunidad cristiana en constante conversión al Evangelio.

–Una comunidad cristiana que viva “comunitariamente”: No ser cristiano “*solitariamente* sino *solidariamente*”.

–La comunidad cristiana debe estar abierta al barrio y debe potenciar la construcción de la convivencia. Más aún esté presente en el sufrimiento y en las situaciones de marginación: parados, jubilados solitarios, familiares de presos, jóvenes marginados, droga, etc...

–Por su forma de funcionar, la Comunidad Cristiana tiene que ser un laboratorio de respeto, de solidaridad, de confianza entre las personas y de compromiso en favor de todos los débiles y oprimidos.

–Hemos aprobado que:

Tenemos que ser más sensibles a la convivencia de las dos culturas en nuestro Barrio.

Que tenemos que sensibilizarnos con los valores de nuestro pueblo, que en nuestro barrio es minoría en cuanto a la lengua.

Que tenemos que potenciar la participación de los cristianos en las actividades de nuestro Barrio.

Que nuestra comunidad debe urgir a los cristianos a comprometerse en la pacificación del País Vasco, a saber dialogar, en la práctica de la toIerancia, a ser críticos, a defender a la persona humana y a la búsqueda de la paz.

El que hace el resumen de esta “Pequeña historia” se siente, al final, confortado por el contenido, el estilo, la actitud, los objetivos que entonces se trabajaban y buscaban.

No olvidemos que eran aquellos días de los años 1980 al 1983 y cuya “herencia estamos disfrutando ahora”.

APENDICE

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN *(Loiola Auzoa)*

PRIMERA PARTIDA DE BAUTISMO EFECTUADA EN ESTA PARROQUIA

En la ciudad de San Sebastián provincia de Guipúzcoa, diócesis de Vitoria a treinta de Junio de mil novecientos cuarenta y nueve, el presbítero D. Francisco Berrotarán, coadjutor de la Iglesia Parroquial de San Ignacio de esta Ciudad, con licencia expresa del infrascrito cura ecónomo de la misma, bautizó solemnemente a un niño a quien puso por nombre JUAN ANTONIO. Nació según declaración del padre, a las doce de la noche del día 24 en la Casa Maternidad. Es hijo legitimo de D. Antonio Lurgain Ernabe, natural de San Sebastián provincia de Guipúzcoa, de profesión obrero y de Dª Juana Sagarzazu Iruretagoyena, natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa, y feligresa de la parroquia de mi cargo. Son sus abuelos paternos abuelo desconocido y su abuela Dª Eulalia Filóniz Zagardizabal, natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa y los maternos D. José Cruz natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa y Dª Manuela, natural de Cizurquil, provincia de Guipúzcoa. Fue padrino de bautismo, D. José Sagarzazu Iruretagoyena natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa y Dª Eulalia Filóniz, natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa y testigos el padre de la criatura y D. Félix Izquierdo, vecinos de esta parroquia. En fe de lo cual lo firmo, fecha ut supra.

(En el margen) JUAN ANTONIO LURGAIN SAGARZAZU

Confirmado en esta parroquia el día 20 de marzo de 1957.

Firmado: Dr. Galarraga

Contrajo matrimonio con Mª Luisa Vicente González en la Asunción de Rentería, el día 27 de Septiembre de 1975.

Firmado: Galarraga.

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN

(Barrio de Loiola)

NUMERO DE BAUTIZADOS EN LOS AÑOS QUE SE CITAN

1949	33	1973	134
1950	99	1974	111
1951	66	1975	129
1952	58	1976	114
1953	79	1977	111
1954	62	1978	105
1955	64	1979	81
1956	56	1980	68
1957	85	1981	65
1958	87	1982	36
1959	106	1983	44
1960	84	1984	34
1961	88	1985	37
1962	89	1986	44
1963	95	1988	35
1964	109	1989	52
1965	106	1990	35
1966	97	1991	34
1967	75	1992	32
1968	90	1993	28
1969	95	1994	30
1970	126	1995	21
1971	136	1996	29
1972	152	1997	26

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN

(Barrio de Loiola)

PRIMERA PARTIDA DE DEFUNCIÓN EFECTUADA EN ESTA PARROQUIA

En la ciudad de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa, diócesis de Vitoria, a diez y nueve de Julio de mil novecientos cuarenta y nueve, yo el infrascrito Cura Ecónomo de la iglesia parroquial del Sagrado Corazón, mando dar sepultura eclesiástica al cadáver de Dª Cecilia Alonso Varela, hija de Don. Pedro y de Dª Cristeta, natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa, de cuatro meses de edad. Falleció según certificación facultativa, a las cinco de la mañana del día de ayer, en la casa número dos de la ciudad jardín de esta parroquia como consecuencia de Tosicosis.

Se le hizo el oficio de sepultura y ha sido inhumada en este día en el cementerio de ésta, en presencia de los testigos D. Adelino Bidegorri y D. Félix Cartón de esta vecindad. En fe de lo cual lo firmo fecha ut supra.

(firmado) José Elgarresta

JESUSEN BIHOTZA PARROKIA–PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZON

(Barrio de Loiola)

NUMERO DE DEFUNCIONES EN LOS AÑOS QUE SE CITAN

1949	9	1955	15
1950	29	1956	29
1951	19	1957	25
1952	17	1958	30
1953	28	1959	33
1954	27	1960	30

1961	28	1979	36
1962	32	1980	25
1963	23	1981	33
1964	27	1982	30
1965	27	1983	36
1966	27	1984	30
1967	27	1985	38
1968	23	1986	25
1969	24	1987	36
1970	26	1988	42
1971	35	1989	39
1972	31	1990	34
1973	15	1991	37
1974	29	1992	33
1975	25	1993	45
1976	30	1994	44
1977	33	1995	36
1978	30	1996	46

JESUSEN BIHOTZA PARROKIA

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN

(Loiola auzoa)

PRIMERA PARTIDA DE MATRIMONIO EFECTUADA EN ESTA PARROQUIA:

En la ciudad de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa, diócesis de Vitoria a diez y seis de Julio de mil novecientos cuarenta y nueve, el presbítero D. Francisco Berrotarán, coadjutor de la Parroquia de San Ignacio, de San Sebastián, con delegación del cura ecónomo de la Parroquia del Sagrado Corazón previos los requisitos en Derecho necesarios, casó por palabras de presente y dio las bendiciones nupciales a D. Nahum Fonz Prieto soltero, natural de La Junquera de Ambia provincia de Orense, feligrés de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de San Sebastián, de treinta y dos años de edad, de profesión militar, hijo legitimo de D. Evaristo, natural de Santiago de Compostela, provincia de Coruña y Dª. Amparo natural de Santiago de Compostela, provincia de Coruña, con Dª. Maria Carmen Ruiz soltera de veinticuatro años de edad, natural de Zarauz, provincia de Guipúzcoa, feligresa de la Parroquia de mi cargo, hija legitima de D. Ricardo natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa y de Dª Alejandra, natural de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa

Fueron testigos Dª María Teresa Castellón y Dª María Carmen Saenz vecinos de San Sebastián.

En fe de lo cual lo firmo fecha ut supra.

(firmado:)José Elgarresta

JESUSEN BIHOTZA

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN

(Barrio de Loiola)

NÚMERO DE MATRIMONIOS EN LOS AÑOS QUE SE CITAN

1949		1957	24
1950	14	1958	31
1951	21	1959	33
1952	26	1960	22
1953	17	1961	25
1954	23	1962	19
1955	21	1963	27
1956	25	1964	27

1965	29	1981	15
1966	24	1982	13
1967	19	1983	7
1968	22	1984	2
1969	27	1985	4
1970	31	1986	3
1971	22	1987	10
1972	35	1988	19
1973	39	1989	15
1974	31	1990	12
1975	37	1991	10
1976	2	1992	6
1977	21	1993	9
1978	20	1994	6
1979	20	1995	15
1980	13	1996	18

NOTA: En estas cantidades se incluyen los matrimonios celebrados en las capillas de Uba y Zorroaga.

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN (Loiola auzoa)

PARTIDA DE MATRIMONIO CURIOSA EFECTUADA EN ESTA PARROQUIA

En la ciudad de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa, Diócesis de Vitoria, a diez y ocho de Febrero de mil novecientos cincuenta. Yo el infrascrito Cura Ecónomo de la iglesia parroquial del Sagrado Corazón, y en virtud de autorización del Iltmo. Sr. Vicario Capitular su fecha quince de Febrero de mil novecientos cincuenta con dispensa de tres amonestaciones y previos los demás requisitos en Derecho necesarios; casé por palabras de presente a Don. Isidoro José María Marquez Urtiaga, soltero, de setenta y tres años de edad, de profesión marino, hijo legitimo de Don. Marcos y de Dna. Josefa Antonia, natural de Lequeitio, provincia de Vizcaya, con Dª Leandra Ibañez Satrústegui, viuda de Don. José Lozano de sesenta y tres años de edad, natural de Artajona, provincia de Navarra, feligresa de la parroquia de mi cargo, hija legítima de Don Tomás, natural de Villafranca provincia de Navarra, y de Dª Dionisia, natural de Artajona, provincia de Navarra. Fueron testigos Don José Manuel García Maulino y Dª Soledad Maté, vecinos de San Sebastián. En fe de lo cual lo firmo, fecha ut supra.

firmado: José Elgarresta.

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN

Todas las personas que han sido atendidas en esta Parroquia para bautizos bodas fallecimientos, etc. proceden de toda la península, así como hay algunos de Portugal, Francia e incluso de Hispano América, siendo los mas corrientes los procedentes de:

Badajoz: Ornachos, Azuaga.
Avila: Solosancho.
Alava: La Puebla de la Barca.
La Coruña: Noya.
Navarra: Fitero, Pitillas, Torres del Rio, Elizondo, Ezcurra
Valladolid: Alaejos, Castrillo, Nava del Rey.
Burgos: Miranda de Ebro, Calzada de Bureba.
Salamanca: Santi Espiritus, Cantalpino, Cantalapiedra, El maillo, La Alberca.
Zamora: Toro, Sobradillo.
Cuenca: Calvos Tauro.
Cáceres: Villamiel, Trujillo, Miajadas, Coria, Valencia de Alcántara.
Palencia: Villaconancio, Pino del Rio, Cerrato, Villaldavín.
Logroño: Igea, Cenicero.
Orense: Barral.
Sevilla: Moral de Hormez.

Hay muchos más pero estos son los que figuran repetidamente.

(Datos facilitados por el secretario de la Parroquia Sr. Niño)

A los doce años de haberse construido la iglesia, fue consagrada como parroquia en 1949, por tanto en 1999 celebraremos el cincuentenario como Parroquia.

XIV. Sanatorio de Nuestra Señora de las Mercedes



Antiguo Sanatorio Nuestra Sra. de las Mercedes.

XIV. “Mesedetako Amaren” Eritetxea

Mende honen hasieran oso arazo larria zen tuberkulosirena. Oso gutxik sendatzen ziren. Gogora dezagun, bide batez, antibiotikoak asmatu gabe zeudela. Jartzen ziren sendabideak: jaki onak, atsedena, airea eta eguzkiak ziren gehienbat, eta gehienetan ez zuten balio. Gipuzkoa, zoritxarrez, zen gaixo-kopuru altuena zeukana Espaina guztian eta baita hiltzen zirenen kopurua ere. Garai haietan hil ziren %10a gaixotasun honek eraginda izan zen, urtero 400 baino gehiago hiltzen zirela.

Administrazioa oso kezkaturik zebilen honengatik. Diputazioari tuberkulosia sendatzeko eritetxe bat eraikitzea eskatu zitzaion. 1904ean sortu zen Tuberkolusiaren aurkako Udal Batzordea. Estatu guztiko lehena izan zen. Eta hala izan zelako, Zaragozan 1908an eman zitzaion Donostiari urrezko domina eta ohorezko diploma. Bere aurrekontuetan gaixotasun larri honen aurkako dirua jartzeagatik, hain zuzen ere.

1909an Tuberkulosiaren aurkako Batzordeak doan tratatzeko eritetxe bat eraikitzeko txostena proposatu zion Udaletxeari, bertan gaixoek propio ziren sendabideak har zitzaten. Tramite guztiak erraztu egin ziren eta handik hiru urtera bukatuta zegoen. Donostiako lekurik ederrenetako batean eraikia izan zen, Loiolako Ametzagaina mendian, Jesusen Bihotza parrokiaren lurretan, Gotzaitegiak bere dekretu batean dioenez.

1912an tuberkulosiaren aurkako nazioarteko II.kongresua egin zen Donostian. Kongresu honen ekitaldirik garrantzitsuena “Mesedetako Amaren” eritetxea bisitatzea izan zen. Hala deitzen zen eraiki berria zen eritetxea. Eraikuntzan garaiko material eta arau modernoenak jarraitu ziren. Irailaren 15ean inaguratu zen. Alfonso eta Victoria Eugenia errege-erreginak etorri ziren horretara.

Jose Gurrutxaga izan zen arkitektoa. Hala dio Arkitektura aldizkaria: “Erabat garbia den eraikuntza honek izugarrizko edertasuna erakusten du kanpoko aldetik, barruko aldean azken xehetasuna ere aztertua eta gogoan hartuta izan delarik. Lirain dager Ametzagaina mendiko orube batean, Loiolako ibar xarmangarriaren gainean”. “Eraikuntzari emaniko orientabidea bere kokapena bezain zoragarria da, guztia mendiaren betebetean zuhaitz hostotsuz inguratua...” “Fatxada nagusiak hegoaldera ematen du, eta atzekoa iparraldeko haizetik babesturik aurkitzen da. Honela eguzkiak berotu egiten ditu hiru aldetako fatxadak, laugarrena iparraldeko haizetik babesturik gelditzen delarik”. “Berrogei ohe ditu, beheko solairua administrazio eta bulegoetarako izanik. Goiko solairua gizonezkoentzat da eta bigarrena emakumezkoentzat. Bere lau fatxadak izugarrizko iraganbideak ditu eta solairuetako altuera handia da”.

Eritetxea dagoen orubeak 17.600 metro karratu ditu, horietako 832 eraikinak betetzen duela. Erabilpen handia izan zuen eritetxeak. 1918an 55 gaixo izan ziren ingresatuak, eta aurretik beste 20 tratatzen zirenez gero, 75 gaixo izan ziren urte hartakoak. Baina garai haietan tuberkulsioaz gain, beste gaixotasun batzuek ez zuten larritasun gutxiago. Urte hartan Europa guztian zabaldu zen gripe-izurrite ikaragarriaz jotako gaixo batzuk tratatu ziren bertan, eta kolerak jotako beste batzuk 1922an.

1930an Tuberkulosiaren aurkako Batzordeak diru-larritasunak eraginda Benefizentziaren eskuetan utzi zuen guztia. 1930etik 1941 bitartera Tuberkulosia prebenitzeko umeen



Eritetxearen aldameneko Ubako Plaxentzi baserria.

eritetxe modura erabilia izan zen. 1953an ume behartsuekin lan egiten zuen “Auxilio Social” izeneko erakundeari alokatu zitzaion. 1978an itxi egiten da eraikina bertan behera utziz.

Hemendik aurrera hainbat xedetarako ematea proposatzen da: Unibertsitateko Arkitektura Eskola izatetik hasita, bertan guztia suntzitzeko asmoraino. 1982an Emauseko Traperoei ematea erabakitzen da, beren gizarte ihardunbideak bete ahal ditzatzen. Ia guztiz hondatuta hartu zuten Emauseko Traperoek 1912an inaguratu eta erabat garbia izan zen eraikina.

A principio de siglo la tuberculosis era un problema sanitario gravísimo. Una enfermedad que tenía una curación muy difícil. La ciencia médica estaba muy preocupada, pero no encontraba soluciones. Todo lo más que hacía era buscar remedios empíricos. Evitar el contagio aislando los enfermos, proporcionarles productos cuya carencia parecía que eran las causas de la enfermedad, como el reposo, contrario al esfuerzo excesivo, los buenos alimentos, o el sol y el aire puro... Pero todo fue insuficiente hasta la llegada de los antibióticos.

Desgraciadamente Gipuzkoa estaba a la cabeza de todas las provincias españolas en cuanto al número de enfermos y de fallecimientos. El 10% de los fallecimientos anuales se debía a esta enfermedad y el número de defunciones no bajaba de los 400 casos.

Los responsables de la Administración de Gipuzkoa no eran ajenos al problema. Se formuló una propuesta a la Diputación con el objeto de que se construyera un Sanatorio Antituberculoso. Esgrimían el argumento ya conocido; el gran número de enfermos y fallecimientos que existía en la provincia. Como la mayoría de los enfermos –no todos– pertenecían a familias pobres, que se acogían a los hospitales existía un grave riesgo de contagio para el resto de los enfermos.

En 1904 se fundó en Gipuzkoa la Junta Municipal Antituberculosa. Fue la primera del Estado. A causa de este hecho en el primer congreso antituberculoso celebrado en España, concretamente en Zaragoza en 1908, al que acudió, como Delegado el Dr. Castañeda, se concedió a San Sebastián una Medalla de oro y un Diploma de Honor. Era un justo premio por ser el primer municipio que había incluido en sus presupuestos, cantidades especiales para combatir esta tremenda enfermedad.

En 1909 la Junta Antituberculosa presentó al Ayuntamiento una memoria proponiendo la construcción de un Consultorio gratuito o Sanatorio donde los enfermos pudieran recibir atención e instrucciones para combatir la enfermedad. Los sanatorios eran imprescindibles y las poblaciones procuraban crearlas y mantenerlas.

Se agilizaron los tramites y, a los tres años, ya estaba construido. Se levantó el Sanatorio en uno de los lugares más hermosos de los alrededores de San Sebastián.

Serapio Múgica dice que se construyó en "el valle de Loyola, en el monte Ametzagaña, en la jurisdicción de Altza". ¿Estaba en Altza o en Loiola?. Cuando Serapio Múgica dice, que estaba en Altza, así será. Pero, sin duda, cae en el entorno de Loiola y los alzatarras no se van a enfadar porque conozcamos un poco mejor este Sanatorio de Nuestra Señora de las Mercedes. Lo que si es evidente que según un decreto promulgado por el Obispado en fecha siete de julio de 1986 esta zona cae dentro de la demarcación de la parroquia del Sagrado Corazón de Loiola.

Del 9 al 16 de setiembre de 1912 se celebró en San Sebastián el II Congreso Internacional de la Tuberculosis. El acto más importante de esta celebración fue la inauguración, el día 15 de setiembre, del Sanatorio del monte Ametzagaña. La construcción se había realizado siguiendo las normas médicas más avanzadas para esta clase de establecimientos. Los dos pisos superiores estaban rodeados por una magnífica galería descubierta en las cuales los enfermos podían tomar el aire y el sol con comodidad.

El Comité local de la lucha contra la tuberculosis alcanzaba con la construcción de este sanatorio uno de sus logros más importantes.

"Intervinieron de manera eficaz en el proceso todos sus miembros, de entre los que se pueden recordar varios ilustres donostiarras, que en mayor parte pertenecían a la profesión médica: los señores don Ramón Castañeda, don Ramón Moraiz, don Manuel Bago, don Luis Alzúa, don Manuel Vidaur, don Emiliano Izaguirre, don José Gurruchaga..."

Se inauguró el Sanatorio el dia 15 se setiembre de 1912. En la sección KOXKAS[1] se transcriben así los actos de la inauguración:

"A las 11 de la mañana llegaron los Reyes Don Alfonso y Dª María Victoria Eugenia, acompañados

[1] R.M.- El Diario Vasco, 14-9-1987.

de su séquito, siendo recibidos en la plazoleta situada a la entrada por el alcalde de San Sebastián, señor Tabuyo y el Comité organizador del Congreso contra la tuberculosis. El párroco de Alza en cuya demarcación estaba enclavado el Sanatorio, don Melitón Pagola, bendijo el nuevo edificio.

En uno de los costados de la explanada se había levantado un altar, dando frente al edificio y con la espalda en uno de los macizos del monte. Estaba adornado con profusión de flores y plantas y lo coronaba una imagen de la Virgen de las Mercedes, bajo cuya advocación estaba el Sanatorio.

Dijo la misa el citado párroco ayudado por los congresistas doctores Manuel Pérez Icazategui y Manuel Vidaur. Durante la misa la Banda del Regimiento de Sicilia interpretó diversas piezas religiosas. En la galería del piso principal se situaron los reyes y autoridades.

Terminada la ceremonia religiosa pronunció unas palabras el ex-alcalde de San Sebastián don José Elósegui, quien elogio la generosidad de la colonia argentina, en especial el rasgo de doña Catalina Zonino, Viuda de Guerra que había regalado los terrenos y había entregado aquel día para solemnizar la inauguración 10.000 pesetas y el de don Francisco Larrea que había donado 25.000 pesetas para el sostenimiento de una cama, figurando como diversos donativos los señores Iñurrigarro, Insausti, Jaurequialzo, Monea...

Después se sirvió un lunch, abandonando el sanatorio los reyes e invitados".

La Revista de Arquitectura dice entre otras cosas, de este edificio proyectado por el arquitecto donostiarra José Gurruchaga:

"Trátase de un edificio pulcrísimo de bello aspecto exterior y esmeradamente estudiado hasta en sus menores detalles interiormente, que se alza esbelto sobre una pequeña explanada del monte Ametzagaña dominando el incomparable valle de Loyola.

Su existencia débese a la caridad del pueblo de San Sebastián y especialmente a la generosidad de la colonia argentina cuyos donativos han alcanzado para la adquisición de los terrenos, construcción del sanatorio y de la carretera que a él conduce desde el apeadero de Chomin-enea, a cinco kilómetros de San Sebastián por vía del ferrocarril eléctrico a Hernani.

Tiene esta carretera de ascensión al Sanatorio 600 metros de desarrollo y en su comienzo cruza el Urumea por un bonito puente de vigas rectas de hormigón armado. El arquitecto señor Gurruchaga se ha hecho acreedor a que su nombre figure en primera línea entre los bienhechores de esta obra humanitaria cediendo el importe de sus honorarios.

La orientación del Sanatorio es tan ideal, como el lugar de su emplazamiento, en pleno monte, rodeado de vegetación frondosa, disponiendo de agua tan pura como el aire que le circunda.

La fachada principal está orientada al mediodía y la opuesta se encuentra perfectamente defendida de los vientos del norte por la falda del citado monte Ametzagaña; de este modo el sol baña tres de sus fachadas quedando la cuarta protegida del perjudicial efecto de los vientos.

El sanatorio es capaz para cuarenta camas, dedicándose la planta baja para administración y dependencias. La principal sala es para hombres y la segunda para mujeres. Está rodeado en sus cuatro fachadas de amplias galerías y tiene gran altura de techo en todos su pisos."[2]

A continuación pasa a detallar la distribución de las plantas, vestíbulo, comedores, cocina, capilla... dormitorios para las Hermanas de la Caridad que se iban a encargar del cuidado de los enfermos.

---

[2] En la construcción de este sanatorio trabajó de "argiña" (carpintero) el celebrado bertsolari Txirrita. Durante todo el tiempo de las obras estuvo hospedado en el vecino caserío "Plasentxi", según nos informa la familia Ibarburu que lo habita.

"Los pisos primero y segundo tienen idéntica distribución, constan de salas para cuatro enfermos, con amplios ventanales a las galerías, de modo que la ventilación puede ser activísima.... Las paredes están impermeabilizadas y esmaltadas. Los suelos tienen cubiertas sus juntas por una pasta especial, y están impermeabilizados por una sustancia a propósito que permite lavarlos y desinfectarlos constantemente.

La cubierta del edificio es una soberbia terraza, con jardines y por encima de ella se elevan dos cuerpos laterales, destinando uno a laboratorio y otro a aislamiento completo de enfermos que dentro del Sanatorio pueden contagiar la enfermedad".

A pesar de tratarse de una revista especializada de Arquitectura nada nos dice de su estilo. Así que para profanos se puede decir, que es de un estilo modernista tirando a racionalista.

La finca tiene una extensión total de 17.600 metros cuadrados de los cuales están construidos 831,69 metros, quedando el resto destinados a terrazas, caminos, jardines, sembradios y argomal.

El Sanatorio tuvo, desgraciadamente desde un principio, una vida muy próspera, señal inequívoca de que la enfermedad estaba muy extendida.

En la *Revista Médica* se van publicando distintas Memorias anuales de la institución. En ella se puede apreciar la evolución de la enfermedad. Las memorias se dividen en tres partes: una administrativa, la segunda médica y finalmente se da una relación de los enfermos y de la evolución de sus enfermedades.

Se va siguiendo la evolución en su faceta de prevención, principal objetivo del Sanatorio. Trata de evitar que organismos predispuestos a tuberculizarse por su condiciones especiales de debilidad, ambiente poco propicio en el que se desarrolla su vida...etc. lleguen a contraer la enfermedad.

Se dan relaciones y se citan casos. Así –por ejemplo– cita la joven número 571, que estaba tan enferma que se temió por su vida en el momento de trasladarla de su casa, donde estaba fatalmente condenada; en la memoria se dice "en su mísero albergue iba perdiendo carnes y apetito por faltarle los medios complementarios..." "Esta joven" fatalmente condenada fue mejorando paulatinamente, ganando 10 kilos en menos de dos meses y pudiendo volver a su vida normal.

En la memoria que hace alusión al período transcurrido, desde noviembre de 1917 al 1° de diciembre de 1918, fueron. 55 el número de enfermos ingresados, que clasificados con arreglo a los diagnósticos se agruparon bajo las siguientes denominaciones:

Anemia	24
Pretuberculosis	15
Clorosis	9
Hipertiroidismo	3
Escrofulasis	3
Raquitismo	1

que unidos a los 20 que estaban en tratamiento hacen llegar a 75 el número de enfermos que se atendió durante ese año.

Es curioso que un edificio construido para lograr el reposo de sus ingresados haya llevado una vida tan movida.

Por ejemplo, en 1918, alguna de sus salas se utilizó para acoger los convalecientes de una terrible enfermedad de gripe que asoló la comarca.

Algo semejante ocurrió cuando, en 1922, se desató una epidemia de cólera y se cerraron los colegios; en esta ocasión fue su capellán el que recogió hasta una veintena de niños de los alrededores dándoles, clase hasta que se reabrieron.

En 1930 el Comité Anti-tuberculoso, que administraba el Sanatorio, desde su creación, y, en esta época pasaba apuros económicos y lo cedió a Zorroaga, o sea a la Beneficencia. Lo vende Juan Cruz Jaureguialzo y lo compra Mariano Echauz, en representación de ambas instituciones.



Inaguración con la Reina Mª Cristina y Alfonso XIII del Sanatorio de las Mercedes en la ladera de Ametzagaña.

De 1930 a 1941 fue preventivo Infantil Anti-tuberculoso, salvo durante el lapso de tres años y medio que, a causa de la guerra civil, fue destinado a Hospital militar.

En 1953 se arrienda para Auxilio Social, obra que atendían a los niños necesitados. El Hogar Infantil se clausuró en 1978, abandonándose el edificio.

A partir de esta fecha se pensó darle distintos destinos, desde derruirlo hasta convertirlo en la nueva Escuela de Arquitectura de la UPV. Finalmente en 1982 se cedió a los Traperos de Emaús donde desarrollan sus actividades sociales.

Aquel "pulcrísimo" edificio que se inauguraba con tanta pompa el día 19 de setiembre de 1912 se encontraba, cuando se hicieron cargo de él los traperos de Emaús, en un estado lamentable.

XV. Zorroaga



Vista lateral de Zorroaga.

XV. Zorroaga

Zorroagako zaharren egoitza Loiolako lurretan dago kokaturik, bai eliz zein udal eskumenez. Loiolako auzoari dagokion guztia lantzeko asmoa dugunez, Zorrogoako muino zoragarrira igoko gara, hango gainetik bertako egoitza ikertzearren. Udaletxeko Benefizentziako Patronatuak eskuratu zituen 300.000 metro karratuak bertan eraikinak eta lorategiak eraikitzeko: Zorroaga, Tximistegi eta Maisumartiñeneko baserrien lurrak erosita egin zituen.

Donostiak betidanik izan ditu behartsuak biltzeko etxe eta eritetxeak, hala nola, San Lazaroko eritetxea San Martin auzoan, edota Santa Katalinena izen bereko eliza ondoan. Beranduago Miserikordia-Etxe bat izan zuen, eta horixe izango da Zorroagako egoitzaren aitzindari. Felipe V.a izan zen abian jarri zuena, Miserikordia-Etxe izenpean. Santa Katalin eliza ondoan San Antonio Abaden eritetxea izan zen aurretik. Bi erakunde hauek batera izan ziren, bakoitzak bere aldetik funtzionatuz 1813 arte, suntsituak izan baitziren biak.

Udaletxeak bi erakunde hauek batera izatea eta funtzionatzea erabaki zuen administrazio bakar baten menpean. Horrela jaio zen Benefizentzia-Batzordea. 1836ko agindu batek proposatzen ditu Miserikordia eta eritetxea Atotxako Frantziskotar antzineko komentuan bateratzea. Eta hala funtzionatu zuten 1887 arte, Manteoko eritxetxe berria eraikia izan zen arte, gaixoak bertara eraman izan zirelarik. Zaharrek, bitartean, bertan jarraitu zuten eta 10 urte bitarteko ume guztiak Ubara eraman zituzten.

Hala eta guztiz ere, Miserikordia txikia geratu zen. Etxe berri bat eraikitzea pentsatu zen. Zorroagan, hain zuzen ere, Loiolako auzoan. Planoak Lukas Alday eta Txomin Agirrebengoak egin zituzten. Eraikin batzuez osatuta zegoen proiektua, erdian estilo negotikoko eliza polit bat izanik. Lehen harria 1906ko irailaren 24ean jarri zen. Erregeak eta haien seme-alabak izan ziren bertan. Gotzainak, Donostaiko alkateak eta beste zenbait agintarik izenpetu zuten bertako akta.

Patronatoak erabakita, “Victoria Eugenia erreginaren zaharren egoitza” izendatu zuten Miserikordia-Etxe multzo berria. Eta hala deitu zen 1931 arte, Errepublikak Miserikordia-Etxe izenez izendatu baitzuen. Proiektu hau finantziatzeko Atotxako eraikina saltzean lortu ziren 900.000 pezetaz hasi ziren. Miloi t’erdi aski zirela uste zuten, baina burutzeko bi miloi luze behar izan ziren. 1910eko azaroaren 27an inaguratu ziren bertako eraikin guztiak.

Eraikin guztiak beteta zeuden harez gero. “Union Vascongada” izeneko egunkariak xehetasun asko dakarzkigu inagurazioa kontatuaz: Bedeinkazioa eta elizkizunek eman zioten hasiera, ondoren, hitzaldiak eta eraikinen ikustaldia. Karitateko ahizpak, zaharren zaintzaileak, galderez josi zituzten. Bertan inaugurazioko bazkaria ere aipatzen da: fideozko sopa, txuleta piperrekin, mingaina ilarrekin, legatz frijitua, arroz-esnea, ardo beltza eta postreetan ardo berezia, kafea eta purua. Lagundu zuten etxe komertzialen aipamena ere egiten da bertan: Batanero jauna, Fuertes y Cia gaileta-konpainia, “Mamelena” etxea, Insausti jauna...

Beranduago neskentzako eraikin berri bat egin zuten. Eraikin berria 1924ean inaguratu zen. Aurrerago beste bi eraikin berri bat egin ziren: mutikoentzako eta zaharrentzako jangelak, 1929 eta 1938an inaguratu zirela, hurrenez hurren.



“Corpus Cristi” prozesioa.

Gerra zibilaren ondorioz, ekonomi kontzertuen galerak eritetxe eta egoitzaren adminsitrazio ekonomiko berria ekarri zuten. Lehen kontzertuek ahalbideratzen zuten Udaletxeko eskumena Diputazioaren eskuetara pasa zen. Osasungintzari zegokion alor guztia erabat berritua izan zen Ospital Probintziala, Erresidentzia eta Tuberkulosiaren aurkako eritetxe berrien eraikuntzez. Zorroagako egoitzak ere izan zituen aldaketak, izenetik hasita: handik aurrera ez “Victoria erreginaren egoitza”, ezta “Miserikordia-Etxea” ere; bertako toponimoaren izenez bataiatu zuten, legezkoa zenez: “Zorroagako Egoitza”.

Hirurogeita hamarreko hamarkadan aldaketa berri asko izan zuen, eraikin zahar batzuk suntsituak izan ziren. Biziera berri ere izan zuen Zorroagak. Antzinean zaharrak elkarrekin zeuden pabeloiak, ohe bateko edota biko gelak bihurtu ziren. Bertan bildutako haur-kopurua murriztu zen. Etxebizitzetra eraman zituzten. Beti faltan izan zuten etxe baten goxotasun eta samurtasuna eskaini nahi zitzaien horrela. Aiton-amonek ere bizimodu berri bat zuten. Pertsona helduen arteko bizikidetza eta atsedena eskaini nahi zitzaien. Egoitzan sartzeak dakarkien bizimoduak gizatasunez eta duintasunez egin nahi zen. Bertan daudenak 300 inguru izango dira orain. 1973ko urtarrilaren 21an inaguratu zen egoitza berria.

500 miloi inguruko aurrekontua du urtero. Finatziabide desberdinak erabiltzen ditu horretarako: emaitza pribatuak, balio-kartera bat, Funerariak ekarritako zerbitzu-diruak, atzetik Udaletxe eta Diputazioaren babesa izanik beti.



Vista de Zorroaga.

La residencia de Zorroaga está enclavada, tanto civil, como eclesiásticamente, dentro de la jurisdicción de Loiola. Como tenemos por objeto conocer y dar a conocer cosas relacionadas con el barrio, tiene lógica que ascendamos a su preciosa cima para descubrir algunos detalles y dediquemos, al tema, unas líneas.

Que entra dentro de su demarcación territorial no existe ninguna duda; los 300.000 metros cuadrados, adquiridos por el Patronato de la Beneficencia, para la construcción de los pabellones y los jardines, pertenecían a los caseríos loiolatarras de Zorroaga, Chimitegui y Maisumartiñenea y, en cuanto a lo religioso, queda patente por el hecho de que el "papeleo", debe diligenciarse en la parroquia del Sagrado Corazón, sobre todo al tratarse de la celebración de algunos sacramentos, por ejemplo, los matrimonios.

San Sebastián tuvo, desde muy antiguo, casas y hospitales, destinados a atender a los menesterosos. Se pierde en "la noche de los tiempos" la existencia del Hospital de San Lázaro, o el de Santa Catalina, enclavados el primero en el barrio de San Martín y el segundo junto a la iglesia de Santa Catalina; lugares ambos muy poco seguros, pues ante la llegada de cualquier ejército, circunstancia, por desgracia muy frecuente, o te los destruían los atacantes o los destruían los de casa.

Más adelante existió un establecimiento con el nombre de Casa de Misericordia, que puede considerarse como la antecesora de la Residencia de Zorroaga, creada también en tiempos muy remotos, contaba con estatutos propios de funcionamiento que nos son desconocidos.

Fue Felipe V, quién en 1714, a instancias del Ayuntamiento, puso un poco de orden en su funcionamiento. Se le llamó Casa de Misericordia.

Cerca de la Iglesia de Santa Catalina existió el Hospital llamado de San Antonio Abad; funcionaba gestionado por particulares, aunque, a partir de 1789 el Ayuntamiento comenzó a ejercer su patronato sobre él.

Estas dos instituciones, Casa de Misericordia y Hospitales funcionaron de forma independiente hasta 1813; funestísima fecha en que fueron destruidos los dos.

En vista de esta catástrofe, el Ayuntamiento pensó unificar las dos entidades, y que funcionaran con una caja única. Así nació la primera Junta de Beneficencia.

Se realizaron las reparaciones oportunas en la antigua casa de San Martín. En ella instalaron a los pobres y a los enfermos de las dos entidades.

En 1835 con motivo de la primera guerra carlista tuvieron que ser desalojados de este edificio instalando en varios caseríos del barrio de Loiola los pocos servicios con que contaban.

Una orden, de 23 de noviembre de 1836, firmada por la Reina Gobernadora, Dña. Cristina proponía que se instalasen, tanto la Misericordia como el Hospital en el antiguo convento de Franciscanos de Atocha. (Parte de estos solares están hoy ocupados por las escuelas de Zuhaizti).

En este lugar funcionaron, desde 1841 hasta 1887; fecha en que los enfermos fueron trasladados al nuevo Hospital, construido en Manteo. Fue un edificio proyectado por el arquitecto don José Goicoa, costeado entre la Beneficencia y el Ayuntamiento. En su construcción se invirtieron 608.900 pesetas. Se inauguró en 1888. El año 1915 el número de enfermos ascendía a 262.

A nosotros lo que más nos interesa es seguir la pista a los asilados en la Misericordia de Atocha. Esta separación fue beneficiosa para todos. Para los que se fueron, que ocuparon un edificio dotado de los más modernos adelantos de la medicina y de la higiene, y para los que se quedaron porque sencillamente, tenían más espacio y menos peligro de contagios. Además los niños, hasta diez años, fueron trasladados al convento de Uba, peripecia que ya conocemos, y donde permanecieron hasta que, en 1910, se les trasladó a la nueva Misericordia.

Pero la Misericordia se había quedado pequeña y sus instalaciones anticuadas –su nombre se ha perpetuado en el de una calle situada frente a lo que fueron sus instalaciones–; se deja-

ba sentir la necesidad de ampliar y mejorar este servicio. Había que tener en cuenta también el incremento de la población.

Por una Real Orden de 1904 se obtuvo permiso para construir el nuevo edificio de la Misericordia. Por indicación de José Elósegui, presidente de la Junta de la Beneficencia en esta época, se eligió, con mucho acierto el terreno que ya conocemos, dentro de la demarcación de Loiola. Se trataba de una loma preciosa, desde la que se contempla una espléndida panorámica de San Sebastián.



Antigua Misericordia de Zorroaga. Procesión bajo palio con el Santísimo.

Trazaron los planos los arquitectos Lucas Alday y Domingo Aguirrebengoa. Se trata de extenso conjunto de instalaciones entre las que destaca una bonita iglesia de estilo anglonormando. Por su valor arquitectónico y artístico puede ser considerada como uno de los edificios emblemáticos de la ciudad.

El acto de colocación de la primera piedra del nuevo Asilo tuvo lugar el 24 de setiembre de 1906. Revistió una inusitada solemnidad. Asistieron sus majestades los Reyes don Alfonso XII y Dña. Victoria, Dª Mª Cristina y SS.AA. los Infantes María Teresa, Carlos y Fernando. Firmaron el acta el obispo de Vitoria, el Alcalde de San Sebastián y otras autoridades.

Con el Acta se siguió el protocolo ordinario. Fue enterrada en una caja que contenía los periódicos del día, una medalla de plata con la efigie del rey, unas monedas ... etc. Bendecida por el Obispo, se colocó debajo de la primera piedra, que hizo descender tocando una palanca. La Reina Victoria, la Reina Madre y las infantas echaron sobre la caja paletadas de cal, sirviéndose para ello de sendas paletas de plata...

Por acuerdo de la Junta del Patronato el nuevo establecimiento fue designado con el nombre de "Asilo Benéfico de la Reina Victoria", como expresión de gratitud por la predilección que la Reina mostraba hacia nuestra ciudad. Esta denominación se utilizó hasta, que en 1931, vino la República, circunstancia por la que se le cambió el nombre por el de Casa de Misericordia.

Para la financiación del proyecto se contaba para comenzar con las 900.000 pesetas que se obtuvieron de la enajenación del edificio de Atocha, que adelantaron las Cajas de Ahorros Provincial y Municipal mediante un interés del tres por ciento. Para atender a los intereses y a la amortización se contaba con el superávit de las liquidaciones, de los donativos y de los legados, que alcanzaban una cifra considerable que resultaría suficiente. Se calculaba que para la realización del plan completo seria suficiente el desembolso de 1.500.000 pesetas. Pero como casi siempre ocurre, estos cálculos fueron insuficientes.

El costo total ascendió a más de dos millones.

Cuatro años duraron las obras de construcción, cuya inauguración tuvo lugar el día 27 de noviembre de 1910.

El diario Republicano LA UNION VASCONGADA publicó al día siguiente, un largo reportaje del que se puede entresacar estos interesantes datos:

"Ayer se inauguró el nuevo Asilo de la Misericordia, enclavado en lo alto del cerro de Zorroaga, asilo que lleva por nombre el de la actual Reina Dª Victoria, que puso la primera piedra del soberbio conjunto de edificios.

Para las dos y media la empresa del tranvía de Hernani estableció un servicio especial hasta Santiago, y en los tranvías se dirigió hasta el pie del cerro casi toda la concurrencia que asistió a la ceremonia.

Antes de las tres, se hallaba en el Asilo la Junta de Beneficencia en pleno, presidida por el alcalde Sr. Tabuyo que recibía amablemente a los invitados y comisiones oficiales. Después llegaron representaciones de la Diputación, Ayuntamiento, Sr. Presidente y Fiscal de la Audiencia, Gobernador Militar general Almarza, Juzgados, etc.

A las tres y media, llegó el Delegado Regio, Sr. de la Torre, una Compañía de Sicilia con Bandera y música que hizo los honores tocando la Marcha Real.

Instantes después comenzó la ceremonia religiosa.

A la izquierda del altar mayor se había colocado un dosel para el representante de los reyes. En la nave se habían dispuesto bancos para los invitados y detrás otros, destinados al público.

Las galerías estaban ocupadas por los asilados y por centenares de personas, pues con buen acuerdo, se permitió la entrada a todo el mundo.

Comenzó la ceremonia con el canto de una Salve, interpretada por el Orfeón Donostiarra. La Salve era de Eslava, adaptada por el señor Esnaola.

Ofició el arcipreste señor Urizar. terminada la Salve se cantó un Te Deum. Las Bandas Municipal y la del Asilo interpretaron algunas composiciones, mientras la Junta, con el Delegado regio y demás autoridades, iba recorriendo aquel verdadero pueblo, deteniéndose en dormitorios y dependencias, admirando la distribución y buen orden de todos los servicios.

Se felicitó efusivamente a los arquitectos del Asilo señores Aguirrebengoa y Alday por su gran obra.

Las Hermanas de la Caridad estaban agobiadas a preguntas.

Después de recorrido el Asilo, el Delegado se despidió dirigiéndole al señor alcalde algunas frases de gratitud y contestando al señor Barón de la Torre con otras de felicitación a la



Festival infantil.

Junta de Beneficencia y al pueblo de San Sebastián, por albergar a los pobres de la manera como aquí se hace.

Inmediatamente se procedió a servir a los asilados una suculenta merienda cuyo menú era el siguiente:

Sopa de fideos; chuleta con pimientos; lengua con guisantes; merluza frita; arroz con leche; uva, vino tinto y vino rancio para postre, café y puro con cajetilla de 0,45 para fumadores.

Para la comida se recibieron cien kilos de Sopa de pasta, –enviadas por el fabricante señor Batanero; 10 cajas de galletas de la fábrica de los señores Fuertes y Compañía; 50 kilos de merluza de la Sociedad “Mamelena”, y las cajetillas enviadas por el filántropo señor Insausti...”

Bien por la filantropía de estos donostiarras, pero en cuanto a la merienda, o merienda-cena nos parece excesiva.

La fiesta continuó con lanzamiento de fuegos artificiales, globos, concierto por la banda-infantil del Asilo...

La cita ha resultado larga, pero ilustrativa. Nos recuerda “viejas” costumbres protocolarias, nombres, no sólo de personajes, sino de fabricantes, comercios, empresas...

Años más tarde se construyó un nuevo pabellón, destinado para las niñas, cuyo importe ascendió a 750.000 pesetas. Fue costeado por los fondos de la herencia de Dª Casilda Ibar, condesa de Ibar. Su esposo don Eugenio Insausti se apresuró a cumplir el legado. El día 16 de setiembre de 1920 asistió a la colocación de la primera piedra de los nuevos pabellones, destinados a las niñas asiladas, que venían a completar “aquella magna obra que en todo momento pregona los nobles sentimientos caritativos de nuestra querida ciudad”.

Los nuevos pabellones se inauguraron en el mes de febrero de 1924.

Nuevos actos de munificencia fueron completando las instalaciones de Zorroaga. La Sociedad donostiarra “Euskal Billera”, con el producto de las tradicionales becerradas benéficas costeó la construcción de dos pabellones-comedores, para ancianos y para niños. El primero costó 48.000 pesetas y fue inaugurado en 1929, mientras que el segundo costó 61.000 pesetas y se inauguró en 1938. La misma Sociedad entregó a la Beneficencia otras 60.000 pesetas.

Por disposición testamentaria del Duque de Mandas, personaje al que tanto debe la Ciudad, se instaló una gigantesca calefacción montada para todo el Asilo. Hay que destacar al insigne bienhechor D. José Cruz Lerchundi, cuyo busto preside la entrada del edificio.

La pérdida de los Conciertos Económicos, como consecuencia de la Guerra Civil supuso una radical transformación en el régimen económico de los dos establecimientos píos, del Hospital y del Asilo.

Durante la vigencia del Régimen del Concierto, el cuidado de los enfermos y de los asilados eran incumbencia del Ayuntamiento. Pero al regirse Guipúzcoa, como el resto de las provincias, la Diputación participó en estas obligaciones, sobre todo en lo referido a los enfermos.

La faceta correspondiente a la sanidad, propiamente dicha, se modificó profundamente con la creación del Hospital Provincial, la Residencia del Seguro de Enfermedad, el Sanatorio antituberculoso...

También Zorroaga sufrió modificaciones. Comenzamos por la menos trascendente, el nombre. Hoy nadie le denomina “Asilo Reina Victoria”, por muy monárquico que sea, ni “Misericordia”, por muy amante de la Historia local que sea, sino simplemente como debe ser, ha conservado el topónimo del caserío que desapareció, *Zorroaga*, en cuyos terrenos se asentó la Residencia.

La palabra Misericordia, ciertamente, es muy hermosa, recuerda una virtud cristiana; hace alusión a una de la serie llamadas *Obras de Misericordia,* pero no debe estar presente frente a otras realidades; como la justicia o la previsión social.

En la década de los setenta Zorroaga sufrió importantes modificaciones Al cabo de 65 años de ser construido, parte del antiguo edificio fue demolido, para dejar paso a una nueva Residencia. Los asilados estaban distribuidos en distintos pabellones: para ancianos/ancianas, niños y niñas. Zorroaga se adaptó a una nueva concepción de la vida. Los pabellones corridos de antaño dejaron paso a unas instalaciones más modernas. Con dormitorios con una o dos camas.

El número de los niños fue descendiendo. Los integraron en pisos siendo atendidos por personal especializado. Se les proporcionó algo que fuera lo más parecido al hogar, o a la familia de la que habían carecido. La última salida se realizó en 1989.

Las nuevas instalaciones estaban adaptadas a una nueva concepción de la vida para los ancianos, se trataba de instalaciones modernas concebidas para proporcionar un reposo confortable y una convivencia agradable para personas adultas.

El residente se encuentra a sí mismo en el cambio de vida que realiza a un nuevo medio social. Apenas notará la diferencia. Aquí podrá seguir viviendo su propia vida, sus actividades, relaciones sociales. No es un anciano vencido, sin voluntad para vivir, sino la persona que se embarca en una nueva aventura, naturalmente con las limitaciones que siempre impone la edad.

La Residencia abre sus puertas a personas que desean vivir una vida más independiente y personal instalándose en una habitación individual o compartirla con otra persona. Todas encontrarán un mismo trato y las mismas atenciones.

El número de residentes ronda a los 300; quizá sea un número excesivo, tal como me indica el Secretario de la Institución Nicolás Maestre, por el esfuerzo que supone una atención individualizada a cada uno de ellos.

La nueva Residencia de Zorroaga fue inaugurada el domingo día 21 de enero de 1973.

El acto tuvo lugar a las doce del mediodía. Asistieron a él las autoridades locales en pleno, eclesiásticas, civiles, militares... Presidentes del Patronato de la Junta de Beneficencia, de la Diputación, del Tribunal de Menores, de Cáritas, de Sociedades Populares...



El matador de toros “El Cordobés” dirigiendo la Tamborrada para los niños y residentes en la misericordia.

Como dato curioso se puede añadir que el presupuesto para el año 1973 fue de 34.960.269,15, cantidad que con relación a las del año 1972, suponía un aumento del 22%, o sea 7.691.259 pesetas.

El presupuesto actual es muy alto y se cubre por varias vías. Por las cantidades que abona cada residente; ingresos por renta de pisos propiedad de la Junta, cartera de valores engrosada por legados, herencias, donativos de la mas variada procedencia, de particulares, anónimos, de sociedades, instituciones, comercios. etc., Lo que aporta el servicio de la Funeraria y siempre están detrás el Ayuntamiento y la Diputación.

Entre los Servicios Funerarios con que cuenta Zorroaga está el Tanatorio. Fue inaugurado en 1993. Dispone de módulos privados integrados por una sala de estar y un recinto acondicionado para acoger el féretro, comunicados, pero independientes, para velar y despedir en las condiciones más idóneas a quienes nos han dejado.

Al ojear los listados que hacen referencia a las herencias, legados, donativos... que ha recibido la Misericordia, ahora Residencia de Zorroaga, por parte de los donostiarras, no cabe menos que admirar el afecto que sienten por la institución, la consideran como algo muy suyo.

Quizá en los últimos años este entusiasmo haya disminuido.

Ha habido varias modificaciones. Ya se ha aludido al hecho de que los niños han abandonado la residencia. Nos los explica el que fuera director de la institución en 1968, José María Villanueva. Cuando él llegó a Zorroaga había 150 entre niños y niñas. Ingresaban a través del Tribunal Tutelar de Menores.

Se trataba de niños pertenecientes a familias muy pobres, hijos de viudas, de madres solteras... niños a los que no se podía atender en sus casas por las razones que fuera. Atendían a su escolarización una Hija de la Caridad y tres Maestros Nacionales.

El ambiente en que residían y estudiaban no le pareció el más adecuado al nuevo director y propuso a la Junta un cambio de enfoque en la atención de estos niños, trasladándolos a los pisos propiedad del patronato.

Así fueron surgiendo diversos pisos en los que convivían varios niños atendidos por auténticas “Madres adoptivas”, que muchas veces eran religiosas, sobre todo “Hijas de la Caridad”.

Cambió la estructura de la Junta. Hasta 1975 estaba compuesta, al igual que en Pamplona y Bilbao, por personas de reconocido “prestigio social”, representativas de la Sociedad local, como médicos, arquitectos, abogados... resultando unas Juntas de mucho peso social y entregadas al bien de la institu-

ción, considerándola como algo propio, por lo que, en ocasiones, ciertos trabajos relacionados con sus profesiones los hacían absolutamente gratis.

En 1975 la Junta abre sus puertas a los políticos, desapareciendo o disminuyendo la presencia de aquellas otras personas representativas de la sociedad, lo cual supuso un gran cambio en la gestión del Centro.

La nueva Junta de la Beneficiencia estaba compuesta mayoritariamente por políticos, designados por los partidos.

Fueron partidarios de consolidar el cambio del nombre de Misericordia por el de Residencia, lo cual a mí personalmente me parece un acierto; lo que ya no fue tanto acierto es que, llevados por el afán de borrar todo lo que "oliera" a Misericordia quisieron derribar el hermoso edificio central de estilo neogótico victoriano; el edificio que se encuentra más próximo a la iglesia. Desaguisado que, afortunadamente, se les impidió realizar.

Sí se produjo otro cambio lamentable: consentir o provocar la paulatina desaparición de las Hijas de la Caridad. Se quiso atribuir el hecho a falta de vocaciones, pero no fue cierto. Un suceso que todavía está sin explicar. Lo que no necesita explicación es que la marcha de las monjas fue una gran perdida para Zorroaga.

Para que su marcha no produjera tanto impacto se les rogó que no abandonaran el centro todas a un mismo tiempo. Su retirada fue progresiva. Ultimamente permanecieron en un pabellón y en la enfermería.

El detalle siguiente explica muchas cosas: los residentes rogaron a las últimas monjas que al menos, se quedaran hasta pasar las Navidades, pues, de este modo, se sentirían menos solos en unos días tan señalados.

Las Hijas de la Caridad eran para los residentes mucho más que una enfermera o una ATS. Era una integrante más de la familia que convivía con ellos día y noche.

Económicamente también salió perdiendo la Residencia. Las monjas no tenían días libres, ni sábados, ni domingos... no reclamaban horarios, ni convenios. Estaban al pie del cañón durante las 24 horas del día, sin reclamar ninguna compensación especial.

Al crecer aquellos niños y cuando celebran algún acontecimiento familiar, una boda, por ejemplo, figuran como invitadas imprescindibles de honor alguna de estas "madres adoptivas" que conocieron en sus años de residentes.

Es de justicia recordar algunos nombres, aunque creo que innecesario, porque me consta que permanecen escritos en el corazón de muchos, como el de sor María Luisa, que falleció hace dos años en Villa Betania, sor María Codina, una gran parvulista, sor Concepción... y un etcétera muy largo.

Algunos pabellones se derribaron, otros quedaron en pie y vinieron a desempeñar distintos usos. En ellos se instalaron las Facultades de Psicología y de Ciencias de la Educación hasta que pasaron a ocupar las aulas construidas en el Campus de Ibaeta.

Actualmente se están preparando dos. Uno para Tele-Donosti y otro para que sirva de sede –a ver si esta vez es definitiva– a la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

Nos tranquilizamos al saber que la Sociedad de Aranzadi ha firmado con el Patronato de Zorroaga un contrato por veinte años de duración.

A los pabellones de esta vieja Facultad de Filosofía y Letras ha trasladado Aranzadi sus laboratorios y una ingente cantidad de materiales prehistóricos que venía almacenando, de mala manera, en el Museo de San Telmo.

Para trasladar esta cantidad de material amontonado durante medio siglo hicieron falta cincuenta camiones que durante dos meses y medio trasladaron este delicado material pieza a pieza; algunas piezas eran muy importantes como el húmero descubierto en Lezetxiki (Arrasate-Mondragón) o los cuencos de Axtroki (Eskoriatza).

La Diputación de Gipuzkoa ha invertido 60 millones de pesetas en la rehabilitación de estos viejos pabellones de Zorroaga. Se dispone de 5.000 metros cuadrados útiles, en ellos, además de contar con sitio adecuado para la colocación de amplios y modernos archivos que acogerán minerales, huesos, armas prehistóricas, cráneos de animales; se dispone de un lugar para otros servicios como Biblioteca o una sala de Exposiciones.

XVI. Romerías



Comensales muy conocidos en la sociedad Loiolatarra.

XVI. Erromeriak

Loiolan Piztuera igandeko eta hurrengo bi egunetan ospatzen diren erromeriak aspaldikoak dira. Erromeria hau Donostiaren inguruan ospatzen diren ospetsu eta jendetsuena ohi zen. Ehunka familia etortzen ziren Donostia eta inguru guztitik auzoa inguratzen zituzten zelaietan esertzera beren jakiz betetako saskiez. Erromeria honek egundoko aldarrikatzaile izan zuen, behin, Bilintx bertsolaria bera. Hona hemen bere lehen bertsoko zatia:

"Behin batian Loiolan
erromeria zan
hantxe ikusi nuen
neskatxa bat plazan
Txoria bainan ere
arinago dantzan..."

Beraz, erromerietan jango zen, baina batez ere dantza egiten zen. Joan den mendeko egunkari guztiek aipatzen dituzte Loiolako erromeriak. Baziren arraoiak horretarako: alde batetik, inguruko edertasuna, bestetik, udaberriak ernetzen zuen izadi guztiak hartzen zuen lilura, sagardotegiak, gabarretako txangoak... Urumea izeneko egunkariak honela zioen: "Tripazaleei sagaratutako jaiak dira, abererik xumeena sakrifikatuz, bildots gajoa". Mila arkumetik gora jango zirela kalkulatzen zuen.

Egunkariak berak honela dio: "Arratsaldeko lehenengo orduetatik abiatzen dira gabar eta txalupak trumilka, jendez gainezkako kotxeak zeharkatzen dute errepidea..." "Donostia osoa Loiolara abiatzen da alaitasuna eta umorea elkartu eta lehertzen direneko zelaietara. Ibarreko zelaiak, gainak eta mendietako hegia guztiak jendez osatutako korroez hornitürik agertzen dira, erdian mantela txuria jarririk eta bere gainean bildots bero gaxoa erakutsiaz" "Ez dago hiri osoan, ezta urte guztian ere, antzeko erromeriarik, hauxe da jendetsuena, animatuena eta biziena". Aipatzekoa da ere Loiolatik Donostiaraino bata bestearen atzetik jartzen ziren zalgurdien lerroa, zezen-egunetan antzera".

"La voz de Guipúzcoa" izeneko egunkariak ere honela dio 1890ean ospatutako erromerian: "Gainezka zihoazen Donostiatik abiatuta Loiolarantz abiatzen ziren zalgurdi guztiak, batzuetan baita goiko aldean ere eserita. Bide guztian zaldien lepoko kriskitinen soinua baina ez zen entzuten. Jendea iji eta aja zebilen Donostiatik irten orduko". "Loiolako plazan alaitasuna nabaria zen, aldameneko baserrietatik etorritako neskatxen txilioek, hiriko zigarro-saltzaileen oihuek, Martzelino Gañatasek zuzendaritzapean udaletxeko txistu eta tuntunez markutako doinuetara dantzatutako mutil eta neska gazteen dantzek deskriba ezinezko pozezko zirrara sortarazten zuen...".

Bertan aipatzen da ere zalgurdiek garraiatzen zituzten ardo-zahagiak, eserita arraina frijitzen zebiltzan etxekoandreak, erroskila-postuak... Animaturik zegoen guztia. Egun bukaerako pozak eta itzulera orduko xehetasunak ere aipatzen ditu: "Ilunabarrean han eta hemen zabaldurik zegoen jende guztia, errepidean bildu eta Loiolako plazatik hiri erdiraino osatzen du lerro animatua..." Jokin San Sebastianek gogoan ditu oraindik erromeria guzti hauek. Gaurko loiolatar zaharrenek baino ez zituzten ezagutu, erromeriak gainbehera egin zuen garaietakoak, eta haien guraso eta aiton-amonei entzundako kontuek ez dute amaierarik. Diotenez, urteko lehen erromeria izaten zela, orduan Donostia osoa etortzen zela Loiolara Pazkoa ospatzera,



“Donostia osoa etortzen zen Loiolara”..

eta beste auzoko erromeriak beste egun batzuetan ospatzen zirela, hala nola, Lezokoa, Ibaetakoa edota Igeldokoa...

Zalgurdikoek honela eskaintzen zituzten beren zerbitzuak: “Loiolara, bi erreal; Loiolara, bi erreal” oikukatuz. Hiru ziren erromeri egunak: Pazko igandean jendea gaztea zen, batik bat; astelehenean, jende heldua; eta asterartean, arrantzaleen eguna. Otorduak ikaragarriak ziren. Arkumea zen protagonista, baina ez ziren atzean gelditzen egiten ziren tortilak eta arrainak: txardinetik hasita, bixigua eta txangurroa ere. Altzibarreko erroskila erosten ziren eta lepokoan loturik eramaten.

Garai modernoek ez zuten barkatzen. Erromeriek ere gainbehera egin zuten. Gaur euneko loiolatar batzuk ere gogoratzen dira oraindik 1927ko azken erromeriatako bat: txistuak eta danborrak erromeria iragarriz eta musika-bandak kaleak zeharkatuz loiolatarrak guztiak esnatzeko. Saltzaile guztiak bertan hartua zuten beren txokoak. Txiringitoak, tiro egiteko postuak, minutura errebelatutako argazkiak, zozketak... Bertako sagordotegiak egun guztian beteta: Matxinene, Blakolari, Zapiain, Paskualdegi...

Oraindik barre egiten dute jaien bukaera xelebrea gogoratzean: Erromeri biharamunean, Donostiako zakur guztiak biltzen ziren Loiolan jendeak utzitako otorduen hondakinez tripa betetzera. Urte guztiko banketea egiten zuten bertan. Eta errazago eta merkeago, sekulan ez.



Banakako dantza famatua Loiolan.

La tradición de las Romerías celebradas en Loiola el domingo de Resurrección y los días siguientes, es muy antigua. Era una de las más animadas y concurridas de las que se tiene noticia, que se celebraban en la proximidades de San Sebastián. A ellas acudían cientos de familias, provistas de cestones de comida y que se asentaban en las praderas que, por aquel entonces, rodeaban Loiola.

En cierta ocasión tuvieron, lo que diríamos con lenguaje moderno, como pregonero, a nada menos que a Bilintx que les dedicó estos bertsos:

“Behin batian Loiolan

erromeriya zan

Antxen ikusi nuben

neskatxa bat plazan,

txoriya bañan ere

ariñago dantzan.

Uraxen polita

an pollitik bazan!

O sea que, naturalmente, además de comer opíparamente se bailaba.

En los periódicos de fin de siglo y principios del XX encontramos diversas alusiones y crónicas sobre estas Romerías a las que acudían multitudinariamente gentes, no sólo de la capital, sino también de los barrios circundantes.

Varios eran los factores que ayudaban a que estas romerías estuvieran tan concurridas, a parte de la natural animación a la que contribuían lo ya conocido la comida, la bebida, la música...

Allí también teníamos los amenos alrededores del Urumea, tantas veces recordados en esta Monografía, el alborozo de la naturaleza que despertaba tras el letargo del invierno... las sidrerías que ya habían despertado hacía unas semanas, los desplazamientos en txanelas y gabarras, arrastradas por alegres jóvenes, que rompían las plácidas aguas del río...

Aunque lo más práctico va a resultar leer lo que dicen los periodistas testigos directos de lo que allí ocurría. La profusión de estas crónicas demuestran la importancia que tenían las romerías de Loiola.

De la Romería que tuvo lugar el 28 de marzo de 1880 nos dice el periodista de EL URUMEA: “Fiestas consagradas al estómago, sacrificando el más humilde e inofensivo ser, al manso cordero. Mil y cuarenta de estas tiernas *frutas* llegaron a esta ciudad el domingo, para ser conducidos en trozos dorados a las verdes praderas del valle de Loyola, convertido en un extenso comedor con incomparables vistas, que quedan muy mal paradas las cacareadas de Suiza, si se comparan ambas.

Desde primeras horas de la tarde, numerosos grupos con sus bagajes correspondientes se dirigían en tropel, coches, llenos de gente cruzaban la carretera,. pesados gabarrones trasladaban pesadamente a numerosas familias, que se habían citado en el caserío A ó B, para una merienda al aire libre. Un vaporcito lanzaba silbidos, viéndose, al poco rato desaparecer su cubierta por un racimo de personas apiñadas.

San Sebastián en masa se trasladaba al valle de Loyola, donde la alegría y la expansión parecía se habían dado cita. El llano, las alturas y las laderas de los montes se veían sembrados de círculos de personas en cuyo centro parecía un mantel blanco, encima del cual humeaba la inocente víctima...

Todo convidaba al jolgorio; el campo vestido con sus primeras galas, suave y verde hierba servía de mullida alfombra a la fiesta, los árboles con sus primeras hojas cuajadas de flores de vario color, prestaban la sombra suficiente, para atraer con la frescura que ofrecían a los que hace meses vivimos entre las paredes de las calles. Una temperatura primaveral, ni cálida, ni fría, un cielo azul y hermoso y sol espléndido, complementaban el cuadro. La vida desde este cuadro debían adivinarla hasta los ciegos, pues de todas partes llegaban al oído alegres carcajadas, penetrantes “irrintzis”, notas filarmónicas, violines y guitarras, resaltando sobre el confuso ruido producido por aquel colmenar humano...”

“El regreso de Loyola fue el “non plus ultra” de la animación. Si en vez de susurrar el suave céfiro, que corría, hubiese hablado ¡que de cosas no hubiese dicho.”



Campas, junto al río de la romería de Loiola a principios de siglo.

El mismo EL URUMEA, al año siguiente –1881– nos regalaba con esta otra crónica: “No hay romería tan animada y concurrida como la de Loyola entre las que se celebran al cabo del año en las inmediaciones de esta población. A los días de silencio y recogimiento de la Cuaresma suceden las bulliciosas y alegres horas de la Pascua. El lúgubre tañido de las campanas se cambia por los cantares y la festiva música.

No ha llegado aún el primer tren de recreo, pero han llegado las oscuras golondrinas, forasteras aladas que llegan a gozar de su templado clima y a bañarse gratis en el estanque de la plaza de Guipúzcoa y en las fuentes de la Alameda. Los carruajes no son en tan crecido número, como en los días de corridas, pero son en suficiente para transportar, formando continuo cordón, a los alegres romeros que se dirigen al pintoresco valle de Loyola.

La “infantería”, o los de a pie ofrecen como un hormiguero continuo en todo el trayecto que separa a esta población del pequeño grupo de casas lamidas por las tranquilas aguas del Urumea.

Por el río se deslizan pesados gabarrones y ligeras lanchas que se asemejan a grandes ramilletes que se deslizan por las aguas, en estas frágiles embarcaciones van delicadas señoritas que se ocultan a las ardientes miradas del dios Febo y con sus sombrillas de varios colores no sólo se ocultan del indiscreto dios sino que llegan a producir el preciso efecto que he indicado.

Los mil variados cuadros que a cada momento se presentan en esta romería no son para contarlos es mejor verlos”.

Continúa el lirismo, pero se lo perdonamos, porque estaba de moda en la época en que se escribieron las crónicas y también porque vamos completando el cuadro de aquellas romerías. Lo más impresionante lo del “cordón de los carruajes” y aquí no hay lirismo.

Marcelino Soroa dedicó, en 1888, estos versos a nuestra Romería:

Hoy a Loyola nos vamos
para celebrar la Pascua
que es esta la romería
que suele romper la marcha.

Por eso va de jolgorio
medio mundo donostiarra
bien a pie, ómnibus, cestas
y en batelitos o lanchas.

En el puente los aurigas
lanzan voces destempladas
de “a dos riales”, que destrozan
mis timpánicas membranas.

Agua de limón, naranjas
cacahuetes, chufas, llaman
y con esto desconozco
mi querida tierra euskara.

En el pintoresco barrio
¡qué aspecto tiene la plaza!
"errosquillac, errosquillac"
nos ofrecen las nescachas.

Y sartenes y parrillas
abundan con sus fritadas,
alternando los corderos
con la merluza y bocartas.

Se venden numerosos grupos
al "atari" de una casa
rodeando de grandes cestas
de lampernas o de lapas.

Los umbrales de aquel centro
de vez en cuando traspasan
apurando con deleite
sendos vasos de zizarra.

Otros grupos se divisan
en las crestas empinadas
donde empinan bien el codo
y bullen con algazara.

Hasta que ya Febo muestra
sus mofletudas "masallas"
y a la oración nos invita
del Refugio la campana.

Con que ánimo, pues ya luego
tenemos en lontananza
la romería de Lezo,
Salvatore, Oyarzun, Alza,
Pasajes, Igueldo, Hernani,
Lasarte y Astigarraga,
y otras varias, que aquí
son cada cual más animadas.

Bueno. Quizá los críticos literarios puedan poner reparos a estos versos. Ellos verán. Pero nadie puede negar que nos describe muy bien lo que fue una Romería.

LA VOZ DE GUIPÚZCOA del día 6 de abril nos dice que pasó en la romería multitudinaria, celebrada en 1890.

"Muchos coches, completamente llenos, y muchos con pasajeros hasta en la "baca", iban por el camino que conduce al valle de Loyola, alegrando con el ruido de las campañillas de los caballos el cuadro animadísimo que desde la salida de San Sebastián se contemplaba.

Desde el alto de Alcolea el panorama magnífico, que presenta el valle, se veía animado por numerosos grupos de excursionistas que esparcidos en gran parte por la llanura e invadiendo los vecinos montes, merodeaban tranquilamente o bien danzaban al compás de alguna destemplada guitarra o al que proporcionaba una acordeón o filarmónica.

Pasado el puente se encontraba ya en el primer caserío una concurrencia extraordinaria, si bien allí no se notaba la gran algazara, pues la mayoría de las familias que había en el mencionado caserío habían huido del bullicio y apreturas que existían en todos los demás del barrio de Loyola.

Donde había más gente era en la entrada del barrio; a la derecha e izquierda del camino había numerosas personas y en todos los balcones y ventanas de las casas, que allí se encuentran agrupadas, así como en todas las demás que hay en el camino,

jóvenes hermosas y muchachos alegres contemplaban la multitud que, a caballo en coche o a pie, discurría por la carretera.

En la plaza la alegría era la locura en un círculo inmenso constituido por las muchachas de los caseríos cercanos, cigarreras de nuestra ciudad, sirvientas y en una palabra por innumerables jóvenes de ambos sexos que se aprovechaban con afán de los acordes de las piezas bailables, que la primera sección de la banda Municipal, dirigida por don Marcelino Galatas ejecutaba o el compás que marcaba la flauta y el tamboril.

Varios carros con pellejos de vino a los que se aproximaban no pocos romeros, cestas de rosquillas, mujeres sentadas alrededor de un hornillo friendo pescados y que el público arrebataba apenas condimentados, todo esto se observaba en los ámbitos de la plaza, prestando vida y animación extraordinaria a aquel cuadro, que sólo en días como ayer pueden encontrarse en las inmediaciones de nuestra capital.

Los miqueletes impedían el paso a los terrenos sembrados, que hay a ambos lados del camino, que termina en la plaza y el público se dirigía a los vecinos montes o se sentaban en los deslindes de las heredades para dar buena cuenta de las meriendas que de la ciudad habían llevado o que compraban en algunos de los establecimientos de Loyola".

Al anochecer el regreso también estaba rodeado de alegría y cánticos. La gente se resarcía de la abstinencia y de la seriedad de la Cuaresma pasada y buena prueba de ello era el considerable número de corderos que se habían consumido.

Los periódicos del día 7 de abril recogían extensamente noticias de la Romería que se había celebrado en Loiola con motivo de la Pascua de Resurrección.



Romería en Loiola. Abundancia de "canotiers", comienzos de siglo.

Recojo algunos párrafos: "Como todos los años, aquel día desde las primeras horas de la tarde numeroso público llenaba las aceras de la Avenida y el puente de Santa Catalina que se dirigía al delicioso valle donde se celebra la romería. Todos los medios eran buenos, lanchas, carruajes, de todas las clases... y a pie.

Al pie de las escalerillas que hay en el Paseo de los Fueros algunas embarcaciones aguardaban a los que prefiriendo hacer embarcados el trayecto habían encargado en el muelle que les tuvieran preparadas las embarcaciones".

"En la plaza la alegría era ya una locura; en un círculo inmenso constituido por muchachas y los innumerables jóvenes se aprovechan con afán de los acordes de las piezas bailables que una sección de la banda Municipal de Música ejecutaba o al compás de la bascotibia y el tamboril que se escuchaba apenas terminada la ejecución de una pieza".

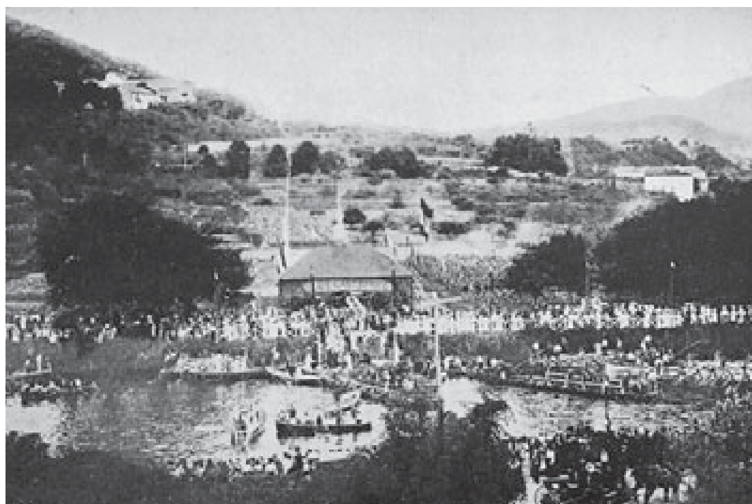
Así vemos que no había descanso, había que bailar y bailar, o al son de la banda o de la bascotibia."

También estos periódicos hacían hincapié en las alegrías postreras del regreso "Al anochecer toda aquella gente que estaba repartida, fue reconcentrándose en la carretera y un cordón humano quedó establecido desde la plaza de Loyola hasta nuestra ciudad. Si grande era la alegría que a la ida se demostraba el regreso se hizo demostrando mucho más que, al salir de San Sebastián.

Y también se acuerda de lo que se comió y se bebió. "El joven elemento se resarció ayer de la abstención de los anteriores días, buena prueba de ello fue el número considerable de corderos consumidos en la Romería y de la mucha sidra y vino que se bebió".

Las hemerotecas nos siguen proporcionando material sobre estas Romerías, aunque sus textos no difieren mucho entre sí. Se pueden citar párrafos de LA UNION VASCONGADA de la primavera de 1894. “La animación del domingo no decayó en ningún momento y todos disfrutaron de las delicias de un día de campo con la alegría y buen humor característicos de los españoles y especialmente de los vascongados. Discurrir por la plaza de Loyola era un problema al que no era fácil aventurarse tal era la aglomeración de apasionados por el baile que al son del tamboril y de la música sudaban la gota gorda sin darse punto de reposo más que para tratar de refrescar sus gargantas.”

“El lunes día 26 de marzo se repitió la romería y como era día festivo estuvo tan animada como la víspera. Desde el clásico “thum, thum” hasta el insoportable acordeón, instrumento detestable y nada grato, hasta la popular y nacional guitarra, hubo música en la plaza y se bailó hasta la puesta del sol con verdadero delirio, después de apurar las provisiones de boca que en las repletas cestas trasladaron los romeros a la popular pradera:



La romería entre la ribera y el río.

El poeta Marcelino Soroa escribió estos versos sobre la Romería:

Celaje resplandeciente
cautiva mi fantasía
y contemplo desde el puente
la regocijada gente
que marcha a la romería.
Multitud que se remoza
soñando con su ventura
canta, ríe y se alboroza
¡cómo goza!, ¡como goza!
¡que delirio!, ¡que locura!
Arrancan como centellas
los coches con ellos y ellas
todos a disfrutar con vida
ruedan vasos y botellas
y yo exclamo ¡esta es la vida!
Mas ¡hay!, tras el regocijo,
en otro coche me fijo
que lleva crespones negros
una caja con galones
una luz y un crucifijo.

Y mirando el alma dolorida
que vislumbra un cuerpo inerte
me digo: do va la vida
¡como en pos viene la muerte!”

Le perdonamos los ripios y hasta la discutible oportunidad de sus versos, pero hay que reconocer, que es algo real, que en la vida las alegrías y las penas se entrecruzan indefectiblemente entre sí.

Así relata la UNIION VASCONGADA el desarrollo de la romería celebrada el 10 de abril de 1898. A ella acudieron entre cinco o seis mil personas, a pie o en carruaje, que invadieron todos los caminos del barrio.

La descripción aporta pocas novedades respecto a las celebradas en años anteriores, unicamente es notable la fecha: este año de 1998 en que se publica la Monografía, se cumple exactamente un siglo desde que se celebró aquella fiesta, por lo que parece oportuno citarlo.

"El espectáculo era único, variopinto. –Aquí un grupo de ciegos que cantan; allí otro que rie; más allá un corro en el que se baila la jota, mientras a diez pasos de distancia, valsean 20 o 30 parejas, y otras tantas zarandean al son de las filarmónicas, guitarras y bandurrias.

Aquí se come, allí se guisa, más allá se juega y departe amistosamente; el ruido crece, se eleva, se extiende, ya no es rumor ni vocerío, es delirio, algazara, que hacen contraste al lado de las frescas voces de las alegres jóvenes que cantan aires populares–, escribía el periódico del lunes. Al ir y venir los miles de romeros, avanzaba la barahúnda y los cocheros gritaban con más fuerza, siendo tan grande el tumulto, el rodar de los coches, y el afán de llegar lo antes posible a la fiesta, que hacían que se convirtiera en una nueva Babel el camino comprendido entre el puente de Santa Catalina y el Valle de Loyola.

En la plaza, numerosas neskas y otros tantos mutiles danzaban al compás del tamboril que entonaba el melancólico zortziko o de una sección de la banda municipal, que tambien estaba allí, y llenaba el aire de alegres bailables.

Así, hasta que la campana del convento de las arrepentidas sonó, llamando al reposo y a la oración".

Joaquín San Sebastián hace unas consideraciones un tanto nostálgicas de estas romerías, que ya no son más que un recuerdo casi olvidado. Solamente las conocieron los viejos loiolatarras, cuando iban declinando y tuvieron noticia de su esplendor por los relatos que oyeron contar de sus abuelos o de sus padres. Era la primera romería del año. El San Sebastián de finales del siglo XX se volcaba en Loiola por Pascua de Resurrección, como en otras fechas lo hacía en Lezo, Ibaeta o Igueldo.

A principios de siglo los cocheros ofrecían sus servicios a gritos "¡A Loiola, a Loiola, por dos reales!" Allí se daban cita todas las clases de la sociedad y lo hacían en cierta manera de modo ordenado. Eran tres los días de romería y el público variaba. El domingo predominaba gente joven, el lunes los que entraban en la edad madura y el martes acudían en masa los pescadores.

Las comidas debían ser pantagruélicas. El protagonista era el cordero. Abundaban también las tortillas y una variada gama de pescados desde las bocartas hasta el txangurro. Los romeros compraban las rosquillas de Alzibar, que llevaban ensartadas en un pañuelo como en una de esas deliciosas postales tan magistralmente dibujadas por Arrúe.

Con el paso del tiempo estas romerías decayeron. Los actuales herrikosemes llegan a recordar, directamente o por referencias, la de 1927, en la que el tamboril anunció el comienzo de la fiesta y una banda de música despertó a los loiolatarras con una alegra diana. En las calles no faltaron los vendedores ambulantes, los tiros al blanco, las fotografías al minuto, las rifas...

Las sidrerías que por aquellos años existían –"Matxiñene", "Blankolari", "Zapiain", "Paskualdegui"– durante todo el día se vieron llenas de clientes sedientos y la banda Irutxulo hizo bailar hasta el agotamiento a las parejas jóvenes.

No dio mucho más de sí la romería del aquel año. Tal vez hacer notar que el concurso de txistularis y aurreskularis que había organizado para el día 18, lunes de Pascua, el Ayuntamiento de San Sebastián restara clientela a la Romería de Loiola.

En el de txistularis participaron músicos de Rentería y Vitoria. Obteniendo el primer premio dotado con 500 pesetas los de Rentería y los de Vitoria el de consolación con 300 pesetas. Al concurso de silbote solista se presentaron cuatro; obteniendo el primer premio, de 100 pesetas, Alejandro Lizaso, de Rentería y el segundo, de 50 pesetas, Miguel Lecea de Tolosa.



Día de fiesta frente a la casa Beste-Aldekoa. En el fondo superior torreón del palacete Liboriene (desaparecido).

Por la tarde en la plaza de la Constitución se celebró el concurso de aurreskularis, al que se presentaron Cecilio Barriola de Ondarroa, Ambrosio Igartua, de Elorrio y los discípulos del maestro Pujana, Olegario Garín, Jesús Marieta y Ricardo Urondo, de 11, 12 y 14 años respectivamente.

Estas fiestas solían tener un colofón simpático. Al día siguiente el barrio se llenaba de perros, que acudían a darse un banquete, dando cuenta de los restos de la comida, que encontraban con tanta facilidad esparcidos por todo el barrio.

Para finalizar este capítulo y uniéndonos al cortejo festivo de las romerías, será útil completar la nómina de las sidrerías y bares y añadir algún detalle, tanto de las existentes en su época dorada como de las que se abrieron posteriormente. Una advertencia; los bares han ganado la batalla a las sidrerías por goleada. En un capítulo posterior Carmelo Ibarburu recuerda la existencia de algunas sidrerías o bares. Estos datos han sido recopilados por Paco Múgica y Nati Vértiz y otros varios vecinos.

Bajando de Egia teníamos la sidrería *Portuondo*, junto a la Tintorería Prieto. Ya cerca del casco estuvo la sidrería *Matxiñene* dirigida por María Alonso Alcelay, desde que era muy jovencita y que, posteriormente, se casó con Ángel Eusebio Bereciartua. Al parecer la sidra era suministrada desde la conocida sidrería Emeterio-enea de Astigarraga. Estuvo ubicada en el caserío del mismo nombre cerca del Frontón.

Según Juanita Gaztañaga, Ignacio Echarri regentaba una sidrería muy espaciosa en el lugar que hoy ocupa la Ferretería de Arantxa Olasagasti. La recuerda llena de grandes kupelas.

Otro Bar considerado como "histórico" fue el *Bar Zaldibitarra*, situado en los bajos de la casa de la familia Mendizabal –hoy lavandería–. Lo montaron José Mª Mendizabal y Luisa Alberdi, con el hijo de ambos, Telesforo, como tabernario. Este tenía experiencia en el negocio, pues había trabajado con anterioridad en "Koju-Enea" en la calle Puerto. Funcionó aproximadamente entre los años 1923 y 1927, convirtiéndose más adelante en un comercio de comestibles, regentado por la familia Zarra del caserío Etxeberri. A esta siguió la familia Gorriti, hasta hoy en día.

El *Bar de los Franceses*, regentado por la familia Carracedo, donde posteriormente se instaló la sidrería de Bixente Motxa. Este bar tenia una hermosa huerta en el lugar en el que hoy se ubica la Sociedad Loyolatarra, cuya sede estaba todavía sin construir. *Bar La Eibarresa* en la calle Aralar, hoy oficina de la Kutxa. Existió antes de la Guerra de 1936. Más tarde pasó a denominarse *Bar Azpeiti*. Estuvo al cuidado de Joaquín Azpeiti que trabajaba en la Tabacalera y era acordeonista muy conocido en la "billeras" y romerías de toda la comarca. Más adelante recibió el nombre de *Bar Sumbilla*, ya que la nueva encargada del mismo Margarita Vértiz, esposa de Félix Ibarra, era natural de esa Villa navarra. Margarita lo regentó desde 1948 hasta 1960, aproximadamente.

Este mismo año pasó a manos de dos socios, Gaspar Imaz y Pío Olasagasti que bautizaron el bar con el nombre de *Bar Lagun Artea*, que todos hemos conocido.

El *Bar Ongi-Etorri*, estuvo en el local hoy ocupado por el Bar Loyola de José Mari Eceiza. Primeramente lo atendió la familia Goya y después la popular Ursula Gorostegui.

Sidrería-Bar Sarasola, en el mismo caserío Antonene, junto al puente de Eguía, regentado por la conocida familia de los Ibarburu. Tenía en la parte posterior una pequeña terraza, desde donde podían contemplarse las huertas. Le viene el nombre de los inquilinos que la regentaron por un tiempo, miembros de la familia Sarasola, uno de ellos gabarrero.

El *Bar Matxiñene* pasó a denominarse Bar Lizarralde siendo administrado por Martín Lizarralde y su esposa Gabina Iparraguirre. El 28 de diciembre de 1950 le sucedió la familia de Micaela Ijurco con sus dos hijas Fermina y Julia Lasarte, naturales de Iribas, Navarra. Su nieta Mikeli Zabalo nos informa de que Julia sigue viviendo en Loiola en la c/ Zubiondo, siendo viuda de Eustaquio Zubiaurre. Por aquellos años residían en Casa Iturralde de Ciudad Jardín.

Continuaron con la misma denominación de *Bar Lizarralde* y Micaela e hijas se hicieron muy populares porque preparaban comida a los choferes de Pedro Echeverría, Rafael Aramburu y de Gorriti, y a grupos y cuadrillas diversas.

En el año 1957 cesan en esta labor y cambia de denominación llamándose, a partir de entonces, *Bar Filipino*.

El origen de esta denominación es el siguiente, Florencio Maudi Sibal había nacido en Manila, Filipinas, vino con cinco años a San Sebastián a casa de los señores de Got Gaztañaga de la villa Tarlac de Ategorrieta.

Desempeñó las funciones de chófer con esta familia. En Ategorrieta se relacionaba con hombres y jóvenes de su edad, especialmene tranviarios euskaldunes. Alternando con ellos aprendió el euskera, como nos lo confirma la que fue su esposa Jesusa Arrese, natural de Zaldibia. Además del euskera y del castellano, hablaba el tagalo y el inglés.

Jesusa y Florencio se casaron en 1956 y pusieron en marcha el *Bar Filipino* ese mismo año, durando su actividad hasta 1982, aunque Florencio fallecería a los 59 años en febrero de 1968.

Jesusa nos dice que Florencio atendía con mucho esmero las mesas del comedor y llegó a dominar las artes culinarias.

Se le recuerda como una persona muy educada y agradable; estimado y conocido en Loiola y en todo San Sebastián. Esta es la pequeña historia del actual *"Atxiki"*. Se llegó a decir el siguiente "txaskarrillo", que "Loiola era el centro del mundo, porque estaba situado entre Filipinas y el Americano".

En el local donde se encuentra el *Bar Elizalde* estuvo el bar que regentaban los dueños de la casa: Justa Garrido y Domingo Sáez, naturales de Briones, en la Rioja.

A este matrimonio siguió en la explotación del negocio la familia Eceiza, cuyos descendientes continúan con esta actividad de venta de vinos y licores en el conocido establecimiento de la calle Prim.

Continuó con el negocio el popular Vicente Berasarte que además de venta de licores realizaba conservas en botellas y guindillas en garrafas.

Tras él surgió el *Bar Elizalde*, que desde hace años rigen Ignacio Elizalde y Mª Carmen Gorostegui.

El *Bar Puri* en la calle Monte Ernio, junto al río. Fue el primer Bar que puso Televisión. En él se juntaban los primeros espectadores televidentes del barrio. Lo dirigía la familia Martínez. Anteriormente había sido denominado *Bar Garma*, siendo dirigido por los señores García, Mateo y Abril. Actualmente se denomina Ardube.

El *Bodegón de Loiola*, frente al Miner. Bodega con vino en pellejos, donde funcionaba el "Club de los Millonarios" –que no tenían un duro– Lo creó hacia 1947, Julián del Orden; en 1968 Laureano García puso el Bar Aitona y Jacinto Eizaguirre el *Bar Maritxu* en la calle Plazaburu.

El *Bar Echarri*, fue abierto por Ignacio Echarri, pasó a ser la *Bodega Donostiarra* y, por un tiempo, sede del primer hogar del Jubilado y actualmente *Irurak*.

En el callejón paralelo a la Loiolatarra estuvo el bar Urumea, actualmente La Brasa.

El primitivo *"Bar Americano"* estuvo situado en los bajos de la actual Casa Semperena. Fue propiedad de los señores Armendariz, posteriormente lo regentó la familia Sarasola y finalmente Julián Esteban.

Bar Bilbaíno en la calle Plazaburu, dirigido por los dos hermanos Capdequi, naturales de Bilbao. Pasó a ser el *Bar Miner*, cuando lo regentó Ignacio Miner, pelotari y deportista muy conocido, recién fallecido. En el intermedio se había denominado *Bar Hernani* por un tiempo.

Vicente Aldasoro Yarza dice que la última sidrería de Loiola fue la de su aitona Bixente Motxa. Estaba ubicada en el número 37 de la que hoy se llama calle Sierra de Aralar. En aquellos años se llamaba *Atari-txiki*. En la parte baja estaba la sidrería y en el primer piso la vivienda.

Por esta sidrería –asegura– han pasado los más variados personajes loiolatarras y no loiolatarras, como él mismo nos lo explicará en otro capítulo. "Algunos de estos personajes pueden tranquilamente ser protagonistas de alguna novela de aventuras".



Caserío TXUSEÑENE, donde vivía la familia de Juan Vicente Olasagasti Goenaga, su esposa Josefa Agustina Otaño Goikoetxea e hijos. En el lugar donde estubo este caserío, hoy está ubicada la "Casa del Americano". La casa que está adosada a Txuseñene es la que habitaban las "Inglesitas".

XVII. Enseñanza, Cultura y Arte



Grupo de alumnas de la escuela San Ignacio.

XVII.Irakaskuntza, Kultura eta Arteak

IRAKASKUNTZA

Adiera desberdinekoak dira hiru hauek: irakaskuntza, kultura eta arteak: baina badute elkarrekin zerikusia. Irakaskuntza –jarraile ikaskuntza izanik– dago lehen mailan. Aurrerako urrats bat adierazten du kulturak: irakatsi eta ikasitakoa jaso, norbaitek bereganatuz eta bere izakera osatuz.

Giza barrunbera atsegina dakarren ederra sortu eta ikustea esan nahi du arteak.

Loiolan, zalantzarik gabe, izango ziren ikastetxeren berririk ez dugu aurkitu aspaldiko agirietan. "Irakurtzen, idazten eta kontuak egiten" erakusten zen, norki, bertan, "lau erregelak" barne. Kristau eta zintzotasun ikasbideak ere ez ziren baztertzen.

Lehendabiziko ikastetxearen berri ematen digun agiriak Kristobaldegikoa aipatzen du. Donostiako ikastetxeen berri ematerakoan, 1876ko egunkariak Lugariz, Antiguo eta Loiolakoa izendatzen ditu.

Halabeharrez jakin dugu, bazela ikastetxea Loiolan: hain zuzen, urte honetan, apirilaren 23an gertatutako suteak kiskali zuen.

Orduan, behin-behingoz, Udalak errentan hartutako zenbait etxeetan egin ziren ikasketak. Eta ikastetxe berriak egiteko, uztailan, 16616,50 pezetako aurrekontua onartua izan zen. Guar egun, "Parke zaharra" esaten zaion lurretan eraiki ziren, Goikoa arkitekto jauna gidari.

Irakakuntza arazoa konpon gabe zegoela, zeritzaion Udalari 1936ko uztailan, eta ikastetxeak egiteko asmotan, Ramon Fernandez Iturralderi 4.800 metro karratuko lur-saila erosi zion.

Loiolako ikastetxeak zeuden lekuak ez zirela egokiak erabaki zuen Sustapen Batzordeak 1947ko maiatzan: mutikoak baserri zaharrean baitzeuden, eta nexkak han-hemenka zenbait etxebizitzetan. Erosiak zeuden lur-sailak Udalaren aldetik. Maiatzan onartua izan zen aurrekontua, 1.145.148, 08 pezetetan. Aldai jaunak burutu zituen eginbeharrak.

Haurren kopuruaren arabera, handitu egin dituzte ikasgelak: haurtxoen eskolaurrekoak, ordea, gaur egun murriztu.

"La Salle" ikastegia bere lanean ari da 1946aren geroztik. Elizaren ikastetxea da: gizaki eta munduarekiko kristau ikuspuntuan oinarritzen da bere eginkizuna. Osoturiko heziketa du helburu, hots: gizakiaren ahalbide guztiak jorratzen ditu: gai bakoitzari dagokion garrantzia ematen dio, bizitzako gora-beherei aurre egiten ikaslei erakutsiz.

Lehenengo 5 urteetan, ehun ikasle-edo biltzen zituen Igeltegi etxe apainean. Gaur "pabeiloi zaharra" deritzana eraikitzeko, 1951an ipini zen lehen harria. Lehen mailako ikasketaz gainera, batxilergo eta merkataritzako peritu ikasketako bi adar erakusten dira. 1971-2 ikasturtean, 1.276 ikasle biltzera iritsi zen.

Heziketa-egitasmoei dagokienez, Hezkuntza Ministeritzak agindutako bidei eusten zaie.

Elebidun heziketa lortzeko, 1970an jarri ziren oinarriak, baina euskera erakustea ez zen iritsi 1977ra arte. 1980 urtez geroztik B eredua (euskaraz eta erdaraz) jarri zen, eta gaur egun, B eta D ereduak (dena euskaraz) dira nagusi ikastetxean.

KULTURA

Hemen bigarren urratsa ematera heltzen gara, gizakia osatuagoa bihurtuz, liburuaren irakurketaz, musikaren entzute atseginaz gozamena dastatzera iritsiz, e.a..

Kultur Etxeak sortzean, asmo eder horiek izan zituzten gogoan Udal-gizonek: izan ere, kultur senaren habi baitira etxe horiek.

Donostiako zerbait arderdietan erne ziren, eta bai Loiola ere heldu. Behar bezala txukunduz, lehengo garbitegiaz baliatu ziren hemen. Norka Chiapuso izan zen aurreneko arduradun: eta beronez dioenez, auzoan harrera on-ona egin zitzaion Kultur Etxea erakitzeko asmoari: gizartea bera izan zen egin beharreko lanari ekin ziona, garbitegia eginkizun berriari egokituz.

Ion Urbieta dugu egungo arduradun. Beroni Inaki Miguel kazetariak eginiko elkarrizketa garrantzitsuaren laburpena hau da: auzoak duen biztanle kopuruaren aldean, gutxi badira ere bertaratzen direnak, badu bere abantaila Kultur Etxeak: bertabertan egotea. Sail bakoitzak eskatzen duenari erantzuten saiatzen gara, egitaraua antolatzean.

Arduradunak, atezainak eta liburuzainak, hiru hauen artean, zaintzen dute erakundea. Kultur Etxearen eta auzoaren arteko harremanak jatorrak dira: kideen kopurua ugaritzen ari da, liburutegiaz eta beste ekintzaz maiz baliaturik.

Kultur alorrei dagokien ekintza berezia sortu zen 1954an: Antzerki taldea. Hasieran emakumeez soilik osatua zen taldea; eta parroki aretoan antzezten zituzten beren saioak. Aurkeztutako lehen lana “Fabiolaren mirabea” izan zen. Gauzak ongi zihoazela ikusirik, 1957tik aurrera zabaldu egin zen taldea, gizaseme-emakumeak eskuhartzera iritsiz.

“Mariaren Alabak” eta “Luistarrak” ziren gehienbat partaide. Antzerkiak aurkeztekoan, lekuz aldatu egin ziren, Eliz-ondo Aretora joaz. Lolita Casi izan zen talde horien zuzendari.

ARTEA

Arte eremuarekin harremanetan jartzeko, ARTELEKUra jo genuen. Artea sustatzeko jaiotako tokia zela ARTELEKU, esan zigun Santiago Eraso zuzendariak. “Suministros Easo, S.A.” enpresak eraikitako pabeiloietan koktua dago ARTELEKU. Eraikin horiek utzi egin zituen enpresak eta Aldundiak bereganatu, eginkizun berria gauzatzeko.

Leku horretara sartzean, mundu harrigarria topatzen dugu: harrigarria eta atsegingarria bertako giroa: elkarlanean, ikasten, nork bere burutapenak besteekin kidetzen...: nahasteborraste ikusgarria; artearen garapena sendotzeko, hamaika lantegi eta langailu erabiliz..., mintegiak, hitzaldiak, solasak, ikasketak...

ARTELEKUren ekintzek alor hauek lantzen dituzte: Hezkuntza, Sormena, Dokumentazioak, Zerbitzu Orokorrak eta Argitalpenak.

Bertako irakaspidearen atal nagusiak arte-lantegiak dira, beste zenbait ahalbideen laguntzaz: sormen-guneak, ikus-entzungailuak, dokumentazioa, e.a..

Lantegietan ikasten diren gaiak: serigrafia, litografia, eskultura, margolaritza, dantza, berriztapena.

Lantegien eragina areagotzeko, hona lagungarriak: topalekuak, erakusketak, bideotekak, argitalpenak...Bere argitalpen nagusia “Boletin-Zehar” da, oraingoz hiruhilabetekaria.

No va a ser este capítulo una especie de cajón de sastre en el que se incluyen distintos conceptos por meterlos en alguna parte. Los tres –educación, cultura y arte– están concatenados, son interdependientes.

La enseñanza, naturalmente, con su complemento, el aprendizaje, constituye, tanto por el tiempo, en que se imparte, como por su naturaleza el primer escalón. La cultura supone otro paso. Trata de asimilar estos conocimientos, que sean algo vital, que completen la persona y le proporcionen un disfrute intelectual. El arte busca este goce espiritual en la creación y contemplación de la belleza.

No aparecen documentos sobre aquellas primeras Escuelas que a buen seguro funcionaron en Loiola. De aquellas viejas escuelas en las que se aprendía a "leer, escribir –sin faltas de ortografía– y a contar". El contar comprendía el aprendizaje de las famosas "cuatro reglas"; también se incluía la formación religiosa y moral.

Escuelas humildes con una pobrísima –prácticamente inexistente– dotación para material didáctico, que nada tenían en común con las Escuelas de hoy, abarrotadas de ordenadores. quizá con algún gabinete de física o un polideportivo, pero de las que salen unos alumnos que, en la Universidad, no son capaces de interpretar un texto literario de poca dificultad.

La primera Escuela, de auténtico lujo, de la que se tiene noticia es la de Cristobaldegui. Se abrió en 1866, pero solamente estaba destinada en un principio a las niñas de la zona. Normalmente estuvo regentada por religiosas de la comunidad, aunque los últimos años les ayudó una maestra nacional, doña Margarita Pérez de San Román.

Con anterioridad en la "zona de Loiola" tuvo que existir alguna otra escuela, de la que no se conserva, al menos no la he encontrado yo, constancia documental. Aunque un periódico, en 1876, al enumerar las Escuelas de San Sebastián cita a las del Antiguo, Loyola y Lugariz. Se trataba de Escuelas unitarias mixtas que contaban respectivamente con estas matrículas de 80, 70 y 40 alumnos. O sea, que 70 alumnos estaban escolarizados en 1876.

Por un accidente casual nos enteramos de que en 1889 existía una Escuela en Loiola. Era la misma que desapareció a causa de un incendio. "La Voz de Gipuzkoa" del día 24 de abril de 1889 lo relata así: "A las cuatro y media de la mañana del día 23 de abril de 1889 un pescador que iba a salir en su barca notó que del edificio que ocupa la escuela del inmediato barrio de Loyola salía abundante humo. Naturalmente se alarmó y fue enseguida a poner el hecho, por él observado, en conocimiento del maestro que habitaba, hasta ayer, en la escuela.

El maestro que no había advertido, absolutamente, nada, estuvo a punto de perecer, así como toda su familia, pues ya cuando llegó el aviso del pescador estaba a punto de derrumbarse el techo de la habitación donde dormía, ¡tanto se había extendido el incendio!

Tomáronse, al momento, las oportunas disposiciones, se avisó al cuerpo de bomberos, que acudió poco después al lugar de la catástrofe, dióse conocimiento a las autoridades, que también marcharon a Loyola, pero después de todo no pudo extinguirse el incendio del edificio que quedó totalmente desmantelado.

A las siete de la mañana volvieron las autoridades, cuando quedó por falta de combustible, casi extinguido el incendio. Los bomberos se retiraron más tarde, después de dejarlo complemente apagado y de prevenir cualquier accidente. Las últimas bombas regresaron a las cuatro y media de la tarde.

No han ocurrido desgracias lo cual es satisfactorio, mucho más en vista del peligro que amenazó en los primeros momentos a la familia que habitaba el edificio".

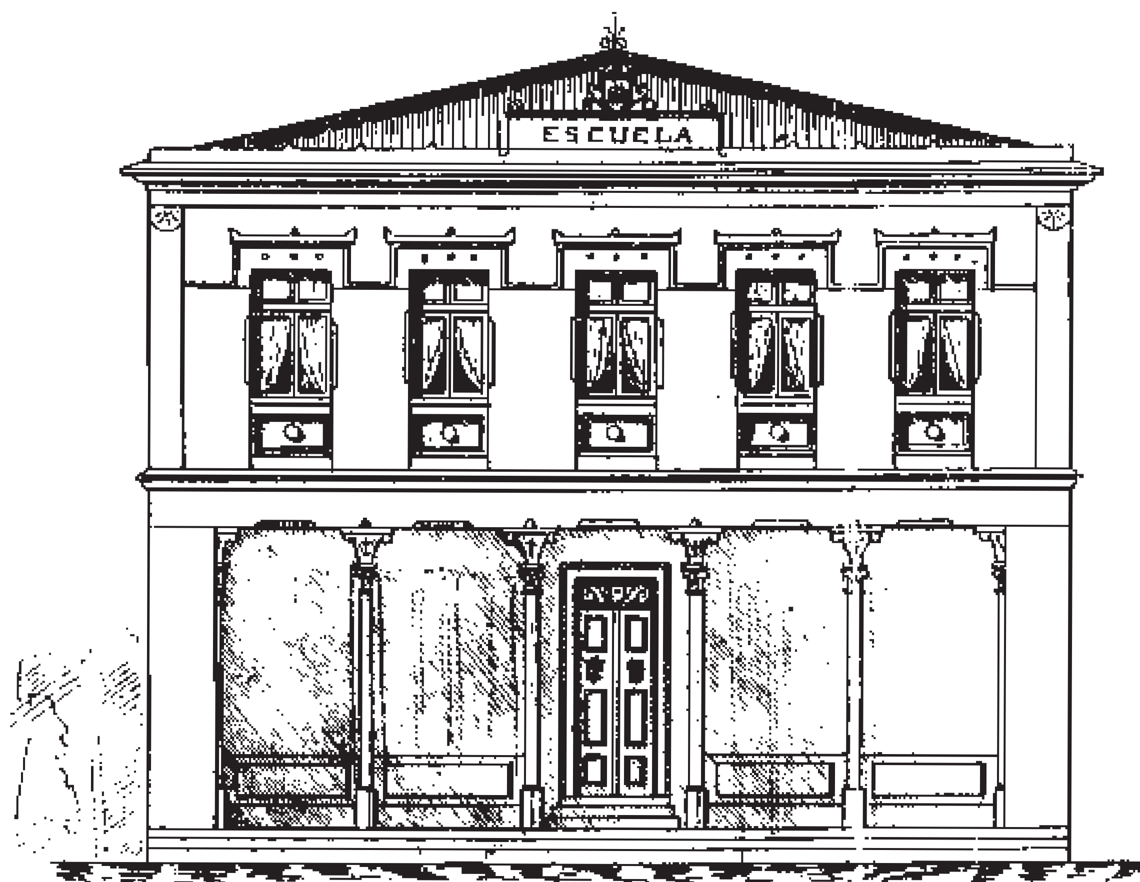
En la sesión correspondiente, celebrada ese mismo día y en su punto 31 "Se da cuenta de haber sido destruida por un incendio la Escuela de niños del barrio de Loyola, que se hallaba asegurada, y se encarga a la Comisión de Instrucción proceda a buscar un local donde, provisionalmente, pueda darse la enseñanza y se den las órdenes oportunas para que se conduzca la bomba que está destinada en dicho barrio.

El Sr. Iraola se quejó de la diferencia del servicio de serenos que existía en el barrio y manifestó al Sr. Presidente que se interesaría de todo lo ocurrido con motivo del incendio".

PROYECTO
de
Escuela de niños para el barrio de Loyola

Fachada

Escala $\frac{1}{100}$



Proyecto de la escuela de niños realizado por el arquitecto José Goicoa. En la planta baja el famoso arkupe.

En el punto 29 de la sesión celebrada por el Ayuntamiento el día 8 de mayo el Sr. Marqueze hace presente que “estando para venderse la casa que ocupa el Maestro de Escuela en el barrio de Loyola, se ha procedido a buscar otro local, pero no se encuentra más que el de Dña. María Cruz Casares, la cual no quiere arrendar un piso, estando conforme en arrendar toda la casa hasta que se levante la nueva escuela, sea corto o largo el plazo, por la suma de dos mil reales y solicita autorización para que la comisión de instrucción de su conformidad”.

El mismo Sr. como Presidente de la expresada comisión participa que la cantidad que se ha creído conveniente señalar al Maestro de las Escuelas del barrio de Loyola para aliviar los perjuicios que ha tenido con motivo del incendio es la de 300 pesetas. Acordando el Ayuntamiento que se verifique su entrega al interesado”.

Precisamente, gracias a este donativo nos enteramos del nombre del Maestro que salió indemne del incendio de su Escuela; se trataba de D. Juan Ignacio Lasa. Al recibir la noticia de la concesión le faltó tiempo para remitir una carta de agradecimiento al Ayuntamiento: “Impresionado agradablemente por el acuerdo que V.S. ha tenido a bien tomar, señalándome la cantidad de 300 pesetas, para alivio de mi familia con motivo de la desgracia que ha experimentado a causa del incendio de la casa-escuela, por cuyo acto de filantropía doy a V. E. un millón de gracias, asegurándole que tampoco faltarán las lágrimas de sincero agradecimiento de mi numerosa familia por tan grande beneficio que se ha dispensado hacer en bien de la misma”.

Esto de la familia numerosa no era una hipérbole. Hemos reogido algunos datos de la misma.

Los hijos varones fueron: Miguel (propietario de la casa Lasa) en la calle Plazaburu (hoy bar Maritxu). Juan María, socio fundador de la asociación de San Vicente, ubicada en la Casa Casares, piso 1º. Benardino, que fue practicante del Hospital San Antonio Abad. Juan María, propietario de la otra “Casa Lasa” en Sierra de Aralar nº 52 y cuyos hijos fueron: Mari Carmen, Encarna, Bernardino y Juana María.

Las hijas de Juan Ignacio Lasa, fueron: Anastasi, casada a un caserío fuerte de Astigarraga; María Encarnación y Aurea.



Escuela en c/ Monte Ernio junto al río. Aparecen junto a la maestra Angeles Cotarelo, los hermanos Arnedo, Pedro Olasagasti, Hermanos Sarobe, Mané Alonso, entre otros.

Juana María recuerda haber escuchado a su aita Juan María que cuando el era un niño solía ver con frecuencia a la reina María Cristina, acompañada de su hijo el principe de Asturias, atravesar Loiola en sus paseos en carruaje, ya que se decía que sentian prediñlección por todo el valle del Urumea.

Y no faltaban los vítores entusiastas de ¡Viva la Reina y el principe de Asturias!

D. Juan Ignacio Lasa firma esta efusiva carta el día 13 de mayo.

Parece que fracasó la gestión, que se intentó con Dña. María Cruz Casares, y en junio de 1889 se reúne el Alcalde de la ciudad con D. Pedro. Goenaga, como arrendatario de una casa en el barrio de Loiola, la Echaluce núm. ¿7? que se compromete con autorización del dueño de la misma a cederla al Excmo. Ayuntamiento para que en ella se instale, provisionalmente, la escuela del barrio, durante quince meses por lo que percibirá 500 pesetas, íntegramente el Sr. Goenaga, aún cuando el tiempo de subarriendo sea menor, si por el contrario fuera mayor deberá recibir el precio correspondiente de 500 pesetas por cada quince meses.



Grupo de alumnas.



Escuela de Martutene, año 1935, frente al palacete “Arkaitz-artekoa”, al lado de Villa Gentza.

Pero el Ayuntamiento comprendió que esta solución era, totalmente, provisional y ya para el día 12 de julio estaban trazados y preparados los planos para la nueva escuela. Había un presupuesto de “unas 15.000 pesetas”. Dieron carácter de urgencia absoluta a la tramitación del expediente y se procedió a la adquisición del terreno y al anuncio de la subasta de las obras.

El día 16 de julio se aprobaron los presupuestos por un total de 16.616,50 pesetas y se acordó que la subasta se realizaría el día 4 de agosto. Así se realizó bajo la presidencia del Primer Teniente alcalde, en funciones Alfredo Laffitte. Se construyeron en la zona de lo que hoy se conoce con el nombre de “parque viejo”.

El proyecto lo realizó el arquitecto Sr. Goicoa y el Sr. Laffitte propuso que se construyeran unos arcos o portales con el fin de que en invierno sirvieran para guarecerse de la lluvia, el famoso arkupe.

El contratista fue Cayetano Setién.

Baldomero Anabitarte en el Balance General, verificado el 31 de diciembre de 1899 da cuenta de que de los 13 millones y medio a los que asciende el presupuesto del Ayuntamiento, se destinaron a las Escuelas de Loiola 26.323,30 pesetas. Es una partida más bien modesta que se destinaría a reparaciones, renovación de mobiliarios, conservación... La partida más elevada fue la destinada a las Escuelas Amara con 211.272 pesetas y la menor a las de Igara, donde se invirtieron, solamente 10.871,08 pesetas.

Apenas había transcurrido medio siglo cuando la Escuela se quedó pequeña y obsoleta, hasta el punto de que el Ayuntamiento tuvo que tomar cartas en el asunto.

El año 1931 el Ayuntamiento muestra su grave preocupación “porque a pesar de los notorios sacrificios por solucionar el problema de la Enseñanza éste no se ha resuelto en la forma debida”.

Alegan que la orientación del Ministerio de Educación de la República aspira a que, “si no la totalidad del alumnado curse sus estudios en Escuelas públicas, al menos, lo haga la mayor parte de la población escolar”.

De acuerdo con estas premisas político-didácticas se proyectó construir un gran grupo escolar en Loiola, detrás de los Cuarteles. Allí existían los terrenos apropiados, pero que no

eran propiedad del Ayuntamiento, sino del "fuero de la guerra", por lo que la Corporación pidió al Ministerio de la Guerra que les cediera esos terrenos.

En este sentido cursó una instancia al ministerio solicitándolos. Decía que "se trataba de los terrenos adecuados; el Ayuntamiento tenía proyectado levantar una Escuela moderna, dotada con toda clase de adelantos y que, al mismo tiempo, fuera adecuada para impartir la enseñanza agrícola, para lo cual se instalarían los correspondientes campos. Llevará al mismo tiempo campos de deportes, con piscina, frontón, campo de fútbol..."

La idea era buena y ambiciosa, pero tenía "un pero" al que se alude en la misma instancia que concluye diciendo "todo esto no sería mas que un bello proyecto, si no se consiguen los terrenos que son del Fuero de la Guerra'".

Los terrenos no fueron cedidos y en julio de 1936 el Ayuntamiento compró una parcela de 4.800 metros cuadrados a D. Ramón Fernández Iturralde, destinada a la construcción de un nuevo grupo escolar.

En mayo de 1945 se toma, por fin, el acuerdo de construir, en este terreno, una Escuela dotada de cuatro aulas que serían ocupadas por cuatro escuelas unitarias.

El Presidente de la Comisión de Fomento emitió el 21 de mayo de 1947 un informe cuya lectura nos proporciona datos muy interesantes.

"El barrio de Loyola dispone de unos locales altamente inadecuados en los que están instaladas las Escuelas de niños y niñas.

Ocupan los niños un viejo caserón y las niñas unos bajos de unas casas de vecindad en ambos casos, limitados por un lado por la carretera y de otro por el río, con los consiguientes perjuicios y peligros para los escolares que asisten a las clases.

Las orientaciones de la moderna pedagogía y los demás elementales conocimientos de higiene obligaron a esta Comisión a encomendar, con urgencia, a sus técnicos la construcción de las nuevas Escuelas.



D. Fernando Sese, otro sacerdote, maestros y autoridades en el patio del colegio del Alto de los Robles (Ariztigain). Hacia 1954.

Elegido el terreno de propiedad municipal que reúne las condiciones precisas de amplitud y orientación se procedió al diseño de la nueva construcción, que estará dotada de todos los adelantos pedagógicos modernos.

Por todo lo expuesto la Comisión de Fomento a V.E. tiene el honor de proponer:

Que se apruebe el proyecto y el presupuesto de las obras...etc. etc.".

En el mismo mes de mayo se aprobó el proyecto realizado por D. Juan Ramón Alday por un importe de 1.945.148,08 pesetas.

El arquitecto realizó una memoria muy extensa, que lleva fecha de 17 de mayo de 1945, y que en resumen dice lo siguiente:

–Que la deficiente instalación de las escuelas del barrio de Loyola y el constante crecimiento de la matrícula escolar obliga al Ayuntamiento a la construcción de un Grupo Escolar que sustituya al construido en 1890 y a otras acondicionadas en edificios particulares.



Escolares de otros tiempos.

–Que la población escolar está atendida por colegios particulares y Escuelas Nacionales con un censo escolar que asciende a 60 niños y 44 niñas, por lo que, de momento, se proyectan dos escuelas de dos grados con capacidad de 42 alumnos cada una y con la posibilidad de duplicar esta cantidad con la elevación de un piso en el edificio proyectado según las necesidades del barrio.

–Que el terreno tiene una extensión de 4.800 metros cuadrados de los que 1.169,24, ocupan la edificación, 328,60 el patio central y el resto, 3.302,08 metros cuadrados a jardines y campos escolares, sobre una altura de 25 metros, aproximadamente, sobre la carretera de Hernani, por lo que su posición impide que lleguen a él las aguas del Urumea en sus crecidas.

–Que limita al norte con los terrenos de D. Ramón Fernández de Iturralde y con las propiedades de Eguia-enea y Zuzenea por el este. Al sur por el camino de acceso y al oeste con el resto de los terrenos de Ramón Fernández.

A continuación pasa a describir el edificio. Es una descripción muy amplia y contiene excesivos detalles: selecciono los más interesantes. El edificio es de planta rectangular con algunos cuerpos salientes y un patio central.

En la planta baja se instalarán dos escuelas idénticas, integrada cada una por dos escuelas unitarias; por lo que en realidad el conjunto inicial escolar constará de cuatro aulas.

Las clases eran rectangulares de 6,20 x 9,70. Tenían una capacidad para 42 alumnos, y a cada una le correspondía 1,42 m2.

Sorprende el equipamiento de las Escuelas, si nos fijamos en la difícil época en que se construyeron. Además de las aulas, servicios, patio...etc. contaban con despacho para profesores, biblioteca, peluquería servicio médico, cocina escolar con cantina y comedor, servicio de duchas con agua caliente y calefacción también por agua caliente...

En su informe, a continuación, pasa a describir la instalación de una ventilación adecuada, el procedimiento de la iluminación, calefacción que sería de agua caliente a baja presión. Existe un dato curioso respecto a la calefacción: cuando la temperatura exterior sea de cero grados, en las clases se mantendrá una temperatura de 16°, pero en los despachos en la biblioteca y servicio medico será de 18º grados.

La subasta de las obras de estas modernas escuelas se realizó el día 30 de marzo de 1948.

El tipo de licitación fue de 1.944.148,38 pesetas. Solamente se presentó un postor, “Construcciones Colomina G. Serrano”; aunque era una empresa madrileña tenía sus oficinas en el Paseo Colón núm. 23-2°-Izda. de Donostia.

Estuvieron a punto de no adjudicarle las obras, porque no se comprometían a realizarlas en el tiempo fijado, a causa de la escasez de materiales.

Al fin se las adjudicaron el día 7 de abril de 1948; comenzando las obras el mes de mayo. Estaba previsto que finalizaran en octubre de 1949.

Pero no pudo ser. Los constructores se quejaban constantemente de la falta de suministro de materiales. En concreto de que '“Victorio Luzuriaga” no les enviara hierros redondos, o que “Forjas y alambres Cadagua” no les suministrara alambres o puntas, también faltaba el cemento...etc...

A causa de esta penuria, tal como se había previsto, en abril de 1948, se solicitó que se prorrogase el plazo de finalización de las obras.

Se concluyeron en setiembre de 1952. El 19 de mayo de 1952 se libró una pequeña partida para construir Ios accesos, reparar los caminos de la Escuela, colocar algunos adornos para el día de la inauguración.

Entre la subasta de las obras y su finalización se produjo un hecho reseñable. Se estudió un nuevo proyecto, a la luz de la evolución demográfica del barrio, llegándose a la conclusión de que dentro "de unos pocos años resultará insuficiente para albergar al número de escolares que el nuevo contingente de vecinos, últimamente establecidos en aquel barrio aporte".

Ante esta previsión se pidió al arquitecto, que estudiara el modo que permitiera, en cualquier momento, la elevación de un nuevo piso donde establecer cuatro clases y alguna vivienda para maestros.

El presupuesto para la ampliación sería de 253.150,73 pesetas. Para evitar interrumpir la marcha de las obras en ejecución no se colocaría la cubierta; también de este modo, se evitaba interrumpir las clases al tener que derribar la cubierta.

Con esta remodelación se elevaba a 8 el número de clases. Se organizaban dos graduadas incompletas, con dos directores independientes; una para niños y otra para niñas. Con la reforma educativa de Villar Palasí se refundió en una graduada completa que abarcaba los 8 cursos de EGB. y tres parvularios.

Por este grupo han pasado excelentes profesores, cuya labor recuerdan con agradecimiento los loiolatarras, tenemos a la señorita Presen de Echeverría, Andrés Irisarri, Catalina Senosiain, la que fuera durante tantos años directora, Martina Echechipia, Marisa Barace, Monserrat Martínez, la incansable y cariñosa con los más pequeños, la parvulista Rosa Bello, Saturnino Ruiz de Garibay... etc.

En la Ciudad Jardín hubo dos colegios privados, el de San José de Calasanz, mixto y dirigido por Lolita Casi y el colegio femenino Santo Angel de la Guarda, atendido por Brigida Zoco y María Jesús Guereño.

El primero comenzó a funcionar como clases particulares, a mediados de los años 40. Autorizado como colegio a comienzo de los 50. Funcionó durante unos 45 años, por el han pasado varias generaciones de loiolatarras. Se cursaba desde párvulos hasta finalizar la E.G.B. Se clausuró en el inicio de los 90. Las niñas llevaban un uniforme de batitas con cuadritos rosa y blanco.



D. Fernando Sese, otro sacerdote, maestros y autoridades en el patio del colegio del Alto de los Robles (Ariztigain). Hacia 1954.

El del Santo Angel de la Guarda en un principio funcionó como parvulario, ampliando los cursos hasta finalizar toda la primaria; finalmente abarcó por completo la EGB. El uniforme reglamentario del colegio fue para los niños-as de color azul claro con blusa beige, más tarde se unificó con bata azul y blanco y las niñas bata rosa. Estos datos nos los ha facilitado Maria Pilar, hermana de Maria Jesús Guereño.

Maria Teresa Novo dirigió una academia en la calle Iglesia número 5-2º, en la que se preparaba para exámenes administrativos.

MariaTeresa era profesora del Sagrado Corazón de Miraconcha, y en el de la Presentación de la calle San Marcial y Atocha.

Impartía sobre todo clases de contabilidad, taquigrafía, francés... a jóvenes y adultos que se preparaban para entrar a trabajar. Más adelante vino a residir a Loiola con su familia.

Tuvieron mucha relación con la familia de los Hospital en cuyo caserío Josekillene jugaban los dos hijos de Maria Teresa siendo pequeños, con María Dolores Echarri y los de la familia Olaizola.

Popularmente se le conocía por la "seño".

Su esposo Agustín había sido delineante en la Diputación hasta que en 1936 perdió su puesto. Al cabo de los años fue readmitido en un puesto que nunca debió perder. Persona muy ilustrada con gran afición por la lectura. Poseía una hermosa biblioteca, todo ello contribuía a que el afortunado que le visitara saliese enriquecido con la magia de su conversación.



Antigua escuela en los bajos de la casa Irurena, hacia 1930.
Maestra: Srta. Mª Angeles Uranga y Mª Teresa Arrieta. También la conocida por "Porterita": Sra. Juanita, madre de la que fuera una de las primeras locutoras de Radio San Sebastián –E.A.J. 8–: Julita Ramos que también aparece en la fotografía.

Vivieron en Loiola, desde 1949 hasta marzo de 1994, fecha en que falleció Maria Teresa. Su esposo Agustín había muerto en 1988.

Además de la Escuela confesional privada de Cristobaldegui, cerrada en 1966 y de la que se trato en otro capítulo, desde 1946 funciona en Loiola otro Colegio confesional el de LA SALLE.

En su proyecto educativo se dice: "El Colegio La Salle es una respuesta. al derecho de la educación", "Es una Escuela de la Iglesia por eso fundamenta su acción educadora en una concepción cristiana del hombre y del mundo", "Anuncia explícitamente, el mensaje de Jesús. Cultiva la educación moral y cuida los valores éticos de honestidad, sinceridad, responsabilidad y participación...", "Educa desde/para la educación cristiana".

Todo un gran proyecto, que se completa con estos presupuestos. Su pedagogía será *integral*, o sea mediante el cultivo de todos los aspectos intelectuales de la persona: inteligencia, memoria, desarrollo físico, capacidad artística... etc.; *armónica*, a cada uno de estos elementos se les otorgará la importancia que les corresponda; *realista*, que prepare a los alumnos para que sepan enfrentarse a la vida.

El Colegio de La Salle de Loiola abrió sus puertas en 1946, pero con anterioridad ya existieron en San Sebastián centros lasalianos: concretamente uno en la Parte Vieja, desde 1906, y otro en Herrera.

Ahora nos centramos en Loiola. Hacia esta zona del extrarradio se dirigieron los ojos de los Hermanos de La Salle, para fundar en ella su nuevo Colegio. Existen referencias, que datan de los años 1941 y 1942, que se refieren a la compra de edificios y fincas en los que se iba a construirse el colegio como Igueltegui, Villa Eguía, Villa Maitiena, caserío Ordañekua...

El Colegio comenzó a funcionar en la primavera de 1946. Solamente funcionaba en plan de clases particulares, pero durante el curso 1946-1947 ya se dieron clases con normalidad.



Homenaje al maestro Garmendia:1920.

Durante los cinco primeros años el Colegio –aulas, comedores, capilla...– estaba reducido al espacio que le proporcionaba villa Igueltegui. Contaba con unos cien alumnos.

En Ordañekua se estableció, en el año 1948, una imprenta –Ediciones Bruño– que elaboraba material escolar, muy variado y de calidad; al menos en nuestro entorno, tuvo gran difusión. Las personas de mi edad, que usaron aquellas enciclopedias y cuadernos, se acordarán, con mayor o menor, agradecimiento, de aquellos viejos "bruños". En 1994 se derribó este venerable edificio, cuna de muchos saberes.

En 1951 se puso la primera piedra de lo que hoy se llama el "pabellón viejo". Además de las clases de primaria se impartían ya las dos ramas, que existían entonces, de post-enseñanza primaria/, el bachillerato y el peritaje mercantil.

En este pabellón comenzaron a impartirse las clases el curso 1952-53. La matrícula media por aquellos años se movían en torno a los 400 alumnos En el curso 1967-68 entró en servicio el "pabellón nuevo". En él se instalaron las clases de bachillerato.

Aquí se puede aludir al aumento de matrícula experimentado en el Colegio, a partir del curso 1966-67, de 817 alumnos llegó a 1.276 en el 1971-72. En parte se debe a que, como la ubicación del Colegio, en el extrarradio, no era la mejor para que la matrícula se mantuviera alta, se inauguró un servicio de transporte por medio de autobuses que desapareció en 1979. Loiola y Martutene aportaban el porcentaje más alto de alumnos con un 40%, Amara el 16%, otros barrios el 17% Donostialadea el 17%... etc. En el curso 1971-72 se alcanzó la cota más alta, comenzando a descender hasta el 96-97 que cuenta con 1.079 alumnos.

En cuanto a los planes de estudios se siguen en todo momento las directrices emanadas del Ministerio de Educación.

Modificación importante es la que introdujo Villar Palasí –1970– al unificar los dos tipos de primaria existente, una hasta los 10 años, con ingreso, mediante un examen, en el Bachillerato y otra por la que los alumnos permanecían dos o tres años más en la Escuela Primaria hasta que se incorporaban al trabajo. Se establece la E.G.B. –Enseñanza General Básica– todos permanecerán en la Escuela hasta los 14 años. Consiguientemente el Bachillerato comenzaría más tarde; era el B.U.P –bachillerato unificado polivalente–, duraría tres años, más el COU –curso de orientación universitaria– que culminaba con el examen de selectividad. Actualmente se ha introducido la ESO –enseñanza secundaria obligatoria– que se acercaría un poco a como estaban las cosas antes de la reforma de Villar Palasí: los cursos 7º y 8º se englobarían en la secundaria obligatoria.

De acuerdo con la filosofía del Colegio, que propugna que éste debe estar enmarcado dentro de su realidad cultural, desde el año 1970 se pensó en ir poniendo las bases para que fuera realidad una enseñanza bilingüe.

Se inició la enseñanza del euskera en 1977, prosiguiendo con prudencia.

Se utilizó el modelo B –castellano y euskera– y ya en 1985 el Modelo D, todo en euskera en algunos cursos.

Con las efemérides del Colegio podemos trazar el siguiente cuadro:

FECHA		NUM DE ALUMNOS
1946	Inicio del Colegio	100
1951	1ª Piedra del "pabellón Viejo"	390
1967	Comienzan las clases en el "Pabellón Nuevo"	817
1975	Se establece el BUP	1.184
1986	Inicia el Modelo D	1.279
1995	Comienzan las obras de Polideportivo	1.090

IKASTOLA DE LOIOLA

El imparable movimiento de las ikastolas que surgió en la década de los sesenta, tuvo que vencer muchas dificultades. Eran aquellos tiempos en los que el euskera y la cultura vasca eran maltratados de forma despiadada.

Pero, gracias a la conciencia e inquietud de unos cuantos, al principio, y, de muchísimos más posteriormente, nacieron las pequeñas ikastolas en zonas y barrios ubicados en los más diversos lugares, y claro, Loiola no fué una excepción.

Corría el año 1969 cuando después de varios intentos y gestiones en la búsqueda de local apropiado, D. Luis Mª Galarraga párroco de Loiola, concedió el local parroquial de la "Adoración Nocturna". Y fué allí donde después de adecuarlo debidamente por el entusiasmo y trabajo de unos poquitos, más los que se fueron sumando, echó a andar nuestra ikastola, en 1970.

Maite Zugadi fue la primera andereño y estos los primeros alumnos Mikel Hermosa, Eva Echarri, Alvaro Mendizabal, Amaia Gorriti, Rafael Aramburu, Alfonso Gurruchaga, Roke Arakistain, Imanol Peluaga, Iñigo Pérez Petisco, Cándido Agirrezabalaga, Mª Nieves Toranzo, Josu Eizaguirre, Xabier Ibarburu e Ignacio Navarro.

Antes del final del curso 1971/72 se produjo la fusión de las ikastolas de Loiola, Martutene y Astigarraga, si bien la de Loiola continuó en el mismo sitio hasta el año 1978.

En 1972, entre la ikastola de Ergobia nacida el 68, la de Martutene el 68 y la de Loiola en el 70, se formó la Ikastola "ARANTZAZUKO AMA". Pero la nueva ley de E.G.B. del 71, traía nuevas exigencias y gracias a la cesión para la ikastola de "Villa Pilar" por parte de su dueño D. Víctor Amundarain, se pudieron impartir las clases de E.G.B. en dicha villa.

Pero la familia de la ikastola aumentaba de tal forma que hubo que abrir el Frontón de la villa y habilitar cuatro aulas más para E.G.B. El año 80 había 353 alumnos. Aún y todo, no se completaba el ciclo, quedaban los tres últimos años, para lo cual, junto con otras cuatro ikastolas de Donostia se edificó el Liceo José Miguel Barandiarán, (curso 83/84).

1969. urtea zen, eta Euskal Herriak ordura arte erreprimituta izan zuen bere nortasunaren jabe egiteko zeraman borroka klandestinitate edo isilpetik ateratzen hasia zen.

Honen zantzurik ikastolen berragerketan genekusan kasu batzutan elizaren babespean gertazen zelarik. Leku batzutan ikastolak martxan zeuden jada, baina hau ez zen Loiola auzoaren kasua.

Gure seme-alabek euskarazko hezkuntza jaso zezaten, beste tokietako ikastoletara eraman beharrean aurkitzen ginen.

Gauzak horrela honetaz arduraturik, zorioneko egun batean Joxe Aierbe eta Luis Mendizabal elkartu ginen Loiolan zerbait egin behar genuela ados jarri ginen, Joxek, Joxe Miel bere semea Martutenen, eta nik Nerea, Alvaro, Amarako Ikasbiden matrikulatu baikenituen.

Bilera andana baten hasiera izan zen hau, ikastola non koka eta nola finantzia ziteken pentsatuz eta gure egoera berdinean aurkitzen ziren gurasoak zenbat izan zitezkeen ikusiz.

Zerrendak osatu eta gurasoak bisitatu genituen gure proiektu eta asmoak azalduz, zenbait gurasoren aldetik, beste auzokide batzuen sostengua ere lortuz.

Hartu-eman hauetan 14 gurasok izena ematea lortu zen eta beste hainbat pertsonek laguntzeko borondate azaldu zuen.

Denon artean ikastola 1970/71 ikasturterako martxan jartzea genuen helburu. Tokiari zegokionez hauxek ziren aukerak: La Salle ikastetxeak "Bruño " argitaldariaren gela bat edota Parrokiako gelaren bat.

Celso anaiarekin harremanetan jarrita, La Salle ikastetxeko zuzendari ohia eta gutariko batzuen ezaguna harekin ikasiak baikinen, atseginez ikusi zuen proiektua, baina gure asmoak bertan behera gelditu ziren eskatu genizkion lokalek bizitzeko baimenik ez zutelako.

Bigarren aukera auzoko parrokia zen. Bikarioa zen Luis Mª Galarraga jaunak, biziki interesaturik, jaso zuen gure asmoen berri, eta baita gure proiektua sostengatu ere; baina ez hori bakarrik, gure egitasmoak burutzen berandu genbiltzala aurpegiratu ere egin zigun.

Gau-gurtzarako erabiltzen zuten gela utzi zigun, hilabetero gau bakar batean erabiltzen zutena, eta parrokiaren babesa eskaini ere bai; izan ere, garai haietan dena oso lotuta izan behar baikenuen.

Geroago bi parteen artean lokalaren erabilera baldintzak jasotzen zituen kontratu bat sinatu genuen. Emandako erraztasunengatik ilusioz beteta eta denbora aurrera zihoala ikusirik, ikastaroa urrian has zedin lokalaren egokitzapen-lanak hastea erabaki genuen, egoera kaxkarrean aurkitu eta argitasun eskasa zuelako.

Lokalaren egokitzapenean su eta gar aritu ginen lanean, bai ikasleen guraso nola hainbat auzokide. Batzuk beraien lana eta teknika eskainiaz, adibidez, Burutaran eta Ibarburu iturgintzan, Etxeberria garraioarekin, Aranburu materialarekin, Toranzos elektrizitatearekin, Gurrutxaga pinturarekin, Eizagirre aroztegiarekin, ikastolan bereziki erabiltzeko egindako mahai eder batzuek emanez gainera, beste batzuek beren aholkueki, Periko González eta Iñazio Salaberria bezalako beste batzuk, bazter guztiak nahastuz.

Hau da, guraso zein auzokide gogaide, guztiok elkarrekin lanean. Bitartean andereño batzuekin hartu-emanak izan genituen, eta azkenik, Joxe Aierberen bitartez, haietako batekin akordio batera heldu ginen, gure ustez, onenarekin: Maite Zugadi, gure ikastolarekin, 1970eko urritik aurrera konprometitzen zelarik.

Hitzartutako soldata baxua zen, 6.000 pezeta eta, 500 pezeta gehiago aseguru baterako; hala ere, Maitek horrebeste ordaintzerik ez bazegoen ahal genuena emateko azpimarratu zuen. Haserako gastuak estaltzeko bakoitzak 1.000 pezetako diru-sarrera egitea adostu zen. Aipatutako sarrera honako gurasook egin genuen: Moises Hermosa, Alfonso Gurrutxaga, Agustin Etxarri, Luis Mendizabal, Pepe Peluaga, Aszensio Gorriti, Iñazio Ibarburu, Angel Pérez Petisco, Rafael Aranburu eta Ramon Burutaran gogaidea. Guztira, 10.000 pezeta, abian jartzeko balio izan zutenak.

Ikasle bakoitzeko 250 pezetako matrikula ordaintzea erabaki zen eta hilabetero beste 250 pezeta, baita oporretan ere, soldatei eta gainerako gastuei aurre egiteko.

Kuota hauekin nahikoa izanen zela uste genuen, hauez gain beste diru-sarrera batzuk baikenituen, esate baterako, bazkideen kuotak. Gainera, zozketa eta horrelako gauzetara jo zen dirua eskuratzeko.

1970eko Urriaren 1ean ikastaroa hasi zen, Maite Zugadi andereñoaz gain, hurrengo ikasleak bertan zeudela: Mikel Hermosa, Eva Etxarri, Alvaro Mendizabal, Amaia Gorriti, Rafael Aranburu, Alfonso Gurrutxaga, Roke Arakistain, Imanol Peluaga, Iñigo Pérez Petisco, Candido Agirrezabalaga, Mª Nieves Toranzos, Josu Eizagirre, Iñaki Ibarburu eta Ignazio Navarro Kaspistegi. Lehenbiziko eskola-egunean bakoitzari zegokion negarraldi eta aurpegi luzearekin. Guztiek hiru edo lau urte baino ez zituzten.

1970eko Azaroaren lehen Batzar Zuzentzailea eratu zen horrela:

- Lehendakaria: Iñazio Salaberria.
- Kutxazaina: Luis Mendizabal.
- 1.Laguntzailea: Agustin Etxarri.
- 2.Laguntzailea: Joxe Peluaga.
- 3.Laguntzailea: Iñazio Ibarburu.

Zeregin horietan urtebetez aritzeko konprometitu baziren ere, luzaroan jarraitu zuten euren ardurekin. Horrela igaro ziren lehen bi ikasturteak.

Jarraipen-arazoak gainera zetozkigula ikusirik, Martuteneko ikastolarekin harremanetan jarri ginen Joxe Aierbe eta Fernando Garijo, Loiolako apaizaren bitartekaritzaz, Martuteneko Patxi Labaka apaiza jaunarengana hurbildu ginen. Pixkanaka konponbideetara helduz, 1971/72 ikasturtearen amaierarako Loiola, Martutene eta Astigarrako ikastolen fusioa gertatu zen.

Loiola eskolaurreak 1978 urtera arte jarraitu zuen lehengo moduan eta lokal berean, irailean behin betiko Martutenera eraman zen arte, horrela zerbitzu guztiak zentralizatuz.

Martuteneko batzarrean Loiola ordezkatuz, 1970etik aurrera aritu ziren berberek jarraitu zuten, aldaketa txiki batzuk salbu.

Hala ere, ez zen dena txarra eta gogorra izan. Tertulia luze zihoala eta mokadu bat ahora sartu behar zela eta, han joan ohi ziren Joxe Mª Irizar Barkaiztegikoarengana, sagardo-pikat hartu eta solas-giroan aritzera.

ETA "ARANTZAZUKO AMA " IKASTOLA SORTU ZEN

1972an Astigarraga, Ergobia, Loiola eta Martuteneko gurasoek "Arantzazuko Ama" ikastola sortu zuten. Lehendik, txikien mailan, bailara honetan hiru ikastola baitziren, Ergobikoa (67an sortua), Martuteneko (68an), Loiolakoa (70an). Berehala topatu ziren lehenengo arazoarekin. 1971 "Educación General Básica" arautzen zuen lege berria. Horrela, hauxe hartu zen erabakia: eskolaurre-mailak Ergobian, Martutene eta Loiolan lehen bezala jarraitzea, lehenengo bost mailetarako ikastola berri bat sortzea eta azken hiru mailetarako, Donostiako beste 4 ikastolekin batera, Lizeo berri bat sortzea: "Jose Miel Barandiaran" Lizeoa, hain zuzen ere.

1972ko Uztailaren 5ean, bailara bakoitzeko arduradun bana aukeratu zen: .Astigarraga: Andoni Arzallus.

. Loiola: Iñaki Salaberria .Martutene: Joxe Otamendi.

1972ko Uztailaren 12an, denen artean eta ikastola ororako, "Arantzazuko Ama" ikastolako lehendakari Joxe Otamendi aukeratu zen. Horrela eman zitzaion hasiera ikastolari 145 haurrekin.

Izugarria izan zen Joxe Otamendik eta bere laguntzaileek eginiko lana. Argi zegoen eskolaurreak auzo bakoitzean jarri behar zirela, baita OHO guztia kokatzeko leku baten beharra ere. Horrela, 1973. urtea irtsi zen eta ikasturtea hasteko hogeiren bat egun falta zirela, Bittor Amundaraineko Martutenen zuen "Villa Pilar" utzi zigun egun batetik bestera. Villa hau, geroago, Joxe Otamendiri esker, ikastolarena izango zen.

Asociación Cultural "Arantzazuko Ama" eratu zen geroago ikastolaren oinarri eta jabe izan zedin, Joxe Otamendi buru zuela. Gogoan izango dituzue garai haietan antolatu zituzten mila jai eta jaialditxo; ikusi, bestela, garai hartako "Motokros"-eko iragarkietako bat.

Horrela denboraren harian 80. urtera iristen gara. OHOko ikaslegoa gora zihoan neurrian, gela berriak eraikitzen ahalegindu ziren gurasoak, txiste badirudi ere "ezerezatik" ere lekua ateraz; izan ere, 1978-79 ikasturtean Villako pilotaleku gainean 4 gela eta komunak ezarri baitzituzten, tankera honetan umeek behar zuten jolasleku premia ere errespetatzen zelarik.

Ordurako, Agustinoetako atezainaren etxearen goiko solairuan eskolaurreko gela bat ziharduen eta kontutan hartzekoa ere bada 1978. urtean Donostiako Ikastolek erosia zutela egoitza osoa eta bere ingurua. Lanbide Heziketako ikasketak bertan emateko asmoz eta Polizia Nazionalaren erosketaren eskaintza alboratuz.

Pedagogia aldetik “Arantzazuko Ama” ikastolak ekarpen handia zuen jendearengan. Irakasle trebeez gain, Imanol Urbieta eta bere taldea (gogoan hartu “Martuteneko trena”), klasez kanpoko hainbat ekitaldi, psikologo eta abarrez baliatzen zen.

Baina 83-84 ikasturtean “Barandiaran lizeoa” BBBko ikasketaz egiteko egokituz batera, Irastorzako gelak bete genituen eta OHOko Goi Zikloko (6., 7. eta 8. kurtsoak) ikasketak emateari ekin genion, horrela orduko derrigorrezko irakaskuntza guztia bailara honetan ematera iritsiz.

Ezin aipatu gabe utzi proiektu hau aurrera eramateko eskainitako zerbitzuak:

Garraio baten beharra eta horretarako Leandrorekin egindako akordioa: Hastapenetan Ikastolako haurrak Apostoladokoekin batera garraiatzea. Aurrerago, bidaia ezberdinetan antolatuz ez baitziren sartzen denak batera. Azkenean, nahiko lan Ikastolako haurrak ekartzeko. Geroago, Ansa hernaniar anaiekin segitu genuen zerbitzu hau eskaintzen.

•*Jantokia*. Zenbait familiarentzat ezinbestekoa eta hasierako urteetan Maria andereñoak premia hori betetzen ahalegindu bazen ere, gerora Villako Don Victor-en garajean egokitu genuen lehen jantokia.

1989-90 urtean Ikastolako guztiak Martuteneko leku ezberdinetan kokaturik egonda ere, hauek ez aski eta Astigarrako “Txomin San Sebastian” herriko eskola egokitu zuen bertako udalak.

Horrela iristen gara 1992-93 ikasturtera eta haurrak honela banaturik:

•2 urtekoak: Martuteneko “Colonia del Pilar”-en Udaletxeko baju eta bere garaian bertan Eskola Publikoa izan zenekoa

•3 eta 4 urtekoak: Astigarragako “Txomin San Sebastian”eko eskolan

•5 urte eta 1. maila: Martuteneko hexagonoan

•2. maila: Villa Pilar-eko frontoiaren gaienan

•3., 4., 5., 6., 7. eta 8. mailak Irastorzako egoitzean.

Guztiz sakabanatuta zegoen Ikastola bere hedaduraren ondorioz eta une kritikoenean gertatu zen Asigarrako “Regina Apostolorum” ikastetxearen ixtea ere. Egoera aprobetxatuz, Astigarragako Udalak erosi zuen ikastetxea eta horrela hor kokatu ahal izan dugu ikastola bi lekuetan, ondorengo egokitzapenak Hezkuntzaren Sailean gelditzen direlarik, bera baita orain bertako titularra.

CULTURA

Nos situamos en aquel segundo escalón al que hemos aludido, colocando a la persona en el camino de su perfeccionamiento. Tenemos conciencia de que la auténtica cultura resume y asimila toda la experiencia vital de los individuos, desde los primeros pasos a que está sometido en la infancia, la información que recibe en el ambiente familiar, lo que le enseña la calle, lo que aprende en los centros de enseñanza, etc... La cultura se trasmite socialmente a cada miembro de la sociedad.

Todo está más o menos claro, pero nos pillan si nos piden una definición de la cultura ¿Cuándo un hombre o un pueblo es, realmente, culto? Sí podemos dar unas pistas: si sabe disfrutar de la lectura de un buen libro, o de la contemplación de un cuadro, o de la audición de un concierto de música, si sabe comprender una situación histórica...

Hacía este logro también se orientaron las buenas intenciones del Ayuntamiento con la creación de las Casas de Cultura.

A este proyecto colaboró la Diputación mediante la oferta de utilización de, o, en su caso, restauración de edificios históricos.

La primera rehabilitación fue la del histórico caserío Casares de Altza.

Se acondicionó la Casa de Oquendo en Manteo; estableciéndose y también Casas de Cultura en Egia, Larrotxene. Lugaritz... En Loiola se aprovechó el viejo lavadero que ya conocemos, construido en los terrenos que el Ayuntamiento adquirió a Clemente Madizacoitia en 1923 y que se inauguró en 1928.

Este singular edificio que, naturalmente conserva en su exterior la traza de la época en que se construyó, en su interior fue acondicionado, para que cumpliera la flamante y honrosa misión de ser la Casa de Cultura de Loiola. Comenzó esta nueva andadura en julio de 1987.

Su primer responsable Norka Chiapuso, nos contaba cómo fue su nacimiento, sus primeros pasos, evolución, finalidad...

"En 1987 se inauguró la Casa de Cultura de Loiola en el antiguo lavadero terminado en 1928 y rehabilitado para la ocasión. Fue en esta época cuando se extendieron por la ciudad y por toda Gipuzkoa las primeras casas de cultura como fruto de las voluntades municipales correspondientes y del impulso ejercido por la propia Diputación Foral de Gipuzkoa que diseñó y financió en buena medida un plan de desarrollo en este sentido. Las cuatro casas de cultura pioneras en San Sebastián pretendían aportar su granito de arena en la mejora de la calidad de vida de la ciudad, perseguían aumentar y/o complementar el nivel cultural de los vecinos y ser un servicio municipal descentralizado que en su ámbito fuera capaz de estar más cerca del ciudadano y de dar respuestas más eficaces a sus demandas.

El barrio de Loiola acogió con gran expectación e ilusión la venida de la Casa de Cultura. El tejido ciudadano se movilizó con mucha anterioridad a la apertura del equipamiento; se realizaron reuniones con el arquitecto para expresar las necesidades existentes, se hizo un seguimiento muy de cerca de las obras, se debatió y consensuó el uso que se iba a hacer de la Casa entre las asociaciones y el Patronato municipal que la dirigía. Los vecinos/as trabajaron mucho y pusieron en el nacimiento de la Casa de Cultura mucha dedicación, ilusión, intensidad y, a veces, hasta pasión. Fueron momentos de debate, discusión, negociación y consenso. Fueron momentos irrepetibles, interesantísimos y absolutamente enriquecedores que supusieron para mí un aprendizaje determinante en esta profesión que sigue siendo tan joven, aún hoy día, en las administraciones públicas. Esta labor realizada en Loiola y la realizada por los vecinos las de los otros barrios implicados fueron los pilares básicos en los que se apoyaba la configuración y diseño de los contenidos de los mencionados centros.

Han pasado 10 años. Han surgido dos casas de cultura nuevas. Ha habido relevos entre las personas que de una u otra manera participaban en los centros. Han cambiado los hábitos socio-culturales. Loiola tiene que afrontar un importante desarrollo urbanístico, tiene que asimilar cambios importantes en sus carencias sociales y tiene que. mejorar su autoestima de ser uno de los cuatro barrios históricos, con casta y solera, de esta ciudad. Para ello, la Casa de Cultura de Loiola con sus cinco compañeras, con las asociaciones correspondientes y con el apoyo de todos los vecinos está realizando un esfuerzo importante de readaptación a las necesidades socio-culturales de hoy día para poder seguir siendo capaz de realizar un servicio óptimo en la conservación y mejora de la calidad de vida de los vecinos/as.

Norka Chiapuso

26 de octubre de 1997"

Para que nos demos una idea más completa de cómo funciona hoy la Casa de Cultura resultará oportuno que reproduzcamos la entrevista que realizó a su actual responsable Jon Urbieta, el corresponsal de EL DIARIO VASCO en Loiola, Iñaki Miguel.

> ***"Jon Urbieta, responsable de la casa de cultura de Loiola*** *no tiene dudas de que no solamente las casas de cultura programan mirando al barrio, si no que intentamos especializarlas cada casa de cultura en unos temas específicos para ofertar actividades a toda la ciudad, cada una en su especialidad.*
>
> *En Loiola destacan un tipo de exposiciones con temas socio-culturales, de organizaciónes no gubernamentales, a otras no le damos importancia al contenido puramente artístico, y apostamos por contenidos que sean comunicativos, que sensibilicen, temas de animales, colectivos marginales, celebramos diferentes tipos de conciertos de masas corales y grupos musicales, se atiende a la ecología, medioambiente, etcétera...*

Las caraterísticas del barrio unido a Txomin y Martutene, hace que en esta zona tenga importancia el ambiente rural y se ofrecen ciclos como el de San Isidro o Santo Tomás, y exposiciones sobre etnografía, folklore, antropología, ... además de la Asociación Urumea Gurea que cuida de la buena salud del río que baña nuestros barrios.

¿ Tiene Loiola alguna característica con la que haya que contar para la programación de la casa de cultura ?

Esta es una casa de cultura en un barrio pequeño con respecto a otras, que atienden a barrios de más de veinte mil habitantes, esta no llega ni a los diez mil, entonces, eso hace que cuente con una gran ventaja, como es la proximidad entre la casa de cultura y los usuarios, con lo cual se puede hacer aquí una programación mucho más a gusto del consumidor, la cultura que se puede llamar del "cara a cara" donde intentas conocer los gustos de las personas que van a venir aquí y entonces programas en función de sus preferencias.

¿ La repetición de ciclos o cursillos es un buen hábito ?

Intentamos ofrecer aquello que el consumidor usuario quiere, que a veces son modas, como son ahora por ejemplo todo lo que se refiere a manualidades: pintura en madera, trabajos manuales, etcétera, intentamos innovar con ofertas de cosas nuevas, de riesgo, aunque es un buen hábito la repetición, hay bailes de salón que tiene mucho éxito y se repiten, en otros intentamos despertar, estimular, sorprender..., hay ciclos en la casa de cultura ya consolidados que son eje en la programación.

¿Que importancia tiene a la hora de ofrecer una actividad el ocio de los vecinos?

Hay sectores diferentes de público y nosotros intentamos dar respuestas concretas a cada sector, los jóvenes van demandando una serie de cosas, temas puntuales a los que asisten y que luego se ausentan del resto de actos, hay un menú y cada uno consume a su gusto, hay gente que viene sólo a la biblioteca, otros a los cursillos, etcétera, no hablaría de un público ni de grupo general uniforme, los vecinos son distintos, va por edades y con ello los gustos.

¿Las novedades es un tirarse al vacío o se sabe que darán buen resultado?

En todo lo que es la gestión cultural, para un técnico cultural es un trabajo que tiene un componente creativo, que tiene una parte innovadora y que parte de una profesión joven en la que no hay patrones, es la experiencia profesional y la propia intuición muchas veces la que te anima a lanzarte a unas cosas o a otras, lo de lanzarse al vacío, no lo pondría tan determinante, hay que correr riesgos, apostar, hay que jugar con garantía.

En este barrio, ¿Cómo se reparte en porcentajes la asistencia de jóvenes, adultos, mujeres y hombres?

Ganan las mujeres con respecto a los hombres, aunque parece que tradicionalmente son los hombres los que participan más en la vida pública, sin embargo en la casa de cultura incluso en los acontecimientos el porcentaje de asistencia de mujeres es mayor que el de hombres, las edades van desde los jóvenes hasta la mujer, esta tiene un patrón más definido, en su tiempo libre acude más interesándose por su desarrollo personal, humanístico, por lo menos desde el punto de vista de la casa de cultura.

¿Cómo es la organización de la casa de cultura?

Tenemos unos recursos humanos que consisten en una bibliotecaria, una conserje y responsable de la casa de cultura y que lo es de la programación, y entre los tres nos lo guisamos y nos lo comemos, también se cuenta con la participación desinteresada de personas del barrio que en su tiempo libre

colaboran o hacen propuestas, ejemplo claro el de "Urumea Gurea".

Entre las casas de cultura de la ciudad nos coordinamos totalmente intentando no taparnos fechas, ni actos, y entre todos tratamos de cubrir todas las necesidades culturales.

¿ Y la coordinación de lo que se ofrece en la casa de cultura?

La coordinación consiste en hacer el presupuesto, organizarlo, contratarlo, atarlo, estar en el momento, pagarlo y después hacer una valoración, un balance, es decir, desde que se gesta hasta que se evalúa, siendo esta la capacidad del responsable de la casa de cultura.

¿La colaboración de los vecinos, es indispensable para la casa de cultura?

La respuesta es muy sencilla, la colaboración del barrio es buena, el que puedas estar inmerso en lo que es la cultura del "cara a cara", el conocer practicamente a todos los usuarios, y ejercitar el feedback entre el usuario y el programador, hace que en ese sentido la colaboración sea estupenda, desde aquí además intentamos fomentar el asociacionismo, de hecho se han creado varias asociaciones y aquellas que han estado en la UVI hemos intentado echarles un capote. El hecho de que todos los grupos y asociaciones tengan como punto de partida esta casa, hace que se sepa el norte de sus actividades y el que esta casa participe conjuntamente hace que se sepa donde esta el proyecto de las casa de cultura, y que sepa para quién es.

¿Cual es la oferta "estrella" de la casa de cultura, el acto o programa que más gente atrae?

No se puede decir que hay una oferta estrella única, hay varias cosas de las cuales la casa de cultura se puede sentir muy orgullosa como puede ser todo el tema de la plataforma UG, donde este año se ha organizado la primera semana en pro del río, donde el público ha acudido a una programación interdisciplinar, con repercusión en el barrio y la ciudad, otro ciclo ha sido el dedicado a la temática de la mujer, siendo de los más festivos y participativos, esta casa está orgullosa de haber puesto una masa coral en el barrio, de tener las exposiciones más originales, etcétera.

Después de diez años de casas de cultura ¿Se nota en el barrio su actividad?

En los tres años que llevo en Loiola estoy convencido de que sí, en los barrios donde se ha implantado casa de cultura, es fácil deducir que hay una correspondencia, a niveles de participación o de socialización, allá donde están las casas de cultura hay un paralelismo entre esta y la dinámica que se haya podido crear, de asociacionismo, de participación ciudadana, de calidad de vida, porque ofrece un servicio cultural asequible.

¿Que ha variado desde la inauguración de la casa de cultura hasta hoy ?

Que el número de usuarios va en aumento, de la biblioteca y en general de todos los actos, en cuanto a uso ha ganado clarísimamente, por parte de los técnicos que trabajamos. Se ha ganado en experiencia, profesionalidad y madurez, eso hace que la oferta cultural también sea un poquito más madura, más coherente y más sensata."

Este deseo de obtener para sí mismos y, de hacer partícipes a los demás, de una complacencia intelectual, mediante el acercamiento al hecho cultural, lo puso de manifiesto un grupo de loiolatarras que, a partir de 1954, con pocos medios y mucho entusiasmo, creó un grupo de teatro. Funcionó eficazmente bajo la acertada dirección de Lolita Casi.

La manifestación del teatro, como elemento cultural, es muy antigua, la practicaron los pueblos más viejos, aunque alcanzó su máximo esplendor con el teatro griego clásico, sin olvidarnos de los modestos cómicos que recorrían los pueblos llevando su alegría y su mensaje.

El teatro tiene una misión didáctica, nos lleva a reflexionar sobre la vida, con sus luces y sombras; las pequeñas virtudes de los hombres, sus egoismos, pasiones...; su otra vertiente mira hacia la hilaridad, sus personajes, circustancias, nos incitan a la risa o a la carcajada.

Una representación teatral nos puede hacer pasar un rato muy divertido.

Ojeando los programas de las actuaciones del grupo de teatro de Loiola, parece que inciden, levemente, hacia esta vertiente.

La primera representación teatral fue el 29 de Enero de 1954, "La esclava de Fabiola", escrita por J. Bellafont, un drama en cuatro actos. Su acción se situa en Roma en los primeros años del cristianismo.

El grupo comenzó siendo, exclusivamente, femenino. Realizaban sus representaciones en el Salón Parroquial.

Animadas por el éxito continuaron su actividad. El día 24 de abril de 1955, el cuadro de Arte de "Las hijas de María" representó estas obras, "La envidiosa", zarzuela de Fr. Manuel Sancho, en un acto y "La plancha de la Marquesa" de Pedro Muñoz Seca, también en un acto.

La preparación y los ensayos duraban todo un año. En mayo de 1956, el grupo se presenta, de nuevo, en el escenario con dos nuevas obras, la comedia en tres actos de Antonia Sampere "El tesoro escondido" y "La tía Urraca" de M.Y.R. en un acto.

Este año finaliza una primera época. A partir de 1957, y, a la vista de lo bien que iban las cosas, se amplió el grupo convirtiéndose en grupo mixto, formado por las "hijas de María" y los "Luises". Más adelante también cambiarían de escenario, del Salón Parroquial pasarían al Salón Eliz-Ondo.

Ya convertido en grupo mixto, el 15 de enero de 1957 debutaron con la obra del dramaturgo miembro, de la Real Academia José María Pemán, titulada "La Casa", una comedia en tres actos. El argumento gira en torno a las pretensiones de D. Ciriaco que aspiraba a casarse con María Antonia, que acaba de quedar viuda. El matrimonio no llegó a realizarse debido a las cualidades humanas del recién fallecido, Urías de Salces, distinto del pretendiente, D. Ciriaco, hombre de gran corazón, pero muy diferente de la nueva familia de "La Casa", de la que pretende tomar parte, tanto por su educación, como por su alcurnia.

El reparto fue el siguiente:

PROGRAMA

"LA CASA"

En tres actos, con arreglo al siguiente reparto:

–María Antonia	Isabelita Aguado
–Tía Lucre	Pepita Anduaga
–Alfonsita	Pepita Amas
–Tío Emilio	Yon Eceiza
–Tío Cabuerngo	Raimundo Vega
–Flor	Mila Antoñanzas
–Loren	Jose M. Rodriguez
–Teresa	Olga Yagüe
–D. Ciriaco Sagartua	Jose Ramón Liceaga
–Luis	Jose R. de la Peña
–Criado	José Ig. Criado
–Lola Garcia	Maite Diz
–Rafael Salinas	Alfonso Tena
–Lina Padro Condal	Maite Ansa
–Piedi Molina	Mari Carmen Ortega

Dirección LOLITA CASI

Apuntador Luchi Anduaga
Decorados y luminotecnia Alfyno

— — — —

En la sesión del día 15 no se permitirá la entrada a menores de DIECISEIS años.

El cuadro mixto representó, los días 9 y 10 de diciembre de 1961, la comedia de uno de los dramaturgos más importantes de la época, Victor Ruiz Iriarte, titulada "Esta noche es la víspera". El acontecimiento saltó a la prensa donostiarra. Un periódico dice: "El numeroso público que asistió a la representación premió con grandes aplausos la afortunada interpretación que dieron a la citada comedia los entusiastas elementos del barrio de Loyola.

No podemos dejar de citar como elementos que descollaron a los siguientes, Isabel Aguado, Carmen Ortega, José María Rodriguez y Jose R. Peña, Pili Ortega, Olga Yagüe, Violeta Bouri, María Jesús Fernandez, Jacinto Tena, Juan Ibarburu, Miguel A. Izquierdo, Raimundo Vega, José Isasa, Manolo Martiarena y Enrique Bouri.

Para todos hubo aplausos entusiastas y no podemos dejar de mencionar a la directora del citado grupo señorita Lolita Casi, merecedora de la más cordial felicitación, pues en su labor hay que apuntar gran parte del éxito obtenido por el cuadro de Arte del barrio de Loyola".

Dentro del mismo cuadro iban adquiriendo constancia de su importancia y decidieron bautizarlo con un nombre adecuado a su categoría. Se decidieron, nada menos que denominarle grupo "TALIA", que como se sabe, fue la octava de las nueve musas griegas. Estaba representada por una corona de hiedra sobre las sienes y una máscara como atributos; presidía la comedia y en general el arte escénico.

El grupo "TALIA" comenzó a andar con la representación de la obra de los hermanos Serafín y Joaquín Alvarez Quintero. "Puebla de las mujeres". Esta actuación también saltó a las páginas de la prensa que la elogió unanimemente. Entre otras cosas se dice: "El sábado por la noche y el domingo por la tarde se presentó en el Salón Eliz-ondo el nuevo cuadro teatral de aficionados "TALIA" que dirige la exquisita y distinguida actriz Lolita Casi. En ambas sesiones se registró grandes entradas poniéndose en escena la popular obra de los hermanos Quintero "Puebla de las mujeres".

"La obra tuvo una impecable interpretación máxime considerando la condición de noveles de cuantos intervinieron en la misma... Dentro de este acierto general es justo destacar a Isabel Aguado, que derrochó gracejo y naturalidad en el papel de "Concha Puerta", Maite Arostegui, Pili del Val, José Ramón de la Peña y José Antonio Lizaso.

Para todos ellos hubo fuertes ovaciones que se redoblaron al comparecer en escena Lolita Casi a quien felicitamos sinceramente por el éxito conseguido...

Continuaron las representaciones: La Comedia en tres actos, dividido en dos actos el primero, original de Luis Maté, "Familia honorable no encuentra piso" o "Milagro en la plaza del Progreso".

En fín, una página amable de la historia de Loiola, en la que se encuentra de todo, aunque siempre procuramos resaltar los episodios más agradables.

ARTE

Al comienzo del capítulo considerábamos el arte como el tercer escalón en el que se culmina cierto proceso intelectual de las personas. Para ponernos en contacto con esta realidad nos encaminamos, sin salir del barrio, hacia ARTELEKU.

Comenzamos por la etimologIa de la palabra. Nos dará alguna luz sobre lo que queremos conocer. Está compuesta por dos de indudable origen latino –arte y lugar– que viene a significar algo asi como lugar destinado al arte o que existe en función del mismo.

Pero no nos va a hacer falta esforzarnos en aclarar su significado por medio de su etimología, el dinámico Director del Centro, Santiago Eraso, nos lo explica: "ARTELEKU nace como un lugar de apoyo al Arte".

Aunque nos puede resultar más dificil definir qué es el arte, de momento echamos mano de la definición clásica, de aquello que decían: "Arte es la facultad de hacer algo según unas reglas precisas, con miras a la creación de la belleza".

Algo han cambiado las cosas y nos parece bien, pero así salimos del paso. Precisamente en ARTELEKU va a ser difícil mantener eso de las "reglas precisas", aunque, como veremos, y

respetando todas las libertades posibles, siempre estará presente la persona "de reconocido prestigio y experiencia", que vaya señalando el camino. Como debe ser.

Alguien puede preguntarse por qué se incluye dentro de las páginas de la Monografía la existencia, vida y milagros de este Centro de apoyo al arte. Sencillamente porque está ubicado en Loiola y nada menos que en el número 14 del paseo de "Cristobaldegui". Seguramente fue construído en los terrenos de la "casería de Cristobaldegui". En alguna parcela de aquellos terrenos en los que allá por los años 1860, construiera Dª Mª Teresa Burgué, su famoso "Refugio".

Aunque evidentemente, su influjo trasciende el ámbito del barrio.

Más de uno habrá pensado, al ver las flechas que señalan hacia el lugar en que está ubicado el Centro, muy cerca del Urumea, teniendo como límite las mal llamadas huertas de Martutene, que la Diputación pone a disposición de los jubilados y parados- el Convento y la colonia Arantzazu, qué será aquel lugar, aunque la pereza o la falta de oportunidad les haya impedido acercarse a él para conocerlo.

Hoy entraremos en ARTELEKU. Descubriremos un mundo sorprendente, un ambiente agradable, lleno de actividad, donde se trabaja, se aprende, se comparten experiencias...Pero vayamos despacio.

Los pabellones en los que se instaló ARTELEKU fueron construidos en 1960, por la Empresa Suministros Easo, S.A., Al dejar de ser utilizados por la empresa los adquirió la Diputación Provincial dentro de su política de rehabilitar los viejos pabellones industriales. Los adquirió en 1984, con la intención de darles un noble destino.

Es sorprendente como cambian los destinos de los edificios. Unos se enoblecen y otros se degradan. Pabellones ruinosos, llenos de basura, se convierten en centros útiles y acogedores, y auténticos palacios se reducen a escombros, o foco de inmundicias.

En 1987, aquella fábrica o almacenes ya estaban convertidos en un centro de creación artística.

El director de ARTELEKU además de mostrarme, con toda amabilidad, las distintas dependencias del Centro talleres, salas, biblioteca, ponerme dos vídeos explicativos ...me aclara qué es ARTELEKU, con qué medios materiales y formales cuenta para cumplir sus fines, cada uno de los talleres, metodología... etc.

ARTELEKU, viene a decir, nace de la necesidad largamente sentida en la comunidad donde se instala. Es un lugar de soporte para el arte, creado con la finalidad de que genere o impulse una proyección externa.

En resumen, que todo este interesante tinglado está preparado para facilitar el desarrollo artístico mediante la utilización de los diversos talleres, espacios creativos..., apoyándose también en los métodos tradicionales, como cursos monográficos, conferencias, seminarios, incorporación de personalidades de reconocido prestigio, relacionadas con el mundo del arte.

Las áreas sobre las que se sustenta su actividad se pueden englobar en las siguientes unidades:

De Formación y Creación, Documentación, Servicios Generales y Publicaciones.

Su proceso didáctico, o sea la faceta de formación se fundamenta, como se ha dicho, principalmente, en la puesta en marcha de unos talleres, que se ven ayudados por otros elementos como los espacios de los servicios generales, la sala de audiovisuales, de documentación, espacios de libre creación... siempre dentro de la filosofia de ARTELEKU, de ayudar a los creadores, a los artistas.

Para comprender mejor la actividad que se desarrolla en ARTELEKU, bueno será que echemos un vistazo por los diversos talleres y otros diversos medios.

Nos encontramos con los talleres de:

SERIGRAFIA, un sistema de impresión que hace pasar la tinta a través de una trama de seda, colocada en un bastidor, para que esté perfectamente tensada. Las zonas que no van a ser imprimidas se cubren por una película para que no deje pasar la tinta y se hace pasar una raqueta de caucho, que obligue a pasar la tinta a través de las zonas no recubiertas por la película.

Los soportes a utilizar serán de la elección del participante. Podrá ser papel, metal, plásticos, textiles, madera, cristal, uralita...

Para la manipulación de la imagen el taller está equipado con una cámara copiadora tipo Repromaster.

LITOGRAFIA. Taller destinado a que los pintores, grabadores y escultores, tengan la oportunidad de realizar experiencias con las técnicas de litografía artística.

La técnica, como indica su etimología consiste en trazar gráficos –dibujos, pinturas, fotografías...– mediante la piedra; concretamente, una piedra caliza, finamente granulada que se somete a un baño de ácido. El dibujo se realiza en la piedra con algún elemento graso. Se le somete a un baño de ácido diluido y agua engomada, que corroe la superficie que está recubierta con la tinta grasa, mientras que el resto de la piedra lo repele. Una vez dispuesta la piedra se pasa sobre su superficie un rodillo entintado y la tinta queda retenida, solamente, en las superficies cubiertas del dibujo.

Este es en síntesis el proceso de la producción litográfica, muy poco conocida por los profanos. ARTELEKU facilita a los artistas este taller, para que se familiaricen con un amplio repertorio de las técnicas litográficas, unas comunes y otras menos usadas y que cada uno elija libremente el medio de expresión que más se ajusta a sus gustos.

No se trata de un taller para la formación de estampadores, sino para poner las bases de colaboración entre el estampador y el artista y que ésta sea más facil y provechosa.

El taller de ESCULTURA, tiene como objetivo desarrollar vías de cooperación entre artistas participantes y algun artista con autoridad. No se puede prescindir de la función didáctica, siempre respetando los planteamientos, las ideas, las maneras de hacer de cada uno de los participantes.

Esta actividad creadora se completa con seminarios, conferencias, documentación escrita y plástica...

ARTELEKU cuenta con una infraestructura necesaria para dearrollar estas actividades, como maquinaria, herramienta, materiales...

Los talleres de PINTURA, ofrecen la oportunidad de encuentros entre pintores. Se respeta la línea creativa de cada uno, pero siempre cabe la posiblidad de que pueda aprender algo de un “pintor maestro”.

Me comentan que no se trata de un cursillo “para aprender algo”, sino mas bien de una experiencia de trabajo junto a alguien. Que la comunicación entre alumnos y maestro –con perdón– sea algo clave.

En estos talleres reina gran libertad. Los participantes eligen el taller de un pintor concreto dentro del programa seleccionado por ARTELEKU.

La libertad llega al extremo de que cada uno aporta su propio material de trabajo, el que más se ajusta a sus intereses creativos.

Los *talleres de DANZA Y RESTAURACION* dependen directamente del Departamento de Cultura de la Diputación Foral.

El *taller de RESTAURACION* trata de devolver el esplendor que tuvieron en otro tiempo obras artísticas pertenecientes al patrimonio cultural guipuzcoano, y cuyo estado de conservación no es bueno.

Restaura obras de pintura sobre tela, tabla, escultura de madera o piedra...

Se estudia la pieza a restaurar, su estado de degradación y las causas que la han provocado. Entre nosotros la humedad y las temperaturas suaves ayudan a la proliferación de xilófagos –insectos que roen la madera–, estos insectos materialmente devoran las obras de arte.

Otros enemigos de la conservación de las obras de arte son los repintados mal hechos en épocas anteriores, las alteraciones por el mal trato de las obras, las zonas levantadas por los golpes.

Pero en el Taller se llegá a más, mediante análisis microquímicos de las pinturas y de los materiales, se puede llegar a conocer como está hecha una obra, cuando se realizó...

Precisamente en este Taller me encontré, enfrascado en su trabajo, a Xabier Martiarena coordinador de las tareas de restauración en ARTELEKU.

Le recordé que aquí se había restaurado la imagen de la Virgen de Uba. Se acordaba perfectamente. El había sido quién en alguna ocasión lo había hecho. Me dijo que se limitó a limpiarla y a arreglar algunos golpes. La encontró bastante deteriorada. Lo peor era su policromia, había sido repintada en diferentes ocasiones y con muy poco esmero. Ademas no mostraba una policromía homogénea, sino mas bien en fragmentos producidos en distintas épocas.

Añadió, que por su pintura era muy dificil datar la obra, aunque por su "forma piramidal", él piensa que pertenece a la época del Renacimiento. Antes, no.

Estos talleres, para aumentar su eficacia, cuentan con varios soportes, como: Lugares de Encuentro, el Centro de Documentación, la Sala de Audiovisuales y Videoteca, Sala de Exposiciones, Publicaciones...

EL LUGAR DE ENCUENTRO, dentro de la filosofía del Centro, tiene gran trascendencia. Es un lugar para la reflexión, la investigación y la práctica en torno al arte, lo que genera un avance en torno al hecho artístico.

Son espacios de libre elección que ARTELEKU pone a disposición, dentro de sus dependencias, de los artistas, para que lleven en ellos su proyecto de trabajo individual o colectivo.

A lo largo del año tienen lugar distintos encuentros en los que se pueden impartir conferencias, seminarios, cursos teóricos...que complementa la actividad del Centro.

EL CENTRO DE DOCUMENTACION recoge y difunde documentos referidos al arte comtemporáneo. Hace especial referencia al arte realizado en Euskadi durante el siglo XX.

Ayuda eficazmente a las actividades del Centro y la teoría que se imparte en los seminarios. Es una unión necesaria entre la teoría y la práctica.

Reune una colección de más de 5.000 documentos entre libros, catálogos, revistas... que se va enriqueciendo en torno a los 1.400 documentos por año.

Los libros están clasificados por áreas de conocimientos: pintura, escultura, artes gráficas, fotografía y vida.

También posee una importante colección de Vídeos de Arte. Ha reunido los más destacados videos, tanto españoles, como extranjeros. Se fundó en1988. Fue la primera del Estado.

Los servicios que ofrece ARTELEKU, mediante el Centro de Documentación son los siguientes: la información engloba la búsqueda retrospectiva, localización de fuentes bibliográficas documentales, préstamos de libros y de videos, proporciona bases de datos, referencias de libros publicados, catálogos, artículos de revistas, relación de Galerias y Museos, con un seguimiento puntual de sus actividades.

El Centro conserva el Fondo Pepe Espaliu. El artista le donó su importante Biblioteca por la vinculación y la profunda amistad que surgieron a consecuencia de un curso que impartió en ARTELEKU. Cuando se percató de que la cruel enfermedad le había llevado a un fatal desenlace sugirió a su padre que la Biblioteca pasase al Centro por la maravillosa amistad que había mantenido con sus componentes. La única condición que puso es la que sus libros se conservaran, cuidaran y se difundieran.

LA SALA DE EXPOSICIONES es el lugar en que se expone algo de lo que se hace en ARTELEKU. Empleando la frase gráfica de su Director, el Centro es como el Laboratorio donde se fabrican las medicinas y la Sala de Exposiciones la Farmacia en la que se expenden.

Las *PUBLICACIONES* son las encargadas de dar a conocer las actividades que se realizan.

La principal entre ellas es el Boletin –Zehar, de momento trimestral.

Tiene un contenido muy variado: artículos de fondo, entrevistas, opiniones, referencias blibliográficas, calendario de actividades de ARTELEKU. Son muy interesantes los Programas confeccionados con motivo de las distintas exposiciones.

En resumen, que aquellos viejos pabellones, adquiridos por la Diputación en 1984 se han convertido en un centro cuya finalidad es ayudar al arte, desarrollar la expresion artística con la ayuda de distintos talleres, de cursos monográficos, de intercambio de personalidades, publicaciones...

XVIII. Los “Cuarteles de Loiola” y la “Cárcel de Martutene”



Alfonso XIII, Presidente del Gobierno General Primo de Rivera y otras autoridades.

XVIII. Loiolako kuartelak eta Martuteneko gartzela

Zergatik daude komatxo artean "Kuartelak" eta "Gartzela" hitzak ? Izan ere, ziurrenik ere ez bait dago esaterik Loiolako lurretan eraiki zirenik, baizik eta Egiako edo hobeto esanda Altzakoetan. Borrokan darraigu mugekin. Loiola, Egia, Altza? Argi dagoena zera da, Martuteneko gartzela Loiolako lurretan eraiki zela. Bernategi eta Bernategi-txiki baserrietako lurretan hain zuzen ere, Goikoeneko zati txiki bat hartuz. Lurralde hauek Peñafloridako kondearen familiarenak izan ziren eta udaletxeak erosi zituen 18 pezetatan metro karratuko.

Gatozen kuarteletako lurretara. Mende haseran, Gerrateko ministeritzak kuarteletako eraikuntza planetan, gure inguruan, Irungo Bentak eta Loiolako kuartelak agertzen ziren. Eraikitako ingurunea mendia eta zuhaiztiak hartzen duen lur saila oso zabala da, 170.000 metrotara hurbiltzen delarik. Zenbait baserrietako lurrak hartu zituzten, Urintxo-goya, Urintxo-bia, Ollotegi, Potorene, Enizen palaziya...

Lanak 1922.eko Otsailean hasi ziren eta lau urtez iraun zuten. Ormaechea eta Cía. enpresa arduratzen zen lan honetaz. Lanetan loiolatar askok hartu zuten parte, Pedro Etxeberria adibidez, maestro de obras izan zelarik. Zazpi milioi pezeta kostatu zuen eta 1926.eko otsailean inauguratu zuten, Alfontso XIII erregea, Maria Cristina erregina ama, Gobernuko lehendakaria eta Primo de Rivera generala eta beste agintariak. Ekintza honetan zenbait agintarik hartu zuen hitz, horien artean eta bukatzeko Primo de Riverak kuartelei buruz mintzatzean, eraikitzen ari ziren hoberenak zirela esan zuen. Baieztapen hau beste europear militar ospetsuen ustetan ere horrela zen.

Bi kuartel simetriko dira. Infanteriakoan "Maria de las Mercedes Printzesa" eta Ingenieritzakoak "Maria Teresa Printzesa" izena daramakite, erregearen arreben oroigarri Ingenieritzako kuartelak 10.000 metro karratuko arma plaza bat du, bertan hiru mila soldaduk formazioa egin dezaketelarik. Beheko solairuan almazenak, jangelak, gimnasioa, eskolak, komunak eta dutxak daude, goikaldean berriz, logelak.

Bi kuartelak simetrikoak badira ere, Ingenieritzako patio haundiagoa da, bere funtzioak betetzeko leku gehiago behar zuelako. Hemen ere hiru mila soldadu sartzen dira.

Datu ofizialak hauek izan ziren:

"Maria Teresa" kuartela:

Azalera osoa: 41.489 m^2 (zuhaiztia eta mendia kontu tan eduki gabe).

Edukiera arrunta: 1.125 gizon, 54 zaldi eta 141 mando.

"Infanta Maria de las Mercedes" kuartela:

Azalera osoa: 31.140 m^2

Edukiera arrunta: 1.098 gizon, 13 zaldi eta 42 mando.

Kuartel hauen eraikuntzak eragina izan zuen auzoaren garapenean; lanpostuen sorrera eta berauek sortu zuten aberastasunean.

Bestalde, heziketa fisikoa kezka haundia izanik, futbol talde bat sortu zuten eta lehen mailan jokatu izan zuen saskibaloi talde bat! Horietako batean kuarteletako taldeak Errealari ere irabazi zion. Azalpena honako hau izan daiteke, kuarteletan

Idigoras, Satrustegui, Zamora, Urrutikoetxea... soldaduzka egiten ari zirela.

Gaur egun asko murriztu da soldadu kopurua, 800 bat izango direlarik. Hau Ingenieritzakoak Burgosera aldatu eta Ehiztariena 1996an desagertu zelako.

Badago gertakari aipagarriren bat. Mendiko ehiztarien regimientoa sortu zela 450. urteurrena bete zenean, Loiolako bere izen historikoa berreskuratu zuen, gaur egun "Mendiko Ehiztariak-Siciliako heren zaharra" deitzen delarik.

Carlos I ak sortutako taldea (heren) da, eta hiru kontinenteetan ehun baino gatazka gehiagotan parte hartutakoa. Europako zaharrena dela uste da.

MARTUTENEko GARTZELA

Dakigun bezala, gartzelak ez dute oso izen ona. Agian, hala merezi dute, baina gizakia den bezelakoa izanda beharrezkoak direla dirudi. Inor ez litzateke ausartuko kentzera. Baina dagozkien helburu soziala betetzeko zenbait kode etikoei eutsi behar zaizkie, gaizkileen atxiloketetatik gizarte sozialera bergizarterartu arte.

Donostiako gartzelen historia oso luzea da.

Engomez-tarrek, XIII. mendean, beren gartzela partikularra zuten. Villak bere gartzela nahi zuen eta Torre Sagramentaria deituriko leku bat aukeratu zuen, non dagoen ez badakigu ere. Militarrek gazteluan zuten beren gartzela eta kontsul-etxea berriz, kaian. Bertan izaten zituzten itsasoko gertakariengatik kondenatutakoak. Oso famatua izan zen "Konpainiaren gartzela", jesuiten eskola izandakoa hain zuzen, Carlos IIIak jesuitak handik bidali izan zituen arte.

Baina, gartzelan egonik ere, presoek estorbo egiten dute, horregatik hiri erditik aldentzea pentsatu zen, ipar-mendebaldean kokaturiko gartzela batera, Ondarreta hondartza parean. 1890. urte amaieran eraman zituzten presoak. Gartzela heze eta ilun hau mende erdi batez erabilia izan zen.

Gaur egun Donostian dagoen gartzelaren lehenengo harria, Martutenekoa alegia, 1944. eko urrian ipini zuten. Gartzela erabat bukaturik ez bazegoen ere, apirilak 30 eta maiatzak 3a bitartean bertara aldatu zituzten preso guztiak.

Badago "Voz de España"-n argitaratutako erreportai-elkarrizketa bat, gartzelaren ikuspegi idilikoa ematen duena. Haundia dela dio, izugarrizko frontoia duela eta ongi egokitua dagoela. Presoek ikasteko harreta erakusten dutela, kurtsoa aprobatuz gero gainera, zigorra gutxiagotzen zaie. Bi egunetan klasera joateagatik ere, beren zigorra egun batez gutxiagotzen zaie.

Zelda bakoitzeko hiru pertsona daude. Altuak, leku haundikoak eta ondo bentilatuak dira. Sukaldean sartu eta menua izugarri ona eta ugaria dela ikusten dute. Hori gose garaian gertatzen zen! Igandeetan denek entzuten dute meza, ez-katolikoek ezik. Guzti hau eta gehiago aipatzen da esandako fikziozko erreportaian.

Bertara hurbildu gara gaur egun gartzela nolakoa den ezagutzeko. Esan digutenez, lehen urteetan zazpireunen bat preso onartzen ziren, gaur egun hirureunentzako edukiera topea izanik.

Preso gehienak Gaztelatik datoz, %70a eta droga munduan murgildutakoak. Gartzela barruan ikasketak eragiteko Euskal Herriko Unibertsitatea eta Bergarako Unibertsitatearen zerbitzu bat dago. Aukeratzen dituzten ikasketak zientzia politikoa, zuzenbidetza eta kazetaritza dira. Ia ezinezkoa gertatzen da praktikak egiteko laborategiak behar dituzten ikasketak, medikuntza edo ingenieritza. Unibertsitateko mailaz gain, alfabetatze eta lehen ikasketak lortzeko klaseak ere ematen dira.

Ekintza hauetan "Elizaren gartzelako pastoraltza" deritzanaren talde boluntarioak ere hartzen dute parte.

Bergizarteratzearen garrantziaren prozesua, norbanakoaren pertsonalitatearen tratuarekin hasten da, hurrengo elkarbizitza normala lortzeko gure gizartean.

Reinsertatzearen alderdi honetan Gipuzkoako Foru Aldundiak eta Eusko Jaurlaritzak hartzen dute parte, Euskadiko Bergizarteratze Institutoak eraturiko plan berezietan.

LOS "CUARTELES DE LOYOLA"

¿Por qué con comillas? Porque los cuarteles, con todo rigor, no puede decirse que pertenecieran a Loiola y menos en el tiempo en que se construyeron, sino a Egia o mejor a Altza. Seguimos luchando con los deslindes ¿Loiola, Egia, Altza? Lo que sí esta claro es que la cárcel de Martutene se construyó en terrenos de Loiola, por lo que debería llamarse de Loiola. Se construyó en terrenos de Benartegi-txiki y Benartegi-aundi, tomando un pequeño espacio de Goikoene. En este lugar estaba proyectado construir una zona residencial. Misterios del urbanismo.

Así que aclarada la cuestión ciertamente de poca entidad, si parece, se pueden quitar las comillas, que quizá resulten un poco pedantes.

Dentro del plan de construcción de cuarteles que trazó el Ministerio de la Guerra, a principio de siglo, en nuestro entorno, correspondieron los de Ventas de Irún y los de Loiola.

El día 10 de junio de 1920 se firmaron los documentos de compraventa de los terrenos en los que se iban a edificar. La porción ocupada entre zona edificada, monte y arbolado, es extensísima. Se acerca a los 170.000 metros cuadrados. Ocuparon los terrenos de Urdintxo-goya, Urdintxo-bia, Ollotei, Potorrene, Erizen-palaziua, Ezkurrene, como se viene reiterando.

Las obras comenzaron en el mes de febrero de 1922, encargándose de realizarlas la empresa Ormaechea y Compañía. No lo hicieron con buen pie, pues en setiembre se paralizaron, debido a una huelga de los obreros; aunque se finalizaron en el plazo previsto.

Las obras duraron cuatro años y su coste total fue de 7.000.000 de pesetas. Los autores del proyecto fueron el Coronel de Ingenieros Martín Acha y el teniente Coronel Díaz, estando al frente de las obras los señores Acha y Barrio.

Los cuarteles se inauguraron en febrero de 1926. Hasta esta fecha los soldados de Infantería e Ingenieros ocupaban el histórico convento de San Telmo, desde que fueron desamortizados los bienes de la iglesia por las leyes de Mendizabal. Los de Artillería estaban acuartelados en Atocha.

El lunes 22 de febrero de 1926, a las tres de la tarde, tuvo lugar la solemne inauguración de los cuarteles.

Al acto asistieron el rey Alfonso XIII, la reina Madre D[a] María Cristina, junto con el presidente del Gobierno General Primo de Rivera, ministro de la Guerra, duque de Tetuán, Capitán General de la VI Región, Gobernador Militar, Presidente de la Diputación, Vicente Laffitte, alcalde de la ciudad, José Elósegui...



Milicianos disparando desde Ametzagaña hacia los cuarteles. Año 1936.

Tomaron la palabra varias de las autoridades presentes, cerrando las intervenciones el general Primo de Rivera con un discurso en el que dijo que éste era uno de los mejores cuarteles que se habían venido construyendo, aseveración confirmada por ilustres militares europeos. Cerró los actos el Obispo de Vitoria Fray Zacarias Martínez, que procedió a la bendición de los nuevos cuarteles.

En realidad se trata de dos cuarteles simétricos, separados por una calle central. El de Infantería lleva por nombre "Princesa María de las Mercedes" y el de Ingenieros "Princesa María Teresa", en recuerdo de las dos hermanas de Alfonso XIII. Están situados a la orilla derecha del Urumea y se accede a ellos des-

de la carretera que va de San Sebastián a Astigarraga por un puente de piedra y cemento que ya se describió en otro lugar.

El cuartel de Ingenieros consta de un amplio zaguán que comunica con las habitaciones de la planta baja, con un cuarto de visitas, y una plaza de armas de 10.000 metros cuadrados de superficie. En este patio pueden formar hasta 3.000 soldados.



Cuartel. “Urgen refuerzos” escrito en el suelo, año 1936.

En la planta baja del edificio se hallan instalados los almacenes, comedores de tropa y suboficiales, gimnasio cubierto, escuelas, baños y duchas y una enfermería de urgencia.

En esta planta también hay una cantina. En la parte alta están los dormitorios de la tropa, peluquería, servicios...

En el edificio principal está el cuerpo de guardia, cuarto de banderas y oficinas. En la planta segunda, cocinas para jefes y oficiales y una amplia biblioteca.

En el otro patio se instalaron las cocinas, lavaderos y servicios y en un tercer patio la enfermería de caballos, abrevaderos, cobertizos para material regimental, talleres, depósitos de municiones, depósito de gasolina...

Es más grande el patio de Ingenieros, porque éstos necesitan de material para realizar sus funciones. En los cuarteles se pueden alojar unos 3.000 hombres. Donde estuvo levantado el caserío “Urdintxo” se construyó un chalet, que sirvió de vivienda para el coronel.

Con el tiempo se han producido variaciones.

Estos datos están referidos al día en que se inauguraron los cuarteles,

Volvemos al día de la inauguración. Habíamos dejado a las autoridades en la tribuna desde la cual asistieron a los discursos y a la bendición de los mismos. De aquí se dirigieron al cuartel de la Princesa María de las Mercedes, donde la Reina Madre descorrió la cortina que cubría las letras del cuartel de Infantería, haciendo lo mismo en el cuartel de la infanta María Teresa.

Pasaron al interior donde estaba formada la tropa. El coronel de Zapadores D. Eugenio y Minguez ofreció al rey en una bandeja la corbata que había de ser colocada en la bandera del regimiento. El rey dispuso que fuera el presidente del gobierno quién lo hiciera. El general Primo de Rivera, tras colocar la corbata, pronunció unas palabras explicando las razones por las que se había otorgado al Regimiento la Gran Cruz de Beneficiencia. Después de recorrer las instalaciones de los cuarteles los reyes y el séquito se trasladaron a la Casa Consistorial donde se les obsequió con un lunch.

Después de pasar los agobios del día de la inauguración podemos ajustar algunas de sus características; por ejemplo el de su capacidad:

Cuartel Infanta María Teresa:

Superficie total	41.489	m^2.
Con un piso	7.415	”.
Con 3 ó más	5.695	”.

Capacidad ordinaria:

1.125 hombres; 54 caballos y 141 mulos.

Es curioso que mezcla hombres con mulos y caballos.

Capacidad máxima: 1.300 hombres.

Cuartel Infanta María de las Mercedes:

Superficie total	31.140	m^2.
Con un piso	1.997	“.
Con 3 ó más	5.695	“.

Capacidad ordinaria:

1.098 hombres, 13 caballos y 42 mulos.

Capacidad máxima: 1.300 hombres.

Estos datos corrigen ligeramente los que, con la precipitación de remitir la crónica de la inauguración, escribieron los periodistas.

Cualquiera que sean las ideas que tengamos –todas respetables– sobre el cumplimiento del servicio militar, la objeción o la insumisión –este libro fundamentalmente histórico– Behin Batian Loiolan - debe recoger la existencia de los cuarteles y la influencia que tuvieron en el desarrollo del barrio. Es suficiente con echar un vistazo a las tablas de evolución de población, para percatarnos de ello, así como los puestos de trabajo que se crearon, la riqueza que fomentaron...

El crecimiento de los establecimientos comerciales fue notable, motivado por el aumento de clientes. Un ejemplo muy curioso: diversos establecimientos como bares, almacenes, etc... montaron su sistema de “taquillas”.

Se cuenta que alguno tuvo hasta 500. Su alquiler proporcionaba un indudable beneficio. En ellas, cuando el soldado salía de paseo, guardaba la ropa de militar, y, al revés, cuando regresaba al cuartel la de civil.

Muchas anécdotas unen el recuerdo de Loiola y hasta el de San Sebastián a los cuarteles. Fenómeno que ha recogido hasta la literatura. Hace unos años –por ejemplo– apareció un libro, una novela, en la que se aireaba la existencia de los cuarteles de Loiola.

Aunque, ya se sabe, cómo son los novelistas, para que su relato resulte más interesante suelen falsear la realidad; y lo hacen con toda legitimidad, porque un novelista no es un historiador.



Vista de los cuarteles.

Nos da una visión, un poco pesimista de todo, de las brumas del Cantábrico, de lo militar... lo cual no es de extrañar porque le arrancaron de vivir libremente, en un soleado sur y lo trajeron al norte. Por no gustarle no le gustó ni el Urumea, ni los celajes de las nieblas que lo velan durante algunas horas del día, ni la brisa del mar... Sin duda exagera, aunque nosotros nos preguntamos dónde está la sensibilidad que al escritor “se le supone”, como al soldado el valor.

Así describió el cuartel de Loiola nuestro novelista:

“El cuartel era un edificio con torreones de ladrillo rojo, al otro lado del río, un río ancho y lento, cenagoso del que ascendía una niebla húmeda, un olor muy denso a vegetación, a limo, a aguas corruptas, a tierra y a hojas empapadas, a lluvia, el olor del norte, que para muchos de nosotros, venidos del secano, constituía un misterio y una novedad. El río a medianoche iluminado sólo por las farolas del puente, que aún no habíamos empezado a cruzar, era también una frontera y un foso, un río abstracto, todavía sin nombre, un río silencioso y oscuro entre dos orillas, cerradas por una espesura de helechos y, sobre él, por encima de la niebla, que volvía amarillenta o rojiza los faroles del puente, tras un muro de árboles, se veía el mástil de la bandera y la fachada del cuartel, las torres con sus ventanas

enrejadas y a oscuras, todo con una imprecisión nocturna que exageraba dimensiones y efectos, como un aguafuerte romántico o un decorado tenebroso de ópera, el puente con los globos amarillos de los faroles, las arboledas estremecidas por la brisa que venía del mar, la niebla, la oscuridad húmeda, las garitas donde montaban guardia los soldados con las caras cubiertas con pasamontañas, la luz escasa que provenía de los portalones del cuartel que acababan de abrirse para recibirnos...

Habíamos llegado a San Sebastián, al barrio de Loiola"...

También recuerda el "Urtain", que hace honor a su nombre, aquel pobre boxeador, cuya fama aún no se había apagado al final de los sesenta. "El "urtain" lo mismo por su tamaño que, por su composición, era más que un plato: dos chuletas de cerdo a la parrilla, dos huevos fritos, una montaña de patatas fritas, pan, vino, gaseosa y postre, todo por ciento cincuenta pesetas..."

El viejo Bar Americano recordará con nostalgia esta especialidad, durante años atendió a las urgencias de los soldados que jugaban peligrosamente con la hora de retreta, existían otros bares en el barrio que más parecían "el hogar del soldado". Así lo solía decir el popular "Pompeyo", primero en su bodega Donostiarra y luego en el bar que llevó su nombre y que hoy se llama "Satorra". Daba hasta tres turnos de meriendas-cena. No se debe dejar de nombrar los numerosos bocadillos que habrá hecho Josefina en el bar Miner.

Existía una simpática integración de los cuarteles con Loiola. Su banda de música tomaba parte en los festejos del barrio, como acompañando en las procesiones religiosas, por las calles, o cubriendo carrera al paso del Santísimo, tomando parte en pequeños conciertos... De todo ello existe testimonio gráfico.

La educación física ha sido una preocupación permanente en la preparación castrense. La gimnasia, la misma instrucción militar, cuyos ejercicios –carreras, salto, trepa...– en muchos casos están fronterizos con el atletismo, preparan a los soldados a la práctica de los deportes.

Se ha aludido al equipo de fútbol "Castillo". También tuvieron un equipo de Balonmano que militó en Primera División con el nombre de "El Jaizquibel".

Entre las anécdotas que se recuerdan del equipo de fútbol existe una muy curiosa. Dentro del programa festivo de San Fernando –patrón del arma de ingenieros– se organizó un partido entre un equipo de los cuarteles y la mismísima Real Sociedad. Venció el combinado de los Cuarteles. No existió ningún "tongo". La explicación está en que con el equipo de los Cuarteles jugaron Idígoras, Satrústegui, Zamora, Urrutikoetxea, que, casualmente, se hallaban cumpliendo la "mili" y, al parecer, apuntaban buenas maneras.

Si en los años posteriores a su inauguración la cifra de soldados alcanzaban los 2.400 aproximadamente, en la actualidad ha descendido hasta los 800, pertenecientes a la vigente Infantería Ligera. La causa está en que el Regimiento mixto de Ingenieros se trasladó a Burgos en 1985, el Batallón de Ingenieros se disolvió ese mismo año y la Brigada de Cazadores lo hizo en junio de 1996.

Con motivo de cumplirse el 450 aniversario de la fundación del Regimiento de Cazadores de Montaña, inquilinos que fueron de este cuartel, recuperó su histórico nombre, denominándose en la actualidad Cazadores de Montaña –Tercio Viejo de Sicilia núm. 67–.

Se trata de un curioso dato histórico que puede consignarse. Fue en 1534 cuando Carlos I expedía un decreto, dirigido al Virrey de Nápoles, rogándole que las Fuerzas de Infantería residentes a la sazón en Sicilia constituyeran un Tercio. La intensa vinculación del Reino de la Corona de Aragón con el de Sicilia, desde la llegada a la isla de los Almogávares, era la causa por la que la estancia de las fuerzas de infantería fueran muy nutridas en aquel reino.

Este viejo Tercio de Sicilia ha participado en más de cien campañas, cosechando espléndidas victorias y siendo prácticamente exterminado en otras. Su primera victoria fue la conquista de la Goleta, que estaba en manos de los turcos.

Cuentan que es la única unidad del mundo que subsiste de cuantas participaron en la batalla de Lepanto.

La enumeración de sus acciones se haría interminable. Actuaron en Francia, Portugal, Bélgica, Holanda, Italia, Alemania, Luxenburgo, Hungría, Grecia... y al otro lado del Atlántico en Argentina, Cuba, Puerto Rico. También lo hicieron en Africa, en Marruecos, Argelia, Túnez.

Ha sufrido cuatro naufragios, como con la Invencible en el Galeón "San Mateo" o al regresar de la campaña de Puerto Rico.

Ha estado mandada por diecinueve Maestres de Campo y por setenta y dos Coroneles, entre ellos el guipuzcoano D. Tomás de Zumalacarregui.



Milicianos en los alrededores de Loiola y sus cuarteles.

LA "CARCEL DE MARTUTENE"

Las cárceles, ya se sabe, tienen mala prensa; quizá, en parte, merecida, pero dada la condición humana parece que son necesarias. La sociedad no desea que desaparezcan, a pesar de que cumplen una misión ingrata, recluir a personas y hacer que cumplan sus penas.

Para que cumplan la finalidad social, que se les ha asignado, deben ajustarse a diversos códigos éticos en todo el proceso de su actuación, desde la detención de los presuntos culpables, hasta el que sean sometidos a juicios justos con todas las garantías y, ya dentro de lo que es propiamente la institución carcelaria, contar con todas las garantías organizativas precisas, como el cuidado sanitario, la actividad laboral, la oferta educativa y lograr la integración del interno en la sociedad que es uno de los objetivos principales que persigue la institución.

La historia de las cárceles donostiarras es muy larga, como lo eran las viejas condenas, tienen además un historial muy andariego; cambiaban de lugar con cierta frecuencia, hasta que, de momento, ha recalado en Loiola, con el nombre oficial de "Prisión Provincial de Preventivos".

Mirando hacia atrás, nos encontramos con la familia de nuestros viejos conocidos, los Engómez, los que fueran patronos de la ermita de Uba, que tenían su cárcel particular, a lo cual les daba derecho por ostentar el prebostato de la villa. Estaba ubicada en la calle Narrica, cerca de las murallas. Esto ocurría en el siglo XIII.

Pero la villa quería tener una cárcel pública propia. El lugar elegido fue la llamada Torre Sagramenteria. No se sabe, exactamente, dónde estuvo situada esta Torre. Al parecer se encontraba en las afueras de la ciudad, en un lugar arenoso, porque los guardianes de la misma alegaban que los presos podían escapar de ella construyendo un túnel en la arena.

Los militares tenían resuelto el problema. Habían puesto la cárcel para la jurisdicción militar en el Castillo de la Mota. La Cárcel del Consulado estaba en el muelle de la Torre del

Consulado. En ella encerraban a quienes habían sido condenados por cuestiones marineras.

Así que de cárceles no estábamos mal servidos.

Fue muy famosa la llamada Cárcel de la Compañía, situada en la calle en aquella época llamada de la Trinidad. Hoy, convertida en casa de vecinos, sigue en pie, entre la plaza de la Trinidad y la calle Santa Corda.

Decretada por Carlos III la expulsión de los jesuítas, y ordenado el aprovechamiento de sus edificios para menesteres sociales no se les ocurrió otra cosa que habilitar ese hermoso edificio, que había servido de colegio a los alumnos de los jesuitas, para cárcel. Se nos antoja un cambio un tanto fuerte, contrario aquel grito de los hijos de la revolución, que pedían "Cárceles no, escuelas sí". Se invirtieron los términos. Se suprimió una escuela para `poner en su lugar una cárcel.

Pero los presos estorbaban, aún estando en la cárcel. Se pensó alejarlos del centro de la ciudad. Llevándolos a una cárcel modelo en el extremo Nordeste, frente a la playa de Ondarreta. Los reclusos fueron trasladados a ella a finales de 1890. Esta cárcel húmeda y oscura fue utilizada durante medio siglo. La primera piedra de la última cárcel, hasta ahora vigente en San Sebastián, la de Martutene, se colocó el día 7 de octubre de 1944.

Los terrenos que ocupó la cárcel de Martutene pertenecían al caserío Benartegui, casa natal de Joaquin San Sebastián. Joaquín nos dice que eran propiedad del Conde de Peñaflorida, que los vendió al Ayuntamiento el año 1942, por 18 pesetas el metros cuadrado, y a su vez el Ayuntamiento los cedió al Estado, para que se construyera en ellos la Prisión Provincial, sin indemnizar a los inquilinos del caserio Benartegui-txiki.

La muga entre Loiola y Martutene, –nos aclara el mismo Joaquín San Sebastián– se situa en la erreka existente entre los Pabellones de Areizaga y la prisión y desde el río atraviesa la actual carretera a Hernani, las vías de Renfe y llega hasta la cantera de "Sardinas". Cercano al río y en esta misma zanja, sigue en pié el caserío Benartegui-aundi –hoy sus terrenos están dedicados a viveros– que al igual que Benartegui-txiki siempre pertenecieron a Loiola. La denominación "cantera Sardinas" se debe a que la proyectó Domingo Sardinas.

Su construcción duró cerca de cuatro años, y fue realizada por "Construcciones Tomás Altuna".

Los periódicos de la época cuentan cómo el Ministro de Justicia Eduardo Aunós colocó la primera piedra en los terrenos del desaparecido Benartegui-txiki.

La ceremonia tuvo lugar a las doce del medio día. Estuvo acompañada de la parafernalia corriente en estos casos. Asistieron todas las autoridades: Gobernadores, civil y militar, Alcalde de la ciudad, Presidente de la Audiencia, Coronel de los Servicios del Aire. También estuvo el obispo de Vitoria –por lo tanto el de San Sebastián– Monseñor Carmelo Ballester.

Se concedió al acto mucha solemnidad –quizá excesiva– ellos sabrán porqué, tal y como lo recogen los periódicos. Hubo recepciones en el Ayuntamiento, entrega al ministro de una placa conmemorativa de oro, fiesta en el Club Náutico...

El ministro dejó colocada la primera piedra y por la tarde se trasladó a Fuenterrabía, donde continuaron las entregas de medallas y cruces.

Para la primavera de 1948 estaba medio concluida, pero pudo utilizarse. Los reclusos fueron trasladados a la nueva prisión entre los días 30 de abril y 3 de mayo de aquella cárcel inhóspita, por su ubicación en zona umbrosa y expuesta a los furiosos vendavales del mar, de Ondarreta, a la nueva prisión, por lo menos en un lugar más soleado y con instalaciones más modernas.

Parece que fue la próxima llegada de los primeros veraneantes lo que aconsejó que se realizara el traslado deprisa y corriendo. Aunque nadie lo quiso reconocer. Lo dicho, los presos estorban aún estando en la cárcel.

En una breve nota de la sesión de "Nuestra Ciudad" del periódico "La Voz de España" del día primero de mayo de 1948 leemos: "La vieja cárcel de Ondarreta está es sus últimos días. Ayer dió comienzo el traslado de reclusos a la prisión de Martutene. Por la tarde fueron trasladadas 49 mujeres, que inte-

gran el contingente femenino, para mediados de semana harán el traslado al edificio recién construido, todos los reclusos".

Con motivo de este traslado un periodista de "La Voz de España" escribió el siguiente reportaje-entrevista que salió publicado en el periódico del día 3 de mayo.



Levantando los muros de la carcel.

DE ONDARRETA A MARTUTENE

LA NUEVA CARCEL ES AMPLIA, BIEN ACONDICIONADA Y TIENE UN MAGNÍFICO FRONTÓN

La recorrí ayer por la tarde, guiado por su director Guillermo A. González Carrascosa, atento conmigo y cortés con la población que de él depende.

Le observé, al llegar un grupo de personas que redimían sus condenas con el trabajo, que bajaban desde el camión los petates de las reclusas que habían trasladado desde Ondarreta.

Los trabajadores eran voluntarios que, al apreciarse cierto retraso en la ejecución de las obras, dada la escasez de mano de obra, trabajaban junto a los productores libres y así redimían el plazo de la pérdida de su libertad.

Blanca como un hospital por dentro. La cárcel estaba inaugurada a medias. No está del todo rematada. Pues las dificultades por adquirir material ha desbordado los cálculos.

–Ofrece la impresión de haberse entrado en posesión, con cierto apresuramiento.– Le pregunto –¿Acaso por la proximidad del verano?

–No me consta.

Magnífico patio central de recreo. Tenía cinco patios en total, separando a las mujeres de los presos políticos. Un frontón de cuatro metros y un cobertizo para refugiarse de la lluvia. Amplias galerías en las dos plantas. En una se encuentran los pupitres de la escuela. Me presenta el maestro, joven y servicial. Imparte clases en cinco cursos. Como es mucho el trabajo algunos presos hacen de maestros "auxiliares",

–¿Tienen interés por aprender?

–Mucho y cuentan con un aliciente. Si aprueban un curso redimen su pena, como los trabajadores. Por dos días de clases se liberan de uno de encierro.

Cada celda albergaba a tres personas. Son altas, espaciosas, ventiladas, lo mismo que los dormitorios, con servicios higiénicos en perfectas condiciones; abundando las duchas.

A continuación entramos en la cocina. El menú se componía de verduras y patatas en abundancia; trozos de pescado sobre un fondo de arroz y sapo a la valenciana.

–¿Desea probar?

Todo tenía un excelente sabor (A ver si va a resultar que en los terribles años del hambre donde

únicamente se comía bien era en la cárcel de Martutene).

Un altar para celebrar misa los domingos.

–¿Contingente de oyentes?

–Todos, excepto los no católicos. Pero aún los de otras religiones suelen asistir. Como a los recientes Ejercicios Espirituales que les dio un Padre Franciscano.

Los presos políticos, acondicionados en otro lugar, disponen hasta de cuarto de baño.

Finaliza el reportaje-entrevista hablando del uso que se va a dar al solar, que deja vacía la cárcel, ¿Acaso un hotel? Ninguno de los dos quiere aclararse: fingen ignorancia o realmente lo ignoran.

El final de la entrevista tiene cierta gracia. El director de la cárcel le dice al periodista:

–Bueno, pues, aquí tiene Vd. su casa.

–¡Eh! –contesta escamado el periodista, olvidando que los directores de las cárceles viven en ellas.

Esta es la visión que nos ofreció, un poco idílica, de la nueva cárcel de Martutene. Ciertamente es lo que se hace siempre y más por aquellos años.

Nos hemos acercado a ella, tratando de poner estos datos al día, aún con el riesgo de alejarnos de la intencionalidad de la Monografía.

Durante los primeros años de existencia se le adjudicó una capacidad para 700 reclusos. Hoy en día su capacidad máxima se aprecia en unos 300. En 1995 había en el centro 324 internos, 295 y 29 mujeres. A finales de 1997 la cifra se había rebajado a 242, por lo que parece que no se puede hablar de hacinamiento.

El exterior de la prisión permanece igual que en los tiempos en que se inauguró, aunque en su interior ha mejorado con el paso de los años, gracias a las sucesivas reformas que se han realizado. No obstante la configuración arquitectónica de la prisión es un inconveniente para el desarrollo de nuevos métodos y programas que deben aplicarse en el centro, como espacios físicos, aulas de formación, talleres, dotación de material... La cárcel, sin duda, a pesar de los arreglos se ha quedado anticuada.

Aunque en un principio todo era peor. Existían las celdas colectivas que han desaparecido, dando lugar a amplias galerias. Las celdas actuales pueden ser utilizadas por una, dos o tres personas respectivamente.

Han permanecido los cuatro grandes patios y uno pequeño así como el frontón, que es realmente hermoso. Tiene 30 metros de largo; medida que no está en consonancia con los cuatro cuadros a los que se refiere el periodista, al menos cuatro cuadros de los actualmente reglamentarios.

Se juega a pala y principalmente a paleta.

Durante los primeros tiempos, coincidentes con los años de nuestra larga postguerra, la vida de los internos se regulaba con cierto carácter militar. Por ejemplo, la asistencia a la misa dominical era obligatoria y para acudir a ella se formaba en filas al toque de corneta. Eran años en los que la asistencia religiosa estaba atendida por el capellán D. José María Arrieta, natural de Azpeitia al que tantos loiolatarras recordarán.

Entre los reclusos actuales hay unos cuyo destino carcelario se rige por el llamado Código Penal antiguo, pero a partir del 25 de mayo de 1996, se aprobó otro Código al que se someten los ingresados a partir de esa fecha. ¿Cuál es la diferencia? Los reclusos ingresados antes de mayo de 1996 gozan de las llamadas “redención de penas”, mientras que los ingresados posteriormente, se ven privados de ellas. Hoy en día, según la ley se exige el cumplimiento íntegro de las penas, salvo la facultad de la llamada “libertad condicional”.

El mayor número de los reclusos procede del mundo juvenil. El perfil medio del interno corresponde al de un individuo de entre 21 y 35 años. Un 70% procede del mundo de la droga, con unas condenas medias entre tres y cuatro años.

Distintos sectores no se ponen de acuerdo sobre cómo funciona la cuestión sanitaria. Su director afirma que funciona correctamente. Los reclusos reciben la misma asistencia que cualquier otro ciudadano. La atención primaria la prestan los propios médicos del centro y para las especialidades está integrado en la red de asistencia sanitaria pública mediante un convenio con Osakidetza, que permite a la población reclusa acceder a los profesionales especialistas. Reconoce que la cárcel es propensa a determinadas enfermedades infecciosas. El sida es uno de los grandes problemas, por lo que tanto el Gobierno Vasco como Instituciones Penitenciarias dedican esfuerzos y programas de educación.

Estas opiniones del director de la prisión no son compartidas por los miembros de Salhaketa, que desde hace años trabajan en favor de los derechos de los presos. Los miembros de este colectivo afirman: "En Martutene conviven seropositivos, personas que han desarrollado el sida, enfermos mentales, diabéticos, jóvenes con enfermedades bucales..etc. Hay gente que, en la calle estaría hospitalizada". "El convenio con Osakidetza se incumple de forma reiterada..." En fin, dos visiones distintas.

En cuanto a la oferta educativa existe un servicio informativo al alcance de los internos que depende de los cuerpos docentes de Instituciones Penitenciarias, a los que se unen los de la Universidad del Pais Vasco y la Universidad a distancia de Bergara.

Las carreras que, principalmente, se escogen son las de Ciencias Políticas y la de Derecho, y sobre todo la de Periodismo. Resulta casi imposible estudiar carreras que precisen de laboratorios de prácticas, como Medicina o Ingeniería.

Aparte de los niveles universitarios, para los internos que carecen de la más elemental cultura, existen clases de alfabetización, para la obtención del Graduado Escolar, y se han implantado los estudios de la ESO (Educación Secundaria Obligatoria).

Para mantener esta oferta educativa existen voluntarios de diferentes Asociaciones, los cuales programan actividades culturales, deportivas, festivas y terapeúticas.

En estas actividades participan también grupos de Voluntarios de la llamada "Pastoral Carcelaria de la Iglesia".

Uno de los objetivos que persigue la Institución es lograr la integración del interno en la sociedad. Este proceso de reinserción comienza, sobre todo, con el trato individual con cada uno de ellos cara a su próximo reingreso en la vida normal de convivencia.

En este campo de la reinserción colaboran la Diputación Foral de Guipuzcoa y el Gobierno Vasco a través de planes específicos programados por el I.R.S.P. (Instituto de Reinserción Social de Euskadi), enfocado, en general hacia colectivos marginales entre los cuales se incluye el mundo de los reclusos.

Deseamos al Instituto mucho éxito en su gestión. Que se reduzca, en lo posible, el tiempo de estancia en el entorno duro de la cárcel y que prepare, adecuadamente para la integración en la sociedad.

Debemos señalar la presencia en la prisión de las hermanas de "Santa Ana", que prestan sus servicios en la cocina, enfermería, lavandería... y que cercanas y amables son el paño de lágrimas de tantos reclusos, por su bondad y amabilidad, puestas de manifiesto en el día a día en el entorno de una dificil convivencia.

Junto a ellas Carmelo Belloso, el capellán y amigo de los internos; otra presencia constante, callada e imprescindible.



Vista casas y caseríos de Loyola centro.

XIX. Sociedades populares, gastronómicas, ... y otras sociedades



Tamborradas en Loiola.

XIX. Elkarte gastronomikoak, kirol elkarteak eta beste zenbait

Xede edo helburu jakin batekin elkar hartzen duten pertsonez osatuak dira, eskuarki, hemen aipatuko ditugun elkarteak. Herri-elkarteak eta helburu bera lortzeko biltoki diren beste elkarte batzuk sartzen ditugu definizio henetan.

Joan zen mendearen erdi aldera sortu ziren Donostian herri-elkarteak. Sagardotegiek behera egin zutenean sortu zirela esan ohi da. Hori horrela izanik, ulertzekoda da zergatik dagoen Loiolan hainbeste elkarte, sagardotegiak ere oso ugari baitziren.

UR-KIROLAK elkartea da Loiolako lehenbizikoa. Donostiako Parte Zaharrean 1922an sortua da, baina 1959an Loiolan ezarri zuen bere sukurtsala. Eta hemen antolatu zituen bere ur-instalazioak ere, Urumea ertzean, Lopetediko lurretan.

CLUB DEPORTIVO LOIOLATARRA. 1923an talde txiki batek loiolan sortua, kirolak garatzeko asmoz. Gerora, gastronomi eta jolas-elkarte bihurtu zen. Maiz aldatu da tokiz: Senperena etxetik Ongi-Etorri tabernako lokaletara joan zen 1930an, Mendiburu etxearen azpietan. Pilota-jokoa eta futboltaldea izan ziren bultzatu zituen lehen kirolak. Elkarte honetako pilotariek zenbait txapelketa irabazi zuten 1925, 1926, 1928 eta 1930ean.

Kirol elkarte zen aldetik, arraun-txapelketetan parte hartu zuen, bai Kontxako bai beste zenbait tokitako estropadetan. Mayoz anaiek izan zuten izenik handiena. Berrogeigarren hamarkada oso distiratsua izan zen Loiolako arraunlarien historian. 1940an trainerila-txapelketa irabazi zituen Portugaleten. urte hartan bertan, Kontxan bigarren gelditu zen “Loiolatarra” eta Ohorezko Estropadan hirugarren, 19 minutu eta 52 segundoko denbora eginez. Hurrengo urteetan ere halatsu ibili zen.

Horrez gainera, elkarte honek jai-giroko beste ekintza batzuk ere antolatu zituen: karrozak, danborrada, eta abar.

CLUB HIPICO LOYOLA. Mendearen hasieran sartu zen Donostian zaldi-lasterketetarako zaletasuna, Britainiatik etorria. Ondarretatik lasartera eraman zuten hipodromoa. Hipodromo honetako zaldun gehienak “Club Hípico Loyolakoak” ziren.

Loiolako “Club Hípico” hau egiteko lanak 1945ean hasi zituzten, Kapuene eta Kapuene Berri baserrien lurretan. Belarpistak 40 bider 80 metro du. Haieran elkarte hau oso elitista izan bazen ere, orain geroz eta irekiagoak ditu ateak jende ororentzat. Zaldia hezten eta zaldi gainean ibiltzen irakasteaz gainera, zaldilasterketak egiteko ere erabili ohi dira elkarte hone instalazioak.

UR-KIROLAK. Burnizko zubi inguruko “galipoteroetan” eratu ziten bere instalazioak 1951an. Orduan hasi ziren Loiolarantz hurbiltzen. Eta 1959an ezarri zuten beren sukurtsala Loiolan; horregatik aipatzen dugu elkarte hau loiolatarren artean, nahiz eta badakizun Esterlines kalean sortua dela.

Hasieran ez zuten arrakasta handirik izan arraunean. Aulki fijoa utzi gabe, aulki mugikorrarekin probak egin zituzten. Club Nauticoak yola zahar bat erregalatu zien; “Antziak” izena jarri zioten.

1924ean Espainiako txapeldun izan zen, nahiz eta arerio gogorrak izan: Bartzelona, Tarragona, Alacante... Periko Carril, Joxe Etxeberri, Aguxtin Lakoste ziren arraunlari.

1930ean Espainiako txapelketa irabazi zuten Bilbon; 1932an Euskal Kostakoa; 1934ean berriz ere Espainiako txapelketa eta "canoe"-proban Zelestino Olaizola izan zen nagusi. 1936an Berlinen izan ziren Olinpiadetarako prestatu ziren, baina ez zuten yola Olinpiadetako untzitzat onartu.

"Outtriggers" delakoak erabiltzen utzi zutenean, Espainiako txapelketa lortu zuten Bañolas-en. Parte hartzen zuten bakoitzean nagusitzen ziren: Vigon, Euskal Kostan, Txapelketa Iberikoan, Bartzelonan... "Lautik" "Zortzira" igaro ziren. Ezin aipatu garaipen guztiak.

1954ean Espainiako txapelketak izan ziren santaderren. "Urkik" hiru titulu lortu zituen: "Bi", "Lau" eta "Zortzian". Azkenean, 1960an txapelketa olinpikoan parte hartu ahal izan zuten zortziko modalitatean. Poliki klasifikaturik gelditu ziren.

1959az geroztik Loiolako ur-instalazioetan prestatu ziren arraunlari osapetsu hauek.

DANAK. Gizarte-ekintzetarako sortu zen elkarte hau. Honela laburtzen dizkigu hasierako pausuak, elkarte hone lehendakari izan zen Jose Ramon Lizeagak: 1968an hasi zen elkartea. Donostiako auzune batzuk, haien artean Loiolakoa, utziak zeuden, eta egoera horri erantzun nahi izan genion. Auzotarrek oso ongi erantzun zuten; ehun bazkide eta laguntzaile baino gehiago izan zen, 500 pèzetako kuota ordainduz. DANAK izeneko aldizkari informatiboa sortu genuen eta zenbait ekintza antolatu: kirolak, kale-hobekuntzak, auzoko jaiak, irakaskuntza osagarriak, hizkuntz ikastaroak, laguntza sozialak eta abar.

CLUB DEPORTIVO DANAK. 1973an sortu zen, Tomas Etxeberria eta Arturo Lesaka buru zirelarik. Auzoko mutikoak futbol-jokoan sartzea zuen helburu.

Erregionaleko lehen mailako ekipoa du. 1975-76 denboraldian Erregional Preferentera igo zen. Orduan estreinatu zuten Herizko zelaia. 1988-89 denboraldian berriz ere Preferentera igotzea lortu zuen eta, gainera, Federazioaren Kopan txapeldun izatea. Heriz zelaiaren garapenerako planoetan ikus daitekeenez, oraingo futbol-zelaia desagertzekoa bada ere, inguruan beste bat egitekotan dira.

LA SALLETARRAK. 1973an sortu zen elkarte gastronomiko-kultural hau. La Salle Ikastetxeko guraso eta ikasle ohiak biltzen ditu. Zelso Anaiak eta Rodriguez, Burutaran eta Armando Lirio jaunek sortua da eta Ikastetxeko lokaletan kokatua dago. Lagunarte eta adiskidetasun-giroa lortzea da elkarte honen helbururik garrantzitsuenetako bat, La Salleren izpiritua dutela iturburu: fede-izpiritua eta elkarren arteko zebitzua, guzti hau umore handiz eta Ikastetxean iharduten ume, gazte eta hezitzaile-taldeei lankidetza eskainiaz.

ESNATU. Emakumearen garapenerako taldea. 1980an sortu zen taldea, emakumeari prestakuntza eta garapena eskaini nahirik emakume-talde bat Parrokian bildu zenean. Era guztietako ekintzak antolatu ohi ditu,nahiz heziketarako nahiz atseginerako nahiz kulturarako: hitaldiak, eztabaidak, zikloak, ibilaldiak eta abar. Akonfesionala eta apolitikoa da talde hau.

HONTZA ELKARTEA. 1986an Eliza kalean HONTZA elkartea kokatu zen. Gastronomiko-kulturala da. Gazteak bildu ohi ditu, era askotako ekintzak eskainiz: kirol eta kultur ekintzak, Zine Kluba, jaialdiak antolatzea auzoko jaietan eta abar.

GRUPO "LOIOLA" DE LA ASOCIACIÓN ALCOHOLICOS ANÓNIMOS. Alkoholismoa gainditzen elkarri laguntzeko sortua den gizon eta emakume-elkartea da. taldekide izateko baldintza bakarra, edaria uzteko gogoa izatea da. Ez da inolako erlijio nahiz alderdi politikoren menpeko. 1986an sortu zen. Hasieran Urabsa Mendikate kaleko etxebizitza bildu ohi ziren; baina taldea geroz eta handiagoa zenez, Parrokiak utzitako toki batera aldatu ziren.

Astean hiru aldiz bildu ohi da taldea, 20ren bat pertsonak osatua. Une honetan 40 lagunek osatzen dute elkartea. Hasi zenez geroztik 150en bat pertsona pasa izan da elkartetik.

Loiolakoak ez ezik, Donostialdeko jendea eta beste zenbait herritakoa ere bada; adibidez, Billabona, Tolosa, Azpeititik ere etortzen da. Emaitzak itxaropena sortzeko modukoak dira. Araurik nagusiena oso xumea da. EZ EDAN LEHENENGO XURRUTA, ETA EDAN GABE EGON 24 ORDUTAN.

LOIOLAKO ABESBATZA. 1995ean sortu zen abesbatza hau. Jende askok du musikarako afizioa. Horregatik, halako abesbatza antolatuz gero, Parrokian, Kultur Etxean, zenbait jaietan abes dezake. Iñaki Alkiza eta Marcos Gastan izan ziren lehenbiziko zuzendariak. Oraingoa Antxon Mendizabal da. 50 pertsonak osatua da abesbatza: 35 emakumek eta 15 gizasemek. Euskal konpositoreen kantuak, polifonia, eliz kantuak abestu ohi dituzte. Abesbatza honen asmoen artean, honako hauek aipa daitezke: beste kantari batzuk gonbidatzea, gizasemeak batik-bat; organoa konpontzeko laguntzak bilatzea, ezinbestekoa baitzaio musika-tresna hori; eta azkenik probintziako eta erbesteko beste abesbatza batzuekin harremanak izatea.



Conocidos herrikosemes antiguos:
De pié: Manuel Hospital, José Luis Mayoz, Ignacio Miner, Paco Sarriegui, José Manuel Mayoz, José Angel Larrea y Joxe Azurmendi.
Sentados: Vicente Odriozola, Cándido Miner y Juan Andino.

En general una Sociedad de la clase a la que nos vamos a referir está formada por un conjunto de individuos relacionados entre sí por gustos o intereses similares, que se reúnen con una finalidad determinada.

Esta especie de definición se puede aplicar, tanto a nuestras sociedades tradicionales, más o menos populares, como a otras sociedades, por aquello de que tienen un fin preciso, y, son punto de reunión de personas. A todas ellas se va a echar un vistazo en este apartado.

Las llamadas Sociedades gastronómicas populares surgen en San Sebastián a mediados del siglo pasado. Nacieron en la Parte Vieja donostiarra, aunque más adelante se extendieron por toda la ciudad, por sus distintos barrios, por los pueblos de la provincia y hasta por las provincias limítrofes.

"La Fraternal", nacida en 1843, es la que aparece inscrita en primer lugar en el Registro Oficial. No se complicaron la vida, ni se acomplejaron, asignándole una finalidad, más refinada o culta, sus estatutos señalan que era una Sociedad de "comer y cantar". Así de sencillo, "comer y cantar". pero, como dice el refrán, "de la panza sale la danza"; la Sociedad organizaba toda clase de fiestas, verbenas, carnavales, cabalgatas... que alegraban la vida de los donostiarras.

En 1870 se fusionó con "La Unión Artesana" en la cual se integraron los socios de "La Fraternal".

Los Estatutos de "La Artesana" parece que apuntaban un poco más alto. Esta era una sociedad de "distracción y recreo". También sale de su interior, para organizar aquellos sencillos festejos que caracterizaron la vida donostiarra de finales de siglo. Aunque fue la gastronomía el eje alrededor del cual funcionó la Sociedad.

Los estudiosos del tema dicen que las Sociedades populares surgieron al declinar el apogeo de las sidrerías. Por esta razón, se comprende que en Loiola existiera un número, relativamente elevado de Sociedades, como consecuencia del gran número de sidrerías que existió.

En las sidrerías no solamente se bebía, sino que se comían platos tradicionales del país, muy sencillos de preparar, pescado azul a la parrilla, escabeche, sardinas viejas,... etc.

Las Sociedades vienen a sustituirlas como lugar de reunión. O sea que aquellos amigos que antes se reunían en las sidrerías, ahora lo iban a hacer en alguna sociedad. El cambio aporta muchas ventajas. Se juntaban quienes tenían gustos o afinidades comunes. Las consumiciones podían resultar más baratas, porque aquí no hay ganancias para nadie.

El propietario del establecimiento no te pone mala cara, si no haces mucho gasto; puedes pasar toda la tarde sin realizar ninguna consumición, los horarios están en conveniencia con los gustos de los socios. En fin, que todo son ventajas.

Los socios que lo deseen disponen de la llave de la Sociedad y de la despensa. Es de sobra conocido cómo funciona el binomio cocina-despensa. Cada uno anota escrupulosamente el gasto que realiza, el valor de todos los productos que ha tomado de la bodega. Se hacen las cuentas y se determina el importe que hay que abonar. Generalmente el importe con la lista de los precios se deposita en el buzón, colocado a este fin.

Las cuentas cuadran siempre a pesar de que no existe ningún control.

Existe un rasgo típico que singulariza a la Sociedades populares: la prohibición de la entrada de mujeres en ellas. Las más antiguas son más estrictas. El reglamento de "La Unión Artesana" –por ejemplo– decía claramente: "Se prohibe la entrada a las señoras, aunque sean forasteras". Se puede ceder en cuanto a la posible entrada, según sea la hora, y también se establece una posible excepción en determinados días, en ambos casos podrían entrar "legalmente".

La primera Sociedad que puede considerarse como de Loiola es la Ur-Kirolak; aunque surgió en la Parte Vieja en 1922. Está ubicada en el número 7 de la calle Esterlines, pero más adelante, en 1959 estableció, como una especie de sucursal, en nuestro barrio. Aquí puso sus instalaciones náuticas, a orillas del Urumea en los terrenos de la casa Lopetedi. Nos referiremos a ella en el lugar en que le corresponda cronológicamente.

CLUB DEPORTIVO LOIOLATARRA
"LA LOIOLATARRA"

En 1923, un reducido grupo de personas decidió formar una Sociedad en Loiola con la motivación fundamental de la práctica de los deportes, orientándose más adelante hacia la fórmula gastronómica-recreativa: fue la "Loiolatarra".

En el programa LOIOLAKO JAIAK 92, puede leerse un interesante artículo, dedicado a la Loiolatarra del que extraigo algunos datos.

El Club Deportivo Loiolatarra, haciendo gala de su talante de buen deportista, ha realizado a lo largo de su existencia frecuentes recorridos, cambiando de lugar de residencia.

Su primera ubicación fue el Bar Xamene, propiedad de José Benito, en cuyo lugar se encuentra, actualmente, el bar Irurak, siendo su primer presidente Manuel Sansinenea,. Moría a los pocos meses de haber tomado posesión de su cargo. Le sucedió el escultor José Lopetegui, a cuya vida haremos referencia en el apartado "Personajes populares", donde se hace constar esta importante faceta de su vida, el haber sido presidente de la Loiolatarra.

En un principio, tuvo como socios a las mujeres que al igual que los hombres pagaban dos reales hasta los 18 años y, a partir de esa edad, se subía la cuota a una peseta al mes. A buen seguro que esta decisión haría poner el grito en el cielo a los más "puros",

A los dos años de existencia se trasladaría a la Casa Semperena, lugar en el que estuvo el Bar Americano. El C.D. Loiolatarra se instaló en el primer piso, permaneciendo en él durante cuatro años.

Durante esta época se construyó un bolatoki y una sidrería pública que dependió de la Sociedad y se formó un buen equipo de fútbol, aunque la primera modalidad deportiva que se potenció, muy en serio en esta época, fue la práctica de la pelota.

Muy pronto recogió sus frutos, dando notables figuras. Más adelante también realizaría fructíferas incursiones por el mundo del remo y de los bolos.



Comida de hermandad en la Loiolatarra, entre ellos José Manuel Mayoz, Irizar de Barkaiztegui, Sarriegui, Ramón San Sebastián.

Los pelotaris de la Sociedad ganaron distintos campeonatos en 1925 y 1926. Guridi e Isasa fueron campeones de pala de Gipuzkoa. En 1928 y 1930, vencieron en el campeonato de pelota a mano los socios Echenique y Azcue. En el arkupe hacían maravillas entre otros, Gregorio Echarri, Manuel Hospital, Pío Olasagasti, Ignacio Miner, etc., etc...

No habían finalizado los recorridos del Club por Loiola.

En 1930 se trasladó a los locales del bar Ongi-Etorri, donde hoy se encuentra el Bar Loiola. Próximo a la actual acera de la calle Zubiondo se puso el bolatoki. Resultó un lugar muy agradable, rodeado de árboles. Muchos de los veteranos loiolatarras recordarán que allí han bailado, al son del acordeón, los días festivos.

Un año antes del comienzo de la guerra civil del 1936, los socios decidieron trasladarse a los bajos de la Casa Mendiburuenea, actualmente en la calle Loiolatarra. Cuando

estalló la guerra todavía no se habían terminado los trabajos del traslado, causa por la que se perdieron gran parte de los enseres. Al finalizar la contienda, la Loiolatarra pudo continuar con el bolatoki, situado donde hoy se encuentra la droguería Lekuona.

Como entidad deportiva fue conocida por sus participaciones en las competiciones de remo. Participó con mejor o peor fortuna en la Concha y en otros campos. Los Hermanos Mayoz fueron los que obtuvieron más renombre por esta época. La década de los cuarenta fue especialmente notable en la historia del remo en Loiola.

En 1940 ganaron el campeonato de trainerillas de Portugalete. Participaron en la Concha y en la bahía de Santander.

Este recuadro nos dará una idea de las actuaciones de la Loiolatarra, al tiempo que a las personas de cierta edad, les hará recordar con orgullo y cierta nostalgia aquellos tiempos.

1940

Hubo dos grupos. La "Loiolatarra" corrió en el 2º. Obtuvo el 2º puesto con un crono de 20´ 11´´.

En la regata de honor de este mismo año obtuvo el 3º puesto con 19´ 51´, detrás de Orio y delante de Fuenterrabía.

1941

En el primer grupo ocupó el 2º puesto, con un tiempo de 20´30´, con Sebastián Vaqueriza de patrón.

1942

En el grupo 2º obtuvo el 2º puesto, con Juan Landaberea de patrón haciendo un tiempo de 20´ 50´´.

1943

En el grupo primero, quedó la tercera con un tiempo de 21´ 01´´ con Landaberea de patrón de trainera.

En la Regata de consolación quedó 2º, detrás de Orio, con 21´ 31´´.

1945

Loiola este año no tuvo suerte en cuanto a resultados.

En el primer grupo quedó 4º con la trainera "Teresita" y con Ángel Urdizian de patrón, alcanzando un tiempo de 21´ 56´´.

En la Regata de Honor también obtuvo el 4º puesto y en la clasificación general el 7º, o sea el último, con 44´ 46´´.

1946

No tomó parte en ninguna competición.

1947

Este año finaliza esta década espléndida en la historia del remo de la Loiolatarra.

En la Concha se corrió una tanda: Loiola quedó 4º con 23´ 29´´, por lo que en la clasificación general ocupó el 4º y último lugar con 46´ 20´´.

No faltó su presencia en otros escenarios como en el Campeonato del Cantábrico del año 1943, competición en la que no les acompañó la suerte.

El día 22 de agosto quedó el 5º puesto con un tiempo de 24´19´´ y el día 31 también el 5º lugar con 23´ 27´´, con lo que en la clasificación general quedaron los quintos, o sea los últimos.

Lo dicho luces y sombras. Pero a buen seguro que para muchos será agradable refrescar estos recuerdos y pensar que en nuestros días sería muy dificultoso formar una cuadrilla semejante, sin olvidarnos de aquello, que lo importante es participar.

Pueden recordarse otras varias actividades de tipo festivo que realizó la Loiolatarra, como organizar las "vistosas carrozas". Lo hicieron con bastante éxito. En los concursos celebrados durante los años 1965 y 1966 en San Sebastián las "Gurdillas", "Artzaia" y "Baserria", obtuvieron los primeros premios. No en vano las preparaba con mimo el escultor José Lopetegui.

También se ocupó de las Tamborradas. En la de 1960 participaron solamente 19 tamborreros.

Actualmente la Sociedad tiene unos 124 socios. Han nombrado 16 socios de Honor como a Pedro Echeverría y Socio de

Honor Fundador, al que además concedió la Medalla de Oro y Brillantes a Manuel Hospital Goenaga.

ON ZALEAK

Amigos de lo bueno

En el año 1930, un grupo de unas 30 personas decidieron montar una sociedad gastronómica en el barrio. Alquilaron un bajo en la casa Casares, que actualmente está en el portal número 2 de la calle Monte Ernio. El local comunicaba esta calle con la carretera general de Sierra de Aralar. Fue bautizado con el nombre de “ON ZALEAK”.

Su primer presidente fue Ignacio Izagirre, y los socios (únicamente hombres) rondaban los 35 años. Al parecer, no hay ningún recuerdo de que esta sociedad organizara algún acto de carácter festivo.

Junto a la alambrada que separaba las huertas del caserio Atari Eder, se encontraban dos grandes mesas de cemento, fijadas al suelo con sus bancos en los costados. Servían para el almuerzo y merienda de los asíduos a este local. Era cotidiano, ver cuadrillas txikiteando vinillo de 18 grados traido desde Navarra. Este líquido tan apreciado era almacenado dentro de la sociedad en una kupela de madera que tenía una capacidad de 600 litros.

No obstante, como en cualquier centro gastronómico, además de la cocina económica y utensilios, contaban con una lista de precios fechada en el año 1935, en la que entre otros, podían tomar una botella de vino por 1,10 pesetas, sidra 0,80 pesetas, cerveza 1,20 y café por 50 céntimos...

Cuentan que una tarde estando merendando unos amigos, se presentaron las chicas postulantes de los 10 céntimos para el impuesto del “subsidio pro-combatientes” de la Junta Provincial. Algunos de los allí presentes se negaron a cotizar, con lo que en breve se presentaron unos guardias para detenerlos. Fueron cuatro los arrestados durante dos meses en la prisión de Ondarreta.

Tras negarse a pagar dicho “subsidio” la sociedad fue precintada, y como consecuencia este local social no se volvió a abrir.

Cuando los tiempos se tranquilizaron, las mesas que anteriormente fueron lugar de reunión de los socios de ON ZALEAK, sirvieron durante muchos años para que las vecinas de Casa Casares y casas colindantes pasaran las tardes, algunas tejiendo y otras jugando.

Hoy en día todavía se encuentra en su lugar la chimenea con su escudo original, en el que se puede leer el nombre del local. Junto a esta, se sitúa la ventana (tapiada) que daba hacia el río Urumea. También se pueden leer los precios de las bebidas del año 1935.”. Estos datos los ha facilitados la familia Casares.

CLUB HIPICO “LOYOLA”

La afición por los deportes hípicos llegó a Donostialdea a principios de siglo. Este nuevo deporte, de origen británico, fue acogido entre nosotros con gran entusiasmo.

En 1903 se celebró el primer concurso de hípica de saltos, celebrado en el Campo de Ondarreta, lugar en el que estaba ubicado el hipódromo.



Hípica de Loiola en sus primeros años.

La afición por la Hípica creció y se desbordó rápidamente. En 1904 se realizaba, ya, un ensayo en la especialidad llamada "Paper-clase", sobre un recorrido de 37 kilómetros. El éxito de este hipódromo fue rotundo, hasta el punto que los periódicos especializados británicos comenzaron a ocuparse de Ondarreta.



El príncipe Juan Carlos, durante su estancia estudiantil en San Sebastián, ejercitándose en los campos de la Hípica de Loiola.

Desde 1904 comenzaron a llegar jinetes de media Europa, para participar en estas carreras. La "Copa San Sebastián", comenzó a considerarse como una prueba del máximo prestigio en todo el mundo de la hípica.

En 1907 se inauguró el Hipódromo, llamado de "Los juncales" en el mismo Ondarreta y, ya, en 1909 el Concurso Hípico Internacional de San Sebastián figuró entre las primeras carreras de Europa. Fue muy famoso el premio "Omniun" en el que intervinieron 90 caballos. Se corrió en 1911.

Este deporte continuó en auge y en 1916, al quedarse pequeño, el reducido Hipódromo de Ondarreta, se trasladó a Lasarte. En el nuevo hipódromo comenzó a correrse el "Gran Premio de San Sebastián", muy bien dotado económicamente, en el que participaron las mejores cuadras europeas. Se daban medio centenar de carreras al año.

Tras el paréntesis de las dos guerras, de la Civil y de la Mundial, continuó la revitalización del Hipódromo de Lasarte que, siguiendo una línea ascendiente, en la década de los 50, se llegó a las 150 carreras al año.

En 1971 se celebró el "Gran Premio País Vasco" en el que obtuvo el 3º puesto el donostiarra Olazabal, montando sobre "Revoltoso", llevándose también los premios de la Federación Hípica Vasco-Navarra y el de la Revista Trofeos. Este jinete procedía del Club Hípico "Loyola".

Con el mismo caballo montado por la señorita Urbina ganó el 2º premio del "Trofeo Barcelona". Ambos habían tenido, como instructor, a Doroteo Almendros a quien tanto debe la Sociedad Hípica desde su fundación.

Esta entidad ha tenido discípulos destacados y, sobre todo, ha contribuido a que el Club vaya cumpliendo día a día sus objetivos para los que fue creado. La finalidad fundamental es didáctica, enseñar a montar los caballos.

Las obras de la Sociedad Hípica Loiolatarra comenzaron en el año 1945. Se fueron construyendo el chalet, las cuadras, la pista, el picadero cerrado, los boxes...

Al frente de las obras estuvo el general Pimentel que puede considerarse como el fundador del Club, dirigiendo las obras el ingeniero Sr. Iturriaga.

La Hípica se construyó en los terrenos pertenecientes a los caseríos Kapuene y Kapuene berri. Se trata de una leve y extensa colina que corre desde las vías del tren hasta Zorruagako Gaña y Alkueneko Arkaitzak y se pierde en los límites con Martutene.

En esta extensión se incluyen la pista de hierba de 40 por 80 metros las cuadras, el nuevo picadero que se construyó en 1980... y otras instalaciones un poco ajenas a la actividad hípica como tres pistas de tenis, piscinas... etc. Instalaciones a las que puede accederse mediante el pago de una cuota.

En la actualidad cuenta con unos 250 socios. Las puertas de la Sociedad están cada vez más abiertas al público, tanto física

como socialmente. Ya no es un club de élite como lo fue hace años. Incluso algunas instalaciones se pueden utilizar, durante ciertos días, sin ser socio del club, como el bar, el restaurante... etc.

Las ventajas de la doma y monta de un caballo, al parecer son numerosas. Lo digo por lo que me sugirieron porque mi experiencia es nula. Resulta gratificante para una persona aprender a dominar y conducir el caballo, porque mediante ese esfuerzo se ejercitan y fortalecen los músculos, se crean reflejos... en fin que supone una gimnasia física y mental muy placentera.

Además de cumplir con esta función didáctica las instalaciones de la Sociedad, sirvieron, hasta la década de los 80,. como escenario para diversos concursos hípicos, que, en un principio, fueron internacionales y más adelante nacionales.

En ellos participaron jinetes notabilísimos, tanto del Club como de fuera de él: entre los que pueden recordarse a Francisco Goyoaga, y la Sra. García Cruz, Adolfo Marino, Luis Pradera, Guillermina Múgica, Eduardo Arbide...

Doroteo Almendros daba clase de equitación durante todo el año. Tuvo como alumno, mientras residió en San Sebastián, a Juan Carlos, el que llegaría a ser rey de España.

También pasaron por esta escuela los aristócratas Alvarez de Toledo, Los Gaytan de Ayala, duque de Veragua, Vergarajauregui, los ganaderos Bohorquez, el duque de Gort y el de Guaqui.

El chalet se inauguró en 1946 y en él se dan fiestas sociales como bodas, banquetes, y, como se ha dicho, cada vez con carácter más abierto.

UR KIROLAK
Club de remo

En 1951 los de UR KIROLAK pusieron sus reales en los "galipoteros", cerca del Puente de Hierro. Allí tenían "sus herramientas" de trabajo más a mano y no tenían que trasladarse hasta Pasajes, donde las guardaban con anterioridad.

Van acercándose a Loiola. El paso definitivo lo dan en 1959. Debido a este traslado nos hemos tomado la libertad, que para nosotros es un honor, de incluir a los de UR-KI como sociedad loiolatarra, aún a sabiendas, de que nació y sigue teniendo su casa matriz en la calle Esterlines. Tampoco a ellos parece que les importa esta adopción, pues han colocado en un lugar bien visible la grimpola de la Sociedad, cuyos alegres colores se ven, a mano izquierda, entrando en el barrio desde Eguia.

Otra actividad deportiva en cuyo desarrollo tiene cierta complicidad el río Urumea. lo habíamos advertido, el río está presente en los actos más importantes de la vida de Loiola.

Un breve vistazo a la vida y milagros –sí milagros– de esta Sociedad que ha cumplido su 75º aniversario, de los cuales al menos medio siglo es Loiolatarra, nos servirá para que admiremos sus proezas.

La sociedad UR KIROLAK, nació en plena Parte Vieja, en 1922, al disgregarse la de Euskogastesi, los diez escindidos decidieron dedicarse plenamente a lo que era su afición, al remo. Se refugiaron en la bodega que tenía uno de los remeros en la calle Príncipe, hoy Esterlines.

Vicente Urrezti y Enrique de Urgull ha reunido abundantes datos de la Sociedad que será agradable recordarlos[1].

Comenzaron a bogar, pero con poca fortuna. Sin abandonar el banco fijo probaron suerte en el móvil aprovechando la coyuntura de celebrarse una regata en la Concha en agosto de 1923. Quedaron los últimos. Pero el fracaso no les desanimó.

El Real Club Náutico les regaló una vieja yola que transformaron en algo navegable. La bautizaron con el nombre de "Antziak", o sea, "allá va".

En el verano de 1924 el Real Club Náutico organizó los Campeonatos de España: A pesar de tener como rivales, a grandes tripulaciones, como Tarragona, Barcelona y Alicante, Ur Kirolak se proclamó campeón. En aquella ocasión remaban la

---

[1] UR KIROLAK. San Sebastián. 1967

"Antziak", Perico Carril, José Echeverría, Agustín Lacoste y Gaspar Inzagaray, estando al timón Antonio Zulaica.

En agosto de 1925 compitieron en Alicante y volvieron a imponerse.

Continuaron los éxitos.- Ahora amplian sus horizontes y se plantan en el ámbito internacional. Intervino en la "Challenge" de San Juan de Luz y en la Costa Vasca. Triunfó en la primera competición y quedó segundo en la segunda.

Su prestigio iba en aumento. en 1927 se le encomendó la organización de los Campeonatos de España, ocasión que aprovecharon para ampliar su campo de acción al "canoe".

La trayectoria fulgurante de los Ur-Ki levantó la rivalidad y quizá algo más que la rivalidad en los puertos del Mediterráneo. "Ur-ki" acudió a Barcelona, donde se celebró una regata llena de irregularidades. La yola de Tarragona se cruzó varias veces en su recorrido. Se realizaron las reclamaciones correspondientes, pero el jurado dio por válida la "victoria" de Tarragona, no pudiéndose renovar el título.

En 1930 el Campeonato se realizó en Bilbao. Allí acudieron Tarragona y siete yolas más. La organización fue perfecta y el título fue para Ur Kirolak. Otro campeonato más de España.

Recuperado el título se sacaron la vieja espina y decidieron apartarse de las competiciones nacionales, como protesta de lo acontecido en Barcelona, limitándose a competir en localidades próximas.

Venció en el Costa Vasca y en la gran regata organizada por el Real Club Náutico en 1932. Pero no acaba de resignarse y, en 1934, se incorporó a las lides nacionales y de nuevo se proclamó campeón, con estos remeros:

Remeros:

Cándido Abalde	Félix Erdocia
Fernando Lacoste	Julio Ituarte

Timonel:

Mariano Larrandia.

En la prueba "Canoe" fue campeón Celestino Olaizola.

Se prepararon para acudir a las Olimpiadas de Berlín de 1936, pero al fin, la yola, no se consideró embarcación olímpica.

Las dos guerras, la Guerra Civil y la II guerra Mundial, supusieron un paréntesis en estas competiciones. En 1944 se presentó en el Abra vizcaino, pero, a pesar de su buena voluntad y de su ya glorioso renombre, le faltó la preparación adecuada y quedó en último lugar.

Al año siguiente se inició una gran reacción alcanzando el segundo puesto de la regata de la bahía de la Concha, y en 1946 reconquistó en Barcelona el título Nacional, con este equipo

Remeros:

Jesús Fachado	José Sein
Antonio Uranga	Fermín Aldanondo

Timonel:

Ignacio Carril

Se permitió la utilización de los "outtriggers", modalidad con la que los de "Urki" deseaban bogar, desquitándose así, de alguna manera del contratiempo que les supuso el no poder hacerlo en las Olimpiadas de Berlín. Pero sin abandonar el uso de la yola, ganando en 1947 el "Trofeo Pujol" y obteniendo en Bañolas el campeonato de España.

Se iban acostumbrando a las frágiles "outriggers". En 1948 se produjo la primera prueba en la modalidad, obteniéndose la primera victoria.

Ante las Olimpiadas de Londres les llegó otra decepción. A última hora la Federación Española retiró la modalidad del "cuatro" en la que siempre se había impuesto la cuadrilla del "Ur ki".

Se multiplican sus intervenciones que pueden contarse por el número de victorias: en Vigo, en la Costa Vasca, el Campeonato Ibérico, Barcelona (1949). Del "4" pasaron al "8".

Conquistaron el Campeonato de España de Alicante tripulando "La Donostiarra"; regata en la que intervinieron ocho tripulaciones.

En 1950 se celebró en Barcelona el Campeonato Nacional: en el "4" se impuso con facilidad, pero en el "8", no trajo la victoria por una anomalía, que surgió en el remo de estribor, lo cual obligó a Félix Erdozia a saltar al agua, para aligerar de peso a la embarcación. Con un hombre menos y la embarcación desnivelada, llegaron a la meta solamente con 2 segundos de retraso. La hazaña fue muy comentada.

La relación de sus triunfos se hace interminable. En Figuera de Foz (Portugal), en Milán en el campeonato del "4", segundo de la serie.. En Tarragona ganaron el "Trofeo Pujol" en las dos modalidades, en yolas y en "outrigger"...

En 1956 se desarrollaron en Santander los campeonatos de España, obteniendo "Ur-ki" tres nuevos títulos. en "2", en "4" y en "8".

En 1957 la Delegación de Educación Física y Deportes concedió al Club la Copa Stadium por su valor en pro del remo y a su presidente Félix Erdocia la Medalla al Mérito Deportivo en su categoría de plata.

El año 1959 es una fecha importante para el Club; inauguró las instalaciones náuticas de Loiola. El cambio de emplazamiento, supuso, si cabe, una mejora en su rendimiento. Se paseó triunfante por Francia, regateó en Alemania, en Bañolas triunfó en las cuatro especialidades en las que participó, "Skiff", "2 remeros", "4 remeros" y "8 remeros".

Por fin, en 1960, pudo tomar parte en los juegos olímpicos de Roma de 1960, en la modalidad del "8", obteniendo una clasificación más que discreta.

A estos remeros pudo referirse José María Salaverría cuando en un precioso artículo titulado "Remeros Olímpicos" dice que convierten la fiesta de las regatas en "una reproducción de los mejores pugilatorios olímpicos".

A lo largo de la década de los 60 continuó participando en distintas competiciones tanto nacionales (Avilés, Sevilla, Pantano de Luna, Bañolas) como extranjeras (Bruselas, Librade, Casrillón, Agen...) Solamente en el año 1962 obtuvieron 12 trofeos importantes.

En Bañolas se midió con los dos grandes del mundo del remo, nada menos que, Oxford y Cambrigde. Se impuso a los cuatro equipos españoles y quedó tercero, a muy pocos segundos, detrás de los británicos.

Quizás parezca un poco excesiva la relación, pero no puede finalizarse sin hacer referencia a las competiciones nacionales celebradas en Bañolas en 1965, que resume todo su glorioso historial. Los de "Ur-ki" participaron en las seis pruebas de las que constaba el programa, obteniendo un éxito increíble. Ganó cinco campeonatos y obtuvo un segundo puesto a dos segundos en "skiff" con Francisco Sarasua a los remos.

En esta instalación náutica de Loiola se formaron todos estos remeros compitiendo y triunfando, allí donde se presentaba y aunque esta modalidad ha descendido en cuanto al número de competiciones en el verano de 1992 triunfaron en la modalidad de "8 con timonel", en Gazteiz.

DANAK

Asociación para el fomento **de actividades sociales**

José Ramón Liceaga el que fuera presidente de Danak, que conoce perfectamente la Sociedad, su nacimiento, génesis, fines... nos envía estas líneas que transcribimos.

"Su gestación se inició hacia el año 1968.

Había dos grupos de personas con distintas inquietudes, de unas 10 personas cada grupo. Ambos grupos conjuntamente, con asistencia del párroco Dn. Luis Galarraga, consensuaron y redactaron unos estatutos de funcionamiento democrático, sin mencionar la palabra, a lo largo de casi un año, con sede inicial en los bajos de la Parroquia.

A lo largo de esta gestación para nada se mencionaron temas políticos.

Los estatutos se legalizaron de acuerdo con la recientemente promulgada Ley de Asociaciones, realizando pequeñas modificaciones exigidas por el Gobierno Civil (probablemente fue la primera Asociación de barrio legalizada en Donostia).



Mari Coro Hospital, abanderada de la sociedad Loyolatarra.
Año 1949, conmemoración de las Bodas de Plata de la sociedad.

Las inquietudes surgían como consecuencia del abandono total en que estaban sumidos los barrios periféricos, y concretamente Loiola.

Se contó, inicialmente, con la colaboración de una asistenta social que colaboró en la Parroquia y pasó a depender de la Asociación tras presentar a Cáritas, en Madrid, un proyecto de Desarrollo Comunitario, que fue subvencionado con 500.000 pesetas y exigía asistencia técnica.

El barrio respondió con entusiasmo, tanto en cantidad (unos 100 colaboradores en distintas comisiones como en socios colaboradores con cuota, unos 500).

Se formaron comisiones de trabajo (económica, información, deportiva, urbanismo, cultura...)

Se creó una revista periódica de información titulada DANAK que se distribuía gratuitamente por todo el barrio.

Se iniciaron distintas actividades deportivas (no existía ningún club deportivo con actividades reales) que fueran desarrollando y al cabo de 4 ó 5 años se apoyó la independización de la Sección, para crear un club deportivo, apoyándolo incluso económicamente (el actual Club Deportivo Danak).

Se gestionaron diversas mejoras urbanísticas, entre ellas, la creación de un parque infantil.

Al cabo de 3 ó 4 años, el Ayuntamiento, sin contar con nosotros nombró Alcaldesa pedánea a Lolita Casi (anteriormente no había). En adelante se colaboró con ella en todo lo relacionado con el Ayuntamiento.

Se responsabilizó de la organización de las fiestas patronales, en colaboración con otras instituciones existentes en el barrio (C.D. Loiolatarra).

Se organizó la enseñanza en numerosas disciplinas complementarias, pues nada existía en el Barrio, tales como solfeo, idiomas, manualidades, euskera, etc...

A poco de surgir DANAK surgió otro grupo de jóvenes con inquietudes y una cierta componente política, que no quiso integrarse en la Asociación pues no querían colaboración algu-

na con la autoridad establecida. Organizaron clases de euskera diferentes de las de DANAK, pues ellos enseñaban el naciente Batua y en Danak se enseñaba el guipuzcoano. La relación con este grupo, a pesar de las diferencias de criterios, fue cordial.

A principios de 1974, siendo presidente, dejé de colaborar por razones familiares (mi esposa falleció de cáncer poco después) y ya perdí la pista a la Asociación, pues año y medio más tarde me trasladé de barrio."

José Ramón Liceaga.

Estas líneas que nos envía José Ramón Liceaga tienen para nosotros un gran interés, pues están escritas por quien fuera el presidente de Danak.

Pero el movimiento fue un terremoto de tal intensidad, que alcanzó muchos grados en la escala social de Loiola y convendría añadir algún dato más, para conocer mejor como fue su organización, sus objetivos... etc.

La asociación nace tras realizar un análisis y una reflexión sobre el estado del barrio; y el camino para poner remedio a tantas cosas con las que no están de acuerdo, uniendo las fuerzas de todos "DANAK".

Ha surgido como una respuesta a la situación de Loiola, como un medio de encauzar o promover actuaciones que lo mejoren.

Loiola ha crecido a un ritmo espectacular; un cambio muy acelerado desde aquel lugar bucólico de los escasos 2.000 habitantes de principios de siglo al censo actual. Han variado sus modos de vida; fundamentalmente vivían del trabajo en sus caseríos y sobre todo ha tenido que soportar una tremenda inmigración –que bienvenidos sean, pero es un hecho que hay que constatar– de un 14% entre los años 1937 y 1947 hasta llegar al 43% en 1969.

Pero va a resultar más interesante que nos lo digan ellos, quienes lo explican en un breve manifiesto que es toda una declaración de principios: "Las necesidades y complejidad de la vida moderna hacen cada vez más necesaria la asociación de los ciudadanos para la resolución conjunta de muchos problemas que les afectan. Esta necesidad era sentida por todos los vecinos, sin distinción de sexo, ni convicciones o creencias políticas o religiosas.

El barrio de Loiola ha tomado conciencia de la necesidad de responsabilizarse y colaborar en la resolución de sus propios problemas, lo que se manifiesta en el rápido y continuo crecimiento del número de asociados así como de aquellos que se prestan a colaborar en las distintas comisiones...

El auténtico objetivo de la Asociación Danak es la promoción y capacitación de los vecinos de Loiola en el orden social y humano haciéndoles sentirse partícipes y protagonistas de su propio destino y responsables directos de las estructuras en que conviven, tanto en el orden social como material.

Danak se constituyó, oficialmente, el 4 de octubre de 1970... "La elección de los componentes de los órganos de gobierno de la Asociación, así como la toma de decisiones dentro de los mismos y de las distintas comisiones, se realizarán de forma absolutamente democrática".

De los estatutos extraemos algunos artículos en relación a las actividades cuya promoción y organización se ha trazado como objetivos:

a/ *Colaboración para la resolución de todos los problemas* que afecten al barrio, como urbanismo, aceras, alcantarillado, parques infantiles, zonas verdes, zonas deportivas.

Una de las mayores preocupaciones fue la urbanística, en parte motivada por la construcción de la variante, al tener que desviar la circulación pesada en tránsito hacia San Sebastián por el centro de Loiola. En Danak se reconocía la utilidad de la variante, pero se buscaban soluciones a los problemas que causaba. Surgió un problema con la descongestión provisional, ya que se hacía solamente para la circulación rodada, olvidándose de los peatones; llegaron más problemas con las expropiaciones. Para solucionar, en parte, la ocupación de los terrenos el Ayuntamiento concedió licencias para la construcción de bloques de gran edificabilidad, construidos fuera de todo plan racional de edificación..

También se preocuparon por el arreglo de las aceras, que quedaron muy deterioradas al prepararse la calzada para el paso de vehículos pesados, sin preocuparse de dejar, al menos, en las mismas condiciones en que se encontraban antes.

En cuanto a parques infantiles para que acudieran a jugar en ellos los niños y pasear las personas mayores, piensan en la adecuación del solar del mercado viejo, en ruinas, y situar otro en la plazuela de la Ciudad jardín.

b/ *Actividades sociales y benéficas:* bailes, excursiones, fiestas sociales, asistencia social especializada, atención a enfermos y necesitados.

c/ *Actividades artísticas y culturales*. Estas fueron las primeras que se iniciaron. Comenzaron con la organización de conferencias dedicadas, especialmente, a las señoras, de ornamentación, decoración y ambientación navideña. Se comenzó a formar una biblioteca. Más adelante llegaron la organización de conferencias para matrimonios, jóvenes y adolescentes y el proyecto más ambicioso fue la creación de un centro de formación familiar.

d/ *Actividades deportivas*. Con la formación de equipos deportivos, organización de campeonatos, colaboración con organizaciones deportivas ajenas...

Para la realización de estas actividades se contaba con instalaciones deportivas en Uba. Allí se organizaban Festivales infantiles y juveniles, creación de grupos de dantzaris, etc...

En el campo de los deportes organizó el I Campeonato Infantil de Fútbol en el que tomaron parte 11 equipos y más de 90 jugadores. Esta Comisión organizó un equipo de montaña y otros proyectos muy ambiciosos entre los que se incluyen la promoción de los campos de deportes, el fomento de la pelota, el baloncesto, balonmano, balonvolea...

e/ *Actividades*, en favor de los asociados en particular y del barrio, en general, como economatos, cooperativas, club social, patronatos, dispensarios...

Aparte de la preocupación por los niños, una de las mayores preocupaciones de Danak fue proporcionarles actividades culturales, deportivas, recreativas, instalarles parques infantiles, ...

Tuvo otras inquietudes como la de facilitar aparcamientos para los vehículos, dada la estrechez de las calles y el aumento del parque automovilístico; el cubrimiento del Frontón; los transportes urbanos... Loiola estaba unido a la capital con un servicio, claramente, insuficiente. Contaba con la línea de autobuses Hernani-San Sebastián, que se realizaba vía Amara. Era un servicio escaso, sobre todo para las personas, que deseaban trasladarse a Egia o Gros, ya que tenían que realizar un transbordo. Lo tenían todo calculado; en un recorrido de 1 kilómetro tenían que invertirse 4 ó 5. Se pide que se establezca una línea de autobuses que enlace Loiola con el centro de la ciudad, vía Egia-Gros.

En cuanto a la *labor informativa* y de difusión de sus actividades, en un principio, se acude a toda clase de medios, como a reportajes periodísticos, información en Hojas Volanderas... hasta culminar en la publicación de una revista, que se repartía gratuitamente por el barrio.

Son partidarios de que en el Ayuntamiento debe *haber un órgano con carácter permanente*, que tenga como misión el estudio y resolución de los problemas del barrio, contando para ello con un presupuesto adecuado, puesta la estructura en los órganos de gestión municipal no prestan la debida atención a los problemas del barrio. Lolita Casi, socia de Danak, fue nombrada alcaldesa de barrio, por lo que Loiola tuvo un representante en el Ayuntamiento.

Con la claridad con que se ven las cosas bajo nuevas perspectivas y más aún con la lejanía en nuestro caso, en el tiempo, podemos asegurar que las cosas han cambiado mucho y que aquel impulso que sacudió a Loiola con la creación de la Asociación, ha tenido que ver con ello. Debemos ser agradecidos y recordar los nombres de la Directiva y con ellos al de todos aquellos buenos loiolatarras que trabajaron con Danak:

Presidente:	José Ramón Liceaga
Vicepresidente:	José Ibarburu
Vocales:	
Urbanismo:	José Mª Echeverría
Niños:	José Luis Chasco.
Cultura:	Ricardo Aguirreurreta
Jóvenes:	Tomás Artano
Información:	José Mª Acinas
Ciudad Jardín:	José Irurzun
Asistenta Social:	Carmen Juanmartiñena
Deportes:	Ceferino López.
Txomin-Enea:	José Mª Martín
Actividades vascas:	Luis Mendizabal
Mujeres:	Pilar Permach
Socios:	Ignacio Salaverría
Economía:	Blas San Policarpo

CLUB DEPORTIVO DANAK

EI club deportivo DANAK nació en el año 1973, impulsado por la Asociación de vecinos. La idea era crear un club de fútbol con el objetivo de captar a los chavales del barrio y fomentar el deporte. Las cabezas visibles de su fundación fueron D. Tomás Etxeverribar y D. Arturo Lesaka, siendo este último vocal de la Junta Directiva actualmente. El apoyo de los socios y de los comercios de la zona fue fundamental en los inicios del club. El C.D. Danak cuenta con un equipo en Primera Regional, al que se le presentan buenas perspectivas de ascenso a Regional Preferente esta temporada 1996-97. Hasta hace tres años, el club contaba con un equipo de Segunda Regional, del que tuvieron que prescindir. En sus comienzos, el C.D. Danak tuvo equipos Juveniles, Cadetes, Infantiles y playeros, destacando entre estos últimos el conocido equipo Txomin-La Casera, que se proclamó campeón playero varios años. En la temporada 1975-76, se produjo el primer ascenso a Regional Preferente, al finalizar la temporada siendo subcampeones de Primera Regional. Con este importante éxito, se estrenó el recién construido campo de Heriz que, como dato curioso, se rellenó con gran parte de los escombros de la derruida Plaza de Toros de San Sebastián. No se dispuso de alumbrado propio en el campo hasta 1989, por lo que tuvieron que improvisar durante esos años una forma de contrarrestar esa falta: desde tirar un cable y conectarlo a una red eléctrica de Iberduero a emplear un generador durante los partidos.

Nuevamente, en la temporada 1988-89, se logró el ascenso a Regional Preferente y se convirtieron, además, en campeones de la Copa Federación y de la Copa Primavera esa misma temporada. La temporada siguiente (1989-90), el mismo equipo recién ascendido se quedó a un punto del ascenso a Tercera División. El C.D. Danak atravesaba entonces sus mejores años en el plano futbolístico. El presidente, D. José Luis Calvo, se muestra actualmente preocupado por el próximo derribo del campo de Hériz. No obstante, está proyectado construir un nuevo campo a escasos metros del actual.

En cuanto a jugadores importantes, han pasado muchos por este club, destacando al guardameta Vicente Biurrun que, en la temporada 1975-76, pasó a ser Juvenil de la Real Sociedad.

Hace diecinueve años que el Sr. D. José Luis Calvo Tovar preside el club deportivo Danak. Anteriormente, estuvo ligado durante cuatro años a la Junta Directiva. Nacido en Alsasua hace cincuenta y un años, “el Presi”, como se le conoce en el barrio de Loiola, disfruta estando cerca de la juventud y se siente más que satisfecho de la marcha deportiva del club y de la excelente relación humana entre jugadores y directivos. D. José Luis Calvo siempre ha calificado a sus jugadores de “chicos muy responsables y sanos” y se muestra orgulloso por la incorporación de jóvenes del barrio a la plantilla, barrio en el que se gestó el C.D. Danak. Además, este apasionado del fútbol, forma parte del Comité de Fútbol Aficionado, perteneciente a la Federación Guipuzcoana de Fútbol. Una de las principales fuentes de financiación del club es el campo de Hériz, donde

juegan trece equipos guipuzcoanos, que proporciona ingresos a la entidad. Asimismo, los cien socios con los que cuenta el C.D. Danak pagan anualmente una cuota de tres mil pesetas. El presupuesto anual, que asciende a un millón quinientas mil pesetas, se completa con la aportación del Patronato Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Donostia, un acuerdo con la Real Sociedad, y los esponsores.



Comida popular con D. José Elgarreste, párroco hacia 1950.

Haciendo un poco de historia, "el presi" recuerda la inauguración del campo de Hériz, asistieron el párroco de Loiola, don Luis Galarraga, el presidente de la Federación Guipuzcoana de Fútbol, don Jesús Tejada y la Teniente Alcalde Loli Casi, vecina del barrio, quién hizo todas las gestiones necesarias hasta conseguir este terreno deportivo para el disfrute del club deportivo y el barrio. El partido jugado con ocasión de esta fecha fue frente al Hernani, en la categoría de la primera regional. Formaron esta *escuadra* "Txetxo" Biurrun, Genaro San Sebastián, José Ignacio Camio, Josean Odriozola, Gregorio Maiza, "Pollo" Semperena, Jesús Larrainzar, Tito, Prudencio Corella, que era un gran peleón, marcando goles espectaculares Los entrenadores de aquél primer equipo fueron Antonio Martínez y Juantxo Echeverría como entrenador de porteros.

En la temporada 75-76 se subió a preferente y en la siguiente, 76-77 se bajó a 1ª regional, permaneciendo en esta hasta 1988 en que se volvió otra vez a la preferente. Pasaron muchos jóvenes que vinieron de otros equipos y fueron catapultados a otros superiores, así como entrenadores. Puede citarse a Gonzalo Arconada, estando el equipo en la temporada 94-95 a un punto de subir a 3º división, siendo el entrenador con el que se han conseguido mejores resultados, en la temporada 95-96. Pasó al Real Unión, situando al equipo en la 2ª división B, donde cosecha buenos resultados, otros entrenadores que han dejado buenos recuerdos, son entre otros: Modesto Gómez, Emilio Iradi, Txomin San Sebastián, que actualmente está con las chicas del equipo del Añorga, siendo este característico por sus *nervios escénicos*; como masajista peculiar recordamos a Lubiano.

Entre las personas que ayudaron a hacer el campo están el famoso "Margarito*", comedor de vidrios*, quien puso en una mañana sobria la barandilla actual que rodea el campo; los vestuarios fueron construidos por el albañil Evaristo Cousido, la chabola de taquilla y banquillos y la ampliación del bar, fueron realizados por "One", y el suelo del vestuario, tiene su anécdota: "Jugaban en el Euskalduna José Ignacio Camio, Genaro San Sebastián y Gregorio Pascual Maiza. Las primas prometidas por el club, no pudieron ser abonadas por su presidente, que a la vez era propietario de una empresa de cerámicas de Andoain, por lo que pagó a estos en especies, colocando este material en los viejos vestuarios del club de Hériz". Presidentes también hubo unos cuantos, siendo Tomás Etxeberribar por espacio de 3 años, José María Aguirrezabala, 1 año, Juantxo Echeverría, 1 año... Colaboradores o directivos fueron una larga lista, nombramos a Victorino Muneta, Miguel Ángel Izquierdo, Sebastián Muñoz, José Manuel Lorenzo, José María Sarries, Patxi Osoro, a quién recientemente se le ha concedido la medalla al delegado más distinguido, Juan Pomar "el moro", Jesús Izaguirre, Francisco Calderón, Miguel Ángel Sanz "Mitxi", Jimi Jiménez, José Luis Cogollor, Mitxel Aróstegui y la única directiva, su esposa María Ángeles......, Iñaki Miguel, quién todas las semanas nos informaba de los encuentros de los partidos en el DV, y que en los últimos años se las ingenia para que venga el dinero al club, Arturo Lesaka qué durante cerca de 20 años ha regentado el bar

del campo, estando además encargado del marcaje de las rayas y vestuarios, y ahora retirado de esta labor, teniendo como ayudante a Oscar Mena, encargado de recoger con mucho "celo" los balones que se salen del campo, cambiando las artes de pesca, los balones caídos al río, antes de la construcción del muro de encauzamiento los traía del agua con una caña larga, pero ahora debido a la altura del muro, lo hace lanzando el retel un sinfín de veces, continuándolo hasta que lo consigue; como directivos, se pueden nombrar a muchas personas....

Miguel Ángel Izquierdo, trabajador del desaparecido diario matutino "La Voz de España" escribió esta cariñosa prosopopeya en la que el club nos dice:

"Soy el C. D. Danak el "viejo" club de fútbol del barrio. No hace aún tres lustros que estrenaba el estadio de Hériz, a una esquina del barrio y al lado del río como debe ser, y empecé a darme a conocer en los medios deportivos guipuzcoanos. Años buenos, alguno excelentes y otros no tanto, sin necesidad de hilar más fino, son mis experiencias balompédicas; y unos serios intentos de responsabilizarme de la unión de los demás deportes (pelota, balonmano, baloncesto, etc.) fue mi gran decepción, pues percibía claramente cómo se esfumaba la gran oportunidad de convertirme en el gran club deportivo del barrio. A veces he vuelto la mirada atrás y he recordado los repetidos encuentros entre representantes y practicantes de los distintos grupos deportivos, los principios de acuerdos, los roces y desconfianzas, las discusiones y preacuerdos, y he llegado a la conclusión que lo único que falló entonces fue la previsión de futuro. O sea, que los árboles no nos dejaron ver el bosque.

Diez años después de aquellos ajetreos, continúo mi sencillo caminar deportivo con el equipo titular en Primera Regional (categoría a la que se ha acomodado desde el principio), un equipo juvenil de primera y un mini-infantil playero. Pero no me gusta el conservadurismo ni el continuismo por inercia, y siento que soy infrautilizado por vosotros, loyolatarras. En tres vertientes: primera, no se aprovechan de mí los que quieren jugar y pueden hacerlo, porque estoy aquí para que niños y jóvenes del barrio jueguen y disfruten con el fútbol; segunda, no me apoyan como espectadores los aficionados del barrio (quizá algunos no sepan que por lo que se paga una entrada en Atocha pueden hacerse socios del Danak para todo el año); y tercera, que la Junta Directiva –mi fiel punto de apoyo– está abierta a todo socio que se sienta animado a aportar ideas y colaborar –trabajando más directamente con ella–.

Quizá este "viejo" Club no sepa cómo explicarle al barrio que es un privilegio el que esté ahí, al lado del río, a su disposición. Quizá muchos jóvenes no comprendan por qué estoy aquí, desde siempre... Yo creo que soy necesario, por los niños, por los jóvenes... Y aquí me quedo; en una esquina del barrio, como debe ser..."

LA SALLETARRAK

La Salletarrak, es una sociedad gastronómica-cultural fundada en 1973. Reúne a los padres y antiguos alumnos del colegio La Salle. Fue fundada por el H. Celso y los señores Rodriguez, Burutarán y Lirio. Funciona en los locales que cede el mismo Colegio. Exactamente en la parte baja del palacete Igeltegui.

Su primer presidente fue Carlos Rodríguez y el directivo más constante José G. Toledo que ha ostentado la presidencia durante siete periodos distintos.

En 1974 se creó el grupo "Oharriz", dirigido por Juan Arin y el hermano Sebastián Grandmontagne.

Lo realmente importante de la Sociedad es la creación de lazos de amistad y solidaridad, todos ellos en medio de buen humor sin olvidar la colaboración con el Colegio.

EL GRUPO DE TIEMPO LIBRE "ZUHAITZ"

En el año 1976-77, Juan José Goenaga (coadjutor de la parroquia de Loiola) reune a un pequeño grupo de jóvenes y les hace interesarse por el mundo del "tiempo libre".

Juntos ven la necesidad de "formar" de "hacer algo" que pudiera llegar a dar respuesta a una serie de problemas que la gran mayoría de barrios periféricos sufrían entonces: mala urbanización, falta de locales, bajo nivel económico y cultural, paro,

droga, etc. Sería el embrión de lo que un par de años mas tarde, en octubre de 1978, deparó el nacimiento de Zuhaitz Taldea.

Tras varias reuniones, y analizada la situación en la que se encontraba el barrio y en particular el mundo de los Niños, se vio la necesidad de crear una plataforma continuada de trabajo y discusión, de cara a estos chavales.

Pronto comienza a funcionar el grupo, dando un nuevo aire a las actividades que se realizan en el barrio (juegos, campeonatos de futbito, talleres, etc.). En 1980 se organiza la primera Semana Infantil, llegando a ser en años posteriores algo muy esperado por los chavales en cuanto terminaban el curso.

En años posteriores se organizan diversos tipos de actividades, que llegan a ser muy populares en el barrio: torneo de futbito, cros infantil, talleres, grupo federado de montaña, grupo de euskal dantza, actividades de Navidad, hoguera de San Juan,...

Pero aparte de realizar actividades en la calle, el grupo va madurando. Los monitores acuden a los diversos cursos organizados para la formación en el Tiempo Libre, y así compartir experiencias con monitores de otros barrios y pueblos de Gipuzkoa.

Todo esto, tras muchas reuniones y debates, se consigue plasmar en el "Proyecto educativo" sobre el que Zuhaitz Taldea quiere trabajar y llevarlo adelante, compartiendo y asumiendo unos objetivos y un mismo estilo educativo, respetando las peculiaridades de cada uno.

Sin duda la actividad que más ha motivado al grupo hayan sido los campamentos de verano.

Se empezó de forma muy precaria alquilando infraestructuras del Gobierno Vasco o Cáritas. En Gasteiz, Abornikano, Zuaza o Zornotza, Pedroso, todas ellas de gran recuerdo para los que las disfrutaron.

Pero el gran salto fue poder llegar a organizar un campamento con infraestructura propia (tiendas de campaña, comedor, cocina, etc.) algo que costó un gran esfuerzo pero que mereció la pena. También se realizan "campamentos móviles" para chavales más mayores, de gran acogida tanto por la experiencia en sí como por los lugares recorridos.

Campamentos que se han ido realizando ininterrumpidamente hasta 1996 con creciente participación de chavales y generalmente con sede en BRIZUELA (BURGOS), además de los ya citados campamentos móviles.

Diversos grupos de Monitores y responsables se han ido sucediendo a lo largo de estos años.

Hoy, en 1998, se cumplen 20 años de historia de Zuhaitz Taldea. Como todo grupo, pasa por momentos mejores, y peores, pero de momento siempre ha sabido estar ahí, junto con los chavales y el barrio de Loiola.

En la actualidad parece que el grupo pasa por una, esperemos que, pequeña crisis por falta de monitores, aunque confiamos que sea transitorio y que Zuhaitz Taldea siga siendo, por lo menos, lo que ha sido en estos veinte años.



Sociedad de Socorros Mútuos San Vicente. En la foto, entre otros: José Antonio Indaberea, Vicente Olasagasti, Florentino San Sebastián, Jose Mari Zarra, Satur, Artola. (Anterior a 1936).

GURE BABESA

El hogar del jubilado.

¿Por qué fue en 1978 cuando nació el hogar del Jubilado con el nombre de “Gure Babesa”?; nació impulsado entre otras actividades por la Asociación de Fomento Social “DANAK” que en aquellos años realizaba una gran labor social en Loiola.

El local original se hallaba situado en la esquina de c/Iglesia con Sierra de Aralar, espacio que había ocupado anteriormente la “Bodega Donostiarra”, local que fue cedido gratuitamente por esta entidad comercial a fin de que se implantara en él el nuevo hogar del Jubilado.

Hogar que pronto resultó pequeño para la afluencia de personas mayores que a él acudían en busca de familiaridad, convivencia y de pasar buenos ratos juntos.

Y así como respuesta a la solicitud en este sentido realizada por el Hogar de Loiola, el Ayuntamiento a través de Bienestar Social cedió para su uso los actuales y amplios bajos de Plaza de Atari-eder números 1 y 2.

El Hogar que había nacido en embrión el año 1978 pudo acceder a las nuevas instalaciones un memorable 19 de marzo del año 1984.

Se pudo aprovechar gran parte del mobiliario, vajilla, cristalería, etc.. del primitivo local que, por cierto, había sido en su día obsequio del histórico restaurante donostiarra “Casa Nicolasa”; mobiliario e instalaciones que fueron complementados con mesas, sillas, cortinas, etc. a cargo de Bienestar Social.

Ya estamos pues, felices, en las nuevas y actuales instalaciones. Pero, todo ello había sido fruto del trabajo de muchas personas concretas. Y entre ellas, de la primera Junta Directiva del año 1978 formada de esta madera:

Presidente:	D. Ramón López Vera
Vice-Presidente:	Angel Gaztañaga Pollón
Secretario:	Enrique Boury Monllor
Tesorero:	Casimiro Martinez Gallego
y 7 vocales más.	

En el año 1979 surge una nueva Directiva que se extiende hasta 1981:

Presidente:	D. Pedro Gonzalez Elorza
Vice-Presidente:	Abulio Saldaña Santamaría
Secretario:	Martín Indaberea Adarraga
Tesorero:	Enrique Boury Monllor
y 6 vocales más.	

En 1981 la Directiva estaba compuesta de esta forma:

Presidente:	D. Marcelino Aróstegui
Vice-Presidente:	Francisco Montoya
Secretario:	Bonifacio Aldaya
Tesorero:	Enrique Boury Monllor
y 3 vocales más.	

1981 fue un año pródigo en participación porque surge en este mismo año una nueva Junta Directiva:

Presidente:	D. Pablo San Martín Ugalde
Vice-Presidente:	Ramón López Vera
Secretario:	Juan Garcia Carracedo
Tesorero:	Casimiro Martinez Gallego..
y 5 vocales más.	

La Directiva que surge en 1983 y que se prolonga hasta 1988 rigió el Hogar del local antiguo y desde 1984 en el nuevo local:

Presidente:	D. Pablo San Martín Ugalde
Vice-Presidente:	Luis Sarriegui
Secretario:	Juan Garcia
Tesorero:	Marcelino Aróstegui..
y 6 vocales más.	

Sobre la base de esta Junta Directiva hay en 1984 la inclusión como Vicepresidente de Juan Garcia Carracedo y de secretario a Narciso López Muga.

Y en 1988 la inclusión también como

Vicepresidente de Gerardo López de Pariza y de

Secretario:	Joaquín Múgica y
Tesorero	José Joaquín Andonegui

Finalmente esta directiva que rigió el Hogar desde 1983 hasta 1988 cesó en el año 1989, fecha en que nace otra Directiva de bastante continuidad. La formada por:

Presidente:	D. Juan Cerdá
Vice-Presidente:	Baltasar Greño
Secretario:	Luis Diaz
Tesorero:	Leonor Gonzalez..

y 2 vocales más.

En 1991 se remodela esta directiva, quedando de esta forma:

Presidente:	D. Juan Cerdá
Vice-Presidente:	José Miguel Otaño Almado
Secretario:	Federico Pildain Azaolaga
Tesorero:	Timotea Elorza Azcoaga..

y 3 vocales más.

Y así hemos llegado hasta la Justa Directiva anual que toma el mando del hogar el 17 de marzo de 1997:

Presidente:	D. Félix Salvador Pascual
Vice-Presidente:	Mikel Egaña
Secretario:	María Abril Jijón
Tesorero:	Timotea Elorza Azcoaga

y 4 vocales más.

Nos queda pendiente reseñar ¿cual es el papel de un hogar del jubilado, en este caso de Loiola?

Es, en primer lugar, un hogar de reunión y convivencia de todas las personas de cierta edad que quieran acudir a confraternizar, a dialogar, a pasar el rato juntas o también a cultivarse...

En este sentido existen los juegos de mesa, toca, bote. Pero también se realizan trabajos manuales asesorados por una monitora con los cuales se hacen exposiciones por ejemplo en el día de San José, en el se celebra una Misa solemne por todos los fallecidos del barrio, completándose con una comida de Hermandad, al igual que en el día de los mayores de las fiestas de San Ignacio.

Este día festivo se reparten los trofeos de los juegos de mesa y son obsequiados los octogenarios del mismo año.

También se realizan excursiones a distintos puntos de nuestra provincia así como de Vizcaya, Navarra, La Rioja, etc...

Por Santo Tomás son obsequiados los socios con chistorra y vino "del bueno".

Por Navidad tenemos la costumbre de hacer un pequeño regalo a todo jubilado.

Dentro del aspecto más cultural contamos actualmente con la presencia de una sicóloga que dirige las sesiones de relajación y activación de la memoria.

Existe el proyecto de iniciar con ayuda de un monitor especializado un cuadro de arte para la representación de comedias y obras de teatro.

Como carencia; falta de un local en el mismo Loiola para la realización de la gimnasia diaria.

Sesiones que se realizaban hasta hace poco en la Casa de Cultura de Loiola pero que, al parecer, por falta de condiciones no es posible seguir haciéndolo.

La propuesta que nos hacen de que los jubilados acudan a la Casa de Cultura de Eguía o al Polideportivo de Anoeta no es realizable para personas de tanta edad.

Anotar que últimamente eran 24 las personas que diariamente la realizaban, y que la "echan mucho de menos".

¡Ojalá pueda pronto encontrarse una solución!

Número de socios en total 335

Octogenarios: 100

Con lo que resulta que el Hogar de Loiola es el que más octogenarios tiene de todo el conjunto de la ciudad.

ESNATU

Grupo de promoción de la mujer

"El grupo ESNATU nace en el año 1980, cuando empezamos a reunirnos en un local de la Parroquia, un grupo de mujeres con inquietudes hacia la formación y promoción de la mujer con un objetivo claro, conseguir la igualdad como personas.

Dada nuestra precaria situación económica ya que sólo contábamos con la ayuda de la entonces Caja de Ahorros Municipal y nuestras aportaciones y queriendo hacer partícipes de nuestras inquietudes a las demás mujeres de nuestro barrio, empezamos organizando charlas puntuales, y algún cursillo cuando nuestra economía no lo permitía. De esta primera etapa tenemos que agradecer a muchos profesionales que nos prestaron su ayuda desinteresada.

Después de una labor continuada durante ocho años y siempre avanzando e intentando hacer más cosas, vimos la necesidad de legalizarnos como grupo, para poder acceder a las subvenciones, y por fin nos registramos como grupo pro-formación de la mujer "ESNATU"; este nombre siempre lo habíamos tenido en mente pues refleja muy bien nuestras inquietudes hacia la mujer.

La fecha de nuestro registro fue el 5 de julio de 1988. Nuestras actividades son de todo tipo, tanto recreativas, como formativas o culturales, siempre de carácter desinteresado y abierto al colectivo de mujeres de nuestro barrio; somos un grupo aconfesional y apolítico con un talante de ir descubriendo valores y despertando cualidades en cada persona.

Organizamos charlas, debates, cursillos, ciclos, cenas y viajes.

Una de nuestras actividades fuertes es la semana de la mujer que solemos celebrar la última semana de noviembre, y a la que además de darle un carácter cultural, nos gusta que sea una semana con ambiente festivo y de encuentro entre las mujeres de Loiola, cambiamos impresiones y nos damos ánimos para seguir adelante. A esta semana le ponemos el broche final con una cena popular que celebramos en algún restaurante de nuestro barrio.

Para nuestras charlas debate, elegimos temas que pensamos oportuno debatir por su interés en su momento.

En nuestros cursillos, elegimos y seleccionamos también situaciones conflictivas y temas de actualidad.

Otra de nuestras actividades estrella es el viaje cultural que organizamos todos los años para terminar el curso; cada año nos esforzamos por buscar itinerarios interesantes y para que este viaje resulte económico y podamos tener acceso a él todas las mujeres de nuestro barrio.

En nuestro afán de ir mejorando, nos vamos marcando objetivos más atrevidos, el curso pasado organizamos el primer concurso de relatos "ESNATU", con dos premios para euskera y castellano. Hemos puesto muchísima ilusión en este proyecto y los resultados nos animan a seguir adelante ya que hubo una alta participación y calidad en las obras presentadas, y vemos a muchas mujeres con ilusión en hacer sus pinitos como escritoras.

Esta es en líneas generales la trayectoria del grupo hasta este momento. "Seguiremos esforzándonos con ilusión para llegar cada vez más lejos con la ayuda de todas vosotras" Un programa que merece la colaboración de todos y que nos facilita una responsable de la asociación.

HONZA ELKARTEA

El año 1986 se instaló en la calle Iglesia, la Sociedad HONTZA ELKARTEA. la catalogaremos entre las gastronómicas-culturales.

Primordialmente sirve de lugar de reunión para los jóvenes, ofreciéndoles la posibilidad de realizar numerosas actividades.

Existen dos vertientes, la propiamente cultural, con la creación de un Cine Klub. Fue el tercero de los existentes en Donostia. Toma parte activa en la organización de festejos: por ejemplo, en las patronales de San Ignacio en las que organiza la Sagardoaren Festa. A ella acuden varios sidreros. Se completa la fiesta con la presencia de productos gastronómicos populares como talos, quesos...etc.

Otra fiesta que cuida con mimo es la de San Martín, el 11 de noviembre en la que intervienen bertsolaris y se ofrece la rica morcilla, entre otros actos.

GRUPO "LOIOLA" DE A.A.

Un responsable de la Asociación Alcohólicos Anónimos, explica tanto la filosofía de la Asociación, como su funcionamiento.

"ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS es una comunidad de hombres y mujeres, que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. El único requisito para ser miembro de Alcohólicos Anónimos, es el deseo de dejar de beber. Para ser miembro de Alcohólicos Anónimos, no se pagan honorarios ni cuotas, nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A. no pertenece a ninguna secta, religión, partido político o institución alguna. No entra en controversias, ni respalda ninguna causa. Nuestro objetivo primordial es, mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a encontrar la sobriedad.

BREVE HISTORIA DEL "GRUPO LOIOLA" DE A.A.

El día 9 de Enero de 1986, compartimos la primera reunión de recuperación del "Grupo Loiola". El local estaba en la c/ Sierra de Urbasa, primer piso y nos pareció el sitio ideal, para dar el gran paso, de la creación de un grupo de A.A. Inicialmente, formamos el grupo 7 compañeros/as. (4 mujeres y 3 hombres). Poco a poco, el grupo fue, creciendo. Cuando se realizaron las obras de la Parroquia, la junta nos dejó continuar las reuniones, en los bajos de la Parroquia, donde el grupo continuó su marcha y no dejó de crecer. Al finalizar las obras de la Parroquia, nos trasladamos al local en el que hoy hacemos las reuniones. El local esta situado en el 2º piso de la Parroquia y su entrada es por la puerta principal, detalle importantísimo, ya que es la entrada a la Iglesia y a los diferentes servicios de la Parroquia, dando una sensación de discreción, normalidad y ANONIMATO, para todos los A.A. que compartimos las reuniones, pero especialmente a los nuevos.

El Grupo Loiola, comparte 3 reuniones a la semana. (lunes - miércoles - viernes), de 19.30 a 21.00 horas. La media de asistencia a las reuniones, es de 20 personas. Las personas, con problemas por el alcohol que han pasado por el grupo durante este tiempo, superan las 150. En estos momentos el grupo lo formamos, unas 40 personas. La relación entre mujeres (25) y hombres (15), es algo especial, dentro de los grupos de A.A., donde en general los hombres tienen una presencia mayor (3 h.-1 m.), aunque esta tendencia está, actualmente, estrechándose (2 h.-1 m.). Quienes formamos el Grupo Loiola, venimos prácticamente de todos los barrios de Donostia y de algunos pueblos de la provincia. (Bº Loiola, Egia, Gros, Centro, Amara, Antiguo, Aiete, Añorga, Martutene, Alza. Pueblos: Astigarraga, Renteria, Irun, Oiartzun, Billabona, Tolosa, Azpeitia, Lasarte, Orio.) Los primeros lunes de cada mes, tenemos reuniones abiertas. Principalmente participan familiares directos que acuden a los grupos. Damos también información sobre A.A., en la Universidad, Psiquiátrico, Residencia, Escuelas, Casa de Cultura, Médicos... También mantenemos una relación estrecha con la Asociación AL-ANON (familiares de enfermos alcohólicos) y AL-ATEEN (hijos de enfermos alcohólicos). En el año 1996, celebramos el X Aniversario del grupo. La celebración también la compartimos con diferentes Asociaciones del barrio de Loiola. Celebramos una charla pública en la Casa de Cultura de Loiola, informando sobre A.A. y las diferentes actividades del grupo. Un apartado especial, dentro de la vida del grupo, merece Fernando (para los miembros del grupo es y será siempre Fernando) que siempre ha estado dispuesto ayudarnos y han sido muchas veces.

Para finalizar, informar que ya celebramos el XII Aniversario del grupo. (9 Enero 1998).

DATOS DE INTERÉS GRUPO LOIOLA.

MUJERES: 25 EDAD: 30-70 años
HOMBRES: 15 EDAD: 30-65 años

REUNIONES: Lunes, Miércoles, Viernes.
HORA: 19.30-21.00h.

ESTANCIA EN EL GRUPO: 1 de cada 3 personas se queda en el grupo.

RESTO:

a/ Acuden a otros grupos.25%

b/ Pierden todo contacto 25%

c/ Vuelven a beber 20%

BREVE HISTORIA DE A.A:

AÑO DE FUNDACIÓN: 10 de Junio de 1935.

COFUNDADORES: BIL W. - DTOR. BOB

LUGAR: AKRON (EE.UU.)

Una reunión en la ciudad de Akron de 2 personas que tenían problemas con el alcohol, fue el inicio de la Comunidad de Alcohólicos Anónimos. Comprobaron, que compartiendo los problemas que ambos tenían, adquirían una fortaleza para no volver a beber.

El programa espiritual de Alcohólicos Anónimos, está basado en 12 PASOS de recuperación, 12 TRADICIONES para la unidad de Alcohólicos anónimos como un todo y EL SERVICIO, llevar el mensaje a los alcohólicos que están en activo.

Actualmente, la Asociación está formada, por mas de CIEN MIL grupos, repartidos por todo el mundo y somos unos TRES MILLONES de alcohólicos los que compartimos AHORA el Programa de recuperación de A.A.

Nuestra norma principal es NO TOMAR EL PRIMER TRAGO Y ESTAR 24 HORAS SIN BEBER.

IBAIERTZ ESKAUT TALDEA

"Cuando te sientas enfrentado a un peligro no te detengas a mirarlo, cuanto más lo mires menos te gustará. En lugar de ello, aventúrate, introdúcete intrépidamente en él y no será ni la mitad de malo que parecía ser"

...Y así empezó hace cuatro años, 1994, la aventura de IBAIERTZ ESKAUT TADEA. Las circunstancias que animaron a que el grupo se pusiera en marcha fueron: la no existencia de un grupo de Tiempo Libre educativo y cristiano en la zona y la ilusión de sacar adelante este proyecto.

Uno de los responsables del grupo nos dice:

"Los objetivos que nos planteamos el equipo de monitores y que todavía hoy siguen siendo los rnismos, son:

–Formación del equipo de monitores

–Dinámica de trabajo en el equipo de monitores

–Captación de chavales

–Promoción y ubicación del grupo (local)

Poco a poco estos objetivos se han ido cumpliendo, pero también, poco a poco la desmotivación de algunos monitores, la falta de coherencia en otros y la saturación de trabajo en los demás han provocado una situación de crisis en el equipo de monitores y como consecuencia un parón del grupo. La situación no es muy alentadora, teniendo en cuenta que este no es el mejor lugar para sacar a relucir las cosas que van mal, pero hay que ser realista: el compromiso y la coherencia hoy en día no están de moda.

A esto hay que añadir una serie de factores que también han influido en la marcha del grupo: El apoyo de los padres y madres de los chavales que hemos tenido en el grupo y el de la parroquia de Loyola, han sido una fuente de ánimo para seguir adelante. Sin embargo, el que la mayoría de los monitores y chavales no fuéramos de Loyola y la poca participación que hemos tenido en las actividades del barrio no han conseguido darnos a conocer como grupo y esto es algo muy negativo para la existencia del grupo. Aunque también era muy positivo esa pertenencia de niños, jóvenes, de diferentes barrios y lugares.

A grandes rasgos esta es la situación actual del grupo, pero ¿qué es y qué hace Ibaertz Eskaut Taldea?

Nuestro grupo pertenece a Euskalerriko Eskautak, que es un movimiento de educación integral que se propone formar personas libres, criticas, comprometidas con su fe, y con el

momento histórico que les ha tocado vivir, abiertas a los demás, capaces de amar y vivir en grupo.

El Voluntariado y la Educación en el Tiempo Libre son las bases desde las que parte este movimiento pero lo que realmente caracteriza a Euskalerriko Eskautak es su método educativo, propio del Escutismo y las distintas etapas del desarrollo de la persona a fases que se adapta el método eskaut. (Esto, como se puede ver, no tiene nada que ver con la imagen famosa que se da del escultismo y que también existe, de militaristas, uniforme, niño/a de papa, etc..)

Para ello, se llevan a cabo: actividades de curso, salidas al monte de fines de semana y campamentos de Navidad, Semana Santa y verano. Sin embargo, lo importante siempre es el contenido de esas actividades, es decir, la educación en unos valores que nos hagan estar siempre dispuestos a hacer felices a Ios demás y a tratar de dejar este mundo mejor de como lo encontramos.

Todo temporal amaina y a veces a la siguiente mañana.

Las semillas están ahí y ojalá que después de una crisis, pueda resurgir con mas vigor el tallo, la planta, el árbol que dé sombra y aire fresco a tanto niño y joven que quieren crecer y caminar."

LOIOLAKO ABESBATZAK

Coral de Loiola

AÑO DE FUNDACION: Febrero de 1.995.

PRIMER DIRECTOR: Iñaki ALKIZA MARTIARENA. –Loiolatarra–

SEGUNDO DIRECTOR: Marcos CASTAN (Natural de Graus –Huesca–), abandona la Coral por traslado a Zaragoza y por razones de estudios. Esto hace que la Coral, ese año 96, no pueda cumplir sus objetivos.

OBJETIVOS: Formación de un coro en el Barrio de Loyola, dado que existen en él un grupo de personas con mucha afición e inquietudes musicales, cuyo objetivo en principio era poder cantar en la Parroquia, Casa Cultura, Fiestas, etc.

CONCIERTOS REALIZADOS: Hasta la fecha se han realizado dos conciertos en la Parroquia: Fiestas de San Ignacio, año 95 y año 97. El año 96, al no poder cumplir los objetivos marcados debido a los cambios en la dirección de la Coral, se realizó un ensayo abierto al público a modo de concierto.

COMPONENTES DE LA CORAL: En los inicios, la Coral estaba compuesta por 45-50 personas, entre 30-35 mujeres y 12-15 hombres. La mayoría gente del Barrio, aunque también había gente de Amara, Antiguo, Eguía e Inchaurrondo (Seguimos abiertos a admitir a cualquiera que le guste y quiera cantar, sea del barrio o de fuera).

DIRECTOR ACTUAL: Actualmente dirige la Coral de Loyola Antonio MENDIZABAL (Antxón) antiguo director de la Coral "EL SAUCE".

OBRAS QUE SE CANTAN: Fundamentalmente se cantan canciones populares de los diferentes compositores vascos, así como también del resto del País. Polifonía, música Sacra, Villancicos, etc. formaran parte del repertorio que se pretende conseguir.

PROYECTOS Y SUEÑOS: Esta coral está constituida de forma oficial, cumpliendo con todos los requisitos establecidos por los diferentes organismos, Departamento Cultura, Asociaciones etc. Tiene proyectos y sueños que evidentemente, para que éstos se cumplan, seguiremos luchando con la constancia y disciplina que ello requiere. Intentaremos captar nuevas voces, particulamente "hombres" que es lo que más necesitamos.

Se gestionará la petición de ayudas para la reparación y puesta en marcha del Organo Parroquial elemento indispensable para poder desarrollar parte del proyecto dado que en el futuro se pretende incorporar obras que por sus características, la inter-

vención del Organo se hace inprescindible por formar parte integrante de las mismas.

Conseguido esto, podremos actuar como el resto de Coros de la Provincia y hacer intercambios, incluso con los del extranjero. Este es nuestro proyecto y nuestro sueño.

Esta afición por la música no es cosa nueva. Recordamos aquél Coro parroquial que dirigía D. Joaquín Martinez que tan buenos frutos dió. Y también allá por los años 50, surgieron dos formaciones músicales, ambas cuartetos de cuerda. La primera se denominaba "Cuarteto Iris" y estaba compuesto por:

Bandurria:	Carlos Echeverría
"	Angel Anduaga
Laúd	José Suso
Guitarra	José Luis Arnedo

La segunda formación se denominaba "Cuarteto arco", siendo miembros los siguientes señores:

Bandurria:	Isaac Esparza
"	Jose Maria Jauregui
Guitarra	Jose Manuel Beriain
Laúd	Vicente Yarza
"	Jose María Fernandez.

Estas dos formaciones musicales eran autónomas, aunque en ocasiones daban conciertos conjuntos.

En estas memorables ocasiones el nombre respectivo se fusionaba en uno solo de indudable acierto: cuarteto Arco Iris.

También utilizaban los bajos del popular Arkupe para sus conciertos públicos, en los intermedios de las obras de teatro que se representaban en los bajos ELIZPE de la parroquia...



Cuarteto Arco iris: Anduaga, Arnedo, Echeverria y Suso.
Cuarteto Arco. Beriain, Esparza, Jaúregui y Yarza.



Bailes vascos en Loiola.

XX. Fiestas y deportes



Carroza por el centro pregonando su origen.

XX. Jaiak eta kirolak

Askotan nahastu egiten da jokuetan, festatan edo kiroletan parte hartzea. Festatako programetan, modu batean edo bestean kirolak beti azaltzen direla ikusten dugu. Horrexegatik aipatzen ditugu atalburu honetan.

Lurralde hauek Loiola izena hartu zutenez, bidezkoa da festa nagusiak uztailak 31aren inguruan ospatzea. Data honetan Iñazio Deunak santutasunaren ateak pasa eta hilezkortasuna sartu zen. Hala ere, beste garaitan ere ospatu dira festak, erromeriak, bilerak, itzuli nautikoak...

Joakin San Sebastianek entzunda duenez, gure arbasoek tiro-txapelketak antolatzen zituzten, apustu garrantzitsuez inguraturik zeuden txapelketak, hain zuzen ere. Baserri baten inguruan elkartzen ziren, eta handik gertu sagardotegiren bat baldin bazegoen, hobeto.

1888ko udaberrrian Atxume baserrian ospatutako tiraketak fama haundia hartu zuen. Parte hartu zutenak Goitz-aundi baserriko Domingo eta Tuniz-eko Angel izan ziren. Jende asko hurbildu zen proba hura ikustera. Biak ziren oso tiratzaile onak, eta diru asko jarri zen jokoan, 250 pezeta. Garailea, Domingo suertatu zen.

Ingurunetik irten gabe, Santiagomendin Bazkoako astearteean ospatzen zen tiro-txapelketa. Txapelketaz kanpo tiroa botatzen zuen lehenengoa apaiza izaten zen eta alkatea, berriz, bigarrena.

Loiolako festetako programan ez dira falta izaten Herri Kirolen multzoan sartu ditzakegunak, toka txapelketak adibidez. Tokak zabalkunde haundia izan zuen, izan ere 200 tokaleku zeuden inguru honetan.

Pelota partiduak ez dira falta. Gaur egun frontoi estalia dugu, baina lehen pilota partiduak arkupetan jolasten ziren, Eskola Nazionaletan zegoen frontoian.

Frontoi berri honetan hasi zen jolasten pala luzez Iñaki Peluaga. Txapeldun honek Euskadiko II. txapelketako finala jokatu zuen, Euskadiko bi txapelketa, Gipuzkoako beste bi...

Bestalde, Txomin Enean jendea urteko jai egun guztietan elkartzen zen eskusoinuaren musikaz dantzatzera.

1919.eko irailak 20ean Loiolan oso proba bitxia ospatu zen. Urumean zehar igeri joatea, Fortuna K.E.ak antolatuta. Proba honek 3.800 metrotako ibilbidea zuen. Txomin Enean hasi eta Mª Cristina zubian bukatzen zelarik. Ramiro Goñi iritsi zen lehenengo 59 minutu eta 22 segundutan. 1954. urte arte urtero errepikatu izan zen zeharbide hau.

Hontza elkarteak Saniñaziotan "sagardoaren festa" antolatzen aritu da, gure sagardotegiei oroigarri egoki bezala.

Loiolako ihauteriek ospe haundia izan zuten. Aipatu dira karrozak eta 1931, 65 eta 66ean jasotako sariak. 1995ean ere bi sari garrantzitsu lortu zituzten.

Pilotaren atzetik arrauna izango da loiolatarren kirolik gustokoena. Zerbait aipatu dugu Elkarteei buruzko atalean, Urkirolak eta Loiolatarra.

Uretan jarraiki, estropadaz gain, Festetako programetan beste ekitaldi batzuk aipatzen dira: kukaña, ahate-ehiza...



Dantzari multzo bat.

Futbol txapelketa bat ere izaten da. 1946.eko ekainean sortu zen “Club Deportivo Urumea” 2. regionalean jokatzen hasi ziren, 1948-49 denboraldian lehendabiziko regionalera igo zelarik.

Aski ezagunak diren beste zenbait ekitaldi aipatuko ditugu: berbenak, txarangak, zezentxoak, bertsolariak, sokatira, ume-jokoak, harri-jasotzaileak, aizkolariak... Beraz, denentzako dago dibertsioa. Ezin ahantz ditzakegu koadrilen afariak parkean, aiton-amonen bazkaria, Iñazio Deunaren omenez egindako Meza Nagusia, edota hildako jubilatuen omenez egindakoak.

Kulturarentzako gune bat ere badago, erakusketa eta abarrekin.

Loiolak, jatorriz auzokoak ez diren ospakizunetan ere parte hartzen da, hala nola, Donositako danborrada, Olentzeroa, kaldereroak...

No se aprecian excesivas diferencias entre participar en fiestas, juegos o deportes. Fácilmente el juego se confunde con la fiesta o el deporte y al revés. Como existe esta fuerte interconexión las incluimos en el mismo apartado. Cierta modalidad de juegos son auténticos deportes. Para confirmar esta sencilla teoría observamos, revisando los programas de fiestas de Loiola, que el deporte está presente en todos ellos de alguna manera. Así que saltaremos de una modalidad a otra, dada la relación que existe entre ambos.

En todos los casos se trata de la manifestación de una actividad vital del hombre. Los filósofos han dicho cosas como éstas: "El hombre cuando juega se comporta plenamente como tal" o "solamente es hombre completo, cuando juega", "los matices del gusto de cada pueblo son distintos, gracias a la manera a como ocupa sus ocios".

Es decir que fiestas, juegos y deportes son aspectos que complementan al hombre. Pero con matices. En unos interviene más la fuerza, en otros la destreza, o se acerca a una actividad puramente lúdica. Aunque no es el momento de ponernos a filosofar. Nos limitaremos a echar un vistazo sobre las fiestas y los deportes que han tenido lugar entre nosotros. Si hemos repasado las páginas tristes de nuestra historia, justo es que recordemos también las alegres.

Si a estas tierras de aluvión, auténtico regalo del Urumea, se les llamó Loiola, es razonable que sus Fiestas Patronales se celebren alrededor del día 31 de julio, día en el que San Ignacio traspasó las puertas de la santidad y entró en la inmortalidad.

Es cierto que durante los sanignacios se celebran las fiestas patronales, pero ya nos hemos referido a otras fiestas que se celebraban en Loiola, fuera de ese marco, y que lo convertían en centro de regocijo y alegría de todo el valle, incluido Donostia. Entre estas fiestas están las giras náuticas, las romerías pascuales... y otras a las que nos iremos refiriendo.

Joaquín San Sebastián recuerda haber oído que nuestros antepasados se aficionaron a la utilización de las armas de fuego, pero no solamente para practicar la caza, sino para una actividad más inocente e incruenta contra la que nada tendrían que objetar los modernos defensores de los animales. Se trata de grandes competiciones del *tiro al blanco*. Estas competiciones iban rodeadas de fuertes apuestas.

Los caseros eran, generalmente, los protagonistas de estos duelos, que reunían muchos espectadores. La cita solía realizarse en las proximidades de algún caserío y, si por las cercanías había alguna sidrería, tanto mejor.

Fue famoso el duelo que tuvo lugar en la primavera de 1888 en el caserío Atxume, situado entre Loiola y Astigarraga. La sidra era transportada nada menos que desde Barkaiztegi, en barricas sobre carros de bueyes.

Los protagonistas, los tiradores, eran Domingo del caserío Goiatz-aundi y Ángel de Tuniz. Acudió a presenciar la prueba muchísima gente: procedían de Amara, Egia, Astigarraga, Hernani, Oiartzun, Rentería...

La cita había levantado mucha expectación. Se habían apostado una cantidad importante, para aquella época, 250 pesetas.

El ambiente estuvo animadísimo. Parecía una romería. Se cruzaron apuestas muy variadas. Unos apostaban que Domingo daría en el blanco 10 de las 12 balas que iba a disparar. Otros que se acercaría a tantas pulgadas. Había corredores que ofrecian distintas apuestas a favor de uno o de otro contrincante. La prueba consistía en que cada tirador tenía que realizar 12 disparos sobre un blanco, de "un pie de diámetro y colocado a 100 codos de distancia". Estas son las medidas que recogieron los cronistas de la época. La diana estaba colocada cerca de la vía del tren.

A las 4,30 del lunes, día 12 de julio, comenzó el duelo, ante la mayor expectación de los asistentes. Los dos eran magníficos tiradores y prueba de ello es que las doce balas de ambos dieron en el blanco. El vencedor fue Domingo, por doce pulgadas y 10 líneas. Rebosaba de satisfacción, pues en las confrontaciones anteriores, había vencido Ángel.

Sin salirnos de la zona podemos recordar el tradicional desafío de blankolaris que se celebraba el martes de

Resurrección en Santiagomendi. El concurso se iniciaba con una misa a la que asistía el Ayuntamiento de Astigarraga. Del celebrado en 1905, además del concurso, de ese año se recuerda la tremenda comida que se ventilaron los participantes., Entre otras cosas, se tomaron: tres clases de sopa: cuatro de cocido, ocho principios, varios postres...café, copa y puro...

Para tomar parte en el concurso había que pagar una peseta por la inscripción y el premio consistía en recibir el importe recaudado; o sea que el ganador se llevaba tantas pesetas, como participantes en el concurso.. En el del año 1905 se inscribieron 119 tiradores. El vencedor fue José Echeverría, del caserío Kapoene. Se disparaba a 57 metros de distancia y el blanco era un disco de madera.

El primero que disparaba, fuera de concurso, era el párroco de Astigarraga y después el Alcalde.

Los considerados como "Herri Kirolak" entre los que algunos incluyen los concursos de *Toka*, no suelen faltar en los programas de Fiestas de Loiola. Esta modalidad tuvo gran expansión por toda la zona. En ella, como es sabido, se premia la puntería en acertar con un disco de hierro a un fleje de hierro. En los alrededores de Donostia hubo más de 200 "toka-lekus". Uno muy conocido fue el de Barkaiztegui de Martutene.



La caza del pato.

Este espíritu festivo se ha venido recogiendo, desde hace muchos años en los periódicos. Por ejemplo en la UNION VASCONGADA de 1889 leemos:

> *"En el pintoresco barrio de Loyola habrá hoy una original fiesta organizada y secundada por individuos de la Sociedad de Santa Cecilia, los cuales deseando celebrar un día de campo se trasladarán con su instrumental a dicho barrio con el fin de divertir a cuantos quieran formar parte con su jolgorio.*
>
> *Al propio tiempo verificarán unas regatas de desafío entre individuos de la "clave de sol" contra individuos de la "clave de fa".*
>
> *La fiesta promete estar muy divertida desde el momento en que los músicos animados del buen deseo que les caracteriza desean dar la más cumplida satisfacción al público que acuda a participar de su buen humor.*
>
> *Además se soltarán patos, para los que gusten cogerlos a nado.*
>
> *Como puede comprobarse se unen todos los factores que vendrán repitiéndose en los distintos programas festivos: música, regatas y hasta suelta de patos.*
>
> *Sin querer ser, excesivamente, reiterativo se puede transcribir otra nota que aparece en el mismo periódico de fecha 24 de setiembre de 1899: "Organizados por el Ayuntamiento hoy se celebrarán en el barrio de Loyola diferentes festejos: en el río Urumea se verificarán cucañas, regatas de tinas y juegos de pelota. Una banda de música ejecutará diversos bailables que el elemento juvenil aprovechará para poner en movimiento sus pies".*

Los domingos solían venir dos txistularis de la Banda Municipal de San Sebastián. El lugar habitual en que tocaba era el que entonces servía de parque, junto a la caseta de arbitrios; si llovía interpretaban resguardados en el interior del arkupe. Un

vecino recuerda que por dos horas de actuación, cada domingo cobraban 30 pesetas cada uno de ellos, una cantidad respetable.

En esta caseta de arbitrios, había un banco largo corrido, en el que las caseras depositaban sus grandes cestos de legumbres y verduras, por las que debían pagar diariamente el impuesto municipal de entrada a la ciudad.

Detrás de la caseta de arbitrios, se hallaba la fuente pública y el abrevadero.

Tampoco suelen faltar partidos de pelota. Ahora tenemos un hermoso frontón cubierto, pero el tradicional escenario de los grandes duelos pelotísticos fue el arkupe, hoy desaparecido. Estaba ubicado en las antiguas escuelas nacionales. Hoy esta allí el llamado Parque Viejo.

El espacio de este frontón era de reducidas medidas, como suele ocurrir con los arkupes. Tenía tal cantidad de trampas y dificultades entre las columnas, escaleras... etc.. que me río yo de cualquier trinquete.

En ellos se ponía a prueba más que la fuerza, la destreza de los pelotaris.

Se producían curiosos desafíos, como por ejemplo, que uno tenía que jugar atado a una silla, o con una mano atada...

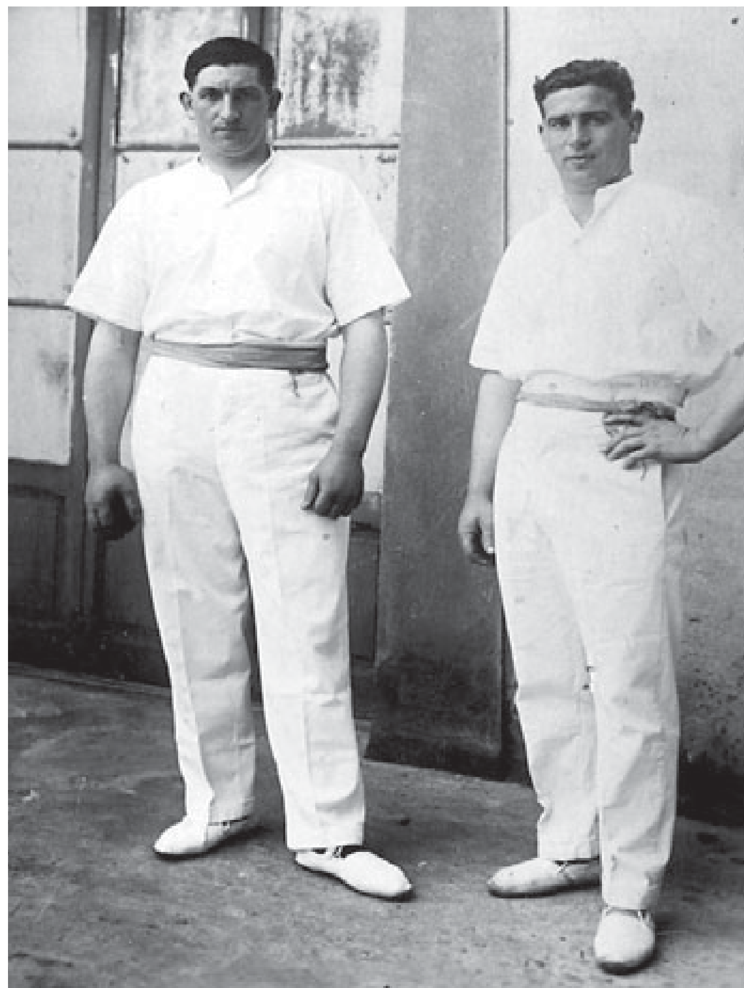
Los desafíos tenían lugar los domingos al mediodía. Para contemplarlos se congregaba un numerosísimo público que ocupaba hasta la carretera.

Jugaban cinco o seis parejas. Entre otros muchos se pueden recordar los Olasagasti, Pío, José e Ignacio, José Antonio Burutarán, del caserío Matxiñene.

Hoy contamos con un magnífico frontón pero es indudable que la historia y la salsa se las llevó el arkupe.

A los hermanos Echarri –Ignacio y Gregorio– se los va citando a lo largo de la Monografía. Pedro Isasa nos dirá de Ignacio que tenía la agilidad de un felino cuando jugaba en el arkupe junto a su hermano.

Hay que recordar las gestas de estos dos pelotaris, cuyos nombres siguen sonando en el barrio, pero no se les conoce bien.



Los hermanos Ignacio y Gregorio Echarri en el frontón Moderno de Atocha. Año 1929.

Los datos me los facilita la familia Olasagasti, que los recoge de una entrevista que realizaron a su padre Ignacio para un periódico, allá por el año 1973.

“Gregorio Echarri Darpón nació en el barrio de Loyola, en el caserío Mendiluce-Enea, el 19 de enero de 1904. En el campo deportivo se destacó inmediatamente y a los diecisiete años ya era campeón de pelota a mano en los «arkupes» del barrio.



Homenaje a Gregorio Echarri organizado por su amigo Ignacio Olasagasti y celebrado en el arkupe del barrio el día 13-8-1950.
De pie y de izda. a dcha: Ignacio Olasagasti, un representante de la federación de pelota, Agustín Echarri, el homenajeado Gregorio Echarri, José Antonio Yarza (juez de los partidos), Pio Olasagasti, Ignacio Echarri y Juan Jose Otamendi.
Agachados de izda. a dcha: Jose Olasagasti, Gregorio Olasagasti, Ignacio Miner y Echeverria.

En el año 1923 tomaba parte como remero en la trainera del barrio. Juntamente con los siguientes compañeros: Carlos Ormazabal, Ignacio Echeveste, José María Echenique, Isidro Echenique, Pedro Ormazabal En 1923, por Magdalenas, se disputa la primera regata en Pasajes contra Rentería. Más tarde, por San Ignacio, hubo otra regata en Loyola, venciendo en ambos encuentros la local a la de Rentería. Esta tripulación vestia de color rojo y blanco el de Rentería.

Pero su mejor historial se encuentra en el campo pelotazale. Comenzó jugando el campeonato provincial de pelota a mano, formando pareja con Eleuterio Echenique, ya fallecido. Esto era en el año 1927, perteneciendo aún al equipo de la Sociedad Loyolatarra, en la que se quedó semifinalista Más tarde, en 1931 y 40, junto con su hermano Ignacio, ya fallecido también fue campeón provincial. Y en este campeonato provincial llegó a ser finalista durante los años 1929, 30, 32 y 34. Siendo seleccionado en 1940 para disputar el campeonato de España –en los años anteriores citados defendia los colores del Beti-Jai– a celebrar en Zaragoza, tuvo un gesto muy deportivo y caballeroso por el que fue felicitado por el presidente de la Federación Guipuzcoana, don José Lopetegui. creyéndose no estar muy bien preparado, cedio el puesto a Pepito Orbegozo, que junto con su hermano Ignacio Echarri consiguieron el campeonato de España.

Tiene en su poder la Medalla al Mérito Deportivo Nacional que le fue entregada el día primero de diciembre de 1940. Y otra medalla al mérito guipuzcoano en unión de Eleuterio Echenique, Ignacio Echarri y Gregorio serían campeones de España de pelota en la modalidad de parejas en los años 31 y 34.”

En diciembre de 1940 –como se ha indicado– Ignacio y Gregorio fueron distinguidos por la Federación de Pelota con la medalla al Mérito Deportivo. El acto se celebró en el Frontón Moderno, durante el cual el delegado regional Sr. Lopetegui, les hizo entrega del galardón.



Trainera de la Loyolatarra en la Bahía de la concha.

Ignacio jugó el último partido en su barrio con motivo de las fiestas patronales, formando pareja con Orbegozo, contra Ochoa y Amondarain. Vencieron los primeros por la mínima.

El último partido de su vida profesional lo jugó en Pamplona, el 25 de octubre de 1942, también en compañía de Orbegozo, contra Gaztaminza y Amundarain, perdió Echarri por 22-10. Sacaban del 3. Falleció a los ocho días.

En el Frontón “Nuevo” comenzó a formarse, siendo todavía un niño, Iñaki Peluaga Casares, vecino del barrio. Aquí comenzó a practicar la modalidad de pala larga. Sus convecinos le animaban a que practicase en esa especialidad, viendo su fuerza y habilidad, en el manejo de la herramienta, mientras jugaba con sus amigos.

El C.D. Loyolatarra le ayudó a que pudiera hacerse amateur, requisito que se exigía para federarse. El Club no había tenido en sus filas ningún palista profesional, aunque sí había patrocinado algunas figuras de pelota a mano.

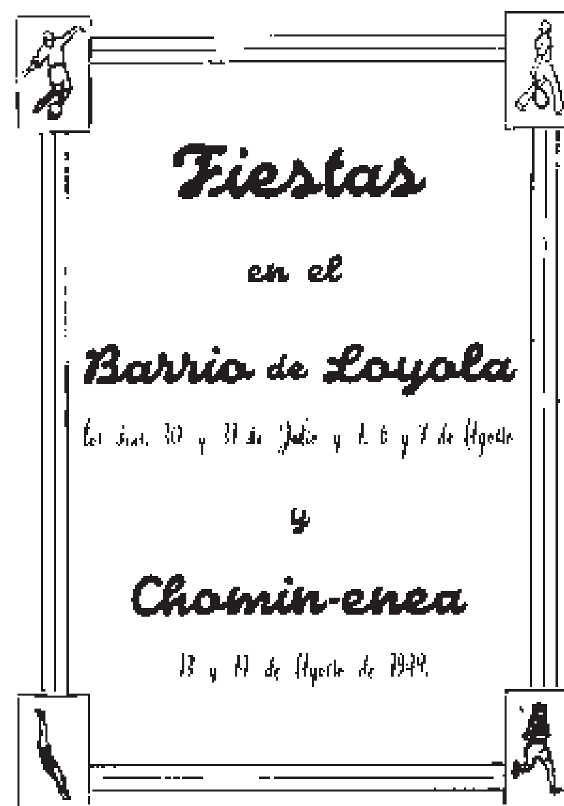
Antes de hacerse profesional, pasó por la escuela de pelota, que estaba ubicada en el Balda. Estuvo a prueba durante cuatro meses, pasando a la Federación Guipuzcoana, que le propuso representar a Gipuzkoa en distintos Campeonatos y Torneos.

En el Frontón Deportivo de Bilbao jugó a la II Final del Campeonato de Euskadi. En el mismo Frontón, ganó el Campeonato de Euskadi por parejas, juntamente con Alberto Varela. Para presenciar este encuentro y animar a su ídolo se desplazaron a Bilbao una treintena de loiolatarras.

Se ha enfrentado en más de una final en los Campeonatos de Gipuzkoa y en dos en los de Euskadi, venciendo en otros muchos trofeos. Todos ellos siendo amateur.

A los 23 años pasó a ser profesional, fichando por la empresa Club Deportivo de Bilbao en 1968. Peluaga es el primer profesional del barrio que ha alcanzado esta categoría en esta modalidad.

La Escuela de la Herramienta es una de las ilusiones de Peluaga, asunto que estudió durante mucho tiempo, desde la cual poder enseñar y aconsejar a los jóvenes que quisieran ser pelotaris de pala larga.

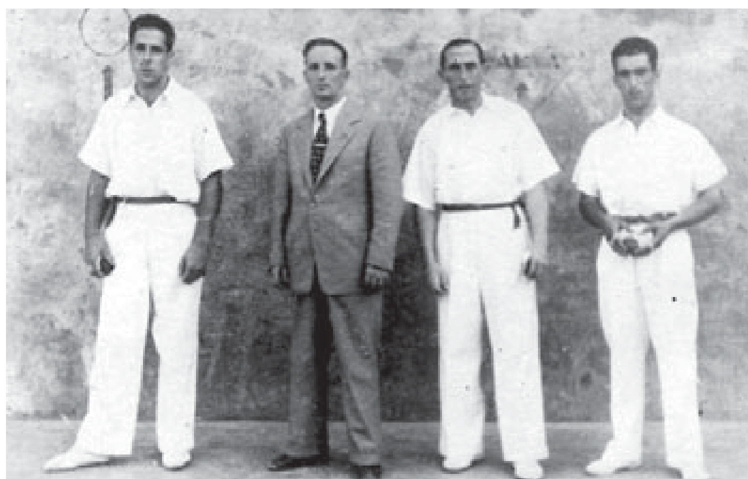


Programa de fiestas, año 1949.

Un deporte distinto practicó Santos Macias Sánchez. Nacido en Mogarraz (Salamanca) y residente en Loiola desde el año 1956.

Practicó el boxeo en la categoría de aficionados en los pesos Gallo y Pluma, desde 1961 hasta 1964 con 29 combates, logrando 8 victorias, 16 nulos y 5 derrotas.

Santos llegó a ser campeón de Guipúzcoa en el año 1964 en el peso Gallo, logrando la victoria a los puntos frente a Pacho Rey.



31-7-1949. De izda. a dcha: Eguia, Ignacio Olasagasti, Chiquito de Iraeta y Jiménez.

Actualmente regenta el conocido bar "Oxkarbi" en Loiola.

Txomin-Enea fue también un lugar en el que la gente se divertía, pero durante todo el año. Según el pintor Rezola gracias a Txomin-Enea, Loiola fue un lugar conocido en todo el país. Su afirmación se apoyaba en el siguiente razonamiento. A Txomin-Enea acudían, entre otras muchas personas los soldados de los próximos cuarteles. Era un lugar en el que se bailaba al son del acordeón; se hacían amistades, algunas muy duraderas, y donde se pasaban ratos muy agradables. Era conocida la frase –¿dónde os conocisteis?– En Txomin-Enea.

Allí acudía todo el mundo, porque en aquellos tiempos y, sobre todo tratándose de soldados, las carteras estaban vacías y en Txomin-Enea no se pagaba nada. Ya lo decía la canción: "Los que no tienen dos reales van a Txomin-Enea". Los que tenían esos dos reales tenían otros lugares muy próximos, a los que podían ir a divertirse.

Así que según la teoría de Rezola, que tiene todos los visos de ser acertada, estos jóvenes soldados esparcían la noticia de que la capital de Gipuzkoa estaba muy cerca de un lugar maravilloso, llamado Txomin-Enea, donde habían pasado unos ratos inolvidables.

Si el baile era gratis, ¿cómo se financiaba?. Parece ser que de las consumiciones que se hacían en el próximo Bar Segundo.

Loiola fue escenario el día 20 de setiembre de 1919 de *una prueba deportiva* muy curiosa. Se trataba de una singular travesía a nado del Urumea. Otra vez el río es el protagonista; la deportivo-festiva travesía que organizó el C.D. Fortuna.

El recorrido de 3.800 metros se iniciaba en el puente de Txomin-Enea y finalizaba en el puente de María Cristina. Participaron en la prueba 24 nadadores, entre hombres y mujeres. Predominaban los nadadores; eran 22 y las nadadoras, solamente 2. Estas salieron con cinco minutos de adelanto, aunque fueron alcanzadas hacia los 3.000 de recorrido. Llegó el primero Ramiro Goñi que realizó el recorrido en 59'22". La prueba se repitió, casi ininterrumpidamente hasta el año 1954. Henri Pohech fue campeón durante cuatro años –1927, 1931, 1933, 1935–, que batió el récord juntamente, con José Luis Ollo que, también fue ganador en otras cuatro ocasiones en los años 1941, 1942, 1944 y 1946.

Joaquín San Sebastián nos aporta el dato de que el donostiarra José San Sebastián fue campeón en dos o tres ocasiones, manteniendo una fuerte competencia con el navarro José Luis Ollo.

La sociedad Hontza Elkartea ha organizado por los Sanignacios, una fiesta recuerdo, la "Sagardoaren Feria". Es un homenaje-recuerdo a nuestras sidrerías, muy oportuno. En la vega del Urumea existió una importante concentración de sidrerías. En la zona delimitada por Loiola, Martutene, Astigarraga parece que se localizaban las mejores sidras del entorno. Tanto es así que a ellas se refiere un historiador tan serio como el Dr. Camino que dice "Las que se exprimen en los lagares de San Sebastián son las de mejor calidad excediendo a las de otros pueblos".

Hace medio siglo que en Loiola existían más de diez sidrerías. Antes de la década de los cuarenta cerraron sus puertas las de Kapastegi, situada en la actual Plazaburu y Txomin y, entre 1940 y 1950, desaparecieron las de Francisca-enea, en la carretera de Eguia, Kantoy y Etxarri en el centro del barrio. Hace unos treinta años la de Matxiñene, junto al frontón y Quero y Yarza en el casco viejo.

Muy oportuna la idea de Hontza Elkartea que trata de recordar con la celebración de esta "Feria", una página un tanto desvaída de nuestra historia, y lo hace además presentándonos una bebida sana y agradable de tomar, animándonos a su consumo.

UN CURIOSO REPORTAJE

“El día 29 de junio de 1948 festividad de San Pedro y San Pablo se celebra en San Sebastián el clásico Cross “La vuelta a los puentes” en la cual salieron 200 atletas, quedando vencedor José María Aguirrezabala con 14 años de edad, del Club Deportivo Urumea del barrio de Loiola, así mismo este club quedó vencedor por equipos de 5 y 10 atletas; quedó en segundo lugar Panizo, otro loiolatarra.

Esta carrera tiene una curiosa anécdota: a José Mari no le dejaban sus padres participar, y lo encerraron en una habitación de su casa, caserío Lizarraga “Disparatene”, en la avenida “Karkulo” hoy calle Plazaburu, pues bien, el chico se escapó saltando del balcón, cogió sus bártulos de carrera y se fue corriendo hasta Amara, garaje Los Arcos, donde recogió justo a tiempo el dorsal para salir en la competición, de la cual acabó siendo el gran vencedor a la edad de 14 años.



Iñaki Peluaga en el Debut Profesional, en el año 1988.



Homenaje a Gregorio Echarri, 13-8-1950.
Arkupe. Están Jugando Pio Olasagasti e Ignacio Miner; ganó el partido este último.

Esta carrera comenzaba a las doce del mediodía, pues bien su padre Cándido Aguirrezabala se enteró a las 8 de la tarde en la sociedad Loiolatarra que su hijo había sido el campeón.

José María Aguirrezabala se federó más tarde en la Guipuzcoana de Atletismo, siendo campeón y récordman guipuzcoano de 1.500 metros, siendo el primer atleta que bajaba de los 4 minutos, este récord lo tuvo durante muchos años, hasta que se lo arrebató el atleta Fernando Aguilar.

Una crónica de 1952 presentaba así al Club Deportivo Urumea de Loiola:

“Los señores don Amador Shagun, don Ángel Ramírez, Don Ignacio Camio, Don José Tolosa y don Julian Blanco, fundaron este club el 9 de junio de 1946. La primera junta directiva quedó constituida: Presidente: don Amador Shagun; Vicepresidente, don Ángel Ramírez; Secretario, don Ignacio Camio; Tesorero: don Andrés Varela; vocales, don José Tolosa y don Julián Blanco.

Este club hace sus primeras armas deportivas en la segunda categoría regional, en la actualidad no es propietario del terreno de juego y tuvo el llamado Stadium Municipal de Amara

(hoy plaza del Sauce). Su bandera era de color amarillo oro, con el escudo en el centro, forman este un balón y un balandro con tres líneas onduladas formando agua, siendo sus motivos el pasar el río Urumea por el barrio de Loiola.

Su temporada más brillante fue de 1948-49 en que pasó a primera regional. Este club, que cuidaba con esmero la cantera local, tiene unos cien entusiastas socios.

Don Heliodoro Alonso entrena en la actualidad al siguiente equipo: Porteros: Ángel Martiarena y Eduardo Casabona; defensas: Luis Fernández, Luis Cabrera y Bernardo Miner; medios: José María Rezola, Ángel Fernández y Manuel Villena; delanteros: Pablo Merino, Ignacio Gorriti, Salvador Aguirregomezcorta, Manuel Badiola, Ricardo Echeveste, Antonio Peosa y Juan José Peluaga.

Este club data su fundación de tiempos anteriores a los indicados, pues se empezó a jugar al fútbol mediante aportaciones económicas que hacían sus jugadores que al mismo tiempo eran sus fundadores que jugaban en el equipo. Formaron parte en el campeonato de playa organizado por Radio San Sebastián, la directiva actual forman como sigue: Presidente: don Luis Herrero; Vicepresidente don Ceferino Pérez; secretario: don Alberto Maiztegui; Tesorero don Ángel Calvo; Interventor, don Nicolas Ubetagoyena, vocales don Manuel Urbieta, don Alfonso (ilegible) y don Manuel Burutarán."

El Club Balonmano Bizkor

"En el año 1991 y tras la desaparición de los equipos de balonmano del colegio La Salle de Loiola, surgió la idea de formar un conjunto del barrio.

Se reunieron antiguos jugadores del colegio que militaban en diferentes equipos, con varios entrenadores, y se formó el C.D. Bizkor, con una rana como mascota.

Ante la imposibilidad de jugar en el barrio por falta de una instalación apropiada, los equipos entrenaban y jugaban en las piscinas de Anoeta, con la idea de poder algún día jugar en el barrio.

El club estaba fomado por 3 equipos en categorias Cadete, Juvenil y Senior, que consiguieron éxitos importantes en sus cuatro años de existencia.

El equipo Senior a punto estuvo de subir a segunda nacional en su primer año, consiguiéndolo con relativa "facilidad" el segundo año, tras quedar campeones de Gipuzkoa y de Euskadi en 1ª Territorial. El resumen de esta triunfal temporada habla por sí sola: 27 partidos ganados, 3 empates y 2 derrotas.

Las 2 temporadas siguientes fueron de mucho sufrimiento, pues hasta las últimas jornadas la sombra del descenso, acompañó al equipo constantemente, consiguiéndo salvar la categoría con muchos apuros.

También en el apartado económico llegaron los problemas, el Bizkor se quedó sin patrocinador y las rifas, venta de camisetas, torneos de mus, socios y ayudas de comercios eran insuficientes para pagar las altas costas de la nueva categoría.

Finalmente el Club desapareció cediendo su plaza al V.B. Eguia, que ése mismo año renacía, dejando así a un club de Donostia la categoría".



Club Balonmano Bizkor.



Foto del CD Urumea primer partido de liga de la temporada 1948-1949 en el campo de Amara jugado contra el CDV Ategorrieta ganándoles 4-0 y consiguiendo subir a 1º regional.



El equipo de CD Urumea de Loiola . Este partido se jugó contra el CD Herrera. Después de ir ganando 2-0 en el primer tiempo, ganaron en el segundo 3-2, el día 23 de enero de 1949 en el campo de Larzabal. Aparecen: Casabona (guardameta), J.M. Rezola (el pintor), Eloy Juan José Peluaga, Paco Tolosa, Ignacio Camino, Cuesta (de Hernani) y Miner.

El Futbito

"Todo comenzó en una conversación en el bar Miner, entre amigos, hablaban de organizar un campeonato de futbito en el barrio,y así salió el 1er torneo, que comenzó en el mes de abril de 1977. El lugar para disputarlo sería la plazoleta aparcamiento de la ciudad jardín, en los días que no se ocupaba por el equipo de balonmano de la Loiolatarra.

Hay numerosos nombres de equipos que han ganado campeonatos, como: Gin-kas, Maritxu bar, Plaff, Holliwood, Gurea, Elizalde, Txomin-La Casera, ... Todos de Loiola.

El primer campeón fue Alperrak, jugándose la final en el campo de Hériz, ya que la plazoleta estaba ocupada por las barracas, en años siguientes se jugaría en La Salle. Los partidos desde el comienzo se habían jugado en la plaza de Ciudad Jardín, pasando años más tarde a la pista de la Ciudad Jardín, donde se celebran ahora.

La plaza de ciudad jardín solía estar muy concurrida, por estar dentro del barrio y del recorrido del "poteo" de los entendidos, al ser los jugadores todos del barrio y con una extraña mezcla de edades, hacia los partidos muy entretenidos, la gente se subía al talud del topo para presenciarlos. Años más tarde se pasó a campo nuevo, este se hizo porque los vecinos se quejaban de que se les rompian los cristales y las plantas. hasta entonces los partidos se solian parar para el paso de los coches por medio del campo, también se colaban perros... Al pasarse a la ciudad jardín, se alejó algo el campo y esto sumado a la entrada de oriundos del barrio a los equipos les restó ese aire de familia que había tenido hasta entonces, de otra forma posiblemente no hubiera podido seguir.

Hay toda clase de anécdotas. Se puede contar que hubo equipos formados al completo por hermanos, como el caso de los hermanos Pascual Maiza, de exjugadores profesionales como Patxi Gorriti, quién participó al dejar la Real, lesionándose en el encuentro no pudiendo terminar el torneo.

Como en cualquier otro campeonato también ha habido máximos goleadores para recordar: Manu, del Plaff, Loren (ex-jugador en el Danak), Suquia (ex-jugador en el Danak) y Beitia del Oxkabi, Asier Flores del Optica Eder...



Inaguración del Campo de Hériz. Bendición por D. Luis Mª Galarraga, párroco de Loiola.



Equipo de futbito, ganador de varias ediciones, en el campo de la Ciudad Jardín.

Los árbitros también fueron parte importante en el torneo, recordamos a Fernando "el Portu", Mitxel Arostegi, Keegan, Miguelo y el difunto Galende, todo un árbitro de segunda división.

Desde hace cinco años vienen equipos de fuera a participar en el torneo. La causa es la falta de jóvenes loiolatarras que quieran disputar los encuentros. Vienen de fuera equipos completos, que bajo el nombre de una firma comercial local participan, dándose muchas veces una calidad muy alta en la competición. Hay que añadir que el equipo Danak, aporta la mayoría de sus jugadores en diferentes equipos. Es una buena excusa, para que una vez acabada la competición oficial sigan practicando el deporte rey.

Cuando se organizó el torneo de futbito la inscripción costaba 1.500 pesetas por equipo, hoy ha subido a las diez mil, y hoy como ayer, los equipos siguen buscando el patrocinio de firmas comerciales, bien de barrio o fuera de él, para pagar el equipamiento, que comprende la vestimenta y, a poder ser también la inscripción.

Los partidos se celebran todas las tardes, de Abril a Julio, de lunes a viernes, comenzando a las siete y media u ocho y media."

Desde hace dos años, Antxon Casal y Maito Alonso son los nuevos organizadores del torneo. Nuevo reglamento, nuevas ideas, aire nuevo para este campeonato, que ante todo pretende atraer al público, y que la competición la buena respuesta tanto de público como de juego "deportividad" de que ha gozado durante muchos años. Este año celebrarán su XXII edición.

Una fiesta que tuvo bastante arraigo en Loiola, *los carnavales*. La cosa nos viene de lejos. En dos notas similares publicadas en LA VOZ DE GUIPUZCOA en los años 1900 y 1901 se dice lo siguiente: "Lo desapacible del día, pues se notaba mucho frío, no fue obstáculo para que el barrio de Loyola se viera ayer bastante concurrido. Fueron muchas las personas que se dirigieron al mencionado barrio para enterrar, por decirlo así el Carnaval.

Se hizo consumo muy grande de las sabrosas lapas y del exquisito zumo de la manzana. Al caer la tarde los romeros regresaron a la capital decididos a no quebrantar el recogimiento que impone la cuaresma hasta... el próximo domingo de Piñata"

Tras el parón ordenado por la Dictadura resurgieron con fuerza, de ahí le vino su afición a participar en carrozas y comparsas.

Ya se ha aludido a los premios obtenidos por las carrozas que organizó en 1931, 1965 y 1966, la Sociedad "Loiolatarra"; ahora citaré otros dos ejemplos: la comparsa mitológica que se celebró en 1993 por fiestas, compuesta por cinco cabezudos y dos gigantes. Estas figuras entroncan con nuestra más pura tradición mitológica. Entre los cabezudos estaban representados los *Mamurrak*, genios extremadamente pequeños que no exceden al tamaño de un insecto; el genio nocturno *Idittu*, que adopta diversas apariencias como la de asno, carnero, puerco...; *sorgiña*, genio que desempeña funciones extraordinarias; *Jentila*, era el hombre salvaje dotado de una fuerza extraordinaria, que vivía en las montañas; *Inguma*, genio maléfico que se presenta en la noche en las casas cuando sus habitantes están dormidos... Otro acierto, como todo lo que sea recordar tradiciones.

En 1995 los componentes y organizadores de las comparsas se llevaron una agradable sorpresa. Alcanzaron ¡nada menos que dos premios importantes! el 1º de comparsa mediana y el 2º de carroza mediana. Uno de sus organizadores lo cuenta así: "el tema elegido fue el Rock and Roll, ya que se pensó que era pegadizo y para todas las edades. En el último momento se unió la canción de las "spice girls" realizando una coreografía de "Five". En esta ocasión se dobló el número de participantes, llegando a ser cien los componentes. El día 8 de febrero se salió en Donosti a las 5 de la tarde y sin haber hecho ensayos en carretera la comparsa logró una gran compenetración plena por las calles de Donosti. El domingo era un gran día donde se concederían los premios obtenidos y aunque no se esperaba nada llegó la sorpresa. Se pudo traer para Loiola dos premios nada más y menos".

Después de la práctica de la pelota, el deporte preferido por los loiolatarra era *el remo*. Algo de esto hemos indicado en el capítulo correspondiente a la sociedad concretamente a la "Loiolatarra" y también a "Ur-kirolak". La revista "Ciaboga" el 6 de setiembre de 1942 recoge esta aspiración de los loiolatarras; "Nosotros quisiéramos me ha dicho el amigo de Loiola



Fiestas de Loiola.

poseer una casa deportiva, un par de juegos de bolos, una biblioteca y una sala de duchas, en la orilla de la ría. Y, adosada a la casa un pequeño embarcadero, piraguas, bateles, algún esquife y la imprescindible trainera. Para nosotros, después de la pelota el remo. Nuestro afán deportivo acucia el deseo y nos hace pensar en más altas empresas. Pero por ahora al menos no podemos...". "Y así es. Lo que le ocurre a la Sociedad Deportiva Loiolatarra, les sucede a la mayoría de los clubes deportivos donostiarras... Pero entre tanto sus anhelos deportivos les llevaron a la constitución de un grupo de remeros. Y a fe que lo están haciendo bien. Y de año en año se notan sus progresos. Aún les veremos superarse y no desconfiamos ver triunfantes los azulinos colores de las camisolas loiolatarras. Todo puede esperarse de quienes además de remar y practicar otros deportes, supieron construirse –con sus propios medios– la hermosa lancha botada hace poco más de un año en las cercanías de Matxiñene.

–¿Y ahora? –le hemos preguntado

–Ahora competiremos, una vez más, con quienes nos depare la suerte. Nos gustaría que ésta fuera buena. Y mientras tanto y para lo sucesivo, aprender de los grandes maestros. Y que los adolescentes vayan inculcándose de los beneficios

reportados por la práctica saludable de los deportes. Agua, aire y sol. Cultura física; pelota, náutica. Y traineras ¡Oh traineras...! Las regatas de las traineras son magníficas; y esto sí que debe cultivarse. Cuanto más mejor...

Y el loyolatarra, erguido –¡ojalá vea cumplidas sus ilusiones!– nos ha dejado en la Zurriola, y se ha ido remontando el Urumea, rumbo a su rincón, en las cercanías de Atari-eder.”



Juegos naúticos

Esta sociedad organizó en 1934 el campeonato de Gipuzkoa de piraguas.

En el programa de FIESTAS confeccionado por el C.D. Loiolatarra en el año 1935 se hace alusión entre los festejos a una regata de piraguas.

Nada más hacerse el anuncio de esta competición, toda la afición se puso en movimiento. Se inscribieron para la prueba lo más selecto de nuestros deportistas en piraguas dobles como los hermanos Galdona, los hermanos Dora, Mayoz-Martiarena, hermanos Salaverría... etc.

Para el día 31 de julio se anunciaba una gran fiesta naútica, con cucañas, saltadores de trampolín, y palanca, una prueba de natación de medio fondo. Esta prueba se disputaría entre las sociedades del Club Naútico Euzko Gaztedi y el Club Deportivo Fortuna. La prueba estaba reservada a clubes federados. Anunció su participación el campeón José San Sebastián.

En el programa no faltaban concursos de Aurreskularis, partidos de pelota, soka-tira, tiro al blanco, bolos, toka, música, bertsolaris, ciclismo... y las vistosas y a la vez galantes carreras de cintas. En fín, que aparece ya dibujado todo el repertorio de festejos que, con sus más y sus menos se mantuvo a lo largo de los años.

Y sin salirnos del agua, recordaremos otro juego o deporte, la práctica de *la kukaña*. Existen testimonios de que se practicaba desde bastante antiguo; desde mediados del siglo XIX, por ejemplo.

Su practica suponía uno de los jocosos atractivos en las famosas giras. La tradición continua y suele aparecer en los programas de fiestas patronales. Reúne a mucha gente entre participantes y curiosos.

También suele estar presente en ellos alguna competición deportiva *futbolística*.

Mencionando al fútbol no se puede olvidar que en nuestro barrio nacieron jugadores de la categoría de Echarri, Gorriti y Arconada.

Ignacio Echarri nació el 15 de marzo de 1932 en la casa Etxe-txiki. Era hijo del pelotari Ignacio Echarri. Estudió la carrera de comercio en La Salle. De aquellos años de estudiante guarda un imborrable recuerdo del hermano Celso Benito, con quién colaboró para poner los primeros cimientos de la futura sociedad Lasalletarrak. En el mismo colegio comenzó a jugar al fútbol, pasando a los 15 años al club deportivo Vasconia, de los Carmelitas de Amara. De aquí pasó al Euskalduna de Andoain y al Touring de Rentería, desde donde fichó por la Real Sociedad en la temporada de 1953. Permaneció en el club blanquiazul hasta 1964.

Comenzó como medio volante, ocupando más adelante del puesto de defencsa central. Al final de su carrera deportiva fue

capitán del equipo. Octuvo la insignia de oro y brillantes en el año 1964, juntamente con Andoni Elizondo.

Francisco Gorriti Sarasola nació en 1943. Comenzó su carrera deportiva participando en las competiciones playeras. Como juvenil fichó por el Beasain; después por el Real Unión, donde jugó tres temporadas. De aquí pasó a la Real Sociedad, en una fecha bien significativa, el año en el que el equipo donostiarra conseguiría el ascenso a primera división.

En la Real jugó de defensa lateral derecho, poseía una visión perfecta de la jugada y un enorme tesón.

Tras su fichaje por la Real Sociedad en la temporada 1966-67 permaneció en el equipo donostiarra hasta el final de su carrera deportiva.

En 1975 el club le homenajeó entregándole la medalla de oro y brillantes.

Se considera a **Luis Arconada** como el último representante de los grandes porteros guipuzcoanos. Nació el 26 de junio de 1954. Hijo mayor del matrimonio Arconada-Echarri. O sea que por parte de madre estaba emparentado tanto con el futbolista Ignacio Echarri –era sobrino– como con los pelotaris Ignacio y Gregorio Echarri.

Ignacio Echarri, precisamente tomó parte en los inicios de la carrera deportiva de Luis.

Cursó sus primeros estudios en el colegio de La Salle y como tantos jovencitos donostiarras participó en los campeonatos playeros con el Lengokoak, vivero de buenos porteros como Artola o Urruticoechea. Precisamente a Arconada se le atribuye la teoría de que de los playeros salen tantos buenos porteros porque al actuar en la arena pierden, desde niños, el mierdo a echarse al suelo para detener el balón.

Del "Lengo" pasó al Sanse, defendió en cinco ocasiones la puerta de la selección juvenil española y fichó por el primer equipo de Atocha. En la temporada 1975-1976 jugó 16 partidos. Lo tuvo muy dificil alcanzar la titularidad porque tenía por delante a dos grandes porteros Artola y Urriticochea. El primero fue traspasado al Barcelona, y al cabo de algún tiempo Arconada cedió su puesto en el banquillo a Urruti, no dejando la puerta del club blanquiazul que la defendió durante doce temporadas. Fue internacional en 62 ocasiones con el equipo "A", habiendo sido declarado como el mejor portero de Europa. Fue distinguido con las mayores distinciones del club y alcanzó el título del mejor deportista vasco otorgado por la revista "Kirolak"



Bailes vascos en Loiola.

Solamente citar, pues son sobradamente conocidos, otros actos festivos, como la bajada de las cuadrillas, verbenas, txarangas, vaquillas –con las dificultades que la celebración de este tipo de actividades conlleva–, bertsolaris, soka-tira, juegos infantiles, arrijasotzailes, aizkolaris, bertsolaris, etc... En fín que hay diversiones para todo el mundo. Sin olvidarnos de las afari-meriendas de las cuadrillas en el parque, la comida de los aitonas y amonas y, en otro orden de cosas, la celebración de la Misa Mayor el día de San Ignacio y la Misa por los jubilados difuntos.

Hay también un espacio para la cultura con sus exposiciones...

Iñaki Miguel nos presta estas notas que ha venido recogiendo y, en cierto modo enriquecen este apartado de las FIESTAS.

Se refieren a fiestas actuales objeto de crónicas periodísticas. Nos recuerdan que el barrio ha tomado parte en ellas: serán las tamborradas, el Olentzero, Caldereros...”



Primeros Caldereros. Loiola 1982.

“La práctica imposibilidad de poder participar como miembro en la única comparsa de caldereros, hablamos de la Parte Vieja, hizo que en diferentes barrios de la ciudad se crease la propia, saliendo a la calle una semana antes o después que la de lo “Viejo”. El grupo que en aquellos años formaba la comisión de fiestas de Loiola, hizo suyo este nuevo reto y se puso manos a la obra, se compraron los martillos, sartenes, se alquiló el traje de oso, la calesa y se trajeron a los músicos. El viejo lavadero fue el lugar donde por primera vez se hizo un ensayo de caldereros, bajo la dirección de José Luis Astigarraga, una rifa hizo de “impuesto” para sufragar los gastos y salió adelante con notable éxito, lo que animó a seguir varias ediciones. Después de un parón de varios años, otro grupo de jóvenes del barrio retomó la fiesta y de ella salió esta crónica:

“Un año más un centenar y medio de participantes de todas las edades se dieron cita en la fiesta de los caldereros, cifra que en esta edición se piensa superar según sus organizadores. Varias son las novedades que se presentan, no tendrá que extrañarnos que mientras vemos a la comparsa de caldereros pasar por el centro de la calle, algunas de las zingaras abandonen el desfile para leernos la mano, hablarnos del futuro o lanzarnos alguna maldición “benigna”, el encontrarnos esa noche con un grupo de ellos tocando el violón apoyados en cualquier pared, ó alguno que corre con un pollo de plástico desde la puerta de una carniceria, estas serán algunas de las notas de humor que incorporará la fiesta este año, se trata de dar algo más, que la gente participe y disfrute.

Las reinas del carnaval repetirán: Félix, Ramón y Tomás volverán a lanzarnos comprometedores “guiños” desde su “calesa”. También tendremos que sufrir los ataques del oso encadenado, y observar el fuerte carácter del domador al querer controlar a la fiera que sujeta con la cadena, los nombres de estos no han podido de momento ser desvelados, parece ser que se quiere dar una sorpresa.

La comparsa de caldereros estará acompañada por la conocida txaranga Kilikariak, la misma que acompaña la comparsa de la Parte Vieja, está compuesta por cuarenta miembros que estarán debidamente disfrazados.

La experiencia de los intercambios, les ha hecho llegar a los jóvenes del barrio a la ciudad francesa de Baiona, pero concretamente al barrio de Haute Saint-Croiy. El próximo día 11 de febrero acudirán como invitados al carnaval 48 jóvenes del barrio, todos ellos pertenecientes a las cuadrillas y participantes en la comparsa de caldereros. En esta ciudad el carnaval tiene una tradición y es todo un espectáculo, alrededor de el actúan grupos de teatro, intervienen los centros de enseñanza y se realizan innumerables actos culturales. Los jóvenes loiolatarras participarán el día grande en un desfile. San Pantza, símbolo del carnaval abrirá la comitiva, más tarde será juzgado por la muchedumbre, y será acusado de todos los incumplimientos ciudadanos cometidos por la autoridad, seguido se procederá a su incineración publica, para finalizar los actos, se ofrecerá a los nuevos visitantes una cena de hermandad.”



Carroza “Baserriya”: Aparecen dos niños del Caserío Matxiñeñe: El de la ventana es Nicolás.
Esta gurdiya por ser de tamaño excesivamente grande no pudo maniobrar para atravesar el puente de Eguia y hacerse presente en el centro para concursar. El jurado se trasladó a Loiola y reconoció ser una de las mejores. Anterior a 1936.

Llega el Olentzero

El Olentzero siempre llega por Navidad, y Loiola, como otros barrios paseó la tradición por las calles. Una crónica de Iñaki Miguel describía:

“Bastante más de una década lleva el Olentzero paseando por las calles del barrio la tarde que precede a la Noche Buena, bajo la atenta mirada de los pequeños, quienes llenos de ilusión esperan que esta sea rápida.

Esta tarde-noche, como en años anteriores el Olentzero saldrá a la calle puntual. Para entonces ya habrán pasado unas cuantas horas de ensayo en los locales de la casa de cultura. Subido en el remolque de un camión, rodeado de cajas decoradas de papel regalo, él, fumando su pipa, apoyando sus dos manos en la makila y cubierto con la txapela, pasará revista a todos cuantos le observemos.

Cerca de cuarenta voces cantarán, entre jóvenes, y pequeños, que acompañados de sus padres seguirán de cerca al olentzero en su paseo por las calles del barrio, el acordeón magistralmente tocado por Periko Alkain pondrá la música a todos los villancicos que se interpreten. Este olentzero como los anteriores, desde su inicio tiene el sello de Zuhaitz Taldea

¡Y como no! también estarán los grupos de jóvenes y menos jóvenes, que con la pandereta en la mano se encargarán de llevar puerta a puerta, bar en bar o de comercios, el mensaje de la llegada de la navidad, como pretexto, para sacarse unos dinerillos, con los que pasar las fiestas.

Más olentzeros

También tenemos el olentzero “reivindicativo” que saca la gestora pro-amnistía del Loiola, donde el muñeco es sacado entre rejas. Este año como novedad, las cuadrillas del barrio han tenido la idea de sacar otro olentzero por las calles.

.... gure Olentzeroak

Juan Antonio Amigot, lleva tres años haciendo el papel de Olentzero, puesto al que accedió con placer. Este año no llevará barba, ya que la propia se la rasuró el pasado verano.



Carroza “Artzaya”. El itzaia que dirige los bueyes es “Patxi” (Francisco Jauregui), morroi del caserío “Pachillardegui”, y el que está apoyado en el “acullu”, es José Olasagasti, hijo del Caserío.



Componentes de la carroza junto a la Equitativa. Aparcen, entre otros, Joxe Manuel Mayoz, Felipe Múgica, Bichori, Joxe, Manuel, Miguel Martiarena, Jose Mari Mayoz, Bernardo San Sebastián, Paco Sarriegui, etc.



Carroza Artzaya, que participaba en el concurso de carrozas.

Juan Antonio Amigot tomó el relevo a José María Garmendia, quién además de vecino del barrio, ha formado parte de otras manifestaciones populares, ahora lleva cincuenta años formando parte de la tropa en el alarde de Irún, de donde es natural, y cerca de 15 años de Olentzero en el barrio, su gran cuerpo, barba blanca y aspecto, le hicieron ganar este puesto por muchos años, hasta que decidió pasar el relevo. También posó caracterizando al cantautor vasco del siglo XIX, Iparraguirre, con motivo de un concurso fotográfico en el que su imagen se llevó el tercer premio. Este loiolatarra de alma y corazón irunés, hace exclamar todavía a algún pequeño, "¿ese que va por hay, no era el Olentzero?, ¿pero vive aquí?"

TAMBORRADA PARA TODAS LAS EDADES

Para un barrio pequeño como es Loiola, gozamos de una buena representación festiva por nuestras calles, la noche de la víspera, la Loiolatarra iza su bandera. Durante la mañana del día 20, muchos padres del barrio con sus hijos marcharán a Donostia con la infantil del colegio La Salle, del que sus hijos son alumnos, y por la noche la juvenil dará los últimos redobles para arriar la bandera de la Loiolatarra.

Más de un vecino está esperando con ganas esta fiesta, que vendrá acompañada de una buena cena, casi todos los cubiertos de los bares o restaurantes del barrio están reservados hace días, así como en las sociedades. Las angulas seguirán siendo el plato más codiciado en todos los menús, aunque empieza a ser el gran ausente, debido a su alto precio. La fiesta esta asegurada.

Tamborrada de la Loiolatarra[1]

La Sociedad Loyolatarra saca su primera tamborrada en 1960, un año en el que varias tamborradas se incorporaron a las pocas que había hasta entonces. De aquellos años los socios guardan unas cuantas fotos y un montón de buenos recuerdos. Desde entonces, su tamborrada se ha incrementado en número de participantes y en calidad. Del uniforme de cocinero se pasa en apenas tres años al napoleónico, y de los veinte primeros tamborreros a los 101 con los que cuenta en la actualidad.

---

[1] Artículo de M. Crue en el EASONENSE de Donostia, número 6. Enero 1998

Fundada el 28 de julio de 1924, la Sociedad Loyolatarra se encuentra en la calle del mismo nombre número dos del barrio de Loiola y actualmente cuenta con 125 socios más los honoríficos. Allí mismo nos recibió con toda la simpatía y la amabilidad del mundo la Comisión de Tamborrada, compuesta por el veterano Pantxa Egiguren, un octogenario de espíritu inquebrantable que fue uno de los fundadores de la Tamborrada de la sociedad y que hasta hace poco falta en la misma, Juan Mari Oderiz, Tambor Mayor, Juan José Peluaga, Cabo de Gastadores, Xabier Aramburu, Cabo de Barriles, Jesús Izagirre, Tambor, secretario y tesorero, entre otras muchas cosas, Josemi Gorriti, Jefe de Rifas, y Tomas Artano. Así, nos enteramos de un montón de cosas acerca de ellos y de la tamborrada que organizan el día más grande de San Sebastián.

Aunque de momento no han comenzado los ensayos, que celebran en la Casa de Cultura de Loiola, los preparativos para tan señalada fecha ya han comenzado. Hay muchas cosas para hacer y el tiempo pasa volando. La víspera del día de San Sebastián saldrán a la calle 7 Gastadores, 29 Tambores, 59 Barriles y ó jóvenes Cantineras a los que hay que organizar. Su repertorio será el de siempre, el tradicional, y en él se encuentra incluida una de las recientemente descubiertas nuevas canciones de Sarriegi, "Gau Bilera", que ya incorporaron hace dos años.

Desde aquel lejano año de 1960, la Tamborrada de la Sociedad Loyolatarra ha contado con tres Tambores Mayores, propuestos por la Asamblea de Tambores y elegidos finalmente por los socios. El primero fue Pedro Adarraga, al que siguió Juan Martín, digno predecesor del actual, Juan Mari Oderiz, Tambor Mayor desde 1982 y que, según nos confesó, aún se pone nervioso a la hora de empezar la Tamborrada. En palabras de éste, dirigir no es difícil, lo complicado es "poner un poco de orden y disciplina" entre los participantes, especialmente el mismo día de San Sebastián y a la hora de hacer que acudan a los ensayos. De los cuatro que hacen a la semana antes de la Tamborrada como mínimo es obligatorio acudir a tres, aunque esta norma se flexibiliza a la hora de tener en cuenta el trabajo y las obligaciones de cada cual. Después de todo, son unos veteranos.



Grupo de vecinos despues de una comida.

La Tamborrada de la Sociedad Loyolatarra, formada por socios y simpatizantes, sale la víspera de tan especial día a las doce de la noche, hacen oficialmente una parada, un "rompan filas", y terminan sobre las dos y media. Ellos y la Tamborrada Juvenil, en la cual también toman parte algunos de los socios, son los únicos que recorren las calles de Loiola ese día. Los uniformes napoleónicos que lucen y que pertenecen a la sociedad se añadieron a los de cocineros en 1964, y cada componente es responsable del rnismo.

Como nota curiosa cabe destacar que de la Tamborrada original hay un componente que aún forma parte de la misma, el Cabo de Gastadores Juan José Peluaga, el más veterano participante de la Tarnborrada de la Sociedad que comenzó en 1961 como Gastador y que, a diferencia de muchos, no cambiaría su puesto por el de Tambor. Según nos comentó la Comisión de Tamborrada, a la mayoría lo que le gusta es salir de Tambor aunque, según señala divertido Juan Mari Oderiz, "de Tambor Mayor no quiere salir nadie porque, aparte de los Cabos, es el único que debe mantener la compostura".

Sin embargo, a parte de las bromas, todos están muy contentos de como sale todos los años la Tamborrada y aseguran que se lo toman muy en serio, especialmente el inicio, en el que

interpretan la marcha de San Sebastián con toda la solemnidad del mundo", y el momento de terminar delante de la sociedad, cuando tocan todas las marchas y, desde hace algunos años van deshaciendo la formación en fila india, de forma ordenada, al ritmo de la música.



Plaza de toros se San Sebastián: Grupo de loiolatarras.
De pie, de izda. a dcha: Eguia, Vicente Odriozola, José Luis Mayoz, Paco Saagun, Gregorio Larrea, Nicolas Ubetagoyena, José Angel Larrea.
En cuclillas: Echarri, Eguia, Echebeste.

El recorrido que realiza esta Tamborrada se ha modificado de un tiempo a esta parte. Antes llegaban hasta el puente de Sarasola y la sociedad de La Salle; ahora han reducido el trayecto y únicamente tocan en el interior del barrio, donde se sienten muy a gusto, haciendo siete paradas por el camino y finalizando en su sociedad.

La Comisión de Tamborrada de la Sociedad Loyolatarra no quiso olvidar un agradecimiento muy especial para las monjas de clausura del Convento Cristobaldegi, que "siempre se han portado muy bien con el barrio" y les han bordado las banderas y los faldones de los tambores y barriles, entre otras cosas, además de para los cocineros Ramón Díaz, Jesús Pomar y Xabier Astarbe, que prestan su ayuda desinteresada a la Sociedad, en la preparación de la cena de la víspera del día de San Sebastián, una cena muy especial en la que siempre cuentan con el mismo menú, excepto hace dos años.

Como novedad, la Comisión de Tamborrada nos señaló que "con el ánimo de mejorar" están en conversaciones con una Coral muy joven que se ha formado en Loiola para que estén presentes en la salida de la Tamborrada cantando la marcha de San Sebastián. Aunque aún no es nada definitivo, están convencidos de que si el asunto sale adelante será una buena forma de animar a la gente para que también participe cantando en una fiesta tan especial.

La tamborrada Loiolatarra como otros años contara con la presencia de Jochen Carl, quien desde la ciudad hermanada de Wiesbaden viajará por quinto año consecutivo."

Tamborrada de La Salle

"El Colegio de La Salle es pionero entre los iniciadores de la Tamborrada Infantil del día de San Sebastián, 20 de enero, allá por el 60 ó 61.. "su escudo; una estrella que lanza un rayo sobre el escudo de la ciudad; su uniforme: chaqueta o guerrera azul-marino con pechera amarilla; falda roja con franja azul o pantalón azúl-marino; gorro con pluma amarilla. Dos compañías: 183 componentes –cantineras, fusileros, gastadores, compañía de tambores y barriles",

Los ensayos de la tamborrada se hacen en el propio colegio, fuera de las horas de clase, se enseña a los niños-as a tocar y desfilar, para que el día de la festividad, en su desfile por la ciudad salga todo perfecto.

Tamborrada Juvenil

Iñaki Coloma hace un resumen de la historia de esta tamborrada:

"La idea de esta Tamborrada surgió un sábado del mes de Diciembre de 1990, al mediodía, en la bodeguilla Elizalde.

Estaban hablando José A. San Martín "Topete" e Iñaki Coloma sobre varios temas, y surgió la conversación de por qué no se hacía una Tamborrada Juvenil, y así se daba salida a todos los chavales que terminan en la Tamborrada Infantil y no pueden salir de otra hasta que cumplen los 18 años que pueden hacerlo en la de mayores. Les gustó a ambos la idea y se pusieron manos a la obra.

Esta Tamborrada, contó el primer año con caballos cedidos por la Hípica, 2 abanderadas, 10 gastadores, banda y 95 componentes entre tambores y barriles.

Los tambores y barriles fueron cedidos por Josean, encargado de la Tamborrada del Colegio de La Salle del barrio.

La Sociedad Loiolatarra les obsequió con una cena a todos los componentes de la Tamborrada.

Se contó para la organización de esta Tamborrada, con la colaboración de las siguientes personas: Pedro José Zamorano, Juan Carlos Jimenez, Juan Amigot, Javier Vecino, Eduardo Martinez, Jesus Otazu, Sarries (Potxas). Como Tambor Mayor: Iñaki Coloma Gonzalez.

En su segundo año, 1992, se habló de poder dotar, por lo menos a los gastadores y cantineras, de algún traje para diferenciarlos de los cocineros, y se comenzó a mirar trajes de época. Dimos con el amigo CALLEJA, al cual hay que felicitarle por la amabilidad con la que nos dejó mirar entre los libros que disponía en su trabajo (Museo de San Telmo), en los que encontramos unos grabados de la época, uno de aguadora y otro de arriero, y en cuyo pié de dichos grabados ponía "Arriero" del barrio de Loyola de San Sebastián" y "Aldeana del barrio de Loyola de San Sebastián", de los que sacamos unos patrones y dotamos a las abanderadas, cantineras y gastadores con dichos trajes.

En el tercer año, 1993, se compraron los tambores y barriles.

La Tamborrada Juvenil ha seguido saliendo todos los años, hasta que en 1998 no se pudo hacer por falta de gente (tamborreros) y de colaboradores que ayudaran en la organización de la misma.



Dantzaris al final de un acto de los Luises e Hijas de María.

En lo que se refiere a curiosidades, el primer año, a uno de los organizadores le mordió un caballo, y varios se quemaron las manos al usar un "jabón" que se utilizaba para la limpieza de vajilla en la sociedad Loiolatarra (nada grave).

En el año 1993, uno de los organizadores se empeñó en que la bandera estaba caducada, pues la fecha que figuraba en la misma era la de 1991, haciendo los demás organizadores varios intentos para convencerle de que esa fecha era la de la primera vez que salió, y ni por esas se le pudo convencer ese día.

En la actualidad, la Junta Directiva está compuesta por:

Presidente Honorario:	D. José Antonio San Martín Yarza.
Presidente:	D. Iñaki Coloma Anguiano
Vice-presidente:	D. Pedro José Zamorano.
Secretario:	D. Juan Carlos Jimenez
Vocales:	D. Juan Amigot
	D. Javier Vecino
	D. Jesús Otazu.
	D. J. Sarries
	D. Iñaki Elizalde.

Relación de participantes en la primera tamborrada juvenil de Loiola.

Aguirre, Nerea
Albistur, Anartz
Aldazabal, Inazio
Alonso, Idoia
Alonso, Igor
Alonso, Javier
Amigot, Aitzol
Amigot, Iván
Arrieta, Iñaki
Artano, Jon
Astigarraga, Ainhoa
Azcona, Aitor
Azkona, Maider
Beloqui, Unai
Bernal, Josua
Blanco, Mikel
Bouzas, Alex
Bouzas, Raúl
Bravo, Iñigo
Calderón, Estitxu
Calvo, Aingeru
Camba, Carolina
Cano, Itziar
Carracedo, Iker
Casado, Juan Antonio
Casado, Mari Carmen
Casanova, Nagore
Coloma, Ainhoa
Coloma, Iñaki
De Aguirre, Javier
Del Pozo, Javier
Diaz, Arkaitz
Eceiza, Igor
Erausquin, Izaskun
Espolosin, Iker
Fernandez, Atzeguiñe
Fernandez, Beatriz
Fernandez, Eneritz
Fernandez, Isabel
Frac, Unai
Galan, Soartze
Garcia, Jorge
García, José Miguel
Garmendia, Julen
Godoy, Antton
Goenaga, Javier
Golmar, Mikel
Gutierrez, Maria Luisa
Guzmán, Aitor
Guzmán, Eva
Ibarra, Nerea
Ibarra, Olatz
Izarbe, Iñaki
Irastorza, Oier
Izaguirre, Josu
Jaramillo, Ibon
Jaramillo, Mikel
Jimenez, Ainara
Jimenez, Cristian
Julián, Merche
Lesaka, Estichu
Lizasoain, Iñaki
Lizasoain, Mikel
Lopetegui, Javier
López, Dimas
Mangas, Sonia
Martinez, Iker
Martinez, José
Martinez, Julia
Montero, Alberto
Morras, Carla
Muneta, Ainhoa
Mutilva, Maider
Nuñez, Necane
Olazabal, Garikoitz
Oliden, Iñaki
Ontoria, Julen
Orcajo, Oiana
Ortiz de Arri, Arkaitz
Otazu, Iraitz
Paz, Fernando
Paz, Raúl
Pascual, Garikoitz
Pascual, Unai
Pérez, Gorka
Prado, Julen
Renbersed, Sebas
Ruiz, Manolo
Sánchez, Juan Luis
Sánchez, Ruben
San Martín, Andoni
San Martín, Jon
Sanz, Irati
Sarries, Maider
Suarez, Aritz
Suarez, Eneko
Teresa, Israel
Uriarte, Leire
Vallejo, Amaia
Vallejo, Iñigo
Vallejo, Juanjo
Vallejo, Nerea
Viaga, Iván
Viaga, Roberto
Zabaleta, Endika
Zamorano, Jaione

Una crónica en EL DIARIO VASCO de Iñaki Miguel hace referencia a la última tamborrada juvenil, del 20 de enero de 1997:

“A las diez de la noche del día 20, desde la plaza de Atari Eder, partirá la tamborrada juvenil, al mando de su tambor mayor Iñaki Coloma, desfilarán cerca de ochenta y siete jóvenes de ambos sexos, entre tambores y barriles, por delante marcharán con la bandera de la tamborrada las aguadoras y arrieros, ataviados con trajes típicos de esta parte del Urumea. Serán los encargados de arriar la bandera de los locales del club deportivo Loiolatarra. dando por finalizada la fiesta.

La juvenil saldrá de la plaza de Atari Eder, tributando el más merecido homenaje a uno de sus fundadores: José Antonio San Martín “Topete”. En este grupo hay jóvenes de todas las edades, siendo el participante más pequeño Aimar Estremé, que sale de cabo gastador.”



28-4-1957: Tirada de plato local. Loiolatarra, terrenos del frontón.

Loiolako AMETZAGAINA Mendi Taldea

“El 28 de noviembre de 1993 se celebró en Loiola la II. Loiolako BTT Ibilera Herrikoiak. Este paseo popular en bicicleta de montaña sirvió para dar a conocer al barrio el recién fundado club de montaña.

Este club se propuso renacer el espíritu montañero del barrio, creado hacia unos años por Loiolako ZUHAIZTI Mendi Taldea. habían pasado ya un par de temporadas que había desaparecido tras tener una época de gran auge.

Basándose en el derruido “Fuerte de Ametzagaina” situado cerca de la carretera de Uba, los socios bautizaron el nuevo club con el nombre de Loiolako AMETZAGAINA Mendi Taldea. Este lugar ha sido punto de referencia en las cinco ediciones del citado circuito popular.

Entre los que formaron el club de montaña AMETZAGAINA, estaba la idea de que además de la prueba de mountain bike tenían que organizar más cosas. Fue a mediados del año 1996 cuando contactando con numerosa gente montañera del barrio y algunos foráneos, vieron que esta propuesta tenia una buena aceptación.

Fue así como empezaron las reuniones para ofrecer actividades montañeras durante todo el año. Tras sucesivas reuniones y salidas montañeras, vieron como crecía el club y fue necesario formar una junta directiva para darle al club más seriedad. Actualmente se utiliza semanalmente la Kultur Etxe del barrio para las reuniones.

La variedad de las salidas sorprenden en el calendario en cuanto a los entornos visitados: el entorno más próximo de Gipuzkoa y Euskal Herria pero también con vocación de hacer salidas al Pirineo, etc. Es amplia la variedad en cuanto al tipo de salidas. Aún siendo todavía excursiones montañeras, han realizado en verano numerosos descensos de cañones, algunos “pinitos” de los aficionados a la escalada, travesías en bicicleta por las Bardenas, etc.

La actividad más fuerte de AMETZAGAINA M. T., desde sus comienzos, sigue siendo la Prueba Popular de Mountain Bike de Loiola. Evento que exige un alto nivel organizativo y de coordinación. Uno de los objetivos sigue siendo el dar a conocer, a los que aun no conocen, el grupo de montaña Loiolako AMETZAGAINA Mendi Taldea”.

Actualmente son 34 socias y socios, de los cuales 30 están federados. En el conjunto de todas las actividades que AMETZAGAINA M. T. ha organizado este año han sido unas 120 las personas que han participado en alguna actividad del club, sobre todo gente de Loiola pero también gente de otros barrios de Donostia y pueblos cercanos.

En los paseos populares de Mountain Bike el récord esta· en 370 participantes. En enero se viajó a Formigal con un quórum de 25 esquiadores. Ya son tres publicaciones de los calendarios anuales que el club de montaña loiolatarra ha confeccionado.

Este año como novedad, hay que destacar que Loiolako AMETZAGAINA Mendi Taldea, ha unido sus fuerzas al club de montaña del vecino barrio de Egia Egiako XABIER Mendi

Taldea. Este club cuenta con 35 socios. Su presidente Jexux, junto con la directiva de AMETZAGAINA M. T. comparten calendario a fin de poder completar autobuses en las actividades más importantes.

En definitiva, son grandes los proyectos que los socios quieren hacer en las próximas fechas. Confían en que la idea de unir Egia con Loiola de fruto a un gran colectivo de gente, que a su vez anime a otros tantos.

JUNTA DIRECTIVA

Ascen Gorriti	Presidente
Anabel Zabala	Vicepresidente
Mikel Peluaga	Secretario
Aitor Oiarbide	Tesorero
Amaia Oiarbide	Vocal
José Rodríguez	Vocal
Alberto San Nacianceno	Vocal

RESPONSABLES:

Cartografía y libros	Aitor Oiarbide
Material de Montaña	Alberto San Nacianceno
Federación	Marta Martínez
Correspondencia	Amaia Oiarbide
Propaganda	Sonia Ortíz de Arri



Club Deportivo Cicloturista de la S.D. loiolatarra en peregrinación a Compostela.

XXI. Personajes populares o singulares



Grupo de vecinos después de una comida popular.

XXI. Herriko gizaseme sonatuak

Loiolak badu gizaseme mordoa, gizaki berezi eta izen handikoz osatua: arte-munduan, bertsolaritzan, kiroletan, eta abarretan nabarmendu direnak. Hona izen batzuk:

PABLO URANGA DIAZ DE ARKAIA

Margolari handia, 1861an Gasteizen jaioa, azken urteak Martutenen eta Loiolan egina. Hau dela eta, gure gizon handien zerrendan sartzen dugu.

Txikitandik izan zuen margozketarako gaitasun berezia: ete bere irakasleak Madrilera, bere trebetasuna lantzera, eragin zion. San Fernando Akademian sartu zen, 20 urte zituela. Zuloagarekin lagun min egin zen, eta honen margozkeran eraginik izan zuela, esan ohi da.

Madrildik Parisa jo zuen, eta bere lanbidea hobetuz, 7 urte egin zituen han. Frantziako hiriburuan bakarkako erakusketa antolatu zuen, bertako arte-kritikarien aldetik harrera on-ona bereganatuz. Frantziako Jaurlaritzak margo-lan bat erosi zion, Luxenburgoko Museorako.

Zuloaga eta biak Ameriketa aldean ibili ziren, arrakasta ederra lortuz. Lauki asko salduz, dirutza polita eskuratu zuen,, eta horrela Loiolako "Urtxo" landetxea eraikitzeko egokiera izan zuen. Hemen bertan, hil zen, 1934an, 73 urte zituela.

AGAPITO SAN SEBATIAN: PETRIKILIOA.

Loiolan ere izan genuen gure petrikilo edo hezurzuzentzailea. Mujika lantegian egin zuen lan, eta jakin zuen burniaren gogorra eta beste nolakotasunen ezaguera, belar eta landareek gaitzak sendatzeko dituzten gaitasunaz baliatzeko jakinduriarekin lotzen.

Izan ere, zenbait belar eta landareek dituzten sendatzeko baliabideak erabiltzen dituzte gure petrikiloek. Horrela egindako enplastoak sendatzen al zuten benetan?. Baietz dirudi, bere etxera, sendatzeko asmoz, joaten ziren jendetzak ikusiaz. "Loiolatarrak" kalea bete egiten zuten sendagilearengana zihoazenak.

Herriak, hizkera maite eta goxoan, "Dr. Marañon" deitu ohi zion: baita "Dr. Zikin" ere, bere jazkera zarpail eta txukungabearengatik.

JOXE LOPETEGI: ESKULTOREA

1896an jaioa, urte luzeetan Txomin-txikin bizi izan zen. Gasteizko Katedral berria jasotzeko lanetan mutil zebilela, izan zuen aukera eskultur-bidean lehen pausoak emateko.

Urte haietan, gaztetxoentzak eratutako nazioarteko lehiaketan, lehen saria irabazi zuen. Diru-laguntza eskuratuz, San Fernando Akademian egin zituen ikasketak, hiru urte inguru.

Eskultore handia izatera iritsi zen, bereziki giza soin-gainak eta, oro har, giza irudiak moldatzen trebe-trebea gertatuz. Bere eskulanen artean, hain politta den "Etxekalte": kupelaren gainean eserita dago gure aitona, basoa eta botil-ardoa ondoan.

Oso ezagunak ditugu berak eginiko beste irudi hauek: Sarriegiren soin-gaina, Parte Zaharreko ttunttun jotzailea, Atano IIIgarrena.

Giza soin-gainak irudikatzeko trebetasun berezia zeukalarik, Gipuzkoako ehun gizon ezagunenarenak egiteko asmoa

izan zuen. Beste askotako eran, hemen ere Lopetegiren ustea ustel gertatu zen.

Eskultore bikainez gain, Lopetegi, Loiolako kultur-bideetan, eragile bizkorra izan genuen. "Santa Zezilia" Abesbatzaren, Gipuzkoako Bolarien Elkartearen, "Loiolatarra" arraunlarien buru ibili zen.

Jale ona ere izan zen, eta sukaldaritza eta pelotaritza zaletasunak beuregan elkartu zituen, Pilota-lekuan ezarritako idazkunak garbi adierazten duenez:

"Joxe Lopetegi Goikoetxea (G.B.) ekintzaileari,
pilotaren alde egindako lanarengatik"
Donostian, 1992ko abuztuak 2.

MANUEL HOSPITAL GOENAGA

"Kirol Elkarte Loiolatarra"ren kide eta sortzaile Etxeluze, 7an, jaio zen, 1904an. Bere larogeita hamaika urte betetzean, Kirol Elkarte Loiolatarraren omenaldia egin eta Urre eta Bitxizko domina ezarri zitzaion.

Ogibidez nekazari zintzoa izan zen: bere gazte aldian, ordea, kirolari bikaina izan genuen, pilotan eta futbolean, batikbat. Taldea desegin arte, "Loiolatarra"ren kamiseta jantzi zuen. Pilotari bezala ere, ez zen izan nornahi. Arkupe ondoan bizi zen, eta han ikusi zituen pilotari ezagunak: Etxarri anaiak, Joan Joxe Otamendi, Anttonio Burutaran, Olasagasti anaiak...

Gure laguna ere ez zen atzean gelditzen: parekatu egiten zen; eta Etxarri lagun zuela, jokatu ere bai.

Ehizean ere ibiltzen zen. "Loiolatarra"ri dagokion dendena gogoan zuen: non kokatua, nolako ekintzak, zuzendari izanak, eta beraien izenak...

GERARDO LOPEZ PARIZA

Zurean eta larruan eskulangile aditua, Nafarroako Bargotan jaioa, eta 14 urte zituenetik Loiolan bizi izana. 1936. urte aurretik, "Loiolatarra"n bazkide eta "Ohorezko Bazkide" izendatua. Larru-lana ogibide berez izan zuen arren, zurezko lanetan eta antzekoetan, nabarmendu zen, batik bat. Alde hontatik, artezko lan asko eta asko egin zuen: adibidez: "La Colegiata de Santillana"ren kopia: "El telar que teje e hila"rena: "Scotti State" belauntziarena: arrantzuntziena.

Bere eskuetatik ateratako lanik aipagarriena eta entzutetsuena Donostiako Udalaren maketa da. Bi urte eta gehiago behar izan zuen lan hori burutzeko.

CANDIDO HERRERO

Irakasle nazionala, jubilatua eta Migel Unamuno jaunaren solaskidea. Ez da hemen jaioa, bai, ordea, urte askotan bertan bizia.

Berarengana hurbildu gara, bere bizitzako gora-behera garrantzitsuak ezagutzeko asmotan, eta Unamunorekin izandako harremanen berri eman diezaigun, Salamancako Novelty Kafetegian bilbotarrak eratzen zituen ohizko berrikaldi sonatuetara egunero joaten baitzen.

Oso gazterik bukatu zituen Majisteritzako ikasketak, baina Gerra Zibilaren ondoren, zigortua eta ogibideetik jaurtia izan zen.

Unamunorekiko adiskidetasunari dagokionez, den-dena eta bizi-bizi gogoratzen du. Filosofia alemana eta Kixote miresten zituela, esaten digu Unamunotzaz. Hein batean ezagunak diren datu hauen gainera, zera kontatzen digu: bi hilabetez, Salamankako alkate izan zela: sendagile sonatu eta Korteetan diputadu izandako Filiberto Villalobos-ekin adiskidetasun handia zuela: Kanariaseko erbestealditik etorri zenean, ikaragarrizko ongietorria egin ziotela; izan ere, Monarkiak 8 urteko zigorra, irletan betetzekoa, ezarri baitzion.

Oso gogoan du, Millan Astrai-rekin izandako elkarrizketa petrala, mirariz bizirik irten zen unea.

PERIKO GONZALEZ ELORTZA

Itsasoko gertaerak gogoratzean, hari horretan Perikoren bizibidea bete-betea da. 1910ean jaio eta hamar urteekin sukalde-laguntzaile sartzen da "Garibai Tea Room" gozotegian.

"Los Angeles" ikastegian "Artes y Oficios" delako lanbide ikasketak egiten ditu. Eta delineatzaile gisa hurbiltzen da arki-

tektur-mundura. Zenbait lehiaketa eta lanetan eskuhartzen du. Bere helburu ezkutua, ordea, itsauntziak dira: itsas gora-beheretan borroka gogorrak jasan dituzten untziak gogoratuz eta aztertuz, birsortzea, erreproduzitzea.

Hona hemen, erreproduzitu dituen itsasuntziak: "Queen Elisabeth" eta "Nelson", untzi akorazatu ingelesak "Geneissnaw", hau ere akorazatua: "España" eta "Almirante Cervera" espainiarrak, e.a..

Eskulan hauek guztiak trebetasun handienez, neurri egokiaz, liburu eta beste beharrezko planoak erabiliz eginak ditu

PABLO SAN MARTIN

Araunlaria dugu. Donostiako Marina kalean jaio zen itsasgizon hau, aspaldian Loiolan bizi den arren. "Umetandik maitemindu nintzen itsasoaz", dio berak. Lau traineruetan hartu du parte gure arraunlariak: lehenik, "Amaikak bat"ean, gero "La Teresita"rekin, Espainiako txapelketan harridura sortu zuen untzi harekin, ongi-ikusienena zen Hondarribia garaituz. Arraun historian, "La Teresita" izan da trainerurik onena, gure gizonarentzat.

Itsas zabalean ibilitakoan ere, berari gertatutakorik badu zer konta: adibidez: Kanadako itsasbazterrean hondatu zorian egon zirenekoa eta helikopteroz onez atera zituztenekoa.

Gaurko eta lehengo arraunlaritzaren artean, alde handiak ikusten ditu: adibidez: ordungo traineruak zurezkoak ziren, eta 400 kiloko pisua zuten: gaurkoak, fibrazkoak, eta 200 kilo.

Estropada guztien berri badaki: Oriotarrak, Hondarribitarrak, Pedreinarrak...

BITTOR LOPEZ ARRIZUBIETA

Gorputzez txiki, gizon haundi. Donostiako Esterlines kalean jaioa, 1939ez geroztik Loiolan bizia. "Euskal Billera"k antolatzen zituen txekorketetan parte hartuz, oso ezaguna egin zen. Horregatik, maitekiro ""Euskal Billerako ttontton-lapiko", esaten zioten. Alaia eta bihotz onekoa zen izatez.

Atregingarri gertatzen da, bizitzan zehar isil antzean, ibili diren gizon apal hauek gogora ekartzea. Bestei zoriontsu izaten laguntzea besterik ez zuten egin. Eta ez da gutxi!

PEDRO ETXEBERRIA ETXABE

Palankaria: gizon ona, zina, langile porrokatua, kementsua. Debako Koja-berri baserrian, 1893an jaioa, umetandik



Debako alkate jauna Pedro Etxeberriari plaka bat emanez bere ehungarren urtebetetzea dela eta.

Herri Lanetan eta harrobietan hazia. Azkar asko jaso zuen palankari onaren sona. Lehiaketa guztietan txapeldun gertatzen zen. Gure inguruan, Donostiako Zezen-plazan, Atotxa zelaian...egin zituen saioak.

1922an Donostira etorri zen, kuartelak dauden atzeko harrobian lan egitera. Hain zuzen, kuartelak eraikitzekoan, langileen maisu egin zuten.

Ostatu bila, "Atari-eder"era jo zuen: han ezagutu zuen Felixa Kasares etxekoandrea, eta berarekin ezkondu zen. Sarina harrobian eta Hernaniko Santa Barbarakoan ere jardun zuen. Gabarretako lanari eta kamioien gidaritzari ere ekin zien. Bere ezohizko kemenei esker, etxe-eraiketako materialen almazena ere sortu zuen. Bere izeneko "container" ontziak inguru guztian banatuta daude.

Joan Krutx Zapiain

Bertsolaria. Hemen berri interesgarria ematen digu Joxe Aierbek: Joan Krutx Zapiain "Bordaxar" bertsolaria, alegia, Errenterian jaioa, ezkondu eta bizitzera Loiolara, Teleria baserrira etorri zela.

Ondotxo zabaldu ziren bertsoen egilea dugu. Hainbeste zabaldu ere, bazter guztietan kantatzeraino. Buruz ikasi zituen Joxek, eta ez dauzka ahazturik. Doinu bereziaz kanta ohi zituen; eta gaur egun ere, doinu hura erabiltzekotan, hala esaten zaie bertsolariei: "Ai, gure antzinako"...doinuan.

Joxe Mari Errezola

Paisajista eta erretratista aparta. Gaspar etxean, 1927ko martxoaren 13an, jaio zen. Karmen Uranga maistraren eskolaurrearen ondoren, lehen mailako ikasketak egin, eta batxilergoa egitera abiatu zen. Aldi berean, Donostiako "Escuela de Artes y Oficios"en ikasle izan zen. Gaztaroa gogoratuz, ez dauzka ahaztuak pilota saioak eta futbolekoak Errialdeko lehen mailan. Herriko San Inazio festak eta Karnabal parrandak gogoan dauzka.

Etxekoen bitxi-dendan lan egin arren, izaten zuen betarik bere egiasmo bizia –margolaritza– garatzeko.

1967an Martiarenaren omenez eratutalo III. Sari Nagusian hartu zuen parte, eta ordundik bere lan kuttun horri etengabe eta kementsu ekin dio.

"Casal de Cataluna" delakoak antolatutako lehiaketan berak eginiko erretratoak lehen saria lortu zuen 1970ean. 70. hamarkada guztiz emankorra egin zuen: bakarkako erakusketak moldatu zituen Donostian, Bilbon bi, eta beste bi Gasteizen. Baionan, Hondarribian, Gironan, Eibarren, Iruñean egindakoak gehitu behar zaizkie aurrekoei: guztira 8 erakusketa gogoangarri. 80. hamarkada orindik emankorragoa izan zen: 24 erakusketa zenbatu daitezke.

Arte-kritikariek goraipatu dute gure herrikosemearen lana. Cabreros-ek: "Sasoiko margozketa, hezea, berezkoa, zina". Berruezo-k: "Argiaren jabe izatera heldu da Errezola". Artetak: "Nafarro heze eta erdialdekoaren argi eta kolorea eusko begiz erabiltzen ditu". Zapirainek: "Errezolaren margolaritzak badu nolakotasunik". Eta Edorta Kortadik: "Errezolaren erakusketan, erretratoen bilduma nabaritzen da. Baina kaletar paisajista da, batik-bat. Gauza berdina esan daiteke, kemen handiz egindako bodegoiaz: han daude boteilaz, fruitu desberdinetaz, ontzietaz"...

Isidro Isasa Etxeberria

Bi arrazoiengatik agertzen da Isidro Isasa orrialde hauetan: artista denez, luma-muturra eta olio-pintura erabiltzean erakusten duen trebeziarengatik, alde batetik; eta bestetik, bihotzean argi eta garbe gordetzen dituen oroitzapen ugariengatik: hain zuzen, hemen jasoko ditugun oroitzapenak.

Loiolan jaioa da 1929. urtean. "Graficas Valverde" izeneko lantegian jardun zuen; eta Cobreros irkaslearen ikasle nabarmendua izan zen Donostiako "Escuela de Artes y Oficios" delakoan. Madril aldera jo zuen 1954. urtean, grafia-artearen munduan ekinean jarraituaz, 1982. urtean jubilatu arte.

Aldi honetaz baliatu izan da berak hain gogoko dituen marrazki eginkizunetarako. Areto askotan egin ditu bere lanen erakusketak: Madrilgo Euskal-etxean, Zarautzko Torre Luzean, Kutxan, e.a.. "Gipuzkoako Udalak" izenez argitaratu zuen marrazkiz osatutako liburu bikaina.

Gizon eta emakume gogoangarri asko buruan jasota dauzka: "Bar Sarasola"ko Etxabe, gizon jakintsua, astronomia, politika, nekazaritza eta abar zekizkiena: "Naparra", "casa de Troya"n bizi zena, itxura oneko gizona, zurruteari emana: hainbat eta hainbat hegazti –usapalak, birigarroak, zozoak, kanarioak– Urumearen ingurua betetzen zutenak, eta beste hamaika mila beren joan-etorrietan Urumearen ertzetan egonaldia egitera etortzen zirenak: eta erdian, "Errotaberri" baserria, Peilo nagusi zuela: Pio Prietoren tindagintza, agian Loiolako lehendabiziko industria: Kandido Maioz, gabarrak egiten zituena: Martin Kasares, Kandidoren ahaidea, "LaTeresita" traineruaren egilea: gabarren desfileak eskaintzen zuen ikuskizun politta, Isidrok, margolari zenez, ezin ahaz zezakeena.

Ezagutu zuen Pablo Uranga margolaria, "Urtxo" bere etxean. Baita ere gogoan ditu: Karlos Antsa, ikazduna, ikatza saltzen zebilela, bere zaldia behar zuen tokian gelditzen zitzaiona

inongo hitzik esan gabe: txitxardinketariak, "Atari eder"eko Joxe Manuel, Bixente Motxa eta honen semea: festetako lehiaketa guztietan mahaikide izan ohi zen Joxe Antonio Iartza: honen ahaide egiten zen Joxe Antonio San Martin "Topete", "Pilota Elkartea"ren sortzailea, eta horregatik, pilota-lekuan, plakan izendatua: Martin Indaberea, ibilaldietako untziaren jabea: Agapito San Sebastian, "Dr. Marañon": Josetxo Amunarriz, "birutas", suhiltzaile eta hargina: Frantzisko Berrotaran, izaera aldakorreko apaiza: Joxe Benito, norbait hiltzean, errosarioa errezatzera joaten zen gizon zintzoa: Aureliano, dantzari trebea: Inazio eta Gregorio Etxarri, pilotari iaioak: Kaldegi, udalzaina, donostiarra, beti alai ikusten zena eta agintean jauntxokeriarik gabea: Alejandro, "bullas", kale alde baterik beste aldera oihuka egiten zuena, "Parrita" ere deitua, zezenketa-zalea zenez: Txomineko Bidal, pilota jokuetan murgildua: eta nola ez gogoratu Joxe Lopetegi, eskultorea. Oroipen atsegin-maitagarriak, 1936ko Gerra Zibilarenak izan ezik. "Garai gaiztoak: ez ditut gogoratu nahi urte beltzak".

Bartolo Ayerbe

Bartolo Ayerbe Gaintzan jaio zen 1906. urtean eta soldaduzka baino lehenago etorri, morroi, Aieteko baserri batera. Soldaduzka Loiolako koartelean egin eta berehala ezkondu zen Loiolatik gertuago, baina garai hartan, Altza herriari zegokion Ubegi baserriko Justa Iraolarekin. Bertan bizi izan zen 90 urterekin hil zen arte.

Ubegi baserria Altzari zegokiolako, hango jendearekin zituen harremanik gehienak, bai elizako gora-beherak, ganaduhermandadeko asuntoak eta baita lagunartekoak ere.

Bestalde, igande eta jaietan, meza entzutera Ubako komentura joan ohi zen eta ginen, meza emateko norbait zen artean. Horregatik, Loiolara jaisten berandu batean hasi zen, eta jaieroko meza entzuteagatik eta beharrarengatik batik-bat.

Baina Loiolan azkar egin zen etxeko, berehala egin zituen lagunak eta asko maite zuten. Osasunak edo eguraldiak galerazten ez bazion, oso gustura jaisten zen meza entzutera eta kristau obligazioak betetzera. Ikus daitekeenez, beraz, sinesmen berokoa eta oso elizkoia zen Bartolo; bestetik berriz, lagunarteko gizona, umoretsua, euskaltzalea eta bertsozale porrokatua.

Oraindoinokoak normaltzat jo genitzake, hor ez dago inloako nabarmenkeria edo berezitasunik. Baina hain normala ez dena eta azpimarratu beharrekoa zera da: Bartolok bi liburu idatzi zituela bere bizitzaren azken urteetan. Lehenengoa "NERE MUNDUALDIA" 82 urterekin, eta bigarrena, "ZAARRAK BERRITUZ", hil aurretik 90 urterekin.

"NERE MUNDUALDIA" liburuan, izenak dioen bezala, bere bizitza, berari gertatuak, bere pentsaerak eta abar kontatzen ditu batik-bat. Hara zer dioen liburuko pasarte batean:

"Ni barrio ontara etortzeko, Ubako Ama Birjina bitarteko izan nuala beti dabilkit nere buruan, eta asko maite dut Ubako Amatxo.

Orain dala berrogeitamar urte inguru, kasik egunero joan bear izaten nuan emazte difuntari laguntzera, sestera tranbera edo autobusera eramaten Txominenera; eta Ubako elizaren ondotik pasa bear nai ta nai ez. Zenbat errosario errezatu nuan nik, bide ortan, Jainkoak daki. Eta elizako atea zabalik bazegoan, ikustaldia egin, estazio bat errezatu eta etxera konforme.

Gero, eguerdian, berriz emazteari sestoa ekartzen laguntzera jexten nintzanean, ez nintzan aztuta pasatuko bi edo iru agur maria errezatu gabe bere izenean.

Urtean egun bat bada, bereziki Bera onratzeko jarria dagoana. Lendik datorren oitura da eta segitzen du, oraindik ere, oitura orrek. Garizuma pasa ta Pazko bigarrenez ospatzen da egun ori. Arratsaldean egiten da elizkizuna eta jende asko etortzen da Donostitik, Loiolatik, Martutenetik, Astigarragatik, Altzatik eta abar".

"ZAARRAK BERRITUZ" liburuan, berriz, berak txikitan ikusi eta ezagututako ohiturak, lanak eta orduko bizimodua nolakoa zan eta abar irakur daitezke. Loiola ere aipatzen du, hara nola:

"Ubako apaiza ezkondu egin zan eta or gelditu giñan mezik gabe. Orduan Loiolara edo Martutenera joan bear.

Ni Loiolara asi nintzan eta eguraldiak laguntzean eta aldarte ona dukatenean, oraindik ere jexten naiz meza entzutera.



B. Ayerbek hainbeste ixtimatu eta maitatu zituen beste herrietako aitonak.

Altzatik Loiolara salto egin edo jexten asi nintzala amasei bat urte izango dira gutxienez eta loiolatar egiña nago. Mezetara joaten naizenean, euskadun gutxi batzuk, kontu-kontari egoten gera.

Lagun bat badet, baserritarra len Altzan bizitua, eta lagun orrek, San Isidro eguna igandean tokatu zan batean esan zidan, orain dela urte batzuk:

– Bartolo, arratsaldean Altzara joango al gera?

– Ez, ni ez naiz joango –esan nion.

– Ni joango naiz-ba.

Ondoan zegoan beste lagun batek ala esan zigun:

– Emen bertan zelebratu bear genduke, guk San Isidro eguna. Baserritar asko ez gera baina, len baserrian bizituak bastante Loiolan oraindik. Eguerdian, amabitan edo meza jarriko degu eta gero bazkaria. Nik enkargatuko ditut meza eta bazkaria; eta bertsolariak ere bai nai izan ezkero. Zer iruditzen zaizute?

Ez ginan asko an, zazpi edo zortzi geienez, baina giñanak konforme aren esanera. Bertan artu zituan gure izenak eta enkargu au eman zigun:

– Zuek auzoko lagunei ere esan, nai badute etorri, nik listan jarriko.

Ala asi, eta amabi bildu giñan lenengo urtean. Eta gero, urtetik urtera ugaritzen. Martutene aldetik ere etortzen dira bastante, eta lengo urten ogeitaseitaraino bildu giñan.

Meza garaian iru edo lau bertso kantatzen ditu nik eta asko ixtimatzen dit jendeak. Bazkalondoan, berriz, bertsolariekin batera aritzen naiz bertso zaarrak kantatzen, Txirrita, Xenpelar, Zapirain eta abarrenak. Berriak ere kantatzen ditut nolako edo alako bertsolariekin batera, eta oso ondo pasatzen degu San Isidro eguna, gizatasun ederrean".

(Egilea: Joxe Ayerbe, Bartoloren semea.)

PERSONALES POPULARES O SINGULARES

¿Populares o singulares? Tanto da. La popularidad les viene de su singularidad. Hemos formado con ellos un grupo de diecinueve personajes, que se podría ampliar. Son personajes que han destacado en distintos aspectos: en el arte plástico, en los deportes, en la literatura oral... o en otras singularidades más o menos curiosas, curanderos, artesanos...

También hay alusiones a anguleros, chistosos, molineros, bohemios, gabarreros o constructores de gabarras, sacerdotes enérgicos, pelotaris, tramposillos, dantzaris, monjas, modestos trabajadores, nonagenarias, lavanderas, enseñantes... en fin, personas que en un barrio no muy grande pueden pasar familiarmente por "xelebres".

PABLO URANGA DIEZ DE ARCAYA

Un gran pintor

Fernando Garijo que ha colaborado activamente en todo el proceso de elaboración de esta Monografía adjunta esta completa semblanza del pintor Pablo Uranga, cuya vida tan bien conoce y con cuya familia le une una gran amistad.

"Nace en Vitoria, vive en Elgueta y pasa sus últimos años en Martutene y Loiola.

Me dirijo a la plazoleta de ciudad jardín, frente a la Casa de Cultura, y toco el timbre de villa "Urtxo", construida con dibujos del propio Uranga e inaugurada en 1927. Me recibe con amabilidad Mariasun Azpiri, esposa de Pablo Uranga Lejarreta, hijo, fallecido recientemente.

Subimos al piso primero y comienzo a ver los cuadros de P. Uranga colgados en la entrada, pasillo, y sala de estar. Me emociona ver la obra de este artista, aquí en Loiola; cuadros que me acercan más al mundo artístico y a la persona misma del artista en cuyo santuario he sido amablemente acogido.

Mariasun Azpiri comienza a hablar pausadamente, afloran los recuerdos, rebrotan las vivencias del mundo del artista y de su entorno familiar. Son las horas un tanto calurosas del mes de junio por la tarde; en la penumbra de la sala al amparo de la sombra va fluyendo la vida del artista que tan acertadamente recogiera Flores Kaperotxipi en su Biografía de Uranga.

Pablo nació en la calle Pintorería 94 de Vitoria el 26 de junio de 1861 aunque poco tiempo viviera en ella pues siendo niño murió prematuramente su madre.

El ambiente familiar de Pablo era muy tradicional. Su abuelo, general carlista, comenzó su carrera militar contra Napoleón, y se sublevó varias veces contra los gobiernos liberales. Se llamaba José Ignacio de Uranga.

Pablo, el pintor, que era antimilitarista, tenía sin embargo, un romántico recuerdo de su abuelo, el guerrillero, a quién llegó a conocer más que a su padre. Este, José Blás, murió el 28 de marzo de 1870 y aquél el 17 de diciembre del mismo año.

Con ambas muertes la familia se deshizo y Tomasa Gogorza, segunda esposa del padre de Pablo, al enviudar se fue a vivir con sus dos hijos Fernando y María a casa de su cuñado Fernando Antonio de Uranga que entonces era párroco de Elgueta.

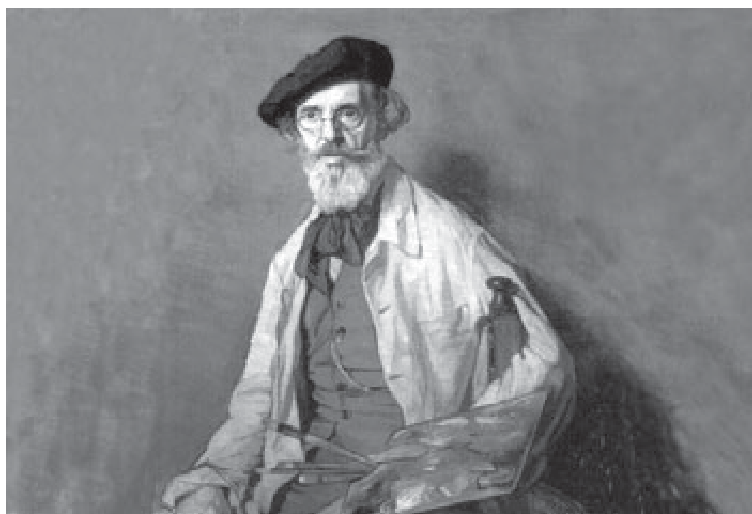
Pablo quedó con su tutor Marcelino Díaz de Arcaya en su casa de Vitoria.

Como colegial Pablo no se distinguió mucho pero fue en la escuela donde nació el pintor. Se distraía de sus estudios y le encontraban siempre dibujando por lo que comenzó a tomar lecciones en Vitoria con el profesor Soubrier.

Su segunda afición fue la pelota a la que siendo jovencito le dedicaba su tiempo libre, sobre todo cuando se hallaba de vacaciones los veranos en la pacífica Elgueta.

Pero, volviendo a lo suyo. Uno de los profesores de Vitoria, viendo los progresos que Pablo hacía en pintura, le animó a trasladarse a Madrid.

Contaba ya con 20 años cuando ingresó en la Academia de San Fernando de la capital, recibiendo en ella clases de eminentes profesores que Pablo completaba con sus continuas visitas al museo del Prado donde se extasiaba contemplando, sobre todo, a Goya y a Velázquez.



Autorretrato.

Con el paso del tiempo su estilo pictórico se fue afirmando y perfeccionando. Y así, es conocida la facilidad de Uranga para hacer imitaciones de personas. Y, según los críticos, no hay duda de que en algunas obras de Zuloaga está la indicación sabia de P. Uranga aconsejando al maestro.

Uranga en un periquete hacia un boceto lleno de vida. Zuloaga era mas lento y terminaba mucho sus cuadros.

El caso es que Zuloaga no sabía vivir mucho tiempo sin P. Uranga, sobre todo, cuando tenia que tomar decisiones quería tenerlo a su lado.

Pero P. Uranga iba a dar un paso decisivo en su maduración artística. Después de completar sus clases en Madrid, saltó a París donde a lo largo de varios años iba a completar y desarrollar enormemente su talento artístico.

Fueron 7 los años vividos en París, claro que con escapadas ocasionales a Elgueta donde residían su madrastra y su tío D. Bernardo Uranga, cura párroco del lugar.

Fue en Elgueta donde conoció a una joven y bonita maestra: Prudencia Lejarreta, natural de Vitoria. Era el año 1902.

La maestrita comenzó a participar en las tertulias que se celebraban en la casa del párroco con gente significada del pueblo y fue en ellas donde se conocieron.

Jóvenes los dos, él con la aureola de su vida de artista en París; ella culta y bonita, llegaron a entenderse rápidamente.

Poco después se casaban en Mondragón a principios de 1903.

En 1904 nace María Fernanda "Maritxu" en Elgueta. En 1906 se trasladan a Vitoria y en ella nace en 1910 Pablo, permaneciendo en la capital alavesa hasta 1918, año en que se trasladan a San Sebastián, al barrio de Martutene, residiendo en la escuela de Okendotegui y teniendo como únicos vecinos a los caseríos "Okendotegi" y "Olatxo".

En el apacible Martutene de aquellos años volvió a vivir Uranga rodeado de dicha y paz, alternando su residencia con ocasionales viajes artísticos que hacía por Castilla y Aragón, acompañando a Zuloaga.

Pero, volviendo a su etapa de París, P. Uranga, sobre todo, en los inicios tuvo que pasar muchas penurias y dificultades como ocurre invariablemente con todos los pintores pobres

Tuvo que comenzar pintando cuadros a cambio de comida, tal y como ocurría en la vida de muchos otros grandes artistas en sus comienzos.

Pero, con el paso del tiempo, Pablo iba madurando artísticamente y sus cuadros empezaron a figurar en importantes exposiciones, como aquella en la que una obra suya fue colocada en la sala de honor al lado de la obra del gran pintor francés Puvis de Chavannes; obteniendo la Medalla de Plata de la Exposición.

Más tarde, el 3 de marzo de 1897, expuso él sólo en París, nada menos que con 92 obras suyas, recibiendo una gran acogida de parte de la crítica parisina, y haciéndose conocer por su valía en los medios artísticos de la capital francesa.

El mismo Gobierno Francés adquirió una de sus mejores obras para el Museo de Luxemburgo.

Su biógrafo M. Flores Kaperotxipi asegura que "Si Uranga hubiese tenido un poco de sentido práctico (de cara a promocionar su obra) como lo tuvo en abundancia Zuloaga, podría haber llegado a ser hasta un artista de gran fortuna. Porque lo principal para conseguirlo ya lo tenía: ser pintor de altísimo rango. Pese a que Uranga va cosechando importantes éxitos en distintas exposciones, los encargos que recibe, son especialmente para decoraciones de Iglesias en las que pinta cuadros murales y techos. Betoño –cerca de Gazteiz– Zaldibia, Tolosa, Elgueta, Eskoriatza, y Arantzazu son algunos de estos ejemplos"

Dijimos, anteriormente, que en 1918 la familia de P. Uranga se trasladó a Martutene, residiendo en la escuela Okendotegui. Más tarde pasaron a residir a villa "Eguzki-Eder" en el mismo barrio de Martutene.

Viviendo en ella fue cuando P. Uranga marchó a América con Zuloaga visitando Nueva York, Miami y Palm Beach, pasando también por La Habana, y en el que ambos obtuvieron grandes éxitos, vendiendo allí bastantes cuadros.

De este viaje trajo Pablo algunos dólares con los cuales construyó la citada villa "Urtxo" en la plazoleta de C. Jardin en el barrio de Loyola, falleciendo en ella a los 73 años de edad, el 6 de noviembre de 1934

"Tanto le entusiasmaba la pelota –decía su hijo Pablo Uranga Lejarreta– que no me olvido del partido que jugó en el frontón que hay en Loyola junto al lavadero.

Había cumplido los 70 años. Recuerdo que jugó con unos jóvenes y perdió, quedando bastante sorprendido del fracaso.

No se daba cuenta de que los años pasan. Mi padre era un hombre despreocupado, que pensando sólo en el arte, vivía de grandes ilusiones. Creía que el triunfo llegaría indefectiblemente y así. le sorprendió la muerte a aquel gran ingenuo, a medias tímido y violento, humilde y orgulloso, sumiso y rebelde".

Tras la muerte de Pablo y de su esposa continuaron residiendo en villa Urtxo sus hijos Pablo y María Fernanda "Maritxu".

Pablo Uranga Lejarreta contrajo matrimonio con Mariasun Azpiri en la iglesia de Santa María de nuestra ciudad el 26 de febrero de 1949. Fue durante muchos años funcionario de la Diputación, jubilándose en 1982.

Fallecidos ambos hermanos, Mariasun y sus hijos Pablo y Elena, nietos del pintor, han recogido el testigo de la herencia pictórica familiar.

En la sala de estar se hizo silencio. Mariasun había hecho un gran esfuerzo para sintetizar en una hora y media los retazos principales de la vida del artista.

El bochorno de la tarde arreciaba, al salir con mis notas bajo el brazo, Mariasun me fue mostrando diversos cuadros de P. Uranga entre los que no faltan temas pictóricos de Martutene Ergobia, Loyola, de aquellos lugares amables de la vega del Urumea que él, como tantos otros artistas, tuvo ocasión de admirar y de llevarlos al lienzo.

Salía de villa "Urtxo" contento de haberme acercado un poco a aquél mundo fascinante que soñara el artista y que nos dejaba como herencia cultural y humana a cuantos vivimos a su alrededor.

AGAPITO SAN SEBASTIAN
Un curandero famoso

También en Loiola tuvimos nuestro "Petrikillo" o "Ezurzuzentzale", aunque quizá su fama no se extendiera tanto como la de otros de la zona.

Pedro Isasa Echeverría nos contará alguna anécdota suya, basada en su buena voluntad, pero también, en su natural falta de conocimientos sobre anatomía.

Agapito San Sebastián nació en Loiola y trabajó en los talleres "Múgica" situados en el Paseo Duque de Mandas de la capital, hoy desaparecidos.

Supo combinar el conocimiento de la dureza y de las propiedades del hierro con el de las virtudes curativas de las plantas, que es donde se basan principalmente nuestros "petrikillos" para lograr los éxitos de su medicina popular. Con plantas y hierbas realizaba sus famosas cataplasmas.

Pero la cuestión estriba en la pregunta, ¿Pero curaba? Parece que sí. La prueba está en que fueron muchos los que quisieron hacerse con el secreto de sus emplastos, pero no tuvieron fortuna. Nunca nadie los llegó a conocer, y también en que eran multitud quienes acudian a "su consulta". Dicen que se formaban grandes colas de visitantes en la estrecha calle Loiolatarra, esperando a que les atendiera.

Cariñosa y popularmente se le llamaba el "Dr. Marañon" y también el "Doctor Zikin", por su aspecto descuidado en su forma de vestir y aún de asearse. Nuestro "doctor", parece que estaba un poco enfadado con la asepsia.

Carmen Casares Mendiburu cuenta estas anécdotas: "Fue muy comentada la llamativa curación que consiguió con un empresario de la plaza de toros de San Sebasián. Así como la que realizó con el panadero Araquistain, del comercio de la calle Easo, junto a la iglesia de los Carmelitas.

Araquistain era un mocetón de elevada estatura a quién Agapito curó, casi milagrosamente, de su dolencia que le forzaba a caminar encorvado.

La curación del empresario taurino fue especialmente gratificante para él, ya que a partir de aquella circustancia, podía acudir gratis a las corridas de toros, a las cuales por cierto acudía –ahora sí– "bizarra, moztua eta dotore-dotore jantzia".

José Nosellas nos cuenta que Agapito cultivaba una hermosa huerta en las riberas de Loiola. Las lechugas que cogía se las pagaba un comerciante del barrio a 2 pesetas la unidad, en aquellos años. Pero un día sorprendió al comerciante vendiéndolas por 10 pesetas cada una. Se enfadó y le increpó diciéndole: "O sea que yo las tengo que sembrar, echar agua, cultivar, limpiarlas, y me llevo sólo 2 pesetas y tú las vendes a 10..." Enojado volvió a su huerta y arrancó todas las que restaban, echándolas a la basura..."

Como tenía mucha devoción a San Antonio, no dejaba pasar el año sin acudir puntualmente al santuario de San Antonio de Urquiola en Vizcaya.



José Lopetegi.

JOSE LOPETEGI

ESCULTOR

José Lopetegui fue un gran escultor, especializado en la talla de bustos humanos y de figuras en general. En cualquier momento surgía el artista tanto esculpiendo una figura, como confeccionando una carroza. Sus esculturas siempre fueron figurativas.

Nació en 1896 y residió largos años en la casa "Txomintxiki", a la entrada de Txomin-enea, el lugar de las antiguas "billeras".

Sus primeros conocimientos sobre escultura los adquirió, trabajando como aprendiz en la construcción de la Catedral Nueva de Vitoria. Durante esos años ya ganó su primer premio en un concurso Internacional convocado para aprendices y ayudantes al que concurrieron jóvenes escultores de siete paises.

En vista de sus condiciones, como escultor, y de que se afianzaba su vocación en esta modalidad de las artes plásticas, pasó a estudiar, como becario, a la Academia de San Fernando, donde permaneció tres años.

Obra suya muy bonita es "Etxekalte", que presenta un aitona con su vaso y una botella, sentado sobre una barrica de sidra. Muy conocido por estar ubicado en una céntrica plaza de la Parte Vieja, son el busto de Sarriegui, junto al tamborrero. Fue una obra encargada por las Sociedades Populares. Se pueden citar el busto de Atano III, con quien sostuvo una gran amistad, el Aguila que preside la Plaza del Centenario... etc.

Especialista en la realización de bustos, comenzó a esculpir una serie muy ambiciosa, en 1971; Hacer cien bustos de otros tantos ilustres ciudadanos guipuzcanos, para colocarlos en Anoeta. El proyecto se paralizó en sus comienzos.

Vicente Odriozola recuerda, con agrado aspectos de la vida del escultor.

Era un hombre polifacético –nos dice– fue presidente del Coro de Santa Cecilia, Presidente de la Federación Guipuzcoana de Bolos, y de la de Pelota. También lo fue de la Sociedad "Loiolatarra" y de la "Amaika-bat" de la calle 31 de Agosto.

Le gustaba cantar y tenía muy buena voz, especialmente cantaba con fruición la copla de Bilinch: "Behin batean Loiolan, erromeria zan....".

No es de extrañar esta afición por la mùsica, pues estaba emparentado con el compositor Francisco Escudero.

Su cariño por Loiola lo demostraba de muchas maneras, por ejemplo, participaba en la confección de carrozas para la Loiolatarra –también lo hacía para el gremio de hostelería– que, en numerosas ocasiones, obtenía el primer premio en los concursos, celebrados en la Ciudad.

En resumen, que José Lopetegui fue, en primer lugar, un gran escultor, pero también impulsor de la vida cultural del barrio, asiduo contertulio de las sociedades y naturalmente un buen gastrónomo, aficiones que compartía con su afecto por la pelota como nos los recuerda la placa colocada en el frontón en la que se puede leer:

"JOSE LOPETEGUI pilotalekua"

A José Lopetegui Goikoetxea, fundador de la F.G.P.V. por su labor en el Deporte de la Pelota

José Lopetegui Goikoetxea: G.E.P.E. fundatzaileari izan zenari, Pilotaren alde egindako lanagatik".

Donostian 1992 ko Abuztua, 2"

MANUEL HOSPITAL
SOCIO FUNDADOR DE LA SOCIEDAD DEPORTIVA LOIOLATARRA

Manuel Hospital nació el día 25 de diciembre de 1904, en el caserío Etxeluze, número 7, un caserío de aquellos "históricos" que situábamos en el "casco viejo de Loiola". Fue derribado hace 38 años, situado en lo que hoy es la avenida Sierra de Aralar, donde se construyó la casa, que ocupa, cuando tiene ya 93 años.

Contrajo matrimonio con Brigida Otamendi, natural de Bedayo, en la parroquia de San Ignacio, el día 19 de octubre de 1935. Todo esto resulta normal, porque Loiola pertenecía a la parroquia de Gros, pero lo que resulta un tanto curioso es la hora en que se celebró la ceremonía, a las seis de la mañana. Es cierto que las primeras misas comenzaban bastante temprano, a las 5,30, pero ¡Una boda, es una boda!

Al cumplir los 91 años la Sociedad Deportiva Loiolatarra le rindió un homenaje y le impuso, como socio-fundador la medalla de Oro y Brillantes.

Profesionalmente fue un laborioso agricultor. Transcurrian sus horas en atender la huerta, unas huertas próximas al lugar en

que se encuentra el nudo de la variante, ayudar a su esposa y ya, por la tarde, preparar los productos de la huerta que él mismo iba a transportar en su bicicleta, a la que sujetaba un carro, para venderlos en el mercado de San Martín.

Pero en su juventud, cuando no le ataban tanto las obligaciones familiares fue un gran deportista. Jugó, principalmente al fútbol y a la pelota. Vistió la camiseta de la Sociedad Loiolatarra hasta que desapareció el Club. Fue fichado por el "Amaika bat" de San Sebastián, jugando en sus filas durante tres años.

También destacó como pelotari. Tenía muy cerca de su casa el Arkupe y veía pasar pòr él a los grandes campeones; los hermanos Echarri, Juan José Otamendi, Antonio Burutarán los hermanos Olasagasti, Ignacio Miner... pero él no se quedaba atrás, alternaba con todos ellos y hasta llegó a formar pareja con un Echarri.



Manuel Hospital y Paco Sarriegui

Otro deporte-afición que practicaba fue el de la caza. Tenía su "coto" muy cerca de casa. Se dice que ostenta el record de cazar, en dos días hasta 48 codornices. Este "coto" estaba situado en lo que hoy se llama Loiola-La ribera.

También se inició en la caza mayor. Cuentan que, en cierta ocasión, vió un ave grande que surcaba el cielo. No catalogó con exactitud el ave. Lo abatió y comprobó que se trataba de un cisne. Era uno de aquellos cisnes que trasladaban de la plaza de Guipuzcoa al palacio de Ayete, cuando Franco venía a veranear a San Sebastián y, al parecer, el cisne no se sentía a gusto en el estanque del Palacio.

De la sociedad Loiolatarra lo recuerda todo. Que se fundó en los bajos del bar "Americano", que en sus inicios estaba situado en la casa conocida como "Semperena". La sociedad volvió a cambiar de lugar y se instaló en los bajos del bar "Ongi Etorri", donde hoy está el bar "Loiola" pasando definitivamente a la calle Loiolatarra.

Por aquellos años la Sociedad estaba considerada como la sociedad de los jóvenes, los mayores se reunían en los bajos de la casa Casares y se llamaba "On-Zaleak". Su primer presidente fue Manuel Sansinenea al que sucedió José Lopetegui. Ambas sociedades estuvieron cerradas durante cinco años, desde 1936 a 1941, por motivos políticos, a causa de la Guerra Civil.

PASCUAL ESPARZA SARALEGUI
ZAPATERO

Pascual Esparza Saralegui, nace en Añorbe, provincia de Navarra en el año 1909. En el año 1939 vino a San Sebastián procedente de Socimo, en la provincia de Zaragoza, conoció a su esposa Juana Gil en el baile dominical del Urumea, casándose el 7 de setiembre de 1935.

La Guerra Civil hace su aparición y sus ideas no son bien acogidas por lo que tiene que unirse a las filas de ciudadanos que marcharon hasta Gijón, donde cogerían un barco para huir de las tropas insurrectas, pero éste es bombardeado y obligado a volver al punto de partida, siendo hechos prisioneros de guerra, pasando por diferentes cárceles hasta que purgan su condena. Una vez libre vuelve a San Sebastián donde comienza a trabajar en la fábrica de calzados "Tello" en Amara, allí aprende el oficio de zapatero, que junto al conocimiento de este oficio por parte de su mujer, que era guarnicionera, deciden instalarse en Loyola y abrir el comercio de zapatería que regentó durante muchos años.

Allí se hacían zapatos a medida para medio barrio que podía pagarse este lujo; todo ello en materiales nobles para gen-

tes con dinero que podían permitirse el lujo de pagarlos, también se hacía botas de montar y cinchas para el comercio de la Parte Vieja, Ardanaz, siendo un zapatero-guarnicionero de prestigio.

Esparza además de vender zapatos se dedicaba al arreglo, y es aquí donde toma cuerpo su personalidad, pues este hombre era una persona muy culta, le gustaba leer. Era un gran melómano, teniendo mucha amistad con conocidos autores o músicos como Escudero, era una persona con las ideas muy claras, tanto políticas como humanas, no mezclando ambas, por lo que supo ganarse las simpatias de numerosas personas de diferente manera de pensar. La trastienda de su taller dedicada al arreglo del calzado, era como un foro de discusiones en el que tomaban parte numerosos y asiduos contertulios, muchos de ellos no se perdian ni una tarde.

En resumen, que Pascual Esparza fue una gran persona, que desempeñaba un oficio humilde, cuya vida podía haber pasado desapercibida. Persona de profundas convicciones como consecuencia de sus firmes creencias socialistas, abierto a la cultura con inquietudes humanisticas, gran melómano, acudía con frecuencia a conciertos de música. De calidad humana integra y llena de nobleza. Fallecio en Loiola el 29 de Julio de 1996.

Pascual tuvo un hermano, JOVITO, que también fue zapatero, hasta hace dos años. En primer lugar en un portal en la casa del Piano, hasta su derribo, y más adelante en el portal de su casa en la colonia del P. Abarzuza. Un hombre sencillo y trabajador que fue muy aficionado a la lectura, fue además un gran andarin, incluso ahora, a pesar de su edad.

JOAQUIN QUINTANILLA YOLDI
MÚSICO

Joaquín Quintanilla nació en San Sebastián en 1914 siendo el mayor de los tres hermanos. Desde muy temprana edad se dedicó a su gran pasión por la música, a la que dedicó gran parte de su tiempo. Estudió la carrera de violín con D. Alfredo Larrocha, con el que alcanzó las más altas calificaciones, posteriormente ingresó en la Orquesta Sinfónica de San Sebastián desde sus comienzos, como primer violín, pasando poco después a ocupar el puesto de solista de la mencionada orquesta bajo la batuta del musicólogo y compositor D. José María Usandizaga hasta la desaparición de la Orquesta. Siempre alternando con clases de solfeo y violín, y colaborando como crítico musical en revistas especializadas. Entre sus amigos gozaba de la confianza y amistad de los más prestigiosos instrumentistas, compositores y directores de este país.

Al margen del mundo musical, su primer empleo fue en Las Fuerzas Eléctricas del Urumea. Posteriormente pasó a Iberduero, en calidad de oficial primero administrativo. Después de 40 años de servicio se jubiló.

Casado con María del Carmen Kyburz Barrutia, tuvo siete hijos, inculcando a todos el amor y la pasión por la música, incluso a sus nietos Ha sido el primer maestro de sus hijos y nietos, que han estudiado y aprendido diversos instrumentos (violín, violonchelo, piano). Entre ellos han destacado, el primogénito Joaquin Quintanilla, que trabajó durante 20 años en Ibaque (Colombia) como profesor de violín en el conservatorio de Tolima, hasta su fallecimiento de un infarto agudo de miocardio.

Alvaro Quintanilla, es actualmente solista de la Orquesta Nacional de España, por oposición después de pasar por París donde fue galardonado.

Dicho esto, en estos momentos, no parece relevante, pero hace 30 años, cuando las condiciones socioeconómicas eran totalmente diferentes, nos daremos cuenta del meritorio esfuerzo y sacrificio de unos padres que sacaron adelante a sus hijos, con una dignidad y una preparación digna de todo elogio.

GERARDO LOPEZ DE PARIZA
ARTESANO DE LA MADERA Y DE OTROS MATERIALES

Le visitamos en su casa y nos cuenta que nació en Bargota (Navarra) siendo sus padres maestros y padres de 14 hijos, de los cuales sólo vive él. Reside en Loiola desde los 14 años, habiendo sido de profesión marroquinero-guarnicionero.

Era socio de la "Loiolatarra" ya antes del 36 por lo cual, juntamente con otros herrikosemes populares como Pantaleón Eguiguren y Manuel Hospital hoy día es "socio honorífico".

Hablando y recordando cosas y vivencias de Loiola me habla de Juanito Aygües, el que fue popular reportero gráfico de El Diario Vasco durante muchos años y que tuvo su primer comercio fotográfico en la c/Miracruz.

Vino de sus tierras valencianas a hacer la mili a Loiola y ya de soldado realizaba muchas fotografías dentro del cuartel que revelaba en casa de Gerardo por las noches.

Le gustó el ambiente y se quedó. Una vez finalizada la mili se casó en Guadalupe en Fuenterrabía.

Gerardo vive en Loiola desde los 14 años. Residió primeramente en la conocida "Villa María" (en Portuondo, cerca de la casa "Tintorería Pío Prieto".)

Casa de tres pisos y bajo que comprara Pierre Vergés y esposa, matrimonio francés que fueron para Gerardo y un hermano suyo como "auténticos padres".

Este matrimonio francés cogió posteriormente el bar "Ongi Etorri" (hoy bar Loiola) así como la vivienda del primer piso, bar que regentaron hasta el 36, falleciendo posteriormente en Hondarribia.

Las obras en madera y otros materiales principales que ha realizado en estos últimos años son:

La Colegiata de Santillana del Mar con su claustro...

La escena popular: "El telar que teje e hila"

Barcos pesqueros merluceros, atuneros, etc.

El velero "Scottish Maid" de 1839

El transatlántico "United State" americano construido en 1955 y sobre todo el antiguo Casino y hoy Ayuntamiento de Donosti, que la considera como su obra cumbre, habiéndole costado dos años realizarlo. Sólo en ventanas y balcones el edificio tiene cerca de 290 piezas.

Obras que ha solído exponer en la casa de cultura de Loiola, pero también anteriormente en las salas de exposición de los bajos del Ayuntamiento.

Reconoce que por su oficio Gerardo ha sido siempre un "manitas" y que al jubilarse, éste ha sido una maravillosa afición para pasar las horas sin aburrirse.

El 1960 realizó los gorros de la tamborrada de la Sociedad Loyolatarra.

Posteriormente, el año 1985 con ocasión de las Bodas de Plata de la sociedad los arregló y hoy día todavía se utilizan.

No cree que en las demás tamborradas de la ciudad existan unos gorros tan antiguos como éstos.

Interviene Antonia, su mujer nacida en Anglet y nos habla con entusiasmo del Loiola de su juventud. Nos dice:

"Era y ha sido siempre un barrio muy alegre y animadísimo con muchas fiestas.

Por San Juan bailábamos alrededor del árbol lleno de cerezas y los bares y tiendas se adornaban con ramas y frutos del tiempo.

Los domingos se bailaba el "txun-txun" en el centro de Loiola, en el actual parque infantil.

En Txomin solía haber acordeón para el baile a los suelto y a lo agarrado.

Acudía toda la gente paseando desde San Sebastián, aunque había tranvía, topo y autobuses y tren por ser un barrio muy bien comunicado.

Y ya que he citado el parque recuerdo que allí estaba el puesto de "arbitrios", punto en el que los "guardavinos" cobraban el impuesto municipal por la entrada de vinos a San Sebastián; de ahí les venía de denominación de "guardavinos".

Mi hermana María Alonso regentó durante un tiempo la sidrería "Matxiñene", en el bajo del caserío del mismo nombre hasta el comienzo de la guerra civil.

Caserío junto al frontón cubierto y que posteriormente ocupó el Bar Filipino, y actualmente el bar "Atxiki".

Gerardo y Antonia, acompañados de su hija Pepi, nos muestran álbumnes de fotos antiguas de Loiola contándome cómo también se construían en Loiola las famosas "carrozas" con las que varios años ganaron el primer premio de los concursos de la ciudad.



“Filipino” en el bar.

Precisamente su hija María Ángeles fue “reina” de la carroza de Loiola en el año 1966; al igual que otras bellas reinas loiolatarras de otros años.

Nos muestran también la curiosa fotografía del “Belén viviente” que se montó en el pórtico de la parroquia el año 1966; iniciativa que no recuerdan si se montó algún año más.

En ella aparecen su hija Mª Ángeles en el papel de María; el que posteriormente es su esposo; Tomás Artano como San José, y como pastores aparecen José Luis, Ángel y Julio López Bereciartua e Ina San Martín.

Se representaba en Navidad y Epifanía atrayendo a una gran concurrencia de espectadores.

Gerardo López de Pariza concluye contándonos este original sucedido:

“Como anécdota de mis trabajos profesionales, diré que puede que yo hiciera la mayor bota del mundo para ser usada, pues era para un elefante que pesaba más de cinco toneladas.

Se había herido en la planta del pié y tenía que salir a la pista de un famoso circo.

Tenía más de 40 centímetros de diámetro, pues estos animales tienen los pies casi redondos y los mayores del mundo.

Tomé las medidas con el domador y con una almohadilla para la parte baja de la bota, se solucionó el problema y funcionó bien.

!Quizás esta nota la hubieran admitido en el Guines!”

CANDIDO HERRERO

MAESTRO NACIONAL, JUBILADO Y CONTERTULIO DE DN. MIGUEL DE UMANUNO

Cándido Herrero no es Loiolatarra, pero vive entre nosotros, desde hace bastantes años. Se encuentra a gusto aquí pudiendo haber elegido otros lugares de residencia, como, por ejemplo, el barrio de Gros de la capital, donde tiene un piso. Residiendo en las casas del camino de la Hípica.

Actualmente tiene 87 años, es reconfortante ver pasear su venerable figura patriarcal, –pelo y barba blanca– por las calles del barrio. Su presencia pone una nota de humanidad y de paz.

Maestro Nacional jubilado nos hemos acercado hasta él, tanto por su interesante peripecia personal, como por la amistad que mantuvo con D. Miguel de Unamuno, a cuya famosa tertulia en el café Novelty de Salamanca acudía diariamente y finalizada ésta le acompañaba en su paseo diario hasta el Puente Romano.

Nació en Gijuelo, provincia de Salamanca. Su padre fue un respetable militar a quién la obediencia y el patriotismo le llevó a luchar en Filipinas en defensa de las últimas colonias.

Cándido siguió otro camino, en la dicotomía de las armas y de las letras, eligió este último y no sólo para sí, sino para proporcionárselo a los demás. ¿Tuvo algo que ver en esta vocación el contacto que mantuvo su familia en el poeta Gabriel y Galán –también Maestro Nacional– con quién sus padres mantuvieron una gran amistad, siendo frecuentes las visitas que realizaba el poeta a la casa de éstos? Cándido asistía a las visitas del poeta con auténtico entusiasmo.

Finalizó la carrera de Magisterio muy joven, siendo destinado a un pueblo pequeño de la provincia de Salamanca.



Grupo de vecinos después de una fiesta. Calle Iglesia. Aparecen, entre otros, Francisco Peluaga, Ignacio y Gregorio Echerri, Martín Artano, Juan José Otamendi, "Tolosa" (remontista), Rita (de la familia Ripalda), José Antonio Yarza ("motza"), etc.

Siguiendo el periplo de su vida profesional y humana, sabemos que fue sancionado por el bando vencedor en la Guerra Civil, por el gravísimo pecado de tener ideas republicanas, echándolo del Magisterio.

Esta excedencia forzosa fue larguísima, con las penalidades de toda índole, que encierra y, por fin ¡al cabo de 36 años!,, fue readmitido en el Magisterio, en 1972. Se incorporó a su vieja función docente en la Escuela Graduada de Ignacio Zuloaga de la calle Aldamar de la capital, pasando, más adelante, a las escuelas de Urgull, donde se jubiló en 1980.

Al jubilarse comenzó a realizar uno de sus antiguos sueños, que no había podido realizar hasta entonces, comenzó a estudiar la carrera de Derecho, estudios que se prolongaron hasta cerca de los 80 años, edad en la que faltándole una o muy pocas asignaturas los abandonó.

En cuanto al segundo aspecto, que apuntábamos, sobre la vida de Cándido, su amistad con D. Miguel de Unamuno, mantuvimos con él una charla muy jugosa y agradable. Lo recuerda todo con una lucidez pasmosa. Los temas preferidos por el filósofo bilbaíno eran naturalmente los culturales, aunque a partir del nombramiento como alcalde de Salamanca –dato poco conocido–; aunque lo fue por el breve espacio de tiempo de dos meses, los temas sobre política también tuvieron cierto protagonismo.

Era partidario –nos dice– de la filosofía alemana, y gran admirador de "El Quijote" y mantuvo una relación de amistad profunda con el catalán Cambó.

Todas estas grandes líneas de la trayectoria del autor de la VIDA DE DON QUIJOTE Y SANCHO, EL CABALLERO DE LA TRISTE FIGURA O SOBRE LA LECTURA E INTERPRETACIÓN DEL "QUIJOTE" ,. etc., etc., son bien conocidas, pero recuerda otras mil anécdotas prácticamente desconocidas; tuvo incidentes con diversas autoridades civiles: a D. Diego Martín Veloz, Diputado por Salamanca y de actitud caciquil le exigió la devolución de ciertos dineros que debía a un "serrano".

También tuvo unas refriegas políticas con D. Eloy Bullón, diputado a Cortes, siendo D. Miguel también elegido como diputado a Cortes en el año 1931.

Fue gran amigo de D. Filiberto Villalobos, médico y político. Tenía un gran prestigio como médico y acudían a él gentes de todos los pueblos.

A muchos de ellos, por ser pobres, no les cobraba la visita, y en algunos casos, les pagaba también el retorno a sus casas.

D. Filiberto fue también elegido como diputado a Cortes por Salamanca durante muchos años.

Cándido recuerda que D. Miguel tuvo también un incidente con el famoso Miguel Fleta, casado con Carmen Miraz, a propósito de la ligereza de ropa que usaba la hija de ambos.

Nos describe con entusiasmo el apoteósico recibimiento que le tributaron los salmantinos a su regreso de Canarias, donde había permanecido durante 7 u 8 años, debido al destierro, que le impuso la Monarquía.

También en 1934 recibió un homenaje popular por parte de la ciudad, que sin duda alguna, y el pueblo no se equivocó, veía en él a un hombre preclaro.

D. Miguel reaccionó muy favorablemente a la proclamación de la República en 1931; ésta le devolvió su cátedra, en 1931.

Cuando dejó la Universidad fue sustituido, como rector, por D. Miguel Esperbé.

Los incidentes más fuertes, que recuerda, son los que sufrió, debido a los militares, principalmente a Millán Astray en la inauguración de los cursos de la Universidad en 1936, asegurando que salió vivo de aquella situación porque le protegió la guardia de Dña. Carmen Polo de Franco, aunque el impacto que recibió debió ser grande. No volvió a salir de casa y falleció a los pocos meses, el día 31 de diciembre de 1936.

Y en Loiola transcurría la vida de este Maestro jubilado, que estuvo en activo, fue expedientado y volvió a la labor docente, con los recuerdos de una vida interesante, a la que pue-de atribuírsele alguna similitud con la de su maestro y amigo D. Miguel, por aquello de que ambos sufrieron una persecución injusta que les apartó de su función docente. Falleció el 3 de enero de 1998.

PERIKO GONZALEZ ELORZA

Rememorando epopeyas marítimas

Periko Gonzalez es un loiolatarra de adopción. Encaja perfectamente en este capítulo, que forma una interesante galería de personajes singulares del barrio, rescatándolos de la penumbra.

Merece formar parte de este curioso mosaico, tanto por la aventura de su azarosa vida, como por la apasionante actividad manual que desarrolló, con entusiasmo, como constructor de maquetas de barcos.

Periko casado con Carmen Mayoz, hija del caserío Atarieder, sigue viviendo en la urbanización, que ha conservado su nombre.

A continuación se inserta un pequeño “curriculum” que Periko presentó a Fernando Garijo, así como todo el contexto de la entrevista que ha escrito nuestro párroco.

“Casado con Camen Mayoz, hija del caserío Atari-Eder y hoy residiendo en la zona del mismo nombre.. Periko, nos redacta una pequeña biografía a sus 87 años, con trazo firme:

“Nací el año 1910. Con 12 años entré de pinche en la “PASTELERÍA GARIBAY TEA-ROOM” con un horario de 12 horas y con unos honorarios de una peseta al día, incluyendo eso sí un desayuno que degustábamos los 4 pinches del establecimiento.

Con 13-14 años fui botones en el hotel Continental. Hasta los 15, en el colegio de “Los Ángeles” en la calle San Juan, y a las noches en la escuela nocturna de “Artes y Oficios”.

A los 16, trabajé como aprendiz de delineante en el estudio de D. Ramón Cortázar, arquitecto provincial en Garibay nº 1.

A los 18, con D. Miguel Antonio Setién, Arquitecto de Hernani, padre del actual obispo de San Sebastián, donde permaneció hasta 1928 en que salí.



Grupo después de una fiesta,

Al año siguiente ingresé en el Orfeón Donostiarra hasta que en 1930 me fui a trabajar fuera.

En 1929 opositė en la Caja de Ahorros Provincial y salí 2º, pero habiendo sólo una plaza me quedé fuera, motivo por el que en 1930, como decía, me trasladé a Andalucía a trabajar en un pantano en construcción.

Luego con la misma empresa me trasladan a Madrid, trabajando en el Canal de Lozoya y de allí a Mahón a construir una carretera hasta que en 1935 regresé a casa.

Me presento de nuevo a oposiciones, esta vez al Ayuntamiento para cuatro plazas de Delineante-auxiliar, obteniendo el nº 2 por puntuación y convirtiéndome en funcionario municipal hasta el 18 de julio de 1936 en que sobrevino la Guerra Civil.

Pedro, Periko para los conocidos, ha hecho un gran esfuerzo; ha intentando resumir en una pocas líneas los acontecimientos y las vivencias de toda una vida. Esta no cabe en una cuartilla, la desborda por todos los lados...

Pedro, ha sido siempre un hombre de fuerte personalidad, –genio, también dirían los más cercanos–, ha vivido su vida con pasión, con fuerza... la familia, los acontecimientos de la Guerra Civil, su profesión...

Pero, además de todo eso Periko ha soñado mucho con esa vocación escondida en su intentar reconstruir las epopeyas que vivieron grandes barcos de guerra en sus contiendas marítimas.

El no solo construye artesanalmente estos barcos, sino que los hace siguiendo el esquema que libros especializados de la historia los detallan con toda precisión y que yo podía ver distribuidos en diferentes puntos de su sala de estar. Hechos, como digo, absolutamente idénticos a como lo fué historicamente cada barco.

Además pasó a detallarme con toda precisión y llevado de una buena memoria a sus 87 años, el esquema de algunos de los barcos que ha construído y que lucen en su sala de estar, Ahí van algunos ejemplos.

1º Acorazado inglés "Queen Elisabeth": 30.000 toneladas, 200 metros de eslora, 33 metros de manga, 8 de calado. 8 cañones de 381 mm. de calibre. 16 cañones de 152 mm. y muchos más cañones y ametralladoras.

El "Queen Elisabeth" formaba parte de un grupo de acorazados llamados: Barhan, Warspite, Valiant y Malaya, regalo este último de las Colonias a la Corona Inglesa, todos ellos bajo el mando del almirante inglés Evans

Estos cinco acorazados participaron en contiendas bélicas durante la 1ª y 2ª guerras mundiales, y gozaban de tal fama que popularmente se les conocía como "Los cinco magníficos".

Insisto en hacer reparar al lector que estos minuciosos detalles los iba desgranando Periko "de corrido". No le costaba recordarlos, porque se ve que él los había vivido y llevado muy dentro de sí.

2º Acorazado inglés "Nelson": participó en la 2ª guerra mundial. 35.000 toneladas, 9 cañomes de 40 mm. y 16 cañones de 150 mm.

3º *Crucero acorazado "Geneissnaw":* 1ª guerra mundial: 14.000 toneladas: alemán. Almirante Maximilian Von

Graff Spoee. Hundido el 8 de diciembre de 1914 en el combate de las islas Malvinas o Falkland junto a su gemelo el Sharnhorst, buque insignia.

4º *Acorazado España:* 1090 a 1937. 140 m. de eslora, 24 de manga, 7,70 de calado, 15.700 toneladas.

5º *Almirante Cervera* - crucero. 8.000 toneladas, 8 cañones de 152 mm. 4 cañones antiaéreos de 101,6 mm. 12 tubos lanzatorpedos, 24 nudos de velocidad, 176 metros de eslora, 16 de manga, 5.50 de calado medio.

El "Cervera" formaba grupo con el "Miguel de Cervantes" y el "Principe Alfonso", a este último lo rebautizó la República con el nombre de "Libertad", y Franco posteriormente lo mandó denominar "Galicia".

Tres cruceros iguales que tomaron parte en la Guerra Civil siendo el "Cervera" el que bombardeó la ciudad de San Sebastián.

La tarde avanza, el bochorno aumenta, y Periko, aunque aquejado de los tirones y pinchazos que siente en su cuerpo fruto de los achaques inevitables de la edad, se ha crecido en el recuerdo de estos protagonistas bélicos y sigue detallándome más nombres de históricos acorazados que ahora omito por no cansar al lector, pero que guardo con veneración: barcos alemanes, japoneses, fragatas, goletas, veleros como el "Mari Galant", nao construida en Pasajes de San Juan y que posteriormente se denominaría la "Santa María" de Cristobal Colón en 1492. Nao de porte esbelto que contrasta con los acorazados más modernos todos ellos situados en diferentes puntos de su sala de estar.

Omito, igualmente, el estremecedor relato que me hizo, sin consultar ningun libro, ni contrastar una fecha, de la construcción del histórico, dramático viaje del transatlántico inglés "Titanic" del cual sus constructores de la compañía Cunard-Line afirmaban e incluso lo plasmaron en carteles de la época que "El Titanic estaba tan bien hecho que... ni Dios era capaz de hundirlo". Era el año 1912.

La suficiencia y la estupidez humana no es de hoy ni tiene límites.

Pero una cierta magia había surgido en la larga explicación de Periko. Oyéndole hablar con tanta pasión de estos barcos históricos se adivinaba en su interior una vocación que hubiera cumplido a las mil maravillas: Periko hubiera podido haber sido un gran almirante de los mares..."

VICTOR LOPEZ ARRIZUBIETA,
UN PEQUEÑO GRAN HOMBRE

Victor López Arrizubieta, nació el 17 de mayo de 1901, en la Parte Vieja donostiarra –calle Esterlines–, siendo bautizado en San Vicente,

Desde el final de la Guerra Civil vivió en Loiola, donde permaneció hasta su muerte, acaecida el 26 de enero de 1973.

Fue muy conocido por su participación en las becerradas de la sociedad Euskal Billera que tuvieron por escenario la Plaza de Toros. Por este motivo era conocido cariñosamente como "El tonto de Euskal Billera". De carácter alegre y festivo no salía a la calle sin colocarse en el ojal de la chaqueta un clavel rojo que, en definitiva, era su distintivo.

En otro lugar se ha indicado que con el producto obtenido de estas tradicionales becerradas se costeó la construcción de dos pabellones en Zorroaga, además de aliviar la tesorería del centro, en ocasiones, no muy boyante, con importantes cantidades de dinero.

Es gratificante recordar la vida de estos pequeños grandes hombres que pasan por la vida, casi en silencio, sin hacer otra cosa que pretender hacer más feliz la vida de la gente.

Su esposa Luisa Alvear Quincoces, nacida el 3 de febrero de 1900, vive en Loiola con su familia, guardando memoria de aquel pequeño gran hombre, a quien un viejo conocido le dedicó estos versos, cuando se fue con una sonrisa de entre nosotros y que nos lo retrata magistralmente.

A través de estos sentidos versos de M. Pemartín conoceremos mejor a Victor López Arrizubieta.



ADIOS A UN PEQUEÑO GRAN HOMBRE

Era un amigo de todos,
un hombre todo bondad.
Donosti nota su ausencia,
ausencia de eternidad.
Su figura jacarandora
nadie volverá a observar,
ni su sonrisa permanente
de aquel reir de verdad.
Era un brindis su saludo
que efusivo repartía
en su diario pasear,
y son muchos los que sienten
no poderlo ya encontrar.
Mi larga amistad con él
me obliga rememorar
penas que a pocos contaba,
pues solo alegría irradiaba
cual "tonto" en constante actuar.
De su visita diaria
no me es fácil olvidar,
y aún vivió en mi la emoción
mientras prendía en su ojal
su última torera flor.
El clavel que fue su enseña
no quise que le faltara
cuando le cubría la tierra.
Si al bueno le llaman tonto
éste por su bondad lo era,
y ahora no tendreis duda
del buenazo quien hablo:
Del Tonto de Euskal Billera.

M. Pémartín

PLAZA DE TOROS
de Miranda de Ebro

AGOSTO
2
DOMINGO

Con el permiso de la Autoridad competente y si el tiempo no lo impide, se lidiarán, banderilleadas y serán muertas a estoque

4 BRAVAS RESES. 4

de la acreditada ganadería de D. JESUS DIAZ Y DIAZ, de Funes (Navarra), con el siguiente

ORDEN DEL ESPECTACULO

1.ª Parte

Presentación en esta plaza de los valientes novilleros:

Tomás Santander «ZAPATERITO»
(de Segovia)

PEDRITO CALVO (de Burgos)

y el valiente novillero local

Vicente Lóriz «CHICORRO»

Banderilleros:

Ciriaco Díez
Gabriel Alberola
Angel Hernández (TORERITO)
Juan Barrera (Carita)
Jesús Mellado
Jesús Montealnos

2.ª Parte

Presentación de la formidable Troupe Cómico-Taurina, compuesta por los grandes artistas,

El Tonto del Euskal-Billera

Panchito y su botones
(de San Sebastián)

los cuales harán las delicias del público con sus graciosos trucos.

El Festival dará comienzo a las CINCO Y MEDIA en punto de la tarde
LAS PUERTAS DE LA PLAZA SE ABRIRAN DOS HORAS ANTES

SE ADVIERTE AL PUBLICO,
que las localidades para dicho festival serán numeradas, advirtiendo que los niños que no sean de pecho necesitan localidad.

PABLO SAN MARTIN
REMERO

Pablo San Martín formó parte de la "Teresita", trainera donostiarra que ganó el Campeonato de España de 1945.

Este marino de profesión ha remado en cuatro tripulaciones a lo largo de su carrera deportiva. "El remo ha cambiado mucho desde que yo remaba". afirma con nostalgia.

Pablo San Martín vive en el barrio de Loiola. Tiene 79 años y su afición al remo le viene desde que era un chaval. Ha estado toda su vida en contacto con la mar. El dice muy orgulloso "nací en el muelle, en la calle Mari número 21. Cuando era un crío me enamoré de la mar cuando la vi".

"La Teresita" fue la trainera que sorprendió a todos en el Campeonato de España de 1945, que se celebró en la bahía de la Concha. La embarcación donostiarra superó a la favorita, Hondarribia.

"Fue impresionante. No recuerdo un temporal tan fuerte como el de aquel día; Me acuerdo perfectamente. La mar estaba super picada", afirma. "El patrón me mandó a popa para que achicara agua. De allí iba a mi sitio para remar. Era una locura. Si la mar hubiera estado tranquila, la diferencia hubiera sido escandalosa".

Aquella trainera estaba patroneada por Eustaquio Iraola, Famau. Pablo elogia su labor al frente de La Teresita. «La clave de nuestro triunfo estuvo en el patrón. Para mi, Eustaquio ha sido el mejor patrón de la historia. Sabía perfectamente lo que había que hacer en cada momento. Ese sí que le echaba lo que había que echarle», afirma.

Formó parte de cuatro embarcaciones en su carrera como remero. «Nada más venir de la guerra, empecé a remar en la Amaikakbat, que era, y sigue siendo, una sociedad gastronómica que está en la calle 31 de Agosto. Después pasé a la trainera del barrio, la Loiolatarra. Formábamos un buen equipo, pero no tuvimos demasiada suerte en las regatas que hicimos. Posteriormente remé con La Teresita, con la que conseguimos ganar el Campeonato de España. No me acuerdo cuánto tiempo



La trainera " Teresita" en preparativos para competir.

estuve por que han pasado muchos años. Los últimos los remé en Santander. Luego me casé y la empresa en la que yo trabajaba, me mandó a Terranova y nos instalamos allí, señala. En Terranova sufrió un naufragio: "Me acuerdo que naufragamos y estuvimos a punto de quedarnos allí. El gobierno canadiense tuvo que rescatarnos en helicóptero", recuerda San Martín.

Pablo San Martín también destacaba en la natación. "Era muy bueno nadando. Participé en muchas travesías. Me acuerdo que gané la que se disputó en San Sebastián organizada por el Club Náutico", afirma.

Pablo cree que el remo de hoy en día no tiene nada que ver con el de entonces. Para él las cosas han evolucionado demasiado. "El mundo del remo ha cambiado mucho. Antes teníamos unas traineras que pesaban 400 kilos. Ahora son de 200. Las embarcaciones estaban hechas de madera, ahora utilizan fibra y no sé que más materiales. Entonces sí que era difícil remar, ahora hay muchas facilidades", afirma.

"Recuerdo que en mi época Pedreña arrasaba. Orio y Hondarribia también tenían muy buenas tripulaciones, señala Pablo.

«La Teresita ha sido la mejor trainera de toda la historia del remo. No es porque lo diga yo, mucha gente me lo ha comentado. Teníamos los mejores remeros. Estaban Felipe Zumeta, "Historias" –le llamábamos así porque siempre le pasaba algo–, Pablo Argote, *Jabato*, Leandro Iturralde, *Xibili*... Eramos los mejores».

Pablo es seguidor del Fortuna "porque es la de aquí. Además, hay que apoyarles porque los chavales hacen todo lo que pueden y eso tiene mérito". Pablo San Martín todavía guarda el remo con el que conquistó, a bordo de "La Teresita", el campeonato de España de 1945.

PEDRO ECHEVERRIA ECHAVE
"ARRISULATZALLEAK"

Para comenzar podemos decir que Pedro Echeverría fue un hombre bueno, serio y honrado, que no es poco, pero además un trabajador dotado de una extraordinaria fortaleza física.

Este notable personaje, nació en Deba, en el caserío Lojaberri, el 13 de diciembre de 1893. El Club Deportivo Loiolatarra organizó un homenaje en su honor, el día 12 de diciembre, con ocasión de haber cumplido los cien años, a quién fuera su socio de número. El homenaje, entre otras cosas sirvió para darnos a conocer aspectos desconocidos de este "loiolatarra" nacido en Deba.

De su vida nos cuentan que comenzó a trabajar muy joven, cuando apenas había cumplido los 14 años. Lo hizo en Obras Públicas, reparando los destrozos causados por una inundación en la cercanías de Deba.

A los 17 pasó a trabajar, como encargado, en una cantera de Astigarribia, barrio de Mutriku. El trabajo era durísimo. Se comenzaba a trabajar a las 5,30 de la mañana. El amo de la cantera, se llamaba Martín, muy pronto le cogió gran estima por lo valioso y responsable que resultaba en el trabajo. Le permitiría dirigir los trabajos en la cantera con gran libertad.

De esta época se recuerdan varias anécdotas. En cierta ocasión estaban desgastando la cantera y se encontraron con una enorme piedra, que les creaba una gran dificultad, para seguir sacando piedra. No se ponían de acuerdo Pedro y el amo sobre cómo proceder para solucionar el problema. Pedro opinaba, que la mejor manera era utilizar pólvora, para romper aquella mole. El amo, sin mucha convicción le dijo algo así: "Bueno, bueno, inténtalo; haz lo que quieras".

Aplicó la cantidad de pólvora precisa y en el lugar adecuado y la dichosa piedra quedó demolida. Martín no salía de su asombro y en agradecimiento le regaló a Pedro dos corderos, para celebrar la hazaña.

De esta manera salieron las placas de piedra con las que se construyó el edificio del un Banco en Madrid. El mismo Pedro, iba a la estación de Mendaro a cargar los vagones con los bloques de piedras.

La fama de Pedro, como extraordinario barrenador, corrió por aquellos contornos, como el reguero de pólvora que él empleaba en su trabajo. No hay que olvidar que nos encontramos en la zona fronteriza entre Gipuzkoa y Vizcaya donde eran muy frecuentes las apuestas de este deporte rural.

Es sobradamente conocido que el origen de los deportes populares vascos está en el trabajo diario, que realizan para ganarse la vida: la mayoría de ellos no es sino la aplicación a la diversión y a la apuesta de este trabajo, cortar la hierba, partir troncos, llevar cargas, traer con urgencia el pescado del puerto... y ahora a ver quién barrena antes. Pedro Echeverría fue un auténtico campeón en el juego o deporte de los barrenadores o "arrisulatzalleak".

Trasladaba a las apuestas toda la ciencia y la experiencia rescatados de su trabajo y, naturalmente, su enorme fuerza.

La técnica de la apuesta era muy simple. El barrenador se subía a la piedra y aferraba la pesada palanca con las dos manos que dejaba caer con fuerza hasta perforarla. Este precisaba de gran fuerza física, para descargar los repetidos golpes a un ritmo acelerado, utilizando barras o palancas cuyo peso oscilaba entre los 10 y los 30 kilogramos. Su altura podía llegar a los 2 metros. El número de agujeros, a practicar, dependía de las condiciones de la apuesta.

El primer sábado del año se celebraba fiesta en Deba. La celebración comenzaba acudiendo a misa, pero terminaba con una cena en cuadrilla.

Un año celebrando esta festividad con una cena, se presentó un compañero de trabajo, diciéndoles que le había concertado dos apuestas con un conocido gigantón de Marquina. Pedro no era partidario de tomar parte en apuestas, pero entre todos le convencieron a aceptarla y pudiera apostar por él la cuadrilla.

La prueba, de 30 minutos, de duración, se celebró en el mismo Marquina.

Los del pueblo confiaban más en Pedro y apostaron, mayoritariamente, por él, dejándose de paisanajes. Como se esperaba, Pedro ganó fácilmente.

La segunda apuesta de 60 minutos de duración no llegó a celebrarse, pero las señales estaban depositadas y se perdieron.

Se concertó otra apuesta para el día 13 de setiembre de 1923, a realizar en Gernika contra un contrincante de más edad que Pedro.



Pedro Echeverria barrenando una piedra

Realizada la prueba los jueces dieron como vencedor al contrincante de Pedro. Pero medidos los trabajos, se comprobó que había sido vencedor Pedro. Ante esta injusticia –dicen los cronistas– que su preparador, llamado Remigio, lloró amargamente.

Miembros de la cuadrilla de uno de Somorrostro retó al vencedor oficial de la prueba; el reto lo aceptó también la cuadrilla de Pedro.

Las conversaciones fueron largas, pero el desafío se celebró, Pedro, no llegó en las mejores condiciones físicas a la prueba. Por ejemplo, tenía las manos blandas por no haberlas curtido convenientemente en los entrenamientos.

Llegada la hora de la prueba cada uno comenzó al ritmo que pensaba era el más conveniente. Según avanzaba ésta algunos de la cuadrilla de Somorrostro, con picardía y hasta con mala intención, se acercaron al preparador de Pedro, para decirle que aconsejara a su chico que se empleara más a fondo; que perforase con más viveza. Pero era un consejo envenenado; lo hacían para que el barrenador se cansase excesivamente antes de tiempo. El preparador lo comprendió, y les contestó: “Calma que el chico sabe mejor que nadie lo que tiene que hacer”.

Entre los asistentes a la prueba se encontraba un primo de Pedro. Tenía la misión de avisar al “arrisulatzalleak”, cuando faltaran cuatro minutos, para que finalizara la prueba.

A partir de este momento Pedro aceleró, vertiginosamente, el ritmo, concluyendo victorioso la prueba.

En efecto, concluido el trabajo el preparador de Pedro fue a examinar los agujeros realizados por su contrincante y le comunicó a Pedro que podían medir unas 70 pulgadas. Pedro le sugirió que los realizados por él podrían medir 72 pulgadas. Comprobada la prueba, oficialmente, no llegaban las del contrincante a las 70 pulgadas y las de Pedro sobrepasaban las 74. Logró hacerse con las quinientas pesetas de la apuesta.

Muchos loiolatarras recuerdan que también en el barrio realizó pruebas y exhibiciones, así como representaciones en las Carrozas de Pentecostés. Actuó varias veces en el campo de fútbol de Atocha y en la plaza de Toros del Chofre.

Al llegar a Donostia tuvo que buscar donde hospedarse. Le indicaron un bar en Txomin-enea, pero allí solamente le daban de comer y para dormir tenía que buscarse otro lugar. Esta situación no le resultaba cómoda y cuando estaba a punto de volverse a Deba le aconsejaron que se hospedara en el caserío Atari-eder.

Allí conoció a la etxekoandre, Dª Felipa Casares, que se convertiría en su esposa.

Antes de comenzar a trabajar en la cantera realizó otros trabajos; como la construcción del edificio Atari-eder-berri en la calle Loiolatarra. También tomó parte en la construcción de los Cuarteles y unos trece años en la cantera de Sardinas. Esta cantera tuvo como primer socio al Sr. Esnal y más tarde a los señores: Sardina, Cándido y Xebero del caserío Buxkondo de Hernani.

Aquí trabajó durante 13 años, al cabo de los cuales pasó a la cantera de Santa Bárbara de Hernani. Tras un breve paso por Deba se instaló definitivamente en la casa Lopetedi de Loiola.

Trabajó como gabarrero, pero luego pasó a hacerlo como conductor de los camiones, que utilizaban en la cantera. Contaron con seis camiones, de los cuales cinco fueron confiscados en la Guerra Civil.

La fuerza física de su juventud la encauzó hacia los negocios y creó un gran almacén de materiales para la construcción, que adquirió una gran expansión. Su nombre, por ejemplo, PEDRO ECHEVERRÍA, aparece profusamente en los "container" distribuidos por todo el entorno. Cumplidos los cien años se le podía ver a diario en la oficina situada en los bajos de su casa leyendo puntualmente todas las mañanas el Boletín Oficial de la Provincia, pues como decía allí estaban parte importante de los negocios.

Aunque dejó una herencia más valiosa, su familia. Tuvo una hija Mª del Carmen y dos nietos: Arantxa y Jon Kepa. Arantxa está casada con Agustín Alústiza y tiene a su vez otros dos hijos Maider y Ane.

Sus amigos admiraban y hasta espiaban sus costumbres, ¿Cómo se puede llegar a tener tanta fuerza?, ¿cómo se pueden cumplir tantos años?

Así nos cuentan algunas de sus costumbres. Durante todos los sábados del año tenía por costumbre –según él por obligación– ir a la parte vieja a degustar unos txikitos o txakolí con alguna banderilla de morcilla y, a la noche, a cenar a la Sociedad Loiolatarra con una cuadrilla. Siempre tuvo un apetito excelente. Sintió predilección por las carnes. El mismo preparaba muy bien las cazuelas de hígado en salsa, aunque sin despreciar en ningún momento la merluza en salsa verde.

BARTOLO AYERBE GAINTZA

Bartolo Ayerbe Gaintzan jaio zan 1906 gn. urtean eta soldaduzka baiño leenago etorri, morroi, Aieteko baserri batera. Soldaduzka Loiolako koartelean egin eta bereala ezkondu zan Loiolatik gertuago baiña, garai artan, Altza erriari zegokion Ubegi baserriko Justa Iraolarekin, Bertan bizi izan zan 90 urterekin il zan arte.

Ubegi baserria Altzari zegokiolako, ango jendearekin ziuak arremanik geienak, bai elizako gora-beeral, ganadu ermandadeko asuntoak eta baita lagunartekoak ere.

Aunque gaintzatarra de nacimiento, loiolatarra de adopción, y baserritarra para más señas, he aquí un hombre que fué simpático, sociable, de buen humor, euskaltzale, amante del bertsolarismo, creyente donde los hubo y gran devoto de la Virgen de Uba. Con sus noventa años era frecuente verle bajar a Loiola a oir misa y a la salida conversar con los amigos, cosa que le encantaba.

Hasta aquí se puede considerar todo normal, más o menos, en personas de su edad; lo que no es tan normal que, además, Bartolo escribiera dos libros y en los últimos años de su vida, haciendo gala de una memoria y lucidez poco comunes. "Nere Mundualdia" a los 82 años, y "Zaarrak Berrituz" a los 90.

En uno de ellos cuenta su vida, vivencias no exentas de humor, reflexiones, etc, ... Y en el otro usos, costumbres y trabajos que él vivió y conoció desde su niñez hasta casi el fin de su vida; también no exenta de anécdotas llenas de gracia.

Entregó su vida al Padre el 20 de marzo de 1997.

LUIS SARRIEGUI OTAÑO
EL ÚLTIMO MAQUINISTA DEL PLAZAOLA

Quien mejor le conoce es su nuera Maria José Atienza, que nos envia este folio sobre su vida.

"Entre las referencias que marcaron la vida de Luis Sarriegui Otaño, tres destacaron sobre todas las demás: su familia, el barrio de Loiola y el Plazaola. Luis Sarriegui nació en "Luisito Enea" el 5 de octubre de 1910. Hijo de José y Lorenza, tuvo cuatro hermanos, todos ellos varones. De niño, trabajó en la construcción de los cuarteles del Ejército, como ayudante de albañil. Muchas veces, cuando veía la vida cómoda de los chavales de hoy en día, recordaba aquellos años nada fáciles. "Me pasaba el día con la carretilla de un lado a otro y llevando baldes de agua", decía. "Algunos de esos ladrillos habré llevado yo", solía comentar cada vez que pasaba ante los cuarteles.

Siendo todavía muy joven, entró a trabajar en la Sociedad Explotadora de Ferrocarriles y Tranvías (SEFT). La línea San Sebastián-Pamplona, conocida popularmente como "el Plazaola", sería su destino definitivo y la ocupación que mejores recuerdos laborales le reportó durante toda su vida. Primero con las máquinas de vapor y luego con las de diesel, Luis Sarriegui condujo el Plazaola con profesionalidad desde los años anteriores a la Guerra Civil hasta octubre de 1953, año en el que se registraron las mayores inundaciones que se recuerdan en Gipuzkoa. La fuerza del agua provocó desprendimientos y derribó varios puentes. La empresa explotadora del Plazaola, que ya para entonces era deficitaria, cerró definitivamente.

Luis Sarriegui, el último maquinista del Plazaola se quedó sin trabajo. Comenzó a dedicarse a la fabricación de materiales de construcción, empleo con el que se jubiló. El recuerdo del Plazaola estuvo siempre presente en la mente de Luis Sarriegui. A través de él hizo muchos amigos en Pamplona y en cada una de las estaciones en las que se detenía el tren. Era el maquinista, pero también el recadista porque mucha gente venía con paquetes para entregar a sus familiares de San Sebastián. El Plazaola fue también el instrumento que Luis Sarriegui utilizó para que su familia no pasara necesidad durante los años de guerra. "En mi casa nunca faltó pan blanco", decía siempre orgulloso. Días después de que se inaugurara la autovía San Sebastián-Pamplona, Luis Sarriegui Visitó el alto de Berastegi en el que se levanta un monumento al Plazaola, se quedó mirándolo durante un buen rato y se le escapó alguna lágrima.



Grupo de vecinos después de la inaguración del altar de San Ignacio, 26 de agosto de 1951.
Vicenta Hospital, Dolores Gaztañaga, José Lopetegui (escultor), madre de Juanita Gaztañaga y esta misma. Bichori Martiarena, María Echarri y María Martiarena.

En el año 39, Luis Sarriegui se casó con María Teresa Borda Lopetegui, de Martutene y se instalaron en Txomin Enea. El matrimonio tuvo tres hijos: José Mari, Luis y María Teresa, de los que sólo vive el primero, y seis nietos.

El barrio de Loiola fue otro de los referentes de la vida de Luis Sarriegui. Sólo salió de él cuatro meses antes de morir, en octubre de 1996, cuando comprendió que no podía valerse por sí mismo. Fue socio fundador del C.D. Loiolatarra y participó en algunas carreras ciclistas con su primo Paco Sarriegui. El deporte era una de sus pasiones. La pelota y el ciclismo fueron sus preferidos, y entre los deportistas, siguió en todas y cada una de las competiciones a un atleta, su hijo José Mari, que llegó a ser campeón de España de 1.500 metros y 3.000 obstáculos en la categoría junior, formó parte de la selección española de Cross en los mundiales de 1961".

JUAN KRUTZ ZAPIRAIN

"BERTSOLARI"

Joxé Aierbe, oriundo del caserío "Ubegi", que se ha asomado a las páginas de esta Monografía al relatarnos la vida de su padre Bartolo, aunque merecía hacerlo por méritos propios, pero lo que ha hecho de la mano de padre –"inconvenientes" de tener un progenitor famoso– nos ha proporcionado un dato, interesantísimo: que el bertsolari Juan Krutz Zapirain, "Bordaxar", natural de Rentería, se casó y vino a vivir a Loiola, concretamente al caserío "Telleiya". Este caserío, actualmente desaparecido, fue citado en el capítulo correspondiente, aunque son muchas las personas que lo recuerdan perfectamente, cuando todavía estaba en pie. Este bertsolari es autor de unos famosísimos bertsos, que reproducimos.

No se sabe en concreto cuando se cantaron por primera vez, aunque parece que son originarios de principio de siglo.

Fueron tan populares que se cantaron por todas partes. Joxé Aierbe recuerda habérselo oído cantar a su padre Bartolo y a su mismo aitona. El mismo los aprendió de memoria y no los ha olvidado todavía.

Tienen además una tonada muy particular hasta el punto de que cuando, se publica la letra, para ser cantada por otros bertsolaris, se especifica al comienzo de que deben cantarse con la tonada de "Ai gure antziñako" que, gracias a estos bertsos de "Bardaxar", son ya del dominio general en el mundo del bertsolarismo.

Bertso auek Loiola auzoko TELLERIA baserrian bizitu zan JUAN KRUTZ ZAPIRAIN´ek jarriak dira. Berez errenderikoa zan, baiña ezkondu zanean etorri zan auzo ontara. TELLERIA baserria, beste asko bezela, izkutatu zan betirako, baiña badakigu nun zan: Urumea ibaiaren ertzean eta orain kuartelak dauden toki ber-beran ain zuzen.

Ez dakigu zein urtetan jarriak diran bertso auek, baiña mende onen aseran zalantzarik gabe.

-1-
Ai gure antziñako
guraso nobliak
zituzten legiak,
guk ainbat trabaju ta
fetxarik gabiak!
uste du jendiak,
jarri dituztelelako
trena ta tranbiak;
ondoren datozenak
ez dira obiak

-2-
Orain eun urteko
zenbait gizon abil
ez baziraden il,
bat txoratu liteke
munduan balebil:
emengo tren da tranbe
eta automobil,
itza berriz noranai
alanbrian dabil...
Lengo bidez gezurra
besterik eztabil!

-3-
Tren da tranbe-bideak
ikusteko emen
zaleturik geunden;
izan ere alako
jornalak al zeuden?
Iru edo lau pezeta
irabazi arren,
biziyoz bete gera,
zorrak berriz gallen;
askotan gastatzen da
kobratu baiño len

-4-

Ez det nai gizaseme
ezkongai ta ezkondu,
ez eman da ez kendu;
dan gauza aitortzeak
lotsa ematen du:
aitak eta amak jantzi,
etxetik mantendu;
askok irabazia
eskas izaten du;
proatutzen duenak
ala esaten du.

-5-

Baita nestatxak ere
ezkongai zauztenak
asko edo geienak;
batez ere kalean
serbitzen daudenak:
Illeak arro jarri,
motzak berriz gonak;
oien txorakeriak
ez dirade onak;
oiek ikusten dizkik
begira dagonak

-6-

Eta gañera oien
jantzi sobrantiak
dira txokantiak:
espaldetako poltsak,
kuello mudantiak,
txanbra ta abrigua
gona bolantiak,
zapata koxkordunak
botoi brillantiak,
buruan mantilla ta
eskutan guantiak.

-7-

Gaurko neskatx gaztiak
daude orgatistak,
gure engañistak,
Jesusen legiaren
kontrako artistak;
gorputzari kenduta
animari bistak,
mutillakin artuaz
txokuetan listak;
oien dira Judasen
errematantistak.

-8-

Multil gaztiak ere
dadukaten kezka:
maite dun galdezka;
zigarrua ezpañia;
soñua jo ta dantzan
jendia gañezka
diru danak gastatu
teatro ta festa;
bibotiak utzi nai
bizarrikan ez-ta

-9-

Eta itzaiak ere
duten enpliua
esatera nua:
txiki erdia maiz ta
amarretakua:
bazkaldu ta kafia,
kopa ta purua;
txapela oker-oker,
arrua burua;
au ez da baserriko
gobernu-modua!

-10-
Oñez ibilitzeko
denborak joan dia,
pruebak emen dia:
alde batetik trena
bestetik tranbia;
atero taberna ta danetan jendia,
batzuek aspertutzen
ari omen dia;
onekin bukatzen det
naikuak badia.

JOSE MARIA REZOLA
Paisajista y retratista extraordinario

Está todavía por realizar un estudio sobre por qué un barrio tan reducido, como Loiola, ha dado tantos artistas plásticos, entre nativos o adoptivos, y de tanta calidad. Entre ellos hay que incluir a José María Rezola, nacido el 13 de marzo de 1927 en la casa Gaspar.

La primera escuela que frecuentó fue un modesto parvulario, establecido en la casa Irurena. Recuerda que su primera maestra fue Carmen Uranga. De ésta pasó a las Escuelas Públicas de los Arkupes, donde tuvo como maestros a D. Andrés y D. Dario. Permaneció en ellas hasta el año 1936, fecha en la que comenzó a estudiar el bachillerato, simultaneando con la asistencia a las clases de la Escuela de Artes y Oficios de la calle Urdaneta; hoy edificio de Correos.

En este centro estudió pintura y escultura durante siete años. Muy pronto se apercibió de que había heredado de su madre una sensibilidad artística especial para el arte.

En 1947 ingresó en el estudio de D. Vicente Cobreros Uranga, donde se formaron tantos artistas.

A pesar de que por aquellos años, en plena juventud, el gran artista que fue José María Rezola, comenzaba ya a cuajar sus frutos que ya no era solamente una promesa, al preguntarle por sus recuerdos de la época, se olvida del arte, añora la práctica de los deportes que realizaba, especialmente la pelota y el fútbol. Este lo realizaba en la plazoleta de la Ciudad Jardín. Formaron un equipo que, en su categoría, lograron notables frutos, ya fuera en Jay Alai o en la Concha. Se federaron en la 1ª Regional en la que permanecieron dos años. Desaparecieron por falta de fondos. Contaban con una “hinchada” formidable que acudía a todos los campos en los que jugaban; Tolosa, Beasain, Rentería, Irún, Fuenterrabía, Zarautz...

Recuerda con especial fruición las fiestas del barrio, como los sanignacios y los carnavales. Entre los festejos la parodia que realizaron del ascenso del alpinista Hillary al Everest, o el combate de boxeo en calzoncillos, entre Chiribitas e Ignacio Lekuona, “Joto” combate festivo que ganaron los dos; la caza de patos, las cucañas...

Rememora la “Universidad de Vicente “Motxa”, donde se reunía una cuadrilla de barítonos, tenores, etc. que cantaban arias de todas las óperas y conciertos que podrían prolongarse hasta las cuatro de la mañana.

Desde muy joven comenzó a realizar exposiciones y participar en concursos. A los 21 años en 1948, obtuvo el 2º Premio en la Exposición Provincial de Educación y Descanso, y al año siguiente, el Primero, dentro de este mismo marco.

Confiesa que le gusta el impresionismo y dentro de esta escuela Monet.

También admira a los grandes maestros españoles como Velázquez, Goya...

Cultivó la gama pictórica existente por completo, como toda clase de paisajes, urbano, del campo, monte o mar, retratos, bodegones... Pero todo esto nos lo aclararán más adelante los críticos especialistas.

A pesar de trabajar en el comercio familiar –una joyería– en 1967, participó en el III Gran Premio de Pintura Vasca, en homenaje a Ascensio Martiarena. Desde esa fecha su actividad pictórica es frenética y constante.

En 1970 obtiene, con un retrato, el Primer Premio de Pintura Vasca organizado por el Casal de Cataluña. La década

de los setenta fue especialmente fecunda en exposiciones. Tres exposiciones individuales en San Sebastián (años 1972, 1974 y 1978) dos en Bilbao (1975 y 1977) otras dos en Vitoria (1972 y 1979) A estas hay que añadir otras individuales o colectivas, celebradas en Bayona, Fuenterrabía, Gerona, Eibar, Pamplona.... en total 18 memorables exposiciones celebradas en esta década.

La década de los ochenta fue todavía más fructífera. Se pueden contabilizar hasta veinticuatro exposiciones entre individuales, colectivas, e itinerantes y obteniendo además varios premios como la 2ª Medalla en la XIII asamblea de Círculos y Casinos celebrada en San Sebastián. La localización de la celebración de estas exposiciones es muy variada, además de las ya conocidas en San Sebastián, Bilbao, Vitoria, el mapa se amplía a Irún, Zarautz, Santesteban, Oronoz, Elizondo... etc. Sin olvidarnos de la que realizó en la Casa de Cultura de su barrio en 1992.

Realmente es algo que marea releer los catálogos de sus exposiciones. Además de esta exposición con que obsequió a sus convecinos, es de agradecer que ha accedido a prestarnos un precioso paisaje, un cuadro que representa "Txomin-enea", que adorna la portada de este libro.

Quizá la cantidad de la obra a la que nos hemos asomado, a través de la lectura de los catálogos de sus exposiciones, tenga menos importancia que detenernos en examinar su calidad. Para calibrarla mejor espigaremos entre las críticas que los especialistas en arte, le han dedicado: Entre ellas se pueden seleccionar las siguientes:

"Goza Rezola en la dura lucha por aprender la maravillosa riqueza cromática que la naturaleza –sorprendente y exquisita maestra del arte de pintar– nos brinda por doquier. Escudriñar matices, aquilatar medias tintas, afinar la puntería en aquellos tonos de dudosa coloración, en una palabra: ver con ojos de pintor constituye su más directo "hobby". De aquí la lozanía de toda su pintura, fresca, espontánea, sincera, que refleja la alegría del ejercicio pictórico del artista donostiarra. Y por eso también sus muchos aciertos limpios, rotundos, que se van sumando de exposición en exposición en el haber del pintor" (Vicente Cobreros.- 1974).



José María Rezola. Autoretrato.

"José María Rezola practica el paisaje, el retrato, el bodegón y el dibujo. sobre él se ha escrito: "Rezola la llegado al dominio de la luz". Con esta amplia producción ha entrado plenamente en la conceptuación del profesional de la pintura, siendo dentro de ella un brillante continuador de aquella por algunos llamada "Escuela de San Sebastián", que tuvo por jefes de fila a Gordón, a Martiarena, a Dunixi y al malogrado Echandi" (José Berruezo.- 1977).

"... El donostiarra José María Rezola da al paisaje guipuzcoano y navarro un tratamiento del más genuino impresionismo, por su dominio de la luz. Con méritos suficientes para entrar en la llamada Escuela de San Sebastián, que tantos buenos pintores ha dado a la pintura vasca, como Martiarena, Dunixi, el navarro Esandi.

Trata la luz y el color de la Navarra Húmeda y de la zona media con ojos muy vascos. "Colorista y buen dibujante" (Valentín Arteta.- Pamplona).

"El autor donostiarra José María Rezola, es a sus 57 años, una figura ampliamente conocida en Guipúzcoa y del que, aunque parezca mentira es la primera vez que tenemos la posibilidad de presenciar una exposición individual. (siempre se refiere a Pamplona).

La Exposición que presenta en la Sala de CAMP, presidida por un autorretrato del autor, está conformada por un total de 45 paisajes, entresacados de la geografía navarra y guipuzcoana. Se le ha etiquetado como autor de vocación impresionista, aunque igualmente se apunta que su pintura va más allá, desembocando en un estilo personal en donde la preocupación por las atmósferas del color, el dominio de la técnica y la sencillez de su aplicación, hacen de él un autor a tener en cuenta. Parte de todo ello se contempla en esta muestra, pese a que Rezola no ha traído en esta ocasión ninguna de sus incursiones en el dibujo, en el bodegón y tan solo hay un retrato, precisamente el suyo" (T.Z. "Navarra Hoy".- 1977).

"La pintura de José María Rezola tiene calidad. En su obra se reconocen puntos de conexión, no sólo con el pasado artístico donostiarra, sino con el presente de aquella zona que no es solo San Sebastián, sino el Bidasoa".

Parte de un buen dibujo, como base que luego le permite, desdibujar, descuidar... La pintura de Rezola es una pintura moderada. Asimila las tendencias y las pone a su servicio. Pero nunca al servicio de las tendencias. A las figuras humanas logra darles un aire majestuoso e imponente. Y los paisajes, ofrecidos en sus colores complementarios, crean un ambiente nuevo que se escapa hacia la abstracción. Son 40 años pintando. Y su pintura es como un buen vino". (Itziar Zapiain "El Correo Español-El Pueblo Vasco".- 1984).

Llama la atención en la Exposición de Rezola la colección de retratos, pintados a personajes ilustres.... Sobresalen entre ellos, por su perspicacia y agilidad de trazos, los de Bienabe Artia y Eloy Erenchun, Chillida y Basterretxea... En ellos la introspección en el personaje se ha desarrollado de manera más ágil y adecuada hacia el retratado y el espectador lo capta perfectamente. Otro tanto sucede con su magnífico autorretrato...

Pero Rezola es, ante todo, y sobre todo un paisajista urbano que trata con soltura los paisajes de la ciudad en la que vive y a la que ama... Sus vistas de la Avenida de la Libertad, los puentes de María Cristina y Santa Catalina, Ondarreta y la vista de la Concha así como algunos paisajes de la zona del Bidasoa sobresalen por la captación de la luz rápida y la pincelada ágil, corta y suelta. A Rezola le preocupa cada vez más la captación de la luz y sus contrastes lumínicos y esto le lleva a una mejor madurez y volumetría de su pintura.

Otro tanto cabe decir de sus bodegones, realizados con garra, sobre botellas, frutos diversos y vajillas..." (Edorta Kortadi, Deia.- 1993).

Esto es algo de lo mucho que se puede decir de la vida y obra de este gran artista loiolatarra, cuya vida la hemos sintetizado en un apretado paréntesis, que se abre con sus recuerdos infantiles –el parvulario, las Escuelas Públicas, su vida deportiva, las fiestas...– y se cierra con este abrumador florilegio que, según la opinión de los críticos, merece su obra.

ALFREDO BIKONDOA
Pintor inconformista

Nace en San Sebastián en 1942. Comienza a dibujar desde muy joven. En 1952 reside en Caracas, durante dos años y medio.

En 1958 comienza a estudiar pintura y dibujo en una academia particular. Participa en varias exposiciones.

1966. Marcha a París, dedicándose al estudio e investigación plástica. Desde aquí participa en varias exposiciones. Descubre a los impresionistas y la pintura moderna visitando casi de continuo los museos más importantes. Después se casa con Rosa Mª Gayarre a quien conoce en París.

1971. Regresa a San Sebastián. Pinta e imparte cursos de arte. Funda una escuela que mantiene hasta la actualidad. Representa a Euskadi en actos culturales en Wiesbaden y participa en numerosas exposiciones. Desde 1984 estudia y practica Budismo Zen. Suspende la práctica pictórica durante varios años. Viaja a Estados Unidos todos los años. en California estudia con renombrados maestros budistas. En la actualidad pinta y practica la meditación Zen. Dirige grupos y expone asiduamente.

No se puede decir que Alfredo Bikondoa sea un pintor en el sentido que habitualmente se entiende por artista pintor. Bikondoa se considera asimismo como un investigador de lo real. Es un ser que no sigue un desarrollo lineal sino más bien, una contínua renovación, por cierto, muy fecunda, su negativa a permanecer atado a un esquema formal es su característica esencial, lo mismo que su aversión por las convenciones y el conformismo.

En 1984 descubre el budismo Zen Rinzay practicándolo hasta las últimas consecuencias.

Actualmente sus clases son de meditación y arte ya que no le interesa la pintura por sí misma, como un medio hábil que sirva como puente para profundizar de la realidad ordinaria a la esencial.

A través del Zen profundiza en el arte, dice: Me interesa la belleza, pero no la belleza que es opuesto a la fealdad, sino más bien, la belleza que no deja lugar al pensamiento, la impecabilidad que reside en la eternidad, encarnar lo que somos ese soplo del espíritu efímero y eterno.

LOS MENDIZABAL

Una familia de pelotaris

Jesús Mendizabal Alberdi, nacido en Zaldibia, pasó la mayor parte de su vida en Loiola, alternando con sus estancias en medio mundo.

Con 17 años, jugó por primera vez en Italia; después, 2 años en la Habana y de allí pasó a Manila (Filipinas) donde permaneció durante la Segunda Guerra Mundial.



Simón Sarobe con su uniforme de guarda rural, paseándose por una desierta Loiola.

Terminada ésta, se trasladó a México D.F. donde jugó hasta 1948, año en el que fue a Acapulco (México), jugando 2 temporadas en Miami (U.S.A.) y vuelta a Acapulco hasta el año 1957 en que fue nombrado Intendente de dicho frontón, hasta 1965 año en que se jubiló definitivamente a su San Sebastián.

Sus hijos José Luis Mendizabal Echeverría, zaguero y su hermano gemelo Javier, nacidos en México D.F., con 6 años comenzaron a ensayar en el frontón de Acapulco y con 16 años debutaron en el de Zaragoza.

María Dolores, su madre nos cuenta que ambos hermanos fueron de jóvenes apasionados deportistas tanto en América como en Donosti.

Practicaban además de la pelota, la natación, el salto de trampolín, el buceo marino, más tarde en América el tenis, el golf...

A Javier, uno de los gemelos, le gustaba mucho el fútbol y jugó de portero durante un tiempo en el Sanse, coincidiendo con los años en que Arconada, otro Loiolatarra, empezaba a despuntar, hasta que viendo que junto a Arconada ni iba a tener oportunidad de salir adelante, decidió regresar a América y se dedicó en cuerpo y alma a la cesta punta.

Un 4 de setiembre de 1979 ambos hermanos gemelos, contrajeron matrimonio con mujeres norteamericanas en la Parroquia del Sagrado Corazón, del Barrio de Loiola, quienes al cabo de los años les han deparado a José Luis 3 niñas y a Javier un chico y chica.

José Luis en 1971 fue contratado en Yakarta (Indonesia), donde jugó durante 2 años; después marchó a Dania (Florida) y de ahí a Barcelona. Ha actuado en México D.F., en Milán (Italia), volvió a Florida y jugó en los frontones de Fort Pierce, Ocala, Orlando, Miami y Quincy, participando en diversos campeonatos; en 1979 y 1980 ganó 2 campeonatos en Biarritz. En 1981 se asentó en el frontón de Orlando, hasta 1994 que volvió a Acapulco, donde jugó 1 año y se retiró definitivamente.

Javier Mendizabal Echeverría, delantero (Mendi 1º) después de jugar 2 ó 3 años en Zaragoza, fue contratado en el frontón de Miami, donde estuvo varios años, así como en Fort Pierce. Entre temporada y temporada venía a España y jugaba en varios frontones en Euskadi: Guernika, Markina, Durango, Vitoria; ganador de varios records en quinielas individuales y por parejas. Ha jugado en Biarritz y ganado varios torneos entre algunos el Master Profesional de Biarritz 1990, Gant D´or 1990, Super Ases en Durango 1990. Y en México D.F. en Cancun (Mëxico), Mildfor (Connt.) En este frontón se retiró por lesión.

Fallecido hace años Jesús, el primero de la dinastía, siguen sus hijos residiendo en EE.UU. añorando ahora, seguramente sus anteriores éxitos deportivos y también este rincón de Donosti, junto al Urumea que aprendieron a amar de niños.

PEDRO ISASA ECHEVERRIA

Recuerdos, añoranzas y personajes

Pedro Isasa Echeverría aparece en estas páginas por un doble motivo. Su personalidad como artista plástico –manejo de la plumilla y uso de los óleos– reclama con toda justicia un lugar en este retablo de personas singulares loiolatarras. Pero hay más, en segundo lugar, porque ha accedido gustosamente a transcribirnos algunos de los muchos recuerdos que guarda con cariño y lucidez de los años en que vivió en su Loiola natal.

Nació el 30 de marzo de 1929. Cursó sus estudios primarios en el colegio de los Ángeles de la Parte Vieja. Recuerda cómo fueron los primeros pasos por las sendas del arte y, sobre todo, cómo nació su afición por el dibujo y la utilización de la plumilla, que se remonta a aquella época.

Corrían los años de la II Guerra Mundial. El ambiente bélico lo invadía todo y el se aficionó a dibujar escenas de guerra. Dibujaba acorazados, aviones, desembarcos... Sus compañeros del colegio solían pedirle estos dibujos. “Dibújanos un acorazado”, “dibújanos un destructor”, le decían.

Y así se dio cuenta de que aquellos trazos, pintados con rapidez, gustaban. Ahí sitúa el comienzo de su carrera como dibujante.

Trabajó en Gráficas Valverde, en el período comprendido entre los años 1945 y 1954. Fue alumno aventajado de Cobreros en la Escuela de Artes y Oficios donostiarra.

En 1954 se trasladó a Madrid, donde continuó trabajando en el campo de las Artes Gráficas hasta que en el año 1982 se jubiló.

Liberado de su actividad laboral se entregó, plenamente, a su gran afición. el dibujo y la pintura.

Fruto de este trabajo han sido las numerosas obras que ha expuesto en distintas exposiciones a las que ha concurrido. Entre ellas podemos citar, dos en Euskal-etxea de Madrid, tres

en Torre Luzea de Zarautz, una exposición monográfica, organizada por la Kutxa, con el tema "rincones de Donosti", a pluma, en 1989. También expuso en Loiola, en la Sala de Cultura, en 1991. En Txoko Zar de Madrid, óleos y plumas, tres años más tarde. En 1995 la Kutxa le publicó un libro precioso titulado "Ayuntamientos de Gipuzkoa".. y podemos finalizar esta relación incompleta de sus exposiciones con la más reciente, con la organizada por la Fundación Kutxa en 1997, en la que presentó 39 óleos sobre lienzo y 17 dibujos a tinta con plumillas.

No se trata ahora de elogiar a este artista, ya consagrado, que además ha sido profeta en su tierra, porque dada su modestia estos elogios innecesarios le iban a molestar, sino aclarar aquello que insinuabamos al principio. Resulta que Fernando Garijo le pidió que nos hiciera un favor, que nos pintara unos a modos de cuadros, estampas o retratos, pero que lo hiciera de modo distinto a como está acostumbrado a hacerlo, que cambiara los pinceles y las plumillas por la máquina de escribir, a lo que accedió gustosamente.

Nos va a relatar o pintar los recuerdos que mantiene, con toda claridad, en la memoria.

Nos advierte que ha escrito estas líneas "de un tirón" haciendo un puro ejercicio de memoria de aquellos años entrañables de su niñez.

Dice así:

"Comienzo mi relato situándome geográficamente desde la cuesta y puente a Eguia y atravesando el barrio hasta el final de Txomin-Enea, intentando recoger anécdotas de personas tan singulares y populares quienes con su genio y originalidad hicieran de un entorno humilde un Barrio de armonía y convivencia humanos en aquellos no fáciles años.“

"Desde la 'tontorra' (alto de Eguia junto a casa Aldapa-Quirón), bajando la cuesta podíamos contemplar un hermoso paisaje salpicado de cuidadas huertas con dos pequeñas lagunas que a modo de abrevaderos complementaban el espacio abierto en que cada temporada visitaban innumerables aves acuáticas y de otras especies variadas en su retorno migratorio a otras latitudes, haciendo escala en la Ribera.



José Arizmendi, Eugenia de Camio, Balbina, Eugeni de Maiza, entre otros.

¿Os acordáis de las becadas, becacines y algunas aves zancudas que abatían nuestros cazadores?

Me viene también el recuerdo en su pase, anunciando el frío, la cantidad de avefrías que posaban en este lugar y en tierra firme; lo hacían las tórtolas malvices y miles y miles de tordos campanarios que pasaban la noche en el cañaveral que existía entre el caserío "Etxeberri" (frente al antiguo Lavadero) y la zona de Portuondo, dándose cita con las gallinetas nacidas en la misma marisma.

Entre los cazadores "basarrikaletarras"' no se me pueden olvidar los asiduos y permanentes moradores de la Ribera con sus escopetas cargadas y que también cuidaban con especial mimo sus estupendas huertas como los **Echarri, Hospital, Alquiza** y **Miner** y algunos más que, en muchas ocasiones, alborotaban a los pájaros, espantándolos con sus "¡pin, pan, pun".

Esta era la gran reserva de la Ribera, que en su desarrollo actual se ha convertido en gigantesca tela de araña no solo perdiendo su belleza paisajista sino también su valor ecológico. ¡Pobre Ribera! Y sin embargo prometedora Ribera, porque en ella va a nacer un nuevo Loiola que no deberá olvidar sus raíces.

El caserío vigía de todos los aconteceres de esta zona del río era el caserío “Errota-berri”.

¿Quién no se acuerda de **Pello el “Nagusi”** de este basarri, con su bastón y su reuma a cuestas? (Mal del Urumea que he conocido en muchos loiolatarras) No sería el pago de su trabajo en contacto constante con el río?

Entrando en el pequeño grupo de caseríos que formaban la zona de Portuondo (junto al puente camino a Eguia) nos encontrábamos con la posiblemente primera industria de Loiola: la Tintorería *Pío Prieto*.

¿Quien no se acuerda del Sr. Prieto, padre, con sus grandes bigotazos de época y de sus dos hijos, cazadores también de la Ribera con sus escopetas en competencia con los baserri-kaletarras?.

No puedo olvidarme de **Antxón**, el de Kantoi-zar, tipo simpático y “xelebre” y a la vez primer operario de esta pequeña industria.

En estos caseríos vivían los **Ibarburu, Sansinenea, Guerriko**, etc.

También en la villa, cerca del puente había dos ancianas que por su distinguido porte bien pudieran haber sido personas vinculadas con algún terrateniente del barrio. ¿Quizás del palacete cercano denominado “Lopetedi”?

Detrás del cañaveral antes mencionado estaba “Villa Lucía”, en esta casa vivía el gran dantzari **Aureliano** de quien luego mencionaremos algunos detalles.

El primer personaje que me viene a la memoria es **Echave**.

Este hombre vivía en el bajo del caserío Antoñene (junto al puente Egia) Más tarde sede del “Bar Sarasola”, en un bajo seguramente usado anteriormente como cuadra.

A todos cuantos pasábamos delante de su casa nos admiraba ver cómo en tan pequeño recinto había conseguido ubicar su camastro, cocina, su buen montón de libros y toda clase de objetos y muebles necesarios para el ejercicio de la vida bohemia.

Este hombre, cada vez que hablaba, daba la sensación de ser un libro abierto, de fácil oratoria. Lo mismo hablaba de política que de agricultura o de astronomía, dejándonos a todos sus oyentes boquiabiertos.

Me recuerda a personajes ácratas de la obra de **Don Pío** sobre todo de su trilogía de Madrid y en especial de “Aurora roja“.

Era muy devoto de Marx y de Bakunin.

En ese mismo lugar pero enfrente, en la portería de lo que fue el palacete de “Lopetedi” y que más tarde se transformó en la llamada “Casa de Troya” residía un tal **“Naparra”** ¿Quién no conocía a este personaje en toda la ciudad ?

Hombre de aspecto majo, borrachín de primera, alternaba su sede de Loiola con su segunda casa en el muelle de Donostia.

Decía que era vasco, y debía de serlo, aunque en otros momentos por su manera de hablar cabría pensar que era andaluz.

A mí me daba que pensar en esas vidas tan indigentes de personajes como “Naparra” quien, nunca mejor dicho, vivía la vida-muelle.

Seguimos bajando hacia el centro de Loiola y nos situamos en la zona del caserío Matxiñene junto al frontón.

¿Os acordaréis de los improvisados astilleros en el Urumea ?

Cándido Mayoz con todo su reuma y su bastón construyendo gabarras, calafateando y metiendo estopa en las puntas. Todo un gran hombre cuya figura pudiera ser un símbolo de aquel Loiola antiguo.

No menos importante era su pariente **Martín Casares**, quien construyó, con los medios más rudimentarios, la trainera llamada “Teresita”, nombre de la madrina (hija del Coronel de Ingenieros).

Esta trainera con la tripulación de Orio ganó la bandera en las regatas de la Concha. ¿Qué os parece la destreza de Martín como ingeniero náutico?

De esta zona circundante al antiguo lavadero, caserío de Atari-Eder, etc. se podría decir que era el antiguo “Polideportivo” del barrio: bolatoki, frontón, natación en “quisquillas” trampolines de arena que nos dejaban los gabarreros y que nos servían para tirarnos al agua.

En esta misma zona del río, **Eugeni**, ***la de Camio***, se encontró en el agua del Urumea la que como tantas otras lavaba la ropa, una prenda oscura, que no era de su colada; agarrándola y tirando de ella resultó ser el vecino de Eugeni: **Antonio Ripalda** que se estaba ahogando, medio hundido en las aguas y que gracias a Eugeni tuvo un final feliz.

No puedo olvidarme del desfile de gabarras que cargadas de arena regresaban al barrio. ¡Era todo un espectáculo! y ¡aquellos gabarreros fornidos que parecían lobos de mar de los que, por cierto, se decía que algunos de ellos bebían durante su larga jornada de trabajo hasta seis litros de vino diario!. Algo tenían que hacer para soportar aquellas condiciones de trabajo en el río que les dejaba secuelas reumáticas, y aún de peores consecuencias. También solía ser todo un espectáculo contemplar a tantas caseras regresando en sus carros a sus respectivos caseríos, después de sus ventas en la Brecha y en San Martín.



Caserío Mendiluze (familia Echarri): Angel Gaztañaga, Maria Echarri, Sebastián Echarri, Dolores Gaztañaga, Carmen Echarri, Juanita Gaztañaga

¿Os acordais de Sarasola en las grúas, que lo mismo reparaba los gabarrones que las viejas motoras? siempre se le veía en su trabajo de un lado para otro; nunca se le veía parado. No existían para él las "horas extras".

En una noche de la hoguera de San Juan recuerdo cómo el morroi del caserío Etxeberri nos sacó un cesto de manzanas las primeras del mismo nombre del santo y nos las regaló, esparciéndolas por el suelo. ¡Que detalles de época!.

En esta Ciudad Jardín tuve la gran suerte de conocer al gran pintor **Pablo Uranga**. Recuerdo como de niño acompañaba a mi aita, cuando iba a hacer trabajos a su casa villa "Urtxo" en la plazoleta de la ciudad jardín y como por primera vez en mi vida quedé prendado con los cuadros de su estudio.

Recuerdo también, como en plena guerra del 36, hallándose su casa vacía, su estudio seguía intacto. Los veíamos desde el ventanal al que nos subíamos los chavales del barrio.

Añadiendo algo más de Pablo Uranga, su amigo **Manuel Martiarena** y amigo mío me contaba la creencia extendida de que en más de una obra de Uranga el gran pintor **Ignacio Zuloaga** se limitaba a poner su firma. Aunque posteriormente parece haberse aclarado de que fue una suposición infundada.

Continuando en este entorno ¿os acordáis de **Luis Buru**? Este buen amigo y vecino pudiera ser uno de los encargados de cerrar los bares del barrio. Alcanzó gran popularidad. Hombre buenísimo y de muy buen carácter hijo del "Hortelano" y vecino de Ciudad Jardín.

En Ias fiestas cuando le pillaba el toro le daba por hacer gimnasia agarrándose por la espalda a una columna y levantando las piernas en ángulo recto y empezaba a cantar su canción favorita: "Era un vapor, un vapor, un vapor" y terminaba su canción a altas horas de la noche, oyéndole yo mismo, medio dormido, desde mi habitación en Ciudad Jardín.

Anduvo navegando bastante. Este bueno de Luis Buru hubiese podido ser un buen marinero de la tripulación del capitán Tximista según la novela de Baroja.

El que fue carbonero **Carlos Ansa** cuando hacía su reparto por Ciudad Jardín se dejaba llevar por su caballo, sin decirle

nada, ya que este había aprendido perfectamente el recorrido con sus respectivas paradas.

También la pescadora **La Paz** seguía este mismo trayecto pero vendiendo anchoa a real el plato. ¿Os acordáis?

También le recuerdo pasando a la altura del antiguo Lavadero frente al caserío Etxeberri a **"33"**.

Este hombre con el que compartía una buena amistad, siempre con su periódico abierto cuando venía desde el centro hasta el barrio con paso ágil.

Hombre barbilampiño; todo el mundo se metía con el llamándole ¡"Hombre 33"! cosa que no le agradaba.

Provenía este curioso apodo del hecho que aún teniendo 44 o 55 años, cuando le preguntaban su edad respondía que 33 años.

Gran futbolero y realista, cien por cien.

Ocurrió que después de una larga ausencia del barrio, un buen día aparece de repente en fiestas de San Ignacio en la sociedad Loiolatarra. Todo el mundo: ¡hombre "33"! ¿Que tal?.

Y él, todo furioso contesta gráficamente: "¡que c... pasa! que todavía no os habéis olvidado de mí ¡Cabrones!".

Risas, risotadas y grandes carcajadas entre los asistentes.

En el caserío Atari-Eder teníamos al poli-deportista local **Joxe Manuel**, hombre de gran chispa y espontánea sinceridad que gozaba de mucha popularidad; buen remero y buenos anguleros los de este caserío.

Recuerdo haber escuchado a uno de los hermanos, que su padre **Cándido**, el constructor de gabarras, cogió en una noche con su chanela 25 kg. de angulas al par de su caserío.

¿Que os parecen el Urumea y sus arrantzales?

Y hablando de angulas posiblemente el angulero mítico era **Bixente Motxa**, uno de los antiguos del barrio; lo estoy viendo a él y a todos sus pertrechos de pesca que decoraban su conocida sidrería.

Y recordando a la familia de Bixente no podemos dejar de mencionar a su hijo **José Antonio Yarza**.



Juegos populares en Loiola. La toca.

Lo recuerdo como hombre serio y monolítico a la vez, árbitro y juez en todos los concursos de las fiestas: tocas pelota, etc.

Férreo en su decisión no admitía dudas al respecto.

Hombre de una memoria fuera de lo normal, se sabía todos los nombres de jugadores de las distintas selecciones españolas de todas las épocas.

¿Quién no recuerda a José Antonio Yarza?

Otro personaje de esta familia, su cuñado **Pablito San Martín**, quien nacido en la Parte Vieja o muelle se había casado en Loiola y afortunadamente sigue compartiendo la vida del barrio.

Toda su vida arrantzale, contramaestre de bacaladero, buen cocinero en mar y en tierra. Cuando iba a regresar de la mar ya se corría la noticia en su cuadrilla de que venía Pablito.

Solía traerles sabroso y fresquísimo pescado por lo cual su cuadrilla le esperaba como "agua de Mayo" y se juntaban si mal no recuerdo los siguientes amigos: **hermanos Ortiz, "Bosto", "Txonino"** y algunos más.

La cena solía terminar con la intervención de **Pablito** cantando tangos arrabaleros ya que lo hacía estupendamente. Aunque no faltaban tampoco el intercambio de penas y alegrías, e incluso en ocasiones, el lloro de algún marido con problemas hogareños al que trataban de animar, oyéndose en una ocasión: "¡No te preocupes hombre, dale un par de ho..., a tu mujer y al rompeolas!"

Creo que también bastantes de éstos hubieran podido ser buenos personajes en las novelas de don Pío, ¿no os parece?

Se me olvidaba hablar de las marcas como bebedor de sidra de José Antonio Yarza antes mencionado. Creo que bebía tal cantidad que hasta en el desayuno la tomaba.

Había otras "marcas" que los viejos loiolatarras lo recordarán.

Pero no podemos dejar de mencionar también a una persona joven enormemente popular, fallecida muy recientemente entre nosotros y descendiente de esta familia: **José Antonio San Martín "Topete"**.

Murió a los 40 años, el día 21 de octubre de 1992.

Hombre joven, imaginativo, creativo y dotado de una gran humanidad, casado con **Arantza Olasagasti** y padre de 2 hijos; familia que regenta la ferretería del barrio. Todo el mundo le conocía y se relacionaba con él; el devolvía con la misma moneda generosa, llamando también la atención por su disponibilidad de servicio para cualquier persona que se lo requiriera.

Impulsor de toda clase de iniciativas, soñador de un mundo utópico, de un mundo mejor que paradójicamente habrá ahora alcanzado.

En el frontón cubierto de Loiola, junto a la placa de **José Lopetegi** hay una dedicada a él, que dice así:

Loiolako eskolaren sortzaile izan
eta pilotaren alde egin zuen laganatik.

A José Antonio San Martin Yarza "Topete"
Por ser fundador de la escuela de Loiola
y por su labor en favor de la pelota vasca.

Donostian l994ko Uztailaren 31an



Jurado de toca.

Del Señor **Echaide** del palacete de Igeltegi (hoy colegio de La Salle) al que popularmente denominábamos "El Sr. Marqués" recuerdo cuando acudía a la misa de la iglesia del Sagrado Corazón, recién construida. Era ya muy anciano e imposibilitado por lo que venía siempre acompañado por algún familiar o alguna persona de su servicio.

Su presencia era particularmente bien recibida por los asistentes. ¿Cómo no?, tratándose de una persona tan notable como la del "Sr. Marqués".

En los terrenos de Igeltegi, en su casita del guarda, vivía protegido por su perro lobo el guardian-jardinero **"Mari"**

Quién no se acuerda de este señor cuando ¡íbamos a coger castañas! y oyendo los ladridos de su perro lobo salíamos "por piernas".

Mí tío **Jesús** iba al palacete a cortarle el pelo y a afeitarle diariamente al Sr. Etxaide.

De **Martín Indaberea** recuerdo aquella embarcación que en su tiempo fuera la atracción de todo Donosti con sus giras

náuticas por El Urumea y que posteriormente se encontraba semi-abandonada y próxima al desguace, amarrada en la orilla del río, junto a la "Casa del baile" en la actual c/ Monte Ernio, junto al río.

Y hablando del bueno de **Agapito San Sebastián**, curandero y popular del barrio, **"Doctor Marañon"** para los irónicos recuerdo como llegado el verano este hombre disponía de entradas para las corridas del Chofre donostiarra, en atención y gratitud por la curación conseguida con sus famosas hierbas a algún miembro de la familia que regentaba dicho coso taurino.

Guardo también una vivencia familiar con relación a Agapito, intentando curar a mí amá **Dominica** de una infección en el dedo meñique.

Después de un tratamiento de emplastos y más emplastos, un buen día le dice: "Mira, Dominica, ya he localizado el mal; tu infección. Esto que te voy a quitar es la pus que te molesta tanto."

Va y tira para arrancárselo y resulta que lo que extrajo fue todo un tendón del dedo.

Esta fue una desacertada intervención del "Doctor Marañon".

Mi ama se quedó con el dedo inmóvil. No tuvimos la misma suerte que aquella familia del Chofre y de tantos otros afortunados con las curaciones de Agapito.

Por la zona centro de Loiola había también una célebre y chistosa pareja de gallegos, ya mayores. El se llamaba **"Torreiro"** y ella **Cirila**.

Formaban la clásica estampa gallega. El con su viejo sombrero y su pipa, impasible a todo; ni se dignaba mover la cabeza.

Y ella todo lo contrario, vociferando cómicamente con el aspecto de una "meiga".

Esta buena **Cirila** gozaba de mucha simpatía y estimación por el cuidado con que trataba a los niños.

El "Torreiro" siempre de guardián, asemejaba a San José en las escenas de la Navidad.

Cuantas madres de entonces se acordarán del servicio prestado por esta cómica pero buena Cirila...

Antes hemos hablado de la afición a la sidra en Loiola y esto me hace recordar también al que fue amigo mío **José Amunarriz**, bombero y carpintero de profesión que vivía en Palacio Zar. Persona muy conocida y popular. ¿Quién no le recuerda con su apodo de **"Birutas"?**

Recordando a **don Francisco Berrotarán** creo que se podrían contar muchas anécdotas de este sacerdote, coadjutor de la parroquia de San Ignacio y encargado entonces de la iglesia de Loiola antes de 1949.

Empezaré por mi época de niño cuando estábamos preparandonos para la primera comunión.

Según don Francisco yo no sabía la doctrina y no podía comulgar.

El disgusto que se llevaron mis padres por esta amenaza de exclusión fue un drama familiar y máxime después de que con gran esfuerzo me hubiera hecho el traje que requería esta ocasión.

Me coge mi aita y ambos nos presentamos en su casa, sale don Francisco y efectivamente: que no podía comulgar porque no sabía el catecismo.

Mi padre le dice "Pero si este chico no sabe nada mejor que el catecismo "

Bueno, porque Dios no quiso pero le faltó poco a mi aita para empujarle por las escaleras.

El sacerdote se puso a dar voces llamándonos sacrílegos. Mi padre fuera de sí ¡volvemos a casa!.

Y en ella recuerdo a mi pobre madre **Domi** suplicando al aita que volviera a la iglesia y pidiera perdón.

Estoy viendo a mi padre nuevamente donde el sacerdote, pero esta vez llevándole una figura religiosa de cobre, que él guardaba con mucho cariño.

Don Francisco al abrir la puerta con este presente y la súplica del perdón, abrazó a mi aita y gracias a esta reconciliación entre ambos pude comulgar. ¿ Que anécdota, verdad?.

Otra anécdota de don Francisco. Un buen día viene mi ama a casa toda desconcertada por la invalidez de la misa a la que asistió.

Resulta, que al término de la misma sale don Francisco de nuevo al altar hecho un relámpago diciendo que la misa no servía porque los monaguillos se bebieron parte del vino de las vinajeras y lo habían cambiado por agua.

¿Esto fue gordo, no os parece? si no mal recuerdo uno de los monaguillos era **Arconada**, padre del que fue portero famoso de la Real.

En las clases de catecismo, observando algún movimiento o ruido extraño, bajaba del altar desde donde impartía la catequesis, cogía al presunto o presuntos alborotadores y subiéndoles al mismo lugar les daba una somanta de tortas que sirvieron, posteriormente, para que aquellos chavales no volvieran a pisar más la iglesia.

Amigos lectores: triste, pero aquellos tiempos eran así...

Ya que estamos en la calle de la Iglesia, no se me puede olvidar aquel santo varón **José Benito** que creo que residía en el número 3.

Este buen hombre acudía a la casa del difunto a rezar el santo Rosario cuando se daba un fallecimiento.

La gente mayor del barrio no le podrá olvidar fácilmente; era un hombre bueno.

Y saliéndonos de los temas de la iglesia me viene a la mente, además con bastante frescura, el simpatiquísimo **"El Titi"**. Este gaditano con muchas raíces en Donosti, ha hecho reír a carcajadas a todo el barrio.

Trabajaba en la pescadería de Trincherpe y con su chistosa y genial improvisación cautivaba a todo oyente.

Tanto es así que hasta los armadores se reían en alguna ocasión en que le pillaban en la sustracción de alguna merluza.

Un buen día le cogieron que llevaba una merluza a lo largo del pantalón desde la cintura, siendo descubierto porque por los bajos del pantalón aparecía la cola del pez.



Agasajo en el Hogar del Jubilado: Loli Casi, el popularísimo "El Titi", Pello Kirten, Josecho Ibarburu, etc.

Sucedidos que después con tanta gracia explicaba a toda la gente.

Hablando de pescado y de la mar, Loiola ha dado tipos pintorescos. No podemos olvidarnos tampoco de **"Txonino"**. Este amigo era del muelle pero afincado en Loiola, siendo popularísimo en todo Donosti y Pasajes.

Cuando regresaba de la mar después de seis meses de campaña en Terranova, venía contando sus andanzas en los puertos de pesca americanos.

Debía de tener una novia canadiense exageradamente gorda. Este "Txonino" hubiese sido un buen elemento de inspiración para las novelas de don Pío y especialmente para la tripulación del capitán Tximista.

Hablando de Ciudad Jardín se me olvidaba recordar al bueno de **Aureliano**, buen dantzari que ganaba todos los concursos a lo suelto.

Este tenía la ocurrencia en pleno concurso de meter sus dedos en el espacio vacío de los lentes que llevaba.

Solía ser un buen número en sus actuaciones.

Este recorrido mental por el centro del barrio no se me puede pasar sin recordar a **Ignacio Echarri**. Tenía una agilidad de felino en el "Arkupe",. en el que jugaba junto con su hermano **Gregorio** campeón de España amateur.

Recuerdo aquellos partidos con **Antonio Burutarán, Pío Olasagasti, Ignacio Miner, Gregorio Etxarri**, etc., etc...

Partidos interesantísimos que eran presenciados por numeroso público desde la calle que hacia las veces de graderío del frontón, en aquel mítico "Arkupe", terrenos del actual parque viejo. Menos mal que eran muy pocos los coches que circulaban entonces.

Recuerdo también de Ignacio como hombre fuerte, en fiestas de San Ignacio y en la sokamuturra. El sólo sostenía aquellos becerros de Lástur agarrándolos por los cuernos. Este **Etxarri**, personaje de los clásicos del barrio.

Entre los antiguos loiolatarras no me olvido de **"Karkulo"**, **Patxi Bizar**, **"Patxiku"**, todos ellos podían haber sido personajes de novela. ¿Los recordáis?...

Quien no se acuerda de **Juan Amunarriz** del estanco. Este se afeitaba con mucha frecuencia en la peluquería de mi tío.

Un día, alguno de los asistentes a la sesión tuvo la mala idea de desafilarle la navaja con la que se iba a afeitar a Juan.

Mi tío ignorante total. Llega Juan se sienta y empieza el sabotaje.

Pero, cual fue la sorpresa de los asistentes que seguían con atención el afeitado que, una vez terminado el servicio, le pregunta al tío: "¿Que tal, Juan?". Y éste le contesta ¡estupendo!, aun teniendo la cara llena de cortes.

Esta gente era sufrida de verdad, ¿no os parece?...

Otro. personaje popular **Aspiri**, animaba en días festivos el bar con su acordeón, repitiendo constantemente la misma pieza.

Le recuerdo risueño, de buen carácter y simpático en su corta conversación.

Entrando en la calle del bar Miner (Plazaburu) o "Avenida de Karkulo" para algunos irónicos, recuerdo nuevos sucedidos, ya que este bar era centro de reunión de muchos tipos singulares.

Un buen día, encontrándose el bar Miner repleto de gente, se improvisó en un ambiente muy caldeado de juerga una apuesta entre los contendientes **Ortiz** y **Miguel**, el del estanco, a ver quién se echaba más "puskarras" en un determinado tiempo.

Queridos lectores: no os podéis figurar las carcajadas; toda la gente por los suelos. Comenzaba el primero con sus sonidos agudos y le seguía el segundo contrincante haciendole el dúo con los de su violonchelo, ¡aquella escena quedaría entre los asistentes como algo inolvidable!

Esta salsilla tambien formaba parte de la vida del barrio.

En este mismo establecimiento conocimos a un chico de Oñate, para mi algo asombroso.

Dándole una lista de 100 ó 200 nombres de objetos totalmente dispares como por ejemplo: pan, orden, garbanzos, etc.. los leía y en menos de un minuto memorizaba toda la relación de objetos bien de arriba a abajo o viceversa. No fallaba ni uno sólo.

¿No creéis que se trataba de un caso insólito el de este oñatiarra?

Del amigo **Capdequi** del que tenemos todos los loiolatarras unos grandes recuerdos por su personalidad, no quiero olvidarme.

Siempre estaba contento (!esto es un milagro hoy en día!) con su sonrisa y gracia permanentes. Era guardia municipal del Ayuntamiento donostiarra.

Con autoridad, era tolerante y servicial haciendo a los del barrio, en más de alguna ocasión "la vista gorda". Hay que precisar que cerrando un ojo no veía nada (era tuerto).

Gran humorista; en fiestas era el mejor director de charangas.

Hablando de guardias me viene el recuerdo de un personaje único en Donosti, era originario de Ataun y se le conocía con el apodo de **"Rompe-Pucheros"** Su apellido era **Aranzasti**.

¿No habéis oido hablar de él?. Este hombre era de los de "estacazo y tente tieso".

Un buen día en las fiestas de San Ignacio se estaba celebrando en el río la cucaña con caza de patos etc... y viendo este hombre que no había rectitud en el orden para salir al poste de la cucaña se le ocurre la idea de montar en una lancha y subir al gabarrón a fin de imponer su criterio.

Una vez a bordo entre tantos bañistas, estos empezaron dando bandazos y "Rompe-Pucheros" perdiendo el equilibrio cayó con toda su pistola, bastón y demás al agua.

Creo que fué el mejor número de las fiestas. Gracias a que estaba presente un hijo suyo que le sacó del agua y de esta embazarosa situación. Anécdota inolvidable.

Eran aquellos tiempos en que por el simple hecho de estar en la huerta un domingo o festivo podía llegar este guardia llamando la atención a mi padre y diciéndole: "**Isasa**, hoy es fiesta de guardar y no se puede estar en la huerta", y creo que con los suyos, de su propia familia obraba igual.

Un día llamando a su hijo que cruzaba la carretera, le dice: "**Fernando**, sal de coche, que viene carretera".

Así se desarrollaba también la vida en el barrio: ellos eran "la autoridad".

Alejandro "Bullas". EL paso de este hombre por el barrio camino de Txomin resultaba ser de lo más bullicioso; hablaba con la gente de acera a acera con unas voces tremendas. Se enteraría todo el barrio de los temas de sus diálogos en una época tan rigurosa politicamente.

A este Alejandro que, por cierto su grado cultural debía de ser alto, le importaba un pimiento hablar mal del sistema, pero, repito, con voces estentóreas. ¡ Era un caso que daba qué pensar !.

Recorriendo el centro del barrio también tenemos a uno de los más populares chistosos, socarrón y siempre de muy buen humor con su graciosa panza.

Le tengo en el mejor recuerdo, se llamaba o le llamaban **"Parrita"** gran aficionado a los toros e hincha del matador de toros "Parrita", de ahí su apodo.

Siguiendo adelante y perteneciente a la Misericordia de Zorroaga, de aquel entonces, tenemos a un simpático anciano donostiarra y gran forofo del que fuera patrón del la trainera de Donosti que ganó a Ondarroa en aquella famosa regata. Me refiero al famoso **"Kiriko"** de quien le provenía el apodo a este anciano, admirador suyo.

Mi aita contaba anécdotas de este simpático "Kiriko".

Contaba que un día le dice a su madre: "¡ama! dame una pezeta",a lo que su madre le contestó: "¿Pero, tú estás loco o qué?"

Pero seguía insistiendo: "¡ama! dame una pezeta", y su madre, nuevamente: "Pero tú no estás bien".

"Kiriko", otra vez: "¡Ama si no me das una pezeta me tiro del balcón!", y la ama le contesta: "¡Pués tirate!", y finalmente "Kiriko": "Ostia... tirate tú"

Amigo lector: transmitir estas cosas por escrito creo que no tiene nada que ver con la gracia real de este simpático anciano que era famoso en todo Donosti, según mi padre.

Se me olvidaba presentar al gran **Vidal** de Txomin. Lo recuerdo metido en una partida de pelota donde se le podía ver siempre jugando de los más raro u original: con una sola mano, con los pies atados, condicionando la pelota, al saque. Y al contrario, restándole sus posibilidades.

Y creo recordarle ganando siempre o casi siempre. También le recuerdo haberle visto en situaciones muy difíciles.

¿Quién no se acuerda de Vidal?.

Y quiero recordar también otra figura popular de esta zona de Chomin-enea: **Aramburu**, el peluquero-ciclista.

Posiblemente por aquellos años pudiera ser Aramburu uno de los primeros usuarios de la bicicleta. Hombre simpático y dicharachero.

De este hombre se puede contar una anécdota muy significativa.

Según comentarios bastante fidedignos de aquellos años en el barrio, cuando entraron los nacionales en Loiola, éste

Aramburu fue el que entregó las llaves del acuartelamiento a los nuevos inquilinos.

Esta anécdota la he oído decir a distintas personas de bastante solvencia.

Recuerda con horror los hechos acaecidos durante la guerra del 36. Muchos Loiolatarras evacuaron empujados por el miedo ante la llegada de las tropas nacionales. Diecisiete vecinos de Loiola, ajenos por su vida sencilla, a aquella dolorosa contienda civil fueron fusilados.

"Esta época –dice– no dio licencia ni a las risas, ni a las simpáticas anécdotas ni a la humana convivencia. ¡Malos tiempos! ¡No puedo o no quiero memorizar más sobre aquellos tristes años!

También rememora al escultor D. **José Lopetegui**. Recuerdos que no vamos a transcribir, porque no difieren gran cosa de los ya expuesto en su apartado correspondiente.

Y finaliza su largo recorrido reviviendo el recuerdo de algunos personajes populares del barrio con estas palabras: "Amigo lector: te he contado todos estos hechos anecdóticos, sobre la marcha, recordando a estos personajes como si fuera yo mismo, quizá idealizándolos un poco, pero eso sí, con el mayor respeto y simpatía posible, intentando recoger en todo momento la gran humanidad de estas personas sencillas en un barrio antiguo y popular de Donosti".

. . .

Una comunidad de personas forma una especie de tapiz, tejido con las vidas de todos sus moradores, de los presentes y de los que se fueron. Cuanto más numerosos sean los hilos –las personas– que se entrecruzan tanto más nítida será la figura que se dibuja.

Algunas personas que se citan quizás parezcan poco relevantes –modestos trabajadores venerables nonagenarias.... pero entre todas trazan el aspecto humano del barrio y esto es importante, o sea, ese tapiz a que me refería realizado con hilos de distinto color y distinto grosor. Quizá se utilizen unos hilos más sutiles que otros. Personajes más notorios que otros.

La siguiente "vida" está trazada con un hilo sutil de color negro. Se trata de **Luis Cuadrado de la Fuente**, alias **"VALLADOLID"**.

Vino a cumplir aquí el servicio militar y ya no se quiso marchar. Llevaba una vida bohemia. Parece que pertenecía a una familia bien situada. Los vecinos recuerdan que familiares suyos venían a recogerle pero él no se quería ir.

Había rehecho su vida aquí. Realizaba encargos y servicios a todo el barrio, y entre unos y otros sacaba para vivir. Un día apareció ahogado en el río. Todo el barrio fue a su funeral. Muchos aportaron dinero para sufragar los gastos de su entierro y su funeral.

La partida de defunción copiada del libro correspondiente describe así, fria y escuetamente, esta tragedia:

PARTIDA DE DEFUNCION DE LUIS CUADRADO DE LA FUENTE

Libro de difuntos nº 1 hoja 197 vto nº 10

En la ciudad de San Sebastián, provincia de Guipúzcoa, a 10 de Junio de 1964, yo, el infrascrito Cura Ecónomo de la Iglesia Parroquial del Sagrado Corazón, mandé dar sepultura eclesiástica al cadáver de D. Luis Cuadrado de La Fuente, hijo de D. Arsenio y Dña. Margarita, natural de Nava del Rey, provincia de Valladolid, de cuarenta años de edad, sin profesión. Falleció o apareció ahogado en el río Urumea, junto al puente de hierro, hacia las nueve y media de la mañana del día de ayer, y carecía de domicilio. En el acto de fallecimiento se hallaba soltero. No otorgó testamento. Se le hizo oficio de la sepultura y ha sido inhumado en este día en el cementerio de Polloe en presencia de los testigos D. Ramón Aldanondo y D. Joaquín Martinez Echeberría de esta vecindad. En fé de lo cual, lo firmo fecha ut supra.

Firmado: Dr. D. Luis Mª de Galarraga"

En La Ciudad de Sas Sebastián.

En algún capítulo hemos hecho referencia a **Bitxori Martiarena** que como sus hermanos habían nacido en el caserío Ezkurrene. Se casó con **Martín Artano**, nacido en Zaldibia, y que de joven vino a trabajar al caserío "Sein" de Oiartzun.

En este caserío se producía leche en abundancia y se elaboraba mantequilla, que servían a los mejores restaurantes de la Parte Vieja y de la Ciudad en general.

También suministraban a los cuarteles.

Fue precisamente en este trabajo donde se conocieron Bitxori y Martín, contrayendo matrimonio. Fue un 17 de junio de 1933 en la parroquia de San Ignacio ya que entonces Loiola carecía de iglesia.

Tuvo su anécdota esa boda, –como ya se ha dicho– Bitxori tuvo que salir de su casa de Ciudad Jardín con sus galas de novia, en barca debido a una gran inundación. Al poco de haberse casado Martín Artano tras la experiencia vivida en el caserio "Sein" decidió instalarse por su cuenta, comenzando a servir leche por distintos puntos de la ciudad, aunque especialmente en la Parte Vieja y el Muelle, donde llegó a ser muy conocico y estimado, además de todo Loiola. A tal fin montó su propia cuadra en el caserío Matxiñene, con diverso ganado, alcanzando en cierta época el número de ocho vacas.

Persona muy entrañable, bondadosa y de gran humanidad, que conoció la prueba de la ceguera en los últimos años de vida.

De conversación muy agradable para todo el visitante de la cuadra, aunque uno de los que llegaron a ser amigo íntimo fue **Ignacio Markuleta**, veterinario del Matadero Municipal, a pesar de la diferencia de edad, no faltó casi nunca a su visita diaria a Martín, a Bitxori y familia.

Que por cierto es numerosa en hijos y nietos. Entre en los primeros **Tomás**, entusiasta de Loiola, "alma mater" durante muchos años de sus fiestas, promotor de la escuela de Pelota y de toda clase de iniciativas deportivas, culturales y sociales.

Entre los nietos hay varios miembros vinculados al Orfeón Donostiarra.

Juana Betelu cumplirá 100 años (D.m.) el cuatro de noviembre de 1998 coronando una vida intensa de trabajos y esfuerzos de todo género para ayudar a sacar adelante a su familia.

Juanita nació en el caserío Mandateria de Latasa en el valle navarro de Imoz, en una familia de cinco hijos.

A los 23 años abandonó el caserío para casarse con **Antonio Oreja** con quién residió bastantes años en Irurzun donde trabajaba como chofer acarreando en su camión trigo, harina y demás.

Juanita nos confiesa que ha trabajado de todo, especialmente en las tareas de la agricultura y de la ganadería en el caserío; nos precisa que incluso con el layar, ese gran tenedor agrícola antiguo.

Juanita y Antonio han sacado adelante a seis hijos: **Pedro**, **Candida**, **Joaquín** e **Ignacio** (estos dos últimos ya fallecidos), **Antonia** y **Satur**.

Ahora que se dispone a cumplir los 100 años, en excelente forma física y mental, se enorgullece de contar que tiene 14 nietos y otros tantos biznietos.

Y rememora las visicitudes de una vida llena de trabajos pero también de buenos frutos ahora que reside en un primer piso de las casas de Patxillardegui en este Loiola que también ha aprendido a querer en estos últimos 26 años que lleva residiendo aquí.

Carmen Loinaz nos cuenta que los hermanos **García –Joaquín y Gabriel**– eran dos sastres, Santiago el zapatero de Loyola, que se casó con "Maxi", la practicante tan conocida por todos los loiolatarras, que siempre estaba dispuesta a atender a quienes lo necesitaban sin tener en cuenta ni horarios ni festividades ni ninguna otras cicustancia; y **José Manuel** trabajador de la Tabacalera, que se enamoró de una joven de la Parte Vieja, perteneciente a una familia muy euskaldún. Esta familia puso como condición que si no aprendía el euskera no se casaría con la joven. Lo tomó tan en serio que en poco más de un año lo aprendió y fue un hombre euskaldun feliz.

A **Antonio Sorozabal Larrea** de 85 años le vemos cada día pasear por nuestras calles o por el entorno de Loiola, acompañado de su inseparable makilla, cruzando saludos y pequeñas conversaciones con la gente.

Reside en calle Zubiondo 14, pero él nació, lo dice con orgullo en el caserío **ERRONDO-HAUNDI**.

Toda una vida llena de múltiples facetas que si se le pregunta va explicando con mucha convicción.

Es otra de las personas que conforman ese tapiz compuesto de múltiples hijos de diferentes colores que representa o simboliza a nuestra convivencia social.

1913go martxoaren 2oan jaio zen Antonio, eta

1946go Urtarrilaren 18an ezkondu zen Agustina Iturrioz Guruceaga emakumearekin; emaztea Astigarragako "Lizardi" baserrian jaioa zen.

Ezkontza Donostiako Buen Pastor parroquian izan zen, garai hartan Ohitura zenez, goizeko zazpiretan.

Bi alaba izan zituzten eta bi billoba ditu Antoniok:

Aitor eta Larraitz Goñi, trikitilari, hain zuzen, batez ere auzoko festatan.

Antonio Loiola auzora 1970go Urriaren 3an etorri zen bere familiarekin.

Oso lagunartekoa da eta aldiberean oso autonomoa; bere gixa ibilliz ikusiko duzue kalez-kale

Gaztetan mendira joaten zen maiz; baita ere txakurrarekin ehizara; geroago txoriak arrapatzera "reklamo"arekin; azken urte hauetan karakolen billa.

Bi bertsolariekin izan zituen adiskidetasun jatorra:

Hernaniko Pablo Zubiarrain "Zapatero" era Aieteko Segundo Kalongerekin.

Kamio-txoferra izan bait zen bere lanbidea, eta hortik, agian, eta goi-mendietan ibilitako paseoengatik, etorriko zitzaion autonomo ibiltzeko joera hori...



José Mari Garmendia y Juan Antonio Amigot, Olentzero anterior y actual.

Urte askoren zehar ikus dezagula gure artean...

Carmen Muro para muchos: "La amona de Loiola".

Distingue con mucha precisión que nació en Vitoria y que fué bautizada en la Catedral de la ciudad hermana.

Sin embargo, la primera comunión la hizo en Irura y la boda en San Ignacio de Donosti.

Aquí ha residido toda su vida y por ello se considera auténtica donostiarra.

El grupo de promoción de la mujer Esnatu le ofreció hace dos años un distintivo por sus valores de mujer, de madre y de familia; por su apertura, su simpatía y su bondad hacia todas las personas.

Pero, en secreto, a los que más quiere es a los niños.

Telesforo Mendizabal nació en Zaldibia pero se trasladó a Loiola, desde jóven. Contrajo matrimonio con **Conchita Ibarburu**, nacida en el caserío Antoñene.

Telesforo ha sido una persona muy conocida en Loiola y con muy buenas relaciones en todo Donosti. Conchita tenía un temperamento muy donostiarra, era comunicativa y alegre, su hijo mayor, **Miguel María**, fallecido recientemente, había heredado también el temperamento vivo y animoso de Conchita, así como su donostiarrismo tan abierto. **Luis**, el segundo hijo, colaboró mucho en los años iniciales de la puesta en marcha de la ikastola.

Muchos recordarán a Telesforo y a Contxita que ya de avanzada edad paseaban diariamente por el Boulevard, y acostumbraban a sentarse en la terraza del Barandiaran, hasta que su salud se lo permitió.

José Sedano, un artista de la decoración e imitación nació en Tolosa y residió en Loiola durante bastantes años. Acaba de fallecer a sus 95 años.

Se le recuerda siempre sonrriente, incluso diciendo piropos: “Adios chaval”, “Hola guapa”, haciendo un alto en su caminar por su dificultad al andar.

Lo tengo para mí como el “más piropeador de Loiola” en estos últimos tiempos, incluso cuando ya había pasado de los 93 años.

Rosi su mujer nacida en la calle Angel de la Parte Vieja, de jovencita vendedora de antxoas y sardinas y después de operaria como cigarrera en la Tabacalera de Donosti.

Al lado de José y de Rosi uno no se podía aburrir. Con ellos reside su hija **Ramoni**, tras su regreso después de largos años casada en París.

Feliz de haber hecho felices a tantos, murió el 19 de febreo de 1998.

De **Satur Arrieta Ollo** puede decirse que fue un hombre de mar en la Vega del Urumea. Vivió muchos años en Martutene, pero desde hace bastantes reside en una de las bonitas casas de Txomin-enea. Fue durante más de cuarenta años uno de los más conocidos conductores de las canoas que hacen el servicio entre el muelle y la isla de Santa Clara. Tradición laboral que actualmente continúa un hijo suyo, que sigue al cargo de las dos canoas propiedad de la familia, la conocida por “Nuestra Señora del Carmen” y la “Biyena”. Cuando ya no surcaba el mar con sus embarcaciones, en la soledad de sus años de ancianidad, seguía construyendo canoas y vaporcitos, mientras contemplaba ese Urumea que manso y sereno corria hacia su muy próxima desembocadura.

El día 12 de febrero de 1998 después de la azarosa travesía de esta vida llegó a la otra orilla, al otro lado del gran mar.

Inocencia Rueda, viuda de **Arnedo**. El matrimonio regentó la droguería Arnedo. En aquellos tiempos en que aún no había farmacia en el barrio siempre cabía la esperanza de hallar alguna oportuna botica que algunos denominaban el “arca de Noé”, ya que solía haber de todo un poco. Inocencia cuenta actualmente con 94 años. Sale raramente de casa por sus problemas en el andar, pero tiene una excelente salud.

Gran bordadora de mantelerias y sobrecamas, etc... como el mantel bordado que se usa diariamente en la mesa de la Eucaristia en la capilla de la parroquia.

Uno de sus hijos, **Daniel** dirige la farmacia de Martutene.

Felix, el de la “Bergaresa”. Felix Fernandez de origen gallego, pero afincado con su familia en Bergara.

A los doce años trabajaba como pinche en autobuses “La Bergaresa”, pero muy pronto inició su trabajó como cobrador.

Durante 30 años Felix ha hecho por el Valle del Urola y hacía Vitoria, Estella, etc... un sinfín de recorridos, llegando a conocer al dedillo su geografía.

Esos 30 años han convertido a Felix en un personaje popular en Eibar, Aretxabaleta, Mondragón, Oñati, Eskoriatza, Placencia, donde tantas raíces echó, y donde fue galardonado como uno de los que mejor habían aprendido el euskera y que mejor se había adaptado a la vida del lugar.

Posteriormente fue destinado a Donosti, donde conoció a sus actual esposa **Maribel**, natural de Pitillas.

Un hombre de bien, con su vida llena de nombres y lugares es hoy día uno más de los contertulios callejeros de la vida social Loiolatarra.

Felisa Iraola. Nacida en Vidania, lleva 64 años residiendo en Loiola y se considera auténtica loiolatarra, su esposa era natural de Itsasondo.

Muchos loiolatarras la conocieron y recuerdan en los años en que era la cocinera de las escuelas nacionales de Loiola, cargo qu e desempeñó mucho tiempo.

Ella con su hijo son los ultimos residentes del piso primero de la casa del Americano que parece caminar hacia su fin. Ojala, que si ésta desaparece, puedan estrenar la nueva casa que se proyecta.

FEDERICO PILDAIN, jubilado de la banca, natural de Tolosa, tiene una dilatada carrera musical como pianista.

Sus primeros pasos los dio junto con su padre, el cual era organista de la parroquia de Ibarra, cuando todavía no le llegaba la mano abierta a una octava. En su casa la música ocupaba una parte importante. El número uno lo tiene en su hermano Joaquín, quien tenía cátedra en Madrid.

Federico ha tocado en importantes lugares públicos. Comenzó en el casino de Tolosa, para pasar a una renombrada academia de baile. Una de las bailarinas de la familia Lasagabaster le contrató para una Nochevieja, y uno de los invitados lo llevó al Tenis, donde estuvo cuatro años, para pasar al Hotel Príncipe de Saboya.

Durante 23 años tocó el piano en su orquesta. De éste pasó al Náutico donde llegó a tocar para todo el cuerpo diplomático cuando llegaba Franco a la ciudad. Luego se trasladó a Madrid y volvió a Donosti, donde estabilizó su vida junto a su familia.

Ahora lo tenemos en casa y tiene a su cargo las misas de castellano de la parroquia.

Mariano Cuellar García, es ciego desde los 33 años. Llegó a Loiola para realizar la venta del cupón de la ONCE en febrero de 1984. Tuvo muy buena acogida por parte de las gentes del barrio, y consiguieron del Ayuntamiento un Kiosco donde pudiera realizar su labor diaria.

Durante su larga convivencia con los vecinos de Loiola han sido muchos los premios que ha repartido, entre ellos varios premios gordos. Y, cómo no, muchas han sido las anécdotas que le han sucedido. De ellas puede recordarse aquella en la que una persona, ya mayor, le pidió que le mirase el cupón a ver si estaba premiado, ya que ella se había dejado las gafas en casa.

• • •

A punto de finalizar este largo capítulo –el más extenso de todos–, quizás alguno se interrogue pensativo ¿Pero “no hay ningún personaje más en Loiola popular o xelebre”? Naturalmente que sí. Y lo que es más preocupante tal vez alguna se pregunte defraudada, “¿No existe ninguna mujer que merezca encabezar alguno de los diecinueve apartados reservados exclusivamente a los varones? Ni siquiera se ha seleccionado una mujer en la repesca que realiza Pedro Isasa cuando echa su experta red en las variopintas aguas del barrio, quedando dentro de ella, las piezas, a su juicio mayores, y escurriéndose de entre las mallas las de mayor menor tamaño o importancia.” Nuevamente hay que decir que sí aunque, en la relación del pintor sean pocas las mujeres que se libren de pasar desapercibidas y en todo caso lo hacen “por derecho de consorte”.

Pero esta visión, –con perdón– es un poco superficial. Espigando con detenimiento en las páginas del libro nos encontraremos, con frecuencia, la presencia de la mujer. En muchas ocasiones se les nombra expresamente en otras aparecen en forma velada, silenciosa, como suelen hacer ellas las cosas, pero sosteniendo con firmeza al hombre singular.

Recordando a protagonistas femeninas que pasan, de puntillas, no nos podemos olvidar, por ejemplo, de aquella joven que descubrió Bilintx en una Romería. Nadie conoce su nombre, pero su recuerdo ha permanecido envuelto en un aroma de bello romanticismo.

Vamos a evitar, por innecesario, caer en el tópico de que junto a todo gran hombre hay siempre una gran mujer, pero algo

de esto hemos comprobado en nuestras improvisadas entrevistas a algunos de esos personajes que comparten epígrafe.

Con frecuencia intervenían sus esposas y se apreciaba que eran ellas tan protagonistas, como sus maridos o parientes. Por citar algunas tenemos a **Felipa Casares**, que fue esposa de Pedro Echeverría, **Carmen Mayoz** de **Periko González**; la que fuera esposa de Cándido Herrero; ella, estando Cándido bastante sordo, secundaba a su marido en la entrevista y se percibía cómo le había ayudado en el difícil periplo de su vida; idéntica actitud se pudo apreciar en el fervor con que **Luisa Alvear** relataba la vida de su esposo Víctor López, o en **Antonia** la esposa de Gerardo López que, aunque francesa de nacimiento, nos habló con entusiasmo del Loiola que ella conoció en su juventud; **Mariasun Azpiri** que nos ayudó a completar el "retrato de Pablo Uranga"; hemos recordado a **Brígida Otamendi**, que cooperaba en la relación de las labores del campo, para que el marido tuviese oportunidad de convertirse en un notable deportista...

Aparecen con todos los honores con alusión personal y sin adornos o la apoyatura de un marido, aquellas sacrificadas lavanderas del Urumea –**Josefa Agustina Otaño**, la amona **María Luisa** que recuerda José Antonio Zapirain, **Eugeni**... – mujeres que además de ayudar a sacar adelante a sus familias, han proporcionado al barrio unas preciosas imágenes, recogidas por fotógrafos y pintores.

Recordamos a venerables nonagenarias como **Carmen Muro** o **Juana Betelu**... Aunque en esto de cumplir muchos años nuestro campeón es Pedro Echeverría; infatigables trabajadoras, **Bitxori Martiarena** o **Inocencia Rueda**...

Rebuscando en otros terrenos se ha citado a **Mari Sol González** y que destacó, no solamente por su belleza, sino por su carrera de locutora y presentadora en RTVE, o a la folklórica **Marian Conde**.

Pasamos página, Loiola tiene el honor de haber proporcionado cuatro abadesas y varias monjas más, sin graduación, que no es poco mérito, al convento de Cristobaldegui.

Nombre de mujer, lo cual puede considerarse como una deferencia hacia ellas se ha puesto a dos entidades muy distintas, pero significativas, a una trainera, a la que se llamó "Teresita" y a una calle "Magdalena Jaureguiberri".

Se ha hecho alusión a varias mujeres, que se han dedicado al noble ejercicio de la enseñanza; entre ellas está **Lolita Casi**, a la que estoy tentando de colocar una tiara –tres coronas– como profesora, como directora de escena y como política.

Hemos recordado a la Asociación Esnatu, grupo de promoción de la mujer, un dato más que demuestra la preocupación que se tiene en Loiola por la mujer, y que desde aquí hemos querido resaltar.

Descendemos a hechos concretos. Si se cita a un curandero, también se pueden rememorar a **Felipa Aristizabal**, que ejercía de comadrona por libre, sin tener ningún título, pero que al parecer lo hacía de manera muy eficaz. Ayudó a nacer a muchos niños del barrio. Vigilaba, cuidadosamente, el embarazo de las futuras madres y, cuando advertía que iba a llegar el momento del parto, avisaba al médico, para que supervisase su actuación. En caso de urgencia actuaba ella misma.

De esta singular matrona se cuentan muchas anécdotas. Una de ellas se refiere al parto que tuvo **Eugenia** "La de Camio", en el que nacería Nicolás. Le atendió el Dr. Larburu, pero en el momento crucial hizo venir a Felipa, pues, alarmados, se dieron cuenta de que el niño no lloraba y que tenía el cordón umbilical con dos vueltas al cuello.

El doctor a la vista el cuadro médico, que ofrecía el niño, lo dio por muerto. Pero Felipa no se dio por vencida. Mandó traer dos baldes, uno con agua bien caliente y el otro con agua fría, cambiando a la criatura de un recipiente a otro. En estas circunstancias el niño rompió a llorar.

No me extraña nada.

Ni afirmamos, ni negamos; solamente transmitimos esta curiosa anécdota que hemos recogido.

A un "ezurzuzentzale" o "petrikillo" le hacemos corresponder una "emagin". La exposición de estas "vidas paralelas"

confirma que no ha existido ninguna postergación hacia nadie. Naturalmente que entre las mujeres no hubo ninguna "arrisulatzalleak", pero eso no hay que achacarlo a menosprecio hacia ellas, sino a las leyes de la naturaleza.

La limitación del espacio y el equilibrio recomendable entre los distintos capítulos, un tanto conculcado en este último, nos aconseja finalizar aquí. Así que lo dejamos en "empate técnico", ni vencedores, ni vencidos. ¡Ah!, y olvidamos lo de los diecinueve epígrafes, ha sido mera tipografía.

APENDICE

Relación de personas nacidas en el barrio de Loyola, que se han trasladado por diversos motivos:

Aguado, Mª Lourdes	San Sebastián
Almazan, Isidro	San Sebastián
Alquiza, Antonio	San Sebastián
Amas, José (Familia)	San Sebastián
Amunarriz, Joaquin	San Sebastián
Amunarriz, Milagros	Rentería
Anduaga, Josefa	Religiosa
Anduaga, Lucia	Religiosa (Roma)
Anduaga, María	San Sebastián
Aramburu, Paquita	Residencia Beriyo
Arconada, Luis	San Sebastián
Armendariz, Mª Teresa	San Sebastián
Armendariz, Ramón	Fuenterrabía.
Arnedo, Jesús	Martutene
Arrea, Andrés	San Sebastián
Arrea, Andrés	Zorroaga
Artano, Felipe	San Sebastián
Artano, Ignacio	Andoain
Artano, José Antonio	Andoain
Arteaga, Leonor	San Sebastián
Beristain. Maria Angeles	Residencia San Ignacio
Camio, Eustaquio	San Sebastián
Camio, Jesusa	Madrid
Camio Casares, José Ignacio	Andujar
Cañas, Rufino	San Sebastián
Carpintero, Juana	San Sebastián
Casares, Feli	San Sebastián
De La Rosa, Matilde	Residencia La Paz (Egia)
del Val, José Luis	San Sebastián
Echaniz, Justino	San Sebastián
Echaniz, Mª Angeles	San Sebastián
Echaniz, Mª Jesús	
Echaniz, Mª Jesus	San Sebastián
Echarri, Agustín	San Sebastián
Echarri Ignacio	
Echarri, Asunción	
Echarri, Victor	San Sebastián
Esteban, Conchi	Rentería
Esteban, José Luis	Fuenterrabía
Fernández, Laura	Residencia La Paz (Egia)
Fernandez, Maria Luisa	Residencia Beriyo.
Galparsoro, Gabriel	San Sebastián
Galparsoro, German	San Sebastián
Galparsoro, MªTeresa	San Sebastián
Garcia, Eusebio	San Sebastián
Garmendia, Jesús	San Sebastián
Garmendia, Pilar	San Sebastián
Garmendia, Ramoni	Estanco del Palazio-zar
Gaztañaga, Manuela	Residencia La Paz
Goenaga, Mikel	San Sebastián
Gorritxo de Beitia, Pilar	Residencia Txara 1
Gurruchaga, Paquita	Hospital Matía
Hernandez, Marcial	Canadá
Hernandez, Miguel	Canadá
Irastorza, Isidro	San Sebastián
Irizar, Juanita (Vda. de Bernardo San Sebastián)	Pasai Antxo.

Isasa, José	Tolosa
Isasa, Manuel	Fuenterrabía
Isasa, Pedro	Madrid
Larrea, Martín	San Sebastián
Lasa, Bernardino	Mondragón
Lazcano, Carlos	Hernani
Lazcano, José	Hernani
Lazcano, Miren	San Sebastián
Lazcano, Tomasa	San Sebastián
Leal, Manuela	Oiartzun
Liceaga, Mª Pilar	San Sebastián
Liceaga, Ramón	San Sebastián
Loinaz, Andrés	San Sebastián
Maiztegui, Alberto	Venezuela
Maleta Angel	Urnieta
Maleta, Carlos	Bélgica
Maleta, Juan Jose	San Sebastián
Martiarena, Esteban	Oiartzun
Martiarena, Manuel	San Sebastián
Martiarena, Mª Victoria	
Mayoz, Gregorio	San Sebastián
Mendizabal, Luis	Rentería
Miguel Echevarría, Ana Rosa	Oiartzun
Miguel Echevarría, Javier	Rentería
Miguel Echevarría, Mª Pilar	Barcelona
Muelas, Juana	Barcelona
Mugabure, Carlos	San Sebastián
Mugabure, Mª Carmen	Rentería
Mugabure, Mª Jesús	San Sebastián
Mugabure, Pedro	San Sebastián
Munarriz, José Luis	San Sebastián
Olaizola, Carlos	Alemania
Olaizola, Lolo	Zarautz
Olasagasti, Antxon	Rentería
Olasagasti, J.	San Sebastián

Olasagasti, José	San Sebastián
Olasagasti, José	San Sebastián
Olasagasti, Julia	San Sebastián
Olasagasti, Modesto	San Sebastián
Olasagasti, Pio Mª	Astigarraga
Oriz de Arri, Sole Mari	San Sebastián
Ortiz de Arri, Mari	Madrid
Peluaga, Juan Mari	Hondarribia
Rezola, José María	San Sebastián
Rezola, Victor	San Sebastián
Ruiz, Rosa	Mondragón
Sansinenea, José	San Sebastián
Santos, Herminio y Cari Lázaro	Zorroaga
Sanz, Isidro	Burgos
Sarasola, Miguel	Oiartzun
Semperena, Conchi	San Sebastián
Solet de Oderiz, Anita	Hospital Matía
Tolosa, José Luis	San Sebastián
Ubetagoyena, Nicolas	San Sebastián
Urchegi, Francisco	San Sebastián
Vega, Mª Puy	San Sebastián
Vega, Raimundo	San Sebastián
Yarza, Manuel	San Sebastián
Zarra, Feli	San Sebastián
Zarra, Pilar Vda. de José Mª Olaizola (Contratista)	San Sebastián.
Zozaya José y su esposa Emilia	San Sebastián
Zurutuza, José	San Sebastián

A todos estos herrikosenes y a cuantos involuntariamente hemos omitido el saludo y el recuerdo desde el lugar que les vio nacer.

Personas nacidas en Loiola o afincadas desde antiguo no citadas en el libro)

Aguirrezabala, José
Aizpurua, Familia (Cº Zamarre)
Alquiza, Mª Dolores.
Aróstegui, Marcelino
Badiola, Cástor
Barros, Luis.
Burutarán, Manuel
Cañas, José
Casares, Familias
Chasco-Maiza, Familia
Echarri, Luis (Casa Tuniz-berri)
Echebeste, José Ramón (Cª Lorentzo-ene)
Eguiguren, Pantaleón
Elorza, Timo
Esnaola, María
Garmendia Juan y Otamendi Juana.
Garmendia, Juana (Cº Garrostegui)
Garmendia, Martín (Cº Garrostegui)
Gonzalez Bicondoa, Angel ª
Grande, Matias
Ibarburu, Familia (Cº Plasentzi)
Ibarburu, Familias (Casa Alto Zorroaga)
Ibarburu, Mª Angeles
Irastorza, José Mª
Iturbe, Familia (Cº Igolatxo)
Lecuona, Juanita
León, Esteban
Lizarraga, Victoria (Vda. de Isidro Lopez de Alda)
López Irastorza, Alfonso.
Machicote, Martín.
Maiza, Francisca (Vda. de Pascual).
Mayoz, José Luis
Michelena, Eustaquio –familia de– (Cº Laskiñene)
Odriozola, Vicente (y hermanos)
Ormazabal Jorge y Antonia Antoñanzas
Ortiz de Zárate, Mercedes (Vda. de Guerra)
Peluaga, Juan José
Semperrena, José
Semperena, Juan
Zabala, Juli (Vda. de Zubiaurre)
Zapirain Agesta (Cº Tturko-ene)

También unimos a esta galería o simple relación de personas, una referencia, necesariamente anónima, –pues si fuera nominal, siempre quedaría incompleta–, a todos aquellos que un día se vieron obligados a abandonar sus tierras de origen, dejando casas, campos, hermosas iglesias y... familias y vinieron aquí a vivir entre nosotros, donde han encontrado otra gran familia.

Hoy algunas son ya personas mayores, pero sus hijos o nietos han encontrado aquí elementos adecuados para integrarse con más naturalidad a esta su tierra de adopción, entrando a formar su tejido humano y constituyendo una sola comunidad que mira al futuro con ilusión.

LOIOLAKO GIZONAK

Nire gaueko leihoaren zirrikitutik
entzun ditzaketa soinuak; autoaren,
motorraren, gaurkoz, azkeneko puntu hila,
lanbretaren azken zurrunga eta bizikletaren
kurpilen azkeneko balaztada.

Loiolako langileak dira, tornulariak,
fresalariak, mekanikoak, auto eskolako gidari
eta inguruko herritaranzko bidaia
egiten duten ogi bilalari, posizio erosle
migralari hurbilak.

Gaueroko jainko zikinak deritzaizkit,
botak, grasa, buzo eta burnizko txerbilen
panteoian izerdiari odolik gabeko
oparo eskaintza ordainezina
madarikatu diotenak.

Larunbat arratsetan ikusten ditut berriro
beren egiazko aurpegitan; tabernaranzkoan
ilun, goibel, errauts hilaren distira ezean...
koloretsuak gero ardo, patxaran, brandy edo
pattarraren indar eragilez suspertuak.

Zartatuegiak jadanik, itoegiak
edertasun edo itsuskeria definizioen
muga estuetan gabitzeko agian.

Ta nire ulerkortasunaren gaueko leiho zabaletik
amestuko ditut denak, denak...
nor kolpe, nor fereka,
gorroto edo amodio
emaztearen gorputzean...
baina denak, denak...
esperantza motzetako gizonen
musikaren sehaskan.
Ai, zergatik ote! Loak hartzen nauenean
euren seme-alabak ikusten ditut
urrunago nahiz hurbilago
hegaka, hegaka
euren aurpegietako irribarre tristeetan.

(Patxi Ezkiaga: "Terrala")



Abuelos venidos de otras tierras.

XXII. Anécdotas



Entierro de Ignacio Echarri.

XXII. Bitxikeriak

Herriko seme batzuengandik entzun eta jasotako bitxikeria atseginak eskaintzen dizkitzuegu.

– Patxibartegi baserrira Isabel II. Erreginak eginniko bisitaldia eta bertakoiei soldaduskatzatik libratzeko egin ote zien promesa izan zen hizbide gehien eman zuena. Nolanahi ere, aipatutako promesarik ez zen bete.

– Kuartelak eraikitzen ari ziren garaian, Tuniz baserriaren lurretan paseoaldiak egin ohi zituen zaldiz Alfontso XIII.nak: eta etxeko nagusiak zaldunari: “Adizu, jauntxo: lur hauek badute jabea. Zuri ez zaizu tokatzen hemendik pasatzerik”.

– Kontatua izan denez, Arturo Kanpion, idazle eta politikari napar sonatua, Donostiako udaldian, ibilbide hau egiten zuen: Egia gainera iritxi, oinetakoak erantzi, hankutsik ibaia gainditu, Loiola, Txomin eta Martutene igaro eta Gartziategiraino iritxi. L Sarriegik kontatutako pasadizoa da.

– Auzoko emakume batek kontatzen digunez, eliza eraikitzen ari zirenean, soldaduek teorizko ariketak eliz-pareten barruan egin ohi zituzten. Eta Frantzizko Berrotaran bikario jaunak “Tunel de los Champinones” esaten zitzaion tokian ematen zuen meza santua. Bonbardeaketak gertatzean ere, hauzokoak leku horretan gordetzen ziren. Bonbardeaketa itsaldetik zetorrenean, hiru aldiz jotzen zuen adarrak. Bi aldiz jotzean, zerualdetik zetorren adierazpena zen, eta orduan “El Topo” izeneko tunelean ezkutatzen ziren. Bazkartegi sagardotegia ere babesleku izaten zen, eta han etxekoandreak errosarioa errezatzen zuen. Norbaitek hitzik ateratzen bazuen, etxekoandreak: “Dijoala bat ez datorrena”

Gogoan dute baita ere, halako egun batez, Zorroagara joan zela jendetza babes bila, Loiolatik munizioz betetako trena pasatzekoa omen zen, eta hemen norbaitek lehertarazi egingo zuela-edo. Ez zen ezer gerta.

– Fotentino Goikoetxeaz zera kontatu digute: Gerra zibila hasi zenean, Frantzia aldera ihesi, han jarri zen bizitzen; baina bai bigarren munduko gerratea nozitu ere. Alemanen aurkako ekintzetan parte hartu zuen: eta eginkizun hau eman zioten: aliatuen hegazkinetatik Alemaniaren menpe zegoen Frantzian erortzen ziren parakaidistak bilatu, eskkuratu eta mugaz honuntza etortzen lagundu, bizia salba zezaten.

– L Sasiainek esan digunez, Txomin-eneako futbolzelaian, kirol-ariketa ugari egiten zen. Maila oneko taldeak jokatzen zuten bertan, eta edozein izan ez diren jokalariak han jokatuak dira: adibidez: **Ozeja** eta **Miaja.**

– Herri-minez betetako gertakaritxoa: Bilbon urteetan lanean jardun ondoren, **Alberto** bere herri maitera itzuli zenean, negarrari eman omen zion, halako aldaketa handia ikustean, batik bat, herria erdibi egina, “variante” delakoarengatik.

– **Domingo** izeneko harengatik zerbait unkigarria kontatzen da: Hernani-Donostira zebilen tranbiaren gidaria izan zen. Etorkina izanik, gaztelera besterik ez zekien. Euskera, ordea, oso gogoko egin zitzaion, eta bai ondotxo ikasi ere. Eta gero, norbait gazteleraz mintzatzen zitzaionean, honela erantzuten omen zuen: “Ez det entenditzen”.

– Bi bitxikeria bi etxei dagozkienak: **Casa del piano** deritzana bata: dagoneko ezkutatua da. Txomin-enearen auran zegoen. Bazuen egiaz pianoren antza bere egituran: aurrealdera makurtua ikusten zen. Eta harrigarriena: auzokoek ziotenez, trena pasatzean, gehiago makurtzen omen zuen bere burua.



Berebil bat “el americano” delako tabernaren aurrean. Luis Hospital eta José Manuel Mayoz.

Bigarren etxea, **Casa del americano** izenekoa. Ez inor amarikatarrik han bizi izan zelako, etxeko biztanleak ezkonberrien ibilia Amerikatara egin behar zutela, esateagatik, baizik. Ingurukoek haindinahikeriaren itxura eman zioten asmo horri, eta, ondoren, txantxatan, Amerikanoen etxea.

– **Bar** izeneko denda-jabeak dioenez, gaurko errege Joan Karlos, Donostian ikasketak egiten ari zela, eta Hipikara etorri zen batean, denda horretar sartu omen zen ke-belarra erostera.

– **Bilintx** eta **Domingo Kanpaina** bertsolariak Loiolan biak buru zirela, sortu zuten gertakaria guztiz sonatua izan zen. Biak erronkan jardunak ziren: Donostiati Loiolara bietako zein lehenago iritxi. Diotenez, Domingo Kanpaina, gizena eta alferra izanik, abaintaila bhear zuen apusturako: geroxoago irtengo zen, baina mando baten gainean. Bilintx, berriz, txikia eta bizkorra, minutu batzuk lehentxoago. Bide-erdian edo, han topatzen ditu lagun batzuk, eta bai esan ere: “Atzetik hor zetorrek, mando gainean, Domingo Kanpaina: hasi berriketan berarekin, eta ea zertxobait geldiarazten duzuen”. Bete zuten lagunek Bilintxik esana, eta aurrena heldu zen Loiolako Arkupera. Haserre bizian, hor dator atzetik Domingo Kanpaina. Eta orduan kanta zuen Bilintxik hain ezaguna den bertsoa:

Mando baten gainean
Domingo Kanpaina:
ez dijoa utzirik
mandoaren gaina.
Azpian dijoana
mandoa dek, baina
gainekoa ere bada
azpikoa haina.
Mando baten gainean,
bestea, alajaina.

Hemos recogido de boca de varios herrikosemes sabrosas anécdotas, que las transcribimos tal como las oímos.

Al hablar de anécdotas en Loiola una de las más celebradas es la que se refiere a la visita que hizo Isabel II al caserío Patxillardegui, cuya particular visión nos la explicaron José Luis Bengoetxea y la familia Olasagasti, por lo que no la repetimos.

Tenemos otra de reyes. En tiempo de la construcción de los Cuarteles paseaba a caballo el rey Alfonso XIII por terrenos del caserío Tuniz –nos lo refiere el bisnieto del protagonista de la anécdota– el señor de la casa le advirtió, desconociendo el alto rango del personaje: "Oiga caballero, este terreno es particular no puede Vd. pasar por aquí". A lo que le respondió el monarca: "Soy el rey". Comenta que le dejó pasar y que posteriormente entró el rey a tomar algo a un bar, que estaba instalado en el caserío Otxoki.

También se cuenta que Alfonso XIII entró en el caserío Ezcurrene ocupado actualmente por los cuarteles y María Martiarena le invitó con su castellano, poco dominado: "Oiga, usted, tú... rey" y le llevó una bandeja ofreciéndole un vaso de sidra.

Hay una anécdota curiosa de D. Arturo Campión, gran escritor y político, el que fuera el fundador de la "Asociación de Euskara de Navarra", Académico de Número de la Lengua Vasca y Correspondiente de la Real Academia de la Historia, de las Ciencias Morales y Políticas y de la Lengua Castellana.

Fue un escritor prolífico dedicándose especialmente a temas relacionados con el País Vasco.

Aunque había nacido y vivía en Pamplona, acostumbraba a veranear en Donostia. Durante su veraneo realizaba un acto que quienes veían hacerlo, y así nos lo han contado, no lograban comprenderlo totalmente. Llegaba hasta el alto de Egía y junto a la casa de Aldapa se quitaba el calzado, se lo echaba al hombro y descalzo bajaba por la cuesta, atravesando Loiola, Txomin, Martutene hasta Garciategi.

Allí se bañaba los pies, se calzaba y regresaba en el tranvía a Donostia. Era una escena peculiar para los curiosos que la observaban, pero muy agradable, al parecer, para su protagonista.

Y ahora nosotros nos preguntamos ¿era simplemente la realización de unos ejercicios físicos, el paseo, el endurecimiento de las plantas de los pies... o algo simbólico como tratando de estar en contacto más directo con una tierra a la que tanto había amado? Esta anécdota nos la ha proporcionado L. Sarriegui.

Carmen Casares nos informa de que cuando la iglesia estaba en construcción, en el año 36, en su interior los requetés y margaritas acostumbraban a hacer la instrucción militar[1].

La misma nos asegura que en un local llamado popularmente por el "túnel de los champiñones", en la parte baja del colegio de La Salle que mira hacia el barrio, don Francisco Berrotarán acostumbraba a celebrar misa los domingos.

Precisamente en este lugar se refugiaban los vecinos cuando sonaban las sirenas alertando de la llegada de aviones o existía peligro de bombardeo por parte de los barcos.

Si el bombardeo era desde la tierra, sonaban tres sirenas y se iba a la "casa de los champiñones", si era por aire, o sea provocado por los aviones, se cobijaban dentro del túnel del "topo".

También se refugiaban, cerca de Loiola, en la sidrería Barkaiztegi, en Martutene. La familia lo permitía y acogía a cuantos quisieran resguardarse del peligro de los bombardeos en su casa. La etxekoandre aprovechaba para rezar el Rosario. Se dice que, en una ocasión hicieron muecas o gestos de desaprobación por el rezo, recibiendo esta respuesta de la etxekoandre: "El que no esté conforme que se vaya".

También recuerda que, en cierta ocasión, la gente huyó a refugiarse en Zorroaga al tenerse noticia de que iba a pasar por Loiola un tren cargado de munición y que iba a ser volado. No ocurrió nada. Aunque mucha gente cogió el cesto con alimentos y ropa,y se tomaron la precaución de poner tierra por medio.

Recordando a los aviones, Luis Sarriegui, nos cuenta que su abuelo José Krutz no podía creer que en los aviones pudieran

---

[1] Cabe interpretar que la instrucción se hiciera en terrenos de la parroquia, o podrían ser las clases de "teórica", porque la instrucción se hacía en la Ciudad Jardín.

ir personas. Esto sucedía allá a principios de siglo. Andaban en esto cuando se organizó una demostración aérea, de vuelos más o menos acrobáticos en la bahía de la Concha, con aviadores franceses.

La expectación era enorme. Despegó un aparato. Evolucionó en el aire durante unos minutos, pero el avión capotó cayendo en picado en medio de la bahía. Se recuperó el avión, naturalmente se deshecho, pero el cuerpo del aviador nunca apareció. Un misterio más de los que se guarda el mar[2].

Esta desgracia apenas empañó la alegría del aitona al confirmarse a sí mismo en su creencia de que no era posible que aquellos aparatos llevaran a nadie en su interior.

Más de aviadores. (Anécdota facilitada por L. Sasiain y S. Arrieta).

Un aviador alemán perteneciente a la Lutwaffe de Hitler desertó al final de la guerra, casándose con una pescadora del muelle de San Sebastián. Residiendo durante varios años en el caserío Antzieta de la Fundación Arteaga.

De Florentino Goikoeche nos contaron que al estallar la Guerra Civil, de 1936, atravesó la frontera y se instaló en Francia. Pero allí le pilló otra guerra, la Segunda Guerra Mundial. En ella participó activamente en las filas de la llamada resistencia contra los alemanes. Su misión consistía en rescatar a los paracaidistas aliados que caían en la Francia ocupada y prestarles ayuda para que cruzaran la frontera, poniéndolos así a salvo. A pesar de los muchos peligros que corrió por aquellos años, nunca le pasó nada, ni a él ni a los hombres a quienes ayudaba. Solamente perdió uno, porque se negó a obedecer los consejos que le diera y cayó en manos de los alemanes.

[2] Seguramente que se refiere a la Semana de Aviación organizada por el Real Aero Club en 1914, y en uno de cuyos vuelos acrobáticos, efectivamente falleció el piloto Elie Hanouille al realizar una de aquellas increíbles piruetas, y cuyo cuerpo no apareció, a pesar de haber sufrido el accidente a la vista de cientos de donostiarras; unas misteriosas corrientes se lo llevaron.



Postulación por los soldados damnificados en Melilla, 1922.
Fila 1: Ignacio Echarri, Ramón Ormazabal, José Antonio Indaberea, José Lopetegui, Eleuterio Echenique.
Fila 2: Miguel Echenique, Martín Gaztañaga, Martín Casares, Pepe del Americano, Carlos, Lorentxo Sarriegui, Ramón Sarriegui y Gregorio Echarri.
Fila 3: Felipa Casares, Inozentzi, (?), (?), Juanita Gaztañaga, Aniceta Echarri, Carmen Otamendi.

En reconocimiento a sus servicios, que salvaron la vida de más de un centenar de aliados y residentes, recibió varias recompensas otorgadas por el Gobierno Francés.

Luis Sasiain nos informa de que el Campo de Fútbol de Txomin-enea, lugar en el que más adelante se construiría la residencia de oficiales, tuvo una vida deportiva muy intensa. En él jugaron equipos como el Baracaldo, el Real Unión, El Eibar... Recuerda que entre los jugadores que pisaron este campo se encontraron la pareja de defensas del Atlético de Bilbao e internacionales Oceja y Mieza, cuando jugaban en el equipo castrense denominado “El Castillo”. Junto a ellos jugaba también el que fuera portero de la Real Sociedad, Cadevile.

Anécdota, llena de nostalgia es la que nos contaron, de Esteban que al contemplar los cambios que había padecido Loiola y no siempre para bien, a su regreso de Bilbao, a donde

se había trasladado para trabajar no se pudo contener y se echó a llorar. Lo que más le impresionó es verlo partido en dos por los muros de tipo carcelario, que habían hecho para construir la variante.

Uno de los que explotaban la cantera de Sardinas debía de tener mucha "chispa". Se llamaba Domingo y fue conductor del tranvía de Hernani-San Sebastián, –lo cierto es que la mayoría de los conductores eran de Loiola, de Martutene, Astigarraga o Hernani...– Pues al bueno de Domingo, aunque cuando llegó a estas tierras era castellano parlante solamente, al parecer le gustó tanto el euskera, que lo aprendió perfectamente. Hasta el punto de que cuando alguien le preguntaba algo en castellano respondía: "Eztet... entenditzen" ¿No podrían aprender algo de esta anécdota nuestros planificadores y normalizadores lingüistas?

Dos anécdotas sobre casas. En primer lugar la "casa del Piano". Estaba situada al lado derecho de la carretera, enfrente de Txomin-enea. Tenía la forma de piano, pero eso no era lo peor, estaba muy inclinada hacia atrás. Los vecinos manifestaban que cuando pasaba el tren parecía que se inclinaba más. Fue derribada gracias a una gestión que hizo el alcalde pedáneo Josetxo Ibarburu, como ya se dijo.

La "Casa del Americano".- Cuenta Iñaki Miguel que el origen del nombre de esta casa está motivado en el viaje de novios que hicieron sus propietarios al Nuevo Continente, y de ahí que se le llamó, con un poquito de sorna "la Casa del Americano".

Fue construída por encargo de los hermanos Ignacio, Ana Marí y María Ormazabal Aristi.

En sus bajos se instalaron distintas dependencias comerciales, como peluquerías, droguerías, almacenes... pero el más famoso fue el "bar Americano". La disminución de la tropa, a causa de la reforma del servicio militar, supuso un duro golpe para el bar. Por él pasaban todos los mozos que cumplían el servicio. Era obligatorio entrar en el establecimiento para tomar un chiquito o pedir un "Urtain".

El último propietario del Bar Americano recuerda todavía que el actual rey Juan Carlos, siendo estudiante en San Sebastián y habiendo acudido a hacer equitación en la Hípica, un día entró a comprar una cajetilla de tabaco al Bar (¿No era entonces demasiado joven para iniciarse en ese "vicio"?)

Bilintx y Campaña

Bilintx Indalecio Bizcarrondo nació en San Sebastián, en una cuna humilde. Su vida siempre en lucha con la indigencia y los infortunios fue muy desgraciada. Quizá para olvidarse de ella se refugió en la poesía. Fue un poeta dulce y romántico. La ternura y bondad de su corazón se reflejaron en sus composiciones poéticas. Escribió en un euskera agradable y bello, pero además fue bertsolari muy agudo. En una anécdota, ocurrida en Loiola, puso de manifiesto toda la gracia y la fuerza de la improvisación.

Fueron famosos sus "duelos" con Domingo Campaña, popular sacristán de San Vicente. Este era muy gordo y vago, pero también agudo y chistoso. En lo físico muy distinto a Bilintx, delgado, nervioso y ágil.

Lo dos amigos cruzaron una apuesta. Se trataba de saber quién llegaba antes de Donostia a Loiola. Pero curiosamente Domingo Campaña, en honor a sus características físicas, partía con una ventaja, él haría el recorrido montado en un mulo, mientras Bilintx lo realizaría a pié.

Llegó el día de la prueba, Campaña concedió a Bilintx una pequeña ventaja. Partió Bilintx y en el camino se encontró con unos amigos a los que dio este recado; "Ahora vendrá Domingo Campaña montado sobre un mulo. Entretenerle un rato. Los amigos cumplieron la indicación de Bilintx, mientras que éste llegaba a Loiola. Al poco rato llegó Campaña encima del mulo. Reaccionó con viveza y con mal humor diciendo:

"Indalezio, Indalezio
Indalezio Moko
uste al dek, uste al dek
ez autela joko"



Bilintx, en el diario El Día. 30.VI.1931.

Bilintx al que no le gustaba que le apodasen "Moko" respondió:

"Berriz esaten badek
Indalezio Moko
Ezcurra autsi arte
Ez diat lagako!"

Parece que la meta de llegada era el arkupe del centro de Loiola.

Los que estaban presenciando la escena se echaron a reír y para rematar la faena, animado por el público, dedicó a Campaña los ya famosísimos bertsos:

"Mando batean gaiñean
Domingo Kampaña
ez dijoa utsikan
mandoaren gaiña
azpian dijoana
mandoa da baiña
azpikoa aiña
mando baten gaiñean
bestea alajaiña!"

La anécdota de esta improvisada confrontación fue muy comentada y contribuyó a aumentar la tradicional alegría y buen humor de los loiolatarras, que, por aquellos días, parece que estaban en fiestas.

Unos ingleses en Loiola. Juanita Gaztañaga, recuerda a aquella familia que residía en "Palazio-benta" o caserío Zuzenene, situado en los terrenos del actual Bar Americano.

Se trataba de una madre y de una hija. El padre ya había fallecido. Había sido un buen marino y le recordaban como a un gran almirante. A la hija, que era muy bonita, la gente le llamaba "la inglesita".

Vivieron en Loiola unos cuarenta años, aproximadamente, a partir de 1910, y la hija hasta 1943. A causa de esta larga estancia llegaron a dominar suficientemente el castellano. Cuando los propietarios derribaron Inglesene, pasaron a vivir al bajo de la casa Atari-alai, propiedad de don Luis Ortiz de Arri y María Idoyaga, situada en el actual emplazamiento de las torres de Patxillardegui.

Juanita recuerda que, como buenos ingleses, acostumbraban a tomar el té por las tardes. Les gustaban muchos los niños

y solían repartirles caramelos y galletas. Recuerda también que en Nochebuena los niños y los jóvenes acudían a Inglesene a cantar villancicos.



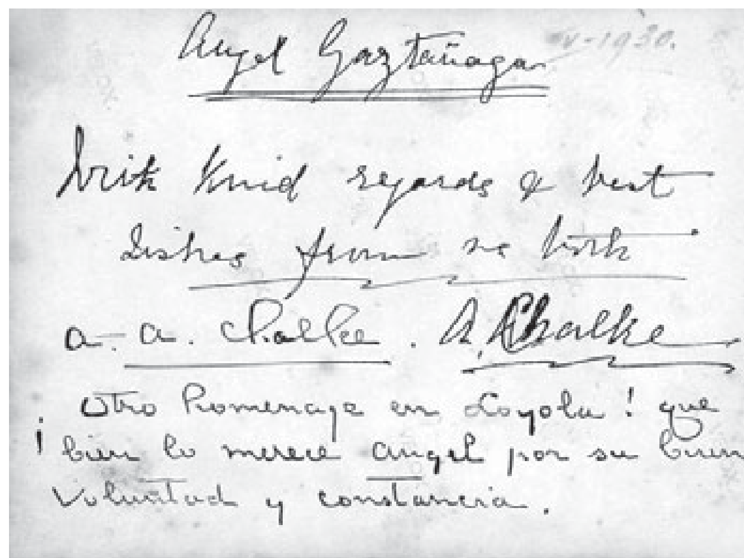
La inglesita y su madre.

La madre era “txikia, airosa, polita”, según Juanita, “eta diru gutxi gastatuko zuen tranbian, beti oinez ibiltzen bait zen”.

Un dato curioso. La madre cuando salía de casa temprano o regresaba, de noche del cine, solía llevar un revolver. Que, al parecer, nunca utilizó. Se ve que el tema de la inseguridad ciudadana no es cosa de hoy.

El hermano de Juanita, Ángel, trabajaba en la panadería “La Estrella” de la calle Embeltrán y, como se trasladaba diariamente a la Parte Vieja, solía realizar los encargos que las inglesas le hacían.

Un episodio que no desaparece de la memoria de Juanita y de otros vecinos, es lo ocurrido el día del entierro y de la conducción a Polloe con ocasión del fallecimiento de la madre de la “inglesita”.



Reverso de la foto anterior dedicada a Angel Gaztañaga.
“Con muchos recuerdos y un fuerte abrazo de nosotras dos”.

Por aquellos años todas las conducciones se realizaban por cuatro hombres que portaban el féretro. Se hacía una parada de descanso, frente al caserío Astiñene. En esta parada se rezaba un nuevo responso.

Dado que eran protestantes el enterramiento se le hizo en el sector dedicado a los no-católicos, existente hasta hace poco en nuestro cementerio.

J. Olasagasti Olasagasti puntualiza esta información asegurando que cuando falleció la madre, sus restos mortales embalsamados y envueltos en la bandera inglesa, los trasladaron a Inglaterra, permaneciendo aquí los de su hija. A la muerte de ésta, en Abril de 1943, si fue enterrada en el cementerio de Polloe, en un panteón sito en la calle de “Todos los Santos,

número 36”, antes cementerio de los Protestantes, donde continúa en la actualidad.

Juanita y alguna otra señora recuerdan, que siendo niñas, sujetaron las cintas del féretro de aquella entrañable señora, pero también recuerdan el enfado del entonces coadjutor de San Ignacio y encargado de la iglesia de Loiola. D. Francisco Berrotarán, por el hecho de haber estado presentes en la conducción de una persona que fue protestante.



Panteón de la Inglesita en Polloe.

Se ve que el ecumenismo no andaba muy boyante por aquellas fechas.

En algunos entierros el carro iba tirado por dos caballos. También era bastante solicitado por los vecinos en sus traslados urgentes al centro.

“Karkulo” residía junto al caserío Disparatene en Galtzagorriene, en la actual calle Plazaburu.

Era un poco vago. Se tomaba las cosas con tranquilidad. Se pasaba la vida silbando en el balcón de su casa, ante la desesperación de su madre que estaba atareadísima con los trabajos de la casa, esperando, por lo visto, nuevas solicitudes de traslado con su popular carro de los caballos.

Juanita recuerda que cuando fallecía un vecino de algún caserío de la ladera de Ametzagaña, ya a partir de la casa Espartxo, se acostumbraba a llevar el féretro hasta la lejana parroquia de Altza. Hoy ya no sucedería esto. Se procedía de la siguiente manera: cada portador se colocaba una toalla en el hombro, para amortiguar el peso del féretro. Se formaba un cortejo muy numeroso, integrado por los vecinos de los caseríos de todas las laderas que conducen a la parroquia y cementerio de Altza.

Menciona el entierro de Ignacio Echarri en Polloe, como uno de los más concurridos, que se recuerdan en toda la historia de Loiola.

Carmelo Ibarburu se refiere a que cuando los hermanos Asensio y Juan José Gorriti, el padre y el tío del jugador de la Real Sociedad llegaron a Loiola procedentes del Goierri, antes de establecerse por su cuenta tuvieron que trabajar en su oficio de “igeltseroak”.

Un día que estaban tabicando una habitación de una casa, debieron hacerlo con tanto ardor, que no repararon hasta el último momento que habían tabicado la puerta de entrada y salida de la habitación: “Aizak, ze egin diagu?, nondik aterako gaituk orain?”.

De don José María Arrieta, capellán de la Cárcel, recuerda que era un gran fumador, y un día su médico le dijo: “Ay, don

José María, el tabaco es su peor enemigo. Y le contestó el capellán: “No se preocupe doctor, yo se lo perdono de todo corazón”.

La memoria de Vicente Aldasoro es una fuente inagotable de anécdotas, muchas de ellas vividas u oídas en la sidrería de su abuelo Bixente. Aquel establecimiento debía ser una especie de ágora o foro por donde pasaban los más pintorescos personajes. Va a resultar un acierto hacerle un hueco en nuestra Monografía, para que nos las refiera.

“Lo que recuerdo y lo que me contaron escuchaba, en parte, el año 1950 más o menos... Eran tiempos de poco dinero para la mayoría y de mucho esfuerzo y penurias para conseguirlo.

Por la mañana, la sidrería apenas si tenía actividad, quizás alguno a coger la sidra para la comida del mediodía. La animación empezaba a las cinco y media o las seis de la tarde cuando comenzaban a llegar los primeros clientes. Se sentaban en unos bancos corridos con sitio para por lo menos ocho personas alrededor de una mesa larga de madera de pino, desnuda con las rugosidades de la madera al descubierto.

Había otra mesa similar a la entrada, pero ésta era raro que se ocupara.

Todos acudían a su mesa preferida ocupando por lo general el mismo sitio, incluso había separaciones, en la misma mesa, según a la cuadrilla a que se pertenecía.

Después de terminar el trabajo, cada uno venía con la merienda, un par de sardinas “xarras”, un pedazo de queso viejo, una cazuelita que se ponía a calentar en la cocina de la sidrería, un par de patatas cocidas, que después de quitarle la piel, se le añadía sal para que no resultaran tan pobres de sabor, las sardinas se ponían sobre la chapa del fogón y ya preparadas con un poco de aceite, pan y vino o sidra, servían para una buena merienda o tal vez algo mas. La merienda, se compartía con el que por una causa u otra no la había traído ya por olvido, ya porque ese día no tocaba merendar.

El ambiente y el ruido de las conversaciones iba creciendo, se formaban las partidas de cartas, comenzaban a debatirse las discusiones sobre diversos temas. Era raro que los habituales llegaran más tarde de las siete, pero si así ocurría los demás les hacían sitio. Entre los habituales, había un personaje, el más culto, enterado e instruido de todos ellos: *Luis Echabe*. Vivía en un bajo, cerca del Bar Sarasola, hacia el puente con Eguia, nunca vi llevar la pobreza con tanta dignidad y falta de resentimiento. Nunca abusó de su mayor conocimiento, sin pedantería se hizo con el prestigio de su saber y fue respetado por todos. Si había una discusión y él no estaba presente, esperaban su llegada para que diera la razón a uno o a otro. Entendía de historia, literatura, pintura, astronomía, de cualquier tema, cuando no lo tenía muy claro consultaba con sus libros y al día siguiente traía su parecer.

Compañero de cuadrilla eran: Antxón Varas de Kantoi, tintorero. Miguel el del estanco pequeño, nervioso dicharachero cantador de tangos.



Conducción multitudinaria de Ignacio Echarri. 1 de noviembre de 1942.



Grupo reunido después de una celebración en la sociedad Loyolatarra

Miguel Ripalda, pintor, boxeador en sus tiempos mozos, los hermanos Ortíz, Félix y Luis Tárrega, de Ciudad Jardín, Fernando Bublete, también de Ciudad Jardín, Sarasola, alto y delgado, Antonio Caballero, de Ciudad Jardín, el tío José (Pepe en casa) alias “araña” cantador de tangos de forma formidable con tanto sentimiento que parecía que se le salían las lágrimas.

En casa no cantaba, tal vez por vergüenza, pero cuando queríamos oírlo era a partir de cierta hora fuera de la sidrería y cuando estaba ya algo “inspirado” Alfonso Bravo, taxista, fuerte, bromista con un fuerte vozarrón. Máximo, de origen navarro, vivía en la casa de la sociedad Loiolatarra, trabajaba en Müjica, Atocha. Una tarde de invierno, alguien trajo un billete de 100 pesetas, que por la parte posterior tenia propaganda. El billete por la parte buena era bastante parecido al de verdad, estaban todos los de la cuadrilla, pero faltaba Máximo.

El tío Pablo con unos reflejos rápidos para las bromas, cogió el billete y lo colocó en el suelo a la entrada de la sidrería, donde la luz era menor. Cuando llegó Máximo y abre la puerta, se encuentra con el billete en el suelo, mira para todos los lados y cuando se agacha para recogerlo, aparece Pablo: ¡Hombre Máximo!, te estabamos esperando para echar una partida. Le echa la mano al hombro y le empuja suavemente hacia delante Máximo que tenía pisado con el zapato el billete, no se quiere ir, forcejean un poco: Vamos hombre no te quedes ahí parado.

–Déjame tranquilo, que ya voy

–¿ Te encuentras bien? ¿Que te pasa?

–Te he dicho que ya voy. No me pasa nada.

–Bueno hombre no te pongas así.

Pablo viene hacia la cocina, Máximo vuelve a mirar a todos los lados y agachándose coge el billete y sin mirar, rápidamente lo mete al bolsillo. Llega hasta donde le están esperando y le reciben, haciéndole un hueco en la mesa. Al principio actuaba con la desconfianza de ver tanta amabilidad, pero según transcurría la partida y la merienda se le fue olvidando todo. Nadie se quería marchar antes de que Máximo pagara. Saca el billete, se descubre el pastel.

–Sois unos C...., vaya amigos que tengo.

–Venga Máximo que solo es una broma.

–Esto es idea de Pablito ese M.....



En las huertas entre casa Irurena y casa Torres. Aparecen entre otros: Miguel Ripalda, Hermano de Teresa, Bernardo San Sebastián, José Manuel y Gregorio Mayoz, Paco Sarriegui, Felipe Múgica, etc.



Jovenes loiolatarras en una fiesta vasca.

Las risas eran generales, a la vez que el enfado se iba calmando. Bromas, chistes de todos los colores, discusiones, pero sin llegar la sangre al río, cantos, versos, apuestas... de todo eso pude oír y ver, pero la amistad de siempre era más fuerte que los enfados momentáneos. Las diferencias que se producían, se convertían en amistad más fuerte cuando algún problema afectaba a uno de ellos. La amistad era para toda la vida. La cuadrilla también.

Cuando venía la "Cirila", menuda, vestida de negro, con dos o tres delantales, le hacían bailar y cantar. Vivía en Zorroaga.

Hablando de Zorroaga, cuando las monjas tenían vacas en un caserío anexo, había un "morroi" del que no sabemos el nombre y que llamábamos "Lagun" porque así se dirigía a todo el mundo "Lagun, ekarri sagardoa", así que con ese nombre se quedó.

Era alto, casi dos metros, a mí me parecían tres, gordo, con una gran barriga, tuerto, cuando entraba por la puerta, parecía que no podría atravesarla.

Los pequeños de la casa, le teníamos un poco miedo, era poco hablador y siempre en euskera.

Nos habían dicho que había sido pirata (por lo del ojo) así que nos infundía un poco de respeto.

Venia una vez a la semana, cuando libraba en el caserío.

En una ocasión desde las cinco de la tarde hasta que se fue, a eso de las nueve y medía, se echó al "coleto" veintitrés jarras de sidra de medio litro.

Yo mismo recibí once con cincuenta, a cincuenta céntimos la jarra.

Cuando se levantó, para marcharse, todos mayores y pequeños, le seguimos y lo vimos marchar por la acera, hacia los cuarteles y la verdad que no hacía muchos balances.

En las cinco horas que estuvo, nadie recuerda que se levantara para ir a vaciar la vejiga.

Otro grupo que venía a menudo y siempre a la vez, era el de los gabarreros, los Lurgain (Antonio), Sagarzazu, José Iztueta, José Erdocia, solo hablaban en euskera, y echaban versos a los que escuchaban, a este grupo, se unía Eulogio, el barrendero.

Suso, el del guardavinos, con su bastón y mi tío José Antonio algunas veces.



Un homenaje popular.



Excursión a Zarautz. Día de Santa Lucía, año 1929, Vemos entre otras a, Lucila Iturzaeta, Hermanas Gaztañaga, María Echarri, Bicenta Hospital, Josefa Amunarriz e Inaxi Eguiguren.

Pero la estrella, no sólo de la sidrería sino de Loiola y hasta de San Sebastián era Gabriel, Esnaola "Tife".

Así con este nombre, no lo conocía nadie. Si decíamos "Toshino", eso era otra cosa.

Nacido en el muelle, compañero de escuela de mi aita y mis tíos, tenia el apodo de "mutur oker" debido a una gran cicatriz que le deformaba el labio superior.

Siendo niño y bañándose en el muelle, se tiró al agua y se golpeó y se partió el labio, al salir a la superficie con toda la cara llena de sangre, decia: "Parece que toco, pero no he tocado fondo".

Vivía en la parte baja de la casita Burguene-txiki, debajo de las escuelas públicas actuales, compartiendo vivienda con Pura, "Carpanta" e hijos, con su esposa, María Reina y sus tres hijos.

Junto con mi aita y el tío Pablo, iba al bacalao a Terranova.

Al llegar a tierra, se iba directo a un bar, y metiéndose detrás de la barra invitaba a toda la tripulación, con el beneplácito de la dueña, Clarisa.

En otra ocasión, hallándose en Terranova y cogiendo un hacha, cortó un cable bastante grueso, para cogerlo y llevárselo como chatarra, con tan mala fortuna, que resultó ser el cable que unían telefónicamente Terranova con Europa. ¡Parece increíble pero cierto! les dejó incomunicados durante varias horas.

La Policía Montada del Canadá, estuvo investigando para encontrar a un hombre gordo y bajo; gracias a que "Toshino" no salió del barco durante unos días, hasta que terminaron de avituallar y salir a la mar.

Cuando llegaba de Terranova, aparecía con un chaquetón azul marino y botones dorados, gorra oscura con un ancla y fumando en pipa, todo un capitán, un lobo de mar dispuesto a deslumbrarnos con sus verdades y con sus "trolas".

En uno de los descansos entre marea y marea, con un frío intenso, "Toshino" había estado toda la tarde en la sidrería y al salir resbaló y cayendo hacia atrás, golpeó una canilla de la kupela de la sidra y ésta saliendo a borbotones, empapando a "Toshino" que con el golpe estaba en el suelo medio mareado.

Entre el tío Pablo y el aita, se lo llevaron a su casa. A la mañana siguiente llegó a casa María Reina, "¿Qué habéis hecho con mi marido, olía a infiernos, tuvimos que desnudarle y lavarle un poco y con el frío que hacia hoy, no puede ni hablar, totalmente afónico lo tengo en la cama. ¡Bah!, María, no te preocupes, dale por todo el cuerpo el linimento "Cataplasmin" y en un par de días se le pasa. ¿Por todo el cuerpo?. Si, verás que con el calor, se le pasa todo.

A la mañana siguiente, llega otra vez María Reina, hecha una furia, Me voy a c... en ... sois unos m... ¿Qué pasa María?. A mi nada a mi marido, que casi lo mato por culpa vuestra. Como me dijisteis, le desnudé y le apliqué el jodido "Cataplasmin" por todo el cuerpo y a los diez minutos, saltó de la cama como un loco, gritando que le ardían los c...

Tuvimos que echarle cubos de agua, a los c..., toda la casa inundada de agua, hasta que se fue calmando.

¿Y la ronquera qué? ¿Se le ha pasado?. Eso si, no sabes que gritos daba. Pues bueno ya sabes que hay remedios un poco fuertes.

La María Reina se fue un poco calmada, “Toshino”, pasando el resfriado en casa.

En una de las mareas, días después de descargar el barco, “Toshino” y alguno más fueron a coger unos bacalaos que tenían escondidos bajo unas redes. Como les estaban esperando, fueron detenidos por los policías y llevados ante el Juez.

A ver usted Gabriel Esnaola “Toshino”, dígame para que quería las dos toneladas de bacalao.

Para nada Sr. Juez, para hacer una merienda con los amigos.

El Juez y todos los presentes se partieron de risa.

Esta anécdota también la contó en el Diario Vasco el famoso “Apeto” cocinero de Gaztelubide, recientemente fallecido.

Una tarde llegó a la sidrería Peñaranda, el zapatero, que trabajaba en Amara. Vivía en la casa del bar Maritxu para contar lo siguiente:

–¿Oye, sabéis lo que ha pasado?. ¿Qué ha pasado?. Pues que estando en la zapatería, pasa corriendo “Toshino”, sudando y casi sin poder respirar.

Casi no pude decirle nada y me dijo que le seguían por un gato.

Detrás venían dos inspectores de paisano. Peñaranda con muy mala uva, les para y les dice: Oigan,¿Por qué le seguían ustedes, por un gato, que lo habrá cogido seguramente para comer?



Jovenes Loiolatarras en una fiesta vasca.

¡Mire abuelo!, usted no se meta en esto, que lo que ha desaparecido, ha sido un gato hidraúlico de un taller y déjenos seguirle”.

XXIII. Loiola ante el futuro



Panorámica de Loiola.

XXIII. Loiola geroari begira

Ikusi dugu nola izan den Loiolaren iragana: baina geroa? Iraganari dagokionez, hor dago herri-gunearen garapena: benetako hondamena. Goza nola egin ez behar direnekoaaren adibidea. Egoera hau, ahal den neurrian, hobetu eta okerragora ez egiteko ahaleginak lau zutabe hauek ditu: Urumea ibaiaren zuzenketa, 22. poligonoa behar bezala eraiki, Autobiari zuzenbidezko tajua eman eta PERIren (Loiolatarra-plazaburuaren) garapena.

Egiako zubitik Hierroko zubiraino, ibaia zinez zuzendua dagoela, esan daiteke. Hurrengo ekitaldian kuarteletaraino iritxiko da. Ibilalde hori egitean, mugatuta geldituko da 22. poligonoa osatzen duen lurraldea, eta, aldi berean, edozein unetan kaltegarri liezaizkigukeen uholdeetatik aske geratuko gara. Harri pilatuek babestuko dituzte ibai-ertzak. Ezkerreko ertzan, harrietarekin batera, harri-lanezko eta hormigoizko babesa izango du.

Donostira sartzeko bideak eta ibilaldeak lerro bikia egingo dute, lehengo “korapiloa”ren ordez: horrela 22. poligonoa eraikitzeko oztoporik gabeko gunea utziz. Amara eta Loiola auzoen artean 22. poligonoa eraikitzeko egitasmoa behin betiko onartua izan zen 1995ko azaroan. 1.602 etxebizitza sortzea da asmo nagusia. Dagoneko, izena –hasieratik zor zitzaiona– eman zaio: LOIOLAKO ERRIBERA.

“Variante” delakoa kenduz, sortzen den lurraldea Donostiarako sarrera gertatuko da; eta bide-gurutze berria egiteko behar izango den lur-eremua kontutan izanik ere, poligonorako 311. 359 metro karratu geldituko dira. Etxe-eraiketarako horietatik 169. 499 metro karratuen beharra izango da. Luzean, 23 metro izango dituzte etxebizitzek.

Eraberritzearen hirugarren zutabera iritxi gara: “Urumeako Autovia”ra, alegia.

Donostia-Hernani zebiltzen ibilgailuen gehiegizko kopuruaren arazoari irtenbide bat ematea, lehenbaitlehen egin behaeea zegoen. Irtenbide horretan, ordea, zerbait kontutan hartu beharrekoa zen.

Bilbo-Behobia autopistarekin eta Amara dijoanarekin lotzen duen azken zatiaren eraikuntzarentzat eskaini da garaiz beste irtera bat: Loiolako hauzotarrek aurkeztutako irtera utziezina: herri-gunea ez zezala zeharkatu autoviak. Hau da: Loiola eta Txomin-eneatik aldendu zedila: bide bikia egin zezala trenbidearekin, asmotan dagoen garbitokiaren itxura txara ezkutaatuz.

Abiapuntua Txomin-eneako tuneletik hurbileko gunean kokatua legoke. Bi tunel egin beharko lirateke: joan-otorriari dagokion bikoa. Bilbo-Behobia autopistaren azpian dagoen rotondan izango lukete amaiera bi tunelek.

Egitasmo hau gauzatuko denik, ez dute gehiegi espero loiolatarrek: garesti-garestia izango litzatekelakoan.

Baina Gipuzkoako Aldundiak lasaitu nahi izan ditu loiolatarrak, herria zeharkatuko ez duen egitasmoaren alde azalduz. Bost irtenbide aurkezten ditu, eta aukeratua lehenengoa izango dela dirudi: trenaren tunelaren parean eta ondoan egindako tuneletik sartuko litzake, eta, Loiola zeharkatu gabe, 22. poligonoko glorietra irixi eta “Topo”ren burnibidearen azpitik pasatuko litzateke. Egitasmo hau dute aukeratua. Ez legoke urbidea eraberritu beharrik; eta trebidearen ondo-ondotik badoa, garbitokiaren lur-sailekin ez luke izango zerikusirik.

Martutene-Amara bitartea 1.800 miloe kostatu daitekeelakoren ustea da. Lanbide horren enkantea 1.999an egingo litzateke, eta 2.002an bukatu.

PERIa (Plan Especial de Reforma Interna) egitamoa da, izenak berak dioenez: auzoaren barrunbea eraberritzea du asmo. Loiola nahaste-borraste handienean sortua delakoan guztiok gatoz bat. Nola konpondu?

Hemen datoz eztabaidak. Liola-Plazaburu ingurunea eraberritzeko egitasmoa 1993an aurkeztu zuen Udalak. Hauek ziren xedeak:

a) Etxegintzan legeak uzten duen mugetaraino jo:

b) Ibai ertzea paseorako zerrenda utzi:

c) Ibilgailuak gordetzeko lekuak aurrez ikusi.

Kultur Etxeko Hurigintz-Batzordeak, geroari arduraz begiratuz, hurrengo irizpide hauek plazaratu zituen herri moldatzeari buruz:

– Plazaburu kaleko erkerraldean espaloia egin. Han, Plazaburu baserria dago ezkerretara: txukundu beharrekoa, auzoa hornitzeko.

– Aloina kalean, kutxetak kendu eta bertako koxkak berdindu. Konponketa hauei esker, kale hau luzatu egingo da Urbasa eta Plazaburuen topagunetik Patxilardegiraino: hemenik "Aralar Mendikate"raino iritxiz. Arreta berezia zor zaio Patxilardegi inguruneari. Oraingoz lurralde hori eskutik utzia dago, eraikin zaharrez, hondakinez, koxkaz, zuloz eta zaborrez beterik.

– Kuarteletako zubian hasi eta Kultur Etxeraino, ibaiondo guztian, oinezkoentzat paseo-lekua nahi litzateke. Kontutan hartzekoak lirateke auzokoen zenbait argudio: adibidez: Loiolatarra kaleko 12. zenbakian bizi diren eta Aralar Mendikateako 66. zenbakian bizi direnenak. Argudio gehienak onartuak izan zirenez gero, Udalak hurrengo eraketa hau aurkeztu zuen, behin betikoa ez bada ere:

– Ibaiondoan, ertze guztian, 7 metro zabaleko paseo-lekua moldatzeko agitasmoa onartu egin da: baita aparkalekua egitea ere: erraza izango ez den arren, bertako lur-izakera kontuan izanik.

– Plazaburu kalea tajutu egingo da, bere bide-eginkizuna beste bideekin kidetuz. Herriko enparantza bihurtzeko ustetan, arreta handiz eratuko dira Plazaburuko lur-sailak. Badirudi Disparetene baserria botea izan behar duela.

– Loiolatarra inguruan, etxebizitza multzoa U tankeran eraikiko da, erdian bizilagunentzat aise-lekua utziaz. Leku honek irtenbide txiki bat izango luke oinezkoentzat Aralar Mendikateara daramana.

– Ez litzake botako "Loiolatarra"ko 2 zenbakia daraman etxea: bai, ordea, "Ameriketarren Etxea" deritzana.

Hona moldaketa honen ondorioa: Plazaburu inguruan, zortzi eta Loiolatarrenan bost etxe botatzea.

Aralar Mendikatea zeharo birmoldatzen da; bera baita egitasmoaren ardatz-gunea.

Plazaburuko triangelua etxebizitzetako hiru sailetan eratzen da: gailurretik –etxebizitz mailekatutik– oinarriraino: Plazaburu kalea izango da: etxe handienen multzoa hor gertatuko da; eta bertan egingo denentzat enparantza eeguzkitsu eta zola ederrez apaindua.

Triangelu irudiko Loiolatarra gunea bi zatitan banatuko da: bata, dagoneko baden eta zabalagoa egingo den parke publikoa, eta bestea, lehenago esandako U tankera izango duen etxesaila, areestian aipatutako zehaztasunak izango dituean.

A lo largo de veintidos capítulos precedentes hemos echado un vistazo a lo que fue Loiola –behin bate-an Loiolan– pero el libro quedaría incompleto si en el último, no se abriera una ventana que mirara hacia el futuro. Aunque sin perder de vista que este futuro viene condicionado por el pasado. Un pasado insoslayable de tipo físico: Loiola está encorsetada y dividida entre los montes y el río; otro, de tipo social o demográfico, motivado por la falta de viviendas y otro más, también creado por nosotros mismos, como son las barreras de la carretera de Donostia a Hernani, el trazado del ferrocarril, la autopista, la variante...

Fue muy desacertada la expansión del núcleo de barrio, como se viene reiterando a base de un urbanismo incontrolado que destruyó todo lo rural y humano que existía hasta hace poco más de medio siglo. Un gran desbarajuste provocado, tanto por la inexistencia de un plan, como por la presencia de la especulación que trajo como consecuencia el desarrollo excesivo de los edificios. Todo ello tiene un difícil arreglo.

En cuanto a los alrededores también hay mucho que lamentar; máquinas poderosas, bulldocers, excavadoras y hasta simples piquetas han acabado con venerables construcciones, que habían resistido siglos; causando, también movimientos de tierras que ocupaban un lugar adecuado desde el inicio de los tiempos.

Algo de esto se ha insinuado a lo largo de la Monografía, pero ahora se trata de alertar para que no estropeen más las cosas, de dar a conocer los planes previstos y, si fuera posible, colaborar a que la nueva planificación sea más racional y que Loiola deje de ser el barrio tradicionalmente desatendido.

Los vecinos no se resignan a ello y luchan para que esto no ocurra, tanto colectivamente, a través de las Asociaciones, como individualmente. Recojo opiniones de algún viejo herrikoseme; esos venerables personajes que tanto han ayudado a componer este libro: Iñaki Salaberría añora que “Loiola era casi un paraíso, pero ¿dónde quedó todo aquello?” “Especialmente recuerda la abundante pesca que se obtenía del Urumea a la altura de Loiola. Tomás Artano recordaba la abundante caza que desapareció con la construcción de la autovía. “En el actual campo de fútbol de Hériz existía uno de los cotos más importantes de Guipuzkoa. Venían a posarse miles de avefrías”. Recuerdan también los abundantes productos de las huertas procedentes de las huertas de los caseríos, con auténtico *label* de calidad, y nada digamos de, los manzanales de estirpe antigua.

Los loiolatarras están esperanzados con el desarrollo de los planes futuros. La exaltación de Iñaki Salaverría parece un poco exagerada, pero él sabrá. Llega a decir: “Loiola será el centro de la capital de San Sebastián” y Tomás Artano se contagia de ese entusiasmo redondea la idea y piensa: “Loiola puede convertirse en un lugar privilegiado para vivir”; desea que vuelva a ser el pulmón de San Sebastián; “Vivir aquí será como estar en Miraconcha”. Para lograr todo esto ponen condiciones: la limpieza y regeneración del río, la repoblación del arbolado en distintos lugares, en la Ciudad Jardín, en la Riberas del río, en las nuevas plazas que se prevé construir, en la creación de un jardín en las proximidades de la depuradora, en la actual variante que se transformará en una gran avenida... etc.

Asimismo se quiere evitar que Loiola pierda su autenticidad como pueblo, que conserve las características de una comunidad, aunque ésta sea pequeña. Que conozca y recuerde su pasado, sus costumbres, gentes, caseríos... en fin, su identidad y su pequeña historia.

Hay que luchar contra dos feroces realidades: la necesidad de viviendas en el mismo Loiola y en el entorno de Donostialdea y el tener que prestar sus terrenos para el trazado de carreteras y autovías que puedan absorber un tráfico cada vez más abundante.

Cuatro son las patas sobre las que, principalmente, se sustentan las reformas en un futuro que se ve cada vez más cercano: el encauzamiento del Urumea, la construcción del Polígono 22-Loiola La Ribera, el desarrollo del PERI loiolatarra-Plazaburu y un trazado razonable de la autovía, alejada del núcleo, además de otros detalles de menor entidad.

Gran parte del contenido de este capítulo está un poco en el aire. Algunas propuestas y proyectos se reforman con pro-

puestas y sugerencias nuevas, que suelen forzar cambios que, generalmente, mejoran los planes primitivos.

Comenzamos por lo que ya está prácticamente finalizado. El encauzamiento del río. El paseo que va del puente de Sarasola (Egia) al de Hierro. Este paseo sirve para delimitar los terrenos en los que se va a construir el Polígono 22-Loiola La Ribera, al tiempo que los protege de las inundaciones, que nos pueden sorprender en cualquier momento.

De puente a puente son 1.157 metros. En una próxima fase se va a llegar hasta el puente de los Cuarteles. La construcción de este paseo y los terrenos que van a ir paralelos al mismo, para que transcurra por ellos la nueva autovía con dirección a Donostia, es el primer paso, que hay que dar para desmontar el actual nudo de la variante y librar así unos terrenos que van a ser ocupados por el Polígono 22-Loiola La Ribera.

Las márgenes del río han quedado protegidas mediante muros con arranque en la cota cero con un manto de escollera de un metro de espesor construido con piedras de 500 a 800 kilogramos de peso. En la margen izquierda se ha realizado un repié de escollera de refuerzo del muro. El talud de la escollera y el muro se han rematado con un pretil de mampostería a doble caravista y con una albardilla de hormigón de superficie redondeada.

En la margen derecha se ha ejecutado el encauzamiento con un talud en toda su altura, protegido con escollera de talud, salvo en la zona de Cristina-enea, que debido a la incidencia de las mareas la cota se fija en 2,90 metros. Por encima de ese talud se sembrará un talud tendido de tierra vegetal.

Actualmente se puede llegar hasta el Puente de Hierro, aunque con alguna dificultad en su tramo final. Además en este punto nos encontramos con las vías del tren, pero, cuando se urbanicen las riberas del Urumea, el paseo pasará por encima de las vías. Tendrá tres metros de ancho y contará con un asfaltado provisional, hasta que llegue la urbanización definitiva. El "vial" de entrada al centro de Donostia, siempre irá paralelo a este paseo.

Parte de la cosmética del río comprende su dragado. Se propone hacerlo a un metro de profundidad respetando todos los criterios.



El corte de la cinta en la inauguración de la variante por las autoridades.

Plan Parcial de Ordenación Urbana del Sector del llamado "Apéndice 22". Este apéndice situado entre los barrios de Amara y Loiola; fue aprobado definitivamente, el 16 de noviembre de 1995. El expediente fue formulado y tramitado al amparo del Plan General, anteriormente vigente, aunque modificado y complementado con un nuevo proyecto de reparcelación.

Su objetivo fundamental es la edificación de 1.602 viviendas lleva la numeración 22, correlativa a los planes generales de Ordenación Urbana de Donostia-San Sebastián. Es una cuestión técnica, así como al de Martutene le correspondió el de Polígono 27. Pero estando ya la cosa en marcha, los promotores de las inmobiliarias comenzaron a denominarle Polígono de Amara-Osinaga. Hubo una reacción por parte de la asociación de vecinos de Loiola para que se pusiesen las cosas en su lugar.

Lo de Amara-Osinaga era un nombre totalmente desafortunado; porque la zona no es Amara, que llega hasta el puente de Hierro, aunque se pudiera ser indulgentes con el topónimo Osinaga que viene a dignificar pozo de río o mar, o remolino de agua. Consecuentemente topográfica e históricamente esa denominación sería de implantación artificial. En papeles de cierta antigüedad puede leerse LOYOLAKO ERRIBERAK.

Fue cursada y atendida una solicitud en este sentido y, desde el 5 de mayo de 1992, el nombre oficial de la zona es el de "Riberas de Loiola". Una manera de conservar la identidad de Loiola.

Realizando parcialmente el encauzamiento del Urumea, cuando se ejecute la liberación de los terrenos que ocupa actualmente el "nudo viario" de Donostia-San Sebastián mediante su demolición podrá realizarse el Polígono en "manzana abierta" con unos niveles de equipamiento que cuenten con condiciones urbanísticas adecuadas y eviten los desniveles que se observaban en el Plan General anterior.

También se necesita que se aporte el terreno necesario para la construcción de un nuevo "vial", aunque de menor tamaño, que ya esta previsto, en sustitución del demolido y que mantenga el servicio del anterior, posibilitando el acceso a la ciudad para el tráfico procedente de Bilbao y la conexión con la "Autovía del Urumea", así como con un ramal de acceso a la variante en dirección a Bilbao.

Realizadas estas operaciones la superficie que va a ofrecer el polígono las "Riberas de Loiola" es de 311.359 m^2, que se desglosan de la siguiente manera:

Aprovechamiento para
la edificación ....169.499 m^2.
Usos terciarios ....47.998 m^2.
Número de viviendas ....1.602 m^2.
Autopistas y autovías ....75.674 m^2.
Vías urbanas.................................35.020 m^2

La altura de los edificios será de 23 metros con un retranqueado de 2 metros. Las viviendas tendrán una extensión media de 85 metros cuadrados.



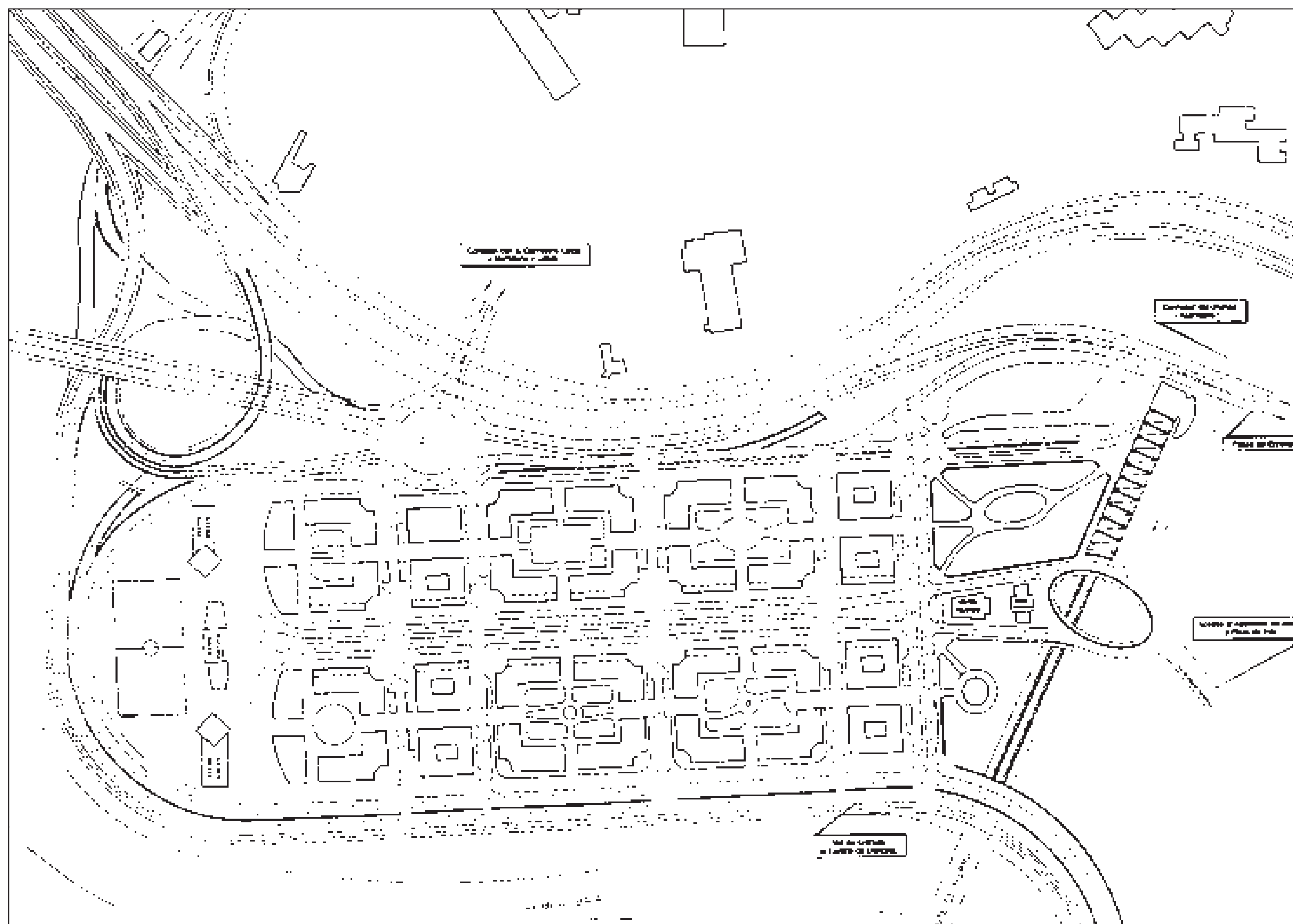
Maqueta del proyecto de urbanización de la ribera.

Se prevé, bajo las parcelas de titularidad pública, la construcción de mil plazas de aparcamiento de uso público en rotación además para mejorar el problema del aparcamiento, que se presenta en todas las urbanizaciones, se autorizará la construcción de hasta tres sótanos, incrementando así el número de plazas de garaje de titularidad privada.

El Polígono conserva la configuración rectangular del terreno; su base está formada por el trazado de las vías del tren y en el lado opuesto se forma una especie de rotonda con forma semicircular perfecta, limitada por la autovía del vial de entrada al centro de Donostia.

En la "base" de este rectángulo, en las proximidades de las vías del tren, se construirán un centro religioso y otro asistencial. El centro religioso se trataría de una parroquia para toda la zona de la Ribera, que sería una segunda parroquia nueva de Loiola.

Desde ese punto partirá la calle principal que nos llevará al extremo del polígono, donde se ubicarán un centro cultural y dos centros docentes, para finalizar en un campo de fútbol.



Conexión con la trama viaria –Alternativa 1–.

Nos centramos en el tercer elemento de las reformas, la *AUTOVIA*. Es evidente la congestión de vehiculos en la carretera de Donostia a Hernani. Era urgente buscarle una solución, pero zanjar un problema y provocar otro, no es el camino más adecuado. Parece que se viene rectificando a tiempo a unos proyectos iniciales. Se ha presentado una alternativa en su tramo final, a su conexión con la autopista Bilbao-Behobia y el acceso a Amara.

La propuesta alternativa, irrenunciable, que propusieron las Asociaciones de vecinos era impedir que la nueva carretera atravesase el núcleo central de Loiola, teniendo que soportar el tremendo flujo de unos 20.000 vehículos diarios, con el indefectible acompañamiento que esto conlleva una grave contaminacion acústica, medioambiental ...etc.

Las Asociaciones pretendian alejar la autovía de las vias del tren de la zona de Txomin-enea hasta el límite de la ubicación de la futura depuradora, terreno que sería ocupado por un parque-público con un frondoso arbolado. Construir en la zona de Txomin un tunel, paralelo al actual tunel de RENFE con salida al pié de Mendi-gain y de la Residencia de Zorroaga.

En efecto, las asociaciones de Vecinos, más detalladamente han presentado la siguiente alternativa, que aleja la carretera de Loiola y también de Txomin-enea. Esta discurriría en paralelo a la de las vías de RENFE, sirviendo además de parapeto al impacto que pudiera causar la futura depuradora. El diseño arranca en un punto próximo al túnel de Txomin-enea. Se propone construir dos túneles, uno en cada sentido de circulación, que desembocaría en la rotonda ubicada bajo la autopista Bilbao-Behobia; aunque temen que no se pueda realizar, dadas las dificultades presupuestarias que el proyecto conlleva. Pero la Diputación ha salido al paso, queriendo tranquilizarles, y apostando definitivamente porque la autovía no atraviese el núcleo de Loiola. El proceso no ha sido sencillo. Se han barajado hasta cinco soluciones diferentes, y la escogida es la que no aprovecha el trozo de variante que actualmente divide a Loiola en dos, y naturalmente evita pasar por el centro de Loiola.

Esta es la que se ha denominado primera solución y que la Administración la describe asi: “La primera de ellas penetra a través de un tunel paralelo al ferrocarril y sin atravesar Loiola, enlaza con la glorieta del Poligono 22, junto al Apéndice de Amara y pasa bajo las vias del topo. Esta es, en principio, por la que apostamos, ya que la valoración realizada, desde muy diferentes puntos de vista, apunta como la mejor. No precisa además una modificación del cauce del rio y, si va pegada a las vias del tren tampoco interfiere los terrenos necesarios para la futura depuradora”.

El resto de las alternativas barajadas por la Diputación aprovecha; la actual variante a su paso por el barrio y precisa ampliar en muchos casos las curvas del rio y ocupar parte de los terrenos de los cuarteles. Salvan de diferentes formas, las vias de RENFE, pero tenian que aprovechar la actual variante que atraviesa el barrio. Asi las definen brevemente: “La alternativa segunda salva el ferrocarril con un puente, la tercera pasa por debajo de las vias, la cuarta es la del Plan General con la carretera soterrada y la quinta pasa por detras de las casas de Liborio-enea con un túnel artificial”.

Esto es de momento lo que existe de la confictiva autovia del Urumea. Y ya con los pies en el suelo se estima que el tramo Martutene-Amara podria tener un coste de 1.800 millones. La licitacion de las obras saldria en 1.999 y concluirían en el 2002.

El PERI (Plan Especial de Reforma Interna) Plazaburu-Loiolatarra, como su propio nombre indica está para lograr la reforma interior del barrio. Todos estamos de acuerdo en que Loiola se construyó dentro del caos más absoluto y eso hay que procurar arreglarlo.

Pasará a la historia del urbanismo como ejemplo del modo como no deben hacerse las cosas. Hasta aqui todos conformes, las disenciones surgen cuando se piensa en como hacerlo.

Los proyectos de reforma vienen de lejos. Ya más cerca tenemos el de junio de 1981, redactado, por D. Jesús Leguina y D. Angel Martín, que no se llevó a cabo. Pero parece que el Ayuntamiento no tenía la conciecia tranquila y en 1982 encarga los dos primeros PERI, el de Loiolatarra y el de Plazaburu.



Vista de Loiola.

Diez años más tarde redacta el Ayuntamiento el Plan Especial de Reforma Interior del Area Loiola-Plazaburu, cuyo pliego de condiciones Técnicas establecía los siguientes criterios:

a) Proceder a la ordenación de la edificabilidad permitida.

b) Prevision de una banda para un paseo al borde de la ribera del río.

c) Previsión de aparcamientos en el subsuelo.

Estos son los objetivos mas importantes.

La Comisión de Urbanismo de la Casa de Cultura, curándose en salud, proponía los siguientes criterios urbanísticos:

La calle Plazaburu necesita la construcción de acera en su lateral derecho. En el lateral izquierdo se encontraba el caserio Plazaburu de propiedad municipal, pendiente de reconstrucción y rehabilitación para el equipamiento del barrio, destinarlo a usos comunitarios, como sedes para asociaciones que en la actualidad se ven obligados a utilizar locales privados pequeños y caros.

En la calle Aloña introducir mejoras; eliminar las arquetas, sustituir los taludes del arcén de la variante de la calle. Estas mejoras permitirán la prolongación de esta calle, desde el encuentro de las calles Sierra Urbasa y Plazaburu hasta el grupo Patxillardegi, girando en este punto hacia Sierra de Aralar, lo que resolvería la circulación perimetral del tráfico, al crearse esta calle de borde, al área comprendida entre la VARIANTE-SIERRA DE ARALAR. FERROCARRIL.

EL Area de Patxillardegi merece especial atención; una zona limitada por la Variante, Sierra Aralar y Plazaburu. En la actualidad son terrenos residuales entre construcciones, algunas en ruinas y gran abundancia de tapias medianeras, desniveles, baches y basura, con aprovechamiento para aparcamiento desordenado.

Se aboga por la creación de un paseo peatonal en la orilla del Urumea desde el puente de los cuarteles hasta el area de la Casa de Cultura.

También se toman como objetivos de la ordenación algunos de los planteamientos recogidos en el Plan de Reforma Interior del Area Loiolatarra redactado en 1993. La propuesta se centra en la creación de una única manzana semiabierta, proponiendo como eje peatonal la calle Loiolatarra y la liberación del resto del suelo para su uso como espacio libre.

La imagen del barrio viniendo desde Hernani se caracterizará con un edificio escalonado que tendrá carácter emblemático.

Se tendrán en cuenta algunas alegaciones de los vecinos, como la de los propietarios o inquilinos del edificio núm. 12 de la calle Loiolatarra, en contra de su derribo, en el núm. 66 de la calle Sierra de Aralar, referente al acceso de su taller...etc.

Frente a la idea de crear una plaza pública, centro de este área se propone que el espacio natural tradicional para cumplir esa función es el actual parque infantil, convenientemente ampliado y urbanizado.

A estas alegaciones, muchas de las cuales se aceptan, el Ayuntamiento, en contacto con los servicios técnicos y los del Plan General, presenta la siguiente ordenación, que no será la definitiva.

a) Hay que conjugar tres objetivos contradictorios en sí: la descongestión volumétrica del área, el aprovechamiento máximo permitido por el Plan General y la viabilidad del proyecto.

b) Se acepta la creación de un paseo al borde de la ribera de 7 metros de ancho, elevando los rasantes de la calle Aralar, frente a los números 64 y 66.

c) La construcción de los aparcamientos en el subsuelo, dadas las adversas circunstancias geológicas, por la proximidad, al río, está muy comprometida y deberá realizarse según las posiblidades económicas y la rentabilidad previsible.

d) La calle Plazaburu será urbanizada como vial de "coexistencia", haciendo compatible el tráfico rodado y el tránsito peatonal. Los terrenos de dentro de Plazaburu, actualmente terrenos residuales entre edificaciones, tapias y desniveles serán objetivo prioritario para la adecuación de esta zona, para uso de plaza pública. Se destinarán a equipamientos comunitarios parte de las plantas de sótano 1º y planta baja de los edificios a construir en el ámbito de Plazaburu, junto a la nueva plaza proyectada.

Estos locales destinados a dotaciones publicas serán cedidos por los propietarios de las futuras edificaciones que se sitúen en la plaza.

e) No parece adecuado conservar el caserío Disparatene, porque supondría un alto coste de rehabilitación y una renta permanente de conservación.

f) En el Area de Loilatarra se constituye una manzana en forma de U, con un espacio interior destinado a espacio público y comunicado mediante eje peatonal de la calle Loilatarra con la calle Sierra de Aralar y el paseo de la Ribera del Urumea. En su lado contiguo al parque verde se prevé una planta baja porticada que relacionará ambos espacios públicos.

g) El edificio núm. 12 de la calle loiolatarra cuyo derribo estaba previsto en el PERI de 1993, ya no se derriba. Sus alineaciones se adaptan a la calle loiolatarra y al futuro paseo de la Ribera y no dificultan la nueva ordenación. Se proporcionará el acceso necesario al taller de servicio de automóviles del edificio num. 66 de la calle Sierra de Aralar.



Vista de la variante que cruza el barrio.

h) La solución del encuentro entre áreas construidas y la carretera San Sebastian-Hernani está relacionada con la conversion de los arcenes actuales en aceras, la sustitución de los actuales taludes por un muro de contención y la posibilidad de prolongar la calle Sierra Aloña, desde el encuentro de las calles Urbasa y Plazaburu hasta el grupo Patxillardegi recogiendo las sugerencias de las Asociaciones de vecinos.

i) El derribo de la casa del Americano, declarada fuera de ordenación que al derribarse desahogaría el ángulo y daría continuidad a la acera.

El problema que sugiere el Area de Plazaburu residiría en la consolidación de los edificios existentes, rellenar los huecos con el volumen edificable, que falta por construir, y completar las obras de urbanización de una manzana anárquica y carente

de espacios libres. La casa Semperena no se derriba, aunque, en un principio, se pensó hacerlo. Claro que el informe técnico del Ayuntamiento se dice que, escoger la fórmula de consolidar supone renunciar para siempre a una auténtica ordenación urbanistica.

En cuanto a la forma de colocar el volumen de la edificación, la primera fórmula, es partiendo de conservar el Palacio Zar, construir dos alineaciones a lo largo de Plazaburu y Sierra Aralar, derribando algunos edificios de la primera calle y los numeros 52 y 54 de la segunda. Se ha completado esa alternativa cerrando una manzana, y alberga mayor volumen y abre la plaza pública hacia el rio y el paseo de la Ribera. La segunda alternativa que se recogió en el PERI de 1993, suponía el derribo de varias edificaciones entre ellas la vieja casa y ha debido modificarse por el criterio del Plan General de hacer de ella una unidad independiente y por lo tanto predeterminar su conservación.

En la zona Loiolatarra la escasez de espacios libres y la anarquía de las alineaciones de las parcelas crean la necesidad de liberar el suelo mediante importantes derribos, para reordenar el suelo. Ahora mismo existen parcelas cuyo acceso debe realizarse a través de un callejón de apenas un metro y medio de anchura, como es el caso del edificio n° 6 de la calle Loiolatarra (Urumealde)



Panorámica de Loiola.

En el PERI de 1993 se dibujaba la construcción de una única manzana edificada semiabierta, proponiendo la liberacion del resto del suelo para uso como espacio libre público.

Se ha descartado la opción de una manzana trapeizoidal, que impediría la continuidad de la calle Iglesia con el parque público y el paseo de la Ribera.

Como resumen de esta operación de cirugía urbana tenemos que: En el Area de Plazaburu se prevé derribar ocho edificios y cinco en la Loiolatarra.

Se remodela integramente la calle Sierra de Aralar, que vertebra todo el área del Plan, creándose el paseo de la Ribera del rio.

El triángulo urbanizado de Plazaburu se organiza en tres grupos de edificios, desde el vértice –edificio escalonado– a la base –calle Plazaburu en la que se acumulan los mayores volúmenes y se crea una gran plaza pública bien soleada y pavimentada.

El área triangular loiolatarra se configura en dos partes, una correspondiente al parque público ya existente, que se amplía y la otra, en su base, creando una nueva manzana en forma de U, que acomoda sus alineaciones al paseo de Ribera, a la calle Sierra Aralar y al parque público, liberando una plaza semiinterior, como espacio libre público, accesible desde el parque y la calle Loiolatarra.

Estos datos están tomados de los pliegos de condiciones redactados por los Servicios Técnicos y Administrativos del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián, al confeccionar el Plan Especial de Reforma Interior loiolatarra-Plazaburu.

Nos hemos referido en varias ocasiones a las asociaciones de vecinos y a sus eficaces gestiones en cuanto que hicieron posible que mejorasen ciertos planes preestablecidos por las instituciones. Es de justicia reconocer y agrader sus trabajos. Toñi Enrriquez de la AAVV Urume Ibaia de Loiola nos envia estas oportunas reflexiones que aclaran muchas cosas.

Nos viene a decir que "a partir de los años 90 se vuelven a reunir en la Kultur-etxea un grupo de personas que formaban la Comisión de Urbanismo. En aquel momento querían que todo el tráfico que venía de Eguia transcurriera por la calle Sierra Urbia (Ciudad Jardín), paparelo al topo, y saliera a la variante, formando en Loiola una especie de tres islas. Otro problema era el saneamiento de Ciudad Jardín.

También nos llegó la noticia de que La Salle quería un Polideportivo, y algunas personas persaban que se podía apoyar el proyecto. Norka Chiapuso hacía de secretario y Rafael Aramburu iba todas las semanas al Ayuntamiento.

En 1992 nos dijeron que Loiola estaba muy mal y volvían a poner en marcha esta vez dos planes: Loiolatarra y Plazaburu.

Con relación al Plan General fuimos a varias reuniones en el Ayuntamiento y es cuando tenemos que poner en marcha otra vez la asociación de vecinos para defender nuestras propuestas y alegaciones ante las instituciones sobre la Autovía, los PERIS, Gasolinera, Depuradora...

Con relación a la Autovía fue un vecino quién nos expuso su idea para que la presentaramos en la Diputación y Ayuntamiento y a sus técnicos, para su estudio, la cual ha sido aprobada este año. Esto supone un buen futuro para Loiola en la defensa de la autovía. Las tres asociaciones de la zona Loiola, Txomin y Martutene hemos trabajado y seguiremos juntas en aquellos temas compartidos de nuestra zona. Los PERIS consideraron refundirlos en uno –cosa que también alegamos nosotros–. La calle Plazaburu la contemplaban como peatonal, nosotros le pedimos que fuera la calle Iglesia, como así parece que en Julio esté realizada. La gasolinera fue un tema muy fuerte para nosotros y todo el barrio se posicionó en contra de su instalación.

En Ciudad Jardín se consiguió el saneamiento de las aguas fecales, no así de las pluviales, pero seguiremos pidiendo.

La depuradora estará construida en el año 2002. Hemos tenido contactos con los responsables y trataremos que tengan

El centro urbano, cerca de Loiola

Distancias al centro desde diferentes puntos de la ciudad

el menor impacto posible pues Loiola y su entorno ya están suficientemente castigados con disparates no deseados. De cara al futuro en nuestra mente existen muchos proyectos. Cuando alguien los lea pensará que son utopias, pero soñar es bueno.

Sobre los Peris, esta asociación hizo varias alegaciones de las cuales todavía no hemos tenido contestación.

Una de ellas era que el bloque de casas Loiolatarra quedase alineado con los números pares de la calle Iglesia, y de esta manera quedaría una plaza mayor con lo que hoy es el parque viejo.

La rehabilitación del resto del barrio es muy necesario y esperando que sigamos trabajando por el bien del barrio y no se pierda el espíritu que ha tenido hasta ahora".

De acuerdo, soñar no cuesta dinero.

BARIANTE AZPIKO ESKALEA

Hilbeilaren isiltasunez
ikustatzen dute
Loiolatik Amararanzko
ilunabarreko ibiltariek.
Ituteak darizkio euritan
kamioien melodia tartekatua
jotzen dute errepide unatuari.
Euri hotz, ebakorra,
haizearen zeharkako kolpeak,
estalpea erasotuz,
xamurtasunari lapurturiko
lehorraren segurantza.
Egina du eskaleak
adaxkaz osatu duen dorrea.
Errealaren garaipen kronikaren eleak
emango dio poxpolorai arima.
Baina haizeteak atzeratu egin du
erditze ordua.
Behin, bi, hiru bider...
Etxea falta zaio.
Zamarrapean piztu du azkenik,
ta amore eman du haizeak.
Eskalearen aurpegitik
errepidearen zurtoinaren porlanera
goa garren begia.
"Polizia kanpora" dio graffitiak,
"Ta niri, zer?", eskalearen
urtetako eramanpenak.
Baina azkenean magiak bentzutuko du zaharraren
itxurazko indiferentzia.
Gauero bezla suaren gordailu ziren
Iraquoisen Shenandoah
buruzagi haundia egingo da.
Ikusi, ikusi!!!
Bere albotik doaz Loiolako ibai txikitik
Amarako fadura haundira
Mohawk, Oneida, Onondega,
Cayuga, Seneca ta Tuscarora
indiar larru zuriak...
ta denei mintzo berdina die
eskale buruzagiak:
"Ez pentsa zuengan,
ez zuen belaunaldian;
pentsa datozen haurrengan
ta lurrazpitik begira dauzkazuen
oraindik jaio gabekoen
geroan.
Nik diotsuet hitza,
nik hiltzen ez den suaren
zelatariak".

(Patxi Ezkiaga: "Terrala")

